

RE OP

revista española de la opinión pública

Trabajos de Campo

ESTUDIOS

Lao-Tze, Confucio y el debate liberal-conservador

Philip M. Hauser

¿Ha fracasado verdaderamente la investigación de la opinión?

Siegfried Drescher

Literatura y mass-media

José M. Díez Borque

Sobre el concepto de comunicación humana y su papel social

Francisco Sanabria Martín

La masa, dimensión del individuo

Jean Lohisse

La instrucción de estudiantes extranjeros por países comunistas

Joseph S. Roucek

Estudio sociológico en la sustracción de vehículos

Alfonso Serrano Gómez

Idioma y conflicto

Rafael Lluís Ninyoles

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO
DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 7 1

26

OCTUBRE
DICIEMBRE

**Revista española
de la
opinión pública**

Director:
Ramón Cercós

n.º 26

octubre - diciembre 1971

Instituto de la opinión pública

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

JUAN BENEYTO PEREZ.

JULIO BUSQUETS BRAGULAT.

JOSÉ CASTILLO CASTILLO.

JOSÉ CAZORLA PEREZ.

JUAN DIEZ NICOLAS.

GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

JUAN FERRANDO BADIA.

LUIS GONZALEZ SEARA.

ALBERTO GUTIERREZ RENON

JOSÉ JIMENEZ BLANCO.

JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.

CARMELO LISON TOLOSANA.

ENRIQUE MARTIN LOPEZ.

AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.

FRANCISCO MURILLO FERROL.

AURELIO SAHAGUN POOL.

FRANCISCO SANABRIA MARTIN.

JOSÉ R. TORREGROSA PERIS.

MERCEDES VERA GARCIA.

JORGE XIFRA HERAS.

Secretario:

JOSÉ SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:

MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL

Sumario

	<u>Págs.</u>
E S T U D I O S :	
PHILIP M. HAUSER: "Lao-Tze, Confucio y el debate liberal-conservador"	9
SIEGFRIED DRESCHER: "¿Ha fracasado verdaderamente la investigación de la opinión?"	29
JOSÉ M. ^a Díez BORQUE: "Literatura y mass-media"	45
FRANCISCO SANABRIA MARTÍN: "Sobre el concepto de comunicación humana y su papel social"	71
JEAN LOHISSE: "La masa, dimensión del individuo"	101
JOSEPH S. ROUCEK: "La instrucción de estudiantes extranjeros por países comunistas"	109
ALFONSO SERRANO GÓMEZ: "Estudio sociológico en la sustracción de vehículos"	129
RAFAEL LLUÍS NINYOLÉS: "Idioma y conflicto"	159
 ENCUESTAS E INVESTIGACIONES:	
"Problemas del hombre en la gran ciudad" (2. ^a parte)	185
 I N F O R M A C I O N :	
Educación: "La opinión pública americana respecto a las Escuelas Públicas"	453
Un sondeo del I.F.O.P. sobre el medio ambiente	487
 B I B L I O G R A F I A :	
RECENSIONES:	
EISENSTADT: "Ensayos sobre el cambio social y la modernización" (Esteban Mestre)	497
MICHEL LESAGE: "Les Régimes Politiques de l'U.R.S.S. et de l'Europe de l'Est" (Georges H. Mond)	500
HENRI LEFEBVRE: "De lo rural a lo urbano" (Amado Giménez Precioso)	507
GINO GERMANI: "Política y sociedad en una época de transición" (Antonio E. González Díaz-Llanos)	512
Varios autores: "Panoramas contemporáneos de la teoría económica. I. Dinero, interés y bienestar; II. Crecimiento y desarrollo; y III. Asignación de recursos" (M. A. Hurtado)	516
PITIRIM SOROKIN: "Sociedad, cultura y personalidad" (José M. ^a Nin de Cardona)	521
 NOTICIAS DE LIBROS	 529

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Colaboran en este número

JOSÉ M.^a Díez Borque: Licenciado en Filosofía y Letras, especialidad de Filología Románica. Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. Becario de los cursos de Periodismo de la Universidad Internacional «Menéndez Pelayo» de Santander. Becario de los cursos de Literatura Italiana de la Universidad de Perugia (Italia). Ha publicado «Notas de Sociología del lenguaje infantil» (Español Actual), «Consideraciones en torno al color en Campos de Castilla, de Antonio Machado» (Celtiberia, C. S. I. C.), Sección de crítica literaria en el periódico «Hogar y Pueblo», artículos en «Informaciones», «Heraldo de Aragón», «Campo». Prepara actualmente un extenso estudio: «La literatura popular en España», y lleva a cabo una encuesta sobre el consumo literario en España y la imagen literaria tópica.

SIEGFRIED DRESCHER: Subdirector del Emnid Institute de Bielefeld (Alemania).

PHILIP M. HAUSER: Es profesor de Sociología en la Universidad de Chicago, donde ha sido Jefe del Departamento de Sociología desde 1956 hasta 1965. Actualmente es Presidente de la Asociación Americana de Sociología y ha sido también Presidente de la Asociación Americana de Estadística, de la Asociación Americana de Población y de la Asociación de Investigación Sociológica, entre otros muchos cargos profesionales. Entre sus últimos libros se cuentan: «Handbook for Social Research in Urban Areas», UNESCO, 1965; «The Study of Urbanization» (ed. with Leo F. Schoore), 1965; «The Population Dilemma» (ed.), 1963; «Population Perspectives», 1961.

JEAN LOHISSE: Doctor en Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Louvain. Director del Departamento de Comunicación social de la Universidad Nacional de Zaire. Encargado de curso asociado a la Universidad de Louvain. Miembro de la Sociedad Belga de Sociología. Antiguo asesor del Gabinete de estudios de la radio-televisión belga. Principales publicaciones: «La communication anonyme», Paris, Editions Universitaires, 1969; «La télévision et l'enseignement (en colaboración con Nicole Brichet), Louvain, Librairie Universitaire, 1967. «Ecrits et recherches sur la sociologie du cinéma», Louvain, CETEDI, Librairie Universitaire, 1968; «Analyse du contenu sémantique du journal parlé radiophonique», Bruxelles, RTB, 1969. En preparación: «La communication sociale dans la société traditionnelle africaine».

RAFAEL LLUIS NINYOLÉS: Licenciado en Derecho; miembro del *Research Committee on Sociolinguistics*. Es autor de los libros «L'opinio publica: Teories i ideologies», «Conflicte lingüístic valencià», «Idioma i prejudici».

Estos dos últimos han sido traducidos al castellano y al francés, a cargo del Centre International de Recherches sur le Bilinguisme, Universidad Laval, Quebec. Ha publicado numerosos artículos sobre psicología social y sociolingüística, entre los que destacan «Diglossical Ideologies and Assimilation», «La opinión pública».

JOSEPH S. ROUCEK: Nació en Praga, y en 1921 se trasladó a Estados Unidos con una beca. Estudió en el Occidental College de Los Angeles y en la Universidad de Nueva York, alcanzando el Master of Arts en Leyes en 1937. Ha sido Profesor y ha dado conferencias en numerosos centros y Universidades americanas, canadienses y europeas. Actualmente es Profesor y Presidente de los Departamentos de Sociología y Ciencia Política de la Universidad de Bridgeport (Conn.) Es autor y editor de 90 libros, como «The Development of Educational Sociology: School, Society & Sociology» (1956); «Contemporary political ideologies» (1960); «A mass communication Dictionary» (1962); «Behind the Iron Curtain» (1964). Ha escrito infinidad de artículos para revistas de Sociología, Ciencias Políticas, Historia, Educación, etc. Es miembro de Honor del Instituto de Estudios Políticos de Madrid.

FRANCISCO SANABRIA MARTÍN, es licenciado en Derecho por la Universidad Complutense; fue becario, por oposición, del Instituto de Estudios Políticos, en donde cursó Sociología y Ciencias Políticas. Técnico de Información y Turismo del Estado, asimismo por oposición. Es diplomado en «Communication» por la Michigan State University, Profesor de «Teoría de la Comunicación» en la Escuela Oficial de Radiodifusión y Televisión, de la que actualmente es Director. Miembro titular de la «Association Internationale des Etudes et Recherches sur l'Information» (AIERI) y Director del Grupo de Comunicación de Masas de la Sección Española. Ha publicado diversos trabajos y pronunciado conferencias sobre su especialidad.

ALFONSO SERRANO GÓMEZ: Doctor en Derecho por la Universidad de Madrid. Premio extraordinario. Profesor Ayudante de Derecho Penal en la Universidad de Madrid y C. E. U. Funcionario excedente del Cuerpo Especial de Prisiones, diplomado en Criminología y Estupefacientes; Miembro del Seminario de Derecho del Menor e Inadaptación Juvenil; Funcionario del Ministerio de la Gobernación. Autor de la obra «Delincuencia juvenil en España. Estudio criminológico», en prensa, que ha ganado recientemente el III Concurso público que sobre tesis doctorales convoca el Instituto de la Juventud.

Estudios

Lao-Tze, Confucio, y el debate liberal conservador

Philip M. Hauser

El actual debate entre "conservador" y "liberal" en el contexto político contemporáneo, internacional y nacional, está enfocado desde el rol del gobierno dentro del orden económico y social. Este rol se manifiesta en el conflicto ideológico entre "comunismo" y "capitalismo" en el frente internacional; y en la ardiente controversia entre "conservadores" y "liberales" sobre el "gobierno fuerte" (big government) en el frente nacional. Nunca, en la historia del hombre, una parte tan importante del mundo ha estado tan claramente dividida respecto a una cuestión tan básica; y nunca en la historia de esta nación la función del gobierno en general, a diferencia de sus "roles" específicos en la historia, ha llegado a formar una base tan amplia de desacuerdo en la política nacional. Esta polémica puede entenderse mejor si se sitúa en su contexto ecológico y cultural (1).

Tesis central

La clave para la comprensión de este desacuerdo mundial y nacional estriba en la relativa concentración o dispersión de la población. O sea, las diferencias básicas entre pensamiento conservador o liberal y acción, en general, y entre las diversas concepciones del rol del gobierno, en particular, han de ser comprendidas como subproductos de las diferencias en el tamaño y la densidad de la población. Esto es, claro está, una proposición altamente supersimplificada de un problema complejo. Procederemos a una clarificación de esta tesis.

Explosión e implosión de la población mundial

Entre los grandes cambios más significativos que han caracterizado los tres siglos de la era moderna, se encuentran los aumentos en el tamaño y

(1) Varios artículos anteriores del autor han contribuido a la preparación de este artículo, sobre todo su capítulo, "Urbanización: An Overview" en Philip M. Hauser y Leo F. Schnore, *The Study of Urbanization* (New York, 1965).

la concentración de la población mundial —lo primero constituye la “explosión de la población” y lo segundo la “implosión de la población”. A lo largo de los milenios de su existencia en este planeta, el hombre ha producido una población de solamente de 500 millones de personas hasta la mitad del siglo XVII. Sin embargo, en el año 1967, la población mundial era superior a los 3,3 mil millones. Dentro de los tres siglos de la era moderna, la población mundial ha aumentado en una cantidad cinco veces mayor que la producida anteriormente (2). Fueron necesarios varios milenios de presencia del hombre en este planeta para producir una población de mil millones de personas simultáneamente vivas. Esta población no se ha logrado hasta aproximadamente el año 1825. Para producir una población de dos mil millones de personas simultáneamente vivas solamente se necesitaron 105 años —ya que este número fue alcanzado en 1930—. Para alcanzar una población de 3 mil millones de personas solo hizo falta treinta años más ya que esa era la población total en 1960. Incluyendo incluso una disminución de natalidad, puede haber un total de 4 mil millones en 1977, en diez y siete años; de 5 mil millones en 1987, en solamente diez años; y de 6 mil millones en 1995, en solo 8 años.

El crecimiento acelerado de la población mundial iba acompañado de un aumento aun más rápido de la población urbana desde, por lo menos, el principio del siglo XIX. Entre 1800 y 1950, la población mundial aumentó en más de dos veces y media. Sin embargo, la población en las aglomeraciones de más de 5.000 habitantes aumentó 26 veces; la población en las aglomeraciones de 20.000 habitantes y más, 23 veces; y la población de las aglomeraciones de 100.000 habitantes y más, en más de 20 veces. En consecuencia, alrededor de la mitad del siglo XX casi la tercera parte (30 por 100) de la población mundial vivía en centros urbanos de 5.000 habitantes o más, alrededor del 21 por 100 en centros de 20.000 habitantes o más y un 13 por 100 en aglomeraciones de 100.000 habitantes y más (3). Alrededor del año 1960, el 30 por 100 de la población del mundo vivía en aglomeraciones de 20.000 habitantes o más y el 20 por 100 en aglomeraciones de 100.000 habitantes o más. Dada la importancia de las ciudades de 1.000.000 o más de habitantes, señalaremos que alrededor del año 1950,

(2) Naciones Unidas, *Determinants and Consequences of Population Trends* (New York, 1953), cap. 1.

(3) KINGSLEY DAVIS, “The Origin and Growth of Urbanization in the World”, *American Journal of Sociology* (número especial sobre “World Urbanism” editado por Philip M. Hauser), 60, 5 (March 1955), pág. 433.

solamente vivía en estos centros el 4 por 100 de la población mundial, y por el año 1960, un poco menos del 10 por 100 vivía en estas ciudades (4).

En los Estados Unidos, el crecimiento total de la población y la concentración urbana sobrepasaban en mucho los porcentajes mundiales (5). Durante los tres siglos de la era moderna, la población de los Estados Unidos aumentó en un millón de indios y de varios cargamentos de inmigrantes europeos hasta aproximadamente 180 millones de personas, según aparece en el censo del decimotercero decenio. Cuando se hizo el primer censo en los Estados Unidos en 1790, el número total de la población se elevaba a menos de 4 millones, 95 por 100 de los cuales vivía en áreas rurales. En 1960, sin embargo, la población total se elevaba a 180 millones, de la cual el 70 por ciento era urbana. Durante los primeros sesenta años de este siglo la población de los Estados Unidos aumentó de 75 millones aproximadamente a 180 millones. El aumento de la población urbana en el mismo período representa el 92 por 100 del aumento total de la nación. En la última década de este período, 1950-1960, el aumento de la población urbana representaba más del 100 por 100 del crecimiento total del país. O sea, por primera vez en la historia de la nación, la población rural había disminuido en la década comprendida entre los dos censos. El crecimiento de las poblaciones urbanas en las áreas metropolitanas normales y grandes indica aun más trágicamente la extensión hasta la cual ha llegado la concentración de la población urbana. En los primeros sesenta años de este siglo, el aumento de la población urbana representaba el 85 por 100 del crecimiento total de la nación. Si bien el aumento de población en las áreas metropolitanas entre 1950 y 1960 representaba aproximadamente la misma proporción del crecimiento total nacional durante la década, el aumento de la población clasificada de metropolitana (con los límites correspondientes a 1950 y 1960, respectivamente) absorbió el 97 por 100 del crecimiento total de la nación durante la década.

En 1900 había solamente cinco áreas metropolitanas de un millón o más en los Estados Unidos. Contendían aproximadamente el 16 por 100 de la población total. Alrededor del año 1960 había veinticuatro de estas metró-

(4) GERALD BREESE, *Urbanization in Newly Developing Countries* (New Jersey, 1966), págs. 16-23.

(5) Las estadísticas relativas a los Estados Unidos están sacadas del "U. S. Bureau of the Census", al menos que sea indicado de otra forma. Los datos históricos están tomados en su gran mayoría de: U. S. Bureau of the Census, *Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1957* (Washington, D. C., 1960), y U. S. Bureau of the Census, *Statistical Abstract of the United States*, loc. cit., publicado anualmente. Otros datos están sacados principalmente de los censos decenales. Para salvar espacio y repetición, no se darán las referencias específicas de las publicaciones del censo.

polis en las cuales residía más de un tercio de la población nacional (34 por ciento). En los primeros sesenta años de este siglo, el aumento de población en las grandes áreas metropolitanas absorbía el 48 por 100 del crecimiento total nacional. En la década 1950-1960, el aumento de población en las grandes áreas metropolitanas representaba el 60 por 100 del crecimiento total nacional.

En los primeros sesenta años de este siglo, la población total aumentó pues, dos veces y media, la población urbana aumentó casi cuatro veces, la población de las áreas metropolitanas aumentó más de cuatro veces, y la población de las grandes áreas metropolitanas aumentó cinco veces.

Durante el mismo período, los Estados Unidos pasaron a ser de una nación predominantemente rural, una nación predominantemente urbana. Al principio del siglo, alrededor de los dos quintos de la población era urbana. El año 1920 eran ya más de la mitad de los habitantes urbanos (51,2 por ciento). En 1960 el 70 por 100 de la población era urbana. Antes del año 1970 los Estados Unidos no completaron su primer medio siglo como nación urbana y por tanto muestra aún, en muchos aspectos que se encuentra en un período de transición del orden preindustrial al orden preurbano.

El proceso de urbanización en el mundo y en los Estados Unidos está aún latente. Para el mundo en su conjunto, la "variante mediana" de las proyecciones de población de las Naciones Unidas indica para el año 2.000 una población total de 6,3 mil millones. Esto representaría un aumento de 3,3 mil millones de personas desde el año 1960 hasta el año 2000. De este aumento 2,4 mil millones, o el 73 por 100, sería un aumento urbano (en aglomeraciones de 2.000 o más habitantes); y 2,1 mil millones, o el 64 por ciento, representaría el aumento de la población en aglomeraciones de 100.000 o más habitantes. Para el año 2000, casi el 21 por 100 de los habitantes del mundo residirán en aglomeraciones de 1.000.000 o más habitantes, el 42 por 100 en aglomeraciones de 100.000 o más habitantes, y bastante más de la mitad, el 55,5 por 100, en aglomeraciones de 2.000 o más habitantes.

De forma similar, en los Estados Unidos, incluso con una disminución del nivel de natalidad, se prevé un gran aumento total de la población y un crecimiento urbano y metropolitano. Entre 1960 y 1990, según una de las proyecciones del Bureau U. S. del Censo, la población total puede aumentar en 107 millones aproximadamente. De esta población, la casi totalidad podrá ser absorbida por las aglomeraciones urbanas mientras que alrededor de 90 millones, o sea, el 85 por 100, será absorbido por las áreas

metropolitanas. Para el año 2000 se prevé que más del 80 por 100 de la población de los Estados Unidos residirá en lugares urbanos y tres cuartos de ella en las áreas metropolitanas (6).

Consecuencias de la urbanización

El hecho de que la ciudad representa un cambio en el modo de vivir fue percibido por los antiguos y recordado en los primeros trabajos históricos (7). En el siglo XIX, Maine, Tönnies y Durkheim, y en el siglo XX, Sumner, Goldenweiser, Redfield, y Wirth estudiaron los cambios que produce la vida comunitaria (8).

Como punto de partida en defensa de mi tesis central, quiero señalar lo que afirmó Durkheim: "La vida social está basada en un substrato cuyo tamaño y forma está determinado. Este substrato está constituido por la masa de individuos que forman la sociedad, por su forma de distribuirse en el suelo y por la naturaleza y configuración de todas las cosas que afectan a las relaciones colectivas. El substrato social difiere según esté concentrado en ciudades o diseminado en el campo, según como están construidas las ciudades y las casas, según que el área ocupada por la sociedad sea más o menos extendida, y según la clase de fronteras que lo delimitan (9)".

En esencia, el presente trabajo sostiene que las diferencias en la forma de pensar y de actuar de la humanidad, incluyendo las diferencias implícitas en el debate conservador-liberal deben ser comprendidas dentro de la estructura de la "revolución social morfológica" de la que el modelo "volumen de densidad" es una indicación; y también que la solución a este gran debate puede ser lograda solamente después de que sea posible penetrar bajo la superficie de los problemas representados y oscurecidos por la dicotomización estereotipada —"conservador" y "liberal"— que se encuentra implicada en el debate.

(6) Basado en el "U. S. Bureau of the Census", "Projections of the Population of the United States by Age, Sex and Color to 1990 with Extensions of Total Population to 2015", *Current Population Reports, Population Estimates*, Series P-25, N.º 359, febrero 20, 1967.

(7) JOYCE O. HERTZLER, *The Social Thought of the Ancient Civilizations* (New York, 1936), págs. 290 y sigs., 350.

(8) Para un resumen de esta literatura y bibliografía, ver Philip M. Hauser, "Observations on the Urban-Folk and Urban-Rural Dichotomies as Forms of Western Ethnocentrism" en Philip M. Hauser and Leo F. Schnore, op. cit., págs. 503-517.

(9) EMILE DURKHEIM, *L'Année Sociologique*, 2 (1897-1898).

CUADRO I

<i>Densidad de población (Población por milla cuadrada)</i>	<i>Número de personas en un radio de diez millas cuadradas</i>
1	314
50	15.700
8.000	2.512.000
17.000	5.338.000
25.000	7.850.000
75.000	23.550.000

Haciendo referencia a las agudas observaciones de Durkheim, consideraremos las diferencias en los contactos sociales en potencia en una comunidad con un área determinada de superficie, pero con una densidad variable de población. Consideraremos un área que se extiende dentro de un círculo de diez millas de radio, o sea 314 millas cuadradas. El cuadro I presenta el tamaño de la población bajo diferentes condiciones de densidad en un área de este tipo (10).

Las densidades de población no están en absoluto fuera de lo real. La densidad de población del cuadro I puede considerarse como una aproximación de la densidad de los Estados Unidos, anteriormente a la inmigración de los europeos. De hecho, la población india era aproximadamente el tercio de la europea. La densidad correspondiente al año 50 es aproximadamente la de los Estados Unidos en 1960, y también, según se puede observar, aproximadamente la densidad de la población mundial en su conjunto. La densidad 8.000 en cifras redondas no está muy lejos de la densidad de la ciudad principal media en las áreas metropolitanas de los Estados Unidos en 1960. La densidad de 17.000 es aproximadamente la de Chicago, la de 25.000 aproximadamente, la densidad de Nueva York, y la de 75.000 aproximadamente, la densidad de la Isla de Manhattan.

En la América aborígen, una persona, moviéndose en un círculo de diez millas podía potencialmente entrar en contacto con solamente 313 personas. En contraste, la densidad de los Estados Unidos en su conjunto y hoy, permitiría 15.699 contactos en la misma área de tierra. La densidad de la ciudad principal media en los Estados Unidos permitiría más de 2,5 millo-

(10) Adaptado de AMOS H. HAWLEY, *Human Ecology* (New York, 1950), páginas 100 y sigs.

nes de contactos, la densidad de Chicago más de 5,3 millones de contactos, la densidad de Nueva York más de 7,8 millones de contactos, y la densidad de Manhattan más de 23,5 millones de contactos en la misma área de tierra. El número potencial de contactos, cuando se considera como una medida de la interacción potencial humana, proporciona, de forma simplista, una base para comprender la diferencia que implica el vivir en una ciudad.

Desde que Durkheim, en su consideración de la estructura del orden social, habló de “morfología social”, el efecto multiplicado de la densidad acrecentada de población sobre la potencial interacción humana puede ser adecuadamente descrito como un índice de la “revolución social morfológica”. Proporciona al menos una base teórica para considerar la ciudad como una variable independiente. Más específicamente, podemos afirmar, como hipótesis, que el aumento en la interacción potencial humana producida por la vida en comunidad ha supuesto en el campo de lo social una transformación considerable, equivalente a la mutación genética en el campo de lo biológico. Es la mutación social simbolizada por la acertada frase de mi antiguo colega Louis Wirth, “urbanismo en tanto que modo de vida” (11) (La “revolución social morfológica” como las otras grandes revoluciones, como “la revolución tecnológica”, la “revolución agrícola”, la “revolución comercial”, la “revolución industrial” y la “revolución científica”, son todas invenciones de escritores enfrentados con la necesidad de escribir un ensayo, un libro o un título). Para mi modo de ver, es en la “revolución social morfológica” donde hay que buscar la génesis del debate liberal-conservador, y específicamente el conflicto relativo al rol del gobierno.

Gobierno fuerte (“Big government“)

El papel del gobierno en los Estados Unidos —federal, estatal y local— fue pensando en los principios de esta nación, como papel restrictivo. A riesgo de simplificar demasiado, podemos afirmar que la frase “el mejor gobierno es el que menos gobierna” simboliza el enfoque político de los padres fundadores. Esta doctrina, unida al enfoque “liberal” del siglo XIX aplicado a la economía, que da por supuesto que, cada hombre que actúa en pro de su propio interés actúa automáticamente en el interés de todos, constituye fundamentalmente la estructura de los principios a partir de los

(11) LOUIS WIRTH, *Community Life and Social Policy* (Chicago, 1956), páginas 110-132.

cuales se elaboró nuestro sistema económico y político. Estos principios fueron incorporados en la Constitución de los Estados Unidos, implícitamente y explícitamente a la vez y, en general, también en las constituciones de los Estados individuales (12).

Las formas gubernamentales específicas creadas para apoyar estos principios fueron elaboradas en América en el siglo XVIII y principios del XIX. Entonces, América era esencialmente agrícola y comprendía una población relativamente pequeña, homogénea y rural, diseminada en un territorio virgen muy amplio. En 1790, año del primer censo realizado, nuestra población ligeramente inferior a los cuatro millones de personas habitaba una extensión de aproximadamente 889.000 millas cuadradas, lo cual supone una densidad media de población de 4,5 personas por milla cuadrada (13). El 95 por 100 de la población era rural y vivía en granjas o en lugares de menos de 2.500 habitantes. Sólo había 24 centros urbanos, o sea, centros de 2.500 personas o más. Solamente dos de estos centros, Filadelfia y Nueva York, contaban hasta 25.000 habitantes. Así era la América preindustrial, preurbana, y premetropolitana; la América de la prerrevolución morfológica social.

Los debates sobre el papel del gobierno que coincidieron con la adopción de los artículos de la Confederación y más tarde con la Convención Constitucional, no despertaron prácticamente ninguna conclusión nueva. Los conceptos alternativos de gobierno "fuerte (big)" o "débil (little)" han sido considerados con toda la extensión con la que los documentos escritos han permitido seguir su evolución. Lo más esencial sobre estas posturas puede ser encontrado en los escritos de Lao-Tze y Confucio respectivamente, hace más de 2.500 años.

Lao-Tze, por ejemplo, decía lo siguiente sobre el papel del gobierno (cf. J. Legge, London, 1875) (14).

En el Reino, la multiplicación de las leyes prohibitivas aumenta la pobreza de las personas; cuanto más despliegue de legislación, más malhechores y ladrones hay.

Por tanto (dijo el sabio), no haré nada y las personas se transformarán por sí solas; me quedaré quieto, y las personas se harán correctas por sí

(12) Ver PHILIP M. HAUSER, *On the Impact of Population and Community Changes on Local Government* (Pittsburgh, 1961).

(13) "U. S. Bureau of the Census", *The Statistical Abstract of the United States*, 1961 (Washington, D. C., 1961), pág. 5. También "U. S. Bureau of the Census", *Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1957* (Washington, D. C., 1960).

(14) J. O. HERTZLER, op. cit., pág. 216.

solas; no me preocuparé en absoluto, y las personas por sí solas se harán ricas.

Las personas sufren del hambre por causa de la multitud de tasas impuestas por sus superiores... (75:I).

El Estado debe ser gobernado como guisamos un pez pequeño, sin ningún aparato (60:I).

Lao-Tze es evidentemente el fundador del Partido Republicano en los Estados Unidos.

Confucio, en cambio, adoptó la siguiente posición (15):

Dada la naturaleza de los hombres, la cosa más importante para ellos es el gobierno (LiKi XXIV, 6).

Gobernar significa rectificar. Si Vd. dirige con corrección, ¿quién se atreverá a no ser correcto? (Analects, XII, 17).

Cuando un país está bien gobernado, la pobreza y unas condiciones míseras son cosas de las que hay que tener vergüenza. Cuando un país está mal gobernado, hay que tener vergüenza de las riquezas y de los honores (Analects, VIII, 13).

El buen gobierno logra que los que están cerca sean más felices y que los que están lejos se acerquen (Analects, XIII, 16).

Centralizar la riqueza es dividir a los hombres; distribuir la riqueza es reunir a los hombres (Great Learning, X, 9).

Confucio fue evidentemente el fundador del Partido Democrático de los Estados Unidos.

¿Por qué mencionar a Lao-Tze y Confucio dentro de este estudio? Porque había menos diferencia entre el siglo XVIII y principio del XIX de los Estados Unidos y la Antigua China, que entre el siglo XVIII y principio del XIX de los Estados Unidos y el siglo XX de los Estados Unidos. Puesto que fue al final del siglo XIX y a principio del siglo XX cuando ocurrió la revolución morfológica social y la subsiguiente mutilación social.

Uno de los efectos de la revolución morfológica social —el creciente tamaño y densidad de la población— es evidente en lo que ha ocurrido al gobierno en este país —federal, estatal y local— a lo largo de los años. A pesar de que el ascendente de los principios políticos de los padres fundadores, es casi tan antiguo como Lao-Tze, el estudio muestra que las funciones

(15) Ibid, m. págs. 234 y sigs.

del gobierno americano se han extendido y multiplicado a todos los niveles en el curso de nuestra historia; y que la expansión se ha hecho sin consideración a la índole del partido político en el poder (16). Sin duda, la mayor explicación del cambio en el papel del gobierno puede encontrarse en el conjunto de cambios tecnológicos, económicos y sociales que siguieron al despertar de la revolución social morfológica. La proliferación de las funciones gubernamentales pone de evidencia el tremendo poder y la habilidad de las fuerzas sociales para "tratar a la baqueta" las filosofías e ideologías políticas. La nueva estructura económica y social producida por las revoluciones urbanas y rurales, la interdependencia acrecentada de los elementos de nuestro orden social, la ruptura con los controles sociales tradicionales y la ineficacia de las instituciones sociales heredadas para aportar una solución a los nuevos problemas de la vida urbana, han conducido inexorablemente a la múltiple expansión de las funciones y poderes del gobierno —proceso que no está completado de ningún modo— (17).

Más específicamente, el cambio en el papel del gobierno puede ser comprendido como uno de los tipos de cambio en la organización formal, generado por el cambio en el tamaño y densidad de la población y, de allí el cambio en la naturaleza de los contactos sociales y en la interacción que ha tenido lugar en la sociedad americana. Un ejemplo sencillo de esta proposición se encuentra en el papel y la función cambiados del gobierno en lo que se refiere al automóvil. Aún cuando hubiera habido automóviles en la primitiva América, es poco probable que el gobierno local hubiera proporcionado todos los tipos contemporáneos de señales de tráfico, policías de tráfico, aparcamientos, facilidades para aparcar a lo largo de las calles, autopistas, y organizaciones de socorro para los accidentes de tráfico —servicio de ambulancia, centros médicos de emergencia, guardias de hospital. La proliferación de las funciones y el personal necesitado por el automóvil es un ejemplo claro y de ningún modo único de la acomodación que el gobierno ha debido realizar frente al cambio de tamaño y densidad de la población, así como el cambio de la tecnología asociada con el urbanismo como modo de vivir en la época moderna, en contraste con el mundo del siglo XVIII y XIX.

(16) CARROL H. WOODY, "The Growth of Governmental Functions", en *Recent Social Trends* (New York and London, 1933). Ver también "Bureau of Labor Statistics", *Employment and Earnings Statistics for the United States* (Washington, D. C. 1961), Bulletin n.º 1.312.

(17) P. M. HAUSER, op. cit., págs. 16 y sigs.

La confrontación liberal-conservadora

El debate liberal-conservador, en general, y las actitudes hacia el “gobierno fuerte”, en particular, están bien representados, en la política actual de los Estados Unidos, por las posiciones de Goldwater y Eastland por un lado, y las de Clark y Javits por otro. Hay que subrayar que estos hombres están a caballo entre los distintos partidos políticos; las diferencias del medio morfológico social pueden ser más importantes que las etiquetas partidistas en la postura de un líder político hacia un “continuum” liberal-conservador.

Rebasa la simple coincidencia el que el senador Goldwater, candidato conservador a la Presidencia en el año 1964, proceda de un Estado que ha tenido hasta el año 1940 una densidad de población igual a la densidad de los U. S. A. en 1970 —4,4 personas por milla cuadrada, solamente 6,6 en el año 1950 y 11,5 en 1960 (18). De modo semejante el senador Eastland representa al Estado de Mississippi con una densidad de solamente 46,1 en el año 1940, 46,1 en 1950 y 46,1 en 1960. En cambio el senador Clark procede de un Estado con unas densidades de población de 219,8 en 1940, 233,1 en 1950 y 251,5 en 1960; y Javits procede de un Estado con unas densidades de población de 281,2 en 1940, 309,3 en 1950 y 350,1 en 1960.

Ahora bien, esto está muy simplificado, y en la relación entre senadores y densidades de población interviene el azar. El Estado es una unidad demasiado amplia para adaptarse bien a cualquier fórmula. Por ejemplo, el vicepresidente Humphrey* viene de Minnesota que tiene unas densidades inferiores a las de Mississippi; y Dirksen viene de Illinois, Estado con una densidad relativamente alta. Pero la cuestión es que nuestros líderes políticos, como nuestra población, proceden de distintos estratos que incluyen simultáneamente, en nuestra compleja sociedad, las áreas de una revolución morfológica presocial y postsocial. La diferencia en la perspectiva liberal y conservadora es en una gran medida tributaria de la vida “rural” o “folk” o del “urbanismo como modo de vida”. Los oradores conservadores y liberales, de los partidos republicano, democrático, se hacen portavoces de las filosofías políticas y económicas directamente relacionadas con las condiciones sociales morfológicas a las que estaban expuestos. El debate conservador liberal es pues la confrontación de ideologías que surgen de fondos

(18) “U. S. Bureau of the Census”, *U. S. Census of Population: 1960. Part A. Number of Inhabitants* (Washington, D. C., 1961), tabla 12, pág. 20.

* Ha de tenerse en cuenta que este artículo está escrito antes de la elección de Nixon como Presidente de los U. S. A. (N. de R.)

sociomorfológicos totalmente dispares. O sea, en una sociedad moderna tan compleja como la nuestra, no sólo se encuentra el urbanismo en tanto que modo de vivir, sino también cada uno de los anteriores modos de vivir. Es necesario recordar que los Estados Unidos contemporáneos incluyen simultáneamente Manhattan, los Apalaches y el delta del Mississipi.

El conservador es, por tanto hoy, la persona socializada en un medio que, a pesar de ser contemporáneo, es en lo esencial semejante al del siglo XVIII y XIX en América. En cambio, el "liberal" hoy es la persona que se ha criado en un medio más típicamente del siglo XX —o sea, en el sector urbano o metropolitano de América o en un sector afectado por éste. El conservador es en esencia el representante del pasado en el presente; el liberal está más cerca de ser el representante del presente.

¿Significa esto que el liberal de hoy es la persona completamente a tono con el siglo XX? No necesariamente. Ya que el liberal no es de ningún modo un producto homogéneo. Puede estar relativamente emancipado del pensamiento y de la acción del período anterior al siglo XX, pero esto no significa necesariamente que esté preparado para afrontar los problemas del siglo XX. Muchos liberales son en esencia personas que reaccionan negativamente a lo tradicional y a lo conservador. Algunos son descritos como personas "cuyos pies están firmemente implantados entre la tierra y el aire". El liberal, que está seguro de poseer la respuesta justa porque es no-tradicional o diferente de la conservadora, tiene tanta ceguera básica en lo que se refiere a los problemas contemporáneos como el conservador. Del mismo modo que el conservador supone que la respuesta nueva es la respuesta equivocada, el liberal casi siempre que la respuesta antigua es la equivocada. El punto básico es que la respuesta "justa" no ha de encontrarse ni en lo "antiguo" como antiguo o en lo "nuevo" como nuevo; sino más bien en el análisis específico de una situación problemática a la cual el conocimiento y sabiduría humanos encuentran posibles soluciones, independientemente de que sean "antiguas" o "nuevas" o "conservadoras" o "liberales", o de cualquiera otra postura.

La revolución morfológica social ha engendrado problemas sin precedentes a los cuales el hombre tiene que encontrar respuestas sin precedentes. En el proceso del cambio morfológico social, la búsqueda de respuestas se ha cristalizado, dicotomizado y estereotipado en los enfoques "conservador" y "liberal" y también en distintas transformaciones de estas etiquetas. Ambos enfoques conservadores y liberales son *per se* tan incompatibles con el orden urbano y metropolitano como el coche de caballos o cualquier artefacto pasado de moda. Los problemas sin precedentes que

se plantean, como por ejemplo, los conflictos que surgen del cambio social, no pueden ser resueltos con enfoques basados en una reacción conservadora o liberal.

El enfoque de ingeniería social

Si el enfoque para la resolución de los problemas sociales contemporáneos no es ni conservador ni liberal, entonces ¿cuál debe ser? La respuesta está en el enfoque de "ingeniería social". Este enfoque representa, en comparación con el conservador o el liberal, un método totalmente nuevo para enfrentarse con los problemas contemporáneos. Es un enfoque que ha nacido de la revolución social morfológica para tratar de solucionar los problemas que ésta ha engendrado.

No es posible indicar aquí el proceso entero de emergencia del enfoque de ingeniería social (19). Pero podemos señalar brevemente que es un producto reciente de todas las series de desarrollo, que distingue el mundo prenewtoniano del mundo postnewtoniano. El más reciente de estos desarrollos ha traído consigo la aplicación del método científico tanto al fenómeno social como al fenómeno físico y biológico y a la emergencia de las actividades de ingeniería-social, paralelamente a las actividades de ingeniería basadas en las ciencias físicas y biológicas. O sea, el ingeniero social, representado aún por tan pocas profesiones como el administrador público, el científico social, el educador, el criminologista y el hombre de negocio profesional, aparece en escena para aplicar su conocimiento de la ciencia social a la resolución de los problemas sociales, de la misma manera que un ingeniero en electrónica aplica su conocimiento de la física a los problemas electrónicos, o el ingeniero biológico y el físico aplican su conocimiento de las ciencias de la vida a los problemas de la salud.

Solamente con la adopción del enfoque de la ingeniería social podemos llegar más allá del enfoque conservador-liberal y, de esta forma, más allá que Lao-Tze y Confucio. Sólo así podemos evitar la ceguera de los conservadores y de los liberales —el uno convencido de que el pasado contiene las respuestas para el presente; el otro que opina lo contrario; y muchas veces la presunción de que las buenas intenciones y el celo, con una vigorosa

(19) Sobre relación con la ciencia social, ver PHILIP M. HAUSER, "Social Science and Social Engineering", *Philosophy of Science*, 16, 3 (julio, 1949): págs. 209-218. Reeditado en las Bobbs-Merrill Reprint Series in the Social Sciences, n.º 114.

oposición al pasado, son las fuentes de las respuestas. El hecho de que ambos enfoques conservador y liberal son ciegos, puede ser argumentado sobre la base de dos generalizaciones, hechas valederas por la evidencia producida por el científico social. La primera es que si uno encuentra la respuesta justa y se aferra a ella, está expuesto a equivocarse; porque el mundo no permanece inmóvil, sino que cambia. La segunda es que de por sí ningún grado de desilusión con respecto al pasado, ningún grado de buenas intenciones y ninguna cantidad de celo, proporcionan por sí solos una respuesta adecuada para nada.

El enfoque de ingeniería-social es el enfoque más independiente posible de las posturas o actitudes estereotipadas existentes. No es ni conservador ni liberal, ni republicano ni democrático; solamente podría calificarse de este modo el método del ingeniero electrónico. El enfoque de ingeniería social es el enfoque del experto confrontado con un problema que requiere una solución efectiva y eficaz. Es un enfoque que corresponde al siglo XX y que está en consonancia con la vida metropolitana de este siglo y adaptado a las soluciones de los problemas del siglo.

Estudiaremos a continuación dos aspectos del debate liberal-conservador. En primer lugar, consideraremos las diferencias en el conjunto de imágenes que idea el hombre y sus motivaciones; y en segundo lugar, un aspecto equívoco de la polémica sobre "gobierno fuerte" en tanto que "burocracia".

Modelos de hombre

El modelo de hombre que constituye el *sine qua non* de la orientación conservadora es el "homo oeconomicus" un producto de los liberales del siglo XIX-XX (Adam Smith y seguidores). El "homo oeconomicus" es el individuo racional que trata de aumentar al máximo sus ganancias. Pudiendo elegir entre dos automóviles comprará siempre el más barato. Su comportamiento racional lo llevará automáticamente, como si fuese guiado por una "mano invisible", hacia el bienestar general. Siempre hemos dado por supuesto en esta nación que el "homo oeconomicus" era realmente el prototipo de americano que consiguió convertir a los Estados Unidos en una fabulosa demostración de la fuerza de su ideología y de su acción. El homo oeconomicus, como dijimos anteriormente, ha sido bien acogido por los conservadores, pero muchas veces difamado por los liberales.

Nadie puede negar que el "homo oeconomicus", trabajando *in vacuo*, es un personaje muy notable, incluso con el handicap que le ha supuesto el

creciente intervencionalismo gubernamental en los Estados Unidos. Sin entrar en los detalles de sus obras específicas basta con decir que es probablemente responsable del fabuloso nivel de vida de la masa de los Norteamericanos —con mucho el mayor jamás logrado en la historia del hombre. Sin embargo, el “homo oeconómico” ha sido también el responsable de grandes fracasos. Entre otras cosas, operando en un mercado relativamente no regulado, se ha hecho también responsable del chabolismo, de cierta depresión (e incluso recesión bajo cierto tipo de coacción), de los alimentos con colorantes y de la comercialización de los productos químicos, del monopolio de limitación del comercio, del sistema engañoso de la publicidad, de la violencia y el sexo en el amplio campo de la TV.

En las últimas décadas, los fracasos del “homo oeconómico” han acelerado el intervencionismo del gobierno. Esta intervención no ha producido siempre buenos efectos y en algunos casos los efectos han sido peores que lo que se trataba de eliminar. Pero en total, y tal como lo subraya la resignación —si no la aceptación entusiástica— de los conservadores hacia estas formas de intervención, la extensión del papel del gobierno no parecía favorecer el interés del pueblo americano, sino que iba más bien en beneficio del “homo oeconómico”. Hay por ejemplo los que opinan que si no fuera por la política de intervención económica del “F. D. R.’s New Deal” el “homo oeconómico” estaría considerablemente más condicionado de lo que está ahora.

En décadas recientes, el “homo oeconómico” se ha visto sujeto a una creciente competición —lo único que probablemente acoja bien. Dentro de nuestra sociedad se ha visto rodeado por modelos completamente distintos de hombres que insisten en afirmar que muy lejos de ser *el* modelo de hombre, el “homo oeconómico” es solamente un modelo entre muchos— y uno de decreciente importancia. ¿Cómo son algunos de estos competidores?

Martín Shubik de la General Electric Company ha hecho una lista de “algunos sucesores vivos del homo oeconómico” (20). En primer lugar, está el “minimax man” que difiere del hombre económico en que no trata de aumentar sus ganancias hasta el máximo. Hace lo posible para obtener los mejores resultados posibles —máximas ganancias y mínimas pérdidas. En segundo lugar, el “sequential decision-marking man” o la contribución del estadístico matemático. Este hombre trata de afirmarse frente a los aspectos desconocidos de su propio medio ambiente más que frente al de

(20) MARTIN SHUBIK, “Studies and Theories of Decision Marking”, *Administrative Science Quarterly* (diciembre, 1958): págs. 292-306.

sus oponentes como lo hace el "minimax man". Por ejemplo utilizará métodos de control cualitativo para producir balas, respondiendo a determinadas demandas. El "Satisficing man", descubierto por Herbert Simon, no tiene por objeto maximizar nada. Sólo desea "lo suficiente". El "Heroic man" de Kenneth Boulding ignora totalmente el factor "costo", sólo quiere acción. Puede añadir sal a la vida pero, como dice Boulding, "no tiene sentido".

Estos distintos modelos de hombre no son exhaustivos. Podemos añadir, por lo menos, tres modelos adicionales. Uno es el de Veblen el "conspicuous consumption man" —el hombre de consumo conspicuo— cuya etiqueta hace innecesaria mayor descripción. Otro modelo de hombre puede ser llamado "conspicuous abstention man". Tampoco se hace necesario una mayor descripción. Entre sus características diremos que es a menudo miembro de una facultad o residente en una comunidad universitaria. Finalmente está el "socialist man".

El "socialist man" es en su forma más desarrollada un competidor que viene de fuera —o sea, un competidor extranjero. Sin embargo, algunos conservadores lo ven, al menos esbozado, en cada liberal. Es ciertamente el enemigo mortal del "homo económico". Es exaltado por el mundo comunista y denigrado por nuestros conservadores. Se le considera respetable en muchos aspectos, aún por naciones no-comunistas como por ejemplo, Inglaterra, los países nórdicos y la India. El hombre socialista no busca el aumento máximo de sus ganancias personales, sino al contrario está motivado por su preocupación del "bienestar general", de su patria o del "partido" o por algún objetivo general nacional o internacional. Durante muchos años estuvimos convencidos de que tal personaje no podía lograr un nivel muy alto de vida, o un progreso en la ciencia, o una fuerza militar suficientemente potente como para competir con la nuestra. A pesar de haber obtenido grandes e inéditos éxitos en lo que se refiere a los dos últimos objetivos, ha fracasado totalmente hasta ahora en lograr el primero. Se ha puesto en competición abierta con nosotros en la carrera para el bienestar general —una carrera en nuestro propio terreno— en la productividad y el nivel de vida.

¿Por qué hemos introducido estos distintos modelos de hombre? Para indicar que en el mundo del siglo XX, debemos estar preocupados para reconocer que nuestra concepción del hombre en tanto que "homo económico", es sólo una concepción del hombre, pero de ninguna manera la única, incluso dentro de los Estados Unidos. Ni los conservadores ni los libe-

rales están en posesión de la respuesta completa a esta pregunta: ¿qué motiva el hombre y qué clase de sociedad le conviene mejor? Al contrario, el científico social, que opera cada vez más a través del ingeniero social, sabe que hay muchos modelos de hombre y muchos tipos de sociedades, todos los cuales pueden y en efecto funcionan. En un mundo en el cual no parece que ningún modelo de hombre o de sociedad puede ser universalmente impuesto, a la luz del prevalente equilibrio atómico de fuerzas, debería normalmente prevalecer la coexistencia de los diferentes modelos.

Burocracia

Finalmente examinemos un aspecto altamente equívoco del “gobierno fuerte” —o sea, el “rol” de la “burocracia”. Este aspecto puede ser comprendido mejor si empezamos por proyectar luz sobre la confusión que rodea al “capitalismo” y “comunismo” siendo este último, ejemplo para muchos, y especialmente para los conservadores, de lo más extremista en el “gobierno fuerte”.

Los enfoques conservador y liberal se encuentran obstaculizados al tratar con los problemas capitalistas-comunistas de todas clases, incluyendo éste, porque ambos tienden a hacerse impermeables a la realidad a causa de los asombrosos efectos de los estereotipos “capitalistas y “comunistas”. El extremista conservador que desea borrar al “comunismo” de la faz del mundo, o el extremista liberal al que le gustaría más ser “rojo que muerto”, están igualmente fuera de las realidades contemporáneas. El enfoque de la sociología aplicada a la realidad social (*social engineering*) no acepta ni rechaza las sociedades comunistas o las sociedades capitalistas, ni en su conjunto ni en parte, ni sobre la base de si son o no tradicionales, nuevas o viejas, o de acuerdo con los principios generales previamente aceptados. Empieza por hacer un esfuerzo para comprender estas sociedades en tanto que formas de diversas organizaciones sociales con su pasado, su presente y su futuro.

Este enfoque reconoce que los Estados Unidos y la URSS, considerados como ejemplos de sociedades “capitalistas” y “comunistas”, tienen mucho en común a la vez que mucho de diferente. Ambas, por ejemplo, son productos de la revolución morfológica y como tal pueden ser descritas como “sociedades de masa” caracterizadas por la organización compleja, racional

e instituida designada con el nombre de "burocracia" por Max Weber (21). La burocracia, en el sentido de Weber no consiste solamente en las oficinas y personal del gobierno, sino que es más bien la organización racional instituida-legal que surge en todas las sociedades de masas —sociedades con un gran número de población y una densidad de población alta. La burocracia es una forma de organización compleja que implica: 1.º la distribución según un modo prefijado de actividades regulares; 2.º la distribución según un modo prefijado de la autoridad de acuerdo con ciertas reglas; 3.º la ordenación metódica para el cumplimiento de los deberes y la ejecución de los derechos. La burocracia en este sentido se encuentra no solamente en el gobierno sino también en las grandes empresas, en las uniones laborales, en las organizaciones religiosas, en las instituciones educacionales —en resumen, en todos los aspectos de organización institucional de la sociedad de masas. El aumento que hemos expresado en la burocratización de los Estados Unidos no significa necesariamente que nos estemos haciendo más socialistas o comunistas, ya que la burocracia es tan esencial al funcionamiento de una sociedad capitalista como al de una sociedad comunista o socialista. Solamente a través de la burocracia una sociedad de masas de cualquier tipo puede funcionar. La burocracia no es ni aceptada ni rechazada. Debe ser comprendida y controlada en interés de la sociedad en su conjunto y en el de sus miembros individuales.

¿Entonces de qué manera específica el enfoque de la sociología aplicada abordará el problema general de la burocracia en el gobierno —"gobierno fuerte" o intervencionismo gubernamental? ¿Está en pro del "gobierno fuerte" o del "gobierno débil", en pro de la centralización o de la descentralización? La respuesta es que no quiere mezclarse en estos problemas específicos de confrontación, bajo cualquiera de estas últimas denominaciones.

La oposición ciega o la adhesión ciega a cualquier extensión de las funciones gubernamentales son igualmente incompatibles con la etapa actual de la revolución morfológica social. Es menester comprender el problema y resolverlo utilizando y controlando al gobierno tanto como se haga necesario. O sea, que las alternativas se sitúan cada vez menos entre la estructura mecánica del mercado o el gobierno; o entre centralización o descentralización; sino que se sitúan más bien entre el problema del balance o de la mezcla de estos pares de alternativas. Y cada vez resulta más claro que ni el conservadurismo va unido con el mecanismo del mercado y el gobierno descentralizado, ni tampoco el liberalismo va unido con el inter-

(21) H. H. GERTH y C. WRIGHT MILLS, *From Max Weber: Essays in Sociology* (New York, 1946), págs. 196 y sigs.

vencionismo gubernamental o la centralización. El sociólogo (*social engineer*) que realiza su enfoque utilizando los resultados de la ciencia social, diferenciados tanto del conservadurismo como del liberalismo, es el que aportará respuestas efectivas, eficaces y del siglo XX a los problemas del siglo XX.

Conclusiones

El enfoque de la sociología aplicada, a diferencia de los enfoques liberal o conservador es en esencia el enfoque del experto. En tanto que experto el "social engineer" no determina evidentemente los valores de la sociedad o sus fines. Estos son el producto de la herencia social y de la toma de decisión del público en general a través de la maquinaria de una democracia en un orden democrático. La función del "social engineer" es encontrar modos y medios para lograr los objetivos socialmente aceptados y para llevar a cabo las decisiones democráticas. El papel del "social engineer" es desplazar al liberal y al conservador de aquellos puntos del proceso de la toma de decisión en los cuales la no-intervención del conservador o el celo no dirigido del liberal proporcionan respuestas emocionales en vez de racionales a los problemas contemporáneos.

¿Ha fracasado verdaderamente la investigación de la opinión?

Por Siegfried Drescher

La discusión pública sobre la investigación de la opinión y sobre los veredictos generalizadores que se manifiestan en esa discusión hacen necesario volver a reflexionar sobre las posiciones del medio y del objeto de la investigación de la opinión política en relación mutua. La discusión pública —con motivo de los resultados de las encuestas preelectorales en Renania Septentrional-Westfalia y en Inglaterra, publicados por la prensa— se ocupa casi exclusivamente de las supuestas imperfecciones del *medio* de estudio de la investigación de la opinión, pasando por alto muchas veces que, en determinadas circunstancias, también hay que buscar en el *objeto* de estudio la explicación de las sorprendentes desviaciones entre los resultados electorales y los de las encuestas de investigación de la opinión. Al menos ha de examinarse esta posibilidad con exactitud antes de que sólo pueda hacerse responsable al medio.

Junto a la reflexión sobre el *medio* de la investigación de la opinión política ha de añadirse también una reflexión sobre el *curso del proceso de opinión* en la actual situación política.

I. Examen del medio

1. En contra de la impresión procurada por la prensa (por ejemplo, *Die Zeit*, 26-VI-70) de que los resultados de la investigación de la opinión con motivo de las elecciones presidenciales estadounidenses, para la Dieta Federal Alemana y para las parlamentarias inglesas se han desviado extremadamente de los resultados electorales, hay que retener, por ejemplo, por lo que respecta a los institutos Gallup, que:

- a) El Instituto Gallup norteamericano ha anunciado, acertadamente desde 1936 el resultado de las elecciones presidenciales, con una sola excepción (1948), y casi siempre con estrechas aproximaciones.

- b) El Instituto EMNID, desde 1953, por lo que afecta a las relaciones de tamaño de las preferencias de partido, ha captado el resultado de las elecciones alemanas para la Dieta Federal acertadamente cuatro veces y, desacertadamente, una vez (1965), respecto de la relación C. D. U.—C. S. U.: S. P. D.; y
- c) El Instituto Gallup inglés ha fallado por primera vez en 1970 un pronóstico de las elecciones para la Cámara Baja, mientras que las demás encuestas arrojaron resultados acertados dentro de los habituales márgenes de tolerancia.

Los resultados de los estudios preelectorales del EMNID con motivo de las elecciones para la Dieta Federal están asistidos por los resultados obtenidos en ocasión de las elecciones regionales. Muy conocidos son, por ejemplo, los dos estudios del EMNID ante la firma de los acuerdos franco-alemanes sobre el llamado "Estatuto del Sarre", en 1955. Aquellas encuestas, realizadas en las peores condiciones, bajo la vigilancia de la policía francesa, arrojaron que más de dos terceras partes de la población se decidirían en una votación contra el Estatuto. Como nosotros sabemos, el convenio Adenauer-Mendès-France se produjo en muy buena parte porque por Adenauer presentó al francés los dos informes del EMNID, pudiendo así probar que no había duda sobre el posible resultado de la votación. En efecto, el 68 por 100 de los electores votaron en contra del Estatuto.

Podrían presentarse en gran número otras convincentes pruebas semejantes de la labor de otros institutos dentro y fuera de Alemania.

2. Ahora bien, ¿qué resulta del análisis posterior de los estudios preelectorales *no* concordantes con el resultado de las elecciones? Ya el análisis de la encuesta del Gallup de 1948 da una serie de signos importantes de las que se llaman "posibilidades de error" de los estudios preelectorales:

- a) En una situación de codo con codo, como la que se daba entre los candidatos Truman y Dewey en 1948, el margen de tolerancia, que ha de entrar siempre en el cálculo de las encuestas representativas, puede ser causa coactiva de la desviación entre los resultados de las elecciones y de la investigación de la opinión.
- b) El lapso desde el estudio de la opinión hasta la fecha electoral representa un papel importante. El estudio del Gallup de 1948 se terminó una semana antes de las elecciones y, por consiguiente, no se pudieron medir ya los efectos, sobre el proceso de formación de la opinión de los electores, de los acontecimientos ocurridos durante la semana antes de las elecciones.

¿HA FRACASADO VERDADERAMENTE LA INVESTIGACION DE LA OPINION?

- c) La proporción, relativamente elevada, de los llamados “sin opinión” en las encuestas del Gallup por un lado, y la proporción, también relativamente elevada de los electores que no acudirían a las urnas para las elecciones presidenciales norteamericanas, planteaban difíciles problemas de cálculo al computar las respuestas obtenidas para los candidatos a la presidencia.

Mirándolo bien, el medio había funcionado de modo metódicamente irreprochable en Estados Unidos en 1948 en la fecha de la encuesta. El “error”, muy probablemente, no estuvo en el método de la encuesta, sino en la interpretación del resultado, pero, sobre todo, en la proyección del resultado de la encuesta, válido para la fecha “una semana antes de las elecciones”, sobre la fecha de las elecciones.

De modo igualmente erróneo fue el proyectar sobre la fecha de las elecciones para la Dieta Federal alemana de 1965 los resultados de la encuesta del EMNID terminada de diez a catorce días antes. El proceso de la opinión, en la fecha de la encuesta del EMNID, continuaba su marcha.

Junto a las mencionadas, podrían haber influido otras fuentes de error sobre el fallo del pronóstico de los institutos ingleses para las elecciones parlamentarias de 1970. El “*single member constituency - system*” inglés (sistema de un hombre por distrito electoral) ofrece especiales complicaciones a la investigación de la opinión tanto en el terreno de la definición de la muestra y el trabajo de campo como también en el terreno del cómputo y la interpretación, complicaciones que pueden ser examinadas particularmente como posibles influjos causantes del “error” de los resultados de encuesta en la actualidad. Las aceptadas predicciones del Instituto Gallup inglés con ocasión de las elecciones parlamentarias anteriores sugieren la suposición de que posiblemente tampoco en Inglaterra ha fallado el medio, sino que un curso inhabitual del proceso de opinión inmediatamente antes de las elecciones o en su mismo día ha escapado a la medida empírica con los métodos que habían tenido éxito hasta entonces. Podría buscarse una explicación de las desviaciones entre el estudio preelectoral y el resultado de las elecciones, por ejemplo, en la menor participación electoral que había que suponer frente a las elecciones anteriores. Existen indicios de que fueron sobre todo los simpatizantes del partido laborista quienes sintieron fatiga electoral. Habrá que esperar las conclusiones por derivar del análisis de los métodos del instituto inglés.

A la revisión del medio corresponde también la reflexión crítica sobre la suficiencia de los cuestionarios y la selección de muestra empleados hasta

ahora. En relación con las reflexiones expuestas más abajo sobre el curso del proceso de opinión durante el período preelectoral, el Instituto EMNID ha iniciado correspondientes experimentos de campo, sobre cuyos resultados informará en su día.

3. Hay que atender también al aspecto económico o comercial en este contexto: desde su aparición, la investigación de la opinión está en el peligro de ser mirada y tratada como una forma moderna de la profecía. No hay duda de que sus grandes éxitos (que ensombrecen con mucho en número a sus “fracasos”) han tentado a muchos investigadores a hacerse pasar por profetas o a aceptar sin contradicción que se los tenga por tales. Con el éxito de los pronósticos electorales de todos los institutos partícipes en las elecciones para la Dieta Federal de 1957, “*Die Welt*” habló de “la noche de los grandes demóscopos”. La investigación de la opinión y el circo se aproximaban peligrosamente. Y ello tuvo como consecuencia que se consideró a la investigación de la opinión como un sencillo medio técnico, como el taquímetro, el termómetro o el barómetro, que en cada medida —dentro de ciertos márgenes de tolerancia— puede garantizar resultados seguros.

Sin embargo, el proceso de medida con el medio de la investigación de la opinión no es en modo alguno tan sencillo como el de los aparatos mencionados. Tanto el medio como el objeto de medida son de constitución compleja, es decir, dependen de muchas variables en constante transformación y son extremadamente sensibles. El medio se encuentra en constante peligro de influir sobre el objeto de la investigación y transformarlo mediante el proceso de medida. Esta dificultad y complejidad de las medidas tiene como consecuencia que producen elevados costes. Sin embargo, sólo muy raras veces están dispuestos los clientes de la investigación de la opinión política a correr con esos gastos, sobre todo, cuando se trata de la última encuesta inmediatamente antes de la fecha de las elecciones, que los clientes ya no pueden valorar para su campaña, y que sólo sirve al instituto o a la investigación de la opinión en general como confirmación de la exactitud de medida del método. Para cometidos comparables a aquellos con los que se enfrenta la investigación de la opinión política en ocasión de pronósticos electorales, se entregan a la investigación de mercados con frecuencia de cinco a diez veces más de medios, y a veces mucho más.

Así, pues, no se trata de que la investigación de la opinión política no pueda cumplir *en principio* las expectativas que se asocian, sino sólo de que no puede cumplirlas *ante determinados cursos críticos del proceso de opinión* con los muy escasos medios de los que dispone. Con un análisis de estos con-

¿HA FRACASADO VERDADERAMENTE LA INVESTIGACION DE LA OPINION?

textos en el ejemplo de encuestas realizadas muy recientemente se mostraría enseguida que muchas encuestas representativas durante el período preelectoral, provistas de medios muy limitados, tampoco tenían siquiera la misión de pronosticar el resultado de las elecciones, sino sólo la de tomar una instantánea, con grueso retículo, en los comienzos o en el curso de la campaña electoral. Es evidente que no se justifica así el tratar simplemente como “pronóstico” del resultado de las elecciones la relación de fuerzas entre los partidos captada en esas encuestas.

Con ello, queda planteada muy en general la cuestión del curso del proceso de opinión ante unas elecciones y, en especial, la del curso del proceso de opinión desde las elecciones para la Dieta Federal de 1969 hasta las elecciones en Renania Septentrional-Westfalia.

II. El curso del proceso de opinión durante el período preelectoral

1. El Instituto EMNID tuvo la posibilidad en 1961 de analizar de modo general y con los medios suficientes para ello el proceso de formación de la opinión ante unas elecciones para la Dieta Federal. El resultado de este análisis se publicó en el informe: *Der Prozess der Meinungsbildung*, Bielefeld, 1962. Las relaciones de fuerzas de los partidos captadas en ese marco mostraron el siguiente curso durante los cuatro últimos meses antes de las elecciones:

	Junio	Julio	Mediados de agosto	Principios de septiembre I	Principios de septiembre II	Mediados de septiembre	Resultados de las elecciones 17-IX-1961
	%	%	%	%	%	%	%
C. D. U. - C. S. U. ...	50	50	46	47	44	46	45,3
S. P. D.	35	34	38	37	39	38	36,3
F. D. P.	8	10	9	10	11	10	12,7
G. D. P.	5	4	5	4	3	3	2,8
D. F. U.	0	1	1	0	1	1	1,9
Otros	2	1	1	2	2	2	1,0
	100	100	100	100	100	100	100

El curso normal del proceso de opinión en 1961 fue interrumpido por un acontecimiento extraordinario de la política alemana: la noticia de la instalación de la "muralla", el 13 de agosto. El informe del EMNID comentó este acontecimiento en relación con el curso del proceso de opinión, entre otros modos, como sigue:

"Las reacciones de la población a los sucesos y consecuencias del 13 de agosto de 1961 podrán valer como prueba más reciente de la tesis de que la actitud de la población es muy lábil. Los acontecimientos especiales producen una inmediata vuelta de la opinión."

En otros muchos pasajes de ese informe del EMNID se señala también la gran versatilidad y la rápida reacción de opinión de los electores en cuanto a cuestiones de política exterior y del problema alemán, y se indica el proceso de "mutación del sistema de partidos", que se anunciaba ya desde 1957 en la política interior mediante la aproximación programática de los dos grandes partidos.

2. El proceso de la opinión conservó estas características durante las dos legislaturas siguientes de la Dieta Federal hasta que el S. P. D. se hizo cargo del Gobierno como resultado de las elecciones para la Dieta Federal de 1969 y, así, se produjo cierta transformación de la situación en el campo de la opinión político-interior.

En las medidas de la resonancia de los partidos se mostró primero entre la población el fenómeno, comprobado también una y otra vez respecto del C. D. U., de un aumento de los porcentajes del gran partido gubernamental inmediatamente después de la formación del Gobierno. Esa fuerte marea hacia el partido gubernamental, a comienzos de una legislatura en que el C. D. U.-C. S. U., trataba de nombrar el Canciller Federal, fue de duración relativamente limitada. Este aumento fue en 1969-70, como lo muestra el gráfico, considerable y continuo, señalando durante meses una clara posición directiva del S. P. D. y no se podía reconocer una interrupción de esa tendencia hasta la encuesta terminada a mediados de mayo, inclusive. Hasta las elecciones del 14 de junio en Renania Septentrional-Westfalia, Sarre y Baja Sajonia no se vio que la situación se había transformado fundamentalmente, en junio, en un codo con codo.

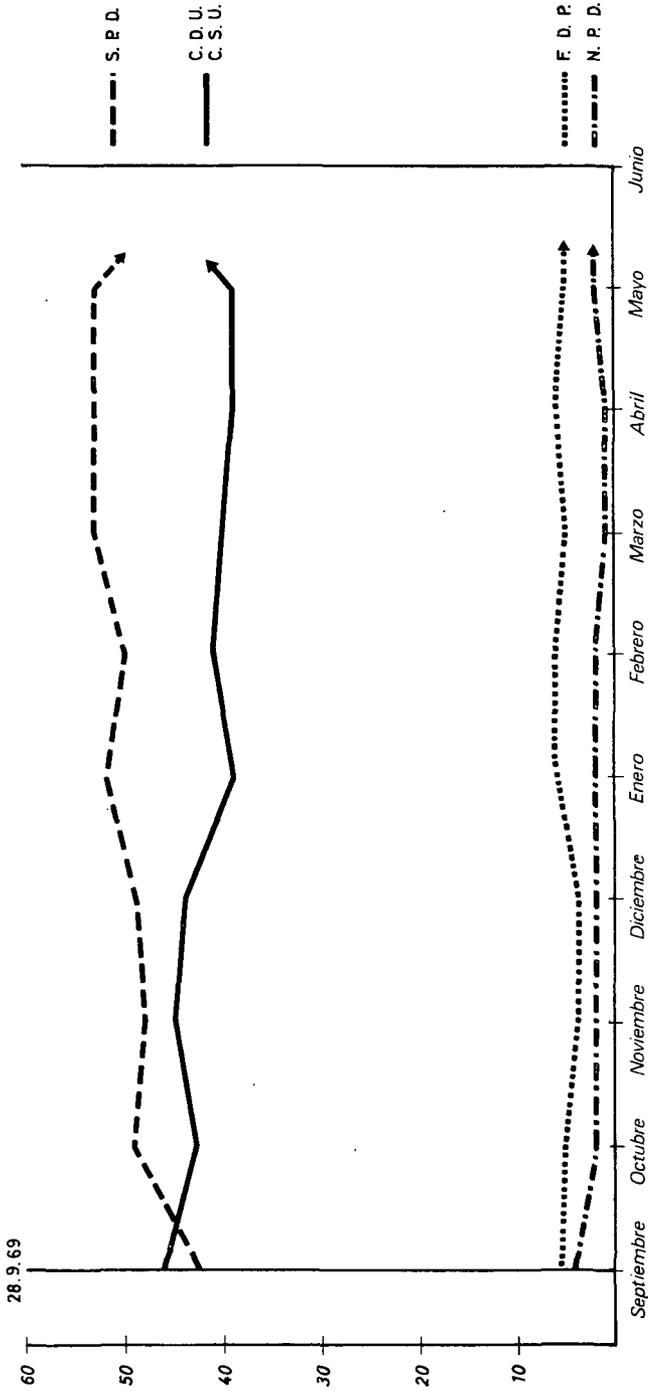
¿Eran erróneos los resultados de la investigación de la opinión? ¿O quizá habían ocurrido entre el 20 de mayo y el 14 de junio acontecimientos políticos que tuvieron como consecuencia, de modo todavía más radical que la instalación de la muralla en 1961, una transformación de la relación de

¿HA FRACASADO VERDADERAMENTE LA INVESTIGACION DE LA OPINION?

EL PROCESO DE LA OPINION.

¿TRANSCURRIRIO EN FORMA ESTATICO-RECTILINEA O DINAMICA-VERSATIL?

La relación de fuerzas de los partidos en el territorio de Alemania Occidental (sin Berlín) entre el 28-IX-1969 y el 14-VI-1970, según las encuestas mensuales del Instituto EMINID



fuerzas de los partidos? ¿O quizá entraban en juego ciertas generales transformaciones estructurales en el campo de la opinión, relacionadas con la polarización del campo de la opinión en la República Federal, cada vez más patente, en un campo “conservador” y otro “progresista”?

Hay muchos signos de que determinadas mentalidades, a clasificar en el campo “conservador”, en tiempos tranquilos de la política exterior, con mucho gusto, se permiten excursiones a ideas políticas “progresistas”. Pero esas excursiones quedan súbitamente interrumpidas cuando a ellas parece asociarse cualquier riesgo de inestabilidad política.

Lo cual querría decir que el S. P. D., entre determinados grupos de personas que el día de las elecciones, el 14 de junio, votaron por el C. D. U., disponía de un fuerte potencial de simpatía que, impresionado por acontecimientos inmediatamente antes de las elecciones, no pudo convertirse en votos para el S. P. D. en las urnas.

Bien entendido, que no se trata a este respecto de hipótesis especulativas sobre los procesos del campo de opinión en la República Federal después de las últimas elecciones para la Dieta Federal, sino de tesis impuestas inmediatamente por los resultados de la investigación de la opinión obtenidos empíricamente, y que se reproducen más abajo.

El período de la campaña electoral en Renania Septentrional-Wesfalia —de modo semejante a la última fase de la campaña electoral para la Dieta Federal de 1961— ha estado caracterizado por procesos político-exteriores y del problema alemán, que en parte ostentan carácter “histórico”. Aludimos:

- al curso de la visita del jefe del Gobierno de Alemania Oriental, Stoph, a Kassel, cuyo efecto se encuentra en claro contraste con el de reunión de Erfurt (Erfurt quizá contribuyese algo a la estabilización de la curva del S. P. D., ascendida a principios del año);
- a las negociaciones de Moscú sobre la renuncia a la fuerza;
- a las negociaciones de Varsovia sobre la línea Oder-Neisse;
- a las discusiones y, en general, a la crítica de la prensa y del público sobre la política oriental del Gobierno Federal (siendo de considerar el papel del *Bild-Zeitung*, cuya argumentación contra la política oriental del Gobierno, en vista de su gran difusión, podría ser de eficacia extraordinaria. Poco antes de las elecciones, el *Bild-Zeitung* publicó el documento de Bahr);

¿HA FRACASADO VERDADERAMENTE LA INVESTIGACION DE LA OPINION?

- a la reciente formación de los deportados al lado del C. D. U.;
- y a la perfilación del C. D. U. como oposición contundente y, asociado con ello, una dureza en los enfrentamientos político-interiores no conocida desde la reorientación del S. P. D. hacia una línea de partido “blanda” como partido de oposición y, posteriormente, gubernamental; y, todo ello, unido a la polarización del político, llegada muy claramente a la conciencia del ciudadano, en un campo de opinión “conservador” y otro “progresista” (discurso del diputado Von Guttenberg).

A estos procesos de política exterior y del problema alemán se añadieron otros acontecimientos con fuerte resonancia entre el público:

- La carta pastoral de los obispos sobre las elecciones del 14 de junio;
- La valoración de la situación de los precios en la República Federal durante la campaña electoral y en las discusiones de la Dieta Federal (unida a la impresión de la opinión pública de que Schiller está aislado en el S. P. D. y con el aumento del general pesimismo económico y sobre los precios entre la población, parecido al de los tiempos anteriores a la retirada del profesor Erhard como canciller federal); y
- El secuestro del embajador Von Holleben, como indicio de las escasas posibilidades del Gobierno Federal de proteger a sus representantes oficiales.

Tendría que considerarse absolutamente inusual el que todos estos procesos, desarrollados en su mayor parte en mayo y principios de junio no se hubiesen acumulado a favor del C. D. U. en modo numéricamente considerable poco antes de las elecciones del 14 de junio y que esos procesos hubiesen pasado sin dejar huella sobre la opinión.

Pero todos los que hablan de un “fracaso de la investigación de la opinión” niegan que todos esos procesos hayan debido tener semejantes efectos dramáticos. Estas voces niegan decididamente que el S. P. D. haya ganado y perdido nuevos partidarios después de las elecciones para la Dieta Federal y se supone que el curso de la opinión se ha desarrollado de modo nada dramático, es decir, casi completamente estático, entre las elecciones federales y las del 14 de junio.

Por lo demás, merece ser retenido que la curva del F. D. P. de los resultados de encuestas se ha desarrollado con muy pocas oscilaciones desde las elecciones federales; y, la curva del N. P. D., en constante caída.

En un análisis con valoraciones cruzadas han podido reconocerse las circunstancias en los límites de ambos campos de fuerza del S. P. D. y del C. D. U.-C. S. U., así como los supuestos que se dan para una “ósmosis” de los opinantes menos consecuentes. Estas valoraciones cruzadas lo son de las siguientes preguntas, formuladas en la encuesta política mensual del Instituto EMNID de mayo de 1970:

- a) “Si el domingo que viene se celebrasen elecciones para la Dieta Federal, ¿qué votaría usted? He aquí unas tarjetas con nombres de partidos. ¿Por qué partido votaría usted?” (El entrevistador entrega un juego de fichas).

Juego de fichas: S. P. D./C. D. U.-C. S. U./F. D. P./N. P. D./A. D. F./Otros (¿cuáles)/No votaría/(Sin respuesta).

- b) “Si se le preguntase por su estimación del Gobierno Brandt en general, ¿cómo estima usted al Gobierno según sus impresiones hasta ahora?, como:

Muy bueno/Bueno/No tanto/extraordinariamente malo/(Sin respuesta)”.

- c) “¿Está usted satisfecho con la actual coalición gubernamental entre el S. P. D. y el F. D. P. o preferiría usted una composición diferente del Gobierno, y cuál?”

Satisfecho con la coalición del S. P. D. y del F. D. P./Preferiría un Gobierno de los tres partidos/Preferiría un Gobierno de los dos grandes partidos/Preferiría un Gobierno del C. D. U.-C. S. U. y del F. D. P./Me da lo mismo/(Sin respuesta).

- d) “Si tuviese usted que dar notas escolares de 1 a 6 a nuestros partidos por su política, ¿qué nota daría usted al N. P. D.? Y, ¿cuál al F. D. P.? Y ¿cuál al S. P. D.? Y ¿cuál al C. U. D.-C.S.U.? (1 = muy bien; 2 = bien; 3 = satisfactorio; 4 = suficiente; 5 = defectuoso; 6 = insuficiente).

En el análisis por las computadoras, han podido formarse, con las valoraciones cruzadas de estas preguntas, seis, como llamamos, “grupos de concordancia” (*Konsistenzgruppen*), según con qué grado de acuerdo con el S. P. D. o el C. D. U.-C. S. U. se contestasen las cuatro preguntas. El grupo de opinión más “firme” a favor de un partido se ha llamado grupo de concordancia I; y, el grupo más “débil”, grupo de concordancia VI.

¿HA FRACASADO VERDADERAMENTE LA INVESTIGACION DE LA OPINION?

<i>Grupos de concordancia</i>	<i>S. P. D.</i> %	<i>Grupos de concordancia</i>	<i>C. D. U.</i> %
I. (mayor concordancia)	52	I. (mayor concordancia)	55
II.	11	II.	9
III.	6	III.	16
IV.	6	IV.	12
V.	17	V.	4
VI. (menor concordancia)	6	VI. (menor concordancia)	4

Como se ve, los porcentajes de los grupos “débiles” de concordancia V y VI son mucho más elevados para el S. P. D. (23 por 100, igual a una cuarta parte del potencial de simpatía) que para el C. D. U.-C.S.U. (8 por 100). *El peligro de perder grupos de votantes, por tanto, era en mayo de 1970 mucho mayor para el S. P. D. que para el C. D. U.-C. S. U.* Por lo demás, la inestabilidad de esta situación de la opinión entre muchos participantes del S. P. D. no ha sido observada por primera vez en mayo, sino que se ha dado también anteriormente, como resulta del análisis de las mismas preguntas en otras encuestas.

4. En virtud de estos datos, el Instituto EMNID cree poder suponer que la investigación de la opinión ha descubierto por vez primera, en sus encuestas tras las elecciones para la Dieta Federal de 1969 y ante las elecciones para las Dietas Regionales de 1970, una situación de la opinión política extraordinariamente interesante, que no había sido observada hasta ahora en Alemania Occidental.

Sería muy lamentable que se desestimase, por precipitados juicios, un medio importante de información sobre nuestra sociedad. Para ello no hay motivo ni aún cuando verdaderamente la investigación de la opinión no hubiese podido captar con exactitud las preferencias expresadas el día de las elecciones. En vista de las muchas pruebas que ha sufrido en todo el mundo, ya no se puede dudar seriamente que la investigación de la opinión hace posibles resultados exactos. Pero tampoco se ha convenido de ningún modo en que la investigación de la opinión diese explicaciones verdaderamente erróneas sobre las relaciones de fuerzas de los partidos. Es probable que las actitudes y el comportamiento de muchos electores en Alemania e Inglaterra, poco antes de las elecciones, y en su mismo día, fuesen inhabitualmente versátiles.

La investigación de la opinión tiene que comenzar ahora a revisar sistemáticamente, por un lado, sus medios y, por otro, la situación de los electores,

a exponer de nuevas maneras, encontrando quizá en esta tarea imperfecciones de los medios que hasta ahora no se habían hecho visibles. Pero, después de las últimas valoraciones, es mucho más probable que la investigación de la opinión haya descubierto transformaciones específicas en el elector, es decir, que reflejó una situación lábil, que no fue reflejada plenamente en la interpretación de los resultados.

ENCUESTAS DEL GALLUP NORTEAMERICANO SOBRE
LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

1936	Gallup	55,7 %	Roosevelt
	Elecciones	62,5 %	Roosevelt
1940	Gallup	52 %	Roosevelt
	Elecciones	55 %	Roosevelt
1944	Gallup	51,5 %	Roosevelt
	Elecciones	53,3 %	Roosevelt
1948	Gallup	44,5 %	Truman (*)
	Elecciones	49,9 %	Truman
1952	Gallup	51 %	Eisenhower
	Elecciones	55,4 %	Eisenhower
1956	Gallup	59,5 %	Eisenhower
	Elecciones	57,8 %	Eisenhower
1960	Gallup	51 %	Kennedy
	Elecciones	50,4 %	Kennedy
1964	Gallup	64 %	Johnson
	Elecciones	61,4 %	Johnson
1968	Gallup	43 %	Nixon
	Elecciones	43 %	Nixon

(*) Pronóstico erróneo: Gallup anunció que vencería Dewey por poco margen frente a Truman.

¿HA FRACASADO VERDADERAMENTE LA INVESTIGACION DE LA OPINION?

ENCUESTAS DEL EMNID SOBRE LAS ELECCIONES
PARA LA DIETA FEDERAL

		<i>C.D.U.-C.S.U.</i>	<i>S.P.D.</i>	<i>F.D.P.</i>
		%	%	%
1953	EMNID	40	26	11
	Elecciones	45,2	28,8	9,5
1957	EMNID	47	33	9
	Elecciones	50,2	31,8	7,7
1961	EMNID	45	35	18
	Elecciones	45,3	36,3	12,7
1965	EMNID	45	45	7
	Elecciones	47,6	39,3	9,5
1969	EMNID	45	43	6
	Elecciones	46,1	42,7	5,8

ENCUESTAS DEL GALLUP INGLES SOBRE LAS ELECCIONES
PARA LA CAMARA BAJA

		<i>Conservadores</i>	<i>Laboristas</i>	<i>Liberales</i>
		%	%	%
1945	Gallup	41,0	47,0	10,5
	Elecciones	39,5	49,0	9,2
1950	Gallup	43,5	45,0	10,5
	Elecciones	43,1	46,8	9,3
1951	Gallup	49,5	47,0	3,0
	Elecciones	47,8	49,3	2,6
1955	Gallup	51,0	47,5	1,5
	Elecciones	49,3	47,3	2,8
1959	Gallup	49,5	44,0	6,0
	Elecciones	48,8	44,5	6,1
1964	Gallup	44,5	46,5	8,5
	Elecciones	43,0	44,8	11,4
1966	Gallup	40,0	51,0	8,0
	Elecciones	41,5	48,9	8,6
1970	Gallup	42	49	7,5
	Elecciones	46,2	43,8	7,6

DEFINICION DE LOS GRUPOS DE CONCORDANCIA

1. *Grupos de concordancia del S. P. D.*

Según la medida de intensidad de la aprobación por los entrevistados de la política del S. P. D.

Grupo de concordancia del S. P. D. I: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo que:

- a) Votarían por el S. P. D. si el domingo siguiente se celebrasen elecciones para la Dieta Federal.
- b) Estiman el Gobierno Brandt como "muy bueno" o "bueno".
- c) Están satisfechos con la coalición entre el S. P. D. y el F. D. P.
- d) Dan al S. P. D. las notas escolares "muy bien" y "bien".
- e) Dan peores notas escolares al C. D. U.-C. S. U. que al S. P. D.

Grupo de concordancia II: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) - d) Contestan como el grupo de concordancia I.
- e) Que dan al C. D. U.-C. S. U. las mismas notas escolares, o mejores, que al S. P. D.

Grupo de concordancia III: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) - c) Contestan como el grupo de concordancia I.
- d) dan al S. P. D. peores notas que "muy bien" o "bien" o no respondieron.
- e) Dan al C. D. U.-C. S. U. peores notas escolares que al S. P. D.

Grupo de concordancia IV: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) - d) Contestan como los grupos de concordancia I y II.
- e) Que dan al C. D. U.-C. S. U. las mismas notas escolares, o mejores, que al S. P. D.

Grupo de concordancia V: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) Votarían por el S. P. D. si el domingo siguiente se celebrasen elecciones para la Dieta Federal.

¿HA FRACASADO VERDADERAMENTE LA INVESTIGACION DE LA OPINION?

- b) O no estiman “muy bueno” o “bueno” el Gobierno de Brandt o no están satisfechos con la coalición del S. P. D. y del F. D. P.
- c) Juzgan mejor al S. P. D. que al C. D. U.-C. S. U.

Grupo de concordancia VI: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) - b) Contestan como el grupo de concordancia V.
- c) Juzgan del mismo modo al S. P. D. y al C. D. U.-C. S. U. o mejor al C. D. U. que al S. P. D.

2. *Grupos de concordancia del C. D. U.-C. S. U.*

Según la medida de intensidad de la aprobación por los entrevistados de la política del C. D. U.-C. S. U.

Grupo de concordancia del C. D. U. I: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo que:

- a) Votarían por el C. D. U. si el domingo siguiente se celebrasen elecciones para la Dieta Federal.
- b) No estiman “muy bueno ”o “bueno” el Gobierno de Brandt.
- c) No están satisfechos con la coalición del S. P. D. y del F. D. P.
- d) Dan al C. D. U. las notas escolares de “muy bien” y “bien”.
- e) Dan al S. P. D. peores notas escolares que al C. D. U.

Grupo de concordancia II: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo que:

- a) - d) Contestan como el grupo de concordancia I.
- e) Dan al S. P. D. las mismas o mejores notas que al C. D. U.

Grupo de concordancia III: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) - c) Contestan como los grupos de concordancia I y II.
- d) Dan al C. D. U. peores notas que “bien”.
- e) Juzgan peor al S. P. D. que al C. D. U.

Grupo de concordancia IV: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) - c) Contestan como los grupos de concordancia I, II y III.

SIEGFRIED DRESCHER

- d) Don al C. D. U. peóres notas que "bien".
- e) Dan al S. P. D. las mismas o mejores notas que al C. D. U.

Grupo de concordancia V: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) Que votarían por el C. D. U.-C. S. U. si el domingo siguiente se celebrasen elecciones para la Dieta Federal.
- b) O estiman "no tan bueno" al Gobierno de Brandt o están satisfechos con la coalición del S. P. D. y del F. D. P.
- c) Juzgan mejor al C. D. U.-C. S. U. que al S. P. D.

Grupo de concordancia VI: Los entrevistados que, a las preguntas correspondientes, indicaron al mismo tiempo:

- a) - b) Contestan como el grupo de concordancia V.
- c) Juzgan al C. D. U igual o peor que al S. P. D.

Literatura y mass-media

(Problemas de cultura de masas)

José María Díez Borque

0. Introducción

La literatura, ante todo, es comunicación. Exige el contacto: *escritor (emisor) lector (receptor)*, sirviéndose de un medio material que es la obra literaria. Cada obra literaria realiza un mensaje, que es viable gracias a un código común al emisor y al receptor, ya que el escritor no hace sino estructurar unos elementos que son o pueden ser comunes y la obra se consume —como el lenguaje— cuando alguien la recibe, la acepte o no. Ya Goethe solía decir: “¿Qué sería yo sin ti, público amigo?”.

Toda comunicación humana exige un “medio” y un “modo”, por tanto, también la obra literaria, y en ello quiero centrar este trabajo, rechazando de antemano la idea elemental de literatura ligada al libro impreso y más hoy que estamos asistiendo al enseñoreamiento de los “mass-media” en todos los campos de la cultura. Como dice el profesor Beneyto: “El saber literario que es el saber del escritor no se enmarca únicamente en el libro; además, está el diario, el magazine, el digesto, la programación radiofónica y televisiva y especialmente el cine” (1).

La obra literaria en cuanto a sus características internas y externas, no es ajena al medio y al modo por el que nos es comunicada. Podríamos decir que se ve influenciada íntimamente por él, tanto desde un punto de vista diacrónico como sincrónico. Se podría intentar elaborar un panorama de la Literatura ligada a los medios y modos de comunicación, que partiendo de la primitiva forma oral Homérica, aún no masificada, iría a parar —pasando por el proceso de auge de la letra impresa— a las nuevas formas audiovisuales masificadas: radio, cine, televisión. Para McLuhan (2) la cultura humana ha tenido tres etapas: cultura oral, cultura literaria, cultura visual. No coinciden cronológicamente en todas las áreas geográficas, pues, mientras los esquimales están pasando de la cultura oral a la literaria, nosotros esta-

(1) J. BENEYTO: “*Mass-Communications*”. Madrid, I. E. P. 1957, p. 75.

(2) M. McLUHAN: “*El aula sin muros*”. F. C. E. Barcelona, 1968.

mos retrocediendo desde la cultura literaria a la oral, que incluye la visual. Esto me obliga a considerar, en primer lugar, el proceso histórico, para poder pasar al plano sincrónico de las influencias internas y externas de los nuevos medios de comunicación sobre la literatura y sus implicaciones sociológicas. Como veremos, es esencial la interacción medio-modo, que repercutirá no sólo en la forma de lo comunicado, sino en el fondo, poniéndonos ante una perspectiva nueva del doble carácter de la obra literaria.

1. Proceso histórico:

El esquema puede ser:

- 1-1: *De la fase oral a la imprenta.*
- 1-2: *Periódico.*
- 1-3: *Radiodifusión.*
- 1-4: *Cine.*
- 1-5: *Televisión.*

Periódico, cine, radiodifusión y televisión constituirán lo que unitariamente se conoce con los términos: mass-media, mass-communications, medios de comunicación social. También se pueden incluir los libros de masas: novela de quiosco, fotonovela, pero más adelante me detendré en ello.

Me sale al paso —antes de entrar en el primer apartado— el problema de la relación diacrónica entre perfeccionamiento del medio de comunicación y control del individuo. Proceso en complicación desde la fase preliteraria. Enrique Gastón afirma: “La historia del perfeccionamiento de los medios de expresión literaria coincide con la historia del perfeccionamiento de las posibilidades de control del individuo por el grupo (3). Será la imprenta el primer escalón y llegará a su grado máximo con los medios electrónicos de comunicación, en cuanto que presuponen éstos un grupo de “iniciados” frente a un público desconocedor de las técnicas. Quede ahora solamente apuntado, pues deberemos retomar el problema más adelante.

1-1: *De la fase oral a la imprenta:*

Antes de que las gentes escribiesen y leyesen fueron habladores y oyentes o escuchantes (4). Durante muchos años la voz fue el medio exclu-

(3) E. GASTÓN: “Aspectos de la pasividad social a través del fenómeno literario”. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Zaragoza, 1970, T-III, p. 267.

(4) J. BENEYTO: op. cit., p. 29.

sivo de comunicación literaria entre los hombres. La memoria será la mantenedora de esta literatura oral. El patriarca de la tribu que reúne a la comunidad en torno suyo para contarle algo, el aeda ciego y más tarde el juglar, el trovador, el goliardo o el estudiante nocherniego. No hay que olvidar una línea de continuidad hasta nuestros días, nunca quebrantada ni por la imprenta ni por los últimos mass-media. Me refiero al cuento, que la madre, el abuelo “dicen” al niño. Es una potencialización máxima del contacto emisor-receptor.

Existía el manuscrito desde que Egipto exportó hacia Grecia el papiro, pero la letra escrita a mano no era sino una ayuda, un refuerzo para la literatura oral. Recuérdense esos libros encadenados hacia los que muy pocos tenían acceso. El libro no era aún instrumento de comunicación general.

La imprenta revolucionará el panorama. Según Carpenter “con la aparición del libro, los medios orales quedan heridos de muerte, se congela el lenguaje” (5). Con todo, McLuhan afirma que los primeros libros impresos son todavía “subsidiarios visuales” para la instrucción oral (6).

La flexibilidad, capacidad de variación y carácter abierto de la literatura oral, acabará al exigir la imprenta un estilo uniforme y una fidelidad al texto. McLuhan insiste en que el cuidado por la palabra considerada como objeto, presente en los tiempos orales, se pierde con la imprenta (7). Al no tener que ser conservado el texto por la memoria pierde su carácter objetual.

A la literatura en comunidad, que era la oral, sucede el silencio y la soledad de la lectura. Riesman dice que la imprenta es “el medio de aislamiento por excelencia” y añade: “los libros traen consigo un distanciamiento y una actitud crítica que no son posibles en una tradición oral” (8).

Con la imprenta el libro pasa a ser el símbolo de cultura y de símbolo de cultura —por el proceso mitopoético existente en todos los niveles— se convierte en sinónimo de cultura, es decir se identifica con ella. De aquí nacerá que el libro sea considerado como índice del *status* socio cultural del individuo, y determinará —en no pocos casos— el “consumo” externo, porque un libro no es verdaderamente “consumido” hasta que no se lee.

(5) E. CARPENTER: “Los nuevos lenguajes” en: “El aula sin muros”. F. C. E. Barcelona, 1968, p. 214.

(6) M. MCLUHAN: op. cit., p. 235.

(7) Ibidem, p. 79.

(8) D. RIESMAN: “Tradición oral y tradición escrita” en: “El aula sin muros”. F. C. E. Barcelona, 1968, pp. 79 y 83.

Quizá la consecuencia más importante de la imprenta fue la difusión en masa, la multiplicación de la obra literaria que traspasa así la publicación cerrada y restringida que suponía la comunicación oral. Pero el libro, aun producido masivamente, no trajo consigo la masificación, que será obra de los mass-media actuales. La difusión masiva —a que me acabo de referir— no se debè a la tipografía de comienzos, sino a la máquina de vapor, la rotativa y la linotipia, como apunta Beneyto (9).

Sería muy interesante disponer de un índice diacrónico de tiradas y difusión del libro. No se ha hecho todavía de forma sistemática y solamente disponemos de datos aislados y fraccionarios. A pesar de esto podemos afirmar que el libro cuando ha alcanzado verdaderamente una difusión masiva ha sido con el nacimiento de las colecciones de bolsillo, que revolucionaron y trastocaron —en su día— el panorama editorial de todo el mundo. El profesor Escarpit dice que hasta que no apareció el libro de bolsillo: “Las masas interesadas por esas lecturas no eran más que minorías privilegiadas” 10). El libro de bolsillo reúne en sí: portada atrayente, precio económico, selección atrayente de títulos, carácter continuo que favorece la afición innata del hombre a coleccionar, manejabilidad... etc. Podemos pensar que con el nacimiento de la colección Penguin Books en 1935 y su secuela inmediata: Reklam en Alemania, Livre de Poche en Francia, Mondadori en Italia, Austral en España, se abría para el libro la posibilidad de consumo masivo, pero faltaba aún mucho para las tiradas monstruo que hoy ofrecen en paperbacks algunas editoriales americanas, o el riquísimo panorama de colecciones de bolsillo que ofrece España en 1970, más sorprendente por el cortísimo margen temporal de esta auténtica eclosión cultural. Estamos ante una auténtica revolución del libro que lo eleva a los umbrales de los últimos mass media, de los que —ya veremos las razones— todavía está lejos.

1-2: *Periódico*

Para el profesor Beneyto: “El libro se ofrece hasta el siglo XIX como el único instrumento de comunicación comunitaria” (11). Es exacta esta afirmación en cuanto a comunicación literaria, pues no debemos olvidar el carácter comunitario de los sermones, los pórticos historiados de las catedrales, el discurso político, pero éstos pertenecerían a una comunicación

(9) J. BENEYTO: op. cit., pp. 9-10.

(10) R. ESCARPIT: “*La revolución del libro*”. Alianza, Madrid, 1968, p. 26.

(11) J. BENEYTO: op. cit., p. 60.

funcional, no literaria que es esencialmente frutiva. Por otra parte, la larga andadura de los cómicos de la legua que llevaban de pueblo en pueblo la posibilidad de consumo literario, el romance de ciegos o las actuaciones de faranduleros supondría la continuidad de la nunca muerta comunicación oral, que acabamos de ver más arriba en relación con la aparición de la imprenta.

La aparición del periódico, ya como auténtico mass-media, producirá variaciones en el campo literario. En el siglo XVIII el periódico era considerado como el libro del pueblo y Lamartine hacia 1830 dijo que el periódico era el fin de la cultura de los libros. Se equivocó Lamartine, pero no conviene olvidar que ya en los orígenes del periodismo la "gente de letras" tenía que escribir artículos porque el periódico pagaba enseguida y no exigía el complicado proceso de producción y distribución del libro. No solamente artículos, ahí están el "folletín" y la "novela por entregas", el primero, como sección fija de muchos rotativos. El origen —según J. Beneyto— es la apetencia de letras de las masas recién alfabetizadas (12). A. Hauser en su "Historia social de la literatura y el arte" nos recuerda cómo las obras de Balzac, Sue, Dumas... aparecieron como folletones de los grandes diarios: "La Presse", "Le journal des Débats", "Le Siécle". Puede ser que estos folletines, novelas por entregas, folletones... fueran los antepasados de las series coleccionables que hoy han invadido los quioscos de todo el mundo, y emparentados directamente con la venta a plazos, característica de las últimas décadas. Me parece muy acertada la restricción que hace R. Escarpit del alcance de este tipo de literatura: "El diario intentó en el siglo XIX sustituir al libro en su función literaria; pero los folletines nunca estuvieron bien vistos entre los intelectuales" (13). Esta afirmación nos pone ante el siempre viejo problema de niveles socioculturales y los criterios de valoración ligados al grado de difusión.

La masificación acaba de entrar en los terrenos de la Literatura. El proceso será rápido, por el poco coste del periódico que hará sustituir en cantidad de familias el libro por el periódico, la revista o el magazine. El Dr. Otto Feuz ha observado el hecho en Alemania y afirma que en un tercio de sus hogares no hay ni un solo libro. Robert Escarpit lo ha hecho en Francia, llegando a la conclusión de que sólo un 10 por 100 compra entre veinte y veinticinco libros al año. Beneyto dice que un 55 por 100 de la población española no lee ningún tipo de publicaciones, pero se refiere es-

(12) J. BENEYTO: op. cit. p. 69.

(13) R. ESCARPIT: op. cit., p. 27.

pecíficamente a la prensa (13 a). Carecemos de datos sistemáticos sobre el consumo del libro en España. En la actualidad estamos realizando un sondeo en Zaragoza —con muestreo suficiente para generalizar— pero no dispongo todavía de los resultados.

Aunque deberé referirme más adelante por extenso a las influencias internas de los mass-media sobre la Literatura, diré ahora que el periódico es el responsable de que escritores como Allan-Poe, Dickens, Joyce hayan usado la técnica de la “simultaneidad”, nacida en el campo del periodismo

1-3 *Radiodifusión:*

La voz tiene prestigio de por sí. Con el primer mensaje radiado se iniciaba —en cierto modo— el retorno a los tiempos de la literatura oral. Continuidad, por otra parte nunca perdida del todo, como veíamos más arriba. La voz que fue en un principio el medio y modo fundamental del contacto literario recobra un papel preeminente en nuestros días. No exagera Beneyto al afirmar que: Con la radiodifusión puede decirse que la voz —que pareció arrinconada por la escritura— vuelve a recobrar vida hasta el punto de que la voz pesa ya hoy más que la letra impresa (14). La voz está viva frente a la letra muerta.

El hombre de Occidente que durante 2.500 años ha vivido en lo que Joyce llamaba la “Concepción de ABCED” que es analítica y fragmentaria, va retornando con este nuevo medio de difusión a la totalización de los tiempos orales. La tipografía había convertido la palabra en forma sin sonido, únicamente “sonaba” en la lectura silenciosa del hombre solo. Con la radiodifusión la palabra se hace sonido común y compartido: “el sortilegio de la tipografía, encadenador de la palabra, ha sido roto” (15). De nuevo puede haber un narrador de la tribu, solo que éste será escuchado a distancia y por cantidad de personas tal que el sociólogo llamará masa Salvador de Madariaga en “Jirafa Sagrada” (16) habla de un completo retorno a la cultura oral, afirmación que no comparto en todo su alcance.

Será interesante poner en relación el tiempo libre con el tiempo destinado a oír la radio, en oposición al tiempo destinado a la lectura literaria.

(13) (a) J. BENEYTO: “*Los lectores de la prensa diaria*”. Estudios 1, 1967.

(14) J. BENEYTO: op. cit. p. 19.

(15) J. BENEYTO: op. cit., p. 35.

(16) S. DE MADARIAGA: “*Jirafa sagrada*”. México, 1953.

Pietro Quaroni lo ha estudiado en Italia (17), Guilhert, Lowit, Creusen (18) en Francia. Para España no disponemos de un estudio específico, pero contamos con el cuidado trabajo de análisis de los medios de comunicación de masas que realizó el Instituto Español de la Opinión Pública (19). Según este estudio había 500 emisoras en 1964 y a título de ejemplo diremos que el total de horas de programación durante una semana —de todas las emisoras de Madrid— fue de 993 H. 34'. De este total de programación las adaptaciones y espacios literarios suponen solamente el 0,37 por 100 en las emisoras privadas y el 1,31 por 100 en las estatales. El panorama no es tan alentador como a primera vista pudiera parecer.

En otro apartado me ocuparé de la influencia interna de la radio en la obra literaria, su implicación sociológica y las relaciones externas: literatura-radiodifusión.

1-4 *Cine y Televisión:*

El pensador marxista Bela Balazs (20) contrapone el “espíritu legible” creado por la imprenta y el “espíritu visible” del cine y la televisión, que trasciende las particularidades idiomáticas. A este mundo nuevo de la imagen significativa, cine y televisión, habrá que añadir el último producto de comunicación masiva: el “comic”, y la “bande dessinée” francés, los “fumetti” italianos, los “tebeos” españoles y esa última adquisición: la fotonovela semanal (21). A pesar del optimismo de Laín Entralgo al afirmar que el libro triunfa y triunfará “sobre la voluntad interesada de cuantos quisieran

(17) P. QUARONI: “*La radiotelevisión y el empleo del tiempo libre, según la experiencia italiana*”. Estudios de Información, Núm. 4. Octubre.

(18) M. GUILBERT, N. LOWIT, J. CREUSEM: “*A propos d'une étude du budget-temps*”.

(19) Instituto de la O. Pública: “*Estudios sobre los medios de comunicación de masas en España*”. Madrid, I. O. P., 1964. T-II.

(20) Bela Balazs “*El hombre visible y la cultura cinematográfica*” (“*Der Schitbare Mensch oder die Kultur des Films*”). 1924.

(21) Véase para todo lo referente al comic, fotonovela, novela gráfica, los siguientes estudios:

ANDRÉS AMORÓS: “*Fotonovelas*”. Insula. Núm. 271. Junio, 1969

LUIS GASCA: “*Influencia del 'comic' en la publicidad*”. R. E. O. P. Núm. 8. 1967.

LUIS GASCA: “*Tebeo y cultura de masas*”.

LUIS GASCA: “*Bibliografía mundial del comic*”. R. E. O. P. núms. 16 y 17.

RAMÓN TERCENI MOIX: “*Los comics, arte para el consumo y formas pop*”. Sinera. Barcelona, 1969.

U. ECO: “*Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*”. Barcelona, Lumen.

A. ALVAREZ: “*Superman, mito de nuestro tiempo*”. R. E. O. P. 1966. Núm. 6.

A. AMORÓS: “*Sociología de una novela rosa*”.

ANÓNIMO: “*La facultad de pedagogía de Roma, estudia la utilización de los Tebeos*”. Heraldo de Aragón. 20 marzo 1969.

poner en su lugar las invenciones del puro ver y el puro oír" (22), es fuerza reconocer el dominio de la imagen en las grandes masas, frente al silencioso coloquio de la lectura en soledad.

Antonio Melich da una explicación que me parece muy aceptable del triunfo de la imagen sobre la palabra: "En el estado actual de nuestras sociedades desarrolladas los símbolos capaces de movilizar al hombre masa, están normalmente más vinculados a las imágenes que a las palabras" (23). Subraya esta idea Gillo Dorfles al afirmar que: "La creación y disfrute de imágenes es una necesidad perenne del hombre" (24). La razón última habrá que buscarla —en consecuencia— en la misma naturaleza del género humano y no en un eventual cambio impuesto por determinadas circunstancias históricas y técnicas.

¿Está volviendo el hombre sus pasos hacia la imagen y colorido de la miniatura medieval, que el nacimiento de la imprenta ahoga? Sí y no, más bien creo que se trata de un acabar con el monopolio del libro. Como dice Carpenter: "el espectador de la televisión con la boca abierta y los ojos empañados no es más que el sucesor del lector pasivo, silencioso, solitario" (25). Pero el hombre, insisto, nunca había renunciado al consumo de imágenes, si bien la proporción haya variado según las épocas.

Con la imagen difundida por los medios electrónicos, ha recuperado el hombre la emoción del rostro del otro. Del mismo modo que la radiodifusión contribuyó a devolvernos la fuerza viva de la palabra, el cine y la televisión nos ayudan a recuperar el gesto y la expresión facial. Dan a la comunicación la ilusión de la presencia y el "contacto" humanos, (26) que la imprenta había anulado. El hombre vuelve a encontrarse otra vez ante el hombre, pero en la tranquilidad del contemplar su imaginación irá agostándose como las palabras.

¿Morirá el libro definitivamente? G. Seldes se apresura a decir que no, pero da en su estudio siete oposiciones (27) entre el libro y los medios

Es ésta una concisa y resumidísima bibliografía que puede consultarse y manejarse fácilmente. Remitimos a quienes deseen un conocimiento más amplio y profundo a la amplísima bibliografía de Luis Gasca, ya citada.

(22) P. LAÍN ENTRALGO: *"La aventura de leer"*. Madrid, Austral, 1964, p. 214.

(23) A. MELICH MAIXE: *"La influencia de las imágenes en la sociedad de masas"*. Pamplona, 1964. Citamos por la recensión de José Luis Mirelis en la R. E. O. P., núm. 5, 1966, pág. 358.

(24) GILLO DORFLES: *"Nuevos mitos, nuevos ritos"*. Lumen. Barcelona, 1969, p. 230.

(25) E. CARPENTER: op. cit., p. 225.

(26) Ibidem., p. 223.

(27) G. SELDES en: *"La Revolución de las comunicaciones"* (en "El aula sin

electrónicos de comunicación que hacen temer para el hombre la destrucción total por el monstruo de la alienación. También Cazeneuve (28) niega la muerte del libro, aunque solamente sea por su innegable poder de elaborar lo surreal mágico, que la imagen convierte en real al intentarlo.

Las nuevas formas de vida que se dan en los países altamente industrializados (y por influencia en zonas más pobres) hacen difícil la concentración que exige el hecho de la lectura "en" libro. Por otra parte el hombre moderno evita cuantas molestias puede y se abandona a los mass-media que le proporcionan información y empleo del ocio, de manera mucho más cómoda. Esto produce a su vez una deformación del gusto y ese hombre inmerso en los mass-media no sólo ya no necesita de la literatura en libro sino que es incapaz de vibrar ante una buena narración. Todo esto supone un grave peligro para el libro y especialmente para el libro literario.

Parece evidente que a estas alturas no podamos inclinarnos hacia una solución extrema porque de hecho no tenemos elementos de juicio suficientes. Por otra parte supondría la desaparición del libro una revolución completa en la estructura de nuestra civilización y de todos es sabido que nunca se han producido en la historia de la humanidad los cambios de estructura de forma brusca. Estamos asistiendo a un proceso nuevo y vertiginoso en el campo de la comunicación humana, que produce un reajuste de valores culturales y afecta al libro como medio tradicional de cultura. Puede que el libro sucumba ante el empuje de los mass-media (a un larguísimo plazo como decía) o que no.

Cualesquiera de las dos soluciones, ambas posibles, debe interesarnos, pero no preocuparnos, porque si el libro cede ante los nuevos medios de comunicación significaría que su momento ha pasado y que han caducado su valor y su misión unidos a otra forma de cultura. Significaría que en una nueva sociedad no sería preciso ese instrumento, tan cercano y querido para

muros. F. C. E. Barcelona, 1968, p. 243, da las siguientes oposiciones entre la imprenta y los medios electrónicos de comunicación:

Imprenta

- 1.—Requiere capacidad de leer.
- 2.—Se experimenta individualmente.
- 3.—Se recibe en pequeñas dosis.
- 4.—Difusión relativamente lenta.
- 5.—Puede releerse y comprobarse.
- 6.—Barato de producir, caro de consumir.
- 7.—Creada para minorías.

Electrónica

- No requiere entrenamiento especial.
- Se experimenta en compañía.
- Se recibe en grandes dosis.
- Difusión muy rápida.
- No se puede releer.
- Caro producir, barato consumir.
- Creada para mayorías.

(28) J. CAZENEUVE: "Sociología de la radiotelevisión". Paidós, Buenos Aires, 1967, página 49.

nosotros. El hecho de que nuestra sociedad lo necesite no quiere decir sino que es útil para una determinada época y sería arriesgado pensar que nuestros productos fueran indispensables para culturas posteriores.

La otra alternativa, es decir, la de que el libro continúe existiendo es altamente prometedora en el sentido de que después de luchar con medios adversos, puede ser que el libro salga fortalecido y afianzado. Cambiará, eso sí, su forma externa, su elaboración, su sistema de distribución... y claro está sus características internas. Creo en la continuidad del libro, pero quizás me guía más el sentimiento que la razón.

2. Influencias externas entre mass-media y Literatura:

Antes de estudiar las relaciones e influencias internas de los nuevos medios de comunicación en el hecho literario, consideraré —brevemente— las variaciones externas, de consumo, que los nuevos medios trajeron consigo.

El cine es el responsable directo del ascenso a "best-seller" de muchas novelas, biografías... etc. El llevar a la pantalla una novela suele suponer un enorme aumento en la venta de ésta (29). Como dice Seldes el cine atrajo hacia la lectura a personas que no eran lectores habituales (30). Cosa semejante ocurre con la televisión, pero aquí el problema tiene dos caras. Por una parte está la programación literaria de televisión, la adaptación de una novela, la propaganda de un libro, de un autor, de un tema, pero por otra la pantalla puede absorber el tiempo que se dedicaría a la lectura, hoy por hoy la forma más perfecta de consumo literario. Muy gráficas son a este respecto las conclusiones de la O.R.T.F.: "el 7 por 100 lee más que antes de tener televisión, 46 por 100 menos, 47 por 100 igual; 3 por 100 compra más libros, 48 por 100 menos, 49 por 100 igual". Piénsese que estamos en un país de tradición libraria como es Francia, porque en EE. UU., el paraíso de los mass-media, se ha producido una disminución de la venta del libro de un 33 por 100, según la encuesta de Haensel, debido a la influencia de la televisión. En Italia se produjo al principio un aumento considerable, pero al llegar la televisión a niveles de saturación, la venta del libro ha comenzado a bajar.

(29) Por ejemplo, Plaza Janés, en su propaganda ("Noticias y novedades, núm 3, 1968") presenta la novela "Los Indiferentes" de A. MORAVIA, como la novela que ha inspirado el film del mismo título interpretado por C. Cardinale y R. Steiger y así con todos los libros "filmados".

(30) G. SELDES: op. cit., p. 244.

Aunque carecemos de estadísticas inmediatas para España, una ojeada al panorama aditorial nos muestra cómo su desarrollo máximo en estos últimos diez años ha coincidido con el de la televisión. Ante este hecho hay que tener presente que las condiciones socioeconómicas y políticas de España eran distintas a las del resto de Europa y quizás sea precisamente ahora —en que la televisión va alcanzando punto de saturación— el momento del comienzo de la competencia libro/televisión. No estará de más recordar aquí el paralelismo que establece E. C. Riley entre el momento de culminación del libro y el de la televisión, como determinantes de época: “El impacto del libro impreso en el siglo XVI guarda analogía con el de la televisión hoy y produjo reacciones quizá no del todo distintas” (31). Hoy la reacción será desfavorable para el libro y creo que una política televisiva acertada consistirá en compensar la recepción de imágenes con estímulos encaminados a favorecer un consumo funcional y no funcional de “información” escrita. De esta forma podría ser aceptada la optimista conclusión del profesor Beneyto: “Ni el cine ni la televisión afectan al libro en cuanto medio cultural, sino por lo que hace a su irrupción novedosa en las gentes que toman la lectura del libro por entretenimiento”. (32).

Antes de pasar a las influencias internas, a título informativo comparará algunos datos de consumo en España, que pueden dar una visión general del panorama en nuestro país, me baso en: “Anuario de Estadística” 1967, y “Memoria del M. I. T.” 1967. Considero este año clave, por ser el momento de surgimiento de muchas colecciones de bolsillo y de reestructuración de algunas casas editoriales y comienzo de la extensión máxima de la televisión. Se publicaron 14.460 títulos, con un total de 77.247 ejemplares, lo que supone 0,002 ejemplares por individuo. Si consideramos los folletos y publicaciones menores obtenemos la cifra global de 19.040 títulos y 113.809 ejemplares, de los cuales 7.672 son obras propiamente literarias. Frente a esta difusión del libro, no muy alentadora, encontramos que la televisión ha pasado de 2.223 horas de programación en 1960 a 5.082, que supone una duración media diaria de 13,55 h. frente a 6,06 h. en 1960. La programación media diaria fue de 13 h. 52' y las salas cinematográficas tuvieron una frecuentación media de 12,84 por 100. La prensa nacional alcanzó un número global de títulos de publicación de 3.342, de los cuales, solamente tenían una periodicidad diaria 124, y semanal, 405. Son interesantes estos datos como reveladores del estado en que se encuentran en nuestra nación los

(31) E. C. RILEY: “*Teoría de la novela en Cervantes*”. Taurus. Madrid, 1966, página 79.

(32) J. BENEYTO: “*Mass-Communications*” (cit), p. 115.

medios de difusión, pero carecemos de un estudio de conjunto que los ponga en relación, estableciendo las causas de su desarrollo comparativamente. Tampoco disponemos, como ya dije, de índices medios de lectura del libro literario, del libro no literario, índices de compra y difusión, etcétera. Creo que se impone urgentemente salvar esta falta, para tener un panorama objetivo del alcance cultural de los mass-media y su repercusión social.

2-1 *Influencia interna de los mass-media en el hecho literario.*

Conocida de todos es la influencia interna y directa de los editores en la obra literaria. Los mass-media son la última categoría del gremio editorial y a su vez son también “productores o nuevos lenguajes con un nuevo y único poder de expresión” (33). Los nuevos medios tienen poder para imponer sus propios supuestos, modificando la esencia del hecho literario en su manifestación libraria.

La imprenta había redimido al autor del anonimato, pero habría conseguido —también— la esclavitud del lector a las formas impresas del lenguaje. Serán la radio y la televisión las que produzcan la recuperación del antiguo “estilo auditivo” de la obra con su fluidez y su visualización. A partir de ahora será buen escritor el que a la lectura fácil —en voz alta— añada lo que R. Flesch llama, expresivamente: “interés humano” (34). Será la legibilidad la que dé importancia masiva a un escritor (35) y la frase se acortará para hacerse accesible. La sencillez irá adueñándose del texto, porque al ser irreversible el proceso, cualquier texto de sintaxis complicada carecerá de eficacia.

La radio, el cine y la televisión —como observa McLuhan— están llevando el idioma escrito hacia la espontaneidad y libertad del idioma hablado (36). La frase será corta, con abundancia de verbos, estilo directo, sin vocablos abstractos o ideas complicadas. Piénsese en lo que esto puede significar en el campo del logro estético que supone el estilo ligado al libro.

Sería muy interesante el estudio sistemático de las variantes que los nuevos medios de comunicación han introducido y están introduciendo, tanto en la lengua hablada como en esa sublimación que es la lengua literaria. Esto desborda la intención y contenido de este trabajo, pero no impide hacer

(33) M. MCLUHAN: op. cit., p. 236.

(34) R. FLESCHE: “*The art of Readable Writing*”. New York, 1949.

(35) J. BENEYTO: “*Mass-Communications*”, p. 75.

(36) M. MCLUHAN: op. cit., p. 236.

alguna breve consideración en torno al hecho, teniendo siempre presente que lo que me interesa aquí no son la entidad y características propias de la "lengua" de los mass-media, sino ésta en su relación con la lengua escrita literaria. Quede bien precisado que la radio no puede emplear el estilo expresivo del libro, ni la televisión puede servirse del "lenguaje" radiofónico. José Manuel Riancho ha expresado con gran claridad este problema; hablando del lenguaje de los mass-media afirma: "ha de servirse de las mismas palabras que el lenguaje escrito y destinado a la imprenta, pero con una elección de vocablos, de fórmulas sintácticas y de giros que lo rediman —por su espontaneidad, por su transparencia, por su vivacidad— del lastre abrumador de la que Aranguren llama lengua muerta" (37).

Para acceder al libro se requiere un proceso previo que es aprender a leer. Tras la primera fase mecánica se llega a la segunda: comprensión de lo que se lee. La comprensión incluye evocaciones, recreaciones internas, es decir, supone una reelaboración personal. Los mass-media requieren también un proceso previo: aprender a escuchar, a ver. No podemos olvidar la capacidad sugeridora y "desencadenadora" que tiene el "lenguaje" de los mass-media, especialmente de la radio; según afirma Máximo Estévez: "La voz, la música y los ruidos adecuados permiten al oyente construir una serie de imágenes intelectuales, como hace la lectura de un libro mediante los símbolos y las descripciones de la palabra impresa" (38). Claro, que esto será viable si los medios de comunicación social aciertan con los recursos lingüísticos que su especial estructura impone, sin necesidad —repito— de recurrir a los procedimientos de la literatura libraria. Los mass-media tienen su propia sintaxis, afirma Pérez Calderón (39), y yo añadiría que tienen también su propia estilística y preceptiva, privativa de ese universo que Jehan Walh llama: "iconosfera".

Los mass-media han traído al campo de la Literatura la *simultaneidad*, que viene a sustituir a la *linealidad*, que el formato de libro había favorecido y determinado. Los nuevos medios están desligados de la tiranía de la sucesión de páginas, capítulos, fin obligado, etc., lo que les permite una codificación no lineal de la realidad. Carpenter hace responsable de este

(37) JOSÉ M. RIANCHO: "El lenguaje radiofónico como peculiaridad profesional e instrumento de cultura popular" en: "El lenguaje en los medios de comunicación social". E. O. P. Madrid, 1969, p. 163.

(38) M. ESTÉVEZ: "El lenguaje en la radio, expresionismo" en: El lenguaje en los medios de comunicación social. E. O. P. Madrid, 1969, p. 28.

(39) M. PÉREZ CALDERÓN: "Televisión y lenguaje" en: El lenguaje en los medios de comunicación social". E. O. P. Madrid, 1969, p. 105.

cambio al periódico (40). El libro no admite las interrupciones y cambios continuos del periódico, la radio y la televisión. Puede hablarse, por ello del carácter instintivo de los medios de difusión de masas, frente al carácter reflexivo-conceptual del libro.

Pérez Calderón recoge las tres características esenciales que da Rudy Bretz de la televisión: inmediatez, espontaneidad, actualidad, y añade él: imprevisibilidad, intimidad (41). Todo esto ha de influir, por fuerza, en la literatura escrita tanto en fondo como en forma. Por de pronto ya tenemos el empleo literario del magnetófono que da a la obra literaria alguna de las características vistas más arriba. Pero no creo que sea deseable batir esos records de rapidez en la escritura de un libro mediante el empleo del magnetófono y que Gabriel Rollin recoge en su artículo: "Literatura y magnetófono" (42). Naturalmente esto ha de ir en mengua de los valores intrínsecos de la obra literaria, porque siempre habrá elementos específicos y privativos de los mass-media que en éstos pueden alcanzar un alto nivel estético y no servir —en cambio— para otros campos; por ejemplo, Aníbal Arias habla de la vigencia y vivencia del "sonido-ruido" como lenguaje (43). Añadiría yo el silencio, recurso muy específico de la radio, aunque en este caso apto también —como muestra el profesor Yndurain— (44) para un amplio uso literario.

La televisión, con su facultad de poder transmitir en directo, se hace incertidumbre —incluso en los guiones fijos— mientras que el libro no hace nada más que aparentar incertidumbre... el "devenir" de su argumento está acabado de antemano. Podría añadirse a la incertidumbre, el realismo resucitado y transformado —campo arrebatado a la novela— por el poder de una simple imagen... pero esto lo consideraré más adelante.

2-2 Poesía y mass-media:

La voz recuperada por medios electrónicos ha devuelto a la poesía su verdadero sentido. Georges Mounin dice: "La radio peut être, et doit être, le plus important des éditeurs" de este modo: "un-auteur a la radio nourrit

(40) E. CARPENTER: op. cit., p. 214.

(41) PÉREZ CALDERÓN: op. cit., p. 105.

(42) G. ROLLIN: "Literatura al magnetófono". Los Domingos de "ABC", 6-4-69, páginas 37-39.

(43) A. ARIAS: "El ruido como lenguaje radio-televisivo" en: "El lenguaje en los medios de comunicación social". E. O. P. Madrid, 1969, p. 88.

(44) F. YNDURAIN: "Teoría del silencio". Conferencia pronunciada en noviembre de 1967 en la Librería Guadalhorce de Zaragoza.

l'illusion d'être millionnaire en fait de public" (45). Pero las emisiones consagradas a la poesía son bastante escasas y además, existe el problema de selección. Mounin hace otro reproche: "C'est ce manque de silences, cette absence totale de marges insonores autour du texte". Por ello, afirma, que la técnica de puesta en radio no ha sido encontrada todavía. No comparto esta idea de Mounin, pues creo que la radio ha encontrado técnicas exactas y de gran valor expresivo en la puesta en antena de poemas, lo que ocurre es que un buen montaje cuesta dinero y mucho tiempo y esto no siempre se estima rentable. Problema —en fin— de sociología de la literatura, que nos lleva ante la siempre discutida función social de la poesía y que no es este lugar para abordar (46).

A la radio habrá que añadir el tocadiscos, otro gran editor de la voz. Puede ser que se convierta en el camino de iniciación a la poesía de gran masa de jóvenes y menos jóvenes. Ríos Ruiz dice: "por conducto del moderno microsuro, la edición de nuestra mejor poesía y prosa aprovecha el favorable factor del gran número de tocadiscos que hoy día funcionan en nuestro país" (47). Piénsese en los éxitos recientes de las antologías cantadas de: Paco Ibáñez, Joaquín Díaz, Juan Manuel Serrat, que están ya a la altura de aquella cifra que en su día se consideró fabulosa para los Estados Unidos: los 60.000 discos vendidos en 1956 por Dylan Thomas. La industria española del microsuro ha emprendido con seriedad la edición de nuestra mejor poesía (véase en nota las distintas colecciones) (48). Creo que estamos ante una auténtica fiebre de poner música a los poetas. La idea triunfó en su día y hoy van apareciendo con frecuencia inusitada microsuros de "poesía cantada", de Alberti a Góngora, pasando por Machado y Quevedo. Esta poesía cantada va relegando a la tradicional poesía recitada. Puede ser esto un aspecto del pretendido retorno a los tiempos de la litera-

(45) G. MOUNIN: "*Poesie et société*". P. U. F. París, 1962, p. 35.

(46) Véase sobre el cometido social de la poesía un agudo artículo de Juan Carlos Molero: "*La Tertulia hispanoamericana del Instituto de Cultura Hispánica*". Periódico "Madrid", 5 agosto 1970, p. 18.

(47) RÍOS RUIZ: "*La discografía literaria*"; Estafeta Literaria, n.º 400.

(48) Las colecciones y casas editoras de discos de poesía en España son, según Ríos Ruiz. E. L. Núm. 400:

— Colección La Palabra. Aguilar. 14 discos publicados.

— Colección Versos y coplas. Fidas. 21 discos.

— Antología de Poesía Religiosa. Pax. 5 discos.

— Hispavox. 5 discos.

— R. C. A. 5 discos.

— Polydor y Movie Play: poesía cantada.

La prosa es más difícil de llevar a disco con garantías de amplia difusión, no obstante, Aguilar ha publicado varias selecciones.

tura oral que tanto defiende McLuhan. ¿Es el microsurco, escuchado en soledad o en compañía, la versión actual del juglar medieval, que con pobre instrumento y no siempre templada voz recorría poblados y caminos? Puede que sí y bien venido sea, pues permite el acceso a la poesía de un numeroso sector antes marginado, que reencuentra así la lírica cantada, patrimonio de todos los pueblos.

La poesía, que era una voz interior que ninguna voz humana puede igualar, —según Croce— gracias a las nuevas técnicas deberá readaptarse al instrumento maravilloso que es la voz del hombre y más si se conjuga con el ritmo musical. Como dice G. Mounin: “La poesie tres longtemps faite pour être déclamée, puis devenue chose faite pour l’oreille, et chose faite pour être entendue” (49). Volverá a ser leída y sobre todo cantada “a través del oído” por una voz idónea que devolverá a las palabras todo su sentido, dando al texto su verdadero alcance. Pero lo más importante será la recuperación masiva del auditorio perdido, haciendo que la poesía vuelva a sentirse como patrimonio inalienable del pueblo.

No puedo olvidar aquí el “valor histórico” de los archivos de la palabra. La presencia cálida de la voz del pasado, desde que los austríacos crearon en 1889 su archivo lingüístico, que se generalizará después en todas las naciones.

2-3 *Teatro y mass-media:*

El teatro en su esencia, además de comunicación, como la poesía o la novela, es un experimento comunitario que requiere espectador, por ello, en su relación con los mass-media, nace una *sustitución* más que una variación de estructuras y alcances. ¿No son una sustitución esos cines-teatro con pantalla enrollable, tan abundantes en provincias? (véase en nota (50).

Algunos autores piensan que los mass-media, en particular la radio y la televisión, han actuado como catalizadores sobre la actividad teatral; Máximo Estévez, afirma: “la aparición de la radio y la televisión ha dado lugar a un gran ascenso e impulso de la vida teatral, que va alcanzando proporciones superiores a todo lo conocido hasta ahora” (51). Creo, en contra de esta afirmación, que la crisis mundial del teatro es hecho palpable del que no se puede dudar. El cine ha absorbido a las masas. La multitud que

(49) G. DE MOUNIN: op., cit., p. 41.

(50) Pueden verse las estadísticas de sustitución de teatro por cine, que da Jean Cazeneuve en su libro ya citado.

(51) M. ESTÉVEZ: op., cit., p. 28.

asistía a los corrales de comedias en nuestro Siglo de Oro los domingos por la tarde, asiste hoy a los cines de estreno o reestreno. Mediado nuestro siglo el Teatro era un mundo perdido para el gran público. Hoy, las campañas de Festivales, las subvenciones, la Campaña Nacional de Teatro... intentan hacer revivir la vida teatral que la película había venido a suplantar, pero a la vista está que de la oposición teatro/cine, hoy por hoy, sigue siendo vencedor absoluto el cine, y creo que no se volverá a recuperar el espíritu del teatro como hecho del pueblo. El poder mitopoético y proyectivo del cine es muy superior al del teatro, y el gran público necesita de este "escapismo" que está en la línea de la novela sentimental más mediocre y es la versión actual de muchos dramas de capa y espada de nuestro Siglo de Oro.

Mcluhan afirma que: "la película es a la representación teatral lo que los primeros libros fueron al manuscrito" (52). Creo que no se puede establecer este paralelo, ya que estamos ante un caso de sustitución con solución de continuidad. Cine en lugar de teatro, pero manteniendo cada uno su propia naturaleza. Hay un abismo entre los dos, imposible de franquear: proximidad, inmediatez, contacto actor-espectador, que son patrimonio exclusivo del teatro, aunque esencialmente coincidan teatro y cine en su vigoroso fondo dramático.

Puede ser que las razones de triunfo del cine sean: la concentración de conceptos y el presentarnos de una vez las cosas (53) aparte de la baratura, amplitud de alcances, posibilidad de crear mundos con alcances mitopoéticos y proyectivos. La universalidad del cine y su carácter supranacional puede ser otra razón de su triunfo indiscutible y su papel preponderante entre el gran público.

Más de una vez el cine ha pretendido hacer teatro, recuérdese *Otelo*, *Romeo y Julieta*..., pero entonces la sensación de distancia e incumplimiento se nos hace más patente. El telón que cae en la versión cinematográfica de *Otelo*, no oculta a los actores una vez finalizada la obra, no cierra el mundo mágico de la representación, ni siquiera pone fin a ésta. No es sino la prueba externa de su incapacidad y ésta será —creo— la razón última de supervivencia del hecho teatral.

Distinto es lo que ocurre con el teatro en televisión y el radioteatro, que —como ya vimos— no son teatro, aunque la televisión —como dice Carpenter— es: "la que está más próxima al drama y al rito, combinando la música y el arte, el lenguaje y el gesto" (54). El teatro en televisión es

(52) M. MCLUHAN: op., cit., p. 36.

(53) J. BENEYTO: *Mass-Comunications*, p. 146.

(54) CARPENTER: op., cit., p. 217.

un género nuevo y distinto, cuya cartelera tiene que cambiar siempre porque su público no varía. Frente al público más o menos homogeneizado de una sala de teatro, la televisión se dirige a una heterogeneidad total, invisible, pero operante.

La cámara con sus juegos de enfoque, distancia, primeros planos o planos largos, ahoga de antemano el hecho teatral. Bien claro se vio esto en la serie de teatro clásico que la segunda cadena organizó en el Corral de Almagro. Las exigencias técnicas de televisión empobrecieron el desarrollo en escena, tanto que se planteó el dilema: representar en función de la retransmisión televisiva o representar en función del espectador que asistía directamente, pero sin posibilidad de acuerdo entre ambas. La televisión es una "caja" dentro de la cual se agolpa la gente para vivir, y que como dice P. Chayefski: "puede expresar mejor que el teatro las relaciones más humildes y corrientes de la gente" (55). Pero —siempre— sin ser teatro. Con todo —prescindiendo de lo que sea en sí— la televisión y la radio gozan de ciertas ventajas al no verse sometidas a las restricciones que impone el representar en una sala de teatro. Pérez Calderón dice que la obra dramática en radio o televisión: "permite, con respecto al teatro, una mayor riqueza de ángulos, de puntos de mira, de primeros planos [...] la obra de televisión soporta mayores dosis de diálogo que el cine o el teatro" (56). Creo que esto es cierto, pero a cambio —como decía arriba— de ahogar de antemano el hecho teatral y de cambiar su estructura.

Ha sido la idea de comunidad actor-público la que está salvando y salvará la esencia del teatro, y ahí está el "happening" en su intento último de convertir al espectador en actor, o los sicodramas que estimulan la participación del público o la "morcilla" improvisada, o la lucha actor-espectador al estilo de Grotowski. Todo esto da pie para pensar que de la oposición teatro/mass-media si bien no saldrá triunfador el primero, no desaparecerá, porque su estructura escapa a los alcances de los medios electrónicos de comunicación social.

2-4 *Novela y mass-media:*

Ya me he referido más arriba a las influencias de los mass-media sobre la novela: estilo, linealidad argumental, surgimiento de las novelas por entregas fotonovelas, comic... que llevan la imagen novelada a los círculos más

(55) P. CHAYEFSKI: "Televisión Plays". New York. Simon and Schuster, 1955. página 176.

(56) M. PÉREZ CALDERÓN: op., cit., p. 100-101.

populares. Me detendré ahora aquí en algunos factores muy específicos del cambio de rumbo de la novela por influencia de los mass-media.

Será interesante detenerse en la variación de rumbo del realismo novelesco debido a la imagen de la fotografía y el cine. Puede ser que de la oposición: imagen/página escrita, haya nacido en Francia el "Nouveau Roman" y en España la técnica objetiva de Jorge C. Trulock, Germán Sánchez Espeso con su "Experimento de Génesis"... , etc. El estilo y técnica del relato objetivo de Robbe-Grillet, Claude Simon, la Sarraute, Butor, M. Duras y en menor escala nuestros autores citados, pretende —en cierto modo— totalizar la presentación de la realidad externa mediante descripciones minuciosas, reiterativas, exactas, abarcadoras. Llegan, es cierto, a insospechados matices en la captación de las cosas, pero esta escuela del "cosismo", de la "mirada", está pasando ya, convencida de sus propias limitaciones (no me interesan aquí otros aspectos positivos del "Nouveau Roman". La novela podrá siempre estimular una recreación interna, mientras que la imagen al "darse hecha" imposibilita todo intento de reelaboración interior.

De la oposición imagen/página impresa, puede nacer también una deserción, es decir, la incorporación de la imagen a la novela como procedimiento de hacer. Así han surgido las fotonovelas que abarrotan los quioscos de todo el mundo y que alcanzan proporciones de venta insospechadas. No conviene olvidar que la imagen se ha adoptado para la producción literaria de ínfima calidad: subliteratura: novela sentimental especialmente y también de aventuras, Oeste, agente secreto. Todo va encaminado a facilitar y acrecentar el consumo de grandes masas lectoras con el mínimo esfuerzo posible. El "puro ver" sustituye a la lectura. Será un hecho socio-culturalmente condicionado, y ya me refería más arriba a ello. El triunfo completo de la imagen en los sectores más populares supondría incluso y en último término la desaparición de este mismo tipo de literatura en su *formato de libro* o folleto. M. Vázquez Montalbán llega a afirmar: "No es imposible imaginar la desaparición de la lectura como literatura popular si la televisión prosigue demostrando su eficacia como gestora del ocio" (57).

Influencia clara de la estructura del cine ha sido el cambio de "tiempo" en la novela. El narrador cronológico está desapareciendo de la novela moderna, porque para el cine no hay nada más que un tiempo posible: el presente de indicativo que coincide con el movimiento de los actores, de la cámara, de la misma proyección de la película. Robbe-Grillet propuso la

(57) M. VÁZQUEZ MONTALBÁN: "Enjundia y Literatura". Triunfo, núm. 423. 11 julio 1970. p. 13.

identificación entre cine y novela (58) y de aquí su técnica del tiempo condensado que ya usara Joyce en su "Ulises" y después Böll para llegar a "Fauna" de Hector Vázquez Azpiri, "El Mercurio", de Guelbenzu, "Las manos de mi padre", de G. Badell, etc.

En gran parte de la novela más avanzada solamente hay presente de indicativo, pues el futuro no se conoce y el pasado no tiene vigencia si no se actualiza en el presente del protagonista. Se trata, pues de dar una "presencialidad" como en el cine. El caso límite será cuando coincidan el tiempo narrado con el tiempo de la narración, sería la equivalencia: dos horas de tiempo de proyección correspondiendo a dos horas justas de "anécdota". Y en la misma línea está la "literaturización" del tiempo de narración, o sea, cuando éste "funciona" dentro de la obra. Puede producirse cuando el autor habla del tiempo en que escribe su obra, etc. A veces pueden coincidir los tres tiempos: tiempo de la narración, tiempo narrado, tiempo de la lectura. Todo esto se experimentó en el cine y después en la novela.

La desaparición del narrador omnisciente en novela está, creo —si bien en pequeño grado— condicionada por la técnica de la presencialidad del cine y la televisión más puros, que solamente nos transmiten el margen de acción que se ve —sin explicaciones— y cuyos protagonistas *son* sólo por lo que hacen.

Interesante sería traer a colación aquí otros experimentos últimos en la estructura de la novela influidos por los medios de comunicación social, pero sería particularizar demasiado en contra de la intención de este trabajo.

Por su parte también los mass-media han tenido que servirse de la novela. Estoy pensando en los seriales radiofónicos, en las telenovelas, con un alcance de público prácticamente incontrolable. Las características propias del medio de difusión, dirigidas a un público masivo, han determinado que muchos de los productos que integran la literatura de consumo, hayan sido los mejores acogidos por radio y televisión. Contribuyendo a mantener un "status" literario no avanzado que impide la renovación vanguardista y la conciencia crítica del público receptor. No conviene olvidar —como dice Luis Dávila— "que la televisión puede sustituir uno por uno todo los nexos que aún ataban al pueblo con la Literatura" (59), pero me parece excesiva

(58) A. ROBBE GRILLET: "Por una nueva novela". Seix Barral, Barcelona, 1965, página 171.

(59) LUIS DÁVILA: "Televisión frente a Literatura". Triunfo, núm. 423. 11 julio de 1970. p. 52.

la acusación que este mismo autor hace: “la televisión se ha limitado a utilizar la Literatura para desvirtuarla ante las masas” (60).

La televisión y la radio se sirven de la técnica del folletín o folletón, pues al igual que éste —en sus entregas periódicas— tienen que dividir el “serial” de forma que cada “entrega” acabe en tensión, es decir, ha de haber un “nudo” al final de cada capítulo, para mantener la atención. Destaco esto aquí como índice del estatismo frente a la dinámica de la más última novela que reduce la anécdota al mínimo.

No obstante, lo dicho, hoy por hoy, el medio de la novela sigue siendo el libro y la consideración de la novela en cuanto a su masificación nos lleva —como hemos venido viendo— al terreno de la subliteratura.

3. El escritor ante los mass-media:

Hasta ahora había una altivez, una indiferencia por parte del escritor, del intelectual... antes los mass-media. Rafael Florez dice: “El periodismo, el cine, la radio y la televisión, han sido acogidos con reservas por parte de los profesionales de las letras” (61). Se trataba de un cierto clasismo de las “letras” adscritas a los medios normales. Puede ser que la masificación que estos medios llevan implícitas creara el recelo en el escritor, que tantas veces —al menos inconscientemente— aspira a comunicarse con esa minoría selecta del hecho literario.

Quizá fue Ramón Gómez de la Serna uno de los primeros escritores que —con plena conciencia— se dirigía semanalmente a los radioyentes desde el micrófono instalado en su casa. Después lo harán Jardiel Poncela, García Lorca, D’Ors, Pemán... va muriendo el primer recelo. En nuestros días el Tercer Programa (62) de Radio Nacional de España, ha devuelto al escritor la confianza en la radiodifusión, hasta tal punto que el director de esta Red de emisoras ha llegado a afirmar: “Del censo de nuestros intelectuales más calificados apenas quedan ya nombres que no sean habituales en la radio y, de algún modo, familiares a sectores muy importantes de su auditorio” (63). Supondría esto que la minoría intelectual se habría dado

(60) Ibidem.

(61) R. FLÓREZ: “*El escritor y la radio*”. Estafeta Literaria. Núm. 400 p. 38.

(62) Hay una publicación trimestral: Tercer Programa que recoge las colaboraciones emitidas, lo que supone —a mi juicio— un retorno.

(63) J. MANUEL RIANCHO: Op., cit., p. 169.

cuenta del enorme alcance social de la radio y la posibilidad de culturalización a través de este mass-media, que alcanza ya en nuestra nación su límite de saturación. Me temo que el panorama no es tan optimista, si observamos los cuadros generales de programación de las emisoras comerciales, que —en su día— fueron estudiados y analizados por el Instituto de la Opinión Pública (64).

El recelo hacia el cine fue mayor. El escritor no se decidía a escribir guiones para la gran pantalla, tarea de la que se ocuparían los guionistas, aún no admitidos en la república literaria. Cuando el cine llega a su mayoría de edad, su incuestionable contenido artístico irá acabando con la primera desconfianza. Sólo como ejemplo, recordaré al lector esa maravilla cinematográfica: “Hiroshima, mon amour” de la novelista M. Duras. No puede olvidarse, por otra parte, que el cine requiere una técnica muy específica en sus guiones. Supone, por de pronto, un pensar con imágenes y no con palabras y dominar una sintaxis que no es la de la página escrita. Pero no me parece que ésta fuera la causa del primer recelo de los intelectuales hacia el cine, sino razones —como decía— de tipo valorativo.

Creo que el recelo que el escritor sintió en su día hacia el cine lo está sintiendo hoy hacia la televisión, medio de masificación y alienación por excelencia. Para apoyar esto basta comprobar la nómina de escritores de colaboración habitual. La ausencia de los “consagrados” es patente, quizás porque los creadores están obligados a gustar a la gran masa, como afirma Cazeneuve (65). De aquí que los escritores de televisión no pertenezcan a la élite intelectual y las clases más cultas en una gran proporción sean refractarias a la televisión.

¿Depende de los escritores o de la organización interna de televisión? Por ejemplo, la semana 4-XII a 10-XII de 1968, la programación de televisión española, de un total de 82 horas 54 minutos de programación, dedicaba a espacios propiamente literarios 8 horas 18 minutos, en su primera cadena. En la segunda cadena, de un total de 30 horas 45 minutos, dedicaba 3 horas 30 minutos. Repetido este cómputo en una semana de mayo de 1970, la proporción no se altera significativamente. Habida cuenta de esto me inclino a pensar que al “recelo” de los escritores hay que añadir la “poca solicitud” por parte de televisión de lo que puede ser considerado —con

(64) Véanse los cuadros generales de programación de la radio en su totalización por horas en: “*Estudios sobre los medios de comunicación de masas en España*”. I. E. O. P. 2.^a Parte. pp. 681 a 726.

(65) J. CAZENEUVE: op., cit., p. 26.

propiedad— literatura, en oposición a la subliteratura emparentada con el telefilme —correlato de los subgéneros literarios— harto frecuente.

En cuanto el periódico los escritores se han mostrado favorables, desde su origen, como vimos. Son contadísimos los escritores que sólo han vivido del libro, entre ellos el siempre citado Baroja. Muchos de los “consagrados” de hoy son Directores de periódicos o colaboradores habituales: Delibes, Cunqueiro, Cela, Pemán, Laforet, Umbral, etc. El escritor, una vez “lanzado”, no tienen ningún obstáculo para pasarse al periodismo, quizás por la facilidad y las ventajas económicas. Por su parte, los periódicos y revistas buscan la colaboración de “consagrados”, pagándoles muy bien, lo que determina a muchos a abandonar la publicación de libros “de una pieza”, haciéndose en cambio, cada vez más frecuente la aparición de libros que recogen en tomo los artículos publicados durante un determinado espacio de tiempo.

Sería demasiado optimismo afirmar que las minorías intelectuales han aceptado totalmente el mundo de los mass-media, a pesar de lo que decía más arriba. Son muchos —y especialmente en lo que se refiere a televisión— los que rechazan cualquier tipo de contacto —activo o pasivo—; postura que yo calificaría, a lo McLuhan, de deserción. Olvidan, sin duda, que si los mass-media son responsables en gran medida de la alienación del gran público, pueden ser también instrumento para una elevación progresiva del índice cultural y valorativo de los receptores. Estamos ante el ya viejo problema hoy de los apocalípticos y los integrados ante la cultura de masas. Pienso que ambas posturas tienen mucho de apriorismos y por mi parte comparto más la mesura y equidad de los razonamientos de Edgan Morin o Theodor W. Adorno, que las diatribas acaloradas en contra de Dwight Macdonald, R. Hogart, Lawrence o la defensa incondicional de E. Shils, Brogan, etc.

4. Alcance sociológico de los mass-media:

Bogart piensa que la televisión solamente puede desarrollarse en una sociedad donde las diferencias entre clases sean muy reducidas, sobre todo en cuanto a normas culturales (66). Opone este autor la uniformidad audiovisual frente a la variedad de la literatura escrita. No obstante hay que notar un comportamiento paralelo en la literatura escrita de los círculos populares,

(66) L. BOGART: “*The age of television*”. F. Ungar, New York, 1956. p. 5.

cuya comunicación masiva implica la uniformidad en los contenidos por una exigencia de homogeneización y facilidad. Aquí, el hecho de creación está ligado al instinto gregario de masa, por lo que se produce un aumento vertical de interés y autovaloración desde las clases más modestas hasta las individualidades intelectuales (zona máxima). Hay que tener presente que la estratificación se ve determinada por la situación económica; como dice J. Díez Nicolás: “las diferencias por estado civil y edad parecen menos significativas que por ocupación, nivel de estudios y nivel de ingresos mensuales” (67). Lo que se ventila aquí es el problema de “regir” o “ser regido” sea por la imagen de la televisión o el comic (68), por la música y la palabra radiada, por la selección de algún círculo de lectores.

El profesor Beneyto hace notar que mientras la imprenta fue técnica que apoyó la burguesía, los medios audiovisuales son el instrumento exigido por la sociedad de masas (69). Con el puro ver y oír se suple la molestia de la lenta tarea de leer, y a la vez se cumple ese mínimo de superación de la cotidianeidad que toda persona busca y necesita. El consumo estará determinado, como decía, por razones socioeconómicas y culturales; así Caze-neuve, afirma: “cuando más bajo es el nivel social, económico y cultural de una familia, mayor es el tiempo que consagra a la televisión” (70). Apoya este autor su afirmación anterior con los siguientes datos muy reveladores. de audiovisión de programas literarios: Primaria, 15 por 100; Secundaria, 37 por 100; Universitaria; 48 por 100; teniendo en cuenta que las horas en total ante el televisor son: Primaria, 38,5 por 100; Secundaria, 43,25 por 100; Universitaria, 35 por 100. Aunque estos datos pertenecen a Bélgica, creo que tienen un valor significativo general. En España no conozco ningún tipo de comprobación de esta clase.

La audiovisión es inversamente proporcional al nivel sociocultural. Como comprobación retomaré los datos de la encuesta de Cazeneuve (71), en lo que se refiere a la inversión total del tiempo del ocio:

(67) J. DÍEZ NICOLÁS: “Grado de información y opiniones sobre política internacional. Revista del I. de Ciencias sociales de Barcelona, 1965. p. 123-138.

(68) R. TERCENI MOIX en el primer capítulo de su libro: “Los comics arte para el consumo y formas pop”, apunta la posibilidad de llegar a una cultura de masas seria y elevada, encauzando las enormes posibilidades de estos nuevos medios de expresión gráfica.

(69) J. BENEYTO: *Mass-Communications*, p. 249.

(70) J. CAZENEUVE: op., cit., p. 94.

(71) J. CAZENEUVE: op., cit., p. 110.

LITERATURA Y MASS-MEDIA

	<i>Primaria Horas</i>	<i>Secundaria Horas</i>	<i>Universitaria Horas</i>
Radio	80	70	43
Televisión	38	43	35
Lectura	29	34	34
Estudio	26	25	43
Arte	25	20	17
Teatro. Cine	10	10	10

Hoy se ha superado la dificultad que tenían las familias de tipo medio bajo para adquirir un receptor de televisión y a este nivel se está alcanzando ya en España el nivel de saturación. En España son las clases medias (económicas y/o culturales), las más afectadas directamente por la televisión, ya que los sectores más bajos económicamente no tienen todavía acceso directo a este tipo de consumo “no funcional”, pero no se ven libres —por otra parte— de la influencia directa de la radio y las formas más degradadas de la subliteratura.

Mendras (72) insiste en que el peligro —realmente grave— de los “mass-media” es la difusión de estereotipos, que crean una conciencia uniforme y conducida en los individuos, privándoles de auténtica capacidad de selección. Entre los que están viendo u oyendo un programa radiotelevisivo hay un fondo de comunidad, que no se produce entre los lectores de una auténtica obra literaria. El libro es el responsable de la aparición del “yo” occidental, de la individualidad recreadora. Hay que culpar, pues, a los mass-media de gran parte de la homogeneización y estandarización del gran público. Podría decirse que el libro aísla mientras que los mass-media unifican, tanto que si puede ser cierta la afirmación de T. W. Adorno: “los hombres son tan maduros como les permiten las fuerzas de producción de la época” (73).

Debería referirme a ese concepto ya tópico de la alienación y la mitopoética liberadora de frustraciones, sueños dorados de las jovencitas, heroísmo, acción..., pero no veo claro ni sus alcances ni su contenido, y —en todo caso— me parece más de orden moral que sociológico propiamente. Recalcaré —no obstante— que la responsabilidad y alcance de los mass-media supera los terrenos de la estética y entra en el campo de la ética aunque no se ha establecido todavía el alcance que estos medios tienen en cuanto al deterioro de las costumbres. El individuo entiende y actúa sirvién-

(72) H. MENDRAS: “*Elements de Sociologie*”. París, 1967. p. 114.

(73) T. W. ADORNO: “*La industria cultural*”. Galerna. Buenos Aires, 1967.

dose de fórmulas acuñadas por otros. No las utiliza sino que siente y obra mediante ellas, hasta llegar a lo que señala Xavier Rubert de Ventos: “lo que las industrias de la diversión y la propaganda producen no son sólo ideales de existencia [...] sino las pautas mismas según las cuales los individuos acaban representándose y aún viviendo” (74). La responsabilidad es, por tanto, grande y se impone urgentemente establecer la deontología de los medios de comunicación social.

Los grandes medios de comunicación social pierden contenido en profundidad para adaptarse a su público masivo e indeferenciado, pero no por un proceso simple de influencia desde arriba, sino debido a la interacción. Por una parte, estará la influencia del medio sobre el público, y por otra, del público sobre el medio, directa o indirectamente. La sociodinámica de la cultura es un círculo cerrado: el autor fabrica sus ideas nuevas a partir de las ideas adquiridas del medio social e intelectual que le rodea y para el que van destinadas. Las ideas difundidas se incorporan al medio y revierten otra vez hacia el autor. Los mass-media son los intermediarios entre el autor y el gran público, ya que —normalmente— el destinatario primero y directo suele ser el “micro-milieu”, que transfiere los contenidos a los mass-media. La función de los receptores en su estado más receptivo está casi reducida a grado cero, por lo que cabe afirmar que el público a éste nivel será lo que hagan de él, pudiendo ser totalmente dirigido desde arriba, y aquí está la gran responsabilidad social de los mass-media hoy. Pero aún están a tiempo de redimir a esa masa callada y sin nombre, haciendo que la comunicación literaria —a través de ellos— vuelva a cobrar el sentido de enriquecimiento, respeto y educación, que son —a mi modo de ver— el sentido fundamental y último del hecho literario.

(74) X. RUBERT DE VENTOS: *“Teoría de la Sensibilidad”*. Península. Barcelona. página 212.

(75) Para todo lo referente a sociogénesis de la cultura, interacción, correlación, medio-productor, puede verse el interesantísimo libro de: ABRAHAM A MOLES: *“Sociodynamique de la Culture”*, Mouton, París-La Haye. MCMLXVII.

Sobre el concepto de comunicación humana y su papel social

Francisco Sanabria Martín

Una característica del hombre fácil de advertir es su capacidad para *transmitir* a otros sus deseos, sus emociones, sus experiencias, sus ideas y sus conocimientos. A esa transmisión podemos llamarla provisionalmente comunicación, aunque al hacerlo simplifiquemos mucho las cosas.

Si nos remitimos a la experiencia inmediata, comprobamos que desde los buenos días a las buenas noches —dos actos de comunicación—, cotidianamente y con una enorme frecuencia comunicamos con los demás y los demás comunican con nosotros.

Hecha la observación, es lícito preguntarse: ¿por qué ocurre así? Una respuesta posible sería que si aceptamos la condición de animal social del hombre, habremos de aceptar también su condición de animal que se comunica. Porque, en un aspecto, al menos, debemos admitir que la facultad de comunicarse sólo es ejercitable de manera social, y es que no transmitimos simplemente, sin más, sino que transmitimos siempre *a otro*, dicho de modo distinto: la comunicación requiere, como mínimo, de dos personas.

En tal sentido, cualquiera sea la causa de la *capacidad* de comunicarse, es indudable que la *posibilidad* de hacerlo es consecuencia de que el hombre viva en compañía.

Comunicación y comunicación humana.

Pero, ese vivir en compañía que permite la comunicación, ¿es también su origen?, ¿comunicamos por el solo hecho de que vivimos en compañía? Si lo admitimos así, todo *vivir con otros* engendraría, de por sí, comunicación. La existencia del rebaño, de la colmena —de la colectividad animal, en definitiva— equivaldría ya a existencia de comunicación.

Y, en efecto, en tales grupos animales hay una transmisión —más o menos generalizada— de deseos y de emociones; incluso hay transmisión de

datos, al menos los implícitos en las advertencias que unos a otros se hacen (1).

Admitamos sin discutirlo que tales deseos, emociones y advertencias lo sean realmente; es decir, que lo sean en el sentido en que los hombres los entendemos, los disfrutamos o los padecemos. Aun así, tales comunicaciones difieren radicalmente de las que tienen lugar entre seres humanos.

Para empezar, la comunicación humana comprende e incluye niveles y complejidades que rebasan el contenido posible de las posibles comunicaciones animales. Por ejemplo, hay algo que los animales no transmiten: ideas, conceptos o juicios; en suma, cuanto implique abstracción, por mínima que esta sea. Parece sospechable, en consecuencia, que la transmisión de abstracciones introduzca algunas diferencias en la operación de comunicar.

Es indudable que entre los animales se produce una interacción vocal o motora cuyo sentido sólo aparece explicable si se le atribuye una función comunicativa (2). Pertenecen a este linaje, v. g., los trinos de las aves que denuncian peligro, agresividad o reclamo, los sonidos que emiten los mamíferos en situaciones similares, la huida del cuadrúpedo en condiciones de excitación, que arrastra al resto de los componentes del rebaño, etc.

Sin embargo, esta interacción con función comunicativa responde al esquema puro del mecanismo estímulo y respuesta (3). El estímulo opera por

(1) Cfr. F. KAINZ, *Die Sprache der Tiere*, Enke, Stuttgart, 1961; y H. y M. FRINGIS, *Animal Communication*, Blaisdell, N. York, 1964. Asimismo, desde un punto de vista genérico, W. WIENER, *Cybernetics, or Control and Communication in the Animal and the Machine*, The MIT Press & Wiley, N. York, 1948. Un interesante artículo de divulgación es J. LE MAGNEN, «Los lenguajes químicos del mundo animal», en *Los Domingos de ABC*, 7-III-71, pp. 17-23.

(2) Cierta concepción zoomórfica, en ocasiones latente entre algunos estudiosos de las ciencias sociales, les ha llevado a destacar y dar relieve quizá exagerado a estos contactos comunicativos animales, especialmente si con ello pretenden establecer paralelos con la comunicación humana o explicarla desde tal punto de partida. Otra cosa es como señala U. ECO, *La struttura assente*, Bompiani, Milán, 1968, 3.ª ed., p. 391, que el estudio de los sistemas de comunicación entre animales —la llamada «zoosemiótica»— pueda contribuir a la individuación de los universos de la comunicación. El autor cita varias obras de referencia, de las cuales sólo ha podido ser consultada TH. A. SEBEOK, «La communication chez les animaux», en *Revue Internationale de Sciences Sociales*, 19, 1967. Cfr. también de TH. A. SEBEOK, *Zoosemiotics*, The MIT Press, Cambridge, 1967.

(3) Conviene señalar desde un principio que deben mantenerse toda clase de reservas sobre la generalización del esquema *estímulo-respuesta* para explicar todo comportamiento, incluido el comunicativo. Si en comunicación la respuesta está, en efecto, provocada por el estímulo, es mucho decir que el estímulo proceda, a su vez, de otro estímulo previo y, por lo que hace a los hombres, producir o no estímulos comunicativos es algo espontáneo y libérrimo. Por lo demás, G. ALLPORT advirtió ya que «el adquirir conocimientos por adquirirlos, la creación de obras bellas y útiles, los actos de amor o inspirados en el sentido del deber, etc., nada de eso puede ser reducido a psicología de los impulsos», vid. *Pattern and Growth in Personality*, Holt, Rinehart & Winston, N. York, 1961, p. 90.

sí mismo, como estímulo «natural» y directo, y la respuesta es inmediata: simplemente motora ante ciertas estimulaciones; instintiva o refleja ante otras.

En el hombre hay, por supuesto, reacciones análogas a estímulos análogos. El destello que hace cerrar los ojos, el sobresalto que produce un grito, el sobrecogimiento ante un estampido, el pánico provocado por un rugido salido de la maleza, la sorpresa y preocupación que despierta el llanto inesperado de una criatura, la desazón y el alerta que suscitan el zumbido agudo del mosquito en la oscuridad, la alarma, sobreaviso o desagrado suscitados por el murmullo de voces que se acercan cuando creemos estar solos en el campo; todas estas situaciones y otras muchas parecidas entran en este supuesto.

Pero en ninguna de tales situaciones hay propiamente comunicación humana. En alguna de ellas no se ha rebasado siquiera el nivel sensomotor, en otras se ha entrado en el campo de la percepción, en el que la respuesta es ya mediata, basada en experiencias anteriores. Pero no podemos decir que en ninguno de los casos nadie nos haya *transmitido* nada.

En la comunicación humana —aun cuando juegue también el binomio estímulo-respuesta— las diferencias, aunque con mayores complejidades, provienen del papel distinto que juegan ambos elementos (4).

Supongamos una situación comunicativa muy elemental, en la que predomine la nota de perentoriedad y conmoción, de modo que lo transmitido opere casi como un estímulo semejante a los descritos; por ejemplo, cuando alguien nos advierte inesperadamente: ¡cuidado!

¿Qué diferencia podemos apreciar entre este supuesto y los anteriores? Ante todo, observemos que el estímulo —la palabra «cuidado»— *no opera por sí*, directamente, como lo hacen el grito, el estampido, el rugido, el llanto, el zumbido o el murmullo. Como tal sonido no despierta emoción ni provoca un alerta; la voz en español carece incluso de la fuerza de intimación sonora del *Achtung!* alemán, el efecto acústico es más bien suave y, según se entone, hasta musical.

(4) L. VONBERTALANFFY, *Robots, Hombres y Mentes*, Guadarrama, Madrid, 1971, p. 50, hace notar que, a diferencia de la comunicación humana en que no existe ninguna relación impuesta biológicamente, «en el comportamiento condicionado la relación entre la señal y lo señalado viene impuesta externamente. Por ejemplo, la campana de Pavlov significa «comida», porque tras el sonido de la campana apareció el alimento, de acuerdo con lo dispuesto por el director del experimento. O la llama, percibida visualmente, avisa al niño o al gatito del fuego porque empezaron quemándose. La misma característica es aplicable al condicionamiento instrumental, a las experiencias infantiles de Freud, etc.».

Sin embargo, nuestra respuesta se parecerá mucho a las antes descritas. ¿Por qué? Porque si bien la capacidad estimulante de la palabra «cuidado» no está en sí misma, como hemos visto, si lo está en la resonancia o evocación especial que conlleva para quien la dice y para quien la oye. A esa evocación o resonancia se le llama *significado* (5).

La palabra «cuidado», pues, no constituye estímulo más que en cuanto portadora de un significado conocido y compartido. En ese aspecto es un estímulo indirecto, mediato, ya que no actúa por sí mismo, sino en virtud de una atribución «artificial» (convencional) de significado por la cual se convierte en *símbolo* de algo: de un peligro, de una amenaza, de una advertencia.

Cuando una cosa, un sonido, un gesto, un movimiento, lo que quiera que sea, se utilizan para una transmisión, y no a título de tales, sino en cuanto símbolos, es decir, no por su valor propio, sino por el que representan o por el que se les atribuye, las posibilidades de transmitir se amplían considerablemente, porque a cualquier cosa podemos darle ya valor *sustitutivo* de otra, y a través de este mecanismo salvamos la limitación que se impone a toda comunicación de cosas abstractas o complejas.

Carácter simbólico de la comunicación humana.

El paso del estímulo directo al estímulo simbólico es el paso de la simple transmisión de sentimientos e intenciones muy elementales al universo de la comunicación humana, a la que por ello podemos denominar con justeza *comunicación simbólica*.

En la comunicación humana, por otra parte, no sólo el estímulo —simbólico frente a directo— es distinto, sino que también es distinta la respues-

(5) Siendo el concepto de *significado* tema central en lingüística, en semiología, en filosofía analítica y en teoría de la comunicación, (sería vano pretender, no ya abarcar el campo en una nota, sino tan sólo intentar una síntesis. Como simple orientación se señala un trabajo ya clásico, C. K. OGDEN e I. A. RICHARDS, *The Meaning of Meaning*, Harcourt, N. York, 1936, t. e., *El Significado del Significado*, Paidós, Buenos Aires; una excelente guía elemental, G. MOUNIN, *Clefs pour la Linguistique*, Seghers, París, 1968, t. e., *Claves para la lingüística*, Anagrama, Barcelona, 1969, obra de la que puede verse con todo provecho el cap. «La semántica», pp. 112-123; una síntesis típica de la semiología estructural, R. BARTHÉS, «Éléments de semiologie», en *Communications*, 4, 1964, pp. 91-135, respecto del que G. MOUNIN *op. cit.*, p. 11, dice: «Aunque haya asimilado progresivamente los conceptos de la lingüística actual... estos conceptos son usados sin rigor, y más de una vez sin propiedad»; es de interés también el cap. «L'universo del senso», en U. ECO, *op. cit.*, pp. 31 ss.; por último, CH. OSGOOD, *et. al.*, *The Measurement of Meaning*, U. of Illinois Press, Urbana, 1957.

ta. Para empezar, siempre hay respuesta, ya que todo estímulo simbólico transmitido y que alcanza a su destinatario produce un efecto (6). Cuando no hay respuesta es que no ha habido comunicación; otra cosa es que la respuesta haya de ser siempre explícita, directa o recibida, que no es necesario. La razón de que la respuesta siga siempre al estímulo en el ámbito de la comunicación, es que no *hay estímulo simbólico ineficaz*, de alguna manera tiene consecuencias para quien lo emite y para quien lo recibe. Por otra parte, ese estímulo, para ser verdaderamente tal, requiere una respuesta simbólica que perfeccione el proceso comunicativo, aunque tal respuesta no llegue, por la causa o razón que sea, a quien produjo el estímulo.

Pero aquí no hay ya respuesta motora, instintiva o refleja; hay, asimismo, respuesta simbólica, por lo menos en el sentido de que es una respuesta aprendida, es decir, influida en su modo y revestida en su forma por las pautas del sistema cultural, cualquiera sea la originalidad de quien responde (7).

Si la respuesta fuese de otra manera no sería propiamente respuesta porque no sería inteligible, carecería de significado y no sería congruente con el estímulo al que responde. Si el estímulo adopta un revestimiento cultural sin el cual dejaría de ser estimulante, la respuesta que provoca va, asimismo, revestida de las convenciones culturales del grupo; ante todo porque lo seguro es que no podemos responder más que de la manera que

(6) Cualquier exposición relativa al proceso comunicativo incluye la «respuesta» en su repertorio; vid., por ejemplo, W. SCHRAMM, «How Communication Works», en *The Process and Effects of Mass Communications*, U. of Illinois Press, Urbana, 1955, pp. 3-26. Un enfoque general puede verse en W. T. POWERS, R. K. CLARK y R. I. MCFARLAND, «A General Feedback Theory of Human Behavior», en A. G. SMITH, ed. *Communication and Culture*, Holt, Rinehart & Winston, N. York, 1966, pp. 333-343. Aspectos concretos del tema aparecen en el mismo «reader» de SMITH, v. gr., H. I. LEAVITT y R. A. H. MUELLER, «Some Effects of Feedback on Communication» y S. ROSENBERG y R. L. HALL, «The Effects of Different Social Feedback». Por otra parte, si, como indica, K. MANNHEIM, *Ideología y utopía*, Aguilar, Madrid, 1958, p. 54, «Estrictamente hablando, es incorrecto decir que el individuo singular piensa. Antes bien sería más correcto insistir en que *participa en el pensar que otros hombres han pensado antes que él*», puede decirse que tanto estímulo como respuesta se vinculan en el contexto cultural y hasta podría considerarse que el «impulso» comunicativo no fuera otra cosa que un caso peculiar de respuesta al entorno humano del hombre.

(7) «Únicamente en un sentido muy limitado el individuo particular crea por sí mismo la forma de lenguaje y de pensamiento que nosotros le atribuimos. Habla el lenguaje de su grupo; piensa de la misma manera que lo hace su colectividad. Encuentra a su disposición solamente ciertas palabras y significaciones», K. MANNHEIM, *op. cit.*, p. 53. El autor sólo contempla la hipótesis de la lengua verbal; aún así, la afirmación sigue siendo válida porque es extensiva —y debe hacerse extensiva— a todo supuesto de utilización de lenguajes no verbales, de sistemas de signos que no son «idiomas naturales».

sabemos y no de otra, quedándonos en definitiva dos alternativas: o la reacción instintiva (animal) o la reacción cultural y social (humana) (8).

Sería incluso cuestionable que la respuesta a un estímulo simbólico pueda ser instintiva, porque entre nuestras experiencias más comunes figura el hecho de que los hombres se comunican por modos diversos; en consecuencia, ante un estímulo emitido por un semejante y que no nos diga nada, pero pueda parecernos que reviste o intenta revestir una significación, nuestra actitud responderá a esquemas conscientes y elaborados; nos diremos, por ejemplo, «este hombre trata de decirnos algo» y procuraremos descifrar lo que quiere decirnos o desistiremos de ello.

Si el estímulo, aún simbólico en la intención de quien lo produce, viene envuelto en formas tales que, como el grito, v. gr., son susceptibles de operar por sí mismos y obligarnos a un comportamiento consecuente, como la huida, por citar un caso, tampoco puede decirse en puridad que haya habido respuesta instintiva, sino acción instintiva determinada por una percepción que no difiere de la adoptada ante el rugido de un animal o el ruido de un vehículo de motor que se nos acerca mientras cruzamos la calzada. Sólo que en estos casos no ha habido comunicación y hasta es muy posible que el grito no comportase necesariamente una amenaza, como hemos supuesto. En cualquier caso, nuestro comportamiento que es *respuesta a una estimulación*, no es respuesta a una *comunicación* (9).

(8) En cualquier caso, hablando del ser humano ha de tomarse con mucha precaución cualquier intento de establecer un binomio rígido como el de «estímulo directo-estímulo simbólico», porque cabe preguntarse —y no es de este lugar tratar— si el hombre es capaz o hasta qué punto es capaz de estimulaciones directas, ya que sus «instintos» están profundamente influidos, para lo bueno o para lo malo, por su racionalidad. Por otra parte, debe ser tenido en cuenta lo dicho en la nota 3.

(9) La comunicación, según G. M. MEAD, *Mind, Self and Society*, The U. of Chicago Press, Chicago, 1934, pp. 68 ss., puede instalarse en lo que denomina «*set of organized sets of responses*» o secuencia del comportamiento organizado, pero ello no quiere decir que no se distinga entre respuesta a la estimulación y respuesta a la comunicación, porque ésta se incluya en dicha secuencia. En el ejemplo típico de la lucha que Mead ofrece, los gestos y posturas aparecen como signos a los que se atribuye un sentido que determina el comportamiento subsiguiente y ante los cuales hacemos previsiones «asumiendo la actitud del otro». El ejemplo evidentemente puede ser útil para entender aspectos del juego comunicativo, pero no lo describe sino analógicamente, como ha de considerarse analógico el empleo del término «signo» sin intentar darle su rigor técnico actual, pues lo que se presenta no son signos, sino señales o «indicios» (vid. nota 31) que, por lo demás, no difieren grandemente de los gritos de los animales, es decir, del lenguaje como «llamada» o *Auslösung* (cfr. K. BÜHLER, *Sprachtheorie*, Fischer, Jena, 1934, t. e., *Teoría del lenguaje*, R. de Occidente, Madrid), que no es simbólico —aunque entre los hombres lo sea las más de las veces— y que entra en el sentido amplio de lo que hoy se denomina «paralingüística» (vid. G. L. TRABER, «Paralanguage: A First Approximation», en *Studies in Linguistics*, 13, 1-12, 1958).

La comunicación simbólica comporta unas exigencias que le alejan, una vez más, del comportamiento reflejo ante una estimulación sensorial. Esas exigencias tienen, en su mayoría, carácter social.

Por supuesto que en toda transmisión comunicativa humana debe estar presente el estímulo, sin el cual no habría comunicación, porque, en tal caso, el otro, los otros, no quedarían alcanzados: ¿y cómo podríamos decir entonces que habíamos transmitido, trasladado, transferido algo? Pero con el estímulo no basta; el estímulo es, en terminología clásica, una condición necesaria, pero no suficiente.

Al tratarse de un estímulo, no tanto válido por sí mismo cuanto por su valor sustitutivo, entra en juego un elemento complementario, llámesele representación, designación, expresión o resonancia del estímulo simbólico (10).

En este proceso el símbolo desplaza en cierto modo a la cosa simbolizada, y, en ocasiones, hasta la sustituye. El dinero o los títulos sustituyen a los bienes en el tráfico mercantil y los puros nombres sustituyen a las cosas en nuestra convivencia cotidiana. Esta capacidad sustitutiva del símbolo le ha conferido un carácter mágico en las sociedades primitivas: nombrar es dominar; poseer la imagen de una cosa es gozar de poder sobre la cosa misma (11).

(10) De todas estas maneras se ha denominado a la capacidad de los estímulos simbólicos para portar un significado. Como se advierte en las notas 5, 29 y 31, no es este trabajo el marco en que insertar la temática del simbolismo comunicativo que si central en teoría de la comunicación rebasaría justamente por ello el propósito del mismo. Baste, pues, reseñar que *designación* dice del aspecto denotativo del símbolo por el que éste señala y sitúa cosas y personas y que *resonancia* dice del aspecto connotativo o sugeridor que el símbolo tiene (vid. nota 35). El término *expresión* que en ocasiones define esa capacidad significante como tal, en otras se reserva para los símbolos no semánticos (vid. *infra*, p. 28) y parece mejor emplearla en ese sentido restringido y preciso para evitar equívocos innecesarios. La palabra *representación*, por último, ha sido criticada porque la función del símbolo no puede compararse a ella, «no mantiene con el objeto con el cual está vinculado una relación del género de la que existe entre una copia y un original, entre la fotografía, por ejemplo, y el objeto fotografiado» (G. GRANAI, «Problemas de la Sociología del Lenguaje», en G. GURVITCH, director, *Tratado de Sociología*, Kapelusz, Buenos Aires, 1963, II, p. 300). Es evidente con todo que la cuestión depende de como se entienda el concepto de representación; jurídicamente, por ejemplo, no está tan alejado de esa cualidad sustitutiva que se pretende; distinto es que al término en cuestión se le dé un sentido muy cercano al de «reproducción» de algo, como Granai parece hacer, en cuyo caso es evidente que sería impropio decir que el símbolo representa la cosa significada, ya que la relación entre ambos no es «necesaria», ni siquiera «natural», sino arbitraria y convencional, y el resultado es una *sustitución* que tiene mucho de creadora, pues hasta pone en circulación cosas inexistentes que no tienen más realidad que aquella que los símbolos le otorgan, v. gr., las palabras «dragón» o «sirena» y sus respectivas plasmaciones, y lo mismo podría decirse de los nombres, los apellidos y tantos ejemplos más.

(11) Podrían traerse a colación ejemplos muy diversos, desde el valor apropiatorio de las pinturas rupestres con funciones de propiciación y dominio hasta las manibras sobre muñecos de la práctica *budú*, pero acaso nada tan ilustrativo como las pala-

La actividad simbólica del hombre.

No hay casualidad en que la comunicación propiamente humana sea simbólica, porque la actividad simbólica es peculiar del hombre y sólo suya, y ello elimina definitivamente todo parangón —cualquiera sean las similitudes— con otras comunicaciones no humanas. «En el curso de los últimos cincuenta años —afirma Kaplan— se ha ido reconociendo que la actividad simbólica es uno de los rasgos más característicos de la existencia humana y que todo el desarrollo de la cultura humana está basado en la capacidad del hombre de transformar el sencillo material sensible en portador de símbolos, en portador de las más egregias distinciones intelectuales y emotivas. Tan importante es la actividad simbólica en la vida humana que uno de los más destacados filósofos contemporáneos (Cassirer) ha dicho: «En lugar de definir al hombre como *animal rationale*, debiéramos definirle como *animal symbolicum*. Al hacerlo así podemos designar su diferencia específica...» (12).

El animal vive inmerso en un mundo de cosas respecto de las que no logra siquiera establecer ese distanciamiento que da lugar a la conciencia del yo y, por supuesto, su universo de percepciones es inmediato, desordenado, caótico. El hombre vive un mundo de símbolos que le permite ordenar, recordar y prever. El caos se hace cosmos y el desorden orden por medio de la herramienta de los símbolos con los que el ser humano hace cultura.

El símbolo se hace tan imprescindible y a la vez tan natural en la vida humana que hasta aquel tipo de comunicación que no los requiere acaba preso de ellos; así, el grito de advertencia, de reclamo o de rivalidad del animal se convierten en palabra —interjección, piropo o insulto— entre los hombres o se hacen letrado, traje escotado, puño cerrado. Y hasta lo material que los rodea es vehículo de significaciones o plasmación física de actividades simbólicas (13). Incluso parece que en ocasiones el símbolo se rebe-

bras del *Génesis*, «Hagamos al hombre a nuestra imagen y a nuestra semejanza *para que domine* sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados y sobre todas las bestias de la tierra y sobre cuantos animales se mueven sobre ella» (1-26), y su consecuencia, «Yavé Dios trajo ante el hombre todos cuantos animales del campo y cuantas aves del cielo formó de la tierra, *para que viese cómo las llamaría y fuese el nombre de todos los vivientes el que él les diera. Y dio el hombre nombre a todas las aves del cielo y a todas las bestias del campo...*» (2-19.20).

(12) B. KAPLAN, «An Approach to the Problem of Symbolic Representation: Non-verbal and Verbal», *Journal of Communication*, 11, 1961, pp. 52-62. Como en tantas otras cosas, E. DURKHEIM se anticipó a señalar que «... que la vida social en todos sus aspectos y en todos los momentos de su historia, sólo es posible gracias a un vasto simbolismo» (vid. *Les formes elementaires de la vie religieuse*, P. U. F., París, 1966, 4.^a ed., p. 331).

(13) L. VON BERTALANFFY, *op. cit.*, p. 46, señala que el mundo objetivo que rodea al hombre, «desde las trivialidades que tiene a su alrededor hasta los libros, los

lase. Se rebela el dinero en las crisis monetarias, se rebelan los conceptos en las crisis de pensamiento, se rebela el lenguaje en la expresión y se rebelan las ideologías en el conflicto.

Pero mientras la bestia vive en plena contemporaneidad, el hombre, con el manejo de los símbolos, se hace dueño del presente, del pasado y del porvenir, aunque en ocasiones sea a costa del desasosiego de hoy, de la inquietud por el mañana o de la angustia del ayer. Fearing (14), que ha subrayado esa virtualidad del símbolo para redimir a los hombres del presente continuo en que el bruto se mueve, ha destacado también cómo su uso capacita al hombre para seleccionar, identificar y manipular aspectos de una situación; generalizarla, expresar sus actitudes hacia ella, relacionarla con otras situaciones pasadas y futuras, dirigir sus propias acciones y las acciones de los demás y evocar para sí y para otros actitudes similares.

Para comprobar en el orden empírico cómo sólo el hombre se comunica simbólicamente, resultan bastante concluyentes dos tipos de observaciones y experiencias, las del matrimonio Kellog, que educó y crió juntos durante algún tiempo a un hijo suyo y a un pequeño chimpancé, ambos menores de diez meses, y las de Kingsley Davis sobre un caso de extremo aislamiento social en una niña recluida en un desván hasta los seis años (15). Los resultados que aquí interesa destacar son: 1) que un animal criado como un hombre no llega a serlo por su incapacidad para comunicarse simbólicamente; 2) que un hombre criado como un animal tampoco llega a ser auténticamente hombre porque su potencialidad para la comunicación simbólica sólo se actualiza por influencia del grupo y la cultura.

Y esto nos trae de nuevo a la pregunta que fue formulada y no enteramente contestada: ¿comunicamos porque vivimos en compañía?, ¿es ese vivir en compañía el origen de la comunicación?; entendida ya —claro está— en su exacta naturaleza de comunicación simbólica.

Es posible que ahora hayamos avanzado más en el camino de la respuesta. Cuanto queda dicho sobre la interacción con efectos comunicativos en las colectividades animales parece disuadirnos de la idea de que la existencia

automóviles, las ciudades y las bombas, es una *materialización* de actividades simbólicas». Recuérdese que para P. E. SOROKIN la cultura se integra de «significaciones inmateriales y sus *vehículos materiales*»; cfr. *Sociedad, Cultura y Personalidad*, Aguilar, Madrid, 1969, 3.ª ed., pp. 497 ss.

(14) F. FEARING, «Human Communication», en *People, Society and Mass Communications*, L. M. DEXTER y D. M. WHITE, eds. The Free Press of Glencoe, New York, 1964, pp. 35-67.

(15) W. N. y L. A. KELLOG, *The Ape and Child*, McGraw Hill, N. York, 1933; KINGSLEY DAVIS, en *American Journal of Sociology*, 45:554-65, enero 1940, y 52:432-37, marzo 1947. Citados ambos por W. F. OGBURN y M. F. NIMKOFF, *Sociología*, Aguilar, Madrid, 1961, 7.ª ed., pp. 28-29.

del grupo determine sin más la existencia de la comunicación, si sus miembros carecen de una capacidad innata que les permita elevarse a ella. Aunque, del mismo modo, no parece que esa innata capacidad sirva de demasiado sin la intervención de procesos muy particulares que hacen de determinadas cualidades o propiedades generales de los seres humanos productos sociales, convirtiendo lo puramente potencial en actual.

En conclusión, el hombre es capaz de transmitir simbólicamente sus deseos, sus emociones, sus experiencias, sus ideas y sus conocimientos, porque teniendo *disposición original* para hacerlo se halla inserto en grupos que disponen de un *sistema* que posibilita el hacerlo, e incluso el hacerlo de una manera y con un alcance distintos y determinados según las posibilidades que ofrezca el sistema mismo. Ese sistema es la cultura del grupo.

Comunicación y sociabilidad (16).

La comunicación simbólica es, pues, patrimonio exclusivo del hombre. Pero no hay hombre aislado, no hay más hombre que el hombre en sociedad. En consecuencia, la comunicación humana es siempre social. En tal sentido parece que debe tomarse la rotunda afirmación de Mead de que sin sociedad no hay comunicación (17); pues, en otro caso, lo exacto sería la formulación inversa, es decir, que sin comunicación no hay sociedad.

El concepto de comunicación aparece, en todo caso, en relación estrecha con el de sociabilidad. De cómo se conciba la una depende en gran medida cómo se conciba la otra, y puesto que el concepto de sociabilidad no es unánime, nada tiene de particular que el de comunicación tampoco lo sea.

Nada se opone, en principio, a una definición amplia de sociabilidad que albergue toda forma de vida asociada que podamos observar en la Naturaleza. En ese enfoque lato entrarían desde las formas de simbiosis hasta la pareja sexual y no solamente las colectividades animales típicas que suelen traerse ordinariamente a colación.

(16) En la elaboración de este epígrafe y el siguiente debo mucho a las sugerencias de mi hermano J. M. SANABRIA MARTÍN, que comparte conmigo la vocación por el tema de la comunicación, al que se ha acercado desde puntos de partida diferentes de los míos.

(17) Aunque, evidentemente, llega mucho más lejos al afirmar: «El proceso de comunicación no puede considerarse como algo que exista por sí mismo o como presuposición del proceso social. Por el contrario, el proceso social está presupuesto para hacer la comunicación posible», *op. cit.*, p. 260. Por su parte, CH. M. COOLEY afirma que la comunicación es «el mecanismo a través del cual las relaciones humanas existen y se desarrollan», *Social Organization*, Scribner's, N. York, 1909, p. 61.

Desde esa perspectiva se puede aplicar sin mucha repugnancia el adjetivo «común» a cualquier asociación de las mencionadas, ya que en el hecho mismo de su agrupación existe un algo en común y, en consecuencia, una cierta forma de comunidad y una cierta forma de comunicación. Parece, sin embargo, poco riguroso y un mucho extensivo el empleo de estos términos para connotar aspectos de tales situaciones.

Al otro lado de la escala, la definición de sociabilidad puede circunscribirse al tipo de asociación humana con exclusión de otras. Pero hasta en este caso habría que definir la sociabilidad apoyándose sobre un concepto más universal al que se fuera limitando con especificaciones; y, en definitiva, lo que distinguiría la sociabilidad humana serían atributos específicos o, como se diría en Filosofía, propiedades constitutivas.

¿Es la comunicación una de esas propiedades constitutivas? La respuesta pertenece más bien al campo de la antropología filosófica que al de la antropología social; en consecuencia, deberán ser más los filósofos que los sociólogos quienes den contestación.

En cualquier caso, sí debe señalarse que los atributos o propiedades no son objeto de observación empírica, sino de reflexión intelectual, a partir de las observaciones. Y es lo cierto que la comunicación es un hecho real empíricamente detectable, inmediata y fácilmente detectable. Tal ha sido precisamente el punto de partida en este trabajo. Por ello, se hace difícil considerar la comunicación propiedad constitutiva de la sociabilidad, aunque ambas corren evidentemente caminos paralelos.

La cuestión es: *¿la comunicación es consecuencia de la sociabilidad o la sociabilidad es consecuencia del fenómeno radical de la comunicación?* Contestar esta pregunta —implícita siempre en todo planteamiento del tema— parece algo más que una cuestión académica.

Por el primer camino, la sociabilidad —y los hechos sociales asentados en ella— constituiría el ámbito y la posibilidad de la comunicación; por el segundo camino, ésta sería el recinto amplio dentro del cual se circunscribe la totalidad de los hechos sociales (18).

Optar por una u otra de las sendas —y las que se abren entre sus extremos— rebasa el disculpable entusiasmo por «la importancia de la asig-

(18) Así ocurre entre no pocos sociólogos americanos por razón de tradición científica que arranca de Cooley y de Mead (vid. nota 17 anterior); quienes situaron la comunicación como concepto axial de sus concepciones respectivas. Con sorpresa mezclada de disgusto un maestro de las ciencias sociales en Europa escribía: «... las definiciones que de la sociología dan los autores americanos recientes... asombran por el frecuente recurso a los términos *comunicación, papeles y status, sistemas sociales, instituciones e institucionalizaciones*». Vid. G. GURVICHT, *op. cit.*, I, p. 16.

natura» y supone elegir el umbral desde el que toman direcciones divergentes las ciencias sociales.

Una tal antinomia, que late en el fondo de muchos enfoques científicos y enturbia, en consecuencia, la claridad del estudio deformando de arranque la visión de la realidad social, tiene mucho de insoluble si se pierde conciencia de que esa realidad es como es, con independencia de las perspectivas (19) desde las que miremos al parcelar en nuestro discurrir lo existente con objetos formales que determinan direcciones de estudio.

Papel social de la comunicación.

Ahora bien, adoptada una determinada dirección de estudio podemos lícitamente entrar en profundidad en un campo preciso y tomarlo, como es el caso de la comunicación, en sí y por sí mismo, haciendo suspensión de todo juicio que apunte más allá de las fronteras que han determinado el objeto formal.

La conciencia de movernos en campos precisados por las necesidades de la razón —no por las necesidades de la realidad que se enfoca— nos permite tomar las cautelas necesarias para no totalizar el hecho de la comunicación humana. Esas cautelas nos libran, de paso, de las viejas asechanzas de las teorías puras —a las que en justicia debería llamarse teorías clausas— y nos invita a una situación de constante apertura y escucha de los resultados de las ciencias afines, lo que frecuentemente enriquece los propios hallazgos y los endereza hacia más anchos horizontes.

Llegados a este punto, cabe suponer que un enfoque no totalizante de la comunicación será, al tiempo que más humilde, más realista y más fructífero. Se insiste por ello en la postura adoptada al señalar la existencia de capacidades innatas del hombre que sólo se actualizan por la intervención de procesos que hacen de determinadas cualidades generales de los seres humanos productos sociales.

Pero al hacer tal aserto se llamaba la atención sobre el hecho de que la potencial propiedad de comunicarse simbólicamente (humanamente) se convertía en actual gracias a la sociedad y la cultura (20). Lo que se afirma

(19) Las desviaciones a que puede conducir tomar por realidad lo que sólo es producto de un modo de ver, han sido advertidas por K. MANNHEIM, *op. cit.*, p. 166 ss.

(20) «Pensamiento y volición sólo son identificables cuando se comunican. Pero sólo pueden comunicarse cuando se reducen a un sistema de convenciones comunicativas, es decir, cuando lo que se piensa o se quiere ser socializa, haciéndose participable a otros». J. FERRATER MORA, *Indagaciones sobre el lenguaje*, Alianza Editorial, Madrid, 1970, p. 23.

ahora es que sin comunicación simbólica la sociabilidad se quedaría, a su vez, en pura potencia y sería difícil concebir en tales circunstancias ni la cultura ni la sociedad. De otro modo, las disposiciones de la sociabilidad no serían jamás actualizables —y, por tanto, no habría sociabilidad— sin el hecho de la comunicación. *La comunicación es aquello sin lo cual la sociabilidad humana no es real.*

En la niña recluida, objeto de la observación de Kingsley Davis, como en el caso tan espectacular y comentado de los niños-lobo, las disposiciones naturales de sociabilidad han de ser las mismas que en el niño que habita un hogar, una ciudad, un país. Ocurre, con todo, que son disposiciones no desarrollables, no actualizables por falta de comunicación.

Podría objetarse que la no actualización obedece más bien a la falta de convivencia; sin embargo, el mono educado a la par con el niño de su misma edad —y, por ello, “conviviendo” con los Kellog y su círculo— es superado socialmente por éste, porque sus actitudes sociales se actualizan mediante la comunicación que el chimpancé no es capaz de asimilar. Acaso porque la comunicación simbólica no es el instrumento adecuado a su específica forma de sociabilidad; esto es, porque sus disposiciones naturales no requieren para actualizarse de la comunicación simbólica, y en ello quizá radique precisamente una de las razones más decisivas de su falta de humanidad, pese a su cercanía zoológica con el hombre.

Con los riesgos que comporta toda simplificación y, claro está, con las precauciones derivadas de toda hipótesis provisional, podría decirse que la convivencia actualiza la sociabilidad engendrando vida social en su sentido más elemental, al que pertenecerían las formas de agrupación animal; pero, para superar la simple existencia, incluso la convivencia organizada entre ciertos animales con una compleja división del trabajo, se hace precisa la presencia de la comunicación simbólica.

Lo propiamente humano no es convivir en sistemas elaborados, con diversidad de funciones atribuidas a grupos determinados de individuos (21). Ni siquiera la complejidad del sistema de convivencia es nota general de la vida social humana, puesto que hay sociedades muy elementales.

En cambio, sí es propio de la sociedad humana crear, transmitir y vivir en cultura. El hombre, que es social, no se socializa por instinto, predeterminación biológica o razones genéticas. Al hombre, que es social, hay que

(21) La admiración que se ha dispensado a las abejas, avispa, hormigas y termitas con su compleja organización y con especializaciones para el trabajo que están biológicamente determinadas —es decir, que son producto de la *evolución*, pero no de la *cultura* que la trasciende, acelera y domina— es producto de la concepción

socializarlo. No se integra de una vez en *su* sociedad, sino más bien *su* sociedad lo integra tras un proceso nada corto, que en ocasiones hay que repetir. Este proceso de socialización —imprescindible para que la sociabilidad se haga eficaz— se opera mediante la transmisión, esto es, *la comunicación* de pautas que se aprehenden y se interiorizan.

Esta presencia sustancial de la comunicación para que la sociabilidad se haga efectiva no parece ser precisa más entre los hombres, lo que indudablemente lo distancia ya radicalmente, una vez más, de las manifestaciones comunicativas que puedan producirse entre animales. Procede, pues, cierta cautela ante las analogías con el reino animal en materia de comunicación.

Comunicación, sociedad y cultura.

Siendo social la comunicación, se inserta necesariamente en la cultura, porque lo cultural impregna lo social y le da sustancia. Su ejercicio discurre en el ámbito social y al ser así queda inserta en el círculo de la cultura que prescribe los modos y formas de tal ejercicio, v. gr., «hace» la lengua, que es el vehículo de comunicación más frecuente, aunque —adviértase cuidadosamente— no es el único.

Sin sociedad y sin cultura —y no cabe la una sin la otra si de lo que hablamos es de sociedad humana— no hay comunicación, pero ocurre que sin comunicación no hay ni cultura ni sociedad, en cuanto que aquélla actualiza y hace reales las disposiciones de la sociabilidad, germen, manantial y origen del hecho social. Pero la comunicación que está en el origen vuelve a ser hallada de nuevo en el desarrollo y consecuencias.

Es generalmente admitido (22) que la sociedad es un sistema dinámico que tiende al equilibrio, compuesto por grupos de hombres que interactúan conforme a reglas (roles) que constituyen expectativas recíprocas compartidas culturalmente. Esos roles son guías de comportamiento que se originan por

zoomórfica. Por lo demás, esa admiración misma es muy humana y es presumible que no encuentre paralelo en una admiración de los insectos por la conducta o las creaciones del hombre. En cierto modo, THEILHARD DE CHARDIN, *Le phénomène humain*, Seuil, París, 1955, muestra cómo lo evolutivo y lo cultural en los seres humanos andan de la mano, de modo que lo biológico queda trascendido al extremo que la evolución del organismo social es la emergencia gradual de una mente social que —más allá de lo colectivo— acaba por converger en el punto omega.

(22) Aunque no universalmente compartido y hasta en ocasiones combatido. Sin embargo, tal punto de partida parece tan válido, en principio, como seguir por otras vías con diferente hipótesis de arranque. Cfr. la clásica obra de T. PARSONS, *El sistema social*, R. de Occidente, Madrid, 1966.

la cultura, y ésta el conjunto de pautas o normas sobre el vivir y el morir, en cuanto sirven de orientación común a un grupo (23). La cultura, pues, se integra de elementos diversos que Sorokin sitúa en el binomio «significaciones inmateriales y sus vehículos materiales» (24).

Pues bien, ¿cómo pueden estar vigentes sin ser compartidas —i. e., transmitidas, *comunicadas*— las significaciones inmateriales de la cultura? ¿Cómo pueden socializarse, objetivarse y difundirse hasta llegar a ser normativas del comportamiento, sino por idéntico modo? De la cultura lo que interesa a la sociología es su estructura en las diversas sociedades, sus formas de nacimiento, difusión y transmisión, su función y sus procesos. Y es evidente que difusión y transmisión, en sí mismas, implican ya procesos comunicativos.

Asimismo, a través de esos procesos, la cultura va remodelándose y recreándose continuamente. Se advierte, en consecuencia, que sin comunicación no hay cultura, que sólo lo es cuando resulta compartida, participada, es decir, cuando las reglas de conducta que constituyen los roles son transmitidas a todos; primero, como papel a jugar para los titulares del rol, después, como expectativa de comportamiento para los demás.

De ahí que la comunicación se halle inserta en la mayoría de los procesos sociales como elemento principal o secundario, pero, en cualquier caso, *como elemento imprescindible en ellos*. Esta nota es la que llevó a Cooley a definir la comunicación como «mecanismo a través del cual las relaciones humanas existen y se desarrollan». El contenido de la cultura en Sorokin queda incluido por Cooley en la comunicación, que comprende «todos los símbolos de la mente, junto con los medios de transmitirlos a través del espacio y de preservarlos en el tiempo» (25).

Que la comunicación sea algo tan imprescindible a la cultura —y a la sociedad, en consecuencia— al punto que sin ella no serían posibles, no parecen autorizar a confundir las tres cosas, por muy estrecha y necesaria que su relación sea. Es más, la cultura que contiene las pautas alberga por ello las reglas conforme a las que nos comunicamos y la sociedad que precisa de la comunicación para subsistir es, al tiempo, el marco único en que ésta se produce. Si todo se reduce a comunicación, ¿en qué quedan los procesos sociales y culturales?, ¿en qué las instituciones? Un factor o elemento preeminente no es un factor único; una condición necesaria puede no ser suficiente. Por ello se insistió ya en el enfoque no totalizante de la comunicación.

(23) H. M. JOHNSON, *Sociología*, Paidós, B. Aires, 1965, p. 107.

(24) P. A. SOROKIN, *op. et loc. cit.*

(25) CH. M. COOLEY, *op. et. loc. cit.*

Respecto al juego de este factor, advierte Sapir que «los procesos comunicativos son necesarios para mantener la sociedad, sus unidades y subdivisiones y el entendimiento que existe entre sus miembros». La sociedad no es una estructura estática definida por tradición, sino una intrincada red de entendimientos totales y parciales entre los miembros de sus unidades organizativas de cualquier tamaño o complejidad. Sólo en apariencia la sociedad es una suma estática de instituciones; de hecho, es reanimada o reafirmada creadoramente, día a día, por actos particulares de naturaleza comunicativa nacidos de los individuos que participan en ella. «Cada modelo cultural y cada acto singular de conducta social suponen comunicación. Sea en sentido explícito o implícito» (26).

Por eso hemos dicho que la comunicación es «elemento imprescindible» de la sociedad y la cultura, pero ello no da derecho alguno a reducir ambas a pura comunicación, factor necesario, pero no el único necesario, para la existencia de aquéllas. Porque, en efecto, con sólo la comunicación por perspectiva, ni cultura ni sociedad serían enteramente explicables; pero, asimismo, sin la comunicación una y otra resultarían inexplicables.

Algunas condiciones de la comunicación simbólica.

Ni el estímulo simbólico, ni ese complemento consistente, sea en la designación o sustitución que opera, sea en la resonancia o evocación que suscita, ni la virtualidad de producir siempre una consecuencia que es la respuesta, asimismo simbólica, lo explican tampoco todo.

Ciertamente el mecanismo es así: alguien quiere hacer partícipe a otro de algo y para poder llevarlo a cabo reviste ese algo de forma que se convierta en estímulo suscitador de referencias o evocador de imágenes de lo que quiere participarse; de este modo, lo que era patrimonio de uno se ha convertido también en patrimonio del otro. Se ha producido una comunidad, una comunicación, sin traspaso material, sin disminución, antes bien, con aumento, en cuanto que ha sido compartido.

¿Pero cómo se ha llegado a esto?, ¿cómo ha podido producirse esa transmisión, esa participación, no por frecuente menos admirable? ¿No se precisa de algo más que capacidades innatas, actualizadas por una cultura que da valores convenidos a cada estímulo simbólico, valores básicamente iguales

(26) E. SAPIR, «Communication», en B. BERELSON y M. JANOWITZ, ed., *Reader in Public Opinion and Communication*, The Free Press of Glencoe, N. York, 1966, 2.^a ed., p. -162.

para quien los envía y para quien los recibe? Ciertamente, se precisa algo más. Es obligado admitir que para llegar a este resultado son necesarias determinadas condiciones sin las cuales no sería posible. Esas condiciones son sociales.

En primer lugar, no tendría ningún sentido —aunque pudiera hacerse— el dedicarse, pongamos por caso, a emitir ruidos vocales o lanzarse a hacer guiños o entregarse a gesticulaciones si los demás no mostrasen interés alguno por ello. Tal sería la situación del pastor solitario que canta, ríe, cabecea al compás de sus pensamientos o monologa en voz alta entre su ganado; es seguro que las ovejas se mostrarán apáticas y los perros —más vivos, más «inteligentes»— no se manifestarán mayormente interesados en cuanto hayan presenciado tal espectáculo más de una vez. Pero es casi seguro que el pastor sí mostrará interés por los tonos diversos de los balidos y por los matices, más ricos, del ladrido y de las posturas y actitudes de los perros. En ese *interés* está el germen o por lo menos el prerrequisito de la comunicación.

Sólo cuando el grupo se interesa en la producción *mutua* de voces, gestos, guiños y posturas, ha surgido la posibilidad de establecer relaciones comunicativas de naturaleza simbólica.

A partir de ese momento, las voces, los gestos, los guiños y las posturas dejarán de ser expresión más o menos inconsciente de sentimientos, emociones o deseos individuales, dejarán de ser emanación que acompaña, de modo más o menos automático, al dolor y al placer, a la satisfacción y a la frustración, y se utilizarán como estímulos intencionados para transmitir y para provocar respuesta.

Sólo cuando hay un *uso intencionado* de sonidos y movimiento, es decir, cuando se los utiliza con ánimo de que constituyan instrumentos portadores de significados, y así son entendidos por quien los recibe (aunque no llegara a comprender el significado que se le propone) la comunicación simbólica ha comenzado.

El interés de un grupo por todas aquellas cosas susceptibles de constituir vehículos expresivos y la intención de utilizarlas como tales, pone a sus miembros en el camino que conduce a la comunicación, pero no se arriba a ella en tanto no se establecen ciertos nexos psicológicos entre su producción y sus efectos, en tanto los componentes del grupo no se aperciben conscientemente, *notan* que la utilización de tales estímulos acarrea unas consecuencias en el comportamiento de los demás, provocan respuestas, queridas e incluso no queridas, pero congruentes en cualquier caso con los estímulos producidos.

Así, pues, la comunicación simbólica es una comunicación intencionada dirigida a producir efectos, y somos conscientes de ello antes y después de que se produzcan. Tras toda comunicación hay una expectativa de comportamiento.

Es evidente que en los animales superiores pueden advertirse señales no carentes de intencionalidad dirigidas a producir efectos sobre el comportamiento; cabría, por ello, situarlos en parentesco con los estímulos simbólicos de la comunicación humana, más aún cuando algunos no son directos, como ciertas indicaciones de índole sexual en los monos para aludir a la situación de superioridad-inferioridad en las relaciones entre dos sujetos.

Si no se olvida que la nota diferencial definitiva es el simbolismo como algo específico del hombre y sólo de él (27), cabrían también otras especificaciones que pusieran linde entre nuestra comunicación y la de estos animales superiores. Pero acaso ninguna tan evidente como el carácter acumulativo de los mensajes que sólo la comunicación simbólica es capaz de suministrar. En este caso, el mensaje encierra la posibilidad de enriquecer al individuo receptor, no sólo dotándole de *más* información, sino de información abierta al cruce y a la suma, esto es, a una ulterior evolución que se efectúa *en* el individuo. Lo que se dice del individuo puede decirse de la especie.

Los efectos acumulativos de los contenidos de la comunicación humana —y no la sola transmisión— hacen cultura. Pero las especiales características de esa transmisión, las del contexto en que se produce y las del vehículo simbólico a través del cual cursan, posibilitan la riqueza de contenidos y su acumulación.

Comunicación y percepción: signos, señales e indicios.

Carecen de las notas anteriores determinadas situaciones en las que, sin embargo, obtenemos datos o nos percatamos de las intenciones, deseos, emociones y sentimientos de los otros.

(27) Los símbolos son *representativos, transmitidos por tradición y de creación libre*. «Tomados conjuntamente estos tres criterios, he llegado a la conclusión —dice L. von Bertalanffy— de que son necesarios y suficientes para distinguir el simbolismo humano del comportamiento animal que pueda ser comparado con él de una u otra manera; por ejemplo, las señales en la reacción condicionada, los esquemas del instinto, el llamado lenguaje de las abejas, el alborear de la tradición que pudiera percibirse en la enseñanza de los cachorros y crías por sus padres, y así sucesivamente», cfr. *op. cit.*, p. 54. Vid., en este sentido, la monumental obra de E. CASSIRER, *The Philosophy of Symbolic Forms*, 3 vols., Yale U. P., New Haven, 1953, 1955, 1957.

El cielo encapotado y el viento húmedo «nos dicen» que va a llover; el trueno delata la tormenta; el humo descubre la existencia del fuego; un mugido nos apercibe de la cercanía del ganado; el murmullo del agua nos indica la cercanía del arroyo; el ruido que hace un tubo de escape, no se limita a señalarnos la presencia de un vehículo de motor, sino que, según su matiz, nos aclara si se trata de un automóvil, una motocicleta o un tractor.

Asimismo, una cara dominada por el rictus de la ira «nos habla» de cólera; unos ojos que lloran, de pena; una contracción peculiar del rostro, de dolor; una carcajada, de alegría; un puño dirigido hacia nosotros, de amenaza; una mirada sonriente, de afecto y simpatía; una expresión triste, de condolencia o de anuncio de malas noticias.

¿Existe comunicación en todos estos casos? Dejemos, de momento, la cuestión de que ni las nubes, ni los vientos, ni los ruidos jamás han «dicho» nada, porque somos nosotros quienes «nos lo decimos» y aplacemos, asimismo, de momento, la cuestión de que las muecas, los gestos y las expresiones, especialmente las no intencionales, pueden expresar lo que creemos y también todo lo contrario: lo mismo se llora de pena que de risa, lo mismo se llora de pesar que cortando una cebolla.

Lo que conviene destacar aquí, y para ello se han traído a colación estos ejemplos, es que las *percepciones no son comunicación*. La comunicación exige, ciertamente, percepción: una percepción que se inicia en la excitación sensorial que producen los estímulos simbólicos (28). Sería, sin embargo, gratuito y contraproducente en el análisis de la comunicación confundir una y otra, porque, junto con tales estímulos, percibimos o nuestros sentidos son excitados por un sinnúmero de otros que no tienen semejante cualidad.

A los estímulos simbólicos se les llama *signos* (29). Es signo todo aquello que intencionadamente se usa para portar un significado; esto es, todo aquello a lo que convencionalmente se le otorga, con un acuerdo mínimo, que comprenda, por lo menos, a quien lo usa y a quien lo recibe, un valor sustitutivo, más o menos preciso, de lo que se quiere transmitir.

(28) En el complejo proceso comunicativo hay un momento en que el mensaje es pura «señal» en el sentido ingenieril del término; es decir, un algo material, un algo físico —vibraciones sonoras, haces lumínicos, olores, etc.— que actúa de estímulo sensorial que puede o no llegar a su destinatario, y que si llega debe ser «traducido» —i. e., decodificado e interpretado por el receptor—, dotando al signo percibido como tal de un significado.

(29) Parece claro que no es éste el lugar para tratar por menudo de los signos, los símbolos, el significado, etc., aunque sean conceptos básicos en teoría de la comunicación; de hacerlo, se desvirtuaría el propósito de este trabajo y se excederían con mucho los límites impuestos. Como orientación, se sugiere la consulta de obras tales como las citadas en la nota 5 y, además, la de J. L. PRIETO, *Mensajes y señales*, Seix Barral, Barcelona, 1967.

¿Son signos, entonces, el humo, el viento, el ruido, el gesto o la mueca? La respuesta es ésta: *sólo son signos si se los utiliza como tales*. En caso contrario, no sustituyen a nada, no simbolizan nada, no «significan» nada. No dejarán de ser estímulos en un caso dado, pero no estímulos por los que se establezca una comunicación.

Para salir del paso airoosamente ante la polémica de los llamados «signos naturales» (ese ruido, ese viento o esa mueca de los que hablábamos) se les ha llamado *señales*. Pero con independencia del hecho de que también hay señales artificiales, subsiste el caso de que los llamados «signos naturales» no son, en puridad, signos. “El humo no es signo de fuego; es resultado de la combustión de ciertos materiales en condiciones dadas. El jadeo del perro no es signo de cansancio; es parte de un proceso biológico que contribuye a reducir la temperatura del cuerpo del perro» (30).

Esas señales o «signos naturales» sólo en sentido traslativo e impropio podemos calificarlas de tales. Lo que ocurre es que su percepción se asocia a otras experiencias anteriores —no siempre enteramente coincidentes—, y deducimos, en consecuencia, que si un perro cansado jadeaba, el jadeo es señal de cansancio, cuando en realidad es un síntoma o, mejor, un «indicio» —como menos equívocamente se ha calificado a las llamadas señales o signos naturales— de que puede estarlo.

En cualquier caso, queda en pie el hecho de que el perro no jadea con la intención de mostrarnos su cansancio. Ni siquiera un hombre que realmente jadee lo hace para decirnos lo cansado que está, pero puede hacer que jadee para fingir un cansancio que nos disuada de la idea de hacerle trabajar, como *expresión simbólica* de que no contemos con él; y, en este caso, sí que el jadeo es un signo pleno de significado.

Puede, sin embargo, no ser entendido este significado irónico del respirar entrecortado, pese al claro propósito de quien lo emite; no por ello ha dejado de ser signo. Signo sin eficacia, pero signo. Puede también ocurrir lo contrario; que un auténtico resuello nos parezca una ironía o la descarada intención de alguien de negarse a echar una mano.

Nos encontramos, pues, ante tres posibles situaciones: un hombre que realmente jadea y creemos que finge; un hombre que finge jadear y pensamos que lo hace de verdad; un hombre que finge que jadea y así lo entendemos.

Estas situaciones obligan a una reflexión y a un análisis. ¿El cuál de ellas ha habido comunicación? Evidentemente, sólo en la tercera: el signo

(30) FERRATER, *op. cit.*, p. 39.

que el emisor ha transmitido con tal o cual propósito ha sido captado como tal signo por el receptor del mismo, deduzca o no su significación; en este caso, adivine o no el propósito perseguido al jadear.

De donde cabe deducir dos cosas: no hay comunicación sin intencionalidad en la transmisión, *sin el empleo intencionado de signos*, pero sólo hay comunicación cuando el *signo ha sido tomado por signo*. Los ejemplos anteriores, no obstante, nos obligan a distinguir entre intencionalidad de quien emite el signo e intencionalidad de quien lo recibe.

En el primer caso —un hombre jadea y creemos que finge, es decir, suponemos que nos advierte su negativa a trabajar— no hay intención simbólica alguna por parte del jadeante. Hay, eso sí, «intención en el espectador», que lee en el gesto ajeno un signo que no existe, pero que toma como tal, y a partir del cual puede entregarse a todo lujo de deducciones, que incluso pueden ser acertadas, pero no ciertamente a causa de una comunicación que no se ha producido.

En el segundo caso —un hombre finge que jadea y de verdad creemos que jadea— se produce un signo intencionadamente transmitido con ánimo de comunicar un propósito que, con todo, al no ser tomado por signo, sino por indicio, trunca la comunicación, porque para que ésta exista no basta con la emisión de signos, es preciso, además, que sean tomados como tales.

Por eso se dijo que sólo hay comunicación cuando se usan sonidos o movimientos o cualquier otra cosa con intención de que constituyan signos, esto es, cuando se usan como vehículos de un significado y así es advertido por el destinatario de aquéllos, logre o no alcanzar el significado propuesto, lo que ya es cuestión de otros factores comunicativos que, como la interpretación, v. gr., dan plenitud y colmo a la comunicación.

¿Negaremos a los mal llamados «signos naturales» o «señales», a los «indicios» —como parece más exacto llamarlos— todo valor?; ciertamente, no (31). Sería negar el conocimiento sensorial o incurrir en un error ya delatado: la confusión de comunicación y percepción. Pero, ¿acaso no es a través de esas percepciones como nos suministramos información y acumulamos experiencias? En efecto, nuestro conocimiento del mundo exterior,

(31) En congruencia con lo ya señalado en las notas 5, 10 y 29, a cuya bibliografía se remite, baste con señalar que se ha llamado señal a algo susceptible de ser interpretado como indicación de un estado, condición o fenómeno; así el humo como señal del fuego, la inclinación de los arbustos, yerbas y árboles como señal del viento, los ruidos u olores de varias clases, etc. En ciertos casos —especialmente cuando están muy cerca de la expresividad, v. gr., el quejido, la risa— se les ha denominado «signos naturales». Su falta de intencionalidad simbólica, impide llamarlos signos y hasta es cuestionable su carácter de señal, ya que, más que «señalar», ponen en la pista de una deducción, son «indicios», «síntomas» de algo que habrá que verificar.

incluido el social proviene en buena medida de percepciones “directas”, si vale decirlo así, y no sólo de informaciones y experiencias «trasladadas», es decir, comunicadas. Otra cosa es que sin las últimas ese conocimiento sea precario e insuficiente, e incluso que la percepción misma esté influida fuertemente por las comunicaciones que recibimos.

Comunicación e información.

Debe advertirse, por último, que *comunicación e información no son la misma cosa*. La advertencia no sería necesaria si la confusión no se produjera de modo tan habitual, incluso dentro de sectores en los que la diferencia entre ambas cosas debería ser conocida y obvia; el que no lo sea delata hasta qué punto se utilizan conceptos sin un exigible rigor y por el prurito de estar al día o parecerlo, acatando novedades que se aceptan con alegría, pero no se penetran con sacrificio.

El término información —como casi todos los que se refieren a campos en los que la consideración científica es reciente— tampoco tiene un sentido unívoco. Con él puede aludirse a un conjunto de datos, v. gr., cuando decimos: «dispongo de información amplia sobre el movimiento bursátil», «tengo información de primera mano sobre los sucesos de ayer», «Fulano está informadísimo sobre los problemas del campo», «el despertar de la naturaleza nos informa de que ha llegado la primavera».

En este aspecto, el concepto mismo de dato puede tener un sentido tan amplio que abarque cuanto hay de disponible; toda realidad, cualquiera que sea, se convierte así en dato: la sonrisa de la «Gioconda», un sentimiento de amistad, los compases de una canción, una sensación de vértigo, el coche con chófer uniformado, el baile, el anuncio de una sopa, el escudo nacional, la timidez del adolescente, la narración novelística o el beso. En tal caso, la comunicación no podría ser otra cosa que transmisión de información; comunicación sería así el proceso e información el contenido. Pero aún así, ¿cómo llamaríamos al fenómeno en su unidad?

Dato puede entenderse en un sentido más restringido, como “hecho” o acontecimiento; entonces, la información se convierte en acopio o depósito de los detectados, con lo que la comunicación puede incluir información o no incluirla, puede transmitir hechos, acontecimientos, sucesos, o bien transmitir órdenes, emociones, preguntas, saludos, estados de ánimo, calidades estéticas, etc. (32).

(32) Cfr., por ejemplo, R. JAKOBSON, *Essais de linguistique générale*, Minuit, París, 1963, en la que se atribuyen a los mensajes seis funciones: referencial, emotiva, imperativa, fáctica o de contacto, metalingüística y estética.

En todo caso, es innegable que se entienda ésta en sentido lato o estricto, puede haber información y de hecho hay información *que no se comunica*, se percibe, se tiene, se registra, se acumula, pero no se transmite; en este sentido el concepto de información rebasa el de comunicación y es más amplio. Por el contrario, pueden comunicarse valores, afectos, vivencias que no son propiamente información y en tal caso ésta es un contenido posible, pero no el único de la comunicación que aparece, así como algo más amplio, y que, en consecuencia, la rebasa. En conclusión, se considere en la dimensión que se considere (v. gr., que hay comunicaciones no informativas e información no comunicada), ambos conceptos están lejos de ser coincidentes.

Porque, sin ánimo de entrar en un tema central del repertorio de la teoría de la comunicación, como es el problema de los contenidos, antes bien evitándolo, resulta obligado recordar al llegar a este punto que no hay sólo comunicación de hechos, ideas, conceptos o juicios, sino también comunicación de valores, comunicación de emociones y comunicación de expresiones. La primera transmite mensajes de contenido *cognitivo, discursivo o semántico*; la segunda los transmite de carácter afectivo; la tercera, de orden estético. Estrictamente hablando, sólo los contenidos semánticos son *informativos* y para ellos se reserva la palabra en el lenguaje habitual y en el propio de los medios, en periodismo y en los audiovisuales; especialmente en estos últimos la diferenciación se acusa en su propia nomenclatura: hablar de programas informativos o de «informativos» a secas, como en la jerga profesional se hace, es admitir la existencia implícita de programas (contenidos) que no lo son.

En el caso de la comunicación de valores podría hablarse latamente de transmisión de información (v. gr., la relativa a la posición, al *status*, al poderío o falta de poderío económico, social o político que revelan los signos externos) (33), pero, en cualquier caso, esa información no es ya semántica y es un hecho significativo que no puedan *escribirse*, sino *describirse*, lo que implica su reconversión en comunicación cognitiva.

(33) Los símbolos de *status* se manifiestan por doquier y son específicos en cada grupo cultural. Cfr. TH. WEBLEN, *Teoría de la clase ociosa*, F. C. E., Méjico, 1951, 2.^a ed.; B. MALINOWSKI señala que «... nada tiene mayor influencia sobre la mente de un melanesio que la ambición y la vanidad que van asociadas a la exhibición de alimentos y de riqueza... guarda sus alimentos en casas mejor hechas y mejor ornamentadas que las chozas que le sirven de vivienda» (vid. *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*, Ariel, 1969, pp. 43-44). Cfr., asimismo, el cap. «Las formas de vida», en especial el apartado «Liturgia indumentaria», en R. PANIKKER, *La India*, Rialp, Madrid, 1960. Con aplicación concreta a la comunicación, J. W. BENETT y R. K. MCKNIGHT, «Social Norms, National Imagery and Interpersonal Relation», en *Communication and Culture*, cit., pp. 595-608.

Recordemos, además, que hay una acepción matemática del término información muy precisa y acuñada (34), y según la cual, disponemos de ella cuando sabemos cuál de entre dos hechos con iguales posibilidades de acontecer se verificará; en otras palabras, la información nos resuelve nuestra ignorancia absoluta sobre una alternativa caracterizada por la equiprobabilidad. En tal teoría se basa el funcionamiento de los computadores y los cerebros electrónicos. Las confusiones terminológicas en este terreno han comenzado a soslayarse al denominar "Informática" a tal conjunto de operaciones y a su estudio.

En el proceso de evolución de la ciencia y la tecnología se ha pasado del intento de dominar la complejidad desorganizada (supuestos de la estadística y la termodinámica, por ejemplo) al intento de dominar la complejidad organizada (supuestos de la teoría de los sistemas, la teoría del azar, la cibernética y una de sus proyecciones concretas: la informática).

Así, a una máquina se le han podido suministrar datos, y ésta, funcionando conforme a reglas establecidas previamente, da un resultado. Pero observemos de paso cómo para la cibernética «información» no es ni tan siquiera el contenido cognitivo de un mensaje; no es tampoco lo que se transmite o comunica, sino lo que hay disponible para comunicar, es decir, constituye la medida de la libertad de elección al seleccionar un mensaje, la medida de una situación de equiprobabilidad, que depende del grado de entropía (desorden de un sistema) que, cuanto más alto sea, más posibilidades de elección permite, más posibilidades de elección comporta.

A causa de ello, varía la función del signo en uno u otro caso; para la informática, los signos son una serie de unidades discretas que se computan en *bit*; para la comunicación humana, signo es un estímulo simbólico que porta un significado.

Acaso el ejemplo de los contenidos expresivos, estéticos, marque mejor que otros las diferencias de valor del signo en ambos universos, el de las máquinas y el de los hombres. El contenido expresivo comporta una estructuración ambigua del mensaje, utiliza un código o sistema de signos lábil, por lo que queda a los receptores un margen muy amplio de imputación de significados. Pero, justamente por ello, esta comunicación expresiva —que con la emocional se contrapone, por así decirlo, al contenido informativo, porque ni una ni otra son cognitivas ni emplean el discurso—, resulta ser,

(34) C. E. SHANON y W. WEAVER, *The Mathematical Theory of Communication*, U. of Illinois Press, Urbana, 1949. Una versión menos técnica y más accesible para el lector no especialista puede verse en W. WEAVER, «The Mathematics of Communication», en *Communication and Culture*, cit., pp. 15-24.

desde el punto de vista matemático, la más informativa, precisamente porque ofrece múltiples posibilidades interpretativas, es decir, contiene mucha información.

Ocurre, sin embargo, que al proceder la ambigüedad, no de la complejidad o del estado de equiprobabilidad de que la teoría matemática de la información parte para obtener un resultado concreto a través del sistema de elección binaria, sino más bien de lo que el código tiene de flexible, ambas comunicaciones, la emocional y la expresiva, quedan fuera del campo de posibilidades de la informática.

Una consideración final aclarará más las cosas. En la comunicación entre máquinas éstas utilizan con carácter de necesidad el sistema de signos o código que se haya establecido, en base a él y sólo a él realizan sus selecciones, y las respuestas que se producen son unívocas. En la comunicación entre hombres, el código se amplía o se restringe, porque nunca —ni en el caso de sistemas rígidos— es enteramente igual para la fuente de la comunicación que para su destinatario y, además, el contexto en que la comunicación se produce establece variaciones y complementos respecto al código (35); la consecuencia es que la respuesta sea diversa, libre e imprevisible.

Conclusiones.

— La palabra comunicación ha cobrado gran fortuna en los últimos tiempos, porque al entrar en la espiral de la moda su utilización resulta imprescindible para quienes se afanan por estar al día. Ha ingresado así en fase tópica y se ha convertido o lleva camino de convertirse en un lugar común que, como todos ellos, dispensa a quien lo usa de mayores explicaciones ni quebraderos conceptuales. Por ello asistimos a un manejo cada vez más frecuente del término comunicación en el lenguaje cotidiano, pero también a un uso más extensivo, más impreciso y más vago.

(35) El valor connotativo del signo es, por su naturaleza, flexible y subjetivo, pero incluso el denotativo, “el significado común o de diccionario”, como llanamente le describe SCHRAMM (W. SCHRAMM, ed., *La ciencia de la comunicación humana*, Roble, Méjico, 1966, p. 18), que aparece en principio como más rígido, sufre también variaciones en función del contexto, es decir, de ese mundo de sugerencias e imputación de valores y emociones que acercan connotación y denotación en esa zona que los lingüistas llaman “campo semántico”. Por ello, no es exacto decir que dos interlocutores sean dos máquinas de comunicación que manipulan información para adoptar decisiones (cfr. W. WIENER, *op. cit.* en nota 1), primero porque el comportamiento comunicativo de máquina y hombre difieren en la operación misma de comunicar, después, porque no es siempre información lo que manipulan, y, por último, porque la «respuesta» no implica necesariamente decisión.

— Por otra parte, nunca como hoy, el fenómeno de la comunicación ha recibido mayor atención científica ni jamás se ha dispuesto de tal cuerpo de estudios sobre ella. No ya la filosofía, la lingüística o las ciencias sociales se han ocupado del tema, sino que la biología, la física, la matemática y la medicina lo han hecho también. Si hay un campo interdisciplinar prototípico, ése es el de la comunicación.

— Con todo, apenas existen definiciones, y las que hay no son de aceptación general; no ya porque se discrepe sobre su exactitud o su precisión —lo que sigue ocurriendo respecto de conceptos tratados desde muy antiguo—, sino porque tales definiciones carecen de extensión y se limitan intencionadamente a aspectos parciales que interesan a su autor o al campo de estudio en que se mueve. Por lo demás, la cuestión en sí misma no es tan grave ni ha impedido el desarrollo y progreso del tratamiento científico del fenómeno comunicativo (36). Parece, con todo, conveniente disponer de una idea, de una guía, de un sentido mínimamente preciso de lo que se quiere decir al decir comunicación.

— Se ha empleado el vocablo para rotular cualquier forma o proceso de transmisión de mensajes (con lo que, en ocasiones, se requiere decir sólo de información). En este sentido amplio se habla de comunicación genética, de comunicación animal, de comunicación entre máquinas y de comunicación humana. Cualesquiera sean las discusiones sobre la pertinencia de este uso lato del término, es lo cierto que no caben objeciones serias al mismo (como no sea la de su impropiedad etimológica) y, en todo caso, va a ser difícil evitar que se siga empleando.

— Dentro de esta acepción comprensiva, cabe decir que el hombre comunica o puede comunicar con una máquina, con un animal o con otro hombre. Bien. El ser humano mira en torno y «dialoga con la naturaleza» —su perro incluido—, percibe, reflexiona, se proyecta..., ¿comunica? El ser humano, además de interponer un artilugio de su invención para comunicarse con otro y salvar así la distancia en el espacio o en el tiempo o asegurarse una cantidad de escuchas inimaginable por otro procedimiento, se inclina sobre el microscopio, echa un vistazo a su reloj, observa el barómetro, consulta el radar o le pone acertijos a la computadora; obtiene información, soluciona dudas, resuelve problemas, adopta líneas de conducta..., ¿comunica?

— Y si comunica, ¿puede decirse que esa comunicación sea humana? No parece que sea forzar mucho las cosas ni establecer restricciones dogmá-

(36) Cfr. J. B. NEWAN, "A Rationale for a Definition of Communication", en *Communication and Culture*, cit., pp. 55-63.

ticas decir que sólo es comunicación humana la que se produce entre hombres, sea cara a cara, sea mediante empleo de instrumentos sencillos o complejos.

— ¿Qué tiene de particular esa comunicación que la diferencia de otras, si se admite que hay otras? La comunicación humana, además de producirse sólo entre hombres y precisamente porque se produce entre ellos, es una comunicación simbólica y una comunicación relacionante.

— El modo que los hombres tienen de comunicarse se inserta en un mundo que les es propio y exclusivo: el de la actividad simbólica. Operan así mediante sustituciones de las cosas por signos que las reemplazan y que les permiten situarlas, ordenarlas, designarlas. Dominada de esta suerte la realidad, se hacen posibles transmisiones muy complejas.

— Pero la comunicación humana no se agota ahí, sino que implica a las partes, hace nacer entre los sujetos de la actividad comunicativa una relación mutua, que no se da ni respecto del animal, ni respecto de la máquina. El empleo del símbolo, al transformar aquello que sustituye, al recrearlo, al darle una nueva vida, *sitúa* al contorno (incluidos los otros) y *nos sitúa* a nosotros con relación a él. La comunicación establece relaciones de los sujetos entre sí y de éstos con el universo simbolizado.

— En consecuencia, la comunicación humana (comunicación simbólica) —y sólo ella— presenta una serie de notas derivadas: 1) es *libre*, en el sentido de que no proviene de una determinación biológica, ni está siempre provocada por un estímulo externo, como en el caso de las máquinas, libertad que abarca a las respuestas, que no tienen carácter automático, necesario, predeterminado; 2) es *activa*, porque los sujetos implicados —sea emisor, sea receptor— participan en la atribución de significados a los signos, participan igualmente en el juego simbólico; 3) es *cumulativa*, no ya porque sea origen de un depósito o almacenamiento de información y experiencias —que en eso pueden ganarnos nuestras propias invenciones—, sino porque es punto de partida de reelaboraciones y fuente de creación; 4) es *la más rica en contenidos*, que exceden la pura información y entra en otros ámbitos, ámbitos que han hecho posible muchas de las mejores creaciones del hombre.

— En resumen, podemos concluir de momento: 1) aunque se admita que el hombre pueda comunicarse con seres que no son hombres, sólo la comunicación entre seres humanos es comunicación humana; 2) se produce cuando alguno o algunos transmiten algo a otro u otros; 3) esa transmisión —no importa el medio o procedimiento que se emplee— es simbólica, es decir, realizada no materialmente, sino mediante signos que representan, expresan o sustituyen lo que se quiere transmitir; 4) el empleo de los signos es inten-

cional y su significación convenida y compartida; por ello, 5) tales signos son utilizados con conciencia de que causarán un efecto más o menos previsible, de que provocarán una respuesta congruente; 6) la operación comunicativa es posible porque hay en el hombre un interés y una capacidad para producir y recibir estímulos simbólicos; pero, 7) la capacidad sólo se actualiza socialmente, y 8) adopta las formas culturales del grupo.

— La comunicación simbólica no es un fin en sí misma, sino un medio que permite al hombre estructurar su contorno —ordenar, recordar y prever—, acumular y transmitir sus experiencias, dominar su medio —físico y social—, convivir y pervivir. A través de la comunicación simbólica la vida humana pasa de ser puro transcurso biológico para hacerse expresable, asumible y asumida, coherente y ordenable. La coexistencia se torna convivencia, es decir, vida social.

— La comunicación hace efectiva la sociabilidad, por lo que sin ella no es posible concebir la sociedad, pero ésta es el marco y ámbito en que la comunicación se produce. Asimismo es imprescindible para la existencia de cultura, pero ésta crea los símbolos y señala sus significaciones. Entre sociedad y comunicación y entre comunicación y cultura hay una relación dialéctica. De modo que el elemento comunicativo está siempre presente o subyace a los procesos sociales que sin él serían inexplicables, pero que sólo por él no se explican del todo.

— Llegados a este punto se podría ya acabar y acaso lo prudente fuera no seguir adelante. Buena o mala, aceptable o discutible, parece haberse suministrado una idea de lo que sea comunicación humana y expresado algunas consideraciones sobre su papel social, que acaso tengan alguna utilidad. De paso, se puede también confesar que queda pendiente, no una definición —algo que nunca entró en los propósitos que motivaron este trabajo y sobre cuya importancia relativa se ha dejado mención expresa—, sino una noción del concepto, algo que sintéticamente dé noticia suya.

— Por el contrario, también podría añadirse que comunicación humana es la transmisión que, por cualquier procedimiento, una persona o personas hacen a otra u otras de mensajes con contenido diverso, por medio de la utilización intencional de signos dotados de sentido para ambas partes y por la que se establece una relación que provoca unos efectos.

— Una tal noción no puede pasar de ser otra cosa que puramente descriptiva y pragmática, requiere de ulteriores e importantes matizaciones y de que se precise en ella la naturaleza de la relación y de los efectos provocados. En cualquier caso, no es ocioso reiterar que una noción —y más si se dice pragmática y descriptiva— no es en modo alguno una definición.

Es un intento de acotar un concepto, de dar —y darse— una guía, más o menos válida y exacta, que sitúe aquello de lo que se está tratando con esa localización mínima que posibilita hablar inteligiblemente acerca de ello.

— Hay, sin duda, un infalible y bien conocido sistema de evitar los peligros que acarrea sintetizar de alguna manera la idea que se tiene de una cosa: ese sistema es no intentarlo. Además de infalible es cómodo, si bien lo es más para quien cautamente soslaya las posibles críticas que para aquel que espera que se le dé una pista, un hilo conductor, un saber a qué atenerse. Acaso por ello no convenga defraudarle. Ahora el lector tiene derecho al desacuerdo, pero no podrá quejarse de fraude. Y esto es lo que más importa.

La masa, dimensión del individuo

Jean Lohisse

La noción de masa humana —que fue mucho tiempo explotada con fines políticos— sigue estando aún hoy unida a la idea de clase. Para algunos la masa designa a la clase obrera, proletaria y productora; para otros significa el anonimato colectivo, la multitud, la población ciega, inculta y dominada, en oposición a la élite.

Sin embargo, con el lento desarrollo del período post-industrial, surge una nueva realidad colectiva, calificada ella también de *masa* por los especialistas. En esta acepción muy cercana a su sentido literal, el término designa a priori “el mayor número de”, la reunión total, sin incluir esta vez ningún concepto de exclusiva o de partición

Lazarsfeld y Kendall utilizan el término en este sentido cuando escriben: “el término *masa* se aplica, por tanto, a todo lo que se refiere a la radio, ya que la radio alcanza uniformemente a todos los grupos de la población”.

A partir de este ejemplo de la radio, podemos preguntarnos si se trata realmente de todos los *grupos* de la población o de todos los *individuos*, independientemente de los grupos a los que pertenecen. Pero esta cuestión es prematura. De momento, nos basta comprobar la insuficiencia del lenguaje corriente para arrojar luz sobre los caracteres propios y la naturaleza específica de la masa humana y de sus componentes.

Aplicado al fenómeno humano, el término masa, en su sentido literal, distingue simplemente el gran conjunto de la población, de los individuos y los grupos que la componen.

¿Pero no obedece esta masa a otras leyes aparte de las de los individuos y de los grupos? ¿No tiene otras necesidades? ¿No se enfrenta a otros problemas? ¿Existe, en otros términos, oposición o relación estrecha entre estos niveles?

La sola observación de los hechos no constituye una base suficiente, en este campo, para alcanzar la precisión que nos permita contestar a estas preguntas. Si se quiere poner un orden racional en la exposición de los fenómenos de masas, la única vía previa que se abre hoy ante nosotros es la de elaborar una *teoría*.

El estado actual de las investigaciones en materia de fenómenos de masas no permite aún una conceptualización definitiva; hemos de estudiar y proponer como *instrumento de trabajo*, una noción de masa humana lo bastante sistemática, lógica y específica como para proporcionarnos una hipótesis, sujeta a examen, sobre las características de la masa y su comportamiento.

Incluso en las circunstancias más “privadas” de su vida, el hombre no se comporta como si estuviera solo. Su comportamiento es, por naturaleza, a la vez social y colectivo.

Es social en el sentido de que las ideas y las acciones de cada individuo están más o menos influidas por la acción de los demás individuos; es colectivo en la medida en que cada individuo actúa bajo la influencia de un ambiente o de un estado de ánimo compartido por todos y conforme a un conjunto de convenciones inconscientemente aceptadas por todos, conformidad mutuamente reforzada (Park y Burgess).

Ignorados durante mucho tiempo, los fenómenos colectivos sólo son objeto de la atención científica desde hace relativamente poco tiempo. Este interés aparece, en realidad, a finales del siglo XIX, principalmente en las obras de Gabriel Tarde, Scipio, Sighele, Gustave Le Bon cuyos primeros artículos están fechados en los años 1893-1895.

Para Gabriel Tarde, que se interesó particularmente en el “público”, éste se presenta, ante todo, como una comunidad espiritual en la que la influencia de los espíritus de unos sobre otros ha llegado a ser una acción a distancia. Los individuos que forman un público —al contrario de lo que se produce en una multitud— se encuentran físicamente separados y la cohesión de su colectividad es sólo espiritual.

El público aparece, en este punto de vista, como una agrupación colectiva elemental y espontánea al nacer, no como resultante de una intención, sino como una respuesta natural a una situación determinada. En esta acepción, el público no existe en tanto que grupo establecido; su existencia resulta de la presencia de un problema que no puede solucionarse según unas reglas preestablecidos de la sociedad, lo que hace necesario recurrir a una decisión colectiva tomada después de un proceso de discusión.

Existen evidentemente distintas formas de públicos según la naturaleza del problema planteado, el cariz tomado por la discusión, la configuración de las opiniones, etc. y también según el marco sociológico en el que este proceso opera.

La sociedad tradicional se caracteriza por el pequeño número de sus miembros, la poca diferenciación de los roles (menos en lo relativo a la edad y el sexo), la presión social del grupo, la importancia de la tradición. Los problemas permanecen siempre dentro de los límites de la experiencia de cada uno y los intercambios se hacen de persona a persona.

Muy distintas son las condiciones de la sociedad industrial: enorme densidad humana, diferenciación muy usada, relaciones fragmentarias y funcionales entre los individuos que se comunican entre sí por sus roles especializados y no por su condición de personas. Al mismo tiempo, el movimiento de democratización política y filosófica que se ha producido resalta como esencial el conjunto de los hombres y la toma de conciencia de una responsabilidad común; y por tanto, crea para cada individuo la obligación, a la vez que le otorga el derecho, de pronunciarse sobre los problemas de la sociedad; ahora bien, éstos se han ampliado desmesuradamente, sobrepasando en mucho la experiencia personal directa y los valores tradicionales se encuentran en crisis. El individuo se encuentra, por tanto, en la situación de tener que opinar de forma aislada, sin estar apoyado por un grupo al que pertenezca, sin datos y sin guías.

Esta descripción está tomada de Jean Stoetzel y ha sido elegida entre otras muchas que desarrollan los mismos puntos. Cualesquiera que sean las simplificaciones, tal esquema nos introduce directamente en la noción de masa, conjunto de los individuos tomados fuera de su grupo tradicional.

Tarde presintió el problema, de forma todavía confusa, cuando escribía con un lirismo en desuso: "La palabra alada del periódico franquea sin dificultad las fronteras que antes no franqueaban jamás la voz del orador más famoso". O también: "A pesar de las divergencias y de la multiplicidad de los públicos coexistentes y entremezclados en una sociedad, éstos parecen formar juntos un solo y único público, por su acuerdo parcial sobre algunos puntos importantes".

A través de estas observaciones ocasionales se esboza una aproximación más o menos inconsciente a algo más allá de los públicos particulares.

Más clara es la conclusión de un artículo de Tarde, del año 1898, en el que escribe: "Al sustituir o al superponerse a las antiguas agrupaciones, las agrupaciones nuevas que llamaremos públicos siempre más amplias y más *masivas*, no se limitan a transformar el reino de la costumbre en el de la moda, o el de la tradición en el de la innovación; también reemplazan las divisiones, claras y persistentes, de las múltiples variedades de la asociación humana, con sus eternos conflictos, en una segmentación incompleta y

variable, con límites imprecisos y en vías de perpetua renovación y de mutua interpretación”.

La heterogeneidad de la masa —en el sentido de que sus miembros proceden de todos los grupos sociales, de diferentes niveles de cultura, de riqueza, de clase—, el anonimato de sus miembros —los individuos no se conocen entre sí—, su dispersión geográfica —es decir su separación física—, todos estos rasgos no parecen, en nuestra opinión, caracterizar de forma clara la masa humana; podemos encontrar estos elementos tanto en la multitud como en el público. La falta de estructuración social lleva en sí la marca de estas agrupaciones elementales y espontáneas, al menos al principio de su formación.

Lo que de hecho parece caracterizar fundamentalmente a la masa, es el aislamiento interior, la soledad profunda de cada uno de sus miembros, cortados de todo vínculo de grupo —hecho global de civilización.

¿Pero cómo se puede hablar de agrupación cuando los individuos se encuentran aislados, no sólo físicamente, sino moral y socialmente?

En esta situación paradójica es donde precisamente creemos se puede encontrar el fenómeno y el problema de la masa humana.

Las ideas, los acontecimientos, los objetos que polarizan la atención de los individuos que forman la masa, son, en cierta forma, “externos” a los grupos locales y a su cultura. El interés se encuentra aquí desplazado de las esferas de vida grupal, para aplicarse a un universo más amplio, que no se rige por reglas ni ritos.

Con respecto a estos contenidos, los miembros de la masa se ven obligados a actuar separadamente como individuos atomizados y desarraigados.

Por tanto, es imposible hablar de acción concertada cuando se trata del comportamiento de la masa. Sólo se da este comportamiento a partir de líneas convergentes de actividades individuales —“actividades que se expresan en primer lugar en una u otra forma de elección efectuada en respuesta a los vagos impulsos e intuiciones despertados por el objeto en el que se interesa la masa” (Blumer).

Esta convergencia de las decisiones individuales puede crear un comportamiento de masa de una potencia considerable en el plan cultural, económico, político, artístico, etc.

Si se acepta este modelo —teniendo en cuenta las simplificaciones que tal esquema implica necesariamente— resalta el hecho de que *si bien excluye la idea de grupo, la noción de masa no contradice la noción de individuo.*

Esta óptica es nueva. Se opone a la concepción tradicional según la cual la noción de masa es siempre incompatible con la noción de individuo.

Al volver a plantear esta cuestión, creemos poder presentar los fenómenos de masa, bajo una luz nueva aproximándolos más a la realidad de los hechos.

Volvamos con más detenimiento a lo que nos pareció el *lugar de gestación* de los fenómenos de masa: la sociedad urbana e industrial. Este tipo de sociedad ofrece en efecto las *condiciones histógenas* del hombre y de los comportamientos de masa y evolución hacia una forma que hace posible la sociedad de masa.

Las condiciones de la vida industrial han separado al hombre de su grupo local y de su cultura tradicional. Sumergido en un mundo nuevo y desmesurado, el hombre se siente solo y abandonado. Sus actos no se encuentran ya encauzados por un determinismo tradicional: se presentan demasiadas situaciones nuevas para que ningún código conocido por él, pueda reglamentarlas con anticipación.

En esta situación, sería de esperar la aparición de una actitud altamente individualizada, individualista.

Ahora bien, la personalidad fuerte sólo es atributo de unos pocos, por lo que la alienación en el trabajo es la suerte de la mayoría.

Además, para los primeros, una vez que hayan hecho su elección dentro de la gama de los fines propuestos en esta fase de industrialización brutal, el rígido canal individual no deja al individuo más posibilidad de volver sobre su decisión que el canal tradicional. Esto nos recuerda la metáfora del giroscopio utilizada por Gardner Murphy.

Pero dada la evolución constante de la sociedad industrial, el control "giroscópico" resultó pronto demasiado poco flexible, mientras que, para los demás individuos, se iniciaba la desalienación del trabajo.

En efecto, la industrialización intensiva representa sólo la primera fase del período industrial, el de los caballeros de la industria y las "masas productivas" (en el sentido marxista del término), fase que comprende, a grosso modo, todo el siglo XIX.

Pero con el siglo XX, y después del sector económico primario es el sector secundario el que empieza a decaer. Disminuyen progresivamente las horas de trabajo, se instaura el régimen de seguridad social y de vacaciones pagadas. Hay más tiempo libre. El problema del consumo y del mercado

prevalece sobre el problema de la producción. Simultáneamente, la urbanización y la organización burocrática se intensifican mientras que se debilitan las fronteras entre los países, las naciones y la cultura.

Así se abre el período posindustrial donde se desarrollarán los fenómenos de masas nacidos en el período anterior.

Los determinismos tradicionales e individualistas no se ajustan ya a estas nuevas condiciones. El hombre aislado tiende cada vez más a pensar que la única base "segurizante" que pueda guiar su acción es el sentido general del comportamiento de sus contemporáneos.

"Los otros" llegan a constituir el verdadero problema para él y no ya las circunstancias materiales.

Por tanto, el hombre tratará incesantemente de adaptarse a los demás. Para lograr este fin, buscará "no un código de comportamiento, sino el equipamiento perfeccionado que le permita recibir las informaciones sobre los demás y, ocasionalmente, participar en su difusión" (David Riesman).

De esta forma el hombre llega a renunciar a la imagen individualizada que tiene de sí mismo a cambio de una representación indiferenciada de su ser. A la eterna pregunta "¿Quién soy?", contesta: "Yo soy como los demás".

"La masa", escribe José Ortega y Gasset, "es el hombre medio, es la calidad común, lo que es de todos y de nadie, es el hombre, en tanto que no se diferencia de los demás hombres".

El retrato así esbozado del hombre masa no es más que un modelo; sería erróneo esperar una descripción global del hombre en su contexto social y cultural viviente.

Repetimos, el hombre masa del que hemos hablado hasta ahora es un tipo; no existe como tal en la realidad. Es evidente, por ejemplo, que "no existe nadie, y con más razón ninguna sociedad, que no se apoye con fuerza en la tradición, aun cuando ésta aparezca recubierta por tal o cual moda del momento" (Riesman). Por tanto, existe un entrecruzamiento y una superposición de tipos que forman el hombre real.

En este punto de nuestra exposición, la introducción de la noción de "nivel" nos abre a una realidad más concreta.

Cuando se analizan científicamente el hombre, la sociedad, la cultura, aparecen como realidades complejas formadas de varios estratos, de diversas tendencias, a veces contradictorias, en continua interacción, y cuya resultante constituye la realidad humana vivida.

Así pues, el descubrimiento de nuevas tendencias no tiene por efecto simplificar el fenómeno humano, sino hacerlo más complejo por la presencia de un nuevo factor de interacción. La revelación del inconsciente, gracias a la psicología moderna, no ha suprimido la parte consciente con la cual entra en relación íntima; y a menudo, llegamos a la comprobación paradójica de que el progreso de los conocimientos del hombre revela tanto lo que permanece desconocido en el hombre como los elementos que lo componen.

Desde este punto de vista, ¿puede considerarse el aspecto "masa" como una nueva dimensión humana revelada por los estudios contemporáneos?

Según esta hipótesis, el nivel masa correspondería al nivel de indiferenciación de las actitudes, de los comportamientos, de las participaciones de los hombres frente a las situaciones que se les presenta. Esta indiferenciación se entiende en su sentido más amplio, es decir, universal, más allá de toda particularización, social o cultural, suprimiendo, por tanto, toda referencia a un contrario o a un diferente.

Poco nos importa el saber si se trata de un nuevo descubrimiento o de un fenómeno nuevo. El nivel masa puede haber nacido de las circunstancias históricas de las sociedades posindustriales del siglo XX; pero también es posible que haya encontrado en estas circunstancias el clima más favorable para su desarrollo.

Más importante es subrayar que este nivel masa no niega ni suprime los demás niveles con los que tiene una interacción compleja; si bien es hoy un elemento perturbador, su influencia sigue siendo limitada. Es interesante compararlo con los niveles de diferenciación que, en otras épocas y en otras condiciones de medio ambiente, han ocupado un lugar casi monopolizante.

Estos niveles de diferenciación integran las más distintas tendencias. Podríamos distinguir los niveles: personal, en el que la diferenciación es máxima, y de grupo, en el que encontramos, entre otras, las tendencias "élite" y "popular", basadas las primeras sobre el principio de rarefacción y más lejanas del nivel masa que la tendencia popular, más generalizada:

Teniendo en cuenta estos matices, sugerimos que se entienda el término de masa humana en el sentido, más relativo, de *nivel de indiferenciación común a todos los hombres en la sociedad posindustrializada*.

Creemos que esta definición permitirá abordar con una óptica nueva los estudios de audiencia o de otros tipos. Sería interesante abordar, en un estudio ulterior, el problema de las relaciones entre el nivel masa del individuo y los medios de comunicación de masas.

La instrucción de estudiantes extranjeros por países comunistas

Joseph S. Roucek

En el arsenal de las múltiples ramas de la enorme propaganda realizada por los Gobiernos comunistas, ha sido asignada una misión bastante importante a los programas para promover los intercambios de personas, estudiantes, profesores e intelectuales y otros aspectos de la “diplomacia cultural”. El programa cultural soviético ha sido acelerado especialmente en los años recientes, en contraste con el período anterior a la Segunda Guerra Mundial pero sin hacer nada más que experimentar con los principios establecidos por Lenin en “Lo que hay que hacer” (1902), donde subrayaba la crucial importancia de la propaganda e instaba a sus seguidores a ir “entre todas las clases de la población” como “teóricos, propagandistas, agitadores y organizadores” (1).

La propaganda cultural soviética

Coombs pretende que “las relaciones culturales soviéticas son de propia especie porque expresan el sistema político, las tradiciones, el nacionalismo y los fines internacionales únicos de Rusia. Ninguna nación, ni siquiera Francia, ha hecho de los asuntos culturales parte tan vital e integrante de su política exterior o ha invertido en ellos con más generosidad. Haciéndolo así, la Unión Soviética corre quizá un gran riesgo político. En la década desde la muerte de Stalin el programa cultural soviético ha aumentado rápidamente en escala, esmero y liberalidad. Estas recientes tendencias, si continúan, pueden producir importantes cambios no sólo en las relaciones exteriores de la U. R. S. S., sino también dentro de la misma sociedad soviética” (2).

(1) LENIN: “*Chto delat*” (1902). *What is to be done?* International Publishers, New York, 1929.

(2) PHILIP H. COOMBS: *The Fourth Dimension of Foreign Policy: Educational and Cultural Affairs*, Harper & Row, New York, 1964, 87.

Históricamente, la propaganda cultural soviética ha tenido sus altos y bajos señalados (3).

Durante el mandato de Lenin, la U. R. S. S. estaba aislada culturalmente del mundo exterior, especialmente porque esa era coincidió con la guerra civil. Pero en 1925, cuando el nuevo régimen estuvo bien consolidado, se inició una sistemática y unos intentos para contar en el exterior el cuento de la "nueva sociedad", para ganar amigos extranjeros y para avanzar en los fines internacionales del comunismo. La Sociedad Pansoviética de Relaciones Culturales con los Países Extranjeros (V. O. K. S.) fue fundada para promover "Sociedades de Amistad" en el extranjero e intercambios de varios grupos profesionales, artísticos y laborales. El Gobierno soviético tenía en este tiempo sólo limitadas relaciones diplomáticas y los cauces culturales ofrecían métodos bastante eficaces para sortear los Gobiernos y dirigirse directamente a sus pueblos; un fin era, pues, el de promover una oposición popular contra las políticas antagonistas de tales Gobiernos contra la U. R. S. S.; otro objetivo era el de apoyar a los "elementos progresivos" y, especialmente, a las organizaciones comunistas dentro de esos Estados (4).

En 1930, la V. O. K. S. había conseguido ya establecer relaciones culturales con organizaciones privadas en setenta y dos países, sólo cuarenta y seis de los cuales tenían relaciones diplomáticas formales con el Kremlin (5).

Aquellos tempranos intentos incluían intercambios culturales combinados con política, y simple propaganda; pero, para muchos críticos occidentales, había demasiada ideología marxista, contradiciéndose a menudo en sus puntos. Mientras promovía "la cooperación cultural", por una parte, la línea soviética daba también importancia a la idea marxista-leninista de que la "cultura socialista" y la "cultura imperialista" estaban en conflicto irreconciliablemente; la revolución socialista mundial, se decía, había de incluir

(3) Para detalles, véase: FREDERICK C. BARGHOORN: "Propaganda", 456-459, en: MICHAEL T. FLORINSKY, ed.: *McGraw-Hill Encyclopedia of Russia and the Soviet Union*, McGraw-Hill, New York, 1961; Alec Inkeles: *Public Opinion in Soviet Russia*, Harvard University Press, Cambridge, 1951; Barghoorn: *The Soviet Image of the United States: A Study in Distortion*, Harcourt, Brace, New York, 1950, subraya que la propaganda soviética contra EE. UU. es uno de los principales medios de la política exterior agresiva del Kremlin; Barghoorn: *The Soviet Cultural Offensive: The Role of Cultural Diplomacy in Soviet Foreign Policy*, Princeton University Press, N. J., 1960; Richard A. Garver: "Polite Propaganda: U. R. S. S." y "América Illustrated", en *Journalism Quarterly*, XXXVIII, Autumn, 1961, 480-484; Bowen F. Evans, ed.: *Worldwide Communist Propaganda Activities*, Macmillan, New York, 1955.

(4) Theodore Draper: *American Communism and Soviet Russia. The Formative Period*, Viking Press, New York, 1960; Nathan Glazer: *The Social Basis of American Communism*, Harcourt, Brace & World, New York, 1961.

(5) Coombs, *op. cit.*, 87-88.

una revolución cultural que llevaría a una "cultura humana verdaderamente unificada y universal".

Así, pues, desde el punto de vista oficial soviético, el saber, la ciencia y las artes eran partes integrantes de la política. Los artistas y los científicos tenían asignados sus papeles en los movimientos por la paz y por el frente popular; las sociedades culturales en el extranjero, como informó el vicepresidente de la V. O. K. S. a un grupo de estudiantes checos visitantes en 1931, tenían que organizar su labor de modo que convenciesen a los representantes de la inteligencia trabajadora para que apoyasen a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en tiempos de prueba. "Estas sociedades deben crear un anillo de confianza, simpatía y amistad alrededor de la U. R. S. S., a través del cual serán incapaces de penetrar los planes de intervención" (6).

Después de 1930, la creciente amenaza del fascismo y las purgas políticas en la U. R. S. S. debilitaron el interés por los contactos culturales exteriores —y el estallido de la Segunda Guerra Mundial derivó casi en una interrupción de este programa—. Sin embargo, antes de las Grandes Purgas, Stalin había estado bastante interesado personalmente por la diplomacia cultural, haciendo a menudo de anfitrión con las delegaciones extranjeras y con las figuras artísticas y literarias. El motivo básico de su política fue expuesto al XIV Congreso del Partido Comunista Ruso, informando que las visitas de grupos de India, Egipto y China constituían "la mejor propaganda, la más fuerte y activa, a favor del sistema soviético contra el sistema capitalista" (Un tono similar fue adoptado por Jruschov durante su visita a Estados Unidos en septiembre de 1959, cuando habló a favor del "intercambio cultural y científico más amplio" entre la U. R. S. S. y Estados Unidos y relacionó tal intercambio con la competencia pacífica entre sistemas sociales rivales.) (7).

La reavivación de la ofensiva cultural al fin de la Segunda Guerra Mundial

Otra ofensiva cultural para obtener ayuda para los fines de posguerra de la Unión Soviética comenzó al fin de la Segunda Guerra Mundial

(6) RUTH McMURRY y MUNA LEE: *The Cultural Approach. Another Way to International Relations*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1947, 117. Vid. además: Charles A. Thompson y Walter H. C. Laves: *Cultural Relations and U. S. Foreign Policy*, Indiana University Press, Bloomington, 1963; Barghoorn: "Cultural Exchange", 124-126, en: Florinsky, *op. cit.*

(7) BARGHOORN: "Cultural Exchange", *op. cit.*, 124.

é inmediatamente después. Se concentró especialmente sobre Hispanoamérica; en 1944 se creó un nuevo Instituto Cultural Ruso-Mejicano para promover las actividades culturales soviéticas a través de toda la región. Al mismo tiempo, el Kremlin acometía también esfuerzos en los pequeños países vecinos de Europa y en el Cercano Oriente. En 1946 se concedieron más de quinientas becas para estudiar en la Unión Soviética a estudiantes de Albania, Yugoslavia, Hungría y otros países del centro y del Este de los Balcanes. En cada democracia popular se formó una sociedad para la propagación de la amistad con la Unión Soviética, con base tanto elitista como en las masas. Se recomendó a los principales intelectuales que se enrolasen en ellas, se les invitaba a menudo a viajes gratuitos a la Unión Soviética y se celebraron jornadas de reclutamiento a través de todos los países; esas sociedades, corrientemente con delegaciones en todas las ciudades, patrocinaban exposiciones soviéticas, proyectaban películas soviéticas, organizaban apropiadas celebraciones de aniversarios soviéticos, publicaban sus propios periódicos y revistas, concertaban la traducción de libros soviéticos y organizaban clases de lengua rusa para adultos (obligatorias para los niños en las escuelas). Su misión, en resumen, "era eliminar las ideas negativas sobre la vida soviética e instilar un positivo compromiso emocional con la U. R. S. S." (8). Por medio de la V. O. K. S. (rebautizada en febrero de 1958 como la "Unión de Sociedades Soviéticas de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros"), concertaban los detalles de los intercambios culturales con la U. R. S. S., de las visitas de los ciudadanos soviéticos a los satélites y de las visitas de los ciudadanos de los satélites a la Unión Soviética. Seleccionaban muchas de las delegaciones para peregrinar a los países comunistas, que, a su regreso, publicaban ardientes informes. "informes de testigos oculares", sobre las maravillas de la Unión Soviética, los satélites de Europa Oriental y, antes, de la China comunista (9).

La fuerza, número de miembros e influencia de esas sociedades de amistad alcanzó su nivel máximo en 1945 y 1946. Después de 1946, cuando surgieron tensiones entre los soviets y el mundo libre, esas organizaciones comenzaron a entrar en dificultades. Aún más dificultades hubo que afrontar con la separación de Tito y Stalin, la aparición del policentrismo y la separación chino-soviética (10) y la creciente comprensión por parte de

(8) ZBIGNIEW K. BRZEZINSKI: *The Soviet Bloc: Unity and Conflict*, Praeger, New York, 1961, 114-115.

(9) Para más detalle: Evans, *op. cit.*, cap. II: "The Objectives, Theory and Organization of International Communist Propaganda", 3-34 y ss.

(10) GHITA IONESCU: *The Break-Up of the Soviet Empire in Eastern Europe*, Penguin Special, Baltimore, 1965. William E. Griffith, ed.: *Communism in Europe*,

los elementos no comunistas de que estas tácticas y lealtad eran a favor de la U. R. S. S. más bien que del comunismo mundial (11).

La expansión del diálogo cultural

Inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial hubo un período muy breve de expansión del diálogo cultural entre Oriente y Occidente. La intensificación de la "guerra fría", sin embargo, cerró de nuevo el telón de acero soviético. Pero empezó a abrirse nuevamente después de la muerte de Stalin (1953) y de haberse adoptado la línea de Jruschov de la "coexistencia pacífica" y continuó la expansión a pesar del período de crisis político-militares. Desde 1953 se han firmado acuerdos de intercambio cultural con poderes occidentales, como Estados Unidos, y el Kremlin ha realizado especiales esfuerzos para desarrollar actividades culturales en las naciones en desarrollo de Asia, Africa e Hispanoamérica. La Unión de Sociedades de Amistad desempeñó el papel directivo en la expansión de la diplomacia cultural de Jruschov bajo Jorge A. Yukof (antiguo editor del "Pravda" exterior). Esta invita a delegaciones científicas, artísticas y literarias a visitar la U. R. S. S., concierta reuniones formales entre tales grupos y colegas soviéticos y es activa en la divulgación de publicaciones soviéticas entre los universitarios y los intelectuales extranjeros.

Estudiantes extranjeros en la U.R.S.S.

En otoño de 1963 había unos 25.000 estudiantes extranjeros enrolados en los centros soviéticos de enseñanza superior, muchos de ellos de los Estados comunistas vecinos, pero "una proporción rápidamente creciente de Africa, Asia e Hispanoamérica" (12).

Es obvio que, como en Norteamérica, ha sido invertida mucha fe y bastante cantidad de dinero para importar estudiantes extranjeros a los países

vol. I, M. I. T. Press, Cambridge, Mass., 1964; y *The Sino-Soviet Rift*, Allen & Unwin, London, 1964; Roger Pethybridge ed.: *The Development of the Communist Bloc*, D. C. Heath, Boston, 1965.

(11) La forma actual del comunismo internacional es llamada policentrismo; este término sugiere muchas zonas o centros del comunismo, que reemplazan las fases tempranas, más simples, de la dirección única y dual; vid.: Walter Laqueur y Leopold Labedz, eds.: *Polycentrism: The New Factor in International Communism*, Praeger, New York, 1962.

(12) Coombs, *op. cit.*, 90.

comunistas y para exportar estudiantes y personal graduado de la U.R.S.S. al extranjero. Sin embargo, las esperanzas universales de que la "educación internacional" solucionará muchos problemas internacionales y nacionales se han malogrado bastante, sobre todo si examinamos el plan más reciente del Kremlin de "reacondicionar" a los estudiantes importados, especialmente de los países en desarrollo; y lo mismo es válido para las experiencias de las naciones cautivas y de la China comunista.

La importación de estudiantes africanos

En 1960 la U.R.S.S. acometió un gran esfuerzo para reclutar estudiantes africanos para su instrucción universitaria en la Unión Soviética. Los diplomáticos soviéticos ofrecían centenares de becas que cubrían todos los gastos; y, subyugados por las pretensiones soviéticas de democracia racial, comenzaron a dirigirse a la U. R. S. S. estudiantes de todo el continente.

Realmente, la política educacional soviética para Africa tiene mucho de su origen en Alemania Oriental (13).

La idea surgió en una reunión de los dirigentes de los satélites en Moscú en 1954, en la que los delegados de Alemania Oriental señalaron que, entre todos los países del bloque soviético, era Alemania la que tenía mejor conocimiento de Africa y de los africanos, gracias a las experiencias históricas de Alemania en Africa durante los días coloniales. Se pidió al Gobierno de Alemania Oriental que estudiase ese problema e hiciese recomendaciones específicas. El experimento comenzó con quinientos jóvenes africanos, especialmente seleccionados, de Ghana, Guinea, Nigeria, Somalia (entonces, dos territorios todavía separados), Togo, el entonces Camerún francés, Zanzíbar, Costa de Marfil, Angola, Marruecos y Argelia. Se estableció un departamento especial en el ministerio de Enseñanza Superior de Alemania Oriental y se reclutó un cuerpo de estudiantes alemanes que supervisasen sus actividades cotidianas.

Los entusiastas informes de Berlín Oriental animaron a Moscú a encarar un estudio especial (en 1958) sobre el papel educativo que podría desempeñar en la "batalla de liberación nacional". El tema fue discutido en una conferencia especial en la universidad "Humboldt", de Berlín Oriental, en noviembre de aquel año. Se fundaron tres nuevos centros de instrucción para

(13) PIETER LESSING: *Africa's Red Harvest: An Account of Communism in Africa*, John Day, New York, 1962, 109.

jóvenes africanos: la "Escuela de Solidaridad", en el colegio juvenil "Wilhelm Pieck", de Bautzen; el "Colegio Ideológico", en Bogensee; y la "Escuela de Amistad Internacional", en Bernau. Además, se incorporó un instituto americano a la universidad "Karl Marx", de Leipzig, que estableció grupos de estudio, con participación de africanos, para tratar de "la amenaza del neocolonialismo".

La Rusia soviética, por una vez, obedeció las sugerencias de su satélite. Una recomendación era la de crear una institución aparte para jóvenes africanos: la universidad "Amistad de los Pueblos", fuera de Moscú —desde entonces, llamada "Universidad de Amistad Patricio Lumumba"— (14).

La Universidad de Amistad se inauguró el 1 de octubre de 1960. Por falta de facilidades sólo se alistaron 600 estudiantes. En 1963 había 18.000 estudiantes extranjeros en la U.R.S.S., más de 2.000 de ellos, de 80 países de Africa, Asia e Hispanoamérica, en Moscú. Durante la celebración de su tercer aniversario, en febrero de 1963, el prorector, Rafail Romanof, dijo que la Universidad había probado ser un éxito incuestionable en la instrucción de ingenieros, agronomistas, médicos y economistas para los países en desarrollo, pues la mayoría de los estudiantes habían obtenido altas calificaciones en los últimos exámenes.

Antes de ser estudiante de lo que en la U.R.S.S. se llama "instituciones", la mayoría de los estudiantes extranjeros que llegan a estudiar a la Unión Soviética asisten durante un año a la Facultad preparatoria, en la que estudian principalmente ruso para ser capaces de asistir a las clases con estudiantes soviéticos (seleccionados para supervisar las actividades de esos "extranjeros", como había sido el caso con el experimento de Alemania Oriental). Pero no todos los graduados por la Facultad preparatoria permanecen en Moscú, y pueden ir a otras ciudades soviéticas, en las que continúan estudiando en instituciones escogidas por ellos de antemano.

Los solicitantes, si son aceptados, tienen sus gastos pagados, incluyendo el viaje desde sus países, y reciben una asignación mensual de 90 rublos (alrededor de 7.600 pesetas) para cubrir la manutención, gastos de viaje, etcétera. No se carga ninguna enseñanza y los libros y los derechos de laboratorio son gratis. Los costes de alojamiento son muy bajos —solamente 2 rublos y 50 kopeks al mes—. Al llegar a la U.R.S.S., el nuevo estudiante recibe una subvención de 300 rublos para la adquisición de ropas más con-

(14) SEYMOUR M. ROSEN: *Soviet Training Programs for Africa*, U. S. Office of Education, OE 14079, Bulletin 1963, No. 9, Washington, D. C.

venientes para el clima ruso y otras necesidades. El límite de edad es de 35 años.

La universidad "Lumumba" de Moscú graduó a sus primeros estudiantes extranjeros en 1965, después de completar cursos de cinco años. Los primeros extranjeros graduados fueron unos 2.700 estudiantes; los mongoles eran los más numerosos —más de 500 de ellos—. El mayor contingente africano, alrededor de 250, procedía de Kenia, procediendo números más pequeños de Ghana y Egipto; había también muchos cubanos, indonesios e indios. Más de la mitad se instruyeron como ingenieros; otras materias populares eran Medicina, Agricultura, Física, Química, Derecho y Economía (15).

Durante los cuatro años de su existencia, la universidad, sin embargo, perdió más de 200 estudiantes extranjeros; unos 50 no habían aprobado sus exámenes o habían sido expulsados por "mala conducta", y 140 lo dejaron por "otras razones".

Aunque los funcionarios soviéticos citaban razones familiares para un número de "esos apartados", esa cantidad incluía ciertamente a muchos que lo habían dejado por desagrado con las condiciones en la U.R.S.S.

Clima de desagrado

De hecho, por esta época, las autoridades soviéticas habían descubierto para su pesar que el conquistar a estudiantes de los nuevos países dejados a su libre albedrío en las universidades soviéticas no era realmente tan fácil como parecía.

La ola de descontento que recibió más publicidad se produjo en 1964.

En la estación moscovita de Leningrado, Edmund Assare-Addo, un ghanés de 29 años que estudiaba en la Unión Soviética, tomó el tren para regresar a la escuela de Medicina de Kalinin, a 160 kilómetros, al día siguiente su cuerpo fue encontrado sobre un banco de nieve en un suburbio de Moscú. Normalmente, tal suceso no habría llegado a conocimiento público en la Rusia soviética. Pero Assare-Addo iba a casarse pronto con una chica soviética, y sus compañeros africanos sospecharon que podría haber sido asesinado por unos rusos resentidos para evitar el matrimonio.

Las autoridades soviéticas pretendieron que Assare-Addo había estado ebrio, se había extraviado de su tren y había muerto de frío. Pero dos

(15) "Soviets To Graduate 230 Foreign Pupils", en el *Christian Science Monitor*, 3 febrero, 1965.

estudiantes ghaneses de Medicina, que asistieron a la autopsia, pretendieron que el cuerpo de Assare-Addo mostraba magulladuras y otras señales de violencia, y acusaron a las autoridades soviéticas de intentar ocultar la verdad.

El resultado fue una manifestación de 500 africanos marchando a través de la plaza Roja de Moscú con pancartas protestando contra el racismo ruso (16).

Otro grupo, esta vez de Kenia, volvió a su país en la primavera de 1965 con una historia aún peor. Se habían matriculado en la universidad de Bakú para seis años; después de seis meses escenificaron una huelga de asiento y obligaron a los soviéticos a meterlos en el avión de regreso a Nairobi; allí hablaron de la miseria, la hostilidad y las palizas que habían sufrido. "Era más un campo de adoctrinamiento que una universidad", informaron; "la mayor parte de nuestros estudios la ocupaban el lavado de cerebro y la doctrina comunista. Toda la gente nos odiaba. Simplemente no les gustaban los negros. Era el infierno. Ojalá Dios nos haga olvidar aquel lugar". (17).

El impacto del conflicto chino-ruso sobre los intercambios estudiantiles

Más aún, algunos estudiantes extranjeros en la U.R.S.S. sirvieron de instrumento en la competencia chino-rusa por la conquista del mundo. Así, el 4 de marzo de 1965, una violenta manifestación contra la embajada de Estados Unidos en Moscú —permitida por el Gobierno soviético— se convirtió en una batalla sangrienta entre los alborotadores antiamericanos y la policía, reforzada por soldados del Ejército Rojo, cuando unos dos mil estudiantes comunistas vociferantes —en su mayoría chinos rojos y norvietnamitas— tomaron parte en el asalto a la embajada. La policía montada cargó contra la multitud a estilo cosaco y siguieron los policías a pie, blandiendo porras y puños. Los manifestantes respondieron salva-

(16) ERNEST DUBAR: "The African Revolt in Russia", *Readers' Digest*, LXXXV, 508, agosto 1964, 71-74; "Red and Black", *The Newsweek*, LXII, 27, 30 diciembre 1964 23-24; Alleb Kassof: "Bringing up the Communist Man", en *Problems of Communism*, XIII, julio-agosto 1964, 44-45; Hammer: "Among Students in Moscow: An Outsider's Report", *Ibid.*, 11-18.

(17) "How Russia Mistreats Students from Africa", en el *U. S. News & World Report*, LVIII, 16, 19 abril 1965, 14.

jemente, y “en este punto, el alboroto parecía más antisoviético que anti-americano” (18).

El racismo se ha convertido de hecho en el aspecto característico del intercambio de estudiantes extranjeros entre Moscú y Pekín. El 7 de octubre de 1966 la Unión Soviética ordenó a todos los estudiantes chinos que saliesen del país hasta fines del mes y llamó inmediatamente a todos los estudiantes rusos en China. No fue anunciado cuántos estudiantes precisamente quedaban afectados, pero los chinos informaron que sólo habían quedado 65 chinos en la Rusia soviética, donde antes había habido miles. (En septiembre, China expulsó a todos los estudiantes extranjeros —incluidos los rusos— después de haber sido eliminadas las escuelas chinas como parte de la “gran revolución cultural”. El programa de intercambio chino-ruso había estado en validez desde 1956, cuando la Rusia soviética y la China continental estaban en las mejores relaciones).

Las implicaciones raciales

Tales incidentes, con raíz en los prejuicios de color, es obvio que hayan de influir sobre las relaciones soviéticas con los países africanos y asiáticos.

Hasta hace unos pocos años, los ciudadanos soviéticos raras veces habían visto a un negro. Mientras la propaganda de la Rusia soviética había expresado simpatía por los negros oprimidos en América, o por los negros que sufrían bajo el colonialismo, nunca había sido puesta a prueba la actitud del ciudadano medio de la Rusia soviética frente al color de la piel.

La presentación de africanos a los rusos provocó algunas sacudidas para ambos. Los rusos miraban fijamente a los visitantes negros dondequiera que fuesen. El efecto irritante de esta actitud y de otras similares era realzado por el hecho de que, no obstante el sputnik, la Rusia soviética es un país subdesarrollado que no puede ofrecer algunos de los servicios y facilidades que se encuentran en el Africa moderna. Muchos rusos observaron también que, aunque los estudiantes acababan de salir de la “explotación colonial”, llevaban un traje superior en estilo y calidad al que poseía el ciudadano medio soviético (19).

(18) “New Twist to anti-U. S. Riots: Reds Vs. Reds”, en el *U. S. News & World Report*, LVIII, 11, 1965, 11.

(19) ERNEST DUBAR: “The Africa Revolt in Russia”, *Readers' Digest*, LXXXV, 508, agosto 1964, 71-74.

Así, pues, el vivir en la U.R.S.S. exigía un drástico ajuste a los africanos. La comida inusual, el invierno ruso, deprimentemente hosco, las ubicuas colas que los estudiantes habían de formar para comer, contribuyeron también a su desencanto (20).

Pero la principal adaptación a la que los africanos tenían que someterse era al mismo sistema soviético, en él, cualquier zona de la vida del ciudadano está sometido a la supervisión del Gobierno.

Ello está bien descrito en la novela del negro Carew (21), el primer nativo de la Guayana británica que fue a estudiar a la U.R.S.S. y pronto aprendió que cada estudiante extranjero comparte una habitación con un informador ruso. Su correo pasaba a través de tantos censores que "las cartas acababan estropeadas". El nivel de instrucción le resultaba defraudante y las lecciones estaban dominadas por el dogma. La burocracia era tan desalentadoramente dominante en la vida soviética que Kafka parecía haber reemplazado a Marx y Lenin como profeta del comunismo. Pero, para Carew y sus compañeros negros, que "hemos de juzgar todos los sistemas desde la prisión de nuestra piel", el golpe mayor de todos fue el estridente prejuicio racial de una nación cuyos dirigentes niegan que existan prejuicios.

(20) No sería correcto pretender que los estudiantes africanos hayan sido los únicos que han tenido dificultades en la U. R. S. S. y en la China comunista. El hecho es que, a pesar de todo el entusiasmo por la educación internacional y los intercambios con el extranjero, los estudiantes que salen de sus países se han enfrentado en todas partes con los problemas de los "conflictos culturales", lo que también es válido para Estados Unidos; vid., por ejemplo, estudios o impresiones como los siguientes: Bryant M. Wedge: *Visitors to the United States and How They See Us*, D. Van Nostrand, Princeton, N. J., 1965; Henri Tajfel y John L. Dawson, eds.: *Disappointed Guests: Essays by African, Asian and West Indian Students*, Oxford, New York, 1965; Michael A. Feighan: "Short Change in Cultural Exchange", *Washington Report*, 9 marzo, 1964; George V. Allen: "The Overseas Image of American Democracy", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, CCCLXVI, julio 1966, 60-67; Foreign Policy Association: *Travel: A Two-Way Street, Americans Going Abroad, Visitors Coming to the U. S.*, Intercom, New York, VIII, 1, 1966; Theodore H. Rupp: "The Junior-Year-Abroad. Some Second Thoughts", *Bulletin of the Pennsylvania State Modern Language Association*, XLIV, 1 diciembre 1965, 5-9; Charles K. Mann:

"Developing 'Americans at Home' for International Visitors", *Journal of Human Relations*, XIV, 2, Second Quarter, 1966, 217-229; Joseph S. Roucek: "The Psychological Impulses Behind Study Abroad and its Effects on Personality", *International Associations*, XII, julio 1960, 412-422; Joseph S. Roucek: "Some Educational Problems of Children from Immigrant, Refugee and Migrant Families in U. S. A.", *International Review of Education*, VIII, 2, 1962, 225-235; Joseph S. Roucek: "The Educational Aspects of Language Problems of American Minorities", *V. O. C. Journal of Education*, IV, 1 abril 1964, 18-32; Joseph S. Roucek: "The Impact of Africa on The American Negro", *New Africa*, VI, 12, diciembre 1964, 9-10; Joseph S. Roucek: "The Marginal Man as a Sociological Phenomenon", *Indian Sociological Bulletin*, I, 1, enero 1964, 6-11; etc.

(21) JAN CAREW: *Green Winter*, Stein & Day, New York, 1965.

Las amigas blancas de los negros eran alejadas repentinamente de Moscú —“para que Rusia siga siendo roja”—. Por la calle se las miraba siempre fijamente, se las atacaba en ocasiones y eran insultadas a menudo con el equivalente ruso de “nigger”, “mona negra”. En las reuniones del Kom-somol, se advertía a las chicas que no se juntasen con los africanos. Se ejercía presiónes contra las trabajadoras cuando la policía secreta informaba a sus capataces o encargados en las tiendas, de su amistad con africanos.

En conjunto, el estudiante africano se ha convertido para los soviéticos en un embarazoso dilema bastante penoso, blanco de una campaña de la China comunista para retratarlos ante africanos y asiáticos como precisamente otra variedad de racistas blancos. El resultado es una situación explosiva, muy lejos de lo que los soviéticos hayan podido tener en la cabeza cuando empezaron a reclutar estudiantes en Africa.

Los estudiantes extranjeros en el bloque soviético

Hemos observado ya que la idea de importar africanos para su instrucción tuvo su origen en Berlín Oriental en 1954.

Sólo un año después de que se inaugurase la universidad “Amistad” en la Rusia soviética (1960), el Gobierno checoslovaco inauguró una institución similar en Praga, llamada universidad “17 de noviembre” (para conmemorar el día de 1939 en que Hitler cerró las instituciones checas de enseñanza y ejecutó a un número de estudiantes checos); esta institución se inauguró a fines de 1961, ofreciendo cursos a estudiantes de países subdesarrollados, pero, preferentemente, para estudiantes africanos (22). Como la Rusia soviética, Checoslovaquia acepta a jóvenes africanos no maduros todavía para la enseñanza superior y fue fundada una escuela especial para ellos en Teplice, donde se acomodó a 250 semianalfabetos. Según Radio Praga, en 1961 había más de tres mil africanos en los centros checos de enseñanza media y superior.

El impulso de enrolar jóvenes africanos para estudiar en las naciones cautivas ha sido seguido, de hecho, por todos los países del bloque, habiendo ido el mayor número a Checoslovaquia y a la República Democrática de Alemania. Polonia, Rumania, Hungría y Bulgaria se incorporaron también,

(22) PIETER LESSING: *Africa's Red Harvest*, John Day, New York, 1962, 113; Robert y Elizabeth Bass: “Eastern Europe”, cap 3, 84-115, de: Zbigniew Brzezinski, ed.: *Africa and the Communist World*, Stanford University Press, 1963, 101 ss.

por tanto, a la empresa de importar africanos. En 1961, el semanario de Varsovia "Polityka", inició un "fondo de becas "Patricio Lumumba" para que más africanos pudiesen estudiar en instituciones polacas, y se contribuyó con más de un millón de zlotys en una quincena; la Academia Polaca de Ciencias ha concedido dos becas anuales para africanos que estudien "ciencia atómica" bajo los auspicios del Consejo de Estado Polaco para la Utilización Pacífica de la Energía Atómica. Contando a los aprendices industriales y a otros que siguen programas no universitarios, los estudiantes africanos en las democracias populares representan a 21 países y se cuentan por miles (23). "Ello es impresionante porque los centros de enseñanza en Europa Oriental son mucho más pequeños y menos numerosos que en Occidente e incluso que en la U.R.S.S." (24).

El bloque comunista ha iniciado también la instrucción de personal administrativo. La U.R.S.S., por ejemplo, ha inaugurado cursos de Banca para quienes son llamados "trabajadores de las finanzas" de Ghana, y tanto el Instituto de Cooperación de Moscú como la Escuela Técnica Industrial Cooperativa Soviética admiten para su formación a funcionarios de las cooperativas africanas. Recientemente, en la universidad "Amistad" (Checoslovaquia) se han añadido cursos especiales de planteamiento económico nacional, aparte de los cursos especiales de diez semanas para africanos en la Escuela Central Cooperativa, cerca de Praga; Alemania Oriental ha pedido a las sociedades cooperativas africanas el envío de estudiantes para su instrucción por la Asociación de Sociedades Cooperativas de Alemania Oriental.

Los problemas con los que se han tropezado los africanos en los países comunistas han sido bastante graves y se asemejan a los planteados en la Unión Soviética. Así, en agosto de 1962, ocurrió un pequeño alboroto en Sofía después de que unos estudiantes africanos habían sido atacados por jóvenes búlgaros porque habían buscado parejas blancas de baile en un restaurante público. A principios de 1963 un estudiante etíope abandonó Brno (Checoslovaquia), ofendido por haber sido utilizado como instrumento de propaganda en periódicas manifestaciones y reuniones políticas. El 12 de febrero de 1963 ocurrieron nuevamente desórdenes masivos en

(23) GORDON BROOK-SHEPHERD: "Red Rivalry in the Black Continent", *The Reporter*, 18 enero 1962, 23-25. Además: American Afro-Asian Educational Exchange: *The Shattered Illusion: African Students in Communist Countries*, New York, 1963; "Communist Failures with Foreign Students", *Problems of the Peoples of the U. R. S. S.*, XVII, diciembre 1962, 35-41; "Students in Bulgaria; New Friends and Old Opponents", *Africa Today*, X, marzo 1963, 6-7, 15-16.

(24) Bass, *op. cit.*, 101.

Bulgaria a causa de los intentos oficiales de suprimir una unión estudiantil panafricana, organizada sin la sanción gubernamental en diciembre de 1962; unos 200 estudiantes africanos hubieron de ser dispersados por las fuerzas de orden público se practicaron numerosas detenciones; seguidamente, más de cien africanos abandonaron el país o fueron expulsados, y, algunos, a requerimiento de sus propios Gobiernos. En mayo de 1963, unos estudiantes africanos fueron golpeados a plena luz del día en una de las principales avenidas de Praga sin que la policía interviniese —la causa aparente fue un resentimiento por la supuesta posición de privilegio y preferencia otorgada a los estudiantes africanos por la autoridad académica— (25).

En la emparentada esfera, pero no académica, de los intercambios juveniles, muchas actividades han sido patrocinadas por la Unión Internacional de Estudiantes (I. U. S.) y por la Federación Mundial de la Juventud Democrática (W. F. D. Y.) con la activa participación de las organizaciones juveniles nacionales; en general, se ha puesto el acento sobre el concierto de visitas a Europa Oriental por parte de los dirigentes de organizaciones de Africa, desempeñando en ello un papel conspicuo la Juventud Alemania Libre (26). El tipo medio que captan es el dirigente juvenil —tal como el Oficial de Investigación de los “Jóvenes Pioneros” de Ghana, que asistió a un curso de dos meses sobre “organización juvenil” en Alemania Oriental, o el director de la Escuela Kuame Nkrumah de Funcionarios Juveniles, que en febrero de 1961 se detuvo brevemente en Berlín Oriental para tratar sobre la expansión de los medios de cooperación. Casi todos los países satélites han promovido también viajes de verano de jóvenes africanos a los campamentos juveniles de la Europa centro-oriental (y han enviado a sus propios grupos al sur del Sahara en misiones de buena voluntad y amistad).

Los cuarteles generales de la W. F. D. Y. en Budapest y los de la I. U. S. en Praga han sido utilizados sistemáticamente para alojar a los jóvenes funcionarios visitantes.

La penetración de frentes educativos en Africa

Un aspecto importante de la propaganda comunista en Africa ha sido la influencia sobre los existentes sistemas educativos. El objetivo de esta política

(25) Bass, *op. cit.*, 102.

(26) *Ibid.*, 104; N. M. Apeland: *World Youth and the Communists*, London, 1958; R. H. Bass: “Communist Fronts; Their History and Function” *Problems of Communism*, IX, 5, septiembre-octubre, 1960, 8-16.

fue esbozado en una reunión de la Federación Mundial de Uniones de Profesores, patrocinada por los comunistas, a fines de junio de 1961; subrayaba la importancia de "establecer sistemas escolares democráticos y nacionales en los nuevos países de Africa... para asegurar su independencia" y la de "luchar contra la agresión cultural donde la ideología y la pedagogía reaccionarias han sido impuestas a los países subdesarrollados a guisa de ayuda cultural, especialmente como lo practica EE. UU." (27).

La mayor parte de los éxitos de los agentes comunistas han sido conseguidos en Guinea, Malí y Somalia, mientras que se han infiltrado también en el sistema educativo de Ghana. El Kremlin ha regalado a Guinea un Instituto Politécnico completo, que pretende ser la mayor institución de enseñanza de Tecnología en Africa, con una biblioteca de 170.000 volúmenes, con un estadio de 25.000 plazas y un auditorio de 700 plazas. En Ghana, el anuncio de Nkrumah del reclutamiento de profesores en la Rusia soviética y en Polonia llevó a manifestaciones de protesta por parte de los estudiantes africanos; pero el Dr. Jan Drownowski, de la Escuela Central Polaca de Planeamiento y Estadística fue nombrado de todos modos catedrático de Economía en la Universidad de Accra en septiembre de 1961. Posteriormente, el Gobierno anunció que la Academia Soviética de Ciencias iba a formar profesores ghaneses de ciencias. En septiembre de 1961 Praga anunció que el ministro de Educación de Malí había pedido al ministro checo de Educación que reorganizase completamente el sistema educativo de Malí. Checoslovaquia está construyendo también un colegio técnico en Somalia. En abril de 1961, un acuerdo cultural entre la Rusia soviética y Etiopía procuró a profesores soviéticos el equipar la Facultad de Ciencias de la Universidad de Addis Abeba; Moscú prometió también como regalo la construcción y equipo de una escuela técnica para 1.000 alumnos.

El interés de Pekín por los estudiantes africanos

En diciembre de 1963, el premier chino, Chu-En-Lai, inició un viaje de buena voluntad sin precedentes a diez países africanos. Durante el camino firmó una declaración de "paz y amistad" en Argelia, habló sobre desarrollo económico en Egipto y Etiopía y obtuvo el reconocimiento diplomático de la China comunista por parte de Túnez. Cuando el viaje terminó, en febrero

(27) Lessing, *op. cit.*, 116.

de 1964, Chu anunció que “las perspectivas revolucionarias eran excelentes en toda Africa”.

La mayor parte de los jefes de Gobierno con los que habló Chu llegaron al poder por medio de revoluciones, la mayor parte de ellos se consideran revolucionarios todavía, la mayor parte de ellos están ansiosos de promover revoluciones contra las zonas que siguen dominadas por los blancos en Africa —y a menudo de promoverlas el uno contra el otro—. No confían ni en la Rusia soviética ni en la China continental, y en los pocos países africanos en los que existe un partido comunista —ocho, en total—, sus dirigentes están corrientemente en prisión (28). Pero los países africanos toman el dinero y la ayuda chinos y soviéticos y los utilizan como palanca contra Gran Bretaña y Estados Unidos (29).

En su propaganda cultural, las actividades soviéticas y chinas se sobrepone a menudo en Africa, pero son independientes unas de otras y en los años recientes, desde el conflicto chino-ruso. Pero el intento chino es más temerario que el del Kremlin y goza de más ventajas sobre los soviéticos. Calificados de “no blancos”, sino “de color”, los chinos no son tan

(28) Para más detalle: JOHN K. COOLEY: *East Wind Over Africa: Red China's African Offensive*, Walker, New York, 1965; William I. Zartmann: “Communism in Africa”, 165-194, en: Jeane J. Kirkpatrick, ed.: *The Strategy of Deception: A Study in World-Wide Communist Tactics*, The Noonday press of Farrar, Straus & Co., New York, 1963; Pieter Lessing: *Africa's Red Harvest*, John Day, New York, 1962, cap. 7: “Indoctrinating the Youth”, 108-118; Alejandro Botzaris: *Communist Penetration in Africa*, Lisbon, 1961; Union of South Africa: *Report of the Select Committee on Suppression of Communism Act Enquiry*, Printed by Order of the House of Assembly, Parow, Cape, Cape Times, 1952; Asian People's Anti-Communist League, China: *Communist China in Africa*, Taipei, 1961; Robert E. Bartlett, Jr.: *Communist Penetration and Subversion of the Belgian Congo (1946-60)*, Acarn Press, Berkeley, California, 1962; Curt F. Beck: Czechoslovakia's Penetration of Africa, 1955-63”, *World Politics*, XV, abril 1963, 403-416; John Boynton: “The Communist Campaigns in Africa”, *New Commonwealth*, XL, agosto 1962, 494-6; J. E. Evans: “Africa's Cuba”, *Wall Street Journal*, 14 febrero 1961, i9; Kenneth W. Grundy: “Marxism-Leninism and African Underdevelopment: The Mali Approach”, *International Journal*, XVII, Summer 1962, 300-304; Keith Irvine: “Ghana: the Black Start State”, *Current History* XL, febrero 1961, 88-92; Walter Kolarz: “Communism in Africa: the West African Scene”, *Problems of Communism*, X, noviembre-diciembre, 1961, 15-23; Kolarz: “The Impact of Communism on West Africa”, *International Affairs*, XXXVIII, abril 1962, 156-169; Walter Z. Laqueur: “African Communism”, *Swiss Review of World Affairs*, XII, marzo 1963, 15-16; Laqueur: “Communism and Nationalism in Tropical Africa”, *Foreign Affairs*, XXXIX, julio 1961, 610-621; Kurt London: “Communism in Africa: The Role of China”, *Problems of Communism*, XI, julio-agosto 1962, 22-27; Fritz Schatten: “Peking's Influence in Africa”, *Military Review*, XLI, agosto 1961, 51-55; Julius Momo Udochi: “The Conflict Involving Communism in Mid-Africa”, *The Annals of the American Academy of Political & Social Science*, CCCXLII, julio 1962, 9-20; Victor Lasky: *The Ugly Russian*, Trident Press, New York, 1965.

(29) VICTOR LASKY: *The Ugly Russian*, Trident Press, New York, 1965, especialmente, el cap. 2: “Russian Gifts”, 18-39, y el cap. 9: “Peking Safari”, 173-199.

sospechosos como los rusos; y, como país no europeo, la China continental fue pleno partícipe en la conferencia de Bandung de 1955, mientras que no se admitió a la Rusia soviética, y desde 1955 China ha sido aceptada como miembro genuino del bloque afro-asiático. Además, China ha sufrido un poder "colonial" y ha sido capaz de librarse de esa opresión por su propio esfuerzo, lo cual le da derecho a tener voz en las reuniones anticolonialistas y antiimperialistas y puede ofrecer consejo a los africanos basándose en las experiencias obtenidas en su propia "batalla de liberación nacional". Además, para ojos africanos China es un país subdesarrollado, pero en rápido progreso económico e industrial, en contraste con los soviéticos, que, ante los ojos africanos, es un país sumamente desarrollado, pero según modelo europeo. Y la maquinaria de la propaganda china no tiene inconveniente en recordar a los dirigentes africanos que los métodos chinos de desarrollo son aplicables en las condiciones africanas. Día tras día, el mensaje chino roza tres puntos: 1) Tenemos una base común (retraso y opresión colonial); 2) tenemos un enemigo común (el imperialismo y el colonialismo); y 3) tenemos una ambición común (la independencia nacional y el progreso social) (30).

Es bastante interesante que, hasta 1955, la China comunista haya influido muy poco, si es que ha influido algo, sobre las operaciones de la W. F. T. U. (Federación Mundial de Sindicatos) o sobre las demás organizaciones de frente mundial —con la excepción de la Federación Mundial de la Juventud Democrática y la Unión Internacional de Estudiantes (31).

Después, los chinos consiguieron abrirse camino primeramente en el terreno diplomático y sólo después extendieron su éxito a la influencia política organizada. Diplomáticamente, el primer paso con éxito fue la conferencia de Bandung de Estados afro-asiáticos en abril de 1955, cuando el premier Chu-En-Lai se reunió con el presidente Nasser, lo que llevó al establecimiento de plenas relaciones diplomáticas entre Egipto y China en 1956. Organizativamente, la cabeza de puente para las actividades políticas en Africa fue alcanzada cuando se reunió en El Cairo en diciembre de 1957 la Conferencia Afro-asiática de Solidaridad de los Pueblos y fundó allí una secretaría permanente.

Desde entonces, la propaganda de Pekín en Africa ha tenido dos objetivos principales. El primero ha sido el de inducir a los africanos a abrazar la teoría comunista china y, especialmente, la doctrina china de la revolución violenta contra la influencia occidental en todas sus formas (como parte de

(30) Lessing, *op. cit.*, 42.

(31) RICHARD LOWENTHAL: "China", cap. 2, 142-203, de: Zbigniew Brzezinski, ed.: *Africa and the Communist World*, Stanford University Press, California, 1963, 150.

una lucha mundial contra el imperialismo y el racismo norteamericanos). El segundo objetivo ha sido el de obligar a los soviéticos y a otros satélites comunistas a salir de sus posiciones de control en los frentes comunistas internacionales y en las organizaciones de estudiantes, obreros, periodistas, mujeres, abogados, médicos y “trabajadores de la paz” africanos y reemplazarlos por organizaciones dominadas por los chinos (un aspecto del plan chino más amplio de controlar todo el movimiento comunista mundial) (32).

La mayor parte de los órganos de control fue fundada en 1960 y 1961. Uno de los menos conocidos es el Comité de Ayuda del Movimiento de Liberación Afro-Asiático (que distribuye ayuda militar a las fuerzas armadas de los movimientos de liberación). El Instituto Chino de Asuntos Africanos forma los cuadros de los partidos comunistas africanos. Muy conocida, por el contrario, es la Sociedad de Amistad Chino-Africana, que concierne intercambios culturales y económicos; organiza todos los años el “Día de Libertad Africana” el 15 de abril, en el que los discursos de rutina son pronunciados por chinos y africanos en Pekín. El Comité de Relaciones Culturales con los Pueblos Africanos controla los agentes comunistas chinos en todos los campos enviados a Africa (33).

Por lo que respecta a los estudiantes africanos, “pocas actividades chinas en Africa son tan importantes en su posible impacto futuro como la formación de estudiantes africanos en China”, informa Cooley. “A través de toda Africa, desde Casablanca a la Ciudad del Cabo..., Pekín ha emprendido un esfuerzo propagandístico en el continente africano que, probablemente, no tiene precedentes en ninguna parte, a no ser quizá en la propaganda soviética en Europa Oriental después de la Segunda Guerra Mundial” (34).

Siguiendo las prácticas soviéticas, la China comunista ha estado importando estudiantes extranjeros. Pero, como en la Rusia soviética, este gran esquema no ha tenido demasiado éxito. Parece ser que los estudiantes africanos comenzaron a sentir muy pronto la discriminación racial. Se informaba que los visitantes africanos se quejaban de las prohibiciones de comprar en almacenes abiertos para otros extranjeros. En 1961 cuatro estudiantes sudaneses rehusaron permanecer en China durante el curso completo de siete años al terminar el primero, quejándose de discriminación, de la prohibición de tratar con extranjeros o de darles información, el límite

(32) JOHN K. COOLEY: *East Wind over Africa: Red China's African Offensive*, Walker, New York, 1965, 194.

(33) *Ibid.*, 194-5.

(34) *Ibid.*, 193.

impuesto a sus viajes de 19 millas alrededor de Pekín y la imposibilidad de mezclarse con los estudiantes chinos o de asistir a las reuniones regulares de estudiantes. En marzo de 1962 hubo un alboroto que comenzó con una disputa entre estudiantes de Zanzíbar y un chino en el exterior de un hotel pequinés.

El fin del programa Chino-Ruso de intercambio de estudiantes

Es de interés el que se rompiese también otro lazo fraterno entre Moscú y Pekín en octubre de 1966, cuando una fría protesta del Gobierno soviético estableció el nuevo tono de animosidad oficial entre los vecinos poderes comunistas. Los últimos de los estudiantes chinos designados para estudiar en la Unión Soviética abandonaron Moscú por orden soviética de expulsión, agitando sus pequeños libros rojos con las doctrinas de Mao-Tse-Tung desde las ventanas del tren cuando partieron. El encargado de negocios chino, Chang-Teh-Tsuem, fue a la estación Yaroslavski de Moscú para expresarles sus buenos deseos con abrazos finales (35).

La partida de los 55 estudiantes chinos señaló una ruptura particularmente significativa en las relaciones de partido, pues el intercambio de estudiantes entre los fraternos países comunistas tiene suma prioridad en los planes y programas de adoctrinamiento ideológico del mundo comunista.

La orden de expulsión fue anunciada en desquite de la expulsión por parte de China de estudiantes soviéticos y de otros estudiantes extranjeros en septiembre de 1966, y llevó a manifestaciones. Los estudiantes cantaron en chino el himno comunista, la "Internacional", en los andenes de la estación de Moscú. Después, uno del grupo les dirigió cantando "Oriente es Rojo", el nuevo himno de batalla de los guardias rojos chinos. Ningún funcionario soviético parecía haber ido a despedirlos, aunque una serie de policías rondaban discretamente al fondo para intervenir en caso de desorden..." (36).

Es cierto que los intentos de la China Roja de penetrar en Africa han sufrido recientemente un grave retroceso —excepto en Tanzania, Zanzíbar,

(35) Peter Grose: "Soviet and China End Another Link", *New York Times*, 28 octubre 1966.

(36) *Ibid.*

Congo-Brazzaville y Somalia. Pero el punto de peligro no ha pasado en absoluto. En 1958, Pekín tenía sólo una misión diplomática en Africa, en la República Árabe Unida; pero, a principios de 1966, Pekín tenía catorce embajadas en Africa a pesar de su expulsión de Burundi, la República Centroafricana y Dahomey. Las emisiones de Radio Pekín para Africa han alcanzado ahora 112 horas semanales y el continente ha sido inundado de revistas excelentemente hechas, como "China Reconstruye", vendiéndose a menudo a menos que el coste de franqueo. Permanece un cauce del comunismo hacia Nigeria; la "Niger Youth Union" es miembro de la Federación Mundial de la Juventud Democrática, controlada por los comunistas en Budapest y de la Unión Internacional de Estudiantes en Praga. Y Pekín ha persistido en buscar nuevas metas de la futura subversión comunista, lo cual sucede a pesar de los desórdenes políticos en el interior y de las recientes funestas derrotas de sus impulsos revolucionarios en el extranjero. Eritrea, por ejemplo, territorio a lo largo de la costa occidental del mar Rojo y Ruanda, que limita con el lago Tanganyka, pueden esperar ambas que se acelere la agitación comunista. Por acción de las Naciones Unidas en 1952, Eritrea fue federada con el imperio de Haile Selassie; ahora, un movimiento separatista anti-etíope en Eritrea está consiguiendo el respaldo de Pekín. Y las ráfagas de la propaganda china contra el presidente de Ruanda, Grégoire Kayibanda, aducen súbitamente que es "un títere de los neocolonialistas belgas y norteamericanos" y que está sostenido por "el régimen reaccionario de Israel y por el grupo de Chiang-Kai-Shek".

Esas acusaciones podían haber sido predichas: eran idénticas a las etiquetas que le colgó un grupo de escritores afro-asiáticos de extrema izquierda que se reunió en Pekín en la primavera de 1966. En aquel tiempo, los escritores trazaron esos nuevos objetivos de los comunistas chinos en Africa. Ahora el desorden comienza a subir a la superficie (37).

(37) *Christian Science Monitor*, 28 septiembre 1966.

Estudio sociológico en la sustracción de vehículos

Alfonso Serrano Gómez

Consideración general

El problema de la sustracción de vehículos de motor todavía no se encuentra en vías de solución; comenzó a tener cierta importancia en España hace cinco o seis años y en la actualidad adquiere caracteres alarmantes.

La situación es cada vez más grave, no solamente por el aumento de las sustracciones, sino por el riesgo que supone para la circulación, en vista de que los autores no suelen ser buenos conductores y sí bastante osados; por otra parte, cada día se utiliza con más frecuencia el vehículo sustraído para cometer otro delito o proporcionarse la impunidad, siendo esto lo más grave de todo.

Sólo en una cosa se ha mejorado: En la actualidad se recuperan más vehículos que hace años, casi la totalidad —alrededor del 98 ó 99 por 100. Se debe esto a que ahora hay más facilidad de poder conseguir un vehículo y nadie se arriesga a comprar uno sustraído, o incluso piezas procedentes del desguace.

Mientras la delincuencia española aumenta en pequeñas proporciones, en materia de sustracción de vehículos el incremento es muy notable, ocurriendo algo similar con el tráfico ilegal de estupefacientes (1).

En el año 1968, la sustracción de vehículos representaba el 11,3 por 100 del total de las infracciones penales y un 20,8 por 100 en relación al total de las infracciones contra la propiedad (2), lo que nos demuestra la importancia de este delito dentro de la criminalidad nacional.

(1) Véase nuestro trabajo: *La criminalidad en Madrid y París. El futuro criminológico de Madrid*, en *Revista de Policía Española*, septiembre, 1969.

(2) Según datos tomados de la Memoria de la Fiscalía del Tribunal Supremo, año 1968.

También el número de autores detenidos tienen una gran representación dentro de la criminalidad general, ya que el número de los mismos, para los cuatro últimos años, oscila entre los 1.500 y 2.000 (3).

Las sustracciones en los años que se indican fueron:

AÑO	Coches	Motos	Camiones	Autocares	TOTAL
1966	4.934	10.710	49	3	15.745
1967	9.506	11.592	72	5	21.175
1968	13.240	10.911	57	4	24.212
1969	17.229	11.359	68	3	28.659

(4)

Se desprende del cuadro anterior que el número de vehículos sustraídos casi se ha doblado en tres años, lo que supone un aumento muy grande; para el año actual calculamos que el número de vehículos sustraídos sobrepasará ligeramente la cifra de 30.000.

Vamos a prescindir de consideraciones generales en relación con el autor, causas por las que se sustraen los vehículos, procedimientos utilizados por el autor, tipo de vehículo sustraído, hora y lugar, uso, forma de combatir los grupos, comentario legal y criminológico a la legislación, por ser objeto de trabajos anteriores (5).

Las zonas más afectadas de España son aquellas bañadas por los mares, en especial las mediterráneas y dentro de éstas las más visitadas por el turismo. Hay que añadir Madrid, Sevilla y Zaragoza.

(3) En 1966 los detenidos o identificados fueron: 1.568; en 1967 fueron 1.946; en 1968 la cifra fue de 1.736, y en 1969 lo fueron 1.929 (según estadísticas sin publicar).

(4) Según estadísticas sin publicar.

(5) Véanse nuestros trabajos: *Delincuencia juvenil en España. Estudio criminológico*, en prensa, editorial Doncel; *Robo y hurto de uso de vehículos de motor. Estudio y comentario criminológicos*, en Anuario de Derecho penal, enero-abril, 1969; *Grupos infantiles, juveniles y jóvenes adultos, en el hurto de uso*, en Revista del Instituto de la Juventud, diciembre, 1967; *El hurto de uso y la reforma del Código penal*, en revista Policía Española, julio-agosto, 1967; *Los jóvenes en la sustracción de vehículos*, en ídem, número 78; *Los grupos en la sustracción de vehículos de motor*, en ídem, marzo, 1969, y *La sustracción de vehículos en España. Estudio de 1.000 grupos delincuentes*, en prensa.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

Recogemos seguidamente el problema, para el año 1969, de las provincias con mayor número de sustracciones:

<i>Provincia</i>	<i>Coches</i>	<i>Motos</i>	<i>TOTAL</i>
Madrid	6.113	2.709	8.822
Barcelona	4.892	2.076	6.968
Vizcaya	1.081	404	1.485
Valencia	705	957	1.672
Sevilla	699	1.164	1.863
Zaragoza	309	412	721
Málaga	315	383	698
Alicante	269	419	688 (6)

Nos vamos a ocupar en el presente trabajo del estudio particular de 330 grupos delincuentes, autores de sustracción de vehículos de motor, 165 pertenecen a Madrid y el resto —otros 165— a provincias.

Estudio particular de 165 grupos de Madrid y provincia.

Los detenidos en el año 1969, por sustracción de vehículos de motor, en Madrid y su provincia, fueron 704. De éstos, 470 actuaron en grupo mientras que el resto, 234, fueron detenidos por actuar individualmente (7).

De estos autores vamos a considerar 640, de los que 415 actuaron en grupo y 225 lo hicieron solos. Formaron los primeros 165 grupos.

No estudiamos el total de los grupos y autores porque en algún caso nos ha sido imposible poder concretar todos los datos que consideramos de interés.

Vamos a realizar una exposición conjunta de todos los autores con el fin de que se aprecien las diferencias entre el autor individual y los grupos criminales.

El resultado general obtenido entre la actuación individual y en grupo fue:

Actuaron en grupo ... 415
Actuaron solos 225 (8)

(6) Según estadísticas sin publicar.

(7) El total de grupos fue: 107, de dos autores; 43, de tres autores; 23, de tres autores; 6, de cinco autores, y 1, de seis autores.

(8) En 1966, actuaron en grupo 342 e individualmente, 238; en 1967, la proporción fue de 324 a 254; en 1968, la proporción fue de 316 a 208.

Se observa que es más frecuente la actuación en grupo que de forma individual, ya que por cada autor detenido que obró de forma individual, casi dos lo hacían unidos.

Menores de dieciséis años:

Actuaron en grupo ...	94
Actuaron solos	20 (9)

Los de dieciséis y diecisiete años:

Actuaron en grupo ...	97
Actuaron solos	46 (10)

Los de dieciocho, diecinueve y veinte años:

Actuaron en grupo ...	131
Actuaron solos	59 (11)

Los comprendidos entre veintiuno y veinticinco años:

Actuaron en grupo ...	56
Actuaron solos	53 (12)

Los comprendidos entre veintiséis y treinta años:

Actuaron en grupo ...	18
Actuaron solos	19 (13)

Los mayores de treinta años.

Actuaron en grupo ...	19
Actuaron solos	28 (14)

Se desprende de las proporciones anteriores en relación con los grupos de edades, que los jóvenes se unen con más frecuencia que los adultos para delinquir. Esto es lo que sucede en la criminalidad general, o sea, que no

(9) En 1966, la proporción fue de 50 en grupo por 17 solos; en 1967, la relación fue de 57 a 21, y en 1968, la relación fue de 57 a 22.

(10) En 1966, la proporción fue de 95 en grupo por 47 solos; en 1967, la relación fue de 82 a 32, y en 1968, de 104 a 34.

(11) En 1966, la proporción fue de 112 en grupo por 55 solos; en 1967, la relación fue de 108 a 73, y en 1968, la relación fue de 101 a 59.

(12) En 1966, la proporción fue de 53 a 70; en 1967, la relación fue de 64 a 75, y en 1968, la relación fue de 38 a 55.

(13) En 1966, la proporción fue de 17 en grupo por 34 solos; en 1967, la relación fue de 20 a 27, y en 1968, la relación fue de 10 a 20.

(14) En 1966, la proporción fue de 10 en grupo por 23 solos; en 1967, la relación fue de 13 a 26, y en 1968, la relación fue de 6 a 18.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

es propio de la infracción que consideramos (15). A menor edad, mayor unión; después de los veinte años es mayor el número de los que actúan solos que el de aquellos que lo hacen en grupo.

EDAD DE LOS 640 AUTORES

AÑOS	Actuaron en grupo	Actuaron solos	TOTAL
11	1	—	1
12	2	2	4
13	13	1	14
14	33	5	38
15	45	12	57
16	51	27	78
17	46	19	65
18	49	26	75
19	45	17	62
20	37	16	53
21	22	20	42
22	9	7	16
23	22	9	31
24	7	11	18
25	6	6	12
26 a 30	18	19	37
31 a 35	11	14	25
36 a 40	5	7	12
Más de 40	3	6	9
TOTAL	415	225	640

En relación con los años anteriores se aprecia cómo el autor se inicia cada vez a edad más temprana; se observa una mayor participación de los menores de dieciséis años (16). También esto es lo que sucede en la criminalidad general.

(15) Véase nuestra obra: *Delincuencia juvenil en España...*, cit. parte primera.

(16) En 1966, del estudio de 580 autores: 38 tenían quince años y 59 dieciséis; en 1967, las cifras fueron de 40 y 39, respectivamente, sobre un estudio de 578 autores, y en el año 1968, sobre 524 autores, tenían quince años 50 de ellos y dieciséis, 73.

**EDAD DE LOS AUTORES QUE ACTUARON EN GRUPO EN RELACION
CON EL TIPO DE VEHICULO SUSTRADO**

<u>AÑOS</u>	<u>Sustracción coche</u>	<u>Sustracción motos</u>	<u>TOTAL</u>
11	—	1	1
12	—	2	2
13	4	9	13
14	5	28	13
15	10	35	45
16	15	36	51
17	23	23	46
18	32	17	49
19	29	16	45
20	25	12	37
21	20	2	22
22	8	1	9
23	10	2	12
24	3	4	7
25	2	4	6
26 a 30	14	4	18
31 a 35	10	1	11
36 a 40	5	1	5
Más de 40	3	1	3
TOTAL:	218	197	415

Se desprende de las proporciones anteriores que los jóvenes sustraen con más frecuencia motos que coches. A menor edad más sustracciones de motos. A partir de los 17 ó 18 años sucede lo inverso; el autor, que normalmente se inicia en la motocicleta o ciclomotor —en el presente trabajo los identificamos— llega un momento que ésta ya no llena sus necesidades, por lo que prefiere el coche, además de ser más seguro. Por otra parte, los chicos de trece o catorce años no se encuentran en situación de poder sustraer un coche, entre otras cosas, por falta de pericia y vigor físico.

Pasamos seguidamente a exponer la relación de los autores que actuaron individualmente, en consideración al tipo de vehículo sustraídos.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

EDAD DE LOS AUTORES QUE ACTUARON INDIVIDUALMENTE EN
RELACION CON EL TIPO DE VEHICULO SUSTRAIIDO

AÑOS	Sustracción coche	Sustracción motos	TOTAL
11	—	—	—
12	—	2	2
13	—	1	1
14	—	5	5
15	4	8	12
16	13	14	27
17	7	12	19
18	16	10	26
19	14	3	17
20	12	4	16
21	14	6	20
22	4	3	7
23	6	3	9
24	8	3	11
25	5	1	6
26 a 30	14	5	19
31 a 35	8	6	14
36 a 40	6	1	7
Más de 40	5	1	6
TOTAL:	137	88	225

Se aprecia que hasta la edad de los quince años no se da ningún caso en que el autor de sustracción de coches actúe de forma individual. Esta edad, sin embargo, tiene gran participación en los grupos que se dedican a la sustracción del mismo tipo de vehículo. En realidad el autor individual menor de quince años prácticamente no existe; su participación no llega ni al 4 por 100 del total. Es más frecuente su participación individual en la sustracción de motocicletas.

EDAD DE LOS 640 AUTORES POR SUSTRACCIÓN DE COCHE
O MOTO

AÑOS	Sustracción coche	Sustracción motos	TOTAL
11	—	1	1
12	—	4	4
13	4	10	14
14	5	33	38
15	14	43	57
16	28	50	78
17	30	35	65
18	48	27	75
19	43	19	62
20	37	16	53
21	34	8	42
22	12	4	16
23	16	5	21
24	11	7	18
25	7	5	12
26 a 30	28	9	37
31 a 35	18	7	25
36 a 40	11	1	12
Más de 40	8	1	9
TOTAL	355	285	640

Se aprecia la tónica general de que a partir de los dieciocho años es mayor la participación en la sustracción de coches.

En relación con la participación general por edades los resultados son:

Los menores de 16 años representan el	17,8 %
Los de 16 y 17	22,4 %
Los de 18, 19 y 20	29,7 %
Los de 21 a 25 años	13 %
Los mayores de 25 años	17,1 %
TOTAL	100

Se desprende de las proporciones anteriores que el problema de los autores es de la juventud, luego nos encontramos ante un problema de delincuencia juvenil; la participación de los mayores de veinticinco años solamente representa el 17 por 100 del total, o sea, la sexta parte.

De todas formas, la separación que hemos hecho entre el autor individual y en grupo hay que admitirla con ciertas reservas, ya que muchos actúan de forma individual unas veces y otras en grupo; en otras ocasiones solamente se detiene a uno de los componentes del grupo, sin que se sospeche que otros actuaron con él y sin que éste lo diga. Hemos considerado al autor teniendo en cuenta su última detención.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

Pasamos seguidamente a exponer el estudio de los 165 grupos detenidos en Madrid y provincia.

ESTUDIO PARTICULAR DE 165 GRUPOS DELINCUENTES DE MADRID Y PROVINCIA

Exponemos, en primer lugar, el número de grupos en relación con los miembros que componen el mismo:

<i>Núm. de sujetos que componen el grupo</i>	<i>Núm. de grupos</i>	<i>Núm. total de sujetos</i>
2	106	212
3	39	117
4	15	60
5	4	20
6	1	6 (17)
TOTAL	165	415

Aunque en realidad todo grupo criminal debe estar formado por un mínimo de tres sujetos, nosotros también consideramos la pareja criminal, por la gran participación que tiene, no sólo en la sustracción de vehículos, sino en la criminalidad general.

Se observa cómo el número de grupos disminuye conforme aumenta el número de autores. Conforme aumenta un autor los grupos disminuyen aproximadamente a la tercera parte.

DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS POR EL TIPO DE VEHICULO SUSTRAIIDO

<i>Núm. de sujetos</i>	<i>Sustracción coche</i>	<i>Sustracción moto</i>
2	45	61
3	11	4
3	23	16
5	3	1
6	—	1
TOTAL	82	83 (18)

(17) En 1966, los resultados fueron: de dos autores, 107 grupos; de tres, 26; de cuatro, 9; de cinco, 1, y de siete, 1.

En 1967, los resultados fueron: de dos autores, 77 grupos; de tres, 33; de cuatro, 11; de cinco, 4, y de siete, 1.

En 1968, los resultados fueron: de dos autores, 79 grupos; de tres, 25; de cuatro, 8; de cinco, 3; de seis, 1; de siete, 1, y de nueve, 1.

(18) En 1967, fueron 70 grupos por sustracción de motocicletas y 56 por coche; en 1968 la relación fue de 66 a 53.

En la sustracción de motocicletas, para el grupo compuesto por dos autores, hay mayor número de uniones. Sin embargo, conforme aumenta el número de autores en el grupo se dedican con más frecuencia a la sustracción de automóviles que de motocicletas. La explicación fundamental se basa en que mientras en una motocicleta solamente pueden ir, como mucho, dos, en el coche caben cuatro o cinco.

También hay que tener en cuenta que la proporción entre las detenciones no es similar, es más frecuente detener a los jóvenes que a los adultos; y como los jóvenes sustraen más motocicletas que coches, de aquí la justificación de que la proporción no sea similar. Al joven es más fácil detenerle, pues le falta experiencia criminal, apenas sabe defenderse ante el interrogatorio y el Juez, aunque hay algunas excepciones.

Grupos formados por sujetos de la misma edad.

Aquí los componentes del grupo tienen la misma edad, y encontramos entre los 165 grupos los siguientes:

De 11 años	—				
" 12 "	—				
" 13 "	1	grupo de 2	autores.		
" 14 "	2	"	" 2 "		
" 15 "	5	"	" 2 "		
" 16 "	2	"	" 2 "		
" 17 "	1	"	" 2 "	y 1 de 3.	
" 18 "	1	"	" 2 "		
" 19 "	5	"	" 2 "		
" 20 "	1	"	" 2 "		
" 21 a 25	3	"	" 2 "		
" 26 a 30	1	"	" 2 "	y 1 de 3.	
Más de 30 años:	3	grupos de dos	autores.	(19).	

(19) En 1966, los resultados fueron: 13 años, uno de dos autores; 14 años, dos de dos; 15, tres de dos y uno de tres; 16 años, seis de dos; 17, siete de dos y uno de tres; 18, cuatro de dos y dos de tres; 19, uno de dos; 20, dos de dos; 21-25 años, nueve grupos de dos autores; 26-30, dos de dos; mayores de 30 años, formaron dos grupos de dos autores.

En 1967, los resultados fueron: 14 años, dos grupos de dos autores; 15, tres de dos; 16, uno de tres; 17, uno de dos; 18, uno de dos y dos de tres; 19, tres de dos; 20, uno de tres; 21-25, seis grupos de dos autores; 26-30, uno de dos; 31-35, uno de dos; 36-40, ninguno; más de 40 años, formaron un grupo de dos autores.

En 1968, los resultados fueron: 14 años, formaron dos grupos de dos autores; 15, un grupo de dos autores; 16, cinco grupos de dos y uno de tres; 17, tres de dos y uno de tres; 18, dos de dos; 19, tres de dos; 20, —; 21-25, tres grupos de dos autores; los mayores de esa edad no forman ningún grupo.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

Se aprecia, como siempre, una mayor unión entre los menores de veinte años, pues para los de más edad la unión apenas existe.

Pasamos a concretar más la participación del autor en relación con el grupo, tipo de vehículo sustraído y edad:

Edad y participación en sustracción de coche.

GRUPOS DE DOS AUTORES

AÑOS	Número de participantes	AÑOS	Número de participantes
11	—	18	7
12	—	19	17
13	3	20	8
14	1	21	5
15	3	22	4
16	5	23	13
17	6	24	1
		25	2
		26/30	14
		31/35	6
		36/40	1
		Más de 40	1

GRUPOS DE TRES AUTORES

AÑOS	Número de participantes	AÑOS	Número de participantes
11	—	21	9
12	—	22	1
13	1	23	2
14	4	24	—
15	3	25	—
16	5	26/30	—
17	7	31/35	2
18	12	36/40	3
19	6	Más de 40	2
20	6		

Se aprecia que la participación es mucho menor en los grupos de tres autores que en los de dos. De todas formas, también es mayor el número de autores que participan —en general— en la pareja criminal; vimos que en total eran 212 frente a 117 en los grupos compuestos por tres autores.

De todas formas es mayor la participación de los adultos también en la pareja criminal.

ALFONSO SERRANO GOMEZ

GRUPOS DE CUATRO AUTORES

<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>	<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>
11	—	21	4
12	—	22	1
13	—	23	2
14	—	24	1
15	4	25	—
16	4	26 a 30	—
17	9	31 a 35	2
18	9	36 a 40	1
19	2	Más de 40	—
20	5		

Poca es la importancia que tiene el presente cuadro si tenemos presente la pequeña participación de los grupos compuestos por cuatro autores. Sin embargo, se aprecia una importante participación en la composición de los mismos de los autores comprendidos entre los quince y veinte años, edades que son las que encuadramos como más importantes dentro de la delincuencia juvenil española.

Pasamos ahora a exponer la situación en la sustracción de motocicletas.

Edad y participación en sustracción de moto.

GRUPOS DE DOS AUTORES

<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>	<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>
11	—	21	—
12	1	22	1
13	3	23	1
14	16	24	4
15	21	25	3
16	20	26/30	1
17	9	31/35	1
18	5	36/40	—
19	13	Más de 40	—
20	8		

Se aprecia una considerable participación de los jóvenes comprendidos entre los catorce y dieciséis años en la composición de los grupos de dos autores.

En realidad se sigue la tónica de siempre, notable participación de los de veinte años y menos.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

Los mayores de veinte años apenas si tienen participación en la pareja criminal. De todas formas no hemos de olvidar que dentro de la cifra general su participación es menor que para los de menos de esa edad.

GRUPOS DE TRES AUTORES

<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>	<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>
11	1	21	2
12	1	22	—
13	4	23	1
14	7	24	—
15	5	25	1
16	11	26/30	3
17	9	31/35	—
18	8	36/40	—
19	4	Más de 40	—
20	7		

Como sucedía en los automóviles, también aquí es menor la participación general que en la pareja criminal. Las razones son las mismas expuestas anteriormente.

GRUPOS DE CUATRO AUTORES

<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>	<i>AÑOS</i>	<i>Número de participantes</i>
11	—	20	—
12	—	21	—
13	4	22	—
14	7	23	—
15	6	24	—
16	8	25	—
17	6	26/30	—
18	3	31/35	—
19	2	36/40	—

Se observa que la participación de los autores en los grupos de cuatro sujetos no existe. Se justifica porque los adultos se dedican más a la sustracción de motocicletas que de coches, por lo que no ha de parecer extraño que no aparezcan en la composición de estos grupos.

Pasamos seguidamente a presentar los grupos en relación con las edades de sus componentes.

Composición de los grupos por períodos de edades.

En cada grupo de los que consideramos intervienen, por lo menos, dos autores de edad distinta, formando los grupos siguientes el total de los 415 autores que actuaron unidos:

Menores de 16 años ...	8	grupos	de	2	autores;	4	de	3	y	2	de	4.	
De 16 y 17 años ...	5	"	"	2	"	;	2	de	3	y	1	de	4.
De 18, 19 y 20 años ...	8	"	"	2	"	;	y	6	de	3.			
De 21 a 25 años ...	5	"	"	2	"								
De 26 a 30 años ...	2	"	"	2	"	;	y	1	de	3.			
Más de 30 años ...	3	"	"	2	"	;	y	1	de	3	(20).		

Seguimos en la línea general de mayor número de uniones entre los menores de veintiún años, que entre los de esa edad y mayores.

Pasamos ahora a realizar un estudio sobre la relación que existe entre los autores que pertenecen a diferentes períodos de edades.

Relación entre los diversos grupos por edades.

En cada uno de los grupos que se recogen ha de intervenir, por lo menos, un autor de cada uno de los grupos que se consideran.

1. Menores de 16 años, con los de 16 y 17.

Forman:

9	grupos	de	2	autores	(7	son	por	moto	y	2	por	coche).
6	"	"	3	"	(3	por	moto	y	3	por	coche).	
4	"	"	4	"	(3	por	moto	y	1	por	coche).	
1	"	"	5	"	(por	moto).	(21).					

(20) En 1966, los resultados fueron: Formaron los menores de 16 años, un grupo de tres autores y uno de cuatro; los de 16 y 17, dos grupos de dos autores; los de 18, 19 y 20, formaron, nueve grupos de dos, dos de tres y uno de cuatro; los de 21 a 30, nueve de dos, y los mayores de esa edad formaron dos grupos de dos autores.

En 1967, los resultados fueron: Formaron los menores de 16 años, cinco grupos de dos autores, cinco de tres y uno de cuatro; los de 16 y 17, cinco de dos, tres de tres y uno de cuatro; los de 18, 19 y 20, diez de dos, tres de tres y uno de cuatro; los de 21 a 30, siete de dos y uno de tres, y los mayores de esa edad, formaron dos grupos de dos autores.

En 1968, los resultados fueron: Formaron los menores de 16 años, cinco grupos de dos autores; los de 16 y 17, dos de dos, tres de tres y uno de cuatro; los de 18, 19 y 20, cuatro de dos, dos de tres, y uno de cuatro; los de 21 a 25, seis de dos; los de 26 a 40, ninguno, y los mayores de esa edad, formaron un grupo de dos autores.

(21) En 1966, los resultados fueron: Ocho grupos de dos autores, tres de tres y uno de cuatro; en 1967, seis de dos, dos de tres y dos de cuatro; en 1968, ocho grupos de dos autores, seis de tres y dos de cuatro.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

Menores de 16 años, con los de 18, 19 y 20.

Forman:

3 grupos de 2 autores (por moto) (22).

Menores de 16 años, con los de 21 a 25.

Forman:

1 grupo de 2 autores (por coche) (23).

Menores de 16 años con los mayores de 25.

No se unen directamente en ningún caso (24).

2. Los de 16 y 17 años, con los de 18, 19 y 20.

Forman:

10 grupos de 2 autores (7 por moto y 3 por coche).

4 " " 3 " (2 por moto y 2 por coche).

4 " " 4 " (1 por moto y 3 por coche).

1 " " 5 " (por sustracción de coches) (25).

Los de 16 y 17, con los de 21 a 25.

Forman:

1 grupos de 2 autores (por sustracción de moto).

4 " " 3 " (1 por moto y 3 por coche) (26).

Los de 16 y 17, con los mayores de 25 años.

Forman:

1 grupo de 2 autores (por sustracción de moto) (27).

3. Los de 18, 19 y 20 años con los de 21 a 25.

Forman:

7 grupos de 2 autores (1 por moto y 6 por coche).

6 " " 3 " (2 por moto y 4 por coche).

(22) En 1966, los resultados fueron: Cuatro grupos de dos autores y uno de tres; en 1967, dos grupos de dos autores y uno de tres, y en 1968, un grupo de dos autores.

(23) En 1966, los resultados fueron: Un grupo de dos autores y uno de cuatro; en 1967, un grupo de dos autores, y en 1968, no se unen en ningún caso.

(24) No se unen en 1966, 1967 y 1968, tampoco en ningún caso.

(25) En 1966, los resultados fueron: 17 grupos de dos autores, cuatro de tres, tres de cuatro y uno de siete; en 1967, 10 grupos de dos autores, ocho de tres, tres de cuatro y dos de cinco, y en 1968, nueve de dos, seis de tres, uno de cuatro y uno de nueve.

(26) En 1966, los resultados fueron: Cuatro grupos de dos autores, uno de tres y uno de cinco; en 1967, un grupo de cuatro autores y uno de cinco, y en 1968, dos de dos.

(27) En 1966, los resultados fueron: No hubo ninguna unión, así como tampoco en los años 1967 y 1968.

- 1 grupo de 4 autores (por sustracción de coche).
- 1 " " 5 " (por sustracción de coche) (28).

Los de 18, 19 y 20, con los mayores de 25 años.

Forman:

- 8 grupos de 2 autores (1 por moto y 7 por coche).
- 1 " " 3 " (por sustracción de coche) (29).

Se han considerado los grupos de dos en dos. No obstante, hay algunos casos, poco frecuentes, en que intervienen en el grupo autores pertenecientes a tres períodos distintos de edades. Se da en alguna ocasión entre los menores de dieciséis años, los de dieciséis y diecisiete y los de dieciocho a veinte; también aparecen entre los dos últimos períodos con los de veintiuno a veinticinco.

En realidad lo más frecuente es la unión entre autores de grupos de edades inmediatas, siendo raro dar el salto de un período para unirse a los del siguiente.

La proporción de participación en relación con las edades no se aparta de la tónica general, los menores participan con más frecuencia en la sustracción de motocicletas que de coches.

Pasamos seguidamente a ver el número de autores que delinquieron en Madrid y que procedían de provincias, ya de la capital, ya de la zona rural.

Naturaleza de los autores.

Vamos a considerar el lugar de procedencia de los autores que componen los grupos estudiados en Madrid. En realidad los movimientos migratorios tienen importancia en la criminalidad (30).

Nacionales	405
Extranjeros	10

Pasamos ahora a ver la situación general de Madrid y aquellos que proceden de provincias.

Son naturales de Madrid	198
Son de la provincia de Madrid	14

(28) En 1966, los resultados fueron: Nueve grupos de dos autores y uno de tres; en 1967, siete grupos de dos y cuatro de tres, y en 1968, seis de dos, tres de tres y uno de cuatro.

(29) En 1966, los resultados fueron: Cuatro grupos de dos y uno de tres; en 1967, tres grupos de dos, y en 1968, formaron cuatro grupos de dos autores.

(30) Véase nuestro trabajo: *Criminalidad y movimientos migratorios. La criminalidad de los turistas en España*, en Revista Española de la Opinión Pública, Julio-septiembre, 1969.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

Son de capitales de provincia	29
Son de la zona rural	174

Se observa que casi la mitad de los autores proceden de fuera de Madrid. La mayoría de la zona rural. Vienen a la capital, ellos o su familia, en busca de mejores condiciones de vida.

Los extranjeros pertenecen: cinco, a Estados Unidos; tres, a Marruecos; uno, a Alemania y otro a Inglaterra.

Provincias con mayor número de detenidos.

Aunque hay autores de la mayoría de las provincias españolas, por no decir de casi todas, recogemos el de aquellas que dan mayor porcentaje, sin distinguir si pertenecen a la capital o a la zona rural.

Badajoz	25
Jaén	17
Ciudad Real	16
Cáceres	16
Toledo	10
Cuenca	9
Avila	8
Segovia	6

En realidad estas proporciones mayores corresponden también a la mayor cantidad de habitantes que proceden de determinadas provincias, que generalmente son las más cercanas a Madrid.

Aunque hay una ligera tendencia a unirse para delinquir los que proceden de provincias y viven en el mismo barrio, lo normal es que muchos grupos lo formen autores pertenecientes a distintas provincias unidos con madrileños. Hay un grupo de cuatro autores compuesto por dos toledanos —uno de la capital y otro de la provincia—, uno de Segovia y otro de Badajoz; otro lo componían: un madrileño, otro de Melilla, uno de Almería y otro de Soria.

Estudio particular de los 165 grupos de provincias.

Fueron detenidos en provincias o identificados —entendiendo por tales los que se conoce su identidad, pero no se les puede detener en principio porque no se encuentran en su domicilio, aunque lo son después —durante el año 1969 un total de 1.225 autores. De éstos vamos a hacer el estudio

de 693, excluyendo los detenidos en Barcelona, por ser la criminalidad de ésta muy similar a la de Madrid.

Hemos tenido que realizar el estudio de todos estos autores —tanto individuales o en grupo— para poder obtener los 165 grupos que precisábamos. El estudiar el mismo número de grupos que en Madrid, es para que se vean las diferencias y similitudes del autor en ambos medios.

La selección de estos autores se ha realizado tomando todos los detenidos durante determinados períodos del año, a fin de que haya autores detenidos en todos los meses, ya que de no ser así durante los últimos meses del año no habiéramos tenido que estudiar ninguno, por haber llegado a esa cifra antes. Se incluyen tanto los detenidos que actuaron en grupo como los que lo hicieron de forma individual, exceptuando, como hemos dicho antes, los detenidos en Barcelona y provincia.

El resultado general obtenido entre la actuación individual o en grupo fue:

Actuaron en grupo	401
Actuaron solos	292 (31)

Igual que sucedía en Madrid, también en provincias es mayor la proporción de los autores que se unen para delinquir que la de aquellos que lo hacen de forma individual.

Veamos esa participación por períodos de edades:

Menores de dieciséis años.

Actuaron en grupo	76
Actuaron solos	25 (32)

Los de dieciséis y diecisiete años.

Actuaron en grupo	118
Actuaron solos	51 (33)

Los de dieciocho, diecinueve y veinte.

Actuaron en grupo	129
Actuaron solos	98 (34)

Los de veintiuno a veinticinco años.

Actuaron en grupo	44
Actuaron solos	68 (35)

(31) En 1968, actuaron en grupo 411 y solos 489.
 (32) En 1968, actuaron en grupo 67 y solos 32.
 (33) En 1968, actuaron en grupo 126 y solos 84.
 (34) En 1968, actuaron en grupo 145 y solos 130.
 (35) En 1968, actuaron en grupo 53 y solos 151.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

Los de veintiséis a treinta años.

Actuaron en grupo	22
Actuaron solos	32 (36)

Los mayores de treinta años.

Actuaron en grupo	12
Actuaron solos	18

Se desprende de lo anterior lo mismo que sucedía en Madrid, que los jóvenes se unen con más frecuencia que los adultos para delinquir, y que a partir de los veintiún años, es mayor el número de los que actúan solos que los que se unen para sustraer el vehículo.

EDAD DE LOS 693 AUTORES

AÑOS	Actuaron en grupo	Actuaron solos	TOTAL
11	—	—	—
12	2	—	2
13	7	3	10
14	21	8	29
15	45	14	59
16	58	21	79
17	60	30	90
18	54	38	92
19	41	29	70
20	34	31	65
21	18	21	39
22	7	11	18
23	8	15	23
24	8	10	18
25	3	11	14
26 a 30	22	29	51
31 a 35	6	9	15
36 a 40	4	5	9
Más de 40	2	4	6
TOTAL	401	292	693

(36) En 1968, los mayores de veinticinco años actuaron en grupo 18 de ellos y solos 92.

También en provincias, al igual que sucedía en Madrid, el autor se inicia en la sustracción de vehículos de motor cada vez a edad más temprana (37).

EDAD DE LOS AUTORES QUE ACTUARON EN GRUPO EN RELACION CON EL TIPO DE VEHICULO SUSTRADO

AÑOS	Sustracción coche	Sustracción moto	TOTAL
11	—	—	—
12	—	3	3
13	2	5	7
14	3	18	21
15	9	36	45
16	23	35	58
17	28	32	60
18	35	19	54
19	28	13	41
20	23	11	34
21	15	3	18
22	3	4	7
23	6	2	8
24	5	3	8
25	1	2	3
26 a 30	15	7	22
31 a 35	5	1	6
36 a 40	3	1	4
Más de 40	2	—	2
TOTAL	204	197	401

Se desprende de lo anterior, a igual que sucedía en Madrid, que a menor edad el autor se dedica más a la sustracción de motocicletas que de automóviles. Aquí comienzan los chicos un poco más tarde a sustraer más coches que motos, es a partir de los dieciocho años.

(37) En 1968, de 411 autores, tenían quince años, 43 de ellos, los de catorce años, eran 15, y los menores de esa edad, 9.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

EDAD DE LOS AUTORES QUE ACTUARON INDIVIDUALMENTE EN
RELACION CON EL TIPO DE VEHICULO SUSTRAIIDO

AÑOS	Sustracción coche	Sustracción moto	TOTAL
11	—	—	—
12	—	—	—
13	—	3	3
14	1	7	8
15	2	12	14
16	6	13	19
17	12	18	30
18	16	22	38
19	17	12	29
20	19	12	31
21	13	8	21
22	8	3	11
23	10	5	15
24	7	3	10
25	7	4	11
26 a 30	22	10	32
31 a 35	7	2	9
36 a 40	4	1	5
Más de 40	4	—	4
TOTAL	156	136	292

La situación es similar a Madrid en el sentido de que el autor individual no comienza a tener importancia en la sustracción de automóviles hasta edad notable. En Madrid era a los dieciséis y aquí un año después. De todas formas la diferencia entre los detenidos por sustracción de coche y moto es mayor en Madrid que en provincias; mientras en Madrid, por cada dos detenidos por sustracción de moto, tres lo son por coche, en provincias la proporción casi es la misma, con ligera ventaja para los coches. La situación es lógica si recordamos que en Madrid se sustraen más coches que motos, cosa inversa en provincias.

Pasamos seguidamente a realizar una exposición conjunta de los 693 autores, en relación con la edad y tipo de vehículo sustraído.

EDAD DE LOS 693 AUTORES POR SUSTRACCIÓN DE COCHE O MOTO

AÑOS	Sustracción coche	Sustracción moto	TOTAL
11	—	—	—
12	—	3	3
13	2	8	10
14	4	25	29
15	10	49	59
16	29	50	79
17	40	50	90
18	51	41	92
19	45	25	70
20	42	23	65
21	28	11	39
22	11	7	18
23	16	7	23
24	12	6	18
25	8	6	14
26 a 30	37	17	54
31 a 35	12	3	15
36 a 40	7	2	9
Más de 40	6	—	6
TOTAL	355	338	693 (38)

A la edad de 22 años se aprecia una pequeña disminución en el número de autores detenidos. Esto obedece, a que a esa edad casi todos los chicos se encuentran cumpliendo el servicio militar.

Se aprecia lo mismo que dijimos para Madrid que, a partir de los 17 ó 18 años el autor sustrae más coches que motos. En provincias comienza un poco más tarde.

En relación con la participación general por edades, los resultados son:

Los menores de 16 años representan el ...	14,6 %
Los de 16 y 17 años ...	24,4 %
Los de 18, 19 y 20 años ...	32,8 %
Los de 21 a 25 años ...	16,1 %
Los mayores de 25 años ...	12,1 %

TOTAL ... 100.

También en provincias el problema de la sustracción de vehículos es de delincuencia juvenil. Los menores de veintiún años representan el 71,8 por ciento, lo que supone casi las tres cuartas partes del total de los autores.

(38) En 1968, del estudio de 900 autores —que actuaron en grupo e individualmente— fueron detenidos 421 por sustracción de coche y 479 por sustracción de moto.

ESTUDIO SOCIOLOGICO EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS

En la separación que hemos realizado entre el autor individual y el grupo hay que observar las mismas precauciones que se señalaron para Madrid.

Pasamos seguidamente a exponer el estudio de los 165 grupos detenidos en provincias.

Estudio de los 165 grupos de provincias.

Presentamos en primer lugar el número de grupos en relación con los miembros que los componen:

<i>Núm. de sujetos que componen el grupo</i>	<i>Núm. de grupos</i>	<i>Núm. total de sujetos</i>
2	118	236
3	34	102
4	7	28
5	3	15
6	2	12
8	1	8
TOTAL	265	401 (39)

Igual que sucedía en Madrid, la pareja criminal es el grupo más frecuente, disminuyendo notablemente el número de grupos conforme hay un elemento más en su composición.

DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS POR EL TIPO DE VEHICULO SUSTRAIIDO

<i>Núm. de sujetos</i>	<i>Sustracción coches</i>	<i>Sustracción motos</i>
2	47	71
3	21	13
4	5	2
5	3	—
6	2	—
8	—	1
TOTAL	78	87 (40)

(39) En 1967, es el estudio de 126 grupos, compuestos por 304 autores, los resultados fueron: de dos autores, 89 grupos; de tres, 27; de cuatro, 7; de cinco, 2, y de siete, 1.

En 1968, los resultados fueron: 119 grupos con 292 autores, formaron: de dos autores, 86; de tres, 23; de cuatro, 6; de cinco, 2; de siete, 1, y de diez, 1.

(40) En 1967, la distribución fue: 80 grupos fueron detenidos por sustracción de motocicletas y 46 por automóviles.

En 1968, 76 lo fueron por motocicletas y 43 por sustracción de coches.

También aquí es mayor el número de grupos compuestos por dos autores en la sustracción de motos que en la de coches. En los compuestos por tres o más autores siempre es mayor el número de los grupos que se dedican a la sustracción de coches.

Los motivos de estas diferencias son los mismos que expusimos para la misma situación, al tratar de los grupos en Madrid.

Grupos formados por sujetos de la misma edad.

Aquí los componentes del grupo tienen la misma edad, y encontramos entre los 165 grupos los siguientes:

De 11 años	—			
" 12 "	—			
" 13 "	—			
" 14 "	2 grupos de 2 autores.			
" 15 "	4 " " 2 "			
" 16 "	2 " " 2 "			
" 17 "	3 " " 2 "			
" 18 "	2 " " 2 "			
" 19 "	—			
" 20 "	—			
" 21 "	3 grupos de 2 autores			
" 22 "	—			
" 23 "	—			
" 24 "	—			
" 25 "	—			
" 26 a 30	1 grupo de 2 autores			
Más de 30	—			(41)

En provincias es menos frecuente que en Madrid la unión en grupo de autores de la misma edad. Mientras en Madrid formaron 27 grupos, en provincias sólo fueron 17.

(41) En 1967, en los 126 grupos estudiados, obtuvimos los resultados siguientes: los de 14 años, formaron un grupo de dos sujetos; los de 15, uno de dos; los de 16, cuatro de dos; los de 17, tres de dos, uno de tres y uno de cuatro; los de 18 años, seis de dos y uno de tres; los de 19, uno de dos; los de 20, uno de dos y uno de tres; 21 a 25, seis de dos; 26 a 30, ninguno, y más de 30, uno de dos.

En 1968, en los 119 grupos estudiados, obtuvimos los resultados siguientes: Los de 11 años, formaron un grupo de tres sujetos; los de 14, tres de dos; los de 15, dos de dos; los de 16, dos de dos; los de 17, dos de dos; los de 18, cuatro de dos; los de 19, cuatro de dos; los de 20, dos de dos; los de 21 a 25, dos de dos; los de 26 a 30, uno de dos, y los de más de 30 años, solamente formaron un grupo de dos autores.

Composición de los grupos por períodos de edades.

En cada grupo de los que consideramos intervienen, por lo menos, dos autores de edad distinta, formando los grupos siguientes el total de 401 autores que actuaron unidos:

Menos de 16 años... ..	6	grupos de 2 autores y 1 de 3.
De 16 y 17 años... ..	7	" " 2 " y 1 de 5.
De 18, 19 y 20 años	5	" " 2 " y 1 de 5.
De 21 a 25 años	4	" " 2 "
De 26 a 30 años	1	" " 2 "
Más de 30 años	Ninguno.	(42).

Se sigue la tónica general de mayor número de uniones en los más jóvenes.

Pasamos seguidamente a realizar un estudio sobre la relación que existe entre los autores que pertenecen a distintos períodos de edades.

Relación entre los diversos grupos por edades.

En cada uno de los grupos que se recogen ha de intervenir, por lo menos, un autor de cada uno de los grupos que se consideran.

1. Menores de 16 años, con los de 16 y 17.

Forman:

11	grupos de 2 autores (10 por moto y 1 por coche).
4	" " 3 " (2 por moto y 2 por coche).
1	" " 5 " (por sustracción motos) (43).

Menores de 16 años, con los de 18, 19 y 20.

Forman:

2	grupos de 2 autores (por sustracción de moto).
3	" " 3 " (1 por moto y 2 por coche) (44).

(42) En 1967, obtuvimos los siguientes resultados: Formaron los menores de 16 años, tres grupos de dos autores y dos de tres; los de 16 y 17, cinco de dos y dos de tres; los de 18, 19 y 20, catorce de dos, dos de tres y uno de cuatro; los de 21 a 30, cinco de dos y dos de tres; los de 30 a 40, ninguno, y los mayores de 40 años, tampoco formaron ninguno.

En 1968, los resultados fueron: Los menores de 16 años formaron tres grupos de dos autores y tres de tres; los de 16 y 17, siete de dos y dos de tres; los de 18, 19 y 20, ocho de dos y tres de tres; los de 21 a 25, cuatro de dos; los de 26 a 40, dos de dos, y los mayores de 40 años, no forman ningún grupo de sujetos que tengan la misma edad.

(43) En 1967, obtuvimos: Cuatro grupos de dos autores, dos de tres y uno de cuatro; en 1968, siete grupos de dos, y dos de tres.

(44) En 1967, obtuvimos: Cinco grupos de dos autores; en 1968, un grupo de dos autores.

Menores de 16 años, con los mayores de 20.

No se unen directamente en ningún caso (45).

2. Los de 16 y 17 años, con los de 18, 19 y 20.

Forman:

17 grupos de 2 autores (10 por moto y 7 por coche).
9 " " 3 " (4 por moto y 5 por coche).
4 " " 4 " (2 por moto y 2 por coche).
1 " " 6 " (por sustracción de moto) (46).

Los de 16 y 17, con los de 21 a 25 años.

Forman:

2 grupos de 2 autores (1 por moto y 1 por coche).
1 " " 3 " (por sustracción de coche) (47).

Los de 16 y 17, con los mayores de 25 años.

Forman:

1 grupo de 2 autores (por coche) (48).

3. Los de 18, 19 y 20, con los de 21 a 25 años.

Forman:

8 grupos de 2 autores (4 por moto y 4 por coche).
2 " " 3 " (por sustracción de coche) (49).

Los de 18, 19 y 20, con los mayores de 25 años.

Forman:

5 grupos de 2 autores (1 por moto y 4 por coche).
1 " " 3 " (por sustracción coche) (50).

Sucede igual que para Madrid, que las uniones más frecuentes se dan entre los períodos de edades inmediatos. Dentro de éstos en los de menor edad.

Se observan en relación con Madrid, las diferencias siguientes:

Más frecuente en Madrid las uniones en los primeros períodos de

(45) En 1967, obtuvimos: Un grupo de dos autores; en 1968, no encontramos ningún grupo.

(46) En 1967, obtuvimos: Catorce grupos de dos autores, ocho de tres, cuatro de cuatro y uno de siete; en 1968, diez grupos de dos autores, seis de tres, cuatro de cuatro, uno de cinco y uno de siete.

(47) En 1967, obtuvimos: Tres grupos de dos autores, uno de tres y uno de cinco; en 1968, un grupo de dos autores y uno de tres.

(48) Ni en 1967, ni en 1968, encontramos ningún grupo.

(49) En 1967, obtuvimos: Siete grupos de dos autores, dos de tres y uno de cinco.

(50) En 1967, un grupo de dos autores y uno de tres; en 1968, solamente un grupo de dos autores.

edades; más frecuentes en provincias las uniones en el grupo 16 y 17 años con los de 21 a 25. Hay otras diferencias que veremos seguidamente.

Pasamos a exponer las diferencias más notables que, de la comparación de los grupos estudiados entre Madrid y provincias, se aprecian.

Principales diferencias que se observan entre Madrid y Provincias

Las principales diferencias que se aprecian, considerando el autor individual o en grupo son:

— En provincias se sustraen más coches que motos, sucediendo lo inverso en Madrid.

— Mayor el número de detenidos en Madrid por sustracción de coche que de moto, la proporción es de tres a dos; en provincias vienen a ser cifras similares.

— Se inicia el autor en Madrid a edad más temprana.

— Mayor proporción de delincuentes con antecedentes en Madrid.

— Mayor en Madrid la actividad criminal y peligrosidad del autor o el grupo.

— En Madrid tardan más tiempo en aparecer los vehículos, por tenerlos más tiempo el autor y ser difícil localizar el vehículo abandonado por la gran cantidad de ellos que hay en las calles, con los que se confunden aquéllos.

— Más riesgo para la circulación en Madrid.

— Mayor reincidencia en Madrid.

— Más facilidad para maniobrar el autor en Madrid, por la gran cantidad de vehículos aparcados en la vía pública.

— En ambos supuestos difícilmente aparece la mujer, casi la totalidad son varones, prácticamente todos.

— En Madrid se sustraen más piezas a los vehículos para venderlas o ponerlas al vehículo del autor, que las tiene rota o gastada. Es poco frecuente y en general se trata de ruedas.

— Mayores dificultades para detener al autor madrileño, ya que la gran ciudad protege el camuflaje del delincuente.

Expuestas las principales diferencias en relación con el autor individual, pasamos a ver las diferencias del autor que actúan en grupo:

— Más frecuente la unión en Madrid. Aquí actuaron unidos 415, frente a 225 separados; en provincias la proporción fue de 401 a 292.

— Ligera superioridad del total de los componentes de los grupos. En Madrid fueron 415 y en provincias 401, para el mismo número de grupos.

— Mayor peligrosidad del autor madrileño. La actuación en grupo es más peligrosa que la individual y hemos visto que son más frecuentes las uniones en Madrid.

— Mayor participación de los de menos en edad en Madrid. Encontramos 114 menores de dieciséis años, frente a 101 en provincias.

— Mayor participación en provincias de chicos de dieciséis y diecisiete años. 169 aquí, frente a 143 en Madrid.

— Mayor participación en provincias del grupo formado por autores de dieciocho, diecinueve y veinte años. Son 227 aquí, por 190 en provincias.

— Similar la participación en el grupo veintiuno a veinticinco años. Aparecen 112 autores en provincias, por 109 en Madrid.

— Similar la participación para los mayores de esa edad.

— Más frecuente en provincias la pareja criminal.

— Más frecuente en Madrid los grupos compuestos por tres o más autores.

— En Madrid es igual el número de grupos detenidos por sustracción de coche y moto. En provincias la proporción es de 78 a 87.

— Más frecuente en Madrid los grupos formados por autores de la misma edad. Encontramos 27, por 17 en provincias.

— Más frecuente en Madrid los grupos formados por autores comprendidos en el mismo período de edades. Encontramos 46 en Madrid, por 28 en provincias.

— Mayor el número de grupos formados por los menores de dieciséis años, con los de dieciséis y diecisiete. 20 grupos en Madrid, por 16 en provincias.

— Mayor el número de grupos en provincias, formados por los autores de dieciséis y diecisiete años, unidos a los de dieciocho, diecinueve y veinte. 31 grupos en provincias, por 19 en Madrid.

— Mayor en Madrid los grupos formados por autores de dieciocho, diecinueve y veinte años, con los de veintiuno a veinticinco. 15 grupos en Madrid, por 10 en provincias.

— Mayor el número de vehículos sustraídos por los grupos de Madrid.

— Tardan los grupos de Madrid más tiempo en abandonar los vehículos.

— Más frecuente en Madrid la sustracción del vehículo para cometer otro delito o proporcionarse la impunidad.

ESTUDIO SOCIOLÓGICO EN LA SUSTRACCIÓN DE VEHÍCULOS

Hasta aquí las diferencias más importantes. Sin embargo, hemos de señalar, que estas diferencias reflejan la media del total de los grupos. No es tanta cuando los grupos pertenecen a ciudades de gran número de habitantes como Bilbao, Valencia, Sevilla y Zaragoza; por el contrario, las diferencias con Madrid son mayores cuando los grupos pertenecen a ciudades pequeñas.

Consideración final.

Vamos a señalar, de forma breve, por haber sido objeto de un estudio más amplio (51), algunas consideraciones que de ser observadas el problema de la sustracción de vehículos de motor en España se reduciría a más de la mitad. Estas consideraciones son:

- Colocar un seguro eficaz antirrobo.
- Colocar cerraduras eficaces.
- Uso de cristales irrompibles.
- Todo el que pueda que utilice garaje.
- Colaboración de las compañías aseguradoras, mediante una prima de bonificación para los vehículos que dispongan de seguro antirrobo.
- Los coches debían de salir de fábrica con el seguro antirrobo instalado.
- No se debe dejar el vehículo abierto.
- No dejar el motor encendido ni las llaves de contacto puestas.
- No dejar objetos de valor en el interior de los automóviles.
- Para los que no dispongan de seguro antirrobo y vayan a dejar el vehículo aparcado durante largo tiempo o por la noche, deben quitar o desconectar alguna pieza del motor, cerrando después éste.

Presentamos seguidamente unas estadísticas generales de los vehículos sustraídos en 1969, por provincias, así como los autores detenidos.

VEHÍCULOS SUSTRÁIDOS Y AUTORES DETENIDOS EN 1969 (*)

<i>Provincias</i>	<i>Coches</i>	<i>Motos</i>	<i>Total</i>	<i>Autores</i>
Alava	93	137	230	35
Albacete... ..	30	14	44	7
Alicante	269	419	688	47
Almería	31	146	177	16
Avila	6	9	15	—

(51) Véase bibliografía citada en nota 5.

(*) Según estadísticas sin publicar. En los autores se incluye también los identificados.

ALFONSO SERRANO GOMEZ

<i>Provincias</i>	<i>Coches</i>	<i>Motos</i>	<i>Total</i>	<i>Autores</i>
Badajoz	24	13	37	6
Baleares	39	17	56	38
Barcelona	4.892	2.076	6.968	284
Burgos	104	68	172	19
Cáceres	20	15	35	4
Cádiz	114	200	314	17
Canarias	1	3	4	6
Castellón	84	36	120	27
Ciudad Real... ..	30	10	40	11
Córdoba... ..	80	186	266	8
Coruña (La)	82	52	134	23
Cuenca	13	3	16	5
Gerona	147	76	223	12
Granada	101	213	314	43
Guadalajara	22	7	29	3
Guipúzcoa	334	269	603	20
Huelva	14	18	32	5
Huesca	7	2	9	4
Jaén	14	44	58	5
León	47	18	65	10
Lérida	105	81	186	5
Logroño	15	54	69	3
Lugo	27	18	45	13
Madrid	6.113	2.709	8.822	704
Málaga	315	383	698	40
Murcia	97	286	383	20
Navarra	239	133	372	18
Orense	24	13	37	5
Oviedo	295	146	441	60
Palencia... ..	17	16	33	4
Pontevedra	81	59	140	31
Salamanca	55	26	81	16
Santander	124	47	171	23
Segovia	7	16	23	5
Sevilla	699	1.164	1.863	21
Soria	5	3	8	3
Tarragona	80	84	164	6
Teruel	9	3	12	8
Toledo	22	14	36	20
Valencia... ..	705	963	1.668	93
Valladolid	192	264	456	45
Vizcaya	1.081	404	1.485	40
Zamora	15	10	25	6
Zaragoza... ..	309	412	721	85
TOTAL... ..	17.229	11.359	28.588 (*)^{1,2}	1.929

(*) A esta cifra hay que añadir la sustracción de 68 camiones y tres autocares, siendo la cifra total de sustracciones en España para el año 1969: 28.659 vehículos.

Se observará que en alguna ocasión es superior el número de vehículos recuperados al de sustraídos, se debe a que el vehículo sustraído en una provincia es recuperado en otra, algo similar puede suceder con los autores detenidos.

Idioma y conflicto

Rafael Lluís Ninyoles

Introducción: Estructura y ambientes.

El uso de dos lenguas en la sociedad valenciana, al igual que en tantas otras culturas minoritarias, delata con suficiente claridad un conflicto que sólo podría ser correctamente enunciado y resuelto aclarando los problemas sociales, económicos y políticos implicados en su estructura. Cualquier estudio en este sentido habrá de explicar el papel que las clases socialmente dominantes han jugado en el conflicto y, más generalmente, la serie de presiones —institucionales o no—, bajo las cuales el desarrollo del catalán se ha visto particularmente comprometido. Descubrir y desarticular este mecanismo constituye, sin duda, la condición previa a todo intento de normalización cultural del país. La determinación estructural de ese conflicto como punto de partida, supone, por otro lado, el manejo de conceptos y categorías cuyo conocimiento, en el ámbito de la investigación sociológica española, dista de ser satisfactorio. Por ello, si bien haremos en el presente trabajo una referencia concreta al marco sociocultural valenciano, nuestro objetivo mediato será la elaboración y discusión de un enfoque teórico que permita interpretarlo y que, al tiempo, posibilite su aplicación a otras realidades históricas. En otro lugar (1) hemos mantenido que el conflicto lingüístico valenciano es un verdadero “sistema” en que todo se intermantiene. Postular la coherencia global del conflicto es un supuesto indispensable para abordarlo frontalmente. Sólo descubriendo esa estructura interrelacional habrá lugar para las visiones de conjunto, en tanto que, disipada esta coherencia, nos encontraremos con una infinidad de casos autobiográficos carentes de significación “pública”, que quiere decir, también, “histórica”. No será indispensable recordar que así como existe una macrosociología y una macroeconomía al lado de una microsociología y de una microeconomía, debemos distinguir los problemas microsociolingüísticos de los macrosociolingüísticos. Ambos niveles expresan ámbitos distintos de la realidad, y su

(1) Véase: Rafael Lluís Ninyoles, *Conflicte lingüístic valencià: Substitució lingüística i ideologies aiglossiques*. Edicions 62, Valencia, 1969. *Idioma i prejudici*. Editorial Moll, Palma de Mallorca, 1971.

confusión se presta a usos ideológicos. Así, mientras la macrosociolingüística fijará su atención en la realidad total y en la influencia que esta realidad ejerce en los distintos *milieux*, la microsociolingüística se ocupará de los distintos *ambientes* lingüísticos que se articulan en aquella estructura básica.

Los conceptos de “conflicto lingüístico” (= *Language conflict*), normalización o “planificación lingüística” (= *language planning*), substitución sociolingüística (2), o “diglosia” pertenecen al primer dominio; el bilingüismo —con todas sus categorías específicas— al segundo. Ambos niveles deben ser estudiados e interrelacionados, pero no confundidos *a priori*. Su confusión suele expresar, a menudo, una forma de ese psicologismo que opera bien con la negación metafísica de una estructura, o bien la reduce, por lo que hace a sus interpretaciones, a una pura yuxtaposición de ambientes más e menos atomizados. En el marco de la sociología general, la distinción ha sido netamente trazada por C. Wright Mills, a través de los conceptos de “problema público de estructura” (= *public issue of structure*) e “inquietud privada del medio” (= *private trouble of the milieu*) (3). Al estudiar el fenómeno de los conflictos lingüísticos dentro del dominio de la macrosociolingüística queremos implicar obviamente su carácter “supra-individual”, su procedencia de unidades sociales amplias, atendiendo a su objetividad estructural. C. Kerr distinguía tres usos distintos del término “conflicto”:

1. como fuente de descontento y oposición de intereses en una situación social; 2. como formas de acción contraria, violenta o no; 3. como acción contraria violenta (4). La identificación, usual en el lenguaje corriente, entre “conflicto” y disputa violenta, debe quedar, en nuestro uso del término, descartada. En el sentido aquí empleado, la idea de conflicto “ha de designar, en primer lugar, cualquier relación de elementos que puedan caracterizarse por una oposición de tipo objetivo (“latente”) o subjetivo (“manifiesto”) [...]. La oposición entre los elementos concurrentes [...] puede ser consciente o meramente deducida, querida o impuesta por las circunstancias; tampoco el grado de consciencia es importante para designar determinadas relaciones como constitutivas de conflictos” (5). En nuestra opinión sería, por tanto,

(2) Empleo el término “substitución sociolingüística”, y no el usual de “substitución lingüística”, que me parece más adecuado para definir únicamente un tipo de comportamiento individual.

(3) C. Wright Mills, *The Sociological Imagination*. Oxford Univ. Press. N. Y., cap. I; Hans Gerth-C. W. Mills, *Character and Social Structure*, Harcourt, Brace, N. Y., 1953.

(4) Clark Kerr, “Industrial Conflict and Its Mediation”, en “*American Journal of Sociology*”, 60, 1954. V.: B. Barber, *Estratificación social*, p. 257.

(5) Ralf Dahrendorf, *Sociedad y libertad*, Editorial Tecnos, S. A. Madrid, p. 184.

erróneo creer que el grado de consciencia que ciertos sectores de la sociedad valenciana han llegado a tener del conflicto, la claridad y evidencia con que ha sido posible formularlo y afrontarlo colectivamente, son —o han de ser— un índice probable de su importancia y de su fuerza real. Porque es precisamente en el hecho de no haber sido ese problema generalmente reconocido como tal donde debe verse una seria advertencia de que algo no funciona dentro de la sociedad valenciana, y que hemos de proceder a una revisión importante de sus mecanismos. El problema —acabamos de decirlo— emerge de la estructura misma de la sociedad, y no podrá ser correctamente definido, si ignoramos las contradicciones y antagonismos implícitos en esa estructura. Su dimensión de intensidad viene dada por su amplitud social de base; es una situación planteada masivamente; por lo que precisará un análisis del complejo de factores económicos, sociales y políticos que lo configuran, más allá de las situaciones o ambientes (= *milieux*) específicos que los individuos implicados “viven” de forma inmediata. Lo que no es sino afirmar que —más allá de las inquietudes personales— el conflicto es de interés público. Tratar de reconstruirlo a base de juxtaponer o contraponer situaciones microscópicas de índole subjetiva, resulta perfectamente estéril. Se trata, en definitiva, de vencer la viciosa propensión en boga de convertir cualquier conflicto lingüístico en un inabordable *dossier* de anécdotas y de controversias autobiográficas (tal por ejemplo, el énfasis sobre el bilingüismo familiar o la lengua materna”). Sin ignorar las dimensiones psicológico-individuales del problema, ni su naturaleza psicosocial, deberemos insistir en el carácter “sistemático” de la oposición entre grupos lingüísticamente antagonicos. Un planteamiento radical del problema llevaría a: 1. localizar aquellos estratos que, en la sociedad valenciana, mantienen directamente la producción cultural en castellano, y 2. analizar aquellos mecanismos que, una vez puestos en marcha, hacen globalmente *vulnerable* a la asimilación al conjunto de esa sociedad. Concluyendo este apartado preliminar, diremos que, al hablar de “conflicto lingüístico” tratamos de un caso específico de conflicto social en que las diferencias de idioma se convierten en símbolo fundamental del antagonismo. Aunque no siempre, la relación conflictiva suele incidir en diferencias de clase y *status*; y el idioma constituye el elemento de cohesión primaria, que agudiza la conciencia y la “visibilidad” de aquélla. El conflicto lingüístico suele estar subyacente en los fenómenos de bilingüismo coactivo o de diglosia tradicionalizada. Y sus términos últimos son la substitución lingüística, por asimilación a la lengua dominante, o la normalización cul-

tural del grupo en desventaja. Trataremos de explicarlo, muy brevemente, en las páginas que siguen.

1. Bilingüismo y diglosia.

Para pasar de la autobiografía, y del pensamiento ideológicamente determinado, a la estructura, necesitamos estudiar previamente una de las distinciones más útiles con que comienza a trabajar la sociolingüística: aquella que se establece entre los conceptos de "bilingüismo" y de "diglosia". La reelaboración de ambas nociones y el examen de su significación social será el objeto del presente epígrafe.

Desde una perspectiva estructural, es cada vez más evidente que la idea de "bilingüismo", con todas sus usuales implicaciones polémicas, no ha venido a expresar sino un tipo de reduccionismo de útil manejo ideológico. La primera dificultad estriba en la imprecisión del término. Siempre hemos asociado el bilingüismo a la coexistencia de dos lenguas. Pero la noción de bilingüismo viene aplicándose, no sólo en su uso corriente, sino también por los especialistas, a realidades muy diversas e incluso contradictorias. En efecto, el término pretende definir desde las situaciones más comprensivas, en que individuos, bien sea en particular o como miembros de grupos, usan alternadamente dos lenguas, hasta los fenómenos específicos de diglosia en que una lengua formal se superpone a la lengua coloquial; no faltarán, incluso, lingüistas que incluyan en esta noción las dicotomías expresivas entre lengua escrita y lengua oral, lengua común y dialectal, etc. Por otro lado —como ya veremos más adelante— las prevenciones contra la formulación del conflicto en términos de "bilingüismo" pueden oscurecer, sin duda, el examen de la situación de base y afectar la precisión del planteamiento. No es bastante denunciar la carga ideológica con que puedan ofrecerse ciertas afirmaciones bilingüistas, indicar su gestación social, y dar por resuelto el problema. De fijo, las críticas al bilingüismo como rótulo ideológico han respondido a una finalidad fundamental de "desacreditar" uno de los lados de la controversia; pero dichos ataques nunca pasarán de puros expedientes tácticos si no alcanzan mostrar la inadecuación real del concepto. Así, la comprensión exacta del término continúa siendo esencial para entender un punto que, lamentablemente, los políticos y *littérateurs* han venido desenfocando de manera sistemática. Insistamos, en primer término que, el *bilingüismo* es un concepto propio del comportamiento lingüístico individual. En principio no existen comunidades bilingües, en

cuanto tales, sino sólo individuos bilingües. De lo segundo no cabe inferir lo primero. Diríamos, para expresarnos brevemente, que el bilingüismo es un asunto privado. Hace referencia a la biografía individual y a los limitados contornos que los hablantes viven. Su estudio corresponde a la micro-sociolingüística. Pero si buscamos los orígenes de este fenómeno habremos de examinar cuál es el tipo de estructura social en que muy frecuentemente se produce. Gran parte de los sociolingüistas añaden una segunda calificación: además de tratarse de un concepto fundamentalmente psicológico, el bilingüismo implica un mismo *status* de poder y de prestigio en los dos idiomas. Supone que una lengua esté al lado de la otra, al menos en principio: en un mismo plano. El punto importante es: ¿qué posición ocupa cada una de las lenguas en una situación de dualidad lingüística? ¿Qué funciones específicas está destinada a desempeñar dentro del conjunto cultural? ¿Cuáles son los módulos de comportamiento sociolingüístico? Hace aproximadamente un decenio Charles A. Ferguson formulaba el concepto de "diglosia" para definir aquellas situaciones en que el uso de dos lenguas comporta una diversificación rígida de funciones y su adscripción a un *status* cultural específico. Ferguson describe este fenómeno en los siguientes términos: "Una situación lingüística relativamente estable en que, al lado de los principales dialectos de la lengua (que puede incluir una o diversas formas regionales normativizadas), existe una variedad muy divergente, altamente codificada (con frecuencia gramaticalmente más compleja), vehículo de un cuerpo de literatura amplio y respetado procedente de un período antiguo o de otra comunidad lingüística, que es aprendido ampliamente en la educación formal y usado, sobre todo, como lengua escrita y como habla formal, pero que no la es para ningún sector de la comunidad en la conversación ordinaria" (6). Un caso típico es la Suiza alemana donde se manejan dos variedades distintas del alemán, el alemán "standard", como idioma formal, y el *Schwyzertütsch* o suizo-alemán. El concepto de diglosia ha sido posteriormente reelaborado y extendido a aquellas situaciones en que se produce una escisión o superposición lingüística entre 1. una variedad "alta" (A), que se utiliza en la comunicación formal —literatura, religión, enseñanza, etc., y 2. una variedad "baja" (B), frecuentemente poco cultivada, que se usa en las conversaciones de carácter no formal y familiar.

Algunos intentos muestran indirectamente la importancia de ese concepto. Pensemos en la distinción hecha en Barcelona por Antoni Badia i Mar-

(6) Charles A. Ferguson, *Diglossia*, en "Word", 1959, 15, 325-340.

garit entre “bilingüismo natural” y “bilingüismo ambiental”. El primero, según Badia, “es el que caracteriza a los hijos de padre y madre de lenguas diferentes, o a los que, por una razón semejante, se encuentran en contacto con las dos lenguas desde antes mismo de la vida consciente” (Obsérvese el carácter biográfico de esta formulación). Ahora, el bilingüismo “ambiental” es “el que ofrecen, generalmente, las lenguas minoritarias, al convivir con la lengua oficial del Estado (o con la lengua que dentro del Estado, tiene más potencia y vitalidad)” (7). Ciertamente, para que la noción de “bilingüismo ambiental” tuviese una utilidad real, habría de decir algo sobre los ámbitos culturales que quedan afectados por cada una de las lenguas en contacto; afirmar que bilingüismo “ambiental” es el que ofrecen, en general, las lenguas minoritarias, no aclarará mucho a quien se pregunte cuál es el bilingüismo que ofrecen, en general, las lenguas minoritarias. Pero Badia apunta en buena dirección. Y su noción de bilingüismo ambiental nos aproxima de alguna forma al concepto de *diglosia*. Siguiendo esta diferenciación, Francesc Vallverdú hablará del bilingüismo ambiental de Barcelona. Desde otro ángulo geográfico, Xesús Alonso Montero señala, la insuficiencia de la noción de bilingüismo aplicada a la realidad de Galicia: “¿Cómo llamar —se pregunta— a la persona que, sabiendo dos idiomas, tiene uno para ciertas motivaciones y otro para otras? Yo propongo, mientras no aparezca otro, el término «dilingüe»”. Y añade: “Rosalia de Castro hace bilingüismo cuando escribe en castellano ‘En las orillas del Sar’, pues poemas de la misma traza aparecen, en gallego, cuatro años antes, en ‘Follas Novas’; pero cuando escribe novelas en castellano hace ‘dilingüismo’, pues entonces se entendía que el gallego era apto, y aún óptimo, para la poesía, aptitud que se le negaba para la prosa que no fuese costumbrista y un poco jocosa...” (8). La identidad entre las nociones de “dilingüismo” y de “diglosia” es perfectamente clara.

Obsérvese, por el contrario, la crítica de André Martinet: “la idea de que el bilingüismo ha de referirse a dos lenguas en situación de igualdad —afirma— está tan extendida que algunos lingüistas han propuesto el término de “diglosia” para designar una situación en que una comunidad utiliza, según las circunstancias, un idioma más familiar y de menor prestigio o bien otro más literario y más cuidado”. Su objeción es ésta: “El francés y el inglés son dos lenguas nacionales de gran prestigio, pero en el Canadá no puede

(7) Antoni Badia i Margarit: *Llengua i cultura als Països Catalans*. Ediciones 62, Barcelona, p. 135 ss.

(8) X. Alonso Montero, *Realismo y conciencia crítica en la literatura gallega*. Madrid, Ciencia Nueva, pp. 54-55.

decirse que estén en pie de igualdad; ¿deberá hablarse, en estos casos, de diglosia en la provincia de Quebec?" (9). La respuesta es un *sí* categórico. Porque el problema de la diglosia no viene planteado entre el francés y el inglés, en abstracto, sino precisamente en la provincia de Quebec, donde no hay duda que el francés (B) y el inglés (A) ya no cuentan con el mismo *status* cultural. Pensemos en las relaciones castellano-catalán (A-B) en España y en la relación inglés-castellano (A-B) en Puerto Rico. Así, en este último país, el castellano —según Rafael L. Ramírez— es usado por un 96 por 100 de la población para la comunicación coloquial. Pero al mismo tiempo que dicha lengua provee un sentido de identidad al grupo social puertorriqueño, "se considera que el inglés está dotado de mayor prestigio que el castellano, como consecuencia de una gran cantidad de presiones, condicionamientos y actitudes que dan nacimiento a un estereotipo desvalorizador" (10). No será necesario advertir que estamos refiriéndonos a niveles de poder y eventualmente a niveles de prestigio, y no a cualidades "internas" que puedan determinar la compartimentación cultural por estratos. Las conexiones posibles entre bilingüismo y diglosia son representadas por Joshua A. Fishman en el siguiente esquema:

RELACIONES ENTRE BILINGÜISMO Y DIGLOSIA

Diglosia	Bilingüismo
1. Diglosia y bilingüismo	2. Bilingüismo sin diglosia
3. Diglosia sin bilingüismo	4. Ni diglosia ni bilingüismo

Existen, pues, cuatro posibilidades, según Fishman. En el primer caso, hay diglosia y bilingüismo. Esta situación es propia de ciertas comunidades en que el uso de dos lenguas o variedades lingüísticas, al tiempo que es fácilmente accesible a la mayoría de los miembros, presupone una distribución de roles o funciones culturales. La situación de bilingüismo sin diglosia es característica de aquellas sociedades en que su población ha experimentado cambios sociales profundos y rápidos (industrialización e inmigración) al punto que las normas que establecían una determinada regu-

(9) André Martinet, *Eléments de linguistique générale*. Armand Colin, París, 1967, secc. 5.4.

(10) Véase: Germán de Grada, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo*. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1968, pp. 134 ss. y *passim*.

laridad lingüística se han convertido en inoperante. El último caso, en que no existen ni bilingüismo ni diglosia, puede darse en aquellas sociedades reducidas en que existe una diferenciación social escasamente acusada. Tal situación es más bien hipotética. El caso que aquí nos interesa considerar más atentamente es el tercero: el de diglosia sin bilingüismo. Según Fishman, esta situación se produce cuando “dos o más comunidades son unidas religiosamente, políticamente o económicamente en una sola unidad, pese a las escisiones socioculturales que las separan” (11). En tales condiciones, es posible que una de estas comunidades quiera mantenerse culturalmente diferenciada, y el acceso al grupo esté más o menos severamente restringido. La escisión lingüística puede marcar las fronteras de clase, y el uso de dos lenguas vendrá condicionado por el hecho de que una de éstas —adscrita en su uso a las clases superiores— llegue a prevalecer en el ámbito de expresión formal, es decir, funcione como lengua literaria. Las clases inferiores habrán de emplear lógicamente el idioma o variedad lingüística “alta” en este uso concreto. En teoría, esta dualidad o escisión no ha de suponer el desplazamiento de un idioma por el otro si la intercomunicación de los dos grupos es suficientemente limitada. A nivel real, sin embargo, la regla será el monolingüismo.

Históricamente, el fenómeno de diglosia sin bilingüismo se ha producido en la sociedad valenciana durante los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Esta situación diglósica continúa siendo, aún hoy, predominante, si bien con características distintas, en todo el ámbito de lengua catalana (12). Interesa subrayar que, en definitiva, la diglosia describe un tipo de organización lingüística a nivel sociocultural. Una situación diglósica, a diferencia de los bilingüismos resultantes, es siempre un asunto público; nos explica que hay más allá de un simple bilingüismo. Tiene que ver con la sociedad y con la historia, y no sólo con los limitados ambientes que parecen abiertos a nuestra observación inmediata.

(11) Joshua A. Fishman, *Bilingualism with and without diglossia; diglossia with and without bilingualism*, en “Social Issues”, XXIII, 2, 28-38; abril, 1967.

(12) El ejemplo más claro es quizá el Rosellón, donde “el uso del catalán es, en amplios sectores de la población, circunscrito a la vida familiar, al folklore más grotesco (pensemos en las *catalanadas*), etc., mientras que el francés es la lengua utilizada en religión, educación y otros aspectos de la alta cultura, la lengua de la prensa de los negocios de las discusiones políticas e incluso la lengua de los ‘grandes temas’ en las conversaciones privadas”. F. Vallverdú, *Dues Lengües: dues funcions?* Edicions 62, Barcelona 1970, p. 23-24. El mismo autor considera a Cataluña como “la única zona en que la diglosia ha sido verosímelmente superada”, y la situación de Barcelona como “no necesariamente determinante de una verdadera diglosia”. Sin embargo, como hemos expuesto en otro lugar, no existe razón alguna en apoyo de esa tesis. V. Rafael Lluís Ninyoles, *Idioma i prejudici*, cit., p. 166 ss.

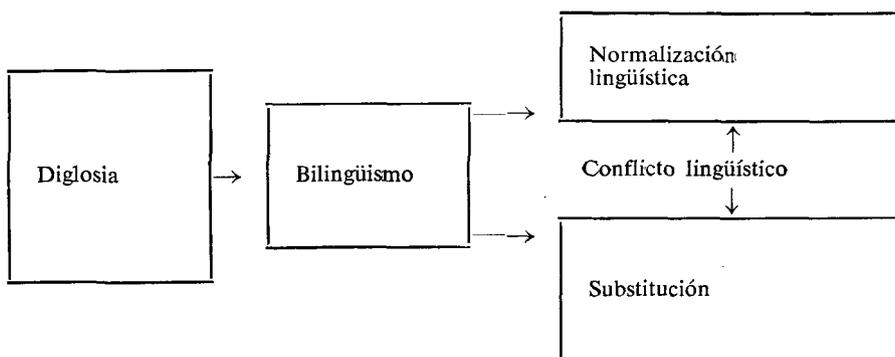
2. Las ideologías diglósicas.

¿Qué sentido es atribuido a esta situación? ¿A través de qué categorías e imágenes interpretan los individuos su propio *milieu* cultural? Esta cuestión apunta a las dimensiones psicosociales del conflicto. En efecto; la polaridad diglósica no sólo refleja niveles o relaciones de *poder social* —un conflicto entre grupos—, sino que es implícitamente valorativa: prejuiciosa. Las ideologías diglósicas, tal como nos proponemos designarlas, atribuirán algún tipo de calificación intrínseca o interna a esa desigualdad. La jerarquía implica una polaridad valorativa y, por tanto, un desequilibrio. Pero las tensiones sociales subyacentes pueden ser dirigidas tanto a la normalización como a la substitución lingüística. Estos serán los términos reales y últimos del conflicto. En el aspecto valorativo, encontraremos la tendencia marcada a concebir los idiomas de acuerdo con una visión antitética; visión que encarnará en antinomias conceptuales: lengua/“dialeto”, idioma público/“vernáculo”, lengua cultural/habla natural, etc. Pero ciertas o erróneas, las imágenes diglósicas, al atribuir una aptitud interna a cada uno de los idiomas en conflicto, nos importarán no ya únicamente como manifestaciones de prejuicios, sino como elementos que se traducen en funciones y sancionan códigos de comportamiento lingüístico. Designaremos “ideologías diglósicas” aquel conjunto de actitudes expresadas en creencias que tienden a consolidar valorativamente esa superposición —y, por tanto, ese desequilibrio— lingüístico. En tanto que imagen social, la diglosia puede conceptuarse como un tipo de enfoque que insistirá en un tipo de organización estable y equilibrada en que cualquiera de los elementos antagónicos contribuyen al funcionamiento integrado del sistema. Para nosotros, la situación contiene elementos de inestabilidad y de conflicto que amenazan quebrar la “funcionalidad” y el equilibrio del sistema, y que, de ese modo, comportan un germen de “superación”. Sin embargo, la ideología trata de estabilizar esta situación tensa, de suyo insostenible. A fin de neutralizar el conflicto latente, precisará conciliar y compatibilizar de alguna forma las lenguas contrapuestas. Pero las mismas calificaciones sociales, al acentuar la disimetría, hacen ilusoria esa compatibilización. Así llegaríamos a explicar una paradoja aparente que domina los últimos cien años de la historia valenciana: el hecho que, durante todo ese período, el proceso acelerado de substitución haya sido presidido por ideologías inmovilistas que mantenían una compatibilidad jerárquica entre las clases y los idiomas. En vez de frenar el proceso, las ideologías diglósicas lo han activado, por cuanto que extremaban las desigualdades internas de nuestra sociedad. André

Martinet, refiriéndose a la *situation patoisant* —situación que define precisamente como disimétrica— observará que una determinada calificación social (la de patués) implica ya ineludiblemente la suerte del idioma: “así es que —afirma— los patueses están —por definición, podríamos decir— condenados a la desaparición” (13). Recuérdese el célebre Teorema de Thomas, o la *self-fulfilling prophecy* de Robert Merton. Podemos explicar esa situación refiriéndonos igualmente a lo que F. Künkel llamaba “vetos categóricos”, los cuales, una vez establecidos en la opinión llegan a constituir inhibiciones colectivas, sentimientos de inferioridad o de minusvalor de orden cultural. Así pues, estos “vetos” que los hablantes de un idioma pueden sustentar en torno a él son un elemento indispensable para explicar —en presencia de factores institucionales no menos importantes— el estado *in fieri* del conflicto.

3. Sustitución/normalización.

La diglosia comporta una dualidad valorativa y un desequilibrio real. Como hemos señalado antes, este desequilibrio apunta a dos direcciones divergentes: 1. la normalización social del idioma B, o 2. la substitución lingüística. No existe un *tertium quid*. Las únicas situaciones viables son estas dos, y aunque pueden coexistir y competir en el transcurso de un tiempo, constituyen los términos últimos del conflicto. Tal es el carácter de la coyuntura actual de la situación valenciana. Y es precisamente en esta coyuntura donde tienen sentido, como “problema” las “cuestiones de bilingüismo en el plan de enfrentamiento de lenguas”, como diría perifrásticamente Alexandre Galí. O, en nuestro vocabulario, el conflicto lingüístico. Expresaremos esto en forma de gráfico:



(13) A. Martinet, loc. cit., secc. 5.9.

“Cuando la lengua escrita —escribe Pierre Vilar—, enseñada en la escuela no es la lengua aprendida [...] de la madre, un país se siente rápidamente en la necesidad de elegir”. Vicens Vives, refiriéndose a Valencia, planteaba esa misma disyuntiva, en otros términos: “¿Tendrá la valentía — e incluso, si es necesario la crueldad— de inscribirse, en verdad, en una trayectoria única, cultural e histórica?”. Son también expresivas las consideraciones de Lluís V. Aracil en un artículo precisamente titulado “Un dilema valenciano”, a propósito del bilingüismo. La tesis que hemos venido manteniendo es que las ideologías diglósicas intentan estabilizar una situación que es de suyo insostenible. La hipostatización del bilingüismo es una de sus expresiones características, como luego veremos. Y el hecho de que los antiguos abogados del asimilismo hayan pasado, por ejemplo, a utilizar los tópicos tradicionales del bilingüismo podría explicarse sin dificultad si se tiene presente que, a pesar del creciente descrédito político de los argumentos asimilistas, los soportes institucionales se orientan, en la práctica, a la sustitución. Subrayemos que las ideologías diglósicas —y concretamente la bilingüista— son estrictamente conservadoras. Intentan perpetuar el *statu quo* ignorando, o excluyendo de sus planteamientos el dilema real sustitución/normalización. Lo que no pueden impedir es que la opción se produzca. Más allá de toda ideología, el dilema queda intacto. Pero en la misma medida en que la opción normalizadora queda descartada, sólo se mantendrá la otra: la sustitución. Es por este camino por donde las ideologías diglósicas pueden llegar a subrogar ventajosamente las propiamente asimilistas.

4. El bilingüismo como ideología.

Desde el ángulo ideológico, es bastante obvio que el problema no estriba tanto en una buena definición y aplicación del concepto del bilingüismo, como en su uso social. En ciertos casos se supone de un modo irrazonado que el bilingüismo debe valorarse como un bien casi providencial; en otros, como un “mal absoluto”. De ninguna forma se trata de debatir las ventajas de una segunda lengua de relación, sino de ayudar a consumir un proceso. En este sentido, toda exaltación del bilingüismo responderá al propósito, casi siempre implícito, de lanzar el adversario a la sustitución lingüística. Pero mientras la ideología normalizadora se ha centrado sobre todo en vindicaciones de monolingüismo social, la ideología asimilista ha sabido conjugar, quizá como partes del mismo proceso, la integración y el bilingüismo. Queda dicho que formular la situación en términos de bilingüismo

colectivo equivale a ocultar los aspectos más centrales (=dinámicos) del conflicto. Si atendemos por otro lado, a su procedencia social veremos que el tópico bilingüista ha cristalizado, en la sociedad valenciana, y será directamente mantenido entre y por los sectores castellanizados, es decir por las clases superiores. Tampoco dejará de ser significativo el interés que ha despertado dicho planteamiento en determinados ambientes intelectuales castellanófonos. Los tópicos más “abiertos” —que en la ideología dominante coexistían con los directamente asimilistas— han sido, en efecto, los tradicionales del liberalismo español sobre el “afortunado” bilingüismo catalán (Menéndez Pelayo, Menéndez Pidal, Ortega, Unamuno, Marías, etc.) Pero el pleito del bilingüismo ha de ser un pleito ficticio en tanto que uno de los idiomas carezca de los soportes institucionales precisos para que tal noción no se convierta en “una coartada”. Lo que interesa retener, en todo caso, es que no existe cambio lingüístico sin bilingüismo, que el bilingüismo —como subrayan todos los lingüistas— es en el individuo una situación inestable que desemboca normalmente en el monolingüismo. Y que, dadas todas esas condiciones, la hipostatización del bilingüismo, como resorte ideológico, podría ser una simple racionalización de la substitución idiomática. El papel que las afirmaciones bilingüistas representan en el conflicto, sería, así, análogo al de los analgésicos en cirugía: colocan al paciente en situación de ser operado.

5. Niveles de poder, poder de la fantasía.

Como hemos visto, la diglosia establece una relación jerárquica: una superposición en dos variedades, $A > B$, un desequilibrio y un intento de conciliación. La ideología trata de congelar aquellas tendencias subyacentes (al cambio o a la normalización), y esto plantea el problema de saber de qué forma lo hace. Es obvio que el establecimiento de una jerarquía es la única forma de integrar y combinar los elementos sociales en conflicto en una estructura unitaria de poder. La visión integradora-jerárquica habrá de presidir los planteamientos usuales en la medida en que se excluya la interpretación coactiva y dicotómica (Dahrendorf). Ahora bien, una situación diglósica es, fundamentalmente, una relación en que las partes —marcadas con el sello de una superordenación y subordinación formales— continúan siendo básicamente extrañas, y representan valores recíprocamente negativos. Y ello explica por qué en estas situaciones se dan siempre diversas ideologías, según las cuales las partes son fundamentalmente distintas

“por naturaleza”. Peire Pessamesa advertía, por ejemplo, refiriéndose a los intelectuales occitanos que “el idioma que les rodeaba no era sino un totemismo cualquiera, una brujería curiosa que no había de perdurar a la hora de los progresos sin fin de la humanidad [...] El patués pertenecía a una especie distinta, residuo de una humanidad prehistórica que, sin embargo, había sobrevivido hasta la segunda mitad del XIX” (“Cap a un nou concepte de l’etnologia”). Advertimos que, a lo largo del siglo pasado, estas ideologías han encontrado una expresión muy frecuente en el paradigma “natura” *uersus* “cultura”. De acuerdo con él, podríamos conjugar una serie de dicotomías inacabables, por ejemplo “pueblos naturales” y “pueblos culturales” (= *Naturvölker/Kulturvölker*), “cultura popular” y “cultura elevada”, “élite” y “masa”, “razón” y “sentimiento”, etc. Y este pernicioso dualismo ha pervivido a través de los conceptos de “lengua natural”, “lengua materna”, “lengua vernácula”, como nociones contrapuestas a la de “Lengua de Cultura”.

Diremos que, en principio, una forma de instaurar el equilibrio consiste en la inversión de la pauta originaria de poder. Es decir, la desigualdad $A > B$, que expresa las relaciones de poder o los niveles de prestigio, ha de ser “en ciertos aspectos” compensada: reequilibrada. Y por eso mismo se superpone, al esquema de poder, un esquema invertido, puramente ficticio e idealizador. Lo que, traducido en un gráfico, se expresaría así:

POLARIDAD	NIVELES	DUPLICIDAD	COMPENSACIONES
		Pauta originaria (Fundamental)	Pauta invertida (Accesoría)
	Superior (+)	A	B
	Inferior (-)	A	A

“Una forma bastante curiosa de la admiración por los grupos a los que el admirador no pertenece —escribirá Bertrand Russell— es la creencia superior de los oprimidos”. Y en esa admiración encontraremos una duplicidad o ambivalencia encubierta, que se explica por el juego de las dos pautas. Esta duplicidad permitiría aclarar una serie innúmera de paradojas y contradicciones aparentes. Sea como fuere, la pauta invertida (fantástica e idealizadora) tiene como razón de ser su función conciliatoria o reequilibradora (A la manera en que, en psicología, las “compensaciones consoladoras”, las escapadas a la ficción tienden a reestablecer un cierto equilibrio: pensemos en el “complejo de Yavé” que desarrollan algunos individuos). En todo caso, convendrá no perder de vista que “por más extravagante que

sea una idealización... siempre es una idealización de cosas existentes: y es por esta razón por lo que la sociología del conocimiento puede tratar de los vuelos más elevados de la fantasía y mostrar su naturaleza esencialmente terrena...” (Werner Stark) (14). Mucho más gráficamente, Karl Marx, escribiría: “Exigir que se superen las ilusiones sobre un estado de cosas quiere decir exigir que se supere ese estado de cosas que necesita de ilusiones. La crítica ha arrancado flores imaginarias de las cadenas, no para que el hombre soporte las cadenas sin fantasía ni consuelo, sino para que las rompa y recoja libremente la flor viva” (15). El punto que queremos dejar insistido es que esa pauta idealizadora depende esencialmente de la antinomia fundamental y que no puede desligarse de ella. Así, sólo cuando se llegue a superar el esquema antinómico —la pauta fundamental—, desaparecerá la duplicidad compensatoria. Así pues, el esquema de poder (fundamental y originario) implica un esquema invertido (accesorio e idealizador). La constante es siempre la disimétrica. Podríamos hacer la idea un tanto más gráfica usando una implicación matemática.

Si dos números A y B entre los cuales existe una desigualdad $A > B$, al tomar los números inversos la desigualdad cambia de sentido:

$$\frac{1}{A} < \frac{1}{B}$$

Dadas dos lenguas, llamaremos A a la medida de poder de la primera; llamaremos B a la medida de poder de la segunda; llamaremos $\frac{1}{A}$ a la medida de idealización de la primera (=pauta invertida); llamaremos $\frac{1}{B}$ a la medida de idealización de la segunda (=p. i.). Por tanto, dado que en la pauta de poder tenemos la desigualdad $A > B$, al pasar a la pauta idealizadora (=p. i.) tendremos $\frac{1}{A} < \frac{1}{B}$. Por tanto, podremos esta-

blecer la siguiente implicación:

$$\begin{array}{ccc}
 \textit{Pauta de poder} & & \textit{Pauta idealizadora} \\
 A > B & \Leftrightarrow & \frac{1}{A} < \frac{1}{B}
 \end{array}$$

(14) Werner Stark, *Sociología del conocimiento*. Ed. Morata, Madrid, p. 202.

(15) El texto aparece justamente como lema de la obra de Erich Fromm *Beyond the Chains of Illusion. Marx i Freud*. Edicions 62. Barcelona, 1967.

Pasemos a ilustrar esto con un ejemplo corriente. Nos referimos a la relación entre sexos. Podemos ver que la pauta disimétrica se presta a todo tipo de prejuicios y de ambivalencias —como la relación niño-adulto. Como es sabido, sólo una pequeña proporción de la naturaleza humana está diferenciada genéticamente por el sexo. Existen características innegables, pero la mayor parte de los rasgos físicos, fisiológicos y psicológicos —estos últimos especialmente— no están vinculados a una diferenciación genética. Pese a esto, en una gran parte de las sociedades humanas la posición de las mujeres está exageradamente diferenciada de la de los hombres. Es, si vale la analogía, una posición diglósica. Suele considerárseles inferiores, se les hace quedar en casa y vestir de forma diferente y se les niega muchos de los derechos y privilegios de que disfrutaban los hombres. Son, en suma, víctimas de toda clase de adscripciones imaginarias. Ahora, sin perder de vista el diagrama anterior, podemos substituir el término A (lengua alta en nuestro contexto) por *hombre* (=H), y B (lengua baja) por *mujer* (=M).

Y así tendríamos:

	<i>Poder</i>	<i>Idealización</i>
(+)	H	M
	—	—
(—)	M	H

La pauta idealizadora se superpone, compensatoriamente, a la pauta de poder, y así puede hablarse de la “belleza”, “ternura”, “suavidad”, “sensibilidad”, “intuición”, “dulzura”, etc. *superiores* de la mujer, frente a las cualidades, siempre *menos* espirituales y entrañables del hombre— “fuerza”, “energía”, “fealdad”, “agresividad”, —tal como le corresponden de acuerdo con su rol socialmente dominante. Claro está: aquí existe una notable diferencia de énfasis porque no se trata tanto de denigrar al hombre como de consolar y “elevar” a la mujer. Pero volvamos a nuestro tema central.

Uno de los aspectos importantes del dualismo jerárquico estriba, pues, en la idealización de las situaciones de desventaja, lo que corrientemente llamamos “dorar la píldora”. Busquets Bragulat, por ejemplo, y entre muchos, afirmaría que “todo aquello que requiere facilidad de expresión, intimidad o elevación de espíritu, como la poesía, la oración o la vida privada”, encuentra su vehículo “más adecuado” en el catalán. En cambio, el castellano será más apto para todo lo concerniente al “lenguaje técnico o (que) requiere una amplia difusión, como el comercio, la ciencia o la vida oficial”. La metáfora topográfica, que presenta la situación lingüística según la imagen jerárquica de un “arriba” y un “abajo”, se impone sin

ambajes en la explicación del bilingüismo catalán trazada por Marías: “Yo me permitiré sugerir —escribe— que la casa lingüística de los catalanes —de los que no son rústicos— tiene dos *pisos*. En el primero, aquel en que se hace la vida cotidiana, pasan muchas horas del día y ejecutan aquellas operaciones que son a la vez más elementales y entrañables; pero suben con toda frecuencia y normalidad muchas veces al día, al segundo piso... Este *piso lingüístico* tiene funciones peculiares, posibilidades propias...” (El subrayado es de Marías) (16). Apenas si será necesario advertir cómo la imagen de Marías, que describe con insuperable plasticidad el fenómeno de diglosia, va acompañada de una inevitable preferencia valorativa. Y el esquema jerárquico (=los pisos) nos permitirá descomponer, con el “arriba” y el “abajo” otros muchos pares antitéticos. La importancia de todo esto ha sido sobradamente destacada por la psicología de Alfred Adler. El cambio lingüístico se organizará a partir de una situación idiomática experimentada como de falta o carencia: “como un *menos*”. Al margen de que la situación objetiva forzaré esta convicción, por oposición psicológica, el castellano será visto “como un *más*”. Y la substitución lingüística puede expresar, en terminología adleriana, el salto compensatorio desde un ansioso “abajo” hacia un anhelado “arriba” (17). Sólo que no creemos que la cuestión sea de pura psicología.

La maniobra autoidealizadora, en manos del propio grupo en desventaja, ha sido hábilmente señalada por K. R. Minogue en su estudio sobre el nacionalismo: “Los alemanes fueron los precursores de la reacción que se ha convertido en corriente, afirmaron una cierta superioridad espiritual —relacionada con la profundidad cultural—, para oponerla a la barbarie mecanizada que creían ver en Occidente... La doctrina fue generalmente usada con propósitos defensivos por individuos que creían que, de momento al menos, su grupo había sido derrotado. Se le ha calificado frecuentemente de irracionalista, por cuanto solía oponer las cualidades de la intuición —o de alguna otra facultad superior del entendimiento— a las operaciones ‘mecánicas’ de la racionalidad superficial” (18). Tal como hemos visto, el recurso idealizante, a un cierto psiquismo “superior” —o “profundo”, ya que todo depende de la metáfora— se basa en la dicotomía omnipresente sentimiento *uersus* razón y se sirve de planteamientos verticales. La maniobra

(16) Julián Marías, *Consideración de Cataluña*. Ed. Aymà. Barcelona, p. 44.

(17) El juego combinado de disimetrías niño-adulto masculino-femenino se halla presente en todo el aparato ideológico montado sobre la “lengua materna”; donde vendrá a contrastarse igualmente el esquema de un “arriba” y un “abajo” (V. Ninyoles, loc. cit.).

(18) R. K. Minogue, *Nationalism*. Londres, Batsford, 1966.

compensatoria se reduce a invertir la pauta, presentando como superior (=mística) lo que los otros consideran como inferior (=instinto). Ahora, tanto si apelamos al instinto como si hablamos de la mística, la razón quedará invariablemente excluida. “Lo que nos mueve a todos —dirá Adler en otro contexto— a abandonar los más lógicos caminos de la inducción y de la deducción para apelar a los artificios de esos esquemas ficticios, es el sentimiento de inseguridad y la consecuente tendencia a asegurarse que, en último término, aspira a desembarazarse del sentimiento de inferioridad y a elevarse hasta la plenitud del sentimiento de personalidad [...], al ideal de 'estar arriba'. Cuanto mayor sea esta distancia entre la situación real y la situación de superioridad ideal, con tanta mayor fuerza se perseguirá la ficción rectora” (19). La abdicación o la mutilación de la racionalidad será la característica constante de todos esos planteamientos. Sólo la igualación instaurará la otra lógica, que excluye categóricamente cualquier planteamiento diglósico, al tiempo que pone fin al juego mecánico de las antinomias.

6. Idealización/denigración *versus* substitución lingüística.

Ahora bien, desde el momento que la duplicidad compensatoria añade una pauta invertida a la situación real, la idealización del término “bajo” o “inferior” (B) y la denigración del término “alto” a “superior” (A) van, en principio, tan unidas como las dos caras de una moneda. En efecto, es posible que la idealización de un término y la correlativa denigración del otro se den en un mismo plano y con el mismo énfasis. Pero puede haber una diferencia acusada de intensidad. Así hablaremos de idealización compensatoria cuando el objetivo obvio y primordial consista en elevar el idioma B de tal forma, que la subvaloración del idioma A sea una implicación inevitable, pero secundaria y accidental, frecuentemente minimizada. En cambio, hablaremos de subvaloración compensatoria en el caso contrario. Pues bien; en el caso valenciano (y en este punto no han de establecerse diferencias respecto del resto del dominio lingüístico catalán) es obvio que la idealización compensatoria del “vernáculo” ha prevalecido en la medida en que las ideologías diglósicas dominantes han tratado mucho más de elevar

(19) Alfred Adler, *El carácter neurótico de nuestro tiempo*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965, p. 77 y *passim*.

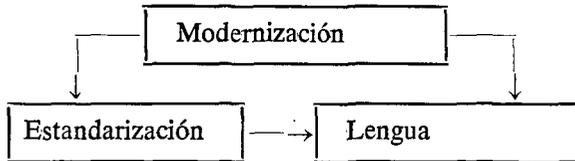
el catalán que de subvalorar y denigrar el castellano. Ciertamente, este segundo aspecto (la denigración del castellano), aun encontrándose implícito en la inversión de la pauta, apenas si se ha manifestado. En la situación concreta de la sociedad valenciana el hecho de que este aspecto haya estado inhibido puede obedecer a que las ideologías diglósicas dominantes han acostumbrado a expresar la benévola actitud paternalista de sus sectores superiores (que han abandonado el uso del catalán), los cuales tenderían a evitar que la hiperbólica idealización del habla popular pudiese sugerir la degradación de su propio idioma. Insistiremos que la compensación popular —tan aberrante como la otra— habría consistido en denigrar el castellano, pero esta actitud no se ha producido. La paradoja se resuelve si examinamos el conjunto de la situación. En virtud de la pauta jerárquica el “habla popular” era inferior. Y ese habla inferior proporcionaba, por otro lado, su sentimiento de identidad a la inmensa mayoría de los valencianos. Ahora, al mismo tiempo éstos se veían forzados a considerar que, al menos a escala individual, el otro idioma había de ofrecer mayores posibilidades de promoción. Visto esto, repetiremos que ese sector tenía a su alcance dos compensaciones posibles: la subvaloración del castellano que, *a sensu contrario*, implicaba la afirmación del catalán, y la compensación idealizadora de este último. Esta, en cambio, le era otorgada más o menos paternalmente por los sectores castellanizados dominantes; aquellos debían limitarse a hacerla suya. El hecho decisivo es que las clases catalanófonas se rehusaron al mismo tiempo a usar de cualquiera de ambas compensaciones. En realidad, el remedio fue algo drástico. En qué medida esto se produjo es otra cuestión. Pero, al menos una parte de la población catalanófona (clases medias urbanas y parte de la pequeña burguesía, a mediados del siglo XIX), abandonó su posición lingüística y se “elevó” al nivel prácticamente “superior”. Y es cierto que en la medida en que se aceptaba la pauta fundamental y las desventajas dependían de la diferencia de idioma, la substitución podía abolirlos. Así pues, la asimilación suprimiría por definición la odiosa desigualdad sociolingüística —consumándola, es decir: llevándola a sus últimas consecuencias. Sólo que, infortunadamente esa no sería la única desigualdad, ni siquiera probablemente la más fundamental: *la* fundamental. Vemos, por tanto, que el proceso de substitución suprimía la polaridad diglósica fundamental en la medida en que ciertos sectores pasaban a instalarse a nivel “superior” y el “inferior” iba quedando desierto. Por un simple desplazamiento cuantitativo se produciría una mutación cualitativa (comparemos este fenómeno con el de la emigración). En resumen:

1. durante la primera etapa, el marco diglósico encauzaba y estimulaba la

substitución lingüística; 2. en la segunda etapa, la consumación de la substitución aboliría el marco diglósico.

7. Normalización y planificación lingüística.

Pasemos a examinar el concepto de normalización y sus implicaciones. Existen en este término dos sentidos que, pese a ser distintos, guardan en la práctica una evidente relación. Por un lado, normalizar significa dar normas, regular, codificar, estandarizar un idioma estableciendo una variedad supradialectal. Por otro lado, el término sugiere un poner a nivel "normal" una lengua (la cultura a la cual sirve de vehículo): situarla en pie de igualdad con otras culturas, en un mismo plano. Los lingüistas han establecido con suficiente énfasis la relación entre estandarización idiomática y "modernización". Ferguson definía aquélla como "el proceso de aceptación de una variedad lingüística por toda una comunidad de idioma como norma supradialectal" (20). Jernud y Das Gupta señalan que "la modernización crea la exigencia de unas mutaciones lingüísticas y requiere la estandarización, esta última actividad debe ser dirigida también al idioma" (21). La interrelación puede esquematizarse así:



Es obvio que para el estudio de una normalización vendrá exigido el análisis de los problemas fundamentales con que se enfrenta la comunidad lingüística en su conjunto, y que no puede ser llevada a término con una perspectiva puramente lingüística. La lengua común se define siempre por circunstancias externas al lenguaje (extensión de un poder político organizado, supremacía cultural, influencia de las clases superiores, etc.). Uno de los factores unificadores de tradicional importancia ha sido, por ejemplo, el crecimiento de las ciudades. El papel de los núcleos urbanos en la evolución y normativización lingüística se funda en el hecho de que "las ciuda-

(20) Charles A. Ferguson, *Language Development*, en "Language Problems of Developing Nations" de Fishman, Ferguson y Das Gupta. N. Y. Wiley, 1968.

(21) Björn H. Jernudd-Jyotirinda Das Gupta, *Towards a Theory of Language Planning*, 1969. Copia mimeográfica.

des —como advierte Otto Jespersen— absorben una medida de población que no es exclusivamente de los alrededores inmediatos, sino de distritos más alejados [...] Es una consecuencia natural que, en las grandes ciudades, a los inmigrantes de las grandes partes del país se les oxide su dialecto en contacto con el otro, con el resultado de que la población de una gran ciudad acaba hablando de una manera que no esperaríamos considerando su lugar de origen” (22). La lengua de las ciudades es un producto “neutro” o “de aluvión” formado por las distintas variedades dialectales. Pero es más: son las ciudades, por razón del peso que llegan a ejercer en la población de un país, las que se convierten en centros de difusión de normas lingüísticas e innovaciones, que serán adoptadas de acuerdo con mecanismos psicosociales bien conocidos. Sentado esto, surge la cuestión: ¿hasta qué punto la ciudad de Valencia ha cumplido, o ha abandonado, su función lógica de receptora y difusora de normas lingüísticas, en el conjunto del país? A nadie se le escapa ver que precisamente la castellanización de la ciudad de Valencia ha sido uno de los obstáculos más considerables para una integración lingüística a escala regional. Por otro lado, la influencia perniciosa del hablar *apitxat* de la capital se hace notar, durante un amplio período, en la producción literaria e incluso en ciertos gramáticos y lexicógrafos valencianos.

Al plantear, desde otro ángulo, el problema del dualismo entre forma escrita y forma hablada, es necesario dejar distinguidos dos planos distintos, pero que en la práctica se encuentran bien trabados: 1. El problema de la diglosia, es decir, el hecho de que la lengua hablada y la lengua normalmente escrita correspondan a dos sistemas lingüísticos diferentes; 2. El divorcio acusado, por razones sobradamente conocidas (carencia de educación en el propio idioma o enseñanza de éste, ausencia del catalán en los *mass media*, etc.), entre una variedad culta, el catalán literario, y una variedad “viva”, hablada. Un somero examen de la cuestión nos muestra que la segunda situación no es, de hecho, sino la consecuencia lógica de la primera.

Toda normalización planificada ha de basarse en la confianza del hombre para moldear no sólo su conducta individual, sino también en la decisión de configurar la colectividad en que vive. Una planificación lingüística es siempre difícil, pero no sólo es difícil por los condicionamientos sociopolíticos, sino porque su mismo objetivo —el idioma— constituye, quizá la actividad más compleja y esencial de todas las actividades humanas. No ha

(22) Otto Jespersen, *La llengua en la nació, l'estat i l'individu*. Ed. 62. Barcelona, 1969.

sido accidental la afirmación de que el hombre se ha convertido en tal por el hecho de poseer un lenguaje desarrollado.

Dentro de ese proceso normalizador podrá tener lugar una planificación lingüística (= *language planning*) (23), pero no siempre ha sido así. Por "planificación lingüística" podemos entender, con V. Tauli, una "actividad metódica para regular y normalizar lenguas o crear nuevas" (24). Con todo, las palabras "actividad metódica" contienen buena dosis de vaguedad. Podemos concretarlas si consideramos la planificación como una actividad organizada y formal u oficiosamente dirigida por la autoridad política, que cristaliza en una estructura de programas y proyectos coordinados a nivel macrosociolingüístico. Como ejemplo de planificación lingüística podemos aducir la experiencia del Estado de Israel, en que el idioma ha sido adecuado conscientemente a las exigencias literarias y científicas de la vida moderna bajo la dirección del poder público. El lingüista indú Govinand Pande recordaba que "las lenguas no viven ni mueren. Simplemente se utilizan, o dejan de ser utilizadas. A diferencia de la muerte, la senectud es un fenómeno reversible", añadiendo: "una lengua sigue viviendo y floreciendo mientras quienes la poseen continúan hablándola con orgullo. Las lenguas sólo mueren cuando mueren las comunidades y las culturas" (25). La primera observación es sensata, la segunda deja de serlo. Einar Haugen ha mostrado, sin embargo, la ausencia de una planificación lingüística en el caso noruego, señalando la presencia de un fuerte movimiento social carente de control unificador deliberado: "poco a poco —escribe— se puso en marcha una avalancha lingüística que avanzó y que nadie sabía cómo detener, pese a que a muchos les hubiera gustado poder hacerlo" (26).

Otro tipo completamente diferente de planificación serán las instituciones de control lingüístico orientadas a la preservación del purismo idiomático, y que han tratado de ejercer una influencia conservadora en determinadas lenguas. Por ejemplo, la Academia francesa, fundada por Richelieu en 1635, y bajo su influencia, la Real Academia Española, la Real

(23) La expresión "normalización lingüística", de uso muy generalizado en el dominio de habla catalana, no ha sido, sin embargo, acogido aún en los estudios de sociolingüística. Pero resulta evidente que esta expresión abarca un ámbito de problemas que no pueden encajar bajo el término *language planning*. La "planificación lingüística" es una de las formas en que puede concretarse una normalización, como proceso histórico.

(24) V. Tauli, *Introduction to a Theory of Language Planning*, 1968. Copia mimeográfica.

(25) G. Chandra Pande, *Vie et mort des langues*, en "Diogene". París, 51, VII-VIII, 1965.

(26) Einar Haugen, *Language Conflict and Language Planning. The Case of Modern Norwegian*. Cambridge, Harvard Univ. Press, p. 966, p. 1.

Academia Gallega, la Academia Vasca, o el *Institut d'Estudis Catalans*, que elaboró, bajo la dirección de Pompeu Fabra, un *Diccionari General* de carácter normativo para todo el dominio lingüístico catalán.

Hemos considerado un aspecto sólo de la normalización lingüística. Pero una normalización no significa únicamente "dar normas" lingüísticas, establecer una gramática razonable, una fonética aceptada y un léxico. El término sugiere un poner "a nivel normal" (ni "arriba", ni "abajo") una lengua: situarla en pie de igualdad con otras. Es en este sentido que toda normalización está destinada, por definición, a abolir el marco diglósico. La normalización tiene dos raíces: una ideológica y otra lingüística. Esta última se basa en la realidad de que toda lengua es capaz de convertirse en instrumento cultural a todos los niveles, tal como llegará a reconocer la UNESCO. En su raíz ideológica (y usamos este término en su sentido amplio), el concepto de "normal" ha de transformarse en un concepto "normativo", algo cuya realidad ha de transferirse programáticamente fuera del sistema. Este segundo uso del término señala una meta —metalingüística—, cuyo postulado será el *par inter pares*. Un escritor valenciano de principios del XIX nos proporcionará un ejemplo de esa actitud normalizadora: "¿Es que —dirá M. Civera— no se pueden esperar de esta lengua ideas altas, penetraciones agudas y pensamientos de sublimidad? ¿Es que no se puede explicar en ella todo lo perteneciente a nuestro dogma y a la más intrincada de nuestra Religión? ¿Es que no hay en ella suficiente fuerza para reprender los vicios, instruir a los ignorantes y convertir a los pecadores? ...En fin, yo tengo por simple a quien quiera sostener que nuestro idioma valenciano no sea capaz y susceptible de todo lo que son los demás. Y, afirmado en esta verdad y creencia, escribiré en mi idioma" (27). El texto (1820) que acabamos de traducir sorprende por su modernidad.

La normalización lingüística no sólo exige, pues, el establecimiento de un objetivo lingüístico, sino también unas orientaciones extralingüísticas. Podríamos señalar, con Fishman, estas tres directrices. 1. Una tendencia que, usando el término de este autor, designaríamos "autenticadora". 2. Un énfasis sobre el modernismo. 3. Un proceso de integración cultural que nosotros habremos de concretar en dos tendencias: 3.1. Externa, que implicará la toma de conciencia de una unidad lingüística y cultural entre regiones que habían diluido su antigua cohesión. 3.2. Interna, superando el marco diglósico, es decir, la estatificación idiomática en una variedad

(27) J. Navarro Cabanes, *Prensa valenciana*. Ed. Diario de Valencia, 1928, p. 38.

“alta”, usada por los estratos superiores, y una variedad “baja” *ad usum populi*. En este sentido, diremos con Marcel Cohen, que “una unificación más o menos completa puede ser alcanzada por el abatimiento de las barreras entre las categorías sociales, y en particular, por las condiciones comunes de instrucción” (28). Normalización y democratización cultural van indisolublemente unidas desde el momento en que democratización quiere decir, esencialmente —como enseñaba Karl Mannheim—, una reducción de la distancia vertical, una “desdistanziación”. El estado no normalizado de una lengua tan sólo puede mantenerse en tanto que vastos sectores de la población queden culturalmente marginados en su reducto o “reserva” lingüística. Todo el problema radicaría, al cabo, en una proposición tan simple como la siguiente: el de la sociedad moderna, la mayor parte de los individuos tiene no sólo que hablar su lengua, sino también leerla y escribirla. El concepto de “autenticación” significará un énfasis en la continuidad, en la autoafirmación, en el valor de los elementos tradicionales y, en definitiva, en la afirmación del pluralismo como base de una filosofía democrática de la vida. No es un azar que los modernos procesos de normalización hayan sido precedidos o inicialmente presididos por cincuenta años de investigaciones serias sobre filología, arqueología y folklore. La búsqueda de una “autenticidad” cultural ha conducido a muchos países a un interés por las manifestaciones tradicionales de la sociedad *folk* y, específicamente, por los elementos culturales vivos en aquellos sectores que, atendida su situación, se han mantenido al margen de las presiones externas. Desde esta perspectiva, cabe destacar la significación de la literatura *folk*. En efecto, la literatura folklórica, esto es, la literatura basada en el folklore literario, será aquella que, en definición de A. R. Cortazar, “se ajusta tanto en el espíritu como en la forma, a una realidad tradicional, cuyo estilo, ambiente y carácter se refleja e interpreta en el plano creativo individual”. Bastará considerar, en este punto, la importancia que han ejercido en sus respectivos países autores como Perrault, Jacob y Wilhemk Grimm o Hans C. Andersen. Quede claro que, la literatura folklórica, a diferencia del folklore literario —anónimo, oral y colectivizado—, es obra de unos escritores determinados o determinables. Suele ser justamente cuando el folklore literario declina en su vigencia social, el punto en que surge el esfuerzo creador que intenta recuperar con técnicas diversas ese fondo tradicional. El lugar que las literaturas populares han tenido en los procesos de normalización ha sido reconocido por todos. El peligro será querer modernizar y mitificar el pasado, urbanizar y apelar a la reserva rural. Esta es, diría J. A. Fishman la “dialéctica” de

(28) Marcel Cohen, *Pour une sociologie du langage*. París, p. 179.

una normalización lingüística. “El ideal que perseguimos —dirá P. Fabra— no es la resurrección de una lengua medieval, sino formar la lengua moderna surgida de nuestra lengua antigua sin los largos años de decadencia literaria y de supeditación a una lengua forastera” (29). El mismo Fishman advertirá que “una fuente particularmente usual de la planificación lingüística fue la imagen del campesino noble e incontaminado que había conservado su lenguaje puro.” (30). Nos hemos referido ya al mito del noble salvaje, y no precisamos poner un énfasis adicional sobre ello. La última paradoja de una normalización consistirá en el hecho de que habrá de apelar, en el aspecto tecnológico, a las instituciones y técnicas de la masificación en el mismo momento en que busca una orientación “autentificada” al desarraigo cultural que la misma tecnología, basada en la masificación engendra y posibilita.

No será del todo inútil, antes de poner punto final a estas líneas, recordar las reflexiones de Joseph Bram a la terminación de su *language and Society*: “Un plan educativo de largo alcance tendiente a reforzar la vida democrática, debía incluir una actitud más alentadora hacia los idiomas de los grupos minoritarios, como vehículos de variantes culturales. Este objetivo debe ser fundamentado sobre la repetición categórica de la importancia del pluralismo como base de una concepción democrática de la vida”.

(29) Cit. por Carles Riba, *Obres completes*, v. II. Barcelona, 1967, p. 84.

(30) Joshua A. Fisman, *Nationalism, Language and Language Planning*. Cópia mimeográfica.

Encuestas

Encuesta sobre problemas del hombre en la gran ciudad (2.^a parte)

SUMARIO

- V. Transportes.
- VI. Tráfico.
- VII. Viviendas y zonas verdes.

NOTA

Como quiera que la encuesta sobre «Problemas del hombre en la gran ciudad» aborda una temática muy amplia, nos ha obligado a una publicación fraccionada. En el presente número, sobre la base muestral ya publicada en la Revista número 25, se recogen los últimos capítulos del cuestionario relativo a: transportes, tráfico, vivienda y zonas verdes.

V. TRANSPORTES

Medios de transporte utilizados

La pregunta sobre los medios de transporte que habitualmente utiliza la población entrevistada ofrece el siguiente haz de respuestas:

Metro

Un 43 por 100 de madrileños afirma viajar en él todos los días o varias veces a la semana, mientras que en Barcelona el porcentaje es sólo de un 29 por 100. Ello se ratifica en el contraste existente entre un 19 por 100 de madrileños y un 32 por 100 de barceloneses que dicen no usar nunca este medio de transporte. No olvidemos que la red metropolitana barcelonesa tiene una extensión sensiblemente inferior a la de la red madrileña.

Los cuadros superiores de la capital catalana responden a la cuestión planteada diciendo que viajan poco o nunca en metro un 81 por 100, porcentaje que es sólo del 62 por 100 para los de Madrid. En el control de nivel de estudios destacan las cifras de Barcelona: de aquellos que poseen menos de estudios primarios un 78 por 100 no se sirve del metro más que esporádicamente o nunca, frente a un 15 por 100 que afirma todos los días o varias veces a la semana. El contraste es menos espectacular en Madrid: 63 por 100 frente al 32 por 100. (Cuadro 1.)

Autobuses municipales

A continuación se pregunta acerca del uso de los autobuses municipales. En ambas capitales un 40 por 100 declara viajar en ellos todos los días o varias veces a la semana, un 57 por 100 con menos frecuencia o nunca, en Madrid, y un 53 por 100 en Barcelona. (Cuadro 2.)

Autobuses de líneas privadas

Con respecto a este segundo tipo de autobuses, las respuestas se distribuyen de la siguiente forma: un 10 por 100 de madrileños se sirve de ellos habitualmente, un 21 por 100 con menos frecuencia y un 58 por 100 nunca, cifras que, respectivamente, son para Barcelona de 5 por 100, 7 por 100 y 58 por 100. Destaca el elevado 30 por 100 de sin respuesta que hallamos en la Ciudad Condal, frente a sólo un 11 por 100 de la capital española.

El análisis por distritos barceloneses de la columna de sin respuesta ofrece contrastes muy notorios: 3 por 100, 4 por 100 y 5 por 100 en los distritos VI, II y V, respectivamente, frente a un 37 por 100, 61 por 100 y 68 por 100 de los distritos XII, IX y VII, también respectivamente. Resulta difícil explicar lo anterior, aunque nos inclinamos a considerar que los entrevistados que no contestan han podido abstenerse de hacerlo por

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

desconocimiento real de las diferencias entre autobuses municipales y de líneas privadas.

También en la columna de sin respuesta aparecen diferencias significativas en los distritos madrileños, siendo, no obstante, menos destacadas que en el caso anterior: 1 por 100 en Vallecas y 7 por 100 en Universidad y Chamartín, frente al 16 por 100 de Tetuán y 30 por 100 de Ventas. (Cuadro 3.)

Microbuses

Respecto a los microbuses, cabe señalar que un 7 por 100 de madrileños manifiesta utilizar dicho servicio de modo habitual (todos los días laborables o varias veces a la semana), un 27 por 100 lo hace con menos frecuencia y un 58 por 100 no se sirve de ellos nunca, cifras que para Barcelona son del 1 por 100, 3 por 100 y 57 por 100, respectivamente. Destaca, de nuevo, el elevado porcentaje de preguntados que no opinan en la capital mediterránea: 39 por 100 y se repite el acusado contraste entre distritos: 5 por 100 y 6 por 100 no lo hacen en los números V y II, mientras que la proporción asciende hasta el 67 por 100 y 75 por 100 en los distritos VII y IX. La inexistencia en Barcelona de un servicio urbano normalizado de microbuses explicaría la cifra global del 39 por 100 de sin respuesta, pero resulta sorprendente el marcado contraste existente entre las cifras de aquellos que no contestan, en el análisis por distritos.

En Madrid son las amas de casa y los residentes en Carabanchel, Buenavista-Retiro y Centro y Chamberí los usuarios más habituales del servicio de microbuses. (Cuadro 4.)

Taxis

El servicio de taxis es usado todos los días laborables o varias veces a la semana por un 12 por 100 de madrileños y un 10 por 100 de barceloneses, menos frecuentemente por un 46 por 100 y un 40 por 100, respectivamente, y nunca por un 36 por 100 y un 37 por 100, también respectivamente. Acuden más a este servicio los residentes en los distritos madrileños de Centro y Chamberí, 30 por 100; Buenavista-Retiro, 19 por 100, y Universidad y Chamartín, 17 por 100, y los barceloneses del distrito VI, 26 por 100 y XI, 29 por 100, aunque la dispersión causada por el reducido tamaño de las muestras aplicadas en ambas capitales da lugar a que los porcentajes comentados sean, en ocasiones, poco significativos. Notamos, en este apartado, un 25 por 100 de sin respuesta en el distrito madrileño de Ventas, coherente con lo que aparece en cuadros anteriores y también con lo comentado en otras investigaciones realizadas por el Instituto de la Opinión Pública. Dato interesante para el posible establecimiento de una tipología de los sin respuesta. (Cuadro 5.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Coche propio

Utilizan coche propio habitualmente un 23 por 100 de madrileños y un 22 por 100 de barceloneses y no lo utilizan nunca —seguramente porque no lo poseen— un 56 por 100 y un 50 por 100, respectivamente. Como era lógico esperar, son los cuadros superiores de ambas capitales los usuarios más frecuentes de este medio de transporte: 42 por 100 y 53 por 100, aunque en Madrid el porcentaje sea ligeramente superior para los cuadros medios: 43 por 100. Coherente con lo antes apuntado es la conclusión de nuestro análisis por distritos: en Universidad y Chamartín y Buenavista-Retiro usa coche propio habitualmente un 33 por 100 de los entrevistados, mientras que en Barcelona las cifras son de un 45 por 100 y un 35 por 100 para los distritos III y VI, respectivamente.

La columna de sin respuesta ofrece de nuevo oscilaciones sorprendentes en los distritos barceloneses, puesto que varía del 2 por 100 en el V hasta el 54 por 100 en el VII, con un interesante abanico de valores intermedios. (Cuadro 6.)

Tiempo que tarda en ir desde su casa a la parada más próxima

Metro

	Madrid %	Barcelona %
Menos de 5 minutos	44	38
De 5 a 15 minutos	26	33
Más de 15 minutos	25	15
Sin respuesta	5	14

Vemos, pues, que los mayores porcentajes corresponden en ambas capitales al grupo de los que tardan menos de cinco minutos hasta la parada más próxima de metro.

	Menos de cinco minutos %	De cinco a quince minutos %	Más de quince minutos %
MADRID			
Carabancheles	1	40	59
Villaverde	10	15	57
BARCELONA			
Distrito XI	12	35	32
Distrito XII	17	48	31

En los distritos que se mencionan aparece una elevada proporción de entrevistados que tardan más de quince minutos desde su casa hasta la estación más próxima de metro, muy especialmente en la capital espa-

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

ñola, en la cual corresponden las mayores distancias a la zona de los Carabancheles. (Cuadro 7.)

Autobuses municipales

	Madrid %	Barcelona %
Menos de 5 minutos	62	59
De 5 a 15 minutos	27	27
Más de 15 minutos	4	2
Sin respuesta	7	12

En contraste con el apartado anterior aumenta ahora significativamente el grupo de los que tardan menos de cinco minutos hasta la parada más próxima de autobús municipal y disminuye, también significativamente, el grupo de aquellos que tardan más de 15 minutos. Todo ello propio y característico de urbes en las que sigue predominando, como se decía antes, el transporte por superficie sobre el subterráneo, mucho más costoso en su establecimiento por los costos de infraestructura que entraña. (Cuadro 8.)

Autobuses privados

	Madrid %	Barcelona %
Menos de 5 minutos	36	13
De 5 a 15 minutos	18	7
Más de 15 minutos	7	5
Sin respuesta	39	75

Quizá lo más destacado en este epígrafe es el porcentaje de sin respuesta, sobre todo de Barcelona, coherente con lo apuntado anteriormente sobre el uso de los servicios privados de autobús y la dificultad de diferenciarlos de los servicios municipales. (Cuadro 9.)

Microbús

En este apartado no cabe la comparación dada la inexistencia en Barcelona de un servicio equiparable al de los microbuses madrileños. Ello explica el muy elevado porcentaje de sin respuesta que ofrecen los entrevistados de la capital catalana: 86 por 100, que llega al 97 por 100 en varios distritos: III, VIII, XI y al 100 por 100 en otros: IV, IX y XII.

Interesan, sin embargo, las cifras del 39 por 100, 30 por 100 y 27 por 100, correspondientes a los distritos II, VI y V, que dicen tardar menos de cinco minutos hasta la parada más próxima de microbús. (Cuadro 10.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Parada taxis

	Madrid %	Barcelona %
Menos de 5 minutos	50	29
De 5 a 15 minutos	22	11
Más de 15 minutos	6	7
Sin respuesta	22	53

Destacan, de nuevo, los elevados porcentajes de sin respuesta que ofrecen las capitales española y catalana, especialmente el 53 por 100 de esta última. Como ya hemos señalado repetidas veces, el abanico de sin respuesta de los distritos barceloneses resulta espectacularmente amplio: del 8 por 100 al 83 por 100, distritos VI y VII, respectivamente. (Cuadro 11.)

Valoración del servicio prestado por los distintos medios de transporte

Metro

	Madrid %	Barcelona %
Muy bueno	26	41
Bueno	46	38
Regular	18	9
Malo	4	2
Muy malo	2	—
Sin respuesta	4	10

En una apreciación global destaca la valoración netamente más positiva del servicio prestado por el ferrocarril metropolitano barcelonés frente al madrileño. Los cuadros superiores de Madrid contestan que muy bueno en un 28 por 100 frente al 52 por 100 de los barceloneses. Por distritos, la máxima valoración corresponde a Villaverde (Madrid): 60 por 100 y al distrito VI barcelonés: también 60 por 100. (Cuadro 12.)

Autobuses municipales

Un 48 por 100 de los entrevistados madrileños y un 53 por 100 de los barceloneses consideran este servicio como bueno o muy bueno, un 37 por 100 y un 32 por 100, respectivamente, como regular y un 9 por 100 y un 6 por 100, también respectivamente, como malo o muy malo.

Las valoraciones más negativas se dan en los madrileños Buenavista-Retiro y Centro y Chamberí, con un 32 por 100 de las respuestas que señalan malo o muy malo en el primero y un 16 por 100 que malo en los segundos, siendo acusada la diferencia entre ambos. Villaverde y Vallecas ofrecen las respuestas más positivas: un 63 por 100 y 66 por 100 manifiestan que el servicio es bueno o muy bueno. (Cuadro 13.)

Autobuses privados

En correspondencia lógica con lo dicho en nuestro comentario a preguntas anteriores, se eleva notoriamente en este apartado la proporción de sin respuesta: 47 por 100 en Madrid y 73 por 100 en Barcelona. Aunque las cantidades sean poco significativas cabe decir que la actitud de los entrevistados con respecto a las líneas de autobuses servida por empresas privadas es más positiva en Madrid que en la Ciudad Condal: 31 por 100 en un caso y 17 por 100 en otro consideran el servicio prestado como bueno o muy bueno. (Cuadro 14.)

Microbuses

Dado que en Barcelona la proporción de sin respuesta es del 89 por 100, comentaremos sólo los datos de Madrid. Un 7 por 100 considera el servicio de microbuses como muy bueno; un 34 por 100, bueno; 18 por 100, regular; 3 por 100, malo, y 1 por 100, muy malo, siendo asimismo muy elevado el número de los que no contestan en la capital de España: 37 por 100. Por distritos las cifras de sin respuesta varían del 15 por 100 (Carabancheles) al 72 por 100 (Vallecas), diferencia que resulta extraña en una primera aproximación. (Cuadro 15.)

Taxis

	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo
Madrid	12	50	18	2	—
Barcelona	12	33	24	9	1

La valoración del servicio prestado por los taxis es claramente más negativa en el caso de la urbe catalana que en la madrileña.

Por distritos, la cota máxima entre los que no opinan es alcanzada por el distrito V barcelonés: 48 por 100 y por el de Ventas madrileño: 36 por 100, siguiendo también en este caso la línea comentada en párrafos anteriores. (Cuadro 16.)

Microtaxis

Tampoco en este apartado cabe comparar las dos capitales. Un 92 por 100 de barceloneses no contesta y un 8 por 100 se refiere al tema de modo variable. En Madrid las opiniones son marcadamente favorables al servicio de microtaxis: un 50 por 100 lo considera bueno o muy bueno frente al 4 por 100 que dice malo o muy malo; otro 21 por 100 señala que regular y finalmente un 25 por 100 se abstiene de dar su opinión. (Cuadro 17.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Mejor medio de transporte

A continuación se preguntaba en el cuestionario sobre el medio de transporte considerado como más rápido, más cómodo y mejor en conjunto.

Más rápido

Barceloneses y madrileños se inclinan decididamente en favor del metro: 62 por 100 y 67 por 100, respectivamente. A gran distancia, los barceloneses dicen que la moto o bicicleta: 15 por 100 y el automóvil: 10 por 100, proporciones que en Madrid son del 6 por 100 y 7 por 100, también respectivamente. (Cuadro 18.)

Más cómodo

Los entrevistados de la capital madrileña consideran más cómodo el automóvil y los taxis en la proporción de 32 por 100 y 30 por 100, cifras que para Barcelona son del 35 por 100 y del 33 por 100, respectivamente. Contrasta ligeramente el 14 por 100 barcelonés frente al 8 por 100 madrileño referente a quienes piensan que el metro resulta el medio de transporte más cómodo. (Cuadro 19.)

Mejor en conjunto

El cuadro que ofrecemos a continuación muestra claramente el abanico de preferencias de los preguntados en ambas capitales:

	Madrid %	Barcelona
Moto o bicicleta	2	3
Taxis	23	13
Autobuses	10	6
Metro	32	32
Automóvil	24	38
Sin respuesta	9	8

Las diferencias entre una y otra columna son bastante significativas: una más alta estimación del automóvil en Barcelona: 38 por 100 frente al 24 por 100 que ofrece Madrid, la cual podría atribuirse quizá a una circulación más ordenada y menos neurotizante en la Ciudad Condal. Destaca la valoración muy positiva del metro por los cuestionados de ambas capitales: 32 por 100. Notamos la consideración sensiblemente más negativa del servicio de taxis en la capital catalana: sólo un 13 por 100 se inclina en su favor frente al 23 por 100 de Madrid, coherente con lo comentado antes sobre dicho servicio.

Por otra parte, los contrastes más notorios aparecen en el análisis por distritos: un 70 por 100 de los entrevistados barceloneses residentes en

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

el distrito IV consideran el metro como el mejor transporte y sólo un 7 por 100 en el distrito VII. En este mismo distrito un 78 por 100 se inclina en favor del automóvil frente a un corto 13 por 100 correspondiente al distrito VIII. En los Carabancheles madrileños un 66 por 100 hace referencia a los taxis como mejor transporte y un 0 por 100 al metro, respuestas que contrastan polarmente con las de Ventas: un 9 por 100 se inclina en favor de los primeros y un 53 por 100 se muestra favorable al ferrocarril metropolitano.

Las cifras comentadas se refieren claramente a la accesibilidad, horario y servicio prestados por los taxis o por el metro en Madrid y a la facilidad de circulación en Barcelona (máxima valoración del automóvil), la cual difiere considerablemente entre unos y otros distritos. (Cuadro 20.)

Medio de transporte que se desarrollará más para la comunicación dentro de las grandes ciudades

Las respuestas a esta pregunta son suficientemente expresivas: un 78 por 100 de los entrevistados en Barcelona y un 65 por 100 en Madrid piensan que será el metro el transporte urbano que más se desarrolle en los próximos años. Los demás medios enumerados: bicicleta, autobús, taxi, automóvil, etc., ofrecen cifras poco significativas. (Cuadro 21.)

Pago de un impuesto para mejorar los transportes públicos

A la cuestión de si los entrevistados estarían dispuestos a abonar un impuesto especial destinado a la mejora de los transportes públicos, se dan respuestas similares en Madrid y Barcelona: 35 por 100 y 36 por 100 dicen que sí estarían dispuestos y 62 por 100 y 63 por 100, respectivamente, manifiestan que no estarían dispuestos a pagar dicho impuesto especial. Las disposiciones menos favorables con respecto al hipotético y repetido impuesto aparecen en los Carabancheles madrileños: 9 por 100 afirman que sí lo abonarían y 88 por 100 que no y en el distrito V barcelonés 20 por 100 y 78 por 100, respectivamente. (Cuadro 22.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1
TRANSPORTES. ¿CUAL DE ESTOS TRANSPORTES UTILIZA USTED Y CON QUE FRECUENCIA?

	METRO			MADRID		
	Total	Todos días laborables	Varias veces semanales	Menos frecuencia	Nunca	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	24	19	35	19	3
Sexo						
Varón	(363)	34	15	29	19	3
Hembra	(387)	15	22	40	20	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	36	15	30	17	2
De 30 a 39 años	(169)	20	27	35	15	3
De 40 a 49 años	(138)	21	16	38	21	4
De 50 a 59 años	(102)	17	22	38	20	3
De 60 a 69 años	(86)	17	14	40	23	6
De 70 a 98 años	(28)	7	21	33	39	—
S. R.	(3)	—	33	—	—	67
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	15	19	30	32	4
Cuadros medios	(64)	19	23	33	22	3
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(24)	21	8	42	25	4
Empleados	(140)	45	10	26	14	5
Obreros cualificados	(91)	38	12	36	10	4
Obreros sin cualificar	(30)	40	10	33	13	3
Amas de casa	(247)	5	26	47	19	3
Otros inactivos y parados	(101)	31	22	21	25	1
S. R.	(6)	—	17	17	50	16
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	10	22	46	17	5
Estudios primarios	(290)	24	18	38	18	2
Bachillerato elemental	(109)	29	15	35	17	4
Bachillerato superior o laboral	(139)	32	23	23	20	2
Técnicos de grado medio	(41)	17	22	34	20	7
Universitarios	(50)	18	16	26	36	4
Otros y S. R.	(21)	29	14	37	10	10
Distritos						
Centro-Chamberí	(55)	31	29	29	9	2
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	37	21	31	11	—
Universidad, Chamartín	(98)	11	14	27	47	1
Tetuán	(81)	22	21	33	19	5
Ventas	(88)	31	16	34	8	11
Buenavista, Retiro	(85)	21	12	24	38	5
Villaverde	(60)	28	17	35	13	7
Carabanchales	(97)	16	24	54	6	—
Vallecas	(96)	25	20	42	11	2
S. R.	(6)	—	—	33	67	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 1
TRANSPORTES. ¿CUAL DE ESTOS TRANSPORTES UTILIZA USTED Y CON QUE FRECUENCIA?

	METRO			BARCELONA		
	Total	Todos días laborables	Varias veces semanales	Menos frecuencia	Nunca	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	14	15	31	32	8
Sexo						
Varón	(299)	20	13	28	32	7
Hembra	(300)	8	18	34	32	8
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	20	16	33	28	4
De 30 a 39 años	(138)	11	14	36	32	7
De 40 a 49 años	(107)	16	19	29	28	8
De 50 a 59 años	(84)	13	15	32	30	10
De 60 a 69 años	(63)	10	14	24	44	8
De 70 a 98 años	(29)	3	7	24	48	17
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores	(48)	6	10	29	52	2
Cuadros medios	(20)	15	—	45	30	10
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	18	—	27	36	18
Empleados	(142)	27	13	24	29	7
Obreros cualificados	(88)	26	16	26	26	6
Obreros sin cualificar	(16)	25	13	38	25	—
Amas de casa	(203)	3	20	37	33	7
Otros inactivos y parados	(59)	5	14	34	34	14
S. R.	(12)	17	33	33	8	8
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	8	7	35	43	7
Estudios primarios	(288)	13	18	33	27	9
Bachillerato elemental	(77)	32	17	23	25	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	9	15	28	39	9
Técnicos de grado medio	(54)	13	11	30	39	7
Universitarios	(37)	5	14	40	38	3
Otros y S. R.	(11)	18	27	28	18	9
Distrito						
Distrito 1	(40)	20	8	37	30	5
Distrito 2	(51)	8	12	18	56	6
Distrito 3	(65)	5	9	37	40	9
Distrito 4	(20)	15	20	35	20	10
Distrito 5	(41)	12	12	17	57	2
Distrito 6	(40)	8	10	37	45	—
Distrito 7	(46)	26	32	33	2	7
Distrito 8	(61)	10	23	30	24	13
Distrito 9	(83)	20	24	41	7	8
Distrito 10	(53)	19	8	21	30	22
Distrito 11	(34)	12	15	23	50	—
Distrito 12	(65)	15	9	40	36	—

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2
AUTOBUSES MUNICIPALES

MADRID

	Total	Todos días laborables	Varias veces semanales	Menos frecuencia	Nunca	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	19	21	39	18	3
Sexo						
Varón	(363)	26	16	33	22	3
Hembra	(387)	12	25	45	15	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	25	21	35	16	3
De 30 a 39 años	(166)	23	24	37	14	2
De 40 a 49 años	(138)	14	22	40	20	4
De 50 a 59 años	(102)	19	24	36	19	2
De 60 a 69 años	(86)	9	12	53	23	3
De 70 a 98 años	(28)	4	14	46	32	4
S. R.	(3)	—	33	—	33	34
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	9	11	43	33	4
Cuadros medios	(64)	27	23	25	23	2
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(24)	8	21	42	25	4
Empleados	(140)	26	20	36	16	2
Obreros cualificados	(91)	34	12	36	14	4
Obreros sin cualificar	(30)	33	7	43	13	4
Amas de casa	(247)	5	28	48	15	4
Otros inactivos y parados	(101)	29	19	30	20	2
S. R.	(6)	—	17	33	50	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	14	10	51	19	6
Estudios primarios	(290)	14	19	47	18	2
Bachillerato elemental	(109)	21	31	33	14	1
Bachillerato superior o laboral	(139)	32	24	24	19	1
Técnicos de grado medio	(41)	20	22	32	24	2
Universitarios	(50)	16	22	34	24	4
Otros y S. R.	(21)	14	19	34	14	19
Distritos						
Centro-Chamberí	(55)	18	31	38	11	2
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	7	24	51	17	1
Universidad, Chamartín	(98)	20	18	38	23	1
Tetuán	(81)	6	4	40	43	7
Ventas	(88)	23	10	53	8	6
Buenavista, Retiro	(85)	13	25	27	31	4
Villaverde	(60)	28	20	37	10	5
Carabancheles	(97)	34	41	22	2	1
Vallecas	(96)	20	16	47	16	1
S. R.	(6)	17	17	17	49	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 2
AUTOBUSES MUNICIPALES

BARCELONA

	Total	Todos días laborables	Varias veces semanales	Menos frecuencia	Nunca	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	22	18	28	25	7
Sexo						
Varón	(299)	29	15	22	28	6
Hembra	(300)	16	21	33	23	7
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	35	19	22	20	4
De 30 a 39 años	(138)	22	17	25	29	7
De 40 a 49 años	(107)	15	16	35	27	7
De 50 a 59 años	(84)	19	24	25	21	11
De 60 a 69 años	(63)	16	13	37	29	5
De 70 a 98 años	(29)	3	14	28	41	14
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	8	13	23	52	4
Cuadros medios	(20)	25	10	30	30	5
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(11)	27	9	27	28	9
Empleados	(142)	35	16	23	20	6
Obreros cualificados	(88)	30	16	24	24	6
Obreros sin cualificar	(16)	37	25	13	25	—
Amas de casa	(203)	9	22	37	23	7
Otros inactivos y parados	(59)	27	17	19	29	8
S. R.	(12)	33	17	17	8	25
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	13	17	36	27	7
Estudios primarios	(288)	19	19	30	23	9
Bachillerato elemental	(77)	32	23	19	23	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	33	17	15	28	7
Técnicos de grado medio	(54)	24	15	20	37	4
Universitarios	(37)	30	5	30	30	5
Otros y S. R.	(11)	36	9	37	18	—
DISTRITOS						
Distrito 1	(40)	20	10	37	28	5
Distrito 2	(51)	20	20	18	41	2
Distrito 3	(65)	20	15	28	31	6
Distrito 4	(20)	20	5	35	25	15
Distrito 5	(41)	22	7	12	57	2
Distrito 6	(40)	18	13	30	39	—
Distrito 7	(46)	30	33	24	9	4
Distrito 8	(61)	25	18	18	23	16
Distrito 9	(83)	23	22	39	8	8
Distrito 10	(53)	17	13	25	28	17
Distrito 11	(34)	35	29	24	12	—
Distrito 12	(65)	20	20	39	18	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3
 AUTOBUSES LINEAS PRIVADAS

MADRID

	Total	Todos días laborables	Varias veces semanales	Menos frecuencia	Nunca	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	5	5	21	58	11
Sexo						
Varón	(363)	7	4	21	57	11
Hembra	(387)	3	5	21	60	11
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	9	5	18	57	11
De 30 a 39 años	(166)	3	5	23	59	10
De 40 a 49 años	(138)	4	4	25	55	12
De 50 a 59 años	(102)	4	5	21	58	12
De 60 a 69 años	(86)	1	6	22	61	10
De 70 a 98 años	(28)	—	—	18	71	11
S. R.	(3)	—	—	—	33	67
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	2	4	13	72	9
Cuadros medios	(64)	5	2	34	53	6
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(24)	3	4	13	58	17
Empleados	(140)	7	7	24	48	14
Obreros cualificados	(91)	12	3	20	53	12
Obreros sin cualificar	(30)	3	3	13	68	13
Amas de casa	(247)	—	5	23	61	11
Otros inactivos y parados	(101)	8	4	15	66	7
S. R.	(6)	—	17	—	66	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	5	5	23	56	11
Estudios primarios	(290)	5	4	18	63	10
Bachillerato elemental	(109)	4	3	28	46	19
Bachillerato superior o laboral	(139)	6	9	18	60	7
Técnicos de grado medio	(41)	—	—	44	49	7
Universitarios	(50)	6	4	12	68	10
Otros y S. R.	(21)	10	5	14	47	24
Distritos						
Centro-Chamberí	(55)	4	—	16	71	9
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	2	—	17	69	12
Universidad, Chamartín	(98)	2	4	6	31	7
Tetuán	(81)	4	10	12	58	16
Ventas	(88)	—	3	13	54	30
Buenavista, Retiro	(85)	6	2	8	70	14
Villaverde	(60)	15	7	13	53	12
Carabanchales	(97)	3	11	75	9	2
Vallecas	(96)	11	4	22	62	—
S. R.	(6)	—	—	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 3
AUTOBUSES LINEAS PRIVADAS

BARCELONA

	Total	Todos días laborables %	Varias veces semanales %	Menos frecuencia %	Nunca %	S. R. %
TOTAL	(599)	3	2	7	58	30
Sexo						
Varón	(292)	5	1	5	60	29
Hembra	(300)	1	3	9	56	31
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	3	2	7	60	28
De 30 a 39 años	(138)	3	2	6	57	32
De 40 a 49 años	(107)	3	1	6	62	29
De 50 a 59 años	(84)	2	6	8	51	33
De 60 a 69 años	(63)	2	—	8	65	25
De 70 a 98 años	(29)	—	—	7	59	34
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	—	—	2	81	17
Cuadros medios	(20)	—	—	10	65	25
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(11)	—	—	9	73	18
Empleados	(142)	3	1	5	59	32
Obreros cualificados	(88)	6	1	6	55	32
Obreros sin cualificar	(16)	13	13	6	43	25
Amas de casa	(203)	—	2	9	58	31
Otros inactivos y parados	(59)	8	2	7	56	27
S. R.	(12)	—	17	8	17	58
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	1	5	7	61	26
Estudios primarios	(288)	2	1	7	54	36
Bachillerato elemental	(77)	1	4	12	60	23
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	2	2	68	24
Técnicos de grado medio	(54)	—	—	4	74	22
Universitarios	(37)	11	—	5	57	27
Otros y S. R.	(11)	9	—	9	55	27
Distribución por Distrito						
Distrito 1	(40)	3	3	8	70	18
Distrito 2	(51)	2	—	—	94	4
Distrito 3	(65)	2	—	2	68	28
Distrito 4	(20)	—	—	—	80	20
Distrito 5	(41)	2	—	17	76	5
Distrito 6	(101)	8	—	13	6	3
Distrito 7	(46)	—	—	2	30	68
Distrito 8	(61)	—	3	3	66	28
Distrito 9	(83)	—	1	8	30	61
Distrito 10	(53)	4	2	4	55	35
Distrito 11	(34)	6	12	9	61	12
Distrito 12	(65)	8	5	15	35	37

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4
MICROBUSES

MADRID

	Total	Todos días laborables	Varias veces semanales	Menos frecuencia	Nunca	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	1	6	27	58	8
Sexo						
Varón	(363)	1	4	27	60	8
Hembra	(387)	1	8	27	55	9
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	—	4	29	60	7
De 30 a 39 años	(166)	1	7	34	51	7
De 40 a 49 años	(138)	1	7	28	55	9
De 50 a 59 años	(102)	—	10	19	59	12
De 60 a 69 años	(86)	2	7	23	59	9
De 70 a 98 años	(28)	—	4	11	81	4
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	—	6	30	53	11
Cuadros medios	(64)	5	6	41	45	3
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(24)	—	—	42	50	8
Empleados	(140)	—	6	32	56	6
Obreros cualificados	(91)	—	2	21	63	14
Obreros sin cualificar	(30)	3	—	10	74	13
Amas de casa	(247)	1	11	21	56	11
Otros inactivos y parados	(101)	—	3	33	62	2
S. R.	(6)	—	—	17	66	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	—	1	12	76	11
Estudios primarios	(290)	—	5	19	67	9
Bachillerato elemental	(109)	2	11	39	39	9
Bachillerato superior o laboral	(139)	—	7	37	52	4
Técnicos de grado medio	(41)	5	2	51	37	5
Universitarios	(50)	2	12	32	46	8
Otros y S. R.	(21)	—	14	19	48	19
Distritos						
Centro-Chamberí	(55)	2	11	47	38	2
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	—	—	27	72	1
Universidad, Chamartín	(98)	2	7	22	64	5
Tetuán	(81)	—	—	5	75	20
Ventas	(88)	1	3	28	44	24
Buenavista, Retiro	(85)	2	11	29	50	8
Villaverde	(69)	—	—	13	79	8
Carabanchales	(97)	—	23	65	11	1
Vallecas	(96)	—	—	7	87	6
S. R.	(6)	—	—	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 4
MICROBUSES

BARCELONA

	Total	Todos días	Varias veces	Menos	Nunca	S. R.
		laborables	semanales	frecuencia		%
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	—	1	3	57	39
Sexo						
Varón	(299)	—	1	2	57	40
Hembra	(300)	—	1	3	58	38
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	—	1	3	59	37
De 30 a 39 años	(138)	—	1	4	59	36
De 40 a 49 años	(107)	—	2	2	54	42
De 50 a 59 años	(84)	1	2	—	49	48
De 60 a 69 años	(63)	—	—	3	62	35
De 70 a 98 años	(29)	—	—	—	62	38
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	2	—	69	27
Cuadros medios	(20)	—	5	5	60	30
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(11)	—	9	—	73	18
Empleados	(142)	—	—	4	57	39
Obreros cualificados	(88)	—	—	3	55	42
Obreros sin cualificar	(16)	—	—	—	50	50
Amas de casa	(203)	—	1	2	59	38
Otros inactivos y parados	(59)	—	—	2	56	42
S. R.	(12)	—	—	—	25	75
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	—	—	3	63	34
Estudios primarios	(288)	—	1	2	52	45
Bachillerato elemental	(77)	—	3	6	55	36
Bachillerato superior o laboral	(46)	—	—	—	65	35
Técnicos de grado medio	(54)	—	—	2	76	22
Universitarios	(37)	3	—	3	56	38
Otros y S. R.	(11)	—	—	—	55	45
Distribución por Distrito						
Distrito 1	(40)	—	—	5	65	30
Distrito 2	(51)	—	4	—	90	6
Distrito 3	(65)	—	—	2	64	34
Distrito 4	(20)	—	—	—	80	20
Distrito 5	(41)	2	—	12	81	5
Distrito 6	(40)	—	3	3	79	15
Distrito 7	(46)	—	—	4	29	67
Distrito 8	(61)	—	2	—	67	31
Distrito 9	(83)	—	—	1	24	75
Distrito 10	(53)	—	—	2	58	40
Distrito 11	(34)	—	—	—	65	35
Distrito 12	(65)	—	3	5	32	60

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5
TAXIS

MADRID

	Total	Todos días laborables	Varias veces semanales	Menos frecuencia	Nunca	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	2	10	46	36	6
Sexo						
Varón	(363)	2	7	46	39	6
Hembra	(387)	1	12	48	34	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	2	7	48	39	4
De 30 a 39 años	(166)	2	10	56	25	7
De 40 a 49 años	(133)	2	7	48	36	7
De 50 a 59 años	(102)	2	13	44	36	5
De 60 a 69 años	(86)	—	15	34	44	7
De 70 a 98 años	(28)	—	18	32	50	—
S. R.	(3)	—	33	—	33	34
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	6	13	49	28	4
Cuadros medios	(64)	—	17	56	25	2
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(24)	—	13	46	33	8
Empleados	(140)	3	9	52	30	6
Obreros cualificados	(91)	2	2	41	43	12
Obreros sin cualificar	(30)	3	—	40	50	7
Amas de casa	(247)	—	13	45	36	6
Otros inactivos y parados	(101)	1	10	43	45	1
S. R.	(6)	—	—	50	33	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	1	3	39	49	8
Estudios primarios	(290)	1	8	43	42	6
Bachillerato elemental	(109)	—	15	52	27	6
Bachillerato superior o laboral	(139)	4	9	56	29	2
Técnicos de grado medio	(41)	—	17	59	17	7
Universitarios	(50)	4	18	50	26	2
Otros y S. R.	(21)	—	14	33	34	19
Distritos						
Centro-Chamberí	(55)	5	25	57	11	2
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	1	11	48	39	1
Universidad, Chamartín	(98)	—	17	42	39	2
Tetuán	(81)	2	7	31	53	7
Ventas	(88)	1	5	31	38	25
Buenavista, Retiro	(85)	5	14	38	38	5
Villaverde	(60)	—	—	48	45	7
Carabancheles	(97)	—	8	83	9	—
Vallecas	(96)	1	4	47	46	2
S. R.	(6)	—	17	17	66	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 5
TAXIS

BARCELONA

	Total	Todos días laborables %	Varias veces semanales %	Menos frecuencia %	Nunca %	S. R. %
TOTAL	(599)	2	8	40	37	13
Sexo						
Varón	(299)	1	7	38	39	14
Hembra	(300)	1	9	42	35	13
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	1	7	47	35	10
De 30 a 39 años	(138)	2	10	39	36	13
De 40 a 49 años	(107)	1	7	36	37	19
De 50 a 59 años	(84)	2	13	37	35	13
De 60 a 69 años	(63)	2	3	42	40	13
De 70 a 98 años	(29)	—	3	24	5?	21
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	4	13	38	39	6
Cuadros medios	(20)	10	10	25	40	15
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	—	9	36	46	9
Empleados	(142)	—	6	46	33	15
Obreros cualificados	(88)	2	8	38	37	15
Obreros sin cualificar	(16)	—	—	38	49	13
Amas de casa	(203)	—	9	43	37	11
Otros inactivos y parados	(59)	3	5	36	42	14
S. R.	(12)	—	17	24	17	42
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	—	5	27	59	9
Estudios primarios	(288)	—	7	40	35	18
Bachillerato elemental	(77)	4	9	54	27	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	—	15	35	35	15
Técnicos de grado medio	(54)	—	15	39	39	7
Universitarios	(37)	14	8	48	22	8
Otros y S. R.	(11)	—	—	55	36	9
Distribución por Distrito						
Distrito 1	(40)	3	5	32	52	8
Distrito 2	(51)	—	12	24	62	2
Distrito 3	(65)	3	8	48	32	9
Distrito 4	(20)	—	5	45	35	15
Distrito 5	(41)	2	5	32	59	2
Distrito 6	(40)	8	18	46	28	—
Distrito 7	(46)	—	9	54	9	28
Distrito 8	(61)	2	7	28	45	18
Distrito 9	(83)	—	4	62	10	24
Distrito 10	(53)	—	—	28	51	21
Distrito 11	(34)	3	26	21	44	6
Distrito 12	(65)	—	9	42	35	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6
COCHE PROPIO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Todos días laborables</i>	<i>Varias veces semanales</i>	<i>Menos frecuencia</i>	<i>Nunca</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	13	10	11	56	10
Sexo						
Varón	(363)	19	7	9	54	11
Hembra	(387)	6	14	13	57	10
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	13	10	10	57	10
De 30 a 39 años	(166)	16	17	14	42	11
De 40 a 49 años	(138)	17	12	11	51	9
De 50 a 59 años	(102)	10	7	9	65	9
De 60 a 69 años	(86)	6	5	10	67	12
De 70 a 98 años	(28)	4	—	11	74	11
S. R.	(3)	—	—	—	33	67
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	38	4	15	30	13
Cuadros medios	(64)	34	9	8	40	9
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(24)	21	13	13	49	4
Empleados	(140)	14	6	9	59	12
Obreros cualificados	(91)	10	5	3	67	15
Obreros sin cualificar	(30)	—	3	—	90	7
Amas de casa	(247)	3	18	15	54	10
Otros inactivos y parados	(101)	10	8	13	63	6
S. R.	(6)	33	—	17	33	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	3	10	6	72	9
Estudios primarios	(290)	6	11	12	61	10
Bachillerato elemental	(109)	14	11	13	47	15
Bachillerato superior o laboral	(139)	17	9	11	57	6
Técnicos de grado medio	(41)	34	10	7	39	10
Universitarios	(50)	38	6	14	32	10
Otros y S. R.	(21)	10	19	14	33	24
Dístritos						
Centro-Chamberí	(55)	5	16	15	55	9
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	8	7	14	52	19
Universidad, Chamartín	(98)	24	9	18	44	5
Tetuán	(81)	16	14	12	44	14
Ventas	(88)	13	7	9	48	23
Buenavista, Retiro	(85)	21	12	11	45	11
Villaverde	(60)	2	10	7	71	10
Carabancheles	(97)	8	7	8	76	1
Vallecas	(96)	7	11	5	73	4
S. R.	(6)	33	50	—	17	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 6
COCHE PROPIO

BARCELONA

	Total	Todos días laborables %	Varias veces semanales %	Menos frecuencia %	Nunca %	S. R. %
TOTAL	(599)	14	8	10	50	18
Sexo						
Varón	(299)	23	4	7	50	16
Hembra	(300)	6	11	13	50	20
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	13	10	12	51	14
De 30 a 39 años	(138)	21	10	10	40	19
De 40 a 49 años	(107)	18	7	10	49	16
De 50 a 59 años	(84)	5	5	10	59	20
De 60 a 69 años	(63)	10	5	3	60	22
De 70 a 98 años	(29)	10	3	3	53	31
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	49	4	8	35	4
Cuadros medios	(20)	30	10	25	25	10
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	27	—	—	73	—
dientes						
Empleados	(142)	18	5	8	49	20
Obreros cualificados	(88)	10	3	3	60	24
Obreros sin cualificar	(16)	13	6	—	62	19
Amas de casa	(203)	4	14	14	50	18
Otros inactivos y parados	(59)	8	2	12	58	20
S. R.	(12)	33	8	8	17	34
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	6	3	5	66	20
Estudios primarios	(288)	7	6	8	55	24
Bachillerato elemental	(77)	17	10	16	44	13
Bachillerato superior o laboral	(46)	26	9	17	41	7
Técnicos de grado medio	(54)	22	19	9	37	13
Universitarios	(37)	49	8	16	19	8
Otros y S. R.	(11)	36	—	18	46	—
Distribución por Distrito						
Distrito 1	(40)	15	3	13	56	13
Distrito 2	(51)	18	16	4	54	8
Distrito 3	(65)	37	8	11	35	9
Distrito 4	(20)	15	5	35	35	10
Distrito 5	(41)	15	—	7	76	2
Distrito 6	(40)	10	25	18	44	3
Distrito 7	(46)	—	—	7	39	54
Distrito 8	(61)	11	5	3	58	23
Distrito 9	(83)	8	2	1	60	29
Distrito 10	(53)	8	4	9	47	32
Distrito 11	(34)	18	15	18	40	9
Distrito 12	(65)	14	14	17	46	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7

¿CUANTO TIEMPO TARDA USTED EN IR DE SU CASA A LA PARADA MAS PROXIMA?

	METRO			MADRID	
	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(750)	44	26	25	5
Sexo					
Varón	(363)	42	23	25	5
Hembra	(387)	45	23	26	6
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	46	28	22	4
De 30 a 39 años	(166)	43	27	27	3
De 40 a 49 años	(138)	42	26	23	9
De 50 a 59 años	(102)	41	24	30	5
De 60 a 69 años	(86)	43	24	26	7
De 70 a 98 años	(28)	46	11	29	14
S. R.	(3)	33	—	—	67
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	40	34	13	13
Cuadros medios	(64)	35	28	28	9
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	38	45	13	4
Empleados	(140)	52	22	22	4
Obreros cualificados	(91)	26	29	43	2
Obreros sin cualificar	(30)	33	44	13	10
Amas de casa	(247)	43	23	28	6
Otros inactivos y parados	(101)	61	20	16	3
S. R.	(6)	33	17	33	17
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	36	23	32	9
Estudios primarios	(290)	46	22	28	4
Bachillerato elemental	(109)	42	31	24	3
Bachillerato superior o laboral	(139)	44	29	22	5
Técnicos de grado medio	(41)	41	37	15	7
Universitarios	(50)	52	22	20	6
Otros y S. R.	(21)	43	19	19	19
Distritos					
Centro-Chamberí	(55)	78	20	—	2
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	91	7	—	2
Universidad, Chamartín	(98)	36	18	37	9
Tetuán	(81)	45	32	17	6
Ventas	(88)	34	42	22	2
Buenavista, Retiro	(85)	73	14	1	12
Villaverde	(60)	10	15	57	18
Carabancheles	(97)	1	40	59	—
Vallecas	(96)	39	36	25	1
S. R.	(6)	17	—	67	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 7

¿CUANTO TIEMPO TARDA USTED EN IR DE SU CASA A LA PARADA MAS PROXIMA?
METRO BARCELONA

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(599)	38	33	15	14
Sexo					
Varón	(299)	37	32	16	15
Hembra	(300)	39	34	13	14
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	37	36	15	12
De 30 a 39 años	(138)	42	32	12	14
De 40 a 49 años	(107)	43	34	11	12
De 50 a 59 años	(84)	35	25	19	21
De 60 a 69 años	(63)	37	35	14	14
De 70 a 98 años	(29)	21	31	24	24
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores	(48)	41	27	17	15
Cuadros medios	(20)	50	30	10	10
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	55	27	9	9
Empleados	(142)	40	34	9	17
Obreros cualificados	(88)	31	33	17	19
Obreros sin cualificar	(16)	38	19	44	—
Amas de casa	(203)	37	33	15	15
Otros inactivos y parados	(59)	37	40	15	8
S. R.	(12)	51	33	8	8
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	22	31	19	28
Estudios primarios	(288)	38	31	16	15
Bachillerato elemental	(77)	36	42	16	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	52	30	7	11
Técnicos de grado medio	(54)	49	31	11	9
Universitarios	(37)	52	32	8	8
Otros y S. R.	(11)	27	46	9	18
Distrito 1	(40)	49	23	13	15
Distrito 2	(51)	62	10	20	8
Distrito 3	(65)	29	57	3	11
Distrito 4	(20)	55	45	—	—
Distrito 5	(41)	24	39	—	37
Distrito 6	(40)	92	5	—	3
Distrito 7	(46)	54	33	2	11
Distrito 8	(61)	32	23	25	20
Distrito 9	(83)	29	42	10	19
Distrito 10	(53)	26	23	28	23
Distrito 11	(34)	12	35	32	21
Distrito 12	(65)	17	48	31	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8
AUTOBUSES MUNICIPALES

MADRID

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(750)	62	27	4	7
Sexo					
Varón	(363)	59	30	4	7
Hembra	(387)	65	24	4	7
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	63	30	3	4
De 30 a 39 años	(166)	68	25	3	4
De 40 a 49 años	(138)	60	25	4	11
De 50 a 59 años	(102)	60	27	7	6
De 60 a 69 años	(86)	51	31	5	13
De 70 a 98 años	(28)	75	14	4	7
S. R.	(3)	—	33	—	67
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	55	34	2	9
Cuadros medios	(64)	55	36	3	6
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(24)	54	38	4	4
Empleados	(140)	63	26	3	8
Obreros cualificados	(91)	54	34	5	7
Obreros sin cualificar	(30)	60	30	7	3
Amas de casa	(247)	63	26	3	8
Otros inactivos y parados	(101)	74	16	5	5
S. R.	(6)	50	—	50	—
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	69	17	3	11
Estudios primarios	(290)	63	25	5	7
Bachillerato elemental	(109)	58	37	3	2
Bachillerato superior o laboral	(138)	57	32	4	7
Técnicos de grado medio	(41)	49	41	5	5
Universitarios	(50)	76	20	2	2
Otros y S. R.	(21)	57	14	5	24
Distritos					
Centro-Chamberí	(55)	87	7	2	4
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	88	4	1	7
Universidad, Chamartín	(98)	77	20	1	2
Tetuán	(81)	53	19	7	21
Ventas	(88)	36	47	10	7
Buenavista, Retiro	(85)	81	8	—	11
Villaverde	(60)	62	18	8	12
Carabancheles	(97)	15	79	5	1
Vallecas	(96)	73	24	2	1
S. R.	(6)	33	67	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 8
AUTOBUSES MUNICIPALES

BARCELONA

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(599)	59	27	2	12
Sexo					
Varón	(299)	60	25	3	12
Hembra	(300)	59	29	2	10
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	61	27	1	11
De 30 a 39 años	(138)	63	27	1	9
De 40 a 49 años	(107)	60	31	2	7
De 50 a 59 años	(84)	56	27	2	15
De 60 a 69 años	(63)	58	24	5	13
De 70 a 98 años	(29)	45	28	10	17
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(48)	64	19	2	15
Cuadros medios	(20)	85	5	—	10
Empresarios y trabajadores indepen-					
dientes	(11)	73	18	—	9
Empleados	(142)	59	31	1	9
Obreros cualificados	(88)	52	30	2	16
Obreros sin cualificar	(16)	50	44	6	—
Amas de casa	(203)	55	32	2	11
Otros inactivos y parados	(59)	68	17	5	10
S. R.	(12)	76	8	8	8
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	45	31	10	14
Estudios primarios	(288)	56	31	1	12
Bachillerato elemental	(77)	60	31	—	9
Bachillerato superior o laboral	(46)	80	9	2	9
Técnicos de grado medio	(54)	69	20	—	11
Universitarios	(37)	87	8	—	5
Otros y S. R.	(11)	45	46	—	9
Distritos					
Distrito 1	(40)	54	33	—	13
Distrito 2	(51)	68	20	—	12
Distrito 3	(65)	62	25	2	11
Distrito 4	(20)	95	5	—	—
Distrito 5	(41)	27	37	—	36
Distrito 6	(40)	92	5	—	3
Distrito 7	(46)	56	35	2	7
Distrito 8	(61)	58	25	2	15
Distrito 9	(83)	31	53	4	12
Distrito 10	(53)	61	17	11	11
Distrito 11	(34)	76	18	—	6
Distrito 12	(65)	69	26	2	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9
AUTOBUSES PRIVADOS

MADRID

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(750)	36	18	7	39
Sexo					
Varón	(363)	37	20	7	36
Hembra	(387)	35	17	8	40
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	37	19	9	35
De 30 a 39 años	(166)	39	19	7	35
De 40 a 49 años	(138)	37	18	8	37
De 50 a 59 años	(102)	34	18	5	43
De 60 a 69 años	(86)	28	19	8	45
De 70 a 98 años	(28)	50	11	—	39
S. R.	(3)	—	—	—	100
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	32	15	6	47
Cuadros medios	(64)	33	30	5	32
Empresarios y trabajadores indepen-					
dientes	(24)	33	17	13	37
Empleados	(140)	43	24	2	31
Obreros cualificados	(91)	36	15	9	40
Obreros sin cualificar	(30)	23	17	7	53
Amas de casa	(247)	34	17	8	41
Otros inactivos y parados	(101)	40	14	13	33
S. R.	(6)	17	—	17	66
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios ...	(100)	39	14	4	43
Estudios primarios	(290)	39	15	8	38
Bachillerato elemental	(109)	28	24	7	41
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	32	22	9	37
Técnicos de grado medio	(41)	35	34	2	29
Universitarios	(50)	40	18	10	32
Otros y S. R.	(21)	47	5	10	38
Distritos					
Centro-Chamberí	(55)	47	—	2	51
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	47	13	8	32
Universidad, Chamartín	(98)	30	9	5	56
Tetuán	(81)	47	16	1	36
Ventas	(88)	19	17	9	55
Buenavista, Retiro	(85)	49	1	12	38
Villaverde	(60)	23	10	7	60
Carabancheles	(97)	21	67	11	1
Vallecas	(96)	46	17	7	30
S. R.	(6)	33	33	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 9
AUTOBUSES PRIVADOS

BARCELONA

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(599)	13	7	5	75
Sexo					
Varón	(299)	14	6	6	74
Hembra	(300)	12	8	5	75
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	13	10	4	73
De 30 a 39 años	(138)	13	7	6	74
De 40 a 49 años	(107)	13	8	7	72
De 50 a 59 años	(84)	15	8	5	72
De 60 a 69 años	(63)	14	2	5	79
De 70 a 98 años	(29)	7	—	3	90
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(48)	17	4	2	77
Cuadros medios	(20)	15	—	15	70
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	9	—	9	82
tientes					
Empleados	(142)	12	9	6	73
Obreros cualificados	(88)	11	7	7	75
Obreros sin cualificar	(16)	19	25	6	50
Amas de casa	(203)	12	8	4	76
Otros inactivos y parados	(59)	19	3	7	71
S. R.	(12)	25	—	—	75
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	12	6	1	81
Estudios primarios	(288)	12	6	6	76
Bachillerato elemental	(77)	14	16	4	66
Bachillerato superior o laboral	(46)	17	2	13	68
Técnicos de grado medio	(54)	17	9	7	67
Universitarios	(37)	19	—	—	81
Otros y S. R.	(11)	9	18	9	64
Distritos					
Distrito 1	(40)	10	15	5	70
Distrito 2	(51)	39	16	2	43
Distrito 3	(65)	2	2	2	94
Distrito 4	(20)	—	—	—	100
Distrito 5	(41)	7	15	12	66
Distrito 6	(40)	47	5	33	15
Distrito 7	(46)	9	2	—	89
Distrito 8	(61)	2	5	2	91
Distrito 9	(83)	2	7	—	91
Distrito 10	(53)	9	4	9	78
Distrito 11	(34)	12	15	3	70
Distrito 12	(65)	26	5	5	64

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10
MICROBUSES

MADRID

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(750)	28	16	19	37
Sexo					
Varón	(363)	26	19	21	34
Hembra	(387)	30	14	18	38
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	30	17	22	31
De 30 a 39 años	(166)	30	13	23	34
De 40 a 49 años	(138)	26	19	19	36
De 50 a 59 años	(102)	25	19	16	40
De 60 a 69 años	(86)	27	14	14	45
De 70 a 98 años	(28)	29	18	7	46
S. R.	(3)	—	—	—	100
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	34	17	13	36
Cuadros medios	(64)	27	23	25	25
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	21	29	13	37
Empleados	(140)	29	16	22	33
Obreros cualificados	(91)	14	12	27	46
Obreros sin cualificar	(30)	13	17	7	63
Amas de casa	(247)	26	15	20	39
Otros inactivos y parados	(101)	47	16	12	25
S. R.	(6)	50	—	—	50
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	15	8	13	64
Estudios primarios	(290)	26	16	19	39
Bachillerato elemental	(109)	27	16	31	26
Bachillerato superior o laboral	(139)	35	20	18	27
Técnicos de grado medio	(41)	34	29	22	15
Universitarios	(50)	50	16	10	24
Otros y S. R.	(21)	14	24	24	38
Distritos					
Centro-Chamberí	(55)	78	16	—	6
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	25	20	14	35
Universidad, Chamartín	(98)	41	5	6	48
Tetuán	(81)	28	12	11	49
Ventas	(88)	10	26	20	44
Buenavista, Retiro	(85)	80	6	—	14
Villaverde	(60)	8	7	30	55
Carabancheles	(97)	1	34	63	2
Vallecas	(96)	1	9	21	69
S. R.	(6)	—	50	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 10
MICROBUSES

BARCELONA

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(599)	8	3	3	86
Sexo					
Varón	(299)	8	3	4	85
Hembra	(300)	8	3	2	87
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	7	3	3	87
De 30 a 39 años	(138)	9	2	1	88
De 40 a 49 años	(107)	8	3	6	83
De 50 a 59 años	(84)	8	4	4	84
De 60 a 69 años	(63)	8	3	—	89
De 70 a 98 años	(29)	7	3	—	90
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(48)	23	—	2	75
Cuadros medios	(20)	15	10	5	70
Empresarios y trabajadores independen-					
dientes	(11)	18	—	—	82
Empleados	(142)	7	6	3	84
Obreros cualificados	(88)	1	3	5	91
Obreros sin cualificar	(16)	13	—	6	81
Amas de casa	(203)	6	—	2	91
Otros inactivos y parados	(59)	10	2	3	85
S. R.	(12)	—	—	—	100
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	3	1	1	95
Estudios primarios	(288)	7	3	3	87
Bachillerato elemental	(77)	9	4	3	81
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	—	9	87
Técnicos de grado medio	(54)	15	7	4	74
Universitarios	(37)	19	—	—	81
Otros y S. R.	(11)	9	—	—	91
Distrito					
1	(40)	—	8	—	92
2	(51)	39	—	—	61
3	(65)	2	—	1	97
4	(20)	—	—	—	100
5	(41)	27	15	2	56
6	(40)	30	10	23	37
7	(46)	9	2	—	89
8	(61)	—	3	—	97
9	(83)	—	—	—	100
10	(53)	—	—	11	89
11	(34)	—	3	—	97
12	(65)	—	—	—	100

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11
PARADA TAXIS

MADRID

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(750)	50	22	6	22
Sexo					
Varón	(363)	47	24	7	22
Hembra	(387)	52	20	5	23
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	50	23	7	20
De 30 a 39 años	(166)	53	26	6	15
De 40 a 49 años	(138)	42	23	8	27
De 50 a 59 años	(102)	54	20	4	22
De 60 a 69 años	(86)	47	16	3	34
De 70 a 98 años	(28)	64	7	4	25
S. R.	(3)	—	—	—	100
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	43	30	9	19
Cuadros medios	(64)	53	30	3	14
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(24)	42	29	13	16
Empleados	(140)	53	21	5	21
Obreros cualificados	(91)	40	20	10	30
Obreros sin cualificar	(30)	30	30	3	37
Amas de casa	(247)	49	20	7	24
Otros inactivos y parados	(101)	61	16	3	20
S. R.	(6)	83	—	—	17
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios ...	(100)	39	14	1	46
Estudios primarios	(290)	52	21	7	20
Bachillerato elemental	(109)	46	26	10	18
Bachillerato superior o laboral	(139)	55	22	3	20
Técnicos de grado medio	(41)	49	32	5	14
Universitarios	(50)	54	22	12	12
Otros y S. R.	(21)	38	24	5	33
Distritos					
Centro-Chamberí	(55)	69	13	2	16
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	61	24	1	14
Universidad, Chamartín	(98)	42	21	9	28
Tetuán	(81)	43	17	7	33
Ventas	(88)	27	25	15	33
Buenavista, Retiro	(85)	78	6	—	16
Villaverde	(60)	30	10	15	45
Carabancheles	(97)	61	38	1	—
Vallecas	(96)	42	27	6	25
S. R.	(6)	—	83	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 11
PARADA TAXIS

BARCELONA

	Total	Menos de 5 minutos %	De 5 a 15 minutos %	Más de 15 minutos %	S. R. %
TOTAL	(599)	29	11	7	53
Sexo					
Varón	(299)	31	12	6	51
Hembra	(300)	26	10	8	56
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	31	14	5	50
De 30 a 39 años	(138)	28	11	8	53
De 40 a 49 años	(107)	31	7	9	53
De 50 a 59 años	(84)	29	12	7	52
De 60 a 69 años	(63)	27	6	6	61
De 70 a 98 años	(29)	17	14	7	62
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(48)	50	10	8	32
Cuadros medios	(20)	55	10	5	30
Empresarios y trabajadores indepen-					
dientes	(11)	36	9	—	55
Empleados	(142)	27	14	7	52
Obreros cualificados	(88)	18	10	7	65
Obreros sin cualificar	(16)	25	25	13	37
Amas de casa	(203)	25	9	8	58
Otros inactivos y parados	(59)	39	8	5	48
S. R.	(12)	17	8	—	75
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(83)	10	13	10	67
Estudios primarios	(288)	24	10	8	58
Bachillerato elemental	(77)	26	10	6	58
Bachillerato superior o laboral	(46)	57	9	2	32
Técnicos de grado medio	(54)	50	15	6	29
Universitarios	(37)	54	14	—	32
Otros y S. R.	(11)	18	9	18	55
DISTRITOS					
Distrito 1	(40)	35	30	—	35
Distrito 2	(51)	47	4	13	31
Distrito 3	(65)	32	22	6	40
Distrito 4	(20)	45	—	—	55
Distrito 5	(41)	15	22	5	58
Distrito 6	(40)	92	—	—	8
Distrito 7	(46)	8	7	2	83
Distrito 8	(61)	11	5	3	81
Distrito 9	(83)	4	17	2	77
Distrito 10	(53)	32	4	8	56
Distrito 11	(34)	44	15	15	26
Distrito 12	(65)	25	3	20	52

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

DE ESTOS MEDIOS DE TRANSPORTE, DESDE SU PUNTO DE VISTA, OFRECE UN
SERVICIO MUY BUENO, BUENO, REGULAR Y MALO

	METRO				MADRID		
	Total	Muy bueno	Buena	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	26	46	18	4	2	4
Sexo							
Varón	(363)	29	45	18	3	2	3
Hembra	(387)	24	47	19	5	2	3
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	20	47	22	5	3	3
De 30 a 39 años	(166)	23	52	20	3	1	1
De 40 a 49 años	(138)	33	45	10	5	3	4
De 50 a 59 años	(102)	29	42	20	2	3	4
De 60 a 69 años	(86)	33	40	19	2	—	6
De 70 a 98 años	(28)	32	43	11	4	4	6
S. R.	(3)	33	33	—	—	—	34
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	28	47	15	2	4	4
Cuadros medios	(64)	19	53	19	3	—	6
Empresarios y trabajadores independen-							
dientes	(24)	17	46	21	8	8	—
Empleados	(140)	30	46	16	5	1	2
Obreros cualificados	(91)	35	41	18	3	1	2
Obreros sin cualificar	(30)	20	43	23	3	7	4
Amas de casa	(247)	26	48	16	4	2	4
Otros inactivos y parados	(101)	24	41	27	4	1	3
S. R.	(6)	17	50	17	—	—	18
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	32	47	13	3	2	3
Estudios primarios	(290)	30	46	17	3	1	3
Bachillerato elemental	(109)	22	49	20	5	1	3
Bachillerato superior o laboral	(139)	19	45	23	6	2	5
Técnicos de grado medio	(41)	22	41	24	5	5	3
Universitarios	(50)	24	44	18	2	4	8
Otros y S. R.	(21)	24	57	5	—	5	9
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	24	55	9	9	—	3
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	21	58	18	1	—	2
Universidad, Chamartín	(98)	20	35	26	4	4	11
Tetuán	(81)	31	52	12	1	1	3
Ventas	(88)	28	49	18	1	—	4
Buenavista, Retiro	(85)	21	29	22	15	8	5
Villaverde	(60)	60	27	12	—	—	1
Carabancheles	(97)	11	58	28	1	1	1
Vallecas	(96)	31	48	13	3	2	3
S. R.	(6)	17	66	17	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 12
DE ESTOS MEDIOS DE TRANSPORTE, DESDE SU PUNTO DE VISTA, OFRECE UN
SERVICIO MUY BUENO, BUENO, REGULAR Y MALO

	METRO					BARCELONA	
	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	41	38	9	2	—	10
Sexo							
Varón	(299)	42	37	10	3	—	8
Hembra	(300)	40	38	9	2	1	10
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	36	43	12	4	1	4
De 30 a 39 años	(138)	43	32	12	2	—	11
De 40 a 49 años	(107)	48	38	5	2	1	6
De 50 a 59 años	(34)	39	40	2	—	—	19
De 60 a 69 años	(63)	35	41	14	—	—	10
De 70 a 98 años	(29)	48	21	10	3	—	18
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores	(48)	52	27	8	4	—	9
Cuadros medios	(20)	35	40	5	5	—	15
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	45	45	—	—	—	10
Empleados	(142)	40	37	11	4	1	6
Obreros cualificados	(88)	43	40	11	—	—	6
Obreros sin cualificar	(16)	44	44	6	—	—	6
Amas de casa	(203)	40	35	8	2	—	15
Otros inactivos y parados	(59)	34	47	10	2	—	7
S. R.	(12)	25	58	17	—	—	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(86)	34	36	9	2	—	19
Estudios primarios	(288)	45	39	9	—	—	7
Bachillerato elemental	(77)	32	42	13	6	1	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	35	39	7	4	—	15
Técnicos de grado medio	(54)	37	37	7	4	—	15
Universitarios	(37)	46	32	11	5	—	6
Otros y S. R.	(11)	55	27	9	—	—	9
Distrito 1	(40)	57	30	5	5	3	—
Distrito 2	(51)	55	31	4	4	—	6
Distrito 3	(65)	43	29	12	5	—	11
Distrito 4	(20)	40	35	5	5	—	15
Distrito 5	(41)	17	37	5	—	—	41
Distrito 6	(40)	60	25	5	—	—	10
Distrito 7	(46)	28	54	13	2	—	3
Distrito 8	(61)	36	46	5	—	—	13
Distrito 9	(83)	45	47	7	—	—	1
Distrito 10	(53)	34	40	13	4	—	9
Distrito 11	(34)	26	38	15	6	3	12
Distrito 12	(65)	42	34	18	2	—	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 13

DE ESTOS MEDIOS DE TRANSPORTE, DESDE SU PUNTO DE VISTA, OFRECE UN
SERVICIO MUY BUENO, BUENO, REGULAR Y MALO
AUTOBUSES MUNICIPALES MADRID

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	8	40	37	7	2	6
Sexo							
Varón	(363)	8	38	38	8	2	6
Hembra	(387)	8	41	35	6	2	8
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	8	29	44	13	4	2
De 30 a 39 años	(166)	11	42	37	5	1	4
De 40 a 49 años	(138)	7	46	34	3	3	7
De 50 a 59 años	(102)	5	42	36	6	2	9
De 60 a 69 años	(86)	8	49	22	6	—	15
De 70 a 98 años	(28)	7	43	36	—	—	14
S. R.	(3)	—	—	67	—	—	33
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	4	34	36	13	4	9
Cuadros medios	(64)	8	31	48	2	2	9
Empresarios y trabajadores indepen-							
dientes	(24)	8	46	38	4	4	—
Empleados	(140)	6	34	42	11	3	4
Obreros cualificados	(91)	11	48	27	8	2	4
Obreros sin cualificar	(30)	13	47	27	3	—	10
Amas de casa	(247)	8	45	35	2	1	9
Otros inactivos y parados	(101)	9	33	38	13	3	4
S. R.	(6)	—	17	33	33	—	17
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	11	42	31	3	1	12
Estudios primarios	(290)	8	47	31	6	1	7
Bachillerato elemental	(109)	10	37	45	4	1	5
Bachillerato superior o laboral	(139)	6	32	38	12	5	7
Técnicos de grado medio	(41)	7	22	61	7	—	3
Universitarios	(50)	2	34	36	14	6	8
Otros y S. R.	(21)	5	38	43	—	—	14
Dístritos							
Centro-Chamberí	(55)	2	29	40	16	—	13
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	2	58	30	6	—	4
Universidad, Chamartín	(98)	6	42	38	4	1	9
Tetuán	(81)	4	23	49	4	5	15
Ventas	(88)	14	47	30	5	—	4
Buenavista, Retiro	(85)	5	14	47	21	11	2
Villaverde	(60)	20	43	28	3	2	4
Carabancheles	(97)	4	42	48	3	1	2
Vallecas	(96)	15	51	21	4	—	9
S. R.	(6)	17	50	33	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 13

DE ESTOS MEDIOS DE TRANSPORTE, DESDE SU PUNTO DE VISTA, OFRECE UN SERVICIO MUY BUENO, BUENO, REGULAR Y MALO

AUTOBUSES MUNICIPALES BARCELONA

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	R. S.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	10	43	32	5	1	9
Sexo							
Varón	(299)	9	41	33	6	1	10
Hembra	(300)	11	44	30	4	1	10
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	7	49	31	5	2	6
De 30 a 39 años	(138)	9	39	32	8	1	11
De 40 a 49 años	(107)	10	36	39	3	2	10
De 50 a 59 años	(84)	10	45	31	4	—	10
De 60 a 69 años	(63)	16	38	29	8	—	9
De 70 a 98 años	(29)	14	41	21	—	—	24
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(48)	15	23	40	10	2	10
Cuadros medios	(20)	5	40	45	5	—	5
Empresarios y trabajadores independen-							
dientes	(11)	36	27	27	—	—	10
Empleados	(142)	10	44	32	3	—	11
Obreros cualificados	(88)	6	44	39	5	2	4
Obreros sin cualificar	(16)	25	50	13	6	—	6
Amas de casa	(203)	10	45	28	4	—	13
Otros inactivos y parados	(59)	5	44	31	8	3	9
S. R.	(12)	8	50	25	17	—	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(86)	7	42	38	3	—	10
Estudios primarios	(288)	13	43	30	5	1	8
Bachillerato elemental	(77)	4	52	29	5	1	9
Bachillerato superior o laboral	(46)	9	41	24	9	2	15
Técnicos de grado medio	(54)	4	39	37	4	—	16
Universitarios	(37)	8	35	41	8	5	3
Otros y S. R.	(11)	27	27	27	—	—	19
Distrito							
1	(40)	8	60	25	5	—	5
2	(51)	8	43	33	4	—	12
3	(65)	14	34	34	5	3	9
4	(20)	—	55	20	5	—	20
5	(41)	10	22	22	2	—	44
6	(40)	8	48	23	10	3	8
7	(46)	7	37	50	4	—	2
8	(61)	5	33	43	7	2	10
9	(83)	14	57	24	1	—	4
10	(53)	8	38	42	8	—	4
11	(34)	18	35	38	3	3	3
12	(65)	12	49	25	9	2	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 14

DE ESTOS MEDIOS DE TRANSPORTE, DESDE SU PUNTO DE VISTA, OFRECE UN
SERVICIO MUY BUENO, BUENO, REGULAR Y MALO

AUTOBUSES PRIVADOS

MADRID

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	6	25	17	5	—	47
Sexo							
Varón	(363)	6	27	17	6	1	43
Hembra	(387)	5	23	17	4	—	51
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	6	26	16	7	1	44
De 30 a 39 años	(166)	6	23	19	5	—	47
De 40 a 49 años	(138)	7	27	17	4	1	44
De 50 a 59 años	(102)	6	23	16	8	—	47
De 60 a 69 años	(86)	3	22	15	3	—	57
De 70 a 98 años	(28)	4	32	18	—	—	46
S. R.	(3)	—	—	33	—	—	67
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	4	19	23	9	2	43
Cuadros medios	(64)	9	20	23	6	—	41
Empresarios y trabajadores independen-							
dientes	(24)	—	38	13	—	—	49
Empleados	(140)	4	29	15	9	—	43
Obreros cualificados	(91)	10	26	13	8	1	42
Obreros sin cualificar	(30)	7	33	7	3	—	50
Amas de casa	(247)	4	22	18	3	—	53
Otros inactivos y parados	(101)	9	26	18	4	1	42
S. R.	(6)	—	—	17	17	—	66
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios ...	(100)	5	27	17	3	—	48
Estudios primarios	(290)	7	26	16	3	—	48
Bachillerato elemental	(109)	4	27	16	9	—	44
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	6	22	19	6	1	46
Técnicos de grado medio	(41)	7	12	27	10	—	44
Universitarios	(50)	4	32	14	8	2	40
Otros y S. R.	(21)	10	24	19	—	—	48
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	2	9	15	4	—	71
Latina, Mediodía, Arganzuela ...	(84)	6	35	15	1	—	43
Universidad, Chamartín	(98)	3	34	7	1	—	55
Tetuán	(81)	6	32	20	2	—	40
Ventas	(88)	6	15	14	2	—	64
Buenavista, Retiro	(85)	6	11	16	13	4	51
Villaverde	(60)	8	28	12	2	—	50
Carabancheles	(97)	5	22	42	20	—	11
Vallecas	(96)	9	33	6	1	—	51
S. R.	(6)	17	17	50	—	—	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 14
DE ESTOS MEDIOS DE TRANSPORTE, DESDE SU PUNTO DE VISTA, OFRECE UN
SERVICIO MUY BUENO, BUENO, REGULAR Y MALO

		AUTOBUSES PRIVADOS					BARCELONA	
		Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
			%	%	%	%	%	%
TOTAL		(599)	4	13	8	2	—	73
Sexo								
	Varón	(299)	4	12	6	2	—	75
	Hembra	(300)	4	13	9	2	1	72
	No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad								
	De 18 a 29 años	(178)	4	13	7	3	1	72
	De 30 a 39 años	(138)	4	11	7	2	—	77
	De 40 a 49 años	(107)	5	9	7	3	1	75
	De 50 a 59 años	(84)	2	20	10	2	—	65
	De 60 a 69 años	(63)	5	8	11	2	—	75
	De 70 a 98 años	(29)	3	17	3	—	—	76
	S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación								
	Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	10	2	2	—	83
	Cuadros medios	(20)	5	15	—	—	—	80
	Empresarios y trabajadores indepen-							
	dientes	(11)	9	—	—	—	—	91
	Empleados	(142)	4	9	12	3	—	72
	Obreros cualificados	(88)	5	19	6	3	—	67
	Obreros sin cualificar	(16)	6	19	6	—	—	69
	Amas de casa	(203)	2	11	8	2	1	74
	Otros inactivos y parados	(59)	5	17	7	2	—	69
	S. R.	(12)	8	8	8	—	—	75
Nivel de Estudios								
	Menos de estudios primarios	(86)	6	12	3	1	—	78
	Estudios primarios	(288)	3	15	10	2	1	68
	Bachillerato elemental	(77)	5	13	8	5	—	69
	Bachillerato superior o laboral	(46)	2	9	2	—	—	87
	Técnicos de grado medio	(54)	2	11	4	2	—	81
	Universitarios	(37)	3	5	8	5	—	78
	Otros y S. R.	(11)	9	—	9	—	—	82
Distribución por Distrito								
	Distrito 1	(40)	5	40	5	—	—	50
	Distrito 2	(51)	2	8	10	2	2	76
	Distrito 3	(65)	—	3	3	2	—	92
	Distrito 4	(20)	—	5	—	—	—	95
	Distrito 5	(41)	10	17	5	5	—	63
	Distrito 6	(40)	5	18	5	8	—	65
	Distrito 7	(46)	—	7	—	2	—	91
	Distrito 8	(61)	—	3	11	2	—	84
	Distrito 9	(83)	1	18	16	1	—	64
	Distrito 10	(53)	2	19	13	4	—	62
	Distrito 11	(34)	3	6	15	6	3	68
	Distrito 12	(65)	17	9	2	—	—	72

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 15
MICROBUSES

MADRID

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	7	34	18	3	1	37
Sexo							
Varón	(363)	6	33	19	4	1	37
Hembra	(387)	7	35	17	2	1	38
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	6	38	19	4	1	32
De 30 a 39 años	(166)	7	29	20	4	—	40
De 40 a 49 años	(138)	7	37	14	2	1	39
De 50 a 59 años	102	7	33	19	1	—	40
De 60 a 69 años	(86)	5	33	15	3	—	44
De 70 a 98 años	(28)	4	32	14	—	—	50
S. R.	(3)	33	—	33	—	—	34
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	11	38	19	2	2	28
Cuadros medios	(64)	8	38	25	5	—	24
Empresarios y trabajadores indepen-							
dientes	(24)	13	58	13	4	—	12
Empleados	(140)	7	40	19	2	1	31
Obreros cualificados	(91)	5	23	18	2	1	51
Obreros sin cualificar	(30)	3	27	7	3	—	60
Amas de casa	(247)	6	32	16	2	—	44
Otros inactivos y parados	(101)	5	32	22	5	1	35
S. R.	(6)	—	17	—	33	—	50
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	5	17	11	1	1	65
Estudios primarios	(290)	4	33	16	1	*	46
Bachillerato elemental	(109)	11	39	20	2	—	28
Bachillerato superior o laboral	(139)	7	39	20	8	1	25
Técnicos de grado medio	(41)	7	39	37	5	—	12
Universitarios	(50)	8	40	20	4	2	26
Otros y S. R.	(21)	10	33	10	5	—	42
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	4	56	18	—	—	22
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	7	50	15	1	1	26
Universidad, Chamartín	(98)	11	38	9	1	—	41
Tetuán	(81)	5	27	14	2	—	52
Ventas	(88)	6	27	18	2	—	47
Buenavista, Retiro	(85)	9	32	24	16	4	15
Villaverde	(60)	5	33	8	—	—	54
Carabancheles	(97)	3	35	46	1	—	15
Vallecas	(96)	7	15	5	1	—	72
S. R.	(6)	—	67	—	—	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 15
MICROBUSES BARCELONA

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	1	4	5	1	*	89
Sexo							
Varón	(299)	1	5	3	1	—	90
Hembra	(300)	1	4	6	2	1	86
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	1	3	6	2	1	87
De 30 a 39 años	(138)	—	7	1	1	—	91
De 40 a 49 años	(107)	1	2	7	1	1	88
De 50 a 59 años	(84)	1	6	5	1	—	87
De 60 a 69 años	(63)	2	3	3	—	—	92
De 70 a 98 años	(29)	3	7	3	—	—	87
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(48)	—	6	2	2	—	90
Cuadros medios	(20)	—	15	—	5	—	80
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	18	—	—	—	—	82
dientes	(142)	1	6	6	2	—	85
Empleados	(88)	1	5	3	1	—	90
Obreros cualificados	(16)	—	—	—	—	—	100
Obreros sin cualificar	(203)	—	2	5	*	1	92
Amas de casa	(59)	2	2	5	—	—	91
Otros inactivos y parados	(12)	—	—	8	—	—	92
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(86)	—	3	2	—	1	94
Estudios primarios	(288)	1	4	6	1	*	88
Bachillerato elemental	(77)	1	6	—	4	—	89
Bachillerato superior o laboral	(46)	—	—	2	—	—	98
Técnicos de grado medio	(54)	—	7	7	2	—	84
Universitarios	(37)	—	5	8	—	—	87
Otros y S. R.	(11)	—	—	—	—	—	100
Distribución por Distrito							
Distrito 1	(40)	—	8	10	3	—	79
Distrito 2	(51)	2	12	8	—	2	76
Distrito 3	(65)	—	—	2	—	—	98
Distrito 4	(20)	—	—	—	—	—	100
Distrito 5	(41)	5	12	10	5	—	68
Distrito 6	(40)	—	10	—	—	—	90
Distrito 7	(46)	—	7	2	2	—	89
Distrito 8	(61)	—	2	10	2	—	86
Distrito 9	(83)	—	2	4	—	—	94
Distrito 10	(53)	2	2	6	4	2	84
Distrito 11	(34)	—	—	3	—	—	97
Distrito 12	(65)	2	—	—	—	—	98

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 16

TAXIS

MADRID

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	12	50	18	2	*	18
Sexo							
Varón	(363)	10	47	20	3	*	20
Hembra	(387)	14	53	16	1	1	15
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	11	51	19	5	1	13
De 30 a 39 años	(166)	14	46	25	1	—	14
De 40 a 49 años	(138)	11	51	17	1	1	19
De 50 a 59 años	(102)	13	53	15	—	—	19
De 60 a 69 años	(86)	12	51	10	—	—	27
De 70 a 98 años	(28)	14	43	7	4	—	32
S. R.	(3)	33	33	—	—	—	34
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	9	53	17	2	2	17
Cuadros medios	(64)	3	56	28	5	—	8
Empresarios y trabajadores indepen-							
dientes	(24)	13	63	8	—	—	16
Empleados	(140)	9	50	23	4	—	14
Obreros cualificados	(91)	15	41	15	—	—	29
Obreros sin cualificar	(30)	10	40	20	3	—	27
Amas de casa	(247)	16	51	15	—	*	18
Otros inactivos y parados	(101)	12	48	18	6	1	15
S. R.	(6)	17	50	17	—	—	16
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	25	35	13	—	1	26
Estudios primarios	(290)	14	52	14	1	—	19
Bachillerato elemental	(109)	11	56	17	—	—	16
Bachillerato superior o laboral	(139)	7	52	22	8	1	10
Técnicos de grado medio	(41)	5	54	24	5	—	12
Universitarios	(50)	—	46	36	2	2	14
Otros y S. R.	(21)	14	33	24	—	—	29
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	2	54	29	2	—	13
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	8	66	21	—	—	5
Universidad, Chamartín	(98)	10	51	21	2	—	16
Tetuán	(81)	10	43	19	1	—	27
Ventas	(88)	16	41	5	2	—	36
Buenavista, Retiro	(85)	4	46	31	8	2	9
Villaverde	(60)	40	35	5	—	—	20
Carabancheles	(97)	11	70	15	1	—	3
Vallecas	(96)	14	38	17	2	1	28
S. R.	(6)	17	66	17	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 16

TAXIS

BARCELONA

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	12	33	24	9	1	21
Sexo							
Varón	(299)	12	31	26	10	1	20
Hembra	(300)	13	35	22	7	1	22
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	13	37	26	7	1	16
De 30 a 39 años	(138)	12	35	23	10	—	20
De 40 a 49 años	(107)	10	33	24	9	1	23
De 50 a 59 años	(84)	11	30	20	10	2	27
De 60 a 69 años	(63)	11	31	24	10	2	22
De 70 a 98 años	(29)	24	17	24	—	—	35
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(48)	6	40	33	6	2	13
Cuadros medios	(20)	20	25	35	5	—	15
Empresarios y trabajadores independen-							
dientes	(11)	27	27	18	9	—	19
Empleados	(142)	11	31	27	8	1	22
Obreros cualificados	(88)	11	39	15	14	—	21
Obreros sin cualificar	(16)	19	25	13	19	6	18
Amas de casa	(203)	12	33	22	8	1	24
Otros inactivos y parados	(59)	15	29	32	3	2	19
S. R.	(12)	17	25	17	8	—	33
Nivel de Estudios							
Venos de estudios primarios ...	(86)	8	33	15	12	—	32
Estudios primarios	(288)	16	30	23	9	1	21
Bachillerato elemental	(77)	10	42	26	8	1	13
Bachillerato superior o laboral	(46)	13	22	37	4	4	20
Técnicos de grado medio	(54)	7	52	13	7	2	19
Universitarios	(37)	5	30	43	3	—	19
Otros y S. R.	(11)	—	27	36	9	—	28
Distrito							
Distrito 1	(40)	23	41	30	3	—	3
Distrito 2	(51)	6	44	18	10	2	20
Distrito 3	(65)	8	35	32	9	2	14
Distrito 4	(20)	—	50	20	—	—	30
Distrito 5	(41)	5	15	20	12	—	48
Distrito 6	(40)	10	46	30	3	3	8
Distrito 7	(46)	20	22	15	15	—	28
Distrito 8	(61)	3	21	30	5	3	38
Distrito 9	(83)	25	30	22	10	—	13
Distrito 10	(53)	15	23	15	24	—	23
Distrito 11	(34)	9	61	18	—	—	12
Distrito 12	(65)	12	27	31	3	2	25

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 17

MICROTAXIS

MADRID

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	13	37	21	3	1	25
Sexo							
Varón	(363)	11	37	22	4	1	25
Hembra	(387)	14	37	21	3	2	23
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	13	40	21	5	3	18
De 30 a 39 años	(166)	13	34	30	2	1	20
De 40 a 49 años	(138)	18	38	22	1	1	28
De 50 a 59 años	(102)	15	39	16	3	—	27
De 60 a 69 años	(86)	12	38	13	3	—	34
De 70 a 98 años	(28)	11	25	21	4	—	39
S. R.	(3)	33	—	33	—	—	34
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	13	40	15	4	4	24
Cuadros medios	(64)	2	44	36	5	—	13
Empresarios y trabajadores independen-							
dientes	(24)	29	38	4	—	—	29
Empleados	(140)	9	40	26	4	1	20
Obreros cualificados	(91)	16	33	18	1	—	32
Obreros sin cualificar	30)	10	33	13	7	—	37
Amas de casa	(247)	15	35	21	2	1	26
Otros inactivos y parados	(101)	11	37	20	8	4	20
S. R.	(6)	17	17	33	—	—	33
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	23	30	14	1	1	31
Estudios primarios	(290)	13	40	16	1	1	29
Bachillerato elemental	(109)	14	38	22	4	—	22
Bachillerato superior o laboral	(139)	7	37	29	8	3	16
Técnicos de grado medio	(41)	—	46	34	5	—	15
Universitarios	(50)	6	34	32	8	4	16
Otros y S. R.	(21)	24	24	24	—	—	28
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	4	22	40	5	—	29
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	13	62	14	—	—	11
Universidad, Chamartín	(98)	4	39	29	4	1	23
Tetuán	(81)	10	32	21	1	1	35
Ventas	(88)	20	30	6	1	2	41
Buenavista, Retiro	(85)	6	31	28	12	5	18
Villaverde	(60)	43	32	5	—	—	20
Carabancheles	(97)	7	47	35	4	—	7
Vallecas	(96)	13	31	16	2	1	37
S. R.	(6)	17	66	17	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 17

MICROTAXIS

BARCELONA

	Total	Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy malo	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	1	2	3	1	1	92
Sexo							
Varón	(299)	*	1	1	*	1	97
Hembra	(300)	1	2	4	2	*	91
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	1	2	2	1	—	94
De 30 a 39 años	(138)	—	1	1	1	—	97
De 40 a 49 años	(107)	—	1	5	1	1	92
De 50 a 59 años	(84)	1	1	1	1	1	95
De 60 a 69 años	(63)	—	2	5	—	2	91
De 70 a 98 años	(29)	—	3	—	—	—	97
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(48)	—	—	—	2	—	98
Cuadros medios	(20)	—	—	—	—	—	100
Empresarios y trabajadores indepen-							
dientes	(11)	—	—	—	—	—	100
Empleados	(142)	1	1	4	1	1	92
Obreros cualificados	(88)	—	1	1	2	—	96
Obreros sin cualificar	(16)	—	—	—	—	—	100
Amas de casa	(203)	*	1	4	1	*	94
Otros inactivos y parados	(59)	—	3	2	—	2	93
S. R.	(12)	—	8	—	—	—	92
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(86)	—	—	1	1	3	95
Estudios primarios	(288)	1	2	3	2	—	92
Bachillerato elemental	(77)	—	1	4	—	—	95
Bachillerato superior o laboral	(46)	—	2	2	—	—	96
Técnicos de grado medio	(54)	2	2	—	—	—	96
Universitarios	(37)	—	—	—	—	—	100
Otros y S. R.	(11)	—	—	—	—	—	100
Distribución por Distrito							
Distrito 1	(40)	3	3	10	—	—	84
Distrito 2	(51)	—	—	—	—	2	98
Distrito 3	(65)	—	3	2	—	—	95
Distrito 4	(20)	—	—	—	—	—	100
Distrito 5	(41)	—	—	—	—	—	100
Distrito 6	(40)	—	—	3	—	—	97
Distrito 7	(46)	—	2	2	—	—	96
Distrito 8	(61)	2	5	7	3	—	83
Distrito 9	(83)	1	2	4	—	—	93
Distrito 10	(53)	—	—	2	8	4	86
Distrito 11	(34)	—	—	—	—	—	100
Distrito 12	(65)	—	—	—	—	—	100

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 18

¿QUE MEDIO DE TRANSPORTE LE PARECE MAS RAPIDO, MAS COMODO Y MEJOR EN CONJUNTO?

	MAS RAPIDO				MADRID		
	Total	Moto o bicicleta	Taxis	Autobuses	Metro	Automóvil	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	6	5	1	67	7	14
Sexo							
Varón	(363)	9	5	1	66	7	12
Hembra	(387)	4	5	2	65	8	16
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	11	5	1	62	7	14
De 30 a 39 años	(166)	4	6	2	67	7	14
De 40 a 49 años	(138)	3	5	2	72	7	11
De 50 a 59 años	(102)	4	3	1	71	8	13
De 60 a 69 años	(86)	7	5	—	66	5	17
De 70 a 98 años	(28)	—	4	—	71	14	11
S. R.	(3)	—	—	—	67	—	33
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	6	11	—	59	9	15
Cuadros medios	(64)	2	6	2	73	9	8
Empresarios y trabajadores independen-							
dientes	(24)	4	4	—	71	4	17
Empleados	(140)	6	4	2	67	7	14
Obreros cualificados	(91)	9	5	1	67	5	13
Obreros sin cualificar	(30)	17	3	—	60	7	13
Amas de casa	(247)	2	5	1	68	7	17
Otros inactivos y parados	(101)	13	2	1	67	8	9
S. R.	(6)	—	—	—	100	—	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	7	4	—	71	9	9
Estudios primarios	(290)	5	6	2	68	7	12
Bachillerato elemental	(109)	8	7	2	56	6	21
Bachillerato superior o laboral	(139)	6	1	1	69	5	18
Técnicos de grado medio	(41)	2	2	—	84	7	5
Universitarios	(50)	8	6	2	62	10	12
Otros y S. R.	(21)	—	10	—	66	10	14
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	4	9	2	78	5	2
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	8	5	—	79	6	2
Universidad, Chamartín	(98)	2	4	3	57	10	24
Tetuán	(81)	2	4	1	85	7	1
Ventas	(88)	8	2	1	56	7	26
Buenavista, Retiro	(85)	4	7	—	85	2	2
Villaverde	(60)	13	7	—	62	15	3
Carabancheles	(97)	3	1	1	55	4	36
Vallecas	(96)	11	8	2	60	9	10
S. R.	(6)	—	—	—	50	—	50

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 18

¿QUE MEDIO DE TRANSPORTE LE PARECE MAS RAPIDO, MAS COMODO Y MEJOR EN CONJUNTO?

		MAS RAPIDO				BARCELONA		
		Total	Moto o bicileta	Taxis	Autobuses	Metro	Automóvil	
			%	%	%	%	%	
TOTAL		(599)	15	6	2	62	10	5
Sexo								
Varón		(299)	18	5	1	63	8	5
Hembra		(300)	12	7	3	60	11	7
No consta		—	—	—	—	—	—	—
Edad								
De 18 a 29 años		(178)	24	6	—	58	8	4
De 30 a 39 años		(138)	14	5	1	61	12	7
De 40 a 49 años		(107)	14	3	3	65	9	6
De 50 a 59 años		(84)	6	10	4	67	8	5
De 60 a 69 años		(63)	13	10	3	56	10	8
De 70 a 98 años		(29)	7	7	7	62	10	7
S. R.		—	—	—	—	—	—	—
Ocupación								
Categoría superior y empleadores ...		(48)	19	4	—	65	10	2
Cuadros medios		(20)	20	5	—	75	—	—
Empresarios y trabajadores indepen-								
dientes		(11)	9	9	—	73	9	—
Empleados		(142)	15	6	1	65	7	6
Obreros cualificados		(88)	17	9	1	60	8	5
Obreros sin cualificar		(16)	13	6	—	62	19	—
Amas de casa		(203)	10	5	4	63	11	7
Otros inactivos y parados		(59)	25	8	—	52	8	7
S. R.		(12)	25	—	—	42	25	8
Nivel de Estudios								
Menos de estudios primarios		(86)	13	9	8	50	14	6
Estudios primarios		(288)	11	7	2	66	8	6
Bachillerato elemental		(77)	23	3	—	50	14	10
Bachillerato superior o laboral		(46)	20	4	—	61	11	4
Técnicos de grado medio		(54)	13	7	—	69	7	4
Universitarios		(37)	38	3	—	54	5	—
Otros y S. R.		(11)	9	—	—	91	—	—
Distrito								
Distrito 1		(40)	13	10	5	51	3	18
Distrito 2		(51)	6	4	2	82	4	2
Distrito 3		(65)	31	5	—	53	9	2
Distrito 4		(20)	10	—	—	80	10	—
Distrito 5		(41)	12	15	—	43	20	10
Distrito 6		(40)	5	8	—	74	8	5
Distrito 7		(46)	11	—	4	59	22	4
Distrito 8		(61)	8	7	2	66	7	10
Distrito 9		(83)	18	—	2	69	5	6
Distrito 10		(53)	15	11	6	51	13	4
Distrito 11		(34)	18	12	3	58	9	—
Distrito 12		(65)	25	6	—	53	11	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 19
MAS COMODO MADRID

	Total	Moto o bicicleta	Taxis	Autobuses	Metro	Automóvil	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	1	30	9	8	32	20
Sexo							
Varón	(363)	1	29	8	10	34	18
Hembra	(387)	2	32	10	6	30	20
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	1	34	6	4	34	21
De 30 a 39 años	(166)	1	29	8	8	35	19
De 40 a 49 años	(138)	3	24	8	11	34	20
De 50 a 59 años	(102)	—	32	14	8	32	14
De 60 a 69 años	(86)	—	30	15	12	22	21
De 70 a 98 años	(28)	7	36	4	18	14	21
S. R.	(3)	—	—	—	—	33	67
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	—	34	2	17	30	17
Cuadros medios	(64)	2	27	6	6	40	19
Empresarios y trabajadores indepen-	(24)	—	25	21	13	25	16
dientes							
Empleados	(140)	1	34	9	8	26	22
Obreros cualificados	(91)	—	29	10	13	30	18
Obreros sin cualificar	(30)	7	23	20	10	20	20
Amas de casa	(247)	1	30	8	6	33	22
Otros inactivos y parados	(101)	2	30	7	5	44	12
S. R.	(6)	—	66	17	—	17	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	4	30	10	14	29	13
Estudios primarios	(290)	—	30	12	11	30	17
Bachillerato elemental	(109)	1	27	10	2	35	25
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	34	5	4	34	22
Técnicos de grado medio	(41)	5	27	5	2	34	27
Universitarios	(50)	—	32	2	10	36	20
Otros y S. R.	(21)	—	29	—	10	37	24
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	2	43	4	11	35	5
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	—	39	1	4	49	7
Universidad, Chamartín	(98)	—	17	18	6	30	29
Tetuán	(81)	2	31	6	23	36	2
Ventas	(88)	1	31	22	11	14	21
Buenavista, Retiro	(85)	4	59	6	5	24	2
Villaverde	(60)	2	37	3	5	48	5
Carabancheles	(97)	—	3	4	—	35	58
Vallecas	(96)	1	27	10	11	29	22
S. R.	(6)	—	—	—	—	17	83

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 19
MAS COMODO BARCELONA

	Total	Moto o bici-cleta	Taxis	Autobuses	Metro	Automóvil	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	2	33	10	14	35	6
Sexo							
Varón	(299)	1	35	7	15	37	5
Hembra	(300)	3	30	13	13	31	10
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	4	31	8	11	40	6
De 30 a 39 años	(138)	1	28	9	12	43	7
De 40 a 49 años	(107)	2	29	11	15	37	6
De 50 a 59 años	(84)	—	40	13	23	17	7
De 60 a 69 años	(63)	3	38	8	11	27	13
De 70 a 98 años	(29)	—	34	14	14	28	10
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(48)	—	42	—	10	44	4
Cuadros medios	(20)	5	40	—	30	20	5
Empresarios y trabajadores indepen-							
dientes	(11)	9	36	—	9	46	—
Empleados	(142)	2	32	9	13	39	5
Obreros cualificados	(88)	2	31	16	14	32	5
Obreros sin cualificar	(16)	—	38	—	19	43	—
Amas de casa	(203)	2	29	14	12	32	11
Otros inactivos y parados	(59)	—	44	3	14	29	10
S. R.	(12)	—	17	8	33	42	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(86)	3	32	12	15	23	10
Estudios primarios	(288)	1	32	13	13	34	7
Bachillerato elemental	(77)	3	22	6	13	46	10
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	57	2	—	33	4
Técnicos de grado medio	(54)	2	33	7	26	28	4
Universitarios	(37)	3	24	3	22	40	8
Otros y S. R.	(11)	—	46	9	9	36	—
Distrito 1	(40)	—	32	15	3	20	30
Distrito 2	(51)	2	60	8	4	22	4
Distrito 3	(65)	5	30	2	8	50	5
Distrito 4	(20)	—	30	5	30	35	—
Distrito 5	(41)	2	29	—	27	32	10
Distrito 6	(40)	—	44	3	25	20	8
Distrito 7	(46)	2	7	30	7	52	2
Distrito 8	(61)	5	30	5	30	20	10
Distrito 9	(83)	1	23	13	5	52	6
Distrito 10	(53)	—	33	17	19	25	6
Distrito 11	(34)	3	35	9	12	38	3
Distrito 12	(65)	2	37	9	12	35	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 20

MEJOR EN CONJUNTO

MADRID

	Total	Moto o bicicleta	Taxis	Autobuses	Metro	Automóvil	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	2	23	10	32	24	9
Sexo							
Varón	(363)	2	21	7	37	25	8
Hembra	(387)	2	25	12	27	24	10
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	1	24	11	27	29	8
De 30 a 39 años	(166)	2	21	9	33	25	10
De 40 a 49 años	(138)	4	24	8	32	25	7
De 50 a 59 años	(102)	2	25	11	28	22	12
De 60 a 69 años	(86)	2	23	14	35	20	6
De 70 a 98 años	(28)	—	21	4	54	7	14
S. R.	(3)	—	—	—	33	33	34
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	4	21	6	35	21	13
Cuadros medios	(64)	2	30	9	27	32	—
Empresarios y trabajadores independen-	(24)	—	29	21	29	17	4
dientes							
Empleados	(140)	2	24	8	34	24	8
Obreros cualificados	(91)	1	13	8	44	23	11
Obreros sin cualificar	(30)	7	10	7	43	20	13
Amas de casa	(247)	2	25	12	25	25	11
Otros inactivos y parados	(101)	2	23	11	32	24	8
S. R.	(6)	—	67	—	33	—	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(100)	4	9	6	39	31	11
Estudios primarios	(290)	2	19	11	37	23	8
Bachillerato elemental	(109)	2	33	11	26	22	6
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	32	11	23	23	10
Técnicos de grado medio	(41)	—	42	10	24	24	—
Universitarios	(50)	—	20	8	32	26	14
Otros y S. R.	(21)	—	14	10	33	24	19
Distritos							
Centro-Chamberí	(55)	4	16	7	42	27	4
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	1	18	1	29	44	7
Universidad, Chamartín	(98)	—	12	27	18	19	24
Tetuán	(81)	1	15	7	49	28	—
Ventas	(88)	2	9	11	53	15	10
Buenavista, Retiro	(85)	4	41	5	33	13	4
Villaverde	(60)	3	13	5	35	41	3
Carabanchales	(97)	1	66	3	—	20	10
Vallecas	(96)	3	10	18	41	23	5
S. R.	(6)	—	—	17	—	—	83

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 20
MEJOR EN CONJUNTO BARCELONA

	Total	Moto o bicicleta	Taxis	Autobuses	Metro	Automóvil	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	3	13	6	32	38	8
Sexo							
Varón	(299)	4	14	6	35	35	6
Hembra	(300)	3	13	6	29	40	9
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	4	15	7	31	38	5
De 30 a 39 años	(138)	4	12	4	33	42	5
De 40 a 49 años	(107)	3	8	6	29	40	14
De 50 a 59 años	(84)	1	17	6	37	29	10
De 60 a 69 años	(63)	6	17	5	25	37	10
De 70 a 98 años	(29)	—	10	7	45	31	7
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	21	2	33	33	9
Cuadros medios	(20)	—	20	5	50	15	10
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	9	18	—	27	37	9
Empleados	(142)	5	13	7	27	41	7
Obreros cualificados	(88)	6	14	6	34	35	5
Obreros sin cualificar	(16)	—	6	6	50	38	—
Amas de casa	(203)	2	10	6	29	42	11
Otros inactivos y parados	(59)	—	20	3	41	29	7
S. R.	(12)	8	—	17	33	42	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(86)	3	10	7	40	28	12
Estudios primarios	(288)	3	13	6	29	43	6
Bachillerato elemental	(77)	4	10	6	34	36	10
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	17	2	24	42	11
Técnicos de grado medio	(54)	2	19	7	35	31	6
Universitarios	(37)	5	19	3	44	24	5
Otros y S. R.	(11)	—	9	9	27	46	9
Distrito							
1	(40)	—	25	5	15	30	25
2	(51)	2	18	6	35	35	4
3	(65)	6	18	3	29	42	2
4	(20)	—	5	5	70	20	—
5	(41)	10	10	2	46	22	10
6	(40)	—	18	8	25	39	10
7	(46)	7	2	2	7	78	4
8	(61)	2	11	5	61	13	8
9	(83)	1	6	6	19	64	4
10	(53)	2	13	15	41	21	8
11	(34)	6	18	3	29	32	12
12	(65)	5	15	6	29	33	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 21

¿QUE MEDIO DE TRANSPORTE CREE VD. SE DESARROLLARA MAS, PARA LA COMUNICACION DENTRO DE LAS GRANDES CIUDADES?

MADRID

	Total	Metro	Autobús	Taxi	Automóvil	Bicicleta	Varios	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	65	8	3	5	3	7	3	6
Sexo									
Varón	(363)	69	5	3	4	3	9	4	3
Hembra	(387)	62	10	2	6	3	6	3	8
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad									
De 18 a 29 años	(227)	66	7	3	6	4	7	2	5
De 30 a 39 años	(166)	67	10	3	3	4	6	3	4
De 40 a 49 años	(138)	68	7	1	6	4	8	1	5
De 50 a 59 años	(102)	63	6	1	6	—	8	8	8
De 60 a 69 años	(86)	60	8	6	8	1	8	3	6
De 70 a 98 años	(28)	64	7	4	—	—	4	7	14
S. R.	(3)	33	—	—	—	—	—	33	34
Ocupación									
Categoría superior y empleadores ...	(47)	69	4	2	6	—	4	11	4
Cuadros medios	(64)	74	6	—	2	5	2	3	8
Empresarios y trabajadores independen-									
dientes	(24)	72	4	8	8	—	4	—	4
Empleados	(140)	69	4	4	5	4	9	4	1
Obreros cualificados	(91)	69	2	1	7	3	12	3	3
Obreros sin cualificar	(30)	64	13	3	—	—	20	—	—
Amas de casa	(247)	63	11	2	6	3	4	2	9
Otros inactivos y parados	(101)	62	10	3	4	3	9	3	6
S. R.	(6)	32	17	17	—	—	17	17	—
Nivel de Estudios									
Menos de estudios primarios	(100)	62	5	6	7	2	5	3	10
Estudios primarios	(290)	63	6	2	7	2	11	3	6
Bachillerato elemental	(109)	63	9	3	6	5	7	3	4
Bachillerato superior o laboral	(139)	73	13	1	1	2	5	3	2
Técnicos de grado medio	(41)	79	7	—	—	7	—	5	2
Universitarios	(50)	66	6	2	6	—	2	10	8
Otros y S. R.	(21)	61	5	—	10	14	—	—	10
Distritos									
Centro-Chamberí	(55)	88	4	2	2	—	4	—	—
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	48	8	4	13	5	20	—	2
Universidad, Chamartín	(93)	55	22	1	5	2	—	5	10
Tetuán	(81)	72	4	2	7	1	1	7	6
Ventas	(88)	71	1	5	6	3	8	1	5
Buenavista, Retiro	(85)	79	11	2	—	1	1	2	4
Villaverde	(60)	46	2	8	15	2	7	5	15
Carabancheles	(97)	76	4	—	—	11	2	4	3
Vallecas	(96)	61	6	1	2	—	21	4	5
S. R.	(6)	50	33	—	—	—	—	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 21

¿QUE MEDIO DE TRANSPORTE CREE VD. SE DESARROLLARA MAS, PARA LA COMUNICACION DENTRO DE LAS GRANDES CIUDADES?

BARCELONA

	Total	Metro	Autobús	Taxi	Automóvil	Bicicleta	Varios	Otros	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	78	4	2	3	3	3	2	5
Sexo									
Varón	(299)	78	3	1	3	3	3	3	6
Hembra	(300)	78	4	2	2	3	2	1	8
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad									
De 18 a 29 años	(178)	80	3	2	2	5	4	2	2
De 30 a 39 años	(138)	81	4	1	3	2	3	1	5
De 40 a 49 años	(107)	76	7	2	2	2	2	2	7
De 50 a 59 años	(84)	79	—	1	2	5	2	1	10
De 60 a 69 años	(63)	72	3	2	2	—	2	6	13
De 70 a 98 años	(29)	70	3	3	10	—	—	—	14
S. R.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación									
Categoría superior y empleadores ...	(48)	72	4	2	2	—	6	4	10
Cuadros medios	(20)	55	10	—	—	10	10	10	5
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	73	—	—	—	9	—	—	18
dientes									
Empleados	(142)	85	2	1	1	5	2	1	3
Obreros cualificados	(88)	70	8	3	8	2	5	2	2
Obreros sin cualificar	(16)	94	—	—	—	—	—	—	6
Amas de casa	(203)	80	2	1	2	2	1	1	11
Otros inactivos y parados	(59)	79	5	2	2	3	3	3	3
S. R.	(12)	100	—	—	—	—	—	—	—
Nivel de Estudios									
Menos de estudios primarios	(86)	77	3	2	6	—	2	1	9
Estudios primarios	(288)	80	3	2	2	2	2	1	8
Bachillerato elemental	(77)	82	6	1	1	8	1	—	1
Bachillerato superior o laboral	(46)	87	—	—	2	7	2	—	2
Técnicos de grado medio	(54)	73	4	—	4	4	2	4	9
Universitarios	(37)	66	3	—	3	—	11	14	3
Otros y S. R.	(11)	73	9	9	—	—	9	—	—
Distrito									
Distrito 1	(40)	76	5	5	—	3	3	5	3
Distrito 2	(51)	78	4	4	—	2	2	4	6
Distrito 3	(65)	70	6	2	3	3	6	2	8
Distrito 4	(20)	95	5	—	—	—	—	—	—
Distrito 5	(41)	54	5	—	7	10	2	—	22
Distrito 6	(40)	81	3	—	3	5	—	3	5
Distrito 7	(46)	75	7	—	7	2	—	2	7
Distrito 8	(61)	84	2	2	3	2	5	—	2
Distrito 9	(83)	83	—	1	1	5	—	—	10
Distrito 10	(53)	75	4	—	4	—	9	2	6
Distrito 11	(34)	85	3	3	3	—	—	6	—
Distrito 12	(65)	80	3	2	2	3	2	2	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 22

¿ESTARIA VD. DISPUESTO A PAGAR UN IMPUESTO PARA MEJORAR
LOS TRANSPORTES?

MADRID

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	35	62	3
Sexo				
Varón	(363)	36	62	2
Hembra	(387)	34	62	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	40	58	2
De 30 a 39 años	(166)	38	60	2
De 40 a 49 años	(138)	33	63	4
De 50 a 59 años	(102)	29	67	4
De 60 a 69 años	(86)	31	67	2
De 70 a 98 años	(28)	21	72	7
S. R.	(3)	—	67	33
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	32	66	2
Cuadros medios	(64)	36	61	3
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(24)	42	58	—
Empleados	(140)	39	58	3
Obreros cualificados	(91)	28	69	3
Obreros sin cualificar	(30)	30	70	—
Amas de casa	(247)	30	66	4
Otros inactivos y parados	(101)	44	54	2
S. R.	(6)	83	17	—
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	22	74	4
Estudios primarios	(290)	32	64	4
Bachillerato elemental	(109)	35	65	—
Bachillerato superior o laboral	(139)	44	55	1
Técnicos de grado medio	(41)	37	58	5
Universitarios	(50)	46	52	2
Otros y S. R.	(21)	38	52	10
Distritos				
Centro-Chamberí	(55)	45	51	4
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	54	44	2
Universidad, Chamartín	(98)	44	54	2
Tetuán	(81)	30	69	1
Ventas	(88)	22	72	6
Buenavista, Retiro	(85)	38	57	5
Villaverde	(60)	47	51	2
Carabanchales	(97)	9	88	3
Vallecas	(96)	36	62	2
S. R.	(6)	17	83	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 22

¿ESTARIA VD. DISPUESTO A PAGAR UN IMPUESTO PARA MEJORAR
LOS TRANSPORTES?

BARCELONA

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	36	63	1
Sexo				
Varón	(299)	35	64	1
Hembra	(300)	36	62	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	39	58	3
De 30 a 39 años	(138)	42	57	1
De 40 a 49 años	(107)	38	61	1
De 50 a 59 años	(84)	26	73	1
De 60 a 69 años	(63)	24	74	2
De 70 a 98 años	(29)	24	76	—
S. R.	—	—	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	44	56	—
Cuadros medios	(20)	60	40	—
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	18	82	—
Empleados	(142)	40	60	1
Obreros cualificados	(88)	30	67	3
Obreros sin cualificar	(16)	31	69	—
Amas de casa	(203)	35	64	1
Otros inactivos y parados	(59)	24	74	2
S. R.	(12)	42	50	8
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	22	76	2
Estudios primarios	(288)	35	63	2
Bachillerato elemental	(77)	35	64	1
Bachillerato superior o laboral	(46)	50	50	—
Técnicos de grado medio	(54)	43	57	—
Universitarios	(37)	46	51	3
Otros y S. R.	(11)	18	73	9
Distribución por Distrito				
Distrito 1	(40)	40	60	—
Distrito 2	(51)	41	57	2
Distrito 3	(65)	40	60	—
Distrito 4	(20)	25	70	5
Distrito 5	(41)	20	78	2
Distrito 6	(40)	65	35	—
Distrito 7	(46)	30	66	4
Distrito 8	(61)	25	75	—
Distrito 9	(83)	41	57	2
Distrito 10	(53)	36	60	4
Distrito 11	(34)	32	65	3
Distrito 12	(65)	28	72	—

VI. TRAFICO**Guardias o semáforos como instrumento más eficaz para la regulación del tráfico**

	Madrid %	Barcelona %
Guardias	50	30
Semáforos	40	62
Igual	3	2
Sin respuesta	7	6

Es notoria la divergencia de las contestaciones. En Barcelona la estimación más positiva se formula con respecto a los semáforos y en Madrid, por el contrario, se hace referida a los guardias. (Cuadro 1.)

Supresión del tráfico privado en el centro de la ciudad

	Madrid %	Barcelona %
Sí	72	54
No	19	33
Sin respuesta	9	13

También en estas respuestas es patente la disparidad de pareceres.

Es muy importante la cifra del 72 por 100 de madrileños que opinan que debería suprimirse el tráfico de coches privados por el centro urbano, lo cual nos inclina a pensar que la población de la capital española mues-

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

tra una mayor sensatez y realismo que el apuntado por los regidores del municipio.

Barcelona se muestra más escéptica al respecto, posiblemente porque el problema del tráfico es allí menos acuciante, en especial en las áreas centrales, debido al moderno trazado urbanístico de las mismas. De ello, lógicamente, cabe inferir que la Ciudad Condal ofrecería mayor resistencia a la hipotética supresión del tráfico en dicha zona. (Cuadro 2.)

Valoración de la eficacia de las obras realizadas para descongestionar el tráfico

	Madrid %	Barcelona %
Eficaces a corto plazo	51	31
Eficaces a largo plazo	21	36
No eficaces a corto plazo	11	12
No eficaces a largo plazo	13	13
Sin respuesta	4	8

La diferencia más significativa radica en la apreciación de eficacia a **corto** o **largo** plazo. En Madrid priman las estimaciones positivas a corto plazo y en Barcelona a largo plazo, posible indicador de una planificación urbana más acertada en la Ciudad Condal. (Cuadro 3.)

Confianza en la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil para solucionar el problema del tráfico en Madrid-Barcelona

El siguiente cuadro muestra que las opiniones son similares en ambas capitales:

	Solucionaría totalmente el problema %	Solucionaría parcialmente el problema %	No solucionaría nada %	S. R. %
Madrid	16	33	36	15
Barcelona	21	38	27	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

De todos modos, es ligeramente superior la confianza depositada por los barceloneses en la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil que la de los madrileños, reveladora quizá, por una parte, del mayor prestigio de la Agrupación en la Ciudad Condal y, por otra parte, de las dificultades de la circulación y/o la mayor o menor disciplina de los conductores. (Cuadro 4.)

Razón por la que no posee automóvil

	Madrid	Barcelona
	%	%
Por la edad	5	9
No lo necesita	11	11
No lo cree útil	6	7
No puede comprarlo	48	43
Otras razones	15	11
Sin respuesta	15	19

La razón fundamental de no poseer automóvil es económica, es decir, por falta de medios suficientes. En Barcelona lo poseen 239 entrevistados y no disponen de él 360. En Madrid las cifras son de 304 y 446, respectivamente. (Cuadro 5.)

Adquisición del automóvil

	Madrid	Barcelona
	%	%
Nuevo	68	64
De segunda mano	21	22
Sin respuesta	11	14

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Es considerablemente superior la proporción de coches nuevos que poseen los entrevistados con automóvil en ambas capitales. (Cuadro 6.)

Marca utilizada

	Madrid %	Barcelona %
Seat	54	54
Renault	15	13
Barreiros	7	10
Citroën	6	9

Sólo cabe apuntar que la distribución por marcas es similar en las dos ciudades en que se realizó la investigación. (Cuadro 7.)

Preocupación por las multas por aparcamiento indebido

Es necesario tener en cuenta que los resultados que se comentan fueron obtenidos **antes** de las recientes modificaciones del Código de Circulación, especialmente lo referente al capítulo de multas.

Multas

	Madrid %	Barcelona %
Preocupaban mucho	18	18
Preocupaban bastante	20	16
Preocupaban regular	14	13
Preocupaban poco	13	11
No preocupaban nada	22	25
Sin respuesta	13	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

El paralelismo es evidente. Destacan los elevados porcentajes, 22 por 100 y 25 por 100, de aquellos a los que no les preocupaban **nada** las multas por aparcamiento indebido. (Cuadro 8.)

Valoración de la cuantía de las multas

La consideran **adecuada** un 41 por 100 de los entrevistados en ambas capitales, **excesiva** un 34 por 100 en Madrid y 29 por 100 en Barcelona e **insuficiente** un 9 por 100 en Madrid y 6 por 100 en Barcelona, siendo 16 por 100 y 24 por 100, respectivamente, las cifras de sin respuesta. (Cuadro 9.)

Valoración del fundamento de las multas

Por causas justas, 34 por 100 en la capital española y 29 por 100 en la catalana; por cosas poco importantes, 24 por 100 y 28 por 100, respectivamente; se dejan sin sancionar cosas graves, 26 por 100 y 24 por 100, también respectivamente. (Cuadro 10.)

Actuación de la grúa

Un 13 por 100 de madrileños y un 12 por 100 de barceloneses han sido sujetos pasivos de la actuación de la grúa municipal y un 73 por 100 y 74 por 100, respectivamente, no lo han sido. (Cuadro 11.)

Justificación de la grúa

	Madrid	Barcelona
	%	%
Sí	59	65
No	29	19
Sin respuesta	12	16

De lo anterior se deduce, pues, una mayor hostilidad hacia la grúa en Madrid que en Barcelona. (Cuadro 12.)

Alternativa entre la grúa o una sanción de 1.000 pesetas

Un 40 por 100 de madrileños y 39 por 100 de barceloneses piensan que es peor la actuación de la grúa, mientras que un 45 por 100 de los primeros y un 38 por 100 de los segundos opinan que serían peor la sanción de 1.000 pesetas. (Cuadro 13.)

Exigencia de los transportes públicos para dejar aparcado el coche lejos del centro

La exigencia fundamental de madrileños y barceloneses con respecto a los transportes públicos es la de **rapidez**; 53 por 100 y 43 por 100, respectivamente. (Cuadro 14.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1
¿QUE CREE VD. MAS EFICAZ PARA REGULAR EL TRAFICO, LOS GUARDIAS
O SEMAFOROS?

MADRID

	Total	Guardias	Semáforos	Igual	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	50	40	3	7
Sexo					
Varón	(363)	50	42	2	6
Hembra	(387)	50	39	3	8
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	50	45	1	4
De 30 a 39 años	(166)	53	41	2	4
De 40 a 49 años	(138)	46	43	4	7
De 50 a 59 años	(102)	44	41	3	12
De 60 a 69 años	(86)	61	21	5	13
De 70 a 98 años	(28)	49	36	11	4
S. R.	(3)	—	67	—	33
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	43	53	2	2
Cuadros medios	(64)	41	55	2	2
Empresarios y trabajadores independen-	(24)	50	50	—	—
dientes	(140)	44	46	4	6
Empleados	(91)	54	38	1	7
Obreros cualificados	(30)	54	23	10	13
Obreros sin cualificar	(247)	55	32	3	10
Amas de casa	(101)	50	43	2	5
Otros inactivos y parados	(6)	66	—	17	17
S. R.	(6)	66	—	17	17
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	54	30	6	10
Estudios primarios	(290)	52	37	4	7
Bachillerato elemental	(109)	56	37	—	7
Bachillerato superior o laboral	(139)	45	49	2	4
Técnicos de grado medio	(41)	44	49	2	5
Universitarios	(50)	38	60	—	2
Otros y S. R.	(21)	48	38	—	14
Distritos					
Centro-Chamberí	(55)	27	64	—	9
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	63	32	—	5
Universidad, Chamartín	(98)	49	39	1	11
Tetuán	(81)	62	37	—	1
Ventas	(88)	56	28	2	14
Buenavista, Retiro	(85)	19	75	—	6
Villaverde	(60)	50	37	8	5
Carabancheles	(97)	67	28	5	—
Vallecas	(96)	47	34	9	10
S. R.	(6)	83	17	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 1
¿QUE CREE VD. MAS EFICAZ PARA REGULAR EL TRAFICO, LOS GUARDIAS
O SEMAFOROS?

BARCELONA

	Total	Guardias	Semáforos	Igual	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(599)	30	62	2	6
Sexo					
Varón	(299)	30	64	2	4
Hembra	(300)	30	61	1	8
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	31	64	1	4
De 30 a 39 años	(138)	26	67	1	6
De 40 a 49 años	(107)	36	57	4	3
De 50 a 59 años	(84)	29	57	2	12
De 60 a 69 años	(63)	32	60	—	8
De 70 a 98 años	(29)	21	66	3	10
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(48)	38	56	2	4
Cuadros medios	(20)	30	70	—	—
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	36	64	—	—
dientes					
Empleados	(142)	27	69	—	4
Obreros cualificados	(88)	28	64	3	5
Obreros sin cualificar	(16)	44	50	—	6
Amas de casa	(203)	29	60	1	10
Otros inactivos y parados	(59)	36	56	3	5
S. R.	(12)	25	58	—	17
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	30	54	1	15
Estudios primarios	(288)	31	62	2	5
Bachillerato elemental	(77)	26	68	—	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	24	74	—	2
Técnicos de grado medio	(54)	37	59	2	2
Universitarios	(37)	32	60	3	5
Otros y S. R.	(11)	27	64	9	—
Distrito					
1	(40)	33	61	3	3
2	(51)	20	74	2	4
3	(65)	34	61	3	2
4	(20)	25	60	5	10
5	(41)	42	39	2	17
6	(40)	20	77	—	3
7	(46)	41	46	—	13
8	(61)	28	67	3	2
9	(83)	27	66	—	7
10	(53)	21	64	2	13
11	(34)	32	65	—	3
12	(65)	38	59	—	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿VERIA VD. BIEN QUE SUPRIMIERAN EL TRAFICO EN EL CENTRO DE LA CIUDAD DE COCHES PRIVADOS?

MADRID

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	72	19	9
Sexo				
Varón	(363)	76	18	6
Hembra	(387)	69	20	11
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	76	20	4
De 30 a 39 años	(166)	74	22	4
De 40 a 49 años	(138)	72	14	14
De 50 a 59 años	(102)	68	20	12
De 60 a 69 años	(86)	68	17	15
De 70 a 98 años	(28)	57	29	14
S. R.	(3)	67	—	33
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	68	32	—
Cuadros medios	(64)	83	14	3
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	67	29	4
Empleados	(140)	74	19	7
Obreros cualificados	(91)	74	15	11
Obreros sin cualificar	(30)	63	27	10
Amas de casa	(247)	67	19	14
Otros inactivos y parados	(101)	79	17	4
S. R.	(6)	50	33	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	70	15	15
Estudios primarios	(290)	64	23	13
Bachillerato elemental	(109)	79	19	2
Bachillerato superior o laboral	(139)	80	16	4
Técnicos de grado medio	(41)	80	15	5
Universitarios	(50)	80	18	2
Otros y S. R.	(21)	57	24	19
Dístritos				
Centro-Chamberí	(55)	79	16	5
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	86	10	4
Universidad, Chamartín	(98)	76	15	9
Tetuán	(81)	71	23	6
Ventas	(88)	63	24	13
Buenavista, Retiro	(85)	56	35	9
Villaverde	(60)	60	20	20
Carabancheles	(97)	92	4	4
Vallecas	(96)	60	29	11
S. R.	(6)	100	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 2

¿VERÍA VD. BIEN QUE SUPRIMIERAN EL TRAFICO EN EL CENTRO DE LA CIUDAD DE COCHES PRIVADOS?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	54	33	13
Sexo				
Varón	(299)	57	35	8
Hembra	(300)	51	31	18
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	58	33	9
De 30 a 39 años	(138)	54	34	12
De 40 a 49 años	(107)	57	34	9
De 50 a 59 años	(84)	52	31	17
De 60 a 69 años	(63)	44	35	21
De 70 a 98 años	(29)	38	34	28
S. R.	—	—	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	63	31	6
Cuadros medios	(20)	65	35	—
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	36	37	27
Empleados	(142)	55	36	9
Obreros cualificados	(88)	57	35	8
Obreros sin cualificar	(16)	19	56	25
Amas de casa	(203)	49	30	21
Otros inactivos y parados	(59)	63	32	5
S. R.	(12)	50	25	25
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	38	34	28
Estudios primarios	(288)	49	35	16
Bachillerato elemental	(77)	60	35	5
Bachillerato superior o laboral	(46)	68	28	4
Técnicos de grado medio	(54)	57	39	4
Universitarios	(37)	81	19	—
Otros y S. R.	(11)	64	27	9
Distrito 1	(40)	60	37	3
Distrito 2	(51)	63	31	6
Distrito 3	(65)	66	25	9
Distrito 4	(20)	75	25	—
Distrito 5	(41)	42	41	17
Distrito 6	(40)	64	28	8
Distrito 7	(46)	41	46	13
Distrito 8	(61)	64	28	8
Distrito 9	(83)	33	40	27
Distrito 10	(53)	51	26	23
Distrito 11	(34)	62	32	6
Distrito 12	(65)	48	35	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3
¿CREE QUE LAS OBRAS REALIZADAS PARA DESCONGESTIONAR EL TRAFICO SON EFICACES?

MADRID

	Total	Sí a corto plazo	No a corto plazo	Sí a largo plazo	No a largo plazo	S. R.
	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	51	11	21	13	4
Sexo						
Varón	(363)	50	12	20	15	3
Hembra	(387)	52	10	22	11	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	50	12	20	15	3
De 30 a 39 años	(166)	52	10	23	11	4
De 40 a 49 años	(138)	53	10	22	11	4
De 50 a 59 años	(102)	52	12	20	14	2
De 60 a 69 años	(86)	50	10	21	10	9
De 70 a 98 años	(28)	50	18	14	14	4
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	55	9	17	17	2
Cuadros medios	(64)	50	14	20	14	2
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(24)	29	17	29	21	4
Empleados	(140)	44	17	23	14	2
Obreros cualificados	(91)	52	11	22	8	7
Obreros sin cualificar	(30)	60	7	13	20	—
Amas de casa	(247)	52	9	23	10	6
Otros inactivos y parados	(101)	58	7	16	17	2
S. R.	(6)	66	17	—	—	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	53	8	25	7	7
Estudios primarios	(290)	52	13	22	10	3
Bachillerato elemental	(109)	51	11	17	16	5
Bachillerato superior o laboral	(139)	51	9	18	20	2
Técnicos de grado medio	(41)	46	20	24	10	—
Universitarios	(50)	60	8	12	18	2
Otros y S. R.	(21)	28	10	33	10	19
Distritos						
Centro-Chamberí	(55)	71	11	11	7	—
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	58	6	30	4	2
Universidad, Chamartín	(98)	67	4	14	11	4
Tetuán	(81)	46	11	35	7	1
Ventas	(88)	34	10	30	10	16
Buenavista, Retiro	(85)	39	22	16	22	1
Villaverde	(60)	25	17	40	10	8
Carabancheles	(97)	53	15	6	26	—
Vallecas	(96)	65	7	15	10	3
S. R.	(6)	50	—	—	50	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 3
¿CREE QUE LAS OBRAS REALIZADAS PARA DESCONGESTIONAR EL TRAFICO SON EFICACES?

BARCELONA

	Total	Sí a corto plazo	No a corto plazo	Sí a largo plazo	No a largo plazo	S. R.
	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	31	12	36	13	8
Sexo						
Varón	(299)	30	13	36	15	6
Hembra	(300)	32	10	39	10	9
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	31	10	35	14	10
De 30 a 39 años	(138)	33	12	41	10	4
De 40 a 49 años	(107)	32	11	39	15	3
De 50 a 59 años	(84)	30	14	35	10	11
De 60 a 69 años	(63)	28	11	37	16	8
De 70 a 98 años	(29)	21	17	38	7	17
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	31	10	38	19	2
Cuadros medios	(20)	45	5	45	5	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	27	9	37	18	9
Empleados	(142)	39	13	27	17	4
Obreros cualificados	(88)	23	18	36	13	10
Obreros sin cualificar	(16)	25	6	38	6	25
Amas de casa	(203)	30	9	41	11	9
Otros inactivos y parados	(59)	25	8	50	7	10
S. R.	(12)	25	33	42	—	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	34	9	33	7	17
Estudios primarios	(288)	28	15	33	16	8
Bachillerato elemental	(77)	31	9	42	14	4
Bachillerato superior o laboral	(46)	37	2	48	11	2
Técnicos de grado medio	(54)	20	13	54	7	6
Universitarios	(37)	40	14	43	3	—
Otros y S. R.	(11)	55	—	18	27	—
Distribución por Distrito						
Distrito 1	(40)	36	10	33	13	8
Distrito 2	(51)	39	4	47	8	2
Distrito 3	(65)	40	8	37	12	3
Distrito 4	(20)	5	15	80	—	—
Distrito 5	(41)	20	22	24	5	29
Distrito 6	(40)	30	13	51	3	3
Distrito 7	(46)	34	20	13	13	20
Distrito 8	(61)	33	20	40	2	5
Distrito 9	(83)	30	12	13	39	6
Distrito 10	(53)	32	8	46	6	8
Distrito 11	(34)	41	12	35	12	—
Distrito 12	(65)	17	5	56	14	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4

¿CREE QUE LA AGRUPACION DE TRAFICO DE LA GUARDIA CIVIL PODRIA SOLUCIONAR EL PROBLEMA AL TRAFICO EN MADRID-BARCELONA?

MADRID

	Total	Podría solucionar totalmente	Podría solucionar parcialmente	No lo solucionarían	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(750)	16	33	36	15
Sexo					
Varón	(363)	15	37	37	11
Hembra	(387)	17	30	33	20
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	14	36	40	10
De 30 a 39 años	(166)	12	44	33	11
De 40 a 49 años	(138)	20	28	36	16
De 50 a 59 años	(102)	17	30	34	19
De 60 a 69 años	(86)	22	23	31	24
De 70 a 98 años	(28)	11	21	29	39
S. R.	(3)	—	33	33	34
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	21	32	43	4
Cuadros medios	(64)	11	46	38	5
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	21	37	29	13
Empleados	(140)	16	32	39	13
Obreros cualificados	(91)	14	31	43	12
Obreros sin cualificar	(30)	20	33	34	13
Amas de casa	(247)	17	30	29	24
Otros inactivos y parados	(101)	14	36	36	14
S. R.	(6)	17	33	17	33
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(100)	23	28	29	20
Estudios primarios	(290)	19	32	29	20
Bachillerato elemental	(109)	12	32	39	17
Bachillerato superior o laboral	(139)	9	35	50	6
Técnicos de grado medio	(41)	15	39	41	5
Universitarios	(50)	8	50	36	6
Otros y S. R.	(21)	19	33	24	24
Dístritos					
Centro-Chamberí	(55)	18	44	33	5
Latina, Mediodía, Arganzuela	(84)	33	43	14	10
Universidad, Chamartín	(98)	16	38	32	14
Tetuán	(31)	22	47	22	9
Ventas	(88)	10	22	24	44
Buenavista, Retiro	(85)	7	19	59	15
Villaverde	(60)	15	27	45	13
Carabancheles	(97)	5	27	66	2
Vallecas	(96)	18	38	23	21
S. R.	(6)	17	33	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 4

¿CREE QUE LA AGRUPACION DE TRAFICO DE LA GUARDIA CIVIL PODRIA SOLUCIONAR EL PROBLEMA AL TRAFICO EN MADRID-BARCELONA?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Podía solucionar Totalmente</i>	<i>Podía solucionar Parcialmente</i>	<i>No lo solucionarían</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	21	38	27	14
Sexo					
Varón	(299)	23	38	32	7
Hembra	(300)	20	36	23	21
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	16	38	33	13
De 30 a 39 años	(138)	24	38	26	12
De 40 a 49 años	(107)	25	40	25	10
De 50 a 59 años	(84)	23	34	23	20
De 60 a 69 años	(63)	21	34	32	13
De 70 a 98 años	(29)	24	31	14	31
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(48)	21	44	33	2
Cuadros medios	(20)	20	15	55	10
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	18	27	46	9
Empleados	(142)	20	41	29	11
Obreros cualificados	(88)	23	38	28	11
Obreros sin cualificar	(16)	19	37	25	19
Amas de casa	(203)	23	34	20	23
Otros inactivos y parados	(59)	22	41	25	12
S. R.	(12)	8	42	50	—
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(86)	26	28	14	32
Estudios primarios	(288)	22	36	28	14
Bachillerato elemental	(77)	17	44	27	12
Bachillerato superior o laboral	(46)	20	39	37	4
Técnicos de grado medio	(54)	26	42	30	2
Universitarios	(37)	11	40	35	14
Otros y S. R.	(11)	27	18	46	9
Distrito 1	(40)	23	47	25	5
Distrito 2	(51)	36	27	27	10
Distrito 3	(65)	9	35	45	11
Distrito 4	(20)	10	65	20	5
Distrito 5	(41)	22	29	20	29
Distrito 6	(40)	40	30	18	12
Distrito 7	(46)	22	43	4	30
Distrito 8	(61)	21	26	42	11
Distrito 9	(83)	14	29	40	17
Distrito 10	(53)	23	53	13	11
Distrito 11	(34)	21	56	21	3
Distrito 12	(65)	20	35	28	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5
¿POR QUE RAZON NO TIENE VD. AUTOMOVIL?

MADRID

	Total	Por la edad	No lo necesita	Cree no es útil	No puede comprarlo	Por otras razones	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(446)	5	11	6	48	15	15
Sexo							
Varón	(219)	6	10	6	46	16	16
Hembra	(227)	4	12	5	50	15	14
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(127)	2	13	4	50	19	12
De 30 a 39 años	(82)	—	12	7	49	15	17
De 40 a 49 años	(78)	1	9	10	48	19	13
De 50 a 59 años	(71)	6	7	6	50	14	17
De 60 a 69 años	(66)	14	14	3	45	9	15
De 70 a 98 años	(22)	27	9	—	37	—	27
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(18)	—	11	22	39	17	11
Cuadros medios	(32)	3	22	13	16	30	16
Empresarios y trabajadores independientes	(13)	—	15	15	47	8	15
Empleados	(92)	3	11	4	49	18	15
Obreros cualificados	(71)	1	11	4	61	17	6
Obreros sin cualificar	(28)	4	4	—	78	—	14
Amas de casa	(140)	6	9	4	48	14	19
Otros inactivos y parados	(49)	16	12	4	38	10	20
S. R.	(3)	—	—	—	100	—	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(78)	12	8	6	55	6	13
Estudios primarios	(194)	5	8	4	57	9	17
Bachillerato elemental	(58)	—	14	7	43	29	7
Bachillerato superior o laboral	(68)	—	13	7	38	26	16
Técnicos de grado medio	(20)	10	25	10	15	25	15
Universitarios	(19)	5	21	5	32	16	21
Otros y S. R.	(9)	11	11	—	45	11	22
Distritos							
Centro-Chamberí	(28)	4	21	4	25	4	42
Latina, Mediodía, Arganzuela	(53)	13	19	6	39	21	2
Universidad, Chamartín	(46)	2	26	2	46	2	22
Tetuán	(41)	7	12	5	56	10	10
Ventas	(60)	5	2	—	58	12	23
Buenavista, Retiro	(30)	7	3	—	53	7	30
Villaverde	(43)	5	9	7	61	9	9
Carabancheles	(72)	3	7	15	24	45	6
Vallecas	(71)	1	7	6	67	6	13
S. R.	(2)	—	—	—	100	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 5
¿POR QUE RAZON NO TIENE VD. AUTOMOVIL?

BARCELONA

	Total	Por la edad	No lo necesita	Cree no es útil	No puede comprarlo	Por otras razones	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(360)	9	11	7	43	11	19
Sexo							
Varón	(176)	8	12	9	45	11	15
Hembra	(184)	11	10	5	40	11	23
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(101)	4	10	7	41	20	18
De 30 a 39 años	(70)	—	10	6	62	6	16
De 40 a 49 años	(59)	—	17	10	37	14	22
De 50 a 59 años	(60)	13	8	10	37	12	20
De 60 a 69 años	(48)	36	4	4	29	4	23
De 70 a 98 años	(22)	23	27	—	32	—	18
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(12)	8	33	17	42	—	—
Cuadros medios	(6)	17	—	33	33	—	17
Empresarios y trabajadores independientes	(6)	—	17	—	83	—	—
Empleados	(87)	8	16	13	38	15	10
Obreros cualificados	(69)	6	9	4	45	19	17
Obreros sin cualificar	(13)	—	—	15	39	23	23
Amas de casa	(125)	10	9	3	44	7	27
Otros inactivos y parados	(36)	25	11	—	36	6	22
S. R.	(6)	—	—	17	33	17	33
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(70)	11	6	4	50	10	19
Estudios primarios	(202)	8	10	7	42	12	21
Bachillerato elemental	(40)	8	18	5	41	13	15
Bachillerato superior o laboral	(15)	—	7	7	46	13	27
Técnicos de grado medio	(20)	25	20	10	20	10	15
Universitarios	(7)	14	14	29	29	—	14
Otros y S. R.	(6)	17	33	—	50	—	—
Distribución por Distrito							
Distrito 1	(26)	12	—	8	53	23	4
Distrito 2	(28)	4	4	11	63	4	14
Distrito 3	(20)	10	10	—	50	5	25
Distrito 4	(10)	10	20	10	30	—	30
Distrito 5	(24)	4	33	8	43	8	4
Distrito 6	(14)	—	21	14	51	14	—
Distrito 7	(42)	5	5	10	47	12	21
Distrito 8	(42)	10	7	7	47	19	10
Distrito 9	(75)	11	15	8	37	13	16
Distrito 10	(38)	8	11	3	24	13	41
Distrito 11	(16)	31	6	6	25	—	32
Distrito 12	(25)	16	12	—	32	4	36

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6

EL AUTOMOVIL QUE UTILIZA VD. ¿LO COMPRO NUEVO O DE SEGUNDA MANO?
MADRID

	Total	Nuevo	De segunda mano	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(304)	68	21	11
Sexo				
Varón	(144)	74	21	5
Hembra	(160)	63	21	16
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(100)	69	18	13
De 30 a 39 años	(64)	66	29	5
De 40 a 49 años	(60)	75	20	5
De 50 a 59 años	(31)	68	19	13
De 60 a 69 años	(20)	65	20	15
De 70 a 98 años	(6)	50	—	50
S. R.	(3)	33	—	67
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(29)	86	14	—
Cuadros medios	(32)	91	9	—
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	73	27	—
dientes				
Empleados	(48)	71	19	10
Obreros cualificados	(20)	45	45	10
Obreros sin cualificar	(2)	—	100	—
Amas de casa	(107)	67	22	11
Otros inactivos y parados	(52)	58	19	23
S. R.	(3)	67	—	33
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(22)	68	18	14
Estudios primarios	(96)	68	27	5
Bachillerato elemental	(51)	49	31	20
Bachillerato superior o laboral	(71)	73	10	17
Técnicos de grado medio	(21)	90	10	—
Universitarios	(31)	84	16	—
Otros y S. R.	(12)	50	33	17
Distritos				
Centro-Chamberí	(27)	78	15	7
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	68	26	6
Universidad, Chamartín	(52)	73	21	6
Tetuán	(40)	69	23	8
Ventas	(28)	67	29	4
Buenavista, Retiro	(55)	56	9	35
Villaverde	(17)	53	35	12
Carabancheles	(25)	88	12	—
Vallecas	(26)	60	40	—
S. R.	(4)	100	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 6
EL AUTOMOVIL QUE UTILIZA VD. ¿LO COMPRO NUEVO O DE SEGUNDA MANO?
BARCELONA

	Total	Nuevo	De segunda mano	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(239)	64	22	14
Sexo				
Varón	(123)	67	24	9
Hembra	(116)	62	19	19
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(77)	61	26	13
De 30 a 39 años	(68)	66	22	12
De 40 a 49 años	(48)	66	19	15
De 50 a 59 años	(24)	66	21	13
De 60 a 69 años	(15)	60	13	27
De 70 a 98 años	(7)	72	14	14
S. R.	—	—	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(36)	84	8	8
Cuadros medios	(14)	79	14	7
Empresarios y trabajadores independen-	(5)	40	—	60
dientes	(55)	55	29	16
Empleados	(19)	57	32	11
Obreros cualificados	(3)	—	100	—
Obreros sin cualificar	(78)	61	24	15
Amas de casa	(23)	74	13	13
Otros inactivos y parados	(6)	100	—	—
S. R.				
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(16)	38	31	31
Estudios primarios	(86)	55	30	15
Bachillerato elemental	(37)	62	22	16
Bachillerato superior o laboral	(31)	80	10	10
Técnicos de grado medio	(34)	73	12	15
Universitarios	(30)	80	17	3
Otros y S. R.	(5)	80	20	—
Distribución por Distrito				
Distrito 1	(14)	71	29	—
Distrito 2	(23)	66	17	17
Distrito 3	(45)	71	18	11
Distrito 4	(10)	100	—	—
Distrito 5	(17)	47	29	24
Distrito 6	(26)	73	15	12
Distrito 7	(4)	25	50	25
Distrito 8	(19)	52	32	16
Distrito 9	(8)	13	38	49
Distrito 10	(15)	27	40	33
Distrito 11	(18)	72	22	6
Distrito 12	(40)	77	15	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7
¿QUE MARCA UTILIZA VD.?

MADRID

	Total	Seat	Citroën	Renault	Barreiros	Authi	DKW	Extransfero	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(304)	54	6	15	7	2	*	5	11
Sexo									
Varón	(144)	59	6	13	7	3	—	6	5
Hembra	(160)	49	6	16	6	1	1	4	17
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad									
De 18 a 29 años	(100)	56	5	14	3	5	—	4	13
De 30 a 39 años	(84)	59	6	17	8	1	—	4	5
De 40 a 49 años	(60)	57	10	20	5	—	—	3	5
De 50 a 59 años	(31)	52	6	10	13	—	—	3	16
De 60 a 69 años	(20)	40	5	5	15	—	—	15	20
De 70 a 98 años	(6)	17	—	17	—	—	—	17	49
S. R.	(3)	—	—	—	—	—	33	—	67
Ocupación									
Categoría superior y empleadores ...	(29)	39	10	10	14	10	—	17	—
Cuadros medios	(32)	69	13	9	6	—	—	3	—
Empresarios y trabajadores independen-									
dientes	(11)	73	—	18	—	—	—	—	9
Empleados	(48)	61	4	13	8	2	—	2	10
Obreros cualificados	(20)	60	5	10	15	—	—	—	10
Obreros sin cualificar	(2)	50	—	—	50	—	—	—	—
Amas de casa	(107)	51	6	21	6	—	—	4	12
Otros inactivos y parados	(52)	46	6	13	—	4	2	6	23
S. R.	(3)	67	—	—	—	—	—	—	33
Nivel de Estudios									
Menos de estudios primarios	(22)	50	9	18	5	—	—	5	13
Estudios primarios	(96)	61	6	17	8	—	—	3	5
Bachillerato elemental	(51)	43	4	18	6	—	—	8	21
Bachillerato superior o laboral	(71)	54	4	10	6	4	1	4	17
Técnicos de grado medio	(21)	61	10	19	10	—	—	—	—
Universitarios	(31)	54	10	10	6	10	—	10	—
Otros y S. R.	(12)	50	8	17	—	—	—	—	25
Distritos									
Centro-Chamberí	(27)	59	7	19	4	—	—	4	7
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	53	3	19	6	—	—	13	6
Universidad, Chamartín	(52)	53	6	17	8	4	—	6	6
Tetuán	(40)	46	8	23	6	3	3	3	8
Ventas	(28)	71	4	7	7	7	—	4	—
Buenavista, Retiro	(55)	40	9	4	4	2	—	4	37
Villaverde	(17)	40	—	24	18	—	—	—	18
Carabancheles	(25)	80	4	8	8	—	—	—	—
Vallecás	(25)	64	8	16	8	—	—	4	—
S. R.	(4)	25	25	25	—	—	—	25	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 7
¿QUE MARCA UTILIZA VD.?

BARCELONA

	Total	Seat	Citroën	Renault	Barreiros	Autbi	DKW	Extranjero	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(239)	54	9	13	10	3	—	2	9
Sexo									
Varón	(123)	61	7	15	11	2	—	2	2
Hembra	(116)	48	11	10	9	3	—	3	16
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad									
De 18 a 29 años	(77)	59	10	13	8	4	—	—	6
De 30 a 39 años	(68)	53	12	13	7	3	—	3	9
De 40 a 49 años	(48)	54	2	15	17	2	—	2	8
De 50 a 59 años	(24)	62	8	8	8	—	—	4	8
De 60 a 69 años	(15)	40	7	13	13	—	—	7	20
De 70 a 98 años	(7)	43	29	—	14	—	—	—	14
S. R.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación									
Categoría superior y empleadores ...	(36)	53	8	8	22	6	—	—	3
Cuadros medios	(14)	43	7	36	—	—	—	7	7
Empresarios y trabajadores indepen-	(5)	40	40	—	—	—	—	—	20
dientes	(55)	63	2	15	5	4	—	—	11
Empleados	(19)	63	5	16	16	—	—	—	—
Obreros cualificados	(3)	33	33	—	34	—	—	—	—
Obreros sin cualificar	(78)	51	9	12	9	1	—	5	13
Amas de casa	(23)	61	13	4	9	4	—	—	9
Otros inactivos y parados	(6)	33	50	17	—	—	—	—	—
S. R.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Nivel de Estudios									
Menos de estudios primarios	(16)	31	25	6	6	—	—	—	32
Estudios primarios	(86)	51	12	15	10	2	—	2	8
Bachillerato elemental	(37)	53	3	22	11	3	—	—	8
Bachillerato superior o laboral	(31)	52	6	13	13	—	—	6	10
Técnicos de grado medio	(34)	70	6	12	3	—	—	—	9
Universitarios	(30)	63	10	—	17	10	—	—	—
Otros y S. R.	(5)	80	—	—	—	—	—	20	—
Distribución por Distrito									
Distrito 1	(14)	86	7	—	7	—	—	—	—
Distrito 2	(23)	65	4	13	—	—	—	—	18
Distrito 3	(45)	64	7	4	9	7	—	2	7
Distrito 4	(10)	60	20	10	10	—	—	—	—
Distrito 5	(17)	40	6	6	6	18	—	—	24
Distrito 6	(26)	56	8	4	12	—	—	12	8
Distrito 7	(4)	100	—	—	—	—	—	—	—
Distrito 8	(19)	53	16	26	—	—	—	—	5
Distrito 9	(8)	36	13	38	13	—	—	—	—
Distrito 10	(15)	27	13	7	27	—	—	—	26
Distrito 11	(18)	44	11	11	22	—	—	6	6
Distrito 12	(40)	44	10	28	13	—	—	—	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8
¿HASTA QUE PUNTO LE PREOCUPAN LAS MULTAS POR APARCAR
EN SITIO PROHIBIDO?

MADRID

	Total	Mucho	Bastante	Regular	Poco	Nada	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(304)	18	20	14	13	22	13
Sexo							
Varón	(144)	16	24	15	16	25	4
Hembra	(160)	20	16	13	10	19	22
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(100)	14	24	12	7	27	16
De 30 a 39 años	(84)	18	21	19	15	19	8
De 40 a 49 años	(60)	27	18	10	20	15	10
De 50 a 59 años	(31)	13	19	16	6	33	13
De 60 a 69 años	(20)	25	5	15	20	20	15
De 70 a 98 años	(6)	17	17	—	17	—	49
S. R.	(3)	—	—	—	—	33	67
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(29)	7	31	14	10	38	—
Cuadros medios	(32)	28	19	16	9	25	3
Empresarios y trabajadores indepen-							
dientes	(11)	18	—	9	36	37	—
Empleados	(48)	23	23	10	13	21	10
Obreros cualificados	(20)	15	40	5	25	5	10
Obreros sin cualificar	(2)	50	—	—	50	—	—
Amas de casa	(107)	21	20	16	13	12	18
Otros inactivos y parados	(52)	10	10	15	4	38	23
S. R.	(3)	—	—	33	33	—	34
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(22)	18	18	14	18	14	18
Estudios primarios	(96)	22	26	13	19	10	10
Bachillerato elemental	(51)	12	20	12	16	20	20
Bachillerato superior o laboral	(71)	20	14	14	4	31	17
Técnicos de grado medio	(21)	24	23	19	10	19	5
Universitarios	(31)	3	16	13	13	52	3
Otros y S. R.	(12)	33	8	25	—	17	17
Distritos							
Centro-Chamberí	(27)	7	26	15	15	26	11
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	19	10	19	23	23	6
Universidad, Chamartín	(52)	25	13	13	8	33	8
Tetuán	(40)	18	22	15	15	22	8
Ventas	(23)	11	31	18	25	11	4
Buenavista, Retiro	(55)	4	11	13	9	22	41
Villaverde	(17)	6	24	18	12	28	12
Carabancheles	(25)	64	20	4	8	4	—
Vallecas	(25)	20	36	12	8	12	12
S. R.	(4)	—	25	—	—	75	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 8
¿HASTA QUE PUNTO LE PREOCUPAN LAS MULTAS POR APARCAR
EN SITIO PROHIBIDO?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Regular</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(239)	18	16	13	11	25	17
Sexo							
Varón	(123)	18	20	15	8	32	7
Hembra	(116)	17	13	11	15	17	27
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(77)	17	16	16	13	25	13
De 30 a 39 años	(68)	16	20	15	13	18	18
De 40 a 49 años	(48)	19	21	10	10	25	15
De 50 a 59 años	(24)	17	8	8	4	42	21
De 60 a 69 años	(15)	26	7	7	7	33	20
De 70 a 98 años	(7)	14	—	14	14	14	44
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(36)	11	19	17	8	39	6
Cuadros medios	(14)	14	37	14	—	21	14
Empresarios y trabajadores independen-	(5)	20	40	—	—	20	20
Empleados	(55)	16	15	15	9	29	16
Obreros cualificados	(19)	26	26	16	—	21	11
Obreros sin cualificar	(3)	33	33	—	—	34	—
Amas de casa	(78)	22	10	12	18	13	25
Otros inactivos y parados	(23)	9	13	9	13	39	17
S. R.	(6)	17	—	17	33	33	—
Nivel de Estudios							
Menos de estudios primarios	(16)	31	6	19	—	13	31
Estudios primarios	(86)	14	9	14	9	27	27
Bachillerato elemental	(37)	27	32	11	3	16	11
Bachillerato superior o laboral	(31)	13	16	6	16	43	6
Técnicos de grado medio	(34)	24	9	15	25	15	12
Universitarios	(30)	10	29	17	10	27	7
Otros y S. R.	(5)	—	20	—	20	60	—
Distrito							
1	(14)	36	7	29	—	7	21
2	(23)	17	27	9	17	13	17
3	(45)	18	13	13	16	29	11
4	(10)	20	40	20	20	—	—
5	(17)	29	6	—	—	12	53
6	(26)	15	8	4	31	34	8
7	(4)	—	—	—	—	25	75
8	(19)	21	11	5	5	53	5
9	(8)	—	62	13	—	13	13
10	(15)	13	7	7	13	7	53
11	(18)	17	38	6	—	33	6
12	(40)	13	10	30	8	31	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9
CONSIDERA QUE LA CUANTIA DE LAS MULTAS ES

MADRID

	Total	Adecuada	Excesiva	Insuficiente	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(304)	41	34	9	16
Sexo					
Varón	(144)	40	35	12	13
Hembra	(160)	41	33	6	20
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(100)	38	34	12	16
De 30 a 39 años	(84)	48	26	12	14
De 40 a 49 años	(60)	38	44	5	13
De 50 a 59 años	(31)	45	39	3	13
De 60 a 69 años	(20)	35	45	—	20
De 70 a 98 años	(6)	17	17	—	66
S. R.	(3)	33	—	—	67
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(29)	52	28	10	10
Cuadros medios	(32)	28	53	13	6
Empresarios y trabajadores indepen-					
dientes	(11)	27	55	18	—
Empleados	(48)	40	41	6	13
Obreros cualificados	(20)	45	25	15	15
Obreros sin cualificar	(2)	50	50	—	—
Amas de casa	(107)	42	32	5	21
Otros inactivos y parados	(52)	40	23	12	25
S. R.	(3)	33	33	—	34
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(22)	41	32	5	22
Estudios primarios	(96)	48	34	5	13
Bachillerato elemental	(51)	35	43	8	14
Bachillerato superior o laboral	(71)	31	31	15	23
Técnicos de grado medio	(21)	29	61	5	5
Universitarios	(31)	58	16	10	16
Otros y S. R.	(12)	42	17	8	33
Distritos					
Centro-Chamberí	(27)	60	22	7	11
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	64	26	—	10
Universidad, Chamartín	(52)	34	27	10	29
Tetuán	(40)	46	33	13	8
Ventas	(28)	29	53	11	7
Buenavista, Retiro	(55)	25	35	11	29
Villaverde	(17)	52	24	—	24
Carabancheles	(25)	8	88	4	—
Vallecas	(25)	60	12	12	16
S. R.	(4)	75	—	25	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 9
CONSIDERA QUE LA CUANTIA DE LAS MULTAS ES

BARCELONA

	Total	Adecuada	Excesiva	Insuficiente	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(239)	41	29	6	24
Sexo					
Varón	(123)	42	31	10	17
Hembra	(116)	40	28	2	30
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(77)	43	30	5	22
De 30 a 39 años	(68)	45	31	6	18
De 40 a 49 años	(48)	38	31	10	21
De 50 a 59 años	(24)	50	17	—	33
De 60 a 69 años	(15)	20	40	7	33
De 70 a 98 años	(7)	29	14	—	57
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(36)	42	31	8	19
Cuadros medios	(14)	50	29	14	7
Empresarios y trabajadores indepen-					
dientes	(5)	20	60	—	20
Empleados	(55)	42	29	5	24
Obreros cualificados	(19)	32	31	21	16
Obreros sin cualificar	(3)	100	—	—	—
Amas de casa	(78)	42	29	1	28
Otros inactivos y parados	(23)	44	17	4	35
S. R.	(6)	33	50	—	17
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(16)	44	25	—	31
Estudios primarios	(86)	36	30	3	31
Bachillerato elemental	(37)	32	35	19	14
Bachillerato superior o laboral	(31)	45	23	3	29
Técnicos de grado medio	(34)	50	26	3	21
Universitarios	(30)	53	30	7	10
Otros y S. R.	(5)	40	40	—	20
Distrito					
1	(14)	29	36	—	35
2	(23)	44	30	4	22
3	(45)	42	22	7	29
4	(10)	20	70	—	10
5	(17)	35	18	—	47
6	(26)	35	34	4	27
7	(4)	—	100	—	—
8	(19)	58	26	11	5
9	(8)	13	37	25	25
10	(15)	27	27	—	46
11	(18)	55	33	6	6
12	(40)	57	18	10	15

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10
¿LAS MULTAS SE IMPONEN POR CAUSAS JUSTAS O SANCIONAN COSAS DE POCA IMPORTANCIA?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Causa justa</i>	<i>Cosas poco importantes</i>	<i>Dejan cosas graves</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(304)	34	24	26	16
Sexo					
Varón	(144)	33	26	30	11
Hembra	(160)	33	23	23	21
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(100)	37	23	21	19
De 30 a 39 años	(84)	33	29	30	8
De 40 a 49 años	(60)	35	22	30	13
De 50 a 59 años	(31)	26	26	35	13
De 60 a 69 años	(20)	25	30	20	25
De 70 a 98 años	(6)	17	—	—	83
S. R.	(3)	33	—	—	67
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(29)	32	34	24	10
Cuadros medios	(32)	19	40	38	3
Empresarios y trabajadores indepen-					
dientes	(11)	27	37	27	9
Empleados	(48)	33	23	34	10
Obreros cualificados	(20)	40	15	30	15
Obreros sin cualificar	(2)	50	—	50	—
Amas de casa	(107)	35	21	23	21
Otros inactivos y parados	(52)	42	17	15	26
S. R.	(3)	—	33	33	34
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(22)	41	23	9	27
Estudios primarios	(96)	41	21	25	13
Bachillerato elemental'	(51)	25	26	33	16
Bachillerato superior o laboral	(71)	34	23	20	23
Técnicos de grado medio	(21)	14	43	38	5
Universitarios	(31)	29	26	29	16
Otros y S. R.	(12)	17	25	41	17
Distritos					
Centro-Chamberí	(27)	63	19	11	7
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	61	10	23	6
Universidad, Chamartín	(52)	13	29	31	27
Tetuán	(40)	39	33	20	8
Ventas	(28)	36	25	39	—
Buenavista, Retiro	(55)	16	33	16	35
Villaverde	(17)	58	12	12	18
Carabancheles	(25)	8	28	60	4
Vallecas	(25)	44	16	24	16
S. R.	(4)	—	—	50	50

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 10
¿LAS MULTAS SE IMPONEN POR CAUSAS JUSTAS O SANCIONAN COSAS DE Poca IMPORTANCIA?

BARCELONA

	Total	Causa justa	Cosas poco importantes	Dejan cosas graves	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(239)	29	28	24	19
Sexo					
Varón	(123)	28	33	32	7
Hembra	(116)	29	23	16	32
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(77)	27	35	25	13
De 30 a 39 años	(68)	29	25	30	16
De 40 a 49 años	(48)	25	29	21	25
De 50 a 59 años	(24)	37	13	25	25
De 60 a 69 años	(15)	33	34	13	20
De 70 a 98 años	(7)	29	14	—	57
S. R.	—	—	—	—	—
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(36)	33	22	37	8
Cuadros medios	(14)	36	29	21	14
Empresarios y trabajadores independen-	(5)	—	40	20	40
dientes					
Empleados	(55)	36	33	15	16
Obreros cualificados	(19)	16	32	47	5
Obreros sin cualificar	(3)	33	—	67	—
Amas de casa	(78)	24	27	17	32
Otros inactivos y parados	(23)	35	22	30	13
S. R.	(6)	17	49	17	17
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios	(16)	38	31	—	31
Estudios primarios	(86)	24	26	20	30
Bachillerato elemental	(37)	36	24	24	16
Bachillerato superior o laboral	(31)	26	32	32	10
Técnicos de grado medio	(34)	41	26	21	12
Universitarios	(30)	23	30	44	3
Otros y S. R.	(5)	—	60	20	20
DISTRITOS					
Distrito 1	(14)	21	21	37	21
Distrito 2	(23)	22	35	26	17
Distrito 3	(45)	24	24	32	20
Distrito 4	(10)	30	30	40	—
Distrito 5	(17)	41	12	—	47
Distrito 6	(26)	38	31	23	8
Distrito 7	(4)	25	—	—	75
Distrito 8	(19)	26	37	21	16
Distrito 9	(8)	37	13	25	25
Distrito 10	(15)	13	20	20	47
Distrito 11	(18)	28	33	28	11
Distrito 12	(40)	35	37	20	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11
¿LE HA LLEVADO EL COCHE LA GRUA ALGUNA VEZ?

MADRID

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(304)	13	73	14
Sexo				
Varón	(144)	16	79	5
Hembra	(160)	9	68	23
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(100)	15	69	16
De 30 a 39 años	(84)	11	79	10
De 40 a 49 años	(60)	13	77	10
De 50 a 59 años	(31)	16	71	13
De 60 a 69 años	(20)	5	75	20
De 70 a 98 años	(6)	—	50	50
S. R.	(3)	—	33	67
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ..	(29)	14	86	—
Cuadros medios	(32)	25	72	3
Empresarios y trabajadores independen-				
dientes	(11)	9	91	—
Empleados	(48)	13	77	10
Obreros cualificados	(20)	—	90	10
Obreros sin cualificar	(2)	—	100	—
Amas de casa	(107)	10	71	19
Otros inactivos y parados	(52)	15	58	27
S. R.	(3)	—	67	33
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(22)	—	77	23
Estudios primarios	(96)	13	78	9
Bachillerato elemental	(51)	4	76	20
Bachillerato superior o laboral	(71)	18	62	20
Técnicos de grado medio	(21)	14	86	—
Universitarios	(31)	26	68	6
Otros y S. R.	(12)	—	75	25
Distritos				
Centro-Chamberí	(27)	26	63	11
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	13	81	6
Universidad, Chamartín	(52)	15	75	10
Tetuán	(40)	5	82	13
Ventas	(28)	18	82	—
Buenavista, Retiro	(55)	16	36	48
Villaverde	(17)	—	88	12
Carabancheles	(25)	4	96	—
Vallecas	(25)	8	92	—
S. R.	(4)	—	100	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 11

¿LE HA LLEVADO EL COCHE LA GRUA ALGUNA VEZ?

BARCELONA

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(239)	12	74	14
Sexo				
Varón	(123)	12	81	7
Hembra	(116)	11	67	22
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(77)	12	76	12
De 30 a 39 años	(68)	13	74	13
De 40 a 49 años	(48)	10	75	15
De 50 a 59 años	(24)	13	67	21
De 60 a 69 años	(15)	13	74	13
De 70 a 98 años	(7)	—	71	29
S. R.	—	—	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(36)	25	67	8
Cuadros medios	(14)	7	86	7
Empresarios y trabajadores independen-				
dientes	(5)	20	60	20
Empleados	(55)	7	73	20
Obreros cualificados	(19)	5	95	—
Obreros sin cualificar	(3)	33	67	—
Amas de casa	(78)	9	70	21
Otros inactivos y parados	(23)	13	78	9
S. R.	(6)	17	83	—
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(16)	6	69	25
Estudios primarios	(86)	7	71	22
Bachillerato elemental	(37)	19	70	11
Bachillerato superior o laboral	(31)	19	71	10
Técnicos de grado medio	(34)	3	85	12
Universitarios	(30)	23	77	—
Otros y S. R.	(5)	—	100	—
Distribución por Distrito				
Distrito 1	(14)	7	72	21
Distrito 2	(23)	4	79	17
Distrito 3	(45)	20	71	9
Distrito 4	(10)	30	70	—
Distrito 5	(17)	6	47	47
Distrito 6	(26)	8	92	—
Distrito 7	(4)	25	75	—
Distrito 8	(19)	5	84	11
Distrito 9	(8)	38	13	49
Distrito 10	(15)	7	53	40
Distrito 11	(18)	17	77	6
Distrito 12	(40)	5	90	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12
¿ESTA JUSTIFICADO LO DE LA GRUA EN SU OPINION?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(304)	59	29	12
Sexo				
Varón	(144)	62	28	10
Hembra	(160)	55	30	15
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(100)	60	29	11
De 30 a 39 años	(84)	63	29	8
De 40 a 49 años	(60)	63	25	12
De 50 a 59 años	(31)	42	48	10
De 60 a 69 años	(20)	55	25	20
De 70 a 98 años	(6)	33	—	67
S. R.	(3)	33	—	67
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(29)	72	21	7
Cuadros medios	(32)	50	41	9
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	55	27	18
Empleados	(48)	54	40	6
Obreros cualificados	(20)	60	30	10
Obreros sin cualificar	(2)	100	—	—
Amas de casa	(107)	60	27	13
Otros inactivos y parados	(52)	56	23	21
S. R.	(3)	67	—	33
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(22)	59	18	23
Estudios primarios	(96)	66	28	6
Bachillerato elemental	(51)	43	43	14
Bachillerato superior o laboral	(71)	59	24	17
Técnicos de grado medio	(21)	66	29	5
Universitarios	(31)	58	26	16
Otros y S. R.	(12)	50	33	17
Distritos				
Centro-Chamberí	(27)	70	11	19
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	65	29	6
Universidad, Chamartín	(52)	63	25	12
Tetuán	(40)	57	35	8
Ventas	(28)	57	43	—
Buenavista, Retiro	(55)	34	33	33
Villaverde	(17)	76	6	18
Carabancheles	(25)	44	56	—
Vallecas	(25)	80	16	4
S. R.	(4)	100	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 12

¿ESTA JUSTIFICADO LO DE LA GRUA EN SU OPINION?

BARCELONA

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(239)	65	19	16
Sexo				
Varón	(123)	71	20	9
Hembra	(116)	58	18	24
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(77)	65	23	12
De 30 a 39 años	(68)	69	16	15
De 40 a 49 años	(48)	62	23	15
De 50 a 59 años	(24)	62	13	25
De 60 a 69 años	(15)	54	13	33
De 70 a 98 años	(7)	57	14	29
S. R.	—	—	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(36)	72	11	17
Cuadros medios	(14)	72	21	7
Empresarios y trabajadores indepen-	(5)	—	80	20
dientes				
Empleados	(55)	62	20	18
Obreros cualificados	(19)	63	32	5
Obreros sin cualificar	(3)	100	—	—
Amas de casa	(78)	61	17	22
Otros inactivos y parados	(23)	69	22	9
S. R.	(6)	83	—	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(16)	56	19	25
Estudios primarios	(86)	54	20	26
Bachillerato elemental	(37)	65	30	5
Bachillerato superior o laboral	(31)	61	26	13
Técnicos de grado medio	(34)	70	12	18
Universitarios	(30)	87	10	3
Otros y S. R.	(5)	100	—	—
Distribución por Distrito				
Distrito 1	(14)	50	29	21
Distrito 2	(23)	74	9	17
Distrito 3	(45)	60	24	16
Distrito 4	(10)	90	10	—
Distrito 5	(17)	47	6	47
Distrito 6	(26)	81	19	—
Distrito 7	(4)	75	25	—
Distrito 8	(19)	63	26	11
Distrito 9	(8)	50	25	25
Distrito 10	(15)	40	20	40
Distrito 11	(18)	66	17	17
Distrito 12	(40)	70	20	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 13
¿QUE LE PARECE SERIA PEOR?

MADRID

	Total	Lleve el coche la grúa	Pagar 1.000 pts.	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(304)	40	45	15
Sexo				
Varón	(144)	40	49	11
Hembra	(160)	40	41	19
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(100)	35	51	14
De 30 a 39 años	(84)	49	43	8
De 40 a 49 años	(60)	38	45	17
De 50 a 59 años	(31)	39	42	19
De 60 a 69 años	(20)	35	45	20
De 70 a 98 años	(6)	50	—	50
S. R.	(3)	—	—	100
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(29)	48	41	10
Cuadros medios	(32)	25	59	16
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	55	45	—
Empleados	(48)	50	42	8
Obreros cualificados	(20)	30	60	10
Obreros sin cualificar	(2)	50	50	—
Amas de casa	(107)	39	43	18
Otros inactivos y parados	(52)	37	38	25
S. R.	(3)	33	33	33
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(22)	45	27	27
Estudios primarios	(96)	40	51	9
Bachillerato elemental	(51)	41	45	14
Bachillerato superior o laboral	(71)	31	48	21
Técnicos de grado medio	(21)	43	47	10
Universitarios	(31)	42	39	19
Otros y S. R.	(12)	66	17	17
Distritos				
Centro-Chamberí	(27)	41	44	15
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	68	26	6
Universidad, Chamartín	(52)	33	44	23
Tetuán	(40)	33	53	15
Ventas	(28)	46	54	—
Buenavista, Retiro	(55)	40	31	29
Villaverde	(17)	29	47	24
Carabancheles	(25)	24	72	4
Vallecas	(25)	44	48	8
S. R.	(4)	50	50	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 13
¿QUE LE PARECE SERIA PEOR?

BARCELONA

	Total	Lleve el coche la grúa %	Pagar 1.000 pts. %	S. R %
TOTAL	(239)	39	38	23
Sexo				
Varón	(123)	43	42	15
Hembra	(116)	35	32	33
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(77)	45	39	16
De 30 a 39 años	(68)	38	41	21
De 40 a 49 años	(48)	42	27	31
De 50 a 59 años	(24)	25	42	33
De 60 a 69 años	(15)	33	40	27
De 70 a 98 años	(7)	29	29	42
S. R.	—	—	—	—
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(36)	50	39	11
Cuadros medios	(14)	14	57	29
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(5)	60	—	40
Empleados	(55)	44	36	20
Obreros cualificados	(19)	37	47	16
Obreros sin cualificar	(3)	33	67	—
Amas de casa	(78)	31	35	34
Otros inactivos y parados	(22)	43	40	17
S. R.	(6)	83	—	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(16)	44	25	31
Estudios primarios	(86)	34	28	38
Bachillerato elemental	(37)	41	40	19
Bachillerato superior o laboral	(31)	42	42	16
Técnicos de grado medio	(34)	29	53	18
Universitarios	(30)	57	43	—
Otros y S. R.	(5)	60	40	—
Distribución por Distrito				
Distrito 1	(14)	43	36	21
Distrito 2	(23)	9	74	17
Distrito 3	(45)	40	40	20
Distrito 4	(10)	70	20	10
Distrito 5	(17)	—	53	47
Distrito 6	(26)	42	43	15
Distrito 7	(4)	—	—	100
Distrito 8	(19)	47	42	11
Distrito 9	(8)	49	13	38
Distrito 10	(15)	40	13	47
Distrito 11	(18)	61	28	11
Distrito 12	(40)	49	28	23

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 14

¿QUE EXIGIRIA A LOS TRANSPORTES PUBLICOS PARA QUE LE COMPENSARA DEJAR SU COCHE APARCADO LEJOS DEL CENTRO?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Comodidad</i>	<i>Rapidez</i>	<i>Otros</i>	<i>Varios</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(304)	9	53	4	24	10
Sexo						
Varón	(144)	8	57	2	25	8
Hembra	(160)	9	49	5	24	13
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(100)	6	53	3	28	10
De 30 a 39 años	(84)	10	52	4	29	5
De 40 a 49 años	(69)	8	56	3	25	8
De 50 a 59 años	(31)	6	72	10	6	6
De 60 a 69 años	(20)	20	35	—	25	20
De 70 a 98 años	(6)	17	17	—	—	66
S. R.	(3)	—	33	—	—	67
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(29)	10	60	3	17	10
Cuadros medios	(32)	3	72	6	16	3
Empresarios y trabajadores independen-	(11)	9	55	9	27	—
tendientes						
Empleados	(48)	4	63	—	29	4
Obreros cualificados	(20)	5	50	—	30	15
Obreros sin cualificar	(2)	50	—	—	50	—
Amas de casa	(107)	12	46	7	23	12
Otros inactivos y parados	(52)	8	48	—	29	15
S. R.	(3)	—	67	—	—	33
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(22)	23	45	9	14	9
Estudios primarios	(96)	9	47	5	32	7
Bachillerato elemental	(51)	—	66	2	20	14
Bachillerato superior o laboral	(71)	8	55	3	23	13
Técnicos de grado medio	(21)	5	61	—	29	5
Universitarios	(31)	13	51	3	23	10
Otros y S. R.	(12)	8	67	—	8	17
Distritos						
Centro-Chamberí	(27)	7	33	—	48	11
Latina, Mediodía, Arganzuela	(31)	23	19	3	49	6
Universidad, Chamartín	(52)	8	70	4	10	8
Tetuán	(40)	18	54	10	15	3
Ventas	(28)	—	57	—	39	4
Buenavista, Retiro	(55)	2	40	2	29	27
Villaverde	(17)	18	40	6	18	18
Carabancheles	(25)	4	96	—	—	—
Vallecas	(25)	4	60	8	20	8
S. R.	(4)	—	100	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 14

¿QUE EXIGIRIA A LOS TRANSPORTES PUBLICOS PARA QUE LE COMPENSARA DEJAR SU COCHE APARCADO LEJOS DEL CENTRO?

BARCELONA

	Total	Comodidad %	Rapidez %	Otros %	Varios %	S. R. %
TOTAL	(239)	8	43	4	26	19
Sexo						
Varón	(123)	9	49	2	30	10
Hembra	(116)	7	37	5	22	28
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(77)	8	43	8	27	14
De 30 a 39 años	(68)	6	47	1	28	18
De 40 a 49 años	(48)	8	42	2	29	19
De 50 a 59 años	(24)	8	42	4	21	25
De 60 a 69 años	(15)	20	40	—	20	20
De 70 a 98 años	(7)	—	29	—	14	57
S. R.	—	—	—	—	—	—
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(36)	8	50	—	31	11
Cuadros medios	(14)	—	50	7	36	7
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes	(5)	—	40	20	—	40
Empleados	(55)	13	45	2	24	16
Obreros cualificados	(19)	5	47	5	32	11
Obreros sin cualificar	(3)	—	33	—	67	—
Amas de casa	(78)	8	40	4	19	29
Otros inactivos y parados	(23)	4	39	9	35	13
S. R.	(6)	17	17	—	50	15
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(16)	25	13	6	19	37
Estudios primarios	(86)	9	47	3	14	27
Bachillerato elemental	(37)	11	41	5	27	16
Bachillerato superior o laboral	(31)	3	52	3	32	10
Técnicos de grado medio	(34)	6	38	6	38	12
Universitarios	(30)	—	50	—	43	7
Otros y S. R.	(5)	—	40	—	40	20
DISTRITOS						
Distrito 1	(14)	—	64	7	7	21
Distrito 2	(23)	4	4	—	70	22
Distrito 3	(45)	—	64	7	16	13
Distrito 4	(10)	—	50	—	30	20
Distrito 5	(17)	6	6	—	29	59
Distrito 6	(26)	—	35	4	57	4
Distrito 7	(4)	50	50	—	—	—
Distrito 8	(19)	16	52	5	16	11
Distrito 9	(8)	13	62	—	—	25
Distrito 10	(15)	7	20	7	27	33
Distrito 11	(18)	11	50	—	33	6
Distrito 12	(40)	20	49	5	8	18

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

VII. VIVIENDA Y ZONAS VERDES

La última parte de la encuesta trataba el tema de la vivienda y otros con él directamente relacionados.

Tiempo de residencia en la casa

	Madrid %	Barcelona %
Menos de 1 año	9	5
De 1 a 5 años	16	23
De 5 a 10 años	22	23
De 10 a 20 años	30	21
Más de 20 años	22	28
Sin respuesta	1	—

Observamos, pues, paralelismo en las respuestas obtenidas en ambas metrópolis, aunque sean ligeramente superiores el porcentaje de entrevistados catalanes que llevan residiendo en la casa más de veinte años y lo sea también en Madrid el grupo de los que viven en ella de diez a veinte años.

Son los preguntados más jóvenes los que, lógicamente, han permanecido menos tiempo en la vivienda que habitan. (Cuadro 1.)

Propiedad del piso

	Madrid %	Barcelona %
Propietario	34	28
Inquilino	58	66
Otros	6	5
Sin respuesta	2	1

Contrasta, en primer término, el mayor número de propietarios de la vivienda que habitan en Madrid: 34 por 100, respecto a Barcelona: 28 por 100.

En el control referente al municipio de nacimiento se hace notar en Madrid la cifra del 12 por 100 que figura en la columna «Otros» (realquilados, etc.), para el grupo que procede de núcleos cuya población es inferior a los 2.000 habitantes.

Hay más propietarios entre los cuadros superiores madrileños que en la capital catalana: 51 por 100 y 27 por 100, respectivamente. El grupo de

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

obreros sin cualificar ofrece tanto en Madrid como en Barcelona una considerable proporción de respuestas en la columna «Otros» (realquilados, etcétera): 17 por 100 y 13 por 100.

Sin embargo, para que nuestro análisis resultase verdaderamente significativo se hubiera requerido un aumento considerable del tamaño de las muestras. (Cuadro 2.)

Estimación del valor del piso

El filtro establecido en la pregunta anterior y el elevado porcentaje de sin respuesta obtenido en ésta, limitan sensiblemente el valor del cuadro que ofrecemos a continuación que, sin embargo, consideramos de interés:

	Madrid %	Barcelona %
Menos de 500.000 pesetas	29	36
De 500.000 a 1.000.000	25	14
De 1.000.000 a 2.000.000	11	3
Más de 2.000.000	9	3
Sin respuesta	26	44

De lo anterior se deduce que son más los entrevistados que dicen ser propietarios de pisos de lujo en Madrid que en Barcelona.

Hacíamos referencia en líneas anteriores al elevado porcentaje de sin respuesta que ofrece Barcelona: de los 169 entrevistados que afirman ser propietarios del piso en que habitan, 75 no formulan estimación alguna sobre su valor, y de ellos 50 tampoco declaran los ingresos que perciben. (Cuadro 3.)

Alquiler satisfecho

	Madrid %	Barcelona %
Menos de 500 pesetas	30	16
De 500 a 1.000 pesetas	20	29
De 1.000 a 2.500 pesetas	29	29
De 2.500 a 5.000 pesetas	10	12
De 5.000 a 10.000 pesetas	5	1
De 10.000 a 15.000 pesetas	1	—
Sin respuesta	5	13

Hay un mayor porcentaje de entrevistados que satisfacen alquileres inferiores a las 500 pesetas en Madrid que en Barcelona. La relación se invierte para el grupo siguiente (de 500 a 1.000 pesetas). Finalmente, una mayor proporción de preguntados madrileños satisface mensualidades que podríamos considerar «elevadas»: 5 por 100 en Madrid, sólo 1 por 100 en Barcelona. (Cuadro 4.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Servicios de que dispone la vivienda

A continuación se preguntaba acerca de si la vivienda habitada disponía o no de una serie de servicios, que veremos con detalle a continuación:

Calefacción individual

	Madrid %	Barcelona %
Tiene	43	27
No tiene	53	71
Sin respuesta	4	2

Contrasta notoriamente la mayor proporción con viviendas que disponen de calefacción individual en Madrid que en Barcelona. (Cuadro 5.)

Calefacción colectiva

	Madrid %	Barcelona %
Tiene	25	3
No tiene	73	93
Sin respuesta	2	4

Sumando estos resultados a los que ofrece el cuadro anterior, resulta que un 68 por 100 de los madrileños entrevistados dispone de calefacción y sólo un 30 por 100 de los barceloneses. Las respuestas de Barcelona son, pues, sorprendentes y habría que haber utilizado una base muestral más amplia para poder ponderar estos resultados. (Cuadro 6.)

Agua corriente

	Madrid %	Barcelona %
Tienen	96	89
No tienen	3	10
Sin respuesta	1	1

Según lo anterior, las viviendas de la Ciudad Condal estarían peor dotadas de servicios que las de la capital española. (Cuadro 7.)

Agua caliente

	Madrid %	Barcelona %
Tienen	71	68
No tienen	27	31
Sin respuesta	2	1

Los resultados son, evidentemente, similares en ambas urbes. (Cuadro 8.)

Ascensor

Sólo un 33 por 100 de madrileños y un 30 por 100 de catalanes disponen de él. Como era lógico esperar, a medida que aumenta el nivel de ingresos, tiende a aumentar la proporción de aquellos que disponen de este servicio. (Cuadro 9.)

Garaje

Un corto 8 por 100 de madrileños y un más débil todavía 4 por 100 de barceloneses dispone de garaje. Son los cuadros superiores y cuadros medios por una parte y los grupos con mayores ingresos los que disfrutan en mayor medida de esta comodidad. (Cuadro 10.)

Teléfono interior

A nuestro juicio, las respuestas a este epígrafe son de nuevo sorprendentes: un 13 por 100 de madrileños y un 23 por 100 de barceloneses disponen de teléfono interior.

Seis barceloneses, cuyos ingresos son inferiores a las 5.000 pesetas, dicen tenerlo y 19 entre aquellos que no suman 10.000 pesetas a fin de mes.

Nos inclinamos a pensar que no resultan excesivamente verosímiles estos resultados. (Cuadro 11.)

Teléfono exterior

	Madrid %	Barcelona %
Tienen	62	49
No tienen	37	46
Sin respuesta	1	5

A medida que aumenta el nivel de estudios, los ingresos y mejora la posición ocupada en la estructura social de cada ciudad, aumenta también —como lógicamente cabía esperar— la proporción de aquellos que se benefician de este servicio. (Cuadro 12.)

Cocina eléctrica

Contrastan notoriamente las respuestas de ambas capitales a esta pregunta: un 21 por 100 de madrileños y sólo un 2 por 100 de catalanes afirman disponer de cocina eléctrica. (Cuadro 13.)

Cocina gas ciudad

Un 60 por 100 de barceloneses dispone de ella frente al 28 por 100 de madrileños.

Con el aumento de los ingresos observamos que tiende a aumentar el uso de este tipo de cocina. (Cuadro 14.)

Cocina gas butano

Los resultados obtenidos en nuestra investigación difieren menos, en este epígrafe, entre ambas capitales. El 56 por 100 de madrileños y el 41 por 100 de barceloneses posee este tipo de cocina.

En correspondencia lógica con lo señalado en el epígrafe anterior, podemos afirmar en líneas generales que los usuarios de gas butano tienden a encontrarse entre los grupos con menor nivel de ingresos. (Cuadro 15.)

Cocina de otro tipo

La posee un 16 por 100 de los entrevistados en la capital de España y sólo el 1 por 100 de aquellos que lo fueron en la capital mediterránea. (Cuadro 16.)

En resumen

	Madrid %	Barcelona %
Cocina eléctrica	21	2
Cocina gas ciudad	28	60
Cocina gas butano	56	41
Cocina de otro tipo	16	1

Problemas de la vivienda

En esta pregunta se intentaba medir la importancia que los entrevistados atribuyen a problemas de la casa tales como la falta de espacio, las relaciones con los vecinos, la distancia al centro de la ciudad, la proximidad a mercados, ausencia de espectáculos, etc.

Falta de espacio

Es considerada importante o muy importante por un 50 por 100 de madrileños y un 34 por 100 de barceloneses. Minusvalora la cuestión un 48 por 100 en el primer caso y un 64 por 100 en el segundo. Parece, pues, que las viviendas son o se perciben como más amplias en la Ciudad Condal que en la capital de España. Es interesante notar la coincidencia de opiniones entre los hombres y mujeres entrevistados en ambas capitales. (Cuadro 17.)

Alquiler o contribución

	Muy importante %	Importante %	Poco importante %	Nada importante %	S. R. %
Madrid	20	14	16	45	5
Barcelona	14	15	16	51	4

En términos globales notamos que para la mayoría de entrevistados el problema apuntado se considera como de menor importancia. Hay también una notable coincidencia de opiniones entre varones y hembras. (Cuadro 18.)

Falta de comodidades

Al igual que lo era la falta de espacio, ahora es la carencia o déficit de comodidades algo valorado como más importante por los madrileños que por los barceloneses.

Así, un 43 por 100 de los primeros frente a un 33 por 100 de los segundos, lo considera cuestión importante o muy importante. Sólo para un 33 por 100 de madrileños no constituye problema y tampoco lo es para un 46 por 100 de los entrevistados en la Ciudad Condal. En consecuencia, parece que éstos se sientan mejor instalados en sus casas que los habitantes de la capital española.

Como era lógico suponer, a medida que aumentan los ingresos tiende a aumentar la proporción de aquellos, para los cuales no constituye problema el de la falta de confort. (Cuadro 19.)

Relaciones con los vecinos

Es ligeramente superior el porcentaje de barceloneses para los cuales no constituye problema alguno el de las relaciones de vecindad: 72 por 100 frente al 61 por 100 de Madrid. Sólo un 12 por 100 de los primeros y un 11 por 100 de los segundos atribuyen importancia a esta cuestión. (Cuadro 20.)

Malas comunicaciones

El estar mal comunicados constituye, en términos generales, mayor problema para los madrileños que para los catalanes. Así niegan que constituye dificultad el 51 por 100 de los primeros y el 66 por 100 de los segundos. (Cuadro 21.)

Zonas verdes o jardines

La existencia de zonas verdes se presenta como problema de mayor entidad en Madrid que en Barcelona: un 52 por 100 de madrileños lo consideran importante o muy importante. Un 60 por 100 de los que poseen menos de estudios primarios y un 56 por 100 de aquellos que sí han realizado dichos estudios hacen referencia al tema —como importante— en la capital de España. Sin embargo, son los universitarios que tienden a minusvalorar la trascendencia del asunto: 36 por 100. Por el contrario, en Barcelona los resultados tienden a cambiar de sentido: así los que han realizado estudios universitarios manifiestan sus opiniones en la dirección de «importante» o «muy importante» en un 54 por 100 de los casos, lo que muestra una mayor lucidez y rigor en los análisis efectuados. (Cuadro 22.)

Colegios para niños

El problema es considerado «muy importante» por un 13 por 100 de los preguntados madrileños y un 20 por 100 de los barceloneses; «importante» por un 24 por 100 de los primeros y un 16 por 100 de los segundos; «poco importante» por un 17 por 100 y 11 por 100, respectivamente, y afirman que «no es problema» para ellos un 42 por 100 y 47 por 100, respectivamente. De nuevo en esta pregunta, como en otras anteriores, observamos que los resultados tienden a polarizarse en Barcelona hacia los extremos de la escala, ya sean afirmaciones absolutas ya negaciones del mismo tipo (67 por 100 frente al 55 por 100 de Madrid).

Son los trabajadores cualificados de la Ciudad Condal uno de los estratos más sensibles ante la cuestión: 34 por 100 de ellos lo consideran «muy importante» y 14 por 100 «importante»; sin embargo, para un 37 por 100 del mismo grupo «no es problema». Ello confirma lo dicho en el párrafo anterior acerca de la polarización de las respuestas de los barceloneses en los extremos de la escala. (Cuadro 23.)

Mala urbanización

La diferencia más considerable entre Madrid y Barcelona se encuentra en el grupo de los que consideran que «no es problema»: 47 por 100 en la Ciudad Condal y 30 por 100 en la capital española. Posible indicador de una planificación urbana más racional en la primera que en la segunda. (Cuadro 24.)

Distancia al centro de la ciudad

Esta cuestión es nuevamente menor problema para los barceloneses que para los madrileños: así, no lo es para el 58 por 100 de los primeros y el 49 por 100 de los segundos.

En Madrid son los cuadros superiores y medios los grupos que minusvaloran más la distancia al centro urbano desde su casa. También sucede lo mismo en la capital de España respecto a los estratos con mayores ingresos. (Cuadro 25.)

Ausencia de un mercado cerca

Para la mayor parte de entrevistados en ambas capitales ello no constituye dificultad. Sin embargo, resulta ligeramente superior el porcentaje de barceloneses que afirman sí es problema —muy importante o importante—: 24 por 100 en la Ciudad Condal y 17 por 100 en Madrid. (Cuadro 26.)

Ausencia de espectáculos

Tampoco constituye problema grave la ausencia de espectáculos —próximos a la vivienda— en ninguna de las dos capitales mencionadas. No lo es para el 69 por 100 de barceloneses y el 60 por 100 de madrileños, lo cual repite la tendencia mostrada por las respuestas a la mayor parte de los epígrafes anteriores. (Cuadro 27.)

Falta de otros servicios

Las respuestas a esta cuestión pueden agruparse de la siguiente forma: es ligeramente superior el porcentaje de barceloneses que consideran «importante» o «muy importante» la falta de otros servicios: 18 por 100 frente al 7 por 100 de madrileños y también lo es la proporción de aquellos que no lo consideran problema alguno. (Cuadro 28.)

El cuadro que ofrecemos a continuación ofrece un resumen de los principales problemas relacionados con la vivienda existentes en las capitales española y catalana:

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Problemas de la vivienda	Contestan: «muy importante» O «importante»				«No es problema»			
	Madrid %	Barcelona %	Diferencia M-B %		Madrid %	Barcelona %	Diferencia B-M %	
Falta de espacio	50	34	16		35	48	13	
Mala urbanización	45	34	11		30	47	17	
Falta de comodidades	43	33	10		33	46	13	
Zonas verdes y jardines	52	44	8		28	40	12	
Malas comunicaciones	27	21	6		51	66	15	
Alquiler o contribución	34	29	5		45	51	6	
Colegios para niños	37	36	1		42	47	5	
Distancia al centro urbano	24	24	—		49	58	9	
Relaciones con vecinos	11	12	1		61	72	11	
Ausencia de espectáculos	13	15	2		60	69	9	
Ausencia de un mercado cerca	17	24	7		59	61	2	
Falta de otros servicios	7	18	11		60	64	4	

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

Como primera conclusión podemos señalar que en Barcelona los valores correspondientes a la columna «no es problema» superan —en todos los casos— a los ofrecidos por Madrid. Lo que podría considerarse indicador de una ordenación más racional de la vida urbana en aquella capital, de la que se derivarían naturalmente menos dificultades para sus habitantes. Del mismo modo, en coherencia lógica con lo anterior, observamos que la diferencia máxima —en la misma columna— corresponde al apartado «Mala urbanización», que no se considera problema por una proporción significativamente inferior de madrileños.

Por otra parte, las cuestiones que comparativamente son sentidas como mayor problema en la capital española en relación a la Ciudad Condal son: la falta de espacio (en la vivienda), mala urbanización —ratificando lo señalado en el párrafo anterior—, falta de comodidades (en la vivienda), las zonas verdes o jardines, etc.

Los cuatro principales problemas de los madrileños son en orden de mayor a menor importancia: la falta de zonas verdes, falta de espacio, mala urbanización y falta de comodidades. Para los barceloneses, también las zonas verdes figuran en primer lugar, seguidas de los colegios para niños, la falta de espacio y la mala urbanización.

Unicamente en dos casos los entrevistados de la Ciudad Condal se inclinan de modo significativo a considerar como mayores problemas —en relación a las respuestas de Madrid— la ausencia de un mercado cerca de la casa y la falta de otros servicios.

Satisfacción con la vivienda

	Madrid %	Barcelona %
Muy satisfechos	22	26
Bastante satisfechos	58	58
Poco satisfechos	14	12
Nada satisfechos	5	3
Sin respuesta	1	1

Hay, pues, mayoría, en ambas metrópolis, de aquellos que, en términos generales, están satisfechos con su vivienda.

Son los trabajadores madrileños —cualificados y sin cualificar— los que dan respuestas más negativas: 27 por 100 y 36 por 100, respectivamente.

Para Barcelona, los porcentajes son del 24 por 100 y 25 por 100 correspondientes a los mismos grupos de trabajadores insatisfechos. (Cuadro 29.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

Barrio en que viven

A continuación se preguntaba a los entrevistados si les gustaba o no el barrio en que vivían. Las respuestas obtenidas en las capitales madrileña y catalana guardan, también en este caso, estrecho paralelismo. Un 88 por 100 en el primer caso y un 86 por 100 en el segundo les agrada la zona en que residen. (Cuadro 30.)

Otro barrio en que les gustaría vivir

A un 35 por 100 de madrileños y a un 40 por 100 de barceloneses les gustaría vivir en algún otro barrio.

Los nativos de Barcelona constituyen el sector que en mayor medida se inclina por la posibilidad de cambio. En Madrid ello se acentúa respecto a los grupos que llevan entre cinco y diez años de residencia en la capital, seguidos de los de «menos de cinco años».

En ambas capitales son los más jóvenes el estrato que más a favor se muestra en relación a la hipótesis de vivir en otra zona. (Cuadro 31.)

Tipo de barrio en que les gustaría vivir

	Centro %	Residencial %	Extrarradio %	S. R. %
Madrid	39	30	20	11
Barcelona	28	14	50	8

Resulta significativamente superior la proporción de barceloneses a los que les gustaría vivir en el extrarradio de la capital frente a la ofrecida por Madrid.

También en la Ciudad Condal, con el aumento de los ingresos, aumentan las preferencias por el extrarradio, mientras que en la capital de España tienden a escogerse las áreas residenciales. Ello aparece ya claramente al examinar los porcentajes respecto al total de entrevistados que aseguran preferir dichas zonas residenciales en ambas metrópolis. (Cuadro 32.)

Parques o campos de deportes próximos al domicilio de los entrevistados

	Cerca de la casa %	Cerca de la casa, con transportes %	Lejos. Bien comunicado %	Lejos. Mal comunicado %	S. R. %
Madrid	39	10	34	11	6
Barcelona	36	14	20	14	16

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

En cuanto a la existencia de parques o campos de deportes próximos a los domicilios respectivos de los preguntados en ambas capitales, las cifras obtenidas muestran un acusado paralelismo entre Madrid y Barcelona. Las diferencias más notorias se encuentran en el grupo de aquellos que hacen referencia a la existencia de parques lejos de su casa, pero con buenas comunicaciones y también entre los sin respuesta. (Cuadro 33.)

Organismos que deberían actuar para resolver el problema de la escasez de parques, jardines, campos de deportes, etc.

	Madrid %	Barcelona %
Ayuntamiento	53	53
Ministerio de la Vivienda	8	5
Gobierno en conjunto	29	20
Ayuntamiento y Ministerio	1	3
Ayuntamiento y Gobierno	2	2
Todos	1	1
Sin respuesta	6	16

Coinciden la mayoría de los preguntados en las capitales castellana y barcelonesa en afirmar que corresponde al Ayuntamiento la resolución de los problemas urbanísticos: 53 por 100. En cambio, resulta menor la proporción de barceloneses que se refieren a ello como una tarea del Gobierno: 20 por 100 frente al 29 por 100 madrileño.

Difiere ligeramente el porcentaje de los que no contestan en ambas metrópolis. (Cuadro 34.)

AUMENTO DE LAS ZONAS VERDES COMO INSTRUMENTO DE RESOLUCION DE LOS PROBLEMAS DE CONTAMINACION ATMOSFERICA Y CONGESTION DE LA GRAN CIUDAD

Un 81 por 100 de los madrileños afirma que el aumento de zonas verdes, parques, campos deportivos, etc., podría resolver en gran parte algunos problemas de la gran ciudad tales como la congestión, la contaminación atmosférica, etc. Un 16 por 100 piensa, por el contrario, que ello no contribuiría a la resolución de dichos problemas. La polaridad en Barcelona es menos acusada: 65 por 100 y 22 por 100 son las proporciones que corresponden, respectivamente, a las respuestas anteriores.

Hemos hecho referencia en las páginas precedentes a lo que consideramos una ordenación más racional de la vida urbana en Barcelona que en Madrid. El elevado porcentaje de madrileños que fian la solución de problemas tan importantes en la capital española como la contaminación, la congestión, etc., al aumento de zonas verdes, jardines, etc., nos mueve

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

a pensar que ello se debe, entre otras razones, a la mayor gravedad de las cuestiones planteadas en esta capital.

Siguiendo esta misma línea de razonamientos, en Barcelona el grupo más afectado por los problemas citados y que mayor conciencia tendría de ello, sería el de los obreros cualificados. (Cuadro 35.)

COMO AFECTARIA LA SOCIALIZACION DEL SUELO A DISTINTAS CUESTIONES, COMO EL AUMENTO DE ZONAS VERDES, LA URBANIZACION, ETC.

Aumento de zonas verdes

Un 70 por 100 de madrileños y un 62 por 100 de barceloneses afirman que «favorablemente» y un 7 por 100 y 14 por 100, respectivamente, se pronuncian de modo opuesto. Destacan estas cifras la confianza en la socialización del suelo como instrumento de actuación para resolver un problema tan importante en nuestras ciudades como el del incremento de las zonas verdes.

En Barcelona, y en el análisis por nivel de estudios, la mayor proporción de sin respuesta corresponde al grupo que no ha completado siquiera los estudios primarios, mientras que el valor máximo de la columna «favorablemente» aparece en el sector de los que poseen estudios universitarios (73 por 100).

Por sexos, existe mayor información sobre el tema entre los varones que entre las mujeres —menor número de sin respuesta— y ello de manera más evidente en la Ciudad Condal. (Cuadro 36.)

Urbanización

También en este caso, una apreciable mayoría de entrevistados —en ambas repetidas capitales— considera que las cuestiones relativas a la urbanización se verían favorablemente afectadas por la socialización del suelo: Madrid, 65 por 100; Barcelona, 60 por 100. (Cuadro 37.)

Precio de las viviendas

	Socialización del suelo		
	Afectaría favorablemente %	Afectaría desfavorablemente %	S. R. %
Madrid	66	9	25
Barcelona	54	20	26

Destaca, pues, la mayor confianza que, de manera notoria, tienen los madrileños en la socialización del suelo como cauce de abaratamiento del

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

precio de las viviendas: 66 por 100 se pronuncian en el sentido de «favorablemente». Este porcentaje asciende al 70 por 100 para los varones, el 74 por 100 de aquellos con menos de cinco años de residencia en la capital, y el 79 por 100 para el sector de obreros cualificados. (Cuadro 38.)

Superficie de las viviendas

Madrid y Barcelona se pronuncian también en este caso en favor de la socialización del suelo, pero son más definidos los perfiles de la opinión pública madrileña: un 60 por 100 afirma que esta socialización afectaría «favorablemente» al tamaño de la vivienda, cifra que para Barcelona es del 48 por 100. Los sin respuesta ascienden de 28 por 100 y 30 por 100, respectivamente, de los entrevistados.

También ahora son los varones, los residentes con menos de cinco años, y los obreros cualificados, los que mayor confianza muestran hacia la socialización del suelo. (Cuadro 39.)

Servicios colectivos de las viviendas

	Socialización del suelo		
	Afectaría favorablemente %	Afectaría desfavorablemente %	S. R. %
Madrid	59	11	30
Barcelona	55	16	29

En esta pregunta aparece de nuevo un notable paralelismo entre las respuestas recogidas en ambas metrópolis. La mayoría de preguntados valoran favorablemente la socialización del suelo. Destacan asimismo los elevados porcentajes de sin respuesta. (Cuadro 40.)

Servicios colectivos de los barrios (mercados, escuelas, espectáculos, etc.)

Este último epígrafe de la pregunta final del cuestionario viene a repetir, casi exactamente, los mismos resultados del apartado anterior. Un 61 por 100 en Madrid y un 57 por 100 en Barcelona contestan «favorablemente». Un 10 por 100 y 14 por 100 «desfavorablemente» y, por último, un 29 por 100 en ambas capitales no se pronuncian en ningún sentido. (Cuadro 41.)

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1

¿NOS PODRIA INDICAR CUANTO TIEMPO HACE QUE VIVE EN ESTA CASA?

MADRID

	Total	Menos de 1 año	De 1 a 5 años	De 5 a 10 años	De 10 a 20 años	Más de 20 años	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	9	16	22	30	22	1
Sexo							
Varón	(363)	12	15	23	30	20	*
Hembra	(387)	7	17	22	30	24	*
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(227)	14	17	23	33	13	*
De 30 a 39 años	(166)	13	21	26	26	13	1
De 40 a 49 años	(138)	5	16	28	34	17	—
De 50 a 59 años	(102)	4	13	16	36	30	1
De 60 a 69 años	(86)	2	10	14	22	52	—
De 70 a 98 años	(28)	4	—	11	29	56	—
S. R.	(3)	—	—	67	—	—	33
Municipio nacimiento							
Mas de 100.000 habitantes	(355)	6	13	20	35	25	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	13	15	27	25	19	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	9	24	16	29	22	—
Menos de 2.000 habitantes	(124)	10	20	26	24	20	—
S. R.	(46)	15	13	26	33	11	2
Años de residencia							
Menos de 5 años	(54)	50	42	2	2	4	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	15	36	47	1	—	1
Más de 10 años y menos de 20	(139)	7	14	30	45	3	1
Más de 20 años	(272)	1	9	21	28	41	*
Nativo	(203)	7	11	15	42	25	—
S. R.	(10)	10	20	20	30	—	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 1 (Continuación)

MADRID

	Total	Menos de 1 año	de 1 a 5 años	De 5 a 10 años	De 10 a 20 años	Más de 20 años	S. R.
		%	%	%	%	%	%
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(47)	13	13	30	27	17	—
Cuadros medios ...	(64)	13	28	20	25	14	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	8	17	25	25	21	4
Empleados ...	(140)	9	11	24	29	26	1
Obreros cualificados ...	(91)	7	11	23	38	21	—
Obreros sin cualificar ...	(30)	23	40	10	17	10	—
Amas de casa ...	(247)	6	16	23	30	25	*
Otros inactivos y parados ...	(101)	10	12	20	35	23	—
S. R. ...	(6)	17	17	—	66	—	—
Nivel de estudios							
Menos de estudios primarios ...	(100)	9	17	17	33	24	—
Estudios primarios ...	(290)	7	16	20	29	28	—
Bachillerato elemental ...	(109)	11	14	31	27	17	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	8	11	26	38	16	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	15	17	24	32	12	—
Universitarios ...	(50)	16	28	24	14	18	—
Otros y S. R. ...	(21)	10	19	5	42	19	5
Nivel de ingresos							
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	13	19	3	22	43	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	8	19	15	29	25	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	5	15	22	35	23	—
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	4	10	34	37	15	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	11	30	19	23	17	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	8	11	27	35	19	—
S. R. ...	(210)	15	14	21	26	22	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1

¿NOS PODRIA INDICAR CUANTO TIEMPO HACE QUE VIVE EN ESTA CASA?

BARCELONA

	Total	Menos de 1 año	De 1 a 5 años	De 5 a 10 años	De 10 a 20 años	Más de 20 años	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	5	23	23	21	28	—
Sexo							
Varón	(299)	5	22	22	21	29	1
Hembra	(300)	5	23	23	22	26	1
No consta	—	—	—	—	—	—	—
Edad							
De 18 a 29 años	(178)	8	31	17	22	21	1
De 30 a 39 años	(138)	6	27	30	20	17	—
De 40 a 49 años	(107)	2	16	31	23	26	2
De 50 a 59 años	(84)	1	17	19	23	40	—
De 60 a 69 años	(63)	6	11	19	19	43	2
De 70 a 98 años	(29)	—	17	7	17	59	—
S. R.	—	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento							
Mas de 100.000 habitantes	(343)	3	21	19	25	31	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	8	32	26	10	24	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	5	25	29	15	26	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	7	19	27	26	20	1
S. R.	(25)	12	12	28	16	28	4
Años de residencia							
Menos de 5 años	(49)	29	69	2	—	—	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	4	37	57	—	2	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	—	19	46	33	1	1
Más de 20 años	(131)	4	10	14	19	53	—
Nativo	(294)	3	19	19	27	31	1
S. R.	(6)	17	17	17	—	49	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 1 (Continuación)

BARCELONA

	Total	Menos de 1 año	de 1 a 5 años	De 5 a 10 años	De 10 a 20 años	Más de 20 años	S. R.
		%	%	%	%	%	%
Ocupación							
Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	23	19	25	31	—
Cuadros medios ...	(20)	5	25	20	10	40	—
Empresarios y trabajadores independen-							
dientes ...	(11)	9	18	27	18	28	—
Empleados ...	(142)	4	20	25	23	27	1
Obreros cualificados ...	(88)	8	22	22	24	24	—
Obreros sin cualificar ...	(16)	13	37	31	—	19	—
Amas de casa ...	(203)	4	26	26	19	24	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	7	14	8	27	44	—
S. R. ...	(12)	8	25	17	33	17	—
Nivel de estudios							
Menos de estudios primarios ...	(86)	7	21	29	16	26	1
Estudios primarios ...	(288)	5	24	22	22	26	1
Bachillerato elemental ...	(77)	4	23	29	23	21	—
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	7	17	24	20	32	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	6	15	11	26	42	—
Universitarios ...	(37)	—	32	11	16	41	—
Otros y S. R. ...	(11)	—	9	27	37	27	—
Nivel de ingresos							
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	7	21	17	21	34	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	9	16	13	15	47	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	5	21	23	26	25	—
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	4	19	22	21	34	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	6	19	24	21	30	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	—	13	25	43	19	—
S. R. ...	(277)	4	27	25	20	23	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿ES USTED PROPIETARIO DE SU PISO O LO TIENE ALQUILADO?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Propietario</i>	<i>Alquilado</i>	<i>Otros</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	34	58	6	2
Sexo					
Varón	(363)	33	58	7	2
Hembra	(387)	36	57	5	2
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(227)	33	55	8	4
De 30 a 39 años	(166)	25	69	5	1
De 40 a 49 años	(138)	35	59	6	—
De 50 a 59 años	(102)	35	57	7	1
De 60 a 69 años	(86)	50	46	3	1
S. R.	(28)	43	49	4	4
S. R.	(3)	67	—	—	33
Municipio nacimiento					
Mas de 100.000 habitantes	(355)	35	58	5	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	41	51	5	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	23	72	4	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	31	56	12	1
S. R.	(46)	33	56	7	4
Años de residencia					
Menos de 5 años	(54)	22	57	19	2
Más de 5 años y menos de 10	(72)	40	45	15	—
Más de 10 años y menos de 20	(139)	32	56	6	6
Más de 20 años	(272)	36	58	5	1
Nativo	(203)	34	65	1	—
S. R.	(10)	60	20	—	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 2 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Propietario</i>	<i>Alquilado</i>	<i>Otros</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(47)	51	47	2	—
Cuadros medios ...	(64)	38	57	3	2
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	21	71	4	4
Empleados ...	(140)	26	66	7	1
Obreros cualificados ...	(91)	29	65	5	1
Obreros sin cualificar ...	(30)	17	63	17	3
Amas de casa ...	(247)	37	57	4	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	42	42	12	4
S. R. ...	(6)	50	50	—	—
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios ...	(100)	35	59	5	1
Estudios primarios ...	(290)	32	61	6	1
Bachillerato elemental ...	(109)	34	58	6	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	34	56	6	4
Técnicos de grado medio ...	(41)	46	52	2	—
Universitarios ...	(50)	40	46	12	2
Otros y S. R. ...	(21)	38	52	5	5
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	22	65	13	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	30	64	6	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	26	71	3	—
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	28	69	2	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	31	63	6	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	48	41	11	—
S. R. ...	(210)	47	38	9	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿ES USTED PROPIETARIO DE SU PISO O LO TIENE ALQUILADO?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Propietario</i>	<i>Alquilado</i>	<i>Otros</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	28	66	5	1
Sexo					
Varón	(299)	27	67	5	*
Hembra	(300)	29	65	5	1
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(178)	23	69	7	1
De 30 a 39 años	(138)	32	63	5	—
De 40 a 49 años	(107)	34	62	4	*
De 50 a 59 años	(84)	26	72	2	—
De 60 a 69 años	(63)	35	62	3	—
De 70 a 98 años	(29)	14	72	7	7
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Mas de 100.000 habitantes	(343)	29	66	5	*
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	30	63	7	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	22	70	6	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	30	65	4	1
S. R.	(25)	24	76	—	—
Años de residencia					
Menos de 5 años	(49)	31	59	10	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	24	70	4	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	34	62	4	—
Más de 20 años	(131)	25	69	4	2
Nativo	(294)	29	66	5	*
S. R.	(6)	—	100	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 2 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Propietario</i>	<i>Alquilado</i>	<i>Otros</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(48)	27	73	—	—
Cuadros medios ...	(20)	30	70	—	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	9	82	—	9
Empleados ...	(142)	27	65	8	—
Obreros cualificados ...	(88)	26	71	3	—
Obreros sin cualificar ...	(16)	19	69	13	—
Amas de casa ...	(203)	33	67	3	*
Otros inactivos y parados ...	(59)	22	63	12	3
S. R. ...	(12)	25	75	—	—
Nivel de estudios					
Menos de estudios primarios ...	(86)	20	77	2	1
Estudios primarios ...	(288)	32	63	5	*
Bachillerato elemental ...	(77)	21	74	5	—
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	24	65	11	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	35	57	6	2
Universitarios ...	(37)	22	72	3	3
Otros y S. R. ...	(11)	45	55	—	—
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	10	73	14	3
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	31	64	5	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	28	71	1	—
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	37	59	4	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	26	68	4	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	25	69	6	—
S. R. ...	(277)	28	65	6	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3

¿CUAL ES EL VALOR ACTUAL DEL PISO?

MADRID

	Total	Menos de Quinientas mil pesetas	Quinientas mil a millón	1 millón a 2 millones	Más de 2 millones	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(258)	29	25	11	9	26
Sexo						
Varón	(118)	36	26	14	8	16
Hembra	(140)	25	24	8	9	34
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(75)	25	24	11	11	29
De 30 a 39 años	(42)	45	26	5	7	17
De 40 a 49 años	(48)	25	29	15	10	21
De 50 a 59 años	(36)	30	28	14	6	22
De 60 a 69 años	(43)	28	21	7	9	35
De 70 a 98 años	(12)	25	25	17	8	25
S. R.	(2)	—	—	50	—	50
Municipio nacimiento						
Mas de 100.000 habitantes	(125)	26	29	15	10	20
De 10.000 a 100.000 habitantes	(62)	31	19	8	8	34
De 2.000 a 10.000 habitantes	(17)	29	41	6	6	18
Menos de 2.000 habitantes	(39)	45	8	3	8	36
S. R.	(15)	13	47	13	7	20
Años de residencia						
Menos de 5 años	(12)	25	25	8	8	34
Más de 5 años y menos de 10	(29)	28	28	7	7	30
Más de 10 años y menos de 20	(44)	27	16	7	7	43
Más de 20 años	(98)	32	21	12	13	22
Nativo	(69)	31	35	14	4	16
S. R.	(6)	33	33	—	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 3 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Menos de quinientas mil pesetas</i>	<i>Quinientas mil al millón</i>	<i>1 millón a 2 millones</i>	<i>Más de 2 millones</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(24)	17	25	17	21	20
Cuadros medios ...	(24)	25	33	17	17	8
Empresarios y trabajadores independientes ...	(5)	60	40	—	—	—
Empleados ...	(36)	41	28	14	3	14
Obreros cualificados ...	(26)	46	19	—	4	31
Obreros sin cualificar ...	(5)	20	—	—	20	60
Amas de casa ...	(92)	27	25	9	7	32
Otros inactivos y parados ...	(43)	20	26	16	12	26
S. R. ...	(3)	33	—	—	—	67
Nivel de estudios						
Menos de estudios primarios ...	(35)	43	14	—	—	43
Estudios primarios ...	(92)	36	22	7	7	28
Bachillerato elemental ...	(37)	32	27	5	8	28
Bachillerato superior o laboral ...	(47)	13	28	19	17	23
Técnicos de grado medio ...	(19)	11	58	21	5	5
Universitarios ...	(20)	5	25	35	25	10
Otros y S. R. ...	(8)	87	13	—	—	—
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 ptas. ...	(7)	72	—	—	14	14
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(42)	38	10	2	5	45
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(42)	45	31	10	2	12
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(32)	38	47	9	—	6
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(17)	24	28	12	12	24
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(18)	6	6	22	55	11
S. R. ...	(100)	19	27	14	7	33

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 3

¿CUAL ES EL VALOR ACTUAL DEL PISO?

BARCELONA

	Total	Menos de Quinientas mil pesetas	Quinientas mil al millón	1 millón a 2 millones	Más de 2 millones	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(169)	36	14	3	3	44
Sexo						
Varón	(82)	42	11	4	4	39
Hembra	(87)	30	16	2	2	50
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(41)	22	20	7	—	51
De 30 a 39 años	(44)	34	11	—	5	50
De 40 a 49 años	(36)	36	17	3	6	38
De 50 a 59 años	(22)	54	14	—	—	32
De 60 a 69 años	(22)	45	5	5	5	40
De 70 a 98 años	(4)	50	—	—	—	50
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Mas de 100.000 habitantes	(99)	36	12	4	3	45
De 10.000 a 100.000 habitantes	(29)	24	10	—	—	66
De 2.000 a 10.000 habitantes	(14)	36	21	—	7	36
Menos de 2.000 habitantes	(21)	56	10	5	—	29
S. R.	(6)	17	49	—	17	17
Años de residencia						
Menos de 5 años	(15)	7	7	—	—	86
Más de 5 años y menos de 10	(12)	17	42	—	8	33
Más de 10 años y menos de 20	(24)	50	17	—	—	33
Más de 20 años	(33)	46	15	3	3	33
Nativo	(85)	36	9	5	4	46
S. R.	—	—	—	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 3 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Menos de quinientas mil pesetas</i>	<i>Quinientas mil al millón</i>	<i>1 millón a 2 millones</i>	<i>Más de 2 millones</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(13)	8	15	8	23	46
Cuadros medios ...	(6)	50	—	—	—	50
Empresarios y trabajadores independientes ...	(1)	100	—	—	—	—
Empleados ...	(39)	44	18	—	—	38
Obreros cualificados ...	(23)	30	17	4	4	45
Obreros sin cualificar ...	(3)	33	33	—	—	34
Amas de casa ...	(68)	37	13	3	1	46
Otros inactivos y parados ...	(13)	31	—	8	—	61
S. R. ...	(3)	67	—	—	—	33
Nivel de estudios						
Menos de estudios primarios ...	(17)	53	18	—	—	29
Estudios primarios ...	(93)	41	12	1	1	45
Bachillerato elemental ...	(16)	25	19	—	6	50
Bachillerato superior o laboral ...	(11)	27	9	9	9	46
Técnicos de grado medio ...	(19)	32	21	11	5	31
Universitarios ...	(8)	—	—	13	13	74
Otros y S. R. ...	(5)	20	20	—	—	60
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 ptas. ...	(3)	33	—	33	—	34
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(17)	70	12	—	—	18
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(29)	50	21	—	—	29
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(25)	44	20	—	—	36
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(14)	51	14	7	7	21
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(4)	—	25	25	25	25
S. R. ...	(78)	21	9	3	4	63

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4

¿PODRIA USTED DECIRNOS CUANTO PAGA DE ALQUILER?

MADRID

	Total	Menos de 500 ptas.	De 500 a 1.000 ptas.	De 1.000 a 2.500 ptas.	De 2.500 a 5.000 ptas.	De 5.000 a 10.000 ptas.	De 10.000 a 15.000 ptas.	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(433)	30	20	29	10	5	1	5
Sexo								
Varón	(215)	30	17	30	12	5	1	5
Hembra	(218)	31	22	27	9	5	*	6
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad								
De 18 a 29 años	(126)	24	20	24	17	3	2	10
De 30 a 39 años	(114)	27	22	32	7	9	1	2
De 40 a 49 años	(82)	29	20	32	12	1	—	6
De 50 a 59 años	(58)	41	19	24	7	7	—	2
De 60 a 69 años	(39)	46	10	33	5	3	—	3
De 70 a 98 años	(14)	43	29	21	—	—	—	7
S. R.	—	—	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento								
Mas de 100.000 habitantes	(208)	31	24	29	7	2	1	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(77)	22	18	25	21	9	—	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(53)	35	21	26	6	4	—	8
Menos de 2.000 habitantes	(69)	45	14	30	7	1	—	3
S. R.	(26)	12	4	38	23	19	4	—
Años de residencia								
Menos de 5 años	(31)	10	6	23	13	23	6	19
Más de 5 años y menos de 10	(32)	—	13	25	40	16	—	6
Más de 10 años y menos de 20	(79)	33	19	32	6	5	—	5
Más de 20 años	(157)	35	20	31	8	1	1	4
Nativo	(132)	37	24	26	8	2	—	3
S. R.	(2)	—	50	50	—	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 4 (continuación)

MADRID

	Total	Menos de 500 ptas.	De 500 a 1.000 ptas.	De 1.000 a 2.500 ptas.	De 2.500 a 5.000 ptas.	De 5.000 a 10.000 ptas.	De 10.000 a 15.000 ptas.	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Ocupación								
Categoría superior y empleadores ...	(22)	14	23	26	9	14	9	5
Cuadros medios ...	(37)	16	5	33	22	16	3	5
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(17)	29	18	41	12	—	—	—
Empleados ...	(92)	29	21	33	11	2	—	4
Obreros cualificados ...	(59)	48	15	22	10	—	—	5
Obreros sin cualificar ...	(19)	37	5	26	16	—	—	16
Amas de casa ...	(142)	31	25	29	6	5	—	4
Otros inactivos y parados ...	(42)	25	24	24	12	5	—	10
S. R. ...	(3)	67	33	—	—	—	—	—
Nivel de estudios								
Menos de estudios primarios ...	(59)	56	17	17	8	2	—	—
Estudios primarios ...	(178)	37	24	24	7	2	—	6
Bachillerato elemental ...	(64)	20	11	45	11	5	—	8
Bachillerato superior o laboral ...	(77)	17	18	37	17	5	1	5
Técnicos de grado medio ...	(21)	5	19	47	19	—	—	10
Universitarios ...	(23)	4	13	17	13	35	9	9
Otros y S. R. ...	(11)	36	46	—	9	9	—	—
Nivel de ingresos								
Menos de 5.000 ptas. ...	(21)	42	19	24	10	—	—	5
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(90)	47	24	19	7	1	—	2
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(115)	30	21	30	12	3	—	4
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(79)	23	18	41	13	1	—	4
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(34)	23	18	18	9	23	3	6
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(15)	7	27	33	13	13	—	7
S. R. ...	(79)	25	14	31	10	6	3	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4

¿PODRÍA USTED DECIRNOS CUANTO PAGA DE ALQUILER?

BARCELONA

	Total	Menos de 500 ptas.	De 500 a 1.000 ptas.	De 1.000 a 2.500 ptas.	De 2.500 a 5.000 ptas.	De 5.000 a 10.000 ptas.	De 10.000 a 15.000 ptas.	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(396)	16	29	29	12	1	—	13
Sexo								
Varón	(200)	15	26	32	12	1	—	14
Hembra	(196)	17	32	27	11	2	—	11
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad								
De 18 a 29 años	(123)	17	24	26	12	3	—	18
De 30 a 39 años	(87)	9	26	35	18	1	—	11
De 40 a 49 años	(66)	18	39	26	9	—	—	8
De 50 a 59 años	(60)	20	31	30	12	—	—	7
De 60 a 69 años	(39)	8	26	40	5	—	—	21
De 70 a 98 años	(21)	29	37	29	—	—	—	5
S. R.	—	—	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento								
Mas de 100.000 habitantes	(226)	19	30	28	9	1	—	13
De 10.000 a 100.000 habitantes	(60)	13	20	37	13	2	—	15
De 2.000 a 10.000 habitantes	(46)	9	35	26	17	2	—	11
Menos de 2.000 habitantes	(45)	11	31	34	13	—	—	11
S. R.	(19)	11	26	31	16	5	—	11
Años de residencia								
Menos de 5 años	(29)	3	17	24	24	7	—	25
Más de 5 años y menos de 10	(34)	12	18	21	37	3	—	9
Más de 10 años y menos de 20	(43)	12	19	48	14	—	—	7
Más de 20 años	(91)	18	33	30	4	1	—	14
Nativo	(193)	19	32	28	8	1	—	12
S. R.	(6)	—	67	33	—	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 4 (continuación)

BARCELONA

	Total	Menos de 500 ptas.	De 500 a 1.000 ptas.	De 1.000 a 2.500 ptas.	De 2.500 a 5.000 ptas.	De 5.000 a 10.000 ptas.	De 10.000 a 15.000 ptas.	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Ocupación								
Categoría superior y empleadores ...	(35)	3	23	40	17	—	—	17
Cuadros medios ...	(14)	—	36	43	7	14	—	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(9)	22	45	11	11	—	—	11
Empleados ...	(91)	22	23	24	10	1	—	20
Obreros cualificados ...	(62)	19	29	29	11	—	—	12
Obreros sin cualificar ...	(11)	9	27	37	—	—	—	27
Amas de casa ...	(128)	15	34	30	15	—	—	6
Otros inactivos y parados ...	(37)	14	27	30	8	5	—	16
S. R. ...	(9)	22	22	45	—	—	—	11
Nivel de estudios								
Menos de estudios primarios ...	(66)	18	35	27	12	2	—	6
Estudios primarios ...	(179)	22	30	30	7	—	—	11
Bachillerato elemental ...	(57)	5	29	26	19	2	—	19
Bachillerato superior o laboral ...	(30)	7	27	23	13	3	—	27
Técnicos de grado medio ...	(31)	19	19	34	6	6	—	16
Universitarios ...	(27)	—	26	41	26	—	—	7
Otros y S. R. ...	(6)	—	33	50	17	—	—	—
Nivel de ingresos								
Menos de 5.000 ptas. ...	(21)	24	33	19	19	—	—	5
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(35)	23	48	17	9	3	—	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(72)	20	35	35	8	1	—	1
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(40)	13	39	23	15	—	—	10
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(36)	8	19	42	14	6	—	11
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(11)	—	37	27	27	—	—	9
S. R. ...	(181)	15	22	30	10	1	—	22

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

¿ME PODRIA DECIR CUAL DE ESTOS SERVICIOS TIENE SU VIVIENDA?

CALEFACCION INDIVIDUAL

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	43	53	4
Sexo				
Varón	(363)	46	50	4
Hembra	(387)	40	56	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	44	52	4
De 30 a 39 años	(166)	44	52	4
De 40 a 49 años	(138)	43	54	3
De 50 a 59 años	(102)	40	58	2
De 60 a 69 años	(86)	50	47	3
De 70 a 98 años	(28)	29	64	7
S. R.	(3)	33	—	67
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	42	53	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	46	51	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	55	41	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	36	62	2
S. R.	(46)	41	55	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	35	61	4
Más de 5 años y menos de 10	(72)	32	64	4
Más de 10 años y menos de 20	(139)	51	45	4
Más de 20 años	(272)	42	55	3
Nativo	(203)	47	49	4
S. R.	(10)	20	50	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 5 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	38	56	6
Cuadros medios ...	(64)	39	58	3
Empresarios y trabajadores independientes ...	24	38	54	8
Empleados ...	(140)	48	51	1
Obreros cualificados ...	(91)	55	42	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	33	60	7
Amas de casa ...	(247)	41	57	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	41	50	9
S. R. ...	(6)	50	33	17
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	44	54	2
Estudios primarios ...	(290)	42	55	3
Bachillerato elemental ...	(109)	51	45	4
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	45	49	6
Técnicos de grado medio ...	(41)	46	49	5
Universitarios ...	(50)	24	72	4
Otros y S. R. ...	(21)	43	47	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	34	63	3
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	48	51	1
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	48	50	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	49	46	5
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	33	61	6
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	41	48	11
S. R. ...	(210)	39	56	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

¿ME PODRIA DECIR CUAL DE ESTOS SERVICIOS TIENE SU VIVIENDA?
CALEFACCION INDIVIDUAL

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	27	71	2
Sexo				
Varón	(299)	28	70	2
Hembra	(300)	25	74	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	26	71	3
De 30 a 39 años	(138)	30	69	1
De 40 a 49 años	(107)	30	69	1
De 50 a 59 años	(84)	27	73	—
De 60 a 69 años	(63)	22	78	—
De 70 a 98 años	(29)	10	90	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	30	68	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	16	81	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	37	63	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	16	84	—
S. R.	(25)	32	68	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	18	80	2
Más de 5 años y menos de 10	(49)	24	76	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	29	71	—
Más de 20 años	(131)	27	72	1
Nativo	(294)	29	69	2
S. R.	(6)	—	83	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 5 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	42	58	—
Cuadros medios ...	(20)	45	55	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	18	82	—
Empleados ...	(142)	20	78	2
Obreros cualificados ...	(88)	23	75	2
Obreros sin cualificar ...	(16)	25	75	—
Amas de casa ...	(203)	25	74	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	39	61	—
S. R. ...	(12)	25	58	17
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	13	87	—
Estudios primarios ...	(288)	18	81	1
Bachillerato elemental ...	(77)	38	58	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	54	46	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	30	68	2
Universitarios ...	(37)	65	32	3
Otros y S. R. ...	(11)	27	73	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	24	76	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	16	84	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	19	79	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	26	74	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	47	53	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	81	19	—
S. R. ...	(277)	25	72	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6
CALEFACCION COLECTIVA

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	25	73	2
Sexo				
Varón	(363)	24	73	3
Hembra	(387)	26	72	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	28	70	2
De 30 a 39 años	(166)	23	73	4
De 40 a 49 años	(138)	28	70	2
De 50 a 59 años	(102)	24	76	—
De 60 a 69 años	(86)	17	80	3
De 70 a 98 años	(28)	25	71	4
S. R.	(3)	33	67	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	26	72	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	28	69	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	18	79	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	19	60	1
S. R.	(46)	35	58	7
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	46	54	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	35	61	4
Más de 10 años y menos de 20	(139)	24	73	3
Más de 20 años	(272)	22	76	2
Nativo	(203)	19	79	2
S. R.	(10)	40	50	10

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 6 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	40	60	—
Cuadros medios ...	(64)	42	56	2
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	25	67	8
Empleados ...	(140)	19	79	2
Obreros cualificados ...	(91)	4	93	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	23	74	3
Amas de casa ...	(247)	21	77	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	42	55	3
S. R. ...	(6)	50	50	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	7	88	5
Estudios primarios ...	(290)	16	82	2
Bachillerato elemental ...	(109)	30	68	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	37	61	2
Técnicos de grado medio ...	(41)	41	57	2
Universitarios ...	(50)	62	38	—
Otros y S. R. ...	(21)	10	85	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	16	81	3
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	11	87	2
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	15	82	3
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	23	76	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	44	56	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	57	43	—
S. R. ...	(210)	35	62	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6
CALEFACCION COLECTIVA

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	3	93	4
Sexo				
Varón	(299)	2	94	4
Hembra	(300)	3	93	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	3	94	3
De 30 a 39 años	(138)	4	91	5
De 40 a 49 años	(107)	4	92	4
De 50 a 59 años	(84)	—	95	5
De 60 a 69 años	(63)	—	94	6
De 70 a 93 años	(29)	—	97	3
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	3	93	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	2	93	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	3	97	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	93	6
S. R.	(25)	4	88	8
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	2	98	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	4	94	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	3	91	6
Más de 20 años	(131)	2	93	5
Nativo	(294)	2	94	4
S. R.	(6)	—	83	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 6 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	10	77	13
Cuadros medios	(20)	10	90	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	—	91	9
Empleados	(142)	1	97	2
Obreros cualificados	(88)	—	94	6
Obreros sin cualificar	(16)	—	100	—
Amas de casa	(203)	2	94	4
Otros inactivos y parados	(59)	2	95	3
S. R.	(12)	—	92	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	2	95	3
Estudios primarios	(288)	*	96	4
Bachillerato elemental	(77)	1	93	6
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	89	7
Técnicos de grado medio	(54)	7	91	2
Universitarios	(37)	11	81	8
Otros y S. R.	(11)	9	91	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas.	(29)	—	100	—
De 5.000 A 9.999 ptas.	(55)	2	98	—
De 10.000 A 14.999 ptas.	(101)	1	95	4
De 15.000 A 19.999 ptas.	(68)	1	99	—
De 20.000 A 34.999 ptas.	(53)	8	92	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 ptas. y más	(16)	6	88	6
S. R.	(277)	3	89	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7

AGUA CORRIENTE

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	96	3	1
Sexo				
Varón	(363)	95	3	2
Hembra	(387)	97	3	*
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	97	2	1
De 30 a 39 años	(166)	97	2	1
De 40 a 49 años	(138)	95	4	1
De 50 a 59 años	(102)	95	5	—
De 60 a 69 años	(86)	99	1	—
De 70 a 98 años	(28)	92	4	4
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	96	3	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	96	3	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	95	4	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	97	2	1
S. R.	(46)	92	4	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	96	4	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	98	1	1
Más de 10 años y menos de 20	(139)	95	4	1
Más de 20 años	(272)	97	2	1
Nativo	(203)	97	3	*
S. R.	(10)	80	—	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 7 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	100	—	—
Cuadros medios ...	(64)	98	2	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	92	4	4
Empleados ...	(140)	99	—	1
Obreros cualificados ...	(91)	90	8	2
Obreros sin cualificar ...	(30)	93	7	—
Amas de casa ...	(247)	96	4	*
Otros inactivos y parados ...	(101)	97	1	2
S. R. ...	(6)	100	—	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	92	8	—
Estudios primarios ...	(290)	95	4	1
Bachillerato elemental ...	(109)	99	—	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	98	1	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	100	—	—
Universitarios ...	(50)	100	—	—
Otros y S. R. ...	(21)	90	—	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	94	6	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	93	6	1
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	96	2	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	98	1	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	98	2	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	100	—	—
S. R. ...	(210)	97	2	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7
AGUA CORRIENTE

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	89	10	1
Sexo				
Varón	(299)	91	8	1
Hembra	(300)	87	12	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	94	5	1
De 30 a 39 años	(138)	86	13	1
De 40 a 49 años	(107)	92	8	—
De 50 a 59 años	(84)	89	11	—
De 60 a 69 años	(63)	88	10	2
De 70 a 98 años	(29)	72	28	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	89	10	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	90	7	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	91	9	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	86	14	—
S. R.	(25)	88	12	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	96	4	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	96	4	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	96	4	—
Más de 20 años	(131)	82	17	1
Nativo	(294)	89	10	1
S. R.	(6)	67	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 7 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	90	8	2
Cuadros medios ...	(20)	85	15	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	91	9	—
Empleados ...	(142)	91	8	1
Obreros cualificados ...	(88)	92	7	1
Obreros sin cualificar ...	(16)	94	6	—
Amas de casa ...	(203)	87	13	—
Otros inactivos y parados ...	(59)	88	12	—
S. R. ...	(12)	92	—	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	79	21	—
Estudios primarios ...	(288)	90	9	1
Bachillerato elemental ...	(77)	96	3	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	96	4	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	89	11	—
Universitarios ...	(37)	95	5	—
Otros y S. R. ...	(11)	55	36	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	83	17	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	80	20	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	84	14	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	88	12	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	94	6	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	87	13	—
S. R. ...	(277)	93	6	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8

AGUA CALIENTE

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	71	27	2
Sexo				
Varón	(363)	72	26	2
Hembra	(387)	71	28	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	74	25	1
De 30 a 39 años	(166)	74	24	2
De 40 a 49 años	(138)	71	28	1
De 50 a 59 años	(102)	74	25	1
De 60 a 69 años	(86)	64	34	2
De 70 a 98 años	(28)	57	39	4
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	75	24	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	75	24	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	58	41	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	58	40	2
S. R.	(46)	92	4	4
Años de residencia				
Meños de 5 años	(54)	76	22	2
Más de 5 años y menos de 10	(72)	73	26	1
Más de 10 años y menos de 20	(139)	66	32	2
Más de 20 años	(272)	71	28	1
Nativo	(203)	74	25	1
S. R.	(10)	80	—	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 8 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	85	15	—
Cuadros medios ...	(64)	94	6	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	71	21	8
Empleados ...	(140)	69	30	1
Obreros cualificados ...	(91)	50	48	2
Obreros sin cualificar ...	(30)	40	60	—
Amas de casa ...	(247)	72	26	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	81	17	2
S. R. ...	(6)	100	—	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	49	48	3
Estudios primarios ...	(290)	61	38	1
Bachillerato elemental ...	(109)	77	22	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	90	9	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	93	7	—
Universitarios ...	(50)	94	6	—
Otros y S. R. ...	(21)	76	10	14
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	44	56	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	48	48	4
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	71	27	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	85	14	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	87	13	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	95	5	—
S. R. ...	(210)	77	22	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 8
AGUA CALIENTE

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	68	31	1
Sexo				
Varón	(299)	67	32	1
Hembra	(300)	69	30	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	70	28	2
De 30 a 39 años	(138)	73	26	1
De 40 a 49 años	(107)	65	35	—
De 50 a 59 años	(84)	67	33	—
De 60 a 69 años	(63)	65	33	2
De 70 a 98 años	(29)	52	48	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	74	25	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	68	29	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	52	48	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	56	44	—
S. R.	(25)	64	36	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	57	43	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	59	41	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	73	27	—
Más de 20 años	(131)	60	39	1
Nativo	(294)	75	24	1
S. R.	(6)	33	33	34

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 8 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	73	25	2
Cuadros medios ...	(20)	75	25	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	73	27	—
Empleados ...	(142)	70	28	2
Obreros cualificados ...	(88)	54	44	2
Obreros sin cualificar ...	(16)	25	75	—
Amas de casa ...	(203)	72	28	—
Otros inactivos y parados ...	(59)	75	25	—
S. R. ...	(12)	75	17	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	38	61	1
Estudios primarios ...	(288)	65	34	1
Bachillerato elemental ...	(77)	79	18	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	91	9	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	74	26	—
Universitarios ...	(37)	100	—	—
Otros y S. R. ...	(11)	55	36	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	28	72	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	40	60	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	61	37	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	76	24	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	91	9	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	100	—	—
S. R. ...	(277)	72	26	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9

ASCENSOR

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	33	66	1
Sexo				
Varón	(363)	31	67	2
Hembra	(387)	34	65	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	35	64	1
De 30 a 39 años	(166)	33	65	2
De 40 a 49 años	(138)	37	62	1
De 50 a 59 años	(102)	31	68	1
De 60 a 69 años	(86)	23	76	1
De 70 a 98 años	(28)	29	67	4
S. R.	(3)	33	67	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	36	63	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	36	62	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	27	70	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	19	80	1
S. R.	(46)	46	52	2
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	54	46	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	40	59	1
Más de 10 años y menos de 20	(139)	35	63	2
Más de 20 años	(272)	30	69	1
Nativo	(203)	28	71	1
S. R.	(10)	40	50	10

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 9 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	51	49	—
Cuadros medios ...	(64)	47	51	2
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	29	63	8
Empleados ...	(140)	32	67	1
Obreros cualificados ...	(91)	9	90	1
Obreros sin cualificar ...	(30)	23	77	—
Amas de casa ...	(247)	29	70	1
Otros inactivos y parados ...	(101)	50	48	2
S. R. ...	(6)	50	50	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	11	88	1
Estudios primarios ...	(290)	20	79	1
Bachillerato elemental ...	(109)	31	67	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	55	44	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	59	39	2
Universitarios ...	(50)	76	24	—
Otros y S. R. ...	(21)	24	71	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	16	84	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	13	86	1
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	22	75	3
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	34	63	3
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	56	44	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	76	24	—
S. R. ...	(210)	44	56	*

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9
ASCENSOR

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	30	69	1
Sexo				
Varón	(299)	30	69	1
Hembra	(300)	31	68	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	32	66	2
De 30 a 39 años	(138)	30	68	2
De 40 a 49 años	(107)	27	73	—
De 50 a 59 años	(84)	27	73	—
De 60 a 69 años	(63)	38	60	2
De 70 a 98 años	(29)	21	79	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	30	69	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	25	72	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	28	70	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	29	71	—
S. R.	(25)	60	40	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	20	76	4
Más de 5 años y menos de 10	(49)	27	73	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	31	69	—
Más de 20 años	(131)	34	65	1
Nativo	(294)	30	69	1
S. R.	(6)	33	33	34

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 9 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	38	60	2
Cuadros medios ...	(20)	40	60	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	18	82	—
Empleados ...	(142)	29	70	1
Obreros cualificados ...	(88)	18	79	3
Obreros sin cualificar ...	(16)	19	75	6
Amas de casa ...	(203)	33	67	—
Otros inactivos y parados ...	(59)	42	58	—
S. R. ...	(12)	8	84	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	23	76	1
Estudios primarios ...	(288)	22	76	2
Bachillerato elemental ...	(77)	38	61	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	59	41	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	33	67	—
Universitarios ...	(37)	62	38	—
Otros y S. R. ...	(11)	18	73	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	14	83	3
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	24	76	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	25	73	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	37	63	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	58	42	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	50	50	—
S. R. ...	(277)	27	71	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10

GARAJE

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	8	91	1
Sexo				
Varón	(363)	8	90	2
Hembra	(387)	7	92	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	10	89	1
De 30 a 39 años	(166)	6	92	2
De 40 a 49 años	(138)	8	92	—
De 50 a 59 años	(102)	7	93	—
De 60 a 69 años	(86)	3	96	1
De 70 a 98 años	(28)	14	82	4
S. R.	(3)	—	67	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	10	89	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	6	93	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	1	96	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	4	96	—
S. R.	(46)	13	85	2
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	9	91	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	7	93	—
Más de 10 años y menos de 20	(139)	8	90	2
Más de 20 años	(272)	8	91	1
Nativo	(203)	7	92	1
S. R.	(10)	—	90	10

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 10 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	17	83	—
Cuadros medios ...	(64)	20	80	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	—	92	8
Empleados ...	(140)	5	93	2
Obreros cualificados ...	(91)	3	96	1
Obreros sin cualificar ...	(30)	10	90	—
Amas de casa ...	(247)	4	95	1
Otros inactivos y parados ...	(101)	13	86	1
S. R. ...	(6)	—	100	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	—	99	1
Estudios primarios ...	(290)	4	95	1
Bachillerato elemental ...	(109)	6	92	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	16	83	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	7	91	2
Universitarios ...	(50)	26	74	—
Otros y S. R. ...	(21)	—	95	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	—	100	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	2	97	1
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	2	96	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	2	97	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	15	85	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	30	70	—
S. R. ...	(210)	14	85	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10

GARAJE

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S R</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	4	94	2
Sexo				
Varón	(299)	4	94	2
Hembra	(300)	4	94	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	4	92	4
De 30 a 39 años	(138)	6	93	1
De 40 a 49 años	(107)	4	94	2
De 50 a 59 años	(84)	—	100	—
De 60 a 69 años	(63)	3	95	2
De 70 a 98 años	(29)	7	90	3
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	3	94	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	5	92	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	2	98	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	99	—
S. R.	(25)	16	80	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	2	96	2
Más de 5 años y menos de 10	(49)	4	96	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	4	95	1
Más de 20 años	(131)	4	95	1
Nativo	(294)	4	93	3
S. R.	(6)	—	67	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 10 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	13	83	4
Cuadros médicos ...	(20)	5	95	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	—	100	—
Empleados ...	(142)	1	97	2
Obreros cualificados ...	(88)	1	94	5
Obreros sin cualificar ...	(16)	—	100	—
Amas de casa ...	(203)	5	94	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	5	93	2
S. R. ...	(12)	—	92	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	—	99	1
Estudios primarios ...	(288)	1	96	3
Bachillerato elemental ...	(77)	9	88	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	4	94	2
Técnicos de grado medio ...	(54)	9	91	—
Universitarios ...	(37)	14	86	—
Otros y S. R. ...	(11)	9	82	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	—	100	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	4	92	4
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	1	97	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	1	98	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	8	92	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	6	94	—
S. R. ...	(277)	5	92	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11

TELEFONO INTERIOR

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	13	86	1
Sexo				
Varón	(363)	12	86	2
Hembra	(387)	14	85	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	16	83	1
De 30 a 39 años	(166)	13	85	2
De 40 a 49 años	(138)	11	88	1
De 50 a 59 años	(102)	13	87	—
De 60 a 69 años	(86)	12	87	1
De 70 a 98 años	(28)	—	96	4
S. R.	(3)	33	67	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	13	86	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	17	82	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	8	89	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	10	89	1
S. R.	(46)	13	85	2
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	24	76	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	21	78	1
Más de 10 años y menos de 20	(139)	9	89	2
Más de 20 años	(272)	11	88	1
Nativo	(203)	12	87	1
S. R.	(10)	10	80	10

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 11 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	26	74	—
Cuadros medios ...	(64)	13	87	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	8	84	8
Empleados ...	(140)	13	86	1
Obreros cualificados ...	(91)	4	94	2
Obreros sin cualificar ...	(30)	13	87	—
Amas de casa ...	(247)	12	87	1
Otros inactivos y parados ...	(101)	19	79	2
S. R. ...	(6)	—	100	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	9	89	2
Estudios primarios ...	(290)	10	89	1
Bachillerato elemental ...	(109)	16	82	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	14	85	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	5	93	2
Universitarios ...	(50)	32	68	—
Otros y S. R. ...	(21)	14	81	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	9	88	3
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	7	91	2
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	9	90	1
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	8	91	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	22	78	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	32	68	—
S. R. ...	(210)	17	82	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11
TELEFONO INTERIOR

BARCELONA

	Total	Tiene	No tiene	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	23	74	3
Sexo				
Varón	(299)	21	76	3
Hembra	(300)	25	73	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	25	72	3
De 30 a 39 años	(138)	17	79	4
De 40 a 49 años	(107)	24	73	3
De 50 a 59 años	(84)	27	72	1
De 60 a 69 años	(63)	24	74	2
De 70 a 98 años	(29)	28	72	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	25	72	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	19	78	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	22	76	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	24	76	—
S. R.	(25)	20	76	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	14	86	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	20	78	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	27	70	3
Más de 20 años	(131)	22	77	1
Nativo	(294)	25	72	3
S. R.	(6)	17	50	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 11 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	25	69	6
Cuadros medios ...	(20)	40	60	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	27	73	—
Empleados ...	(142)	18	79	3
Obreros cualificados ...	(88)	22	72	6
Obreros sin cualificar ...	(16)	6	94	—
Amas de casa ...	(203)	23	76	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	34	66	—
S. R. ...	(12)	34	58	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	22	76	2
Estudios primarios ...	(288)	20	78	2
Bachillerato elemental ...	(77)	25	71	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	28	65	7
Técnicos de grado medio ...	(54)	37	63	—
Universitarios ...	(37)	24	76	—
Otros y S. R. ...	(11)	—	91	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	21	79	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	35	65	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	13	82	5
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	24	73	3
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	32	68	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	31	69	—
S. R. ...	(277)	23	74	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12
TELEFONO EXTERIOR

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	62	37	1
Sexo				
Varón	(363)	60	39	1
Hembra	(387)	64	35	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	63	37	*
De 30 a 39 años	(166)	62	37	1
De 40 a 49 años	(138)	65	34	1
De 50 a 59 años	(102)	63	37	—
De 60 a 69 años	(86)	58	42	—
De 70 a 98 años	(28)	79	21	—
S. R.	(3)	—	67	33
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	67	32	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	57	42	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	56	43	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	57	43	—
S. R.	(46)	68	30	2
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	59	41	—
Más de 5 años y menos de 10	(72)	47	52	1
Más de 10 años y menos de 20	(139)	64	35	1
Más de 20 años	(272)	67	33	*
Nativo	(203)	62	37	1
S. R.	(10)	60	30	10

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 12 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	74	26	—
Cuadros medios ...	(64)	69	31	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	67	25	8
Empleados ...	(140)	57	42	1
Obreros cualificados ...	(91)	54	44	2
Obreros sin cualificar ...	(30)	37	63	—
Amas de casa ...	(247)	64	36	—
Otros inactivos y parados ...	(101)	70	29	1
S. R. ...	(6)	83	17	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	41	59	—
Estudios primarios ...	(290)	60	39	1
Bachillerato elemental ...	(109)	64	35	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	74	24	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	76	24	—
Universitarios ...	(50)	78	22	—
Otros y S. R. ...	(21)	43	52	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	41	59	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	50	49	1
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	64	35	1
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	57	42	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	76	24	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	84	16	—
S. R. ...	(210)	68	31	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

TELEFONO EXTERIOR

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	49	46	5
Sexo				
Varón	(299)	51	45	4
Hembra	(300)	48	46	6
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	50	45	5
De 30 a 39 años	(138)	50	46	4
De 40 a 49 años	(107)	55	40	5
De 50 a 59 años	(84)	43	49	8
De 60 a 69 años	(63)	46	48	6
De 70 a 98 años	(29)	38	59	3
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	53	42	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	39	54	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	40	57	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	46	48	6
S. R.	(25)	64	32	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	33	61	6
Más de 5 años y menos de 10	(49)	22	76	2
Más de 10 años y menos de 20	(70)	40	53	7
Más de 20 años	(131)	59	37	4
Nativo	(294)	55	40	5
S. R.	(6)	33	33	34

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 12 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	71	23	6
Cuadros medios ...	(20)	75	25	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	55	45	—
Empleados ...	(142)	50	47	3
Obreros cualificados ...	(88)	34	59	7
Obreros sin cualificar ...	(16)	19	81	—
Amas de casa ...	(203)	49	44	7
Otros inactivos y parados ...	(59)	54	44	2
S. R. ...	(12)	25	50	25
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	29	64	7
Estudios primarios ...	(288)	39	55	6
Bachillerato elemental ...	(77)	60	34	6
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	83	13	4
Técnicos de grado medio ...	(54)	69	31	—
Universitarios ...	(37)	76	24	—
Otros y S. R. ...	(11)	73	18	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	28	65	7
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	38	55	7
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	53	43	4
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	58	38	4
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	75	19	6
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	88	6	6
S. R. ...	(277)	43	52	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 13
COCINA ELECTRICA

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	21	76	3
Sexo				
Varón	(363)	21	76	3
Hembra	(387)	22	75	3
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	27	69	4
De 30 a 39 años	(166)	19	76	5
De 40 a 49 años	(138)	17	82	1
De 50 a 59 años	(102)	22	76	2
De 60 a 69 años	(86)	16	83	1
De 70 a 98 años	(28)	21	75	4
S. R.	(3)	33	—	67
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	25	71	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	25	73	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	14	85	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	9	89	2
S. R.	(46)	22	74	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	11	85	4
Más de 5 años y menos de 10	(72)	11	85	4
Más de 10 años y menos de 20	(139)	19	78	3
Más de 20 años	(272)	26	71	3
Nativo	(203)	23	74	3
S. R.	(10)	10	70	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 13 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. D.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	19	77	4
Cuadros medios ...	(64)	27	73	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	17	75	8
Empleados ...	(140)	21	78	1
Obreros cualificados ...	(91)	15	81	4
Obreros sin cualificar ...	(30)	10	87	3
Amas de casa ...	(247)	21	76	3
Otros inactivos y parados ...	(101)	29	65	6
S. R. ...	(6)	17	83	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	14	85	1
Estudios primarios ...	(290)	17	80	3
Bachillerato elemental ...	(109)	19	76	5
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	34	62	4
Técnicos de grado medio ...	(41)	27	71	2
Universitarios ...	(50)	28	70	2
Otros y S. R. ...	(21)	10	80	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	9	85	6
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	10	88	2
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	25	73	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	32	65	3
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	19	79	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	32	63	5
S. R. ...	(210)	20	76	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 13
COCINA ELECTRICA

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	2	95	3
Sexo				
Varón	(299)	2	95	3
Hembra	(300)	1	96	3
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	3	94	3
De 30 a 39 años	(138)	1	95	4
De 40 a 49 años	(107)	2	94	4
De 50 a 59 años	(84)	—	99	1
De 60 a 69 años	(63)	—	97	3
De 70 a 98 años	(29)	7	93	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	2	95	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	1	93	6
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	2	96	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	4	96	—
S. R.	(25)	—	96	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	2	98	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	4	96	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	3	93	4
Más de 20 años	(131)	1	97	2
Nativo	(294)	2	95	3
S. R.	(6)	—	67	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 13 (continuación)

BARCELONA

	Total	Tiene	No tiene	S. R.
		%	%	%
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	90	8
Cuadros medios ...	(20)	—	100	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	—	100	—
Empleados ...	(142)	2	94	4
Obreros cualificados ...	(88)	2	95	3
Obreros sin cualificar ...	(16)	—	100	—
Amas de casa ...	(203)	2	97	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	2	98	—
S. R. ...	(12)	—	75	25
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	2	98	—
Estudios primarios ...	(288)	1	96	3
Bachillerato elemental ...	(77)	5	92	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	—	96	4
Técnicos de grado medio ...	(54)	2	98	—
Universitarios ...	(37)	3	92	5
Otros y S. R. ...	(11)	—	91	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	—	100	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	—	98	2
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	2	96	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	—	97	3
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	4	96	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	—	100	—
S. R. ...	(277)	3	93	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 14

COCINA GAS CIUDAD

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	28	69	3
Sexo				
Varón	(363)	27	71	2
Hembra	(387)	29	68	3
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	29	70	1
De 30 a 39 años	(166)	29	67	4
De 40 a 49 años	(138)	31	67	2
De 50 a 59 años	(102)	22	76	2
De 60 a 69 años	(86)	24	75	1
De 70 a 98 años	(28)	36	57	7
S. R.	(3)	—	67	33
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	28	70	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	28	68	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	23	76	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	25	73	2
S. R.	(46)	43	53	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	41	57	2
Más de 5 años y menos de 10	(72)	43	53	4
Más de 10 años y menos de 20	(139)	32	65	3
Más de 20 años	(272)	24	75	1
Nativo	(203)	22	75	3
S. R.	(10)	40	50	10

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 14 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	47	53	—
Cuadros medios ...	(64)	33	65	2
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	38	54	8
Empleados ...	(140)	19	78	3
Obreros cualificados ...	(91)	13	84	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	30	70	—
Amas de casa ...	(247)	26	72	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	43	54	3
S. R. ...	(6)	33	67	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	10	88	2
Estudios primarios ...	(290)	22	76	2
Bachillerato elemental ...	(109)	31	66	3
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	40	57	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	39	59	2
Universitarios ...	(50)	54	44	2
Otros y S. R. ...	(21)	14	81	5
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	16	78	6
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	18	78	4
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	19	80	1
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	13	85	2
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	44	52	4
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	65	35	—
S. R. ...	(210)	41	57	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 14
COCINA GAS CIUDAD

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	60	38	2
Sexo				
Varón	(299)	58	41	1
Hembra	(300)	62	36	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	59	39	2
De 30 a 39 años	(138)	62	36	2
De 40 a 49 años	(107)	59	41	—
De 50 a 59 años	(84)	56	42	2
De 60 a 69 años	(63)	65	33	2
De 70 a 98 años	(29)	66	34	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	68	31	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	54	43	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	45	55	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	56	44	—
S. R.	(25)	40	56	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	39	61	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	39	61	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	51	48	1
Más de 20 años	(131)	61	38	1
Nativo	(294)	69	29	2
S. R.	(6)	50	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 14 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	77	19	4
Cuadros medios ...	(20)	75	25	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	45	55	—
Empleados ...	(142)	59	39	2
Obreros cualificados ...	(88)	43	56	1
Obreros sin cualificar ...	(16)	69	31	—
Amas de casa ...	(203)	61	38	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	69	31	—
S. R. ...	(12)	50	42	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	42	58	—
Estudios primarios ...	(288)	59	39	2
Bachillerato elemental ...	(77)	67	32	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	63	33	4
Técnicos de grado medio ...	(54)	72	28	—
Universitarios ...	(37)	81	19	—
Otros y S. R. ...	(11)	45	45	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	34	66	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	51	47	2
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	63	35	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	60	40	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	70	30	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	75	25	—
S. R. ...	(277)	61	37	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 15

COCINA GAS BUTANO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	56	39	5
Sexo				
Varón	(363)	57	38	5
Hembra	(387)	55	40	5
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	58	37	5
De 30 a 39 años	(166)	59	37	4
De 40 a 49 años	(138)	55	41	4
De 50 a 59 años	(102)	59	36	5
De 60 a 69 años	(86)	54	41	5
De 70 a 98 años	(28)	50	50	—
S. R.	(3)	—	33	67
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	55	41	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	58	38	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	61	36	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	64	30	6
S. R.	(46)	41	48	11
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	53	41	6
Más de 5 años y menos de 10	(72)	53	43	4
Más de 10 años y menos de 20	(139)	62	32	6
Más de 20 años	(272)	52	44	4
Nativo	(203)	62	34	4
S. R.	(10)	60	20	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 15 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	40	56	4
Cuadros medios ...	(64)	51	47	2
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	50	29	21
Empleados ...	(140)	58	39	3
Obreros cualificados ...	(91)	72	19	9
Obreros sin cualificar ...	(30)	54	43	3
Amas de casa ...	(247)	60	36	4
Otros inactivos y parados ...	(101)	44	51	5
S. R. ...	(6)	67	33	—
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	74	24	2
Estudios primarios ...	(290)	62	34	4
Bachillerato elemental ...	(109)	52	38	10
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	45	50	5
Técnicos de grado medio ...	(41)	46	54	—
Universitarios ...	(50)	38	60	2
Otros y S. R. ...	(21)	71	19	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	53	47	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	68	28	4
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(162)	63	32	5
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	58	39	3
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	50	48	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	27	68	5
S. R. ...	(210)	51	42	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 15
COCINA GAS BUTANO

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	41	57	2
Sexo				
Varón	(299)	42	56	2
Hembra	(300)	40	59	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	43	55	2
De 30 a 39 años	(138)	38	60	2
De 40 a 49 años	(107)	45	54	1
De 50 a 59 años	(84)	44	56	—
De 60 a 69 años	(63)	35	62	3
De 70 a 98 años	(29)	28	72	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	34	65	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	45	50	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	57	43	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	47	53	—
S. R.	(25)	56	44	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	61	39	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	63	37	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	49	50	1
Más de 20 años	(131)	40	58	2
Nativo	(294)	33	65	2
S. R.	(6)	17	50	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 15 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	21	73	6
Cuadros medios ...	(20)	30	70	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	45	55	—
Empleados ...	(142)	43	56	1
Obreros cualificados ...	(88)	61	36	3
Obreros sin cualificar ...	(16)	31	69	—
Amas de casa ...	(203)	40	59	*
Otros inactivos y parados ...	(59)	31	69	—
S. R. ...	(12)	42	50	8
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	57	43	—
Estudios primarios ...	(288)	42	56	2
Bachillerato elemental ...	(77)	38	61	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	35	63	2
Técnicos de grado medio ...	(54)	31	69	—
Universitarios ...	(37)	19	78	3
Otros y S. R. ...	(11)	45	45	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	62	38	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	49	51	—
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	38	60	2
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	43	57	—
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	36	64	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	25	75	—
S. R. ...	(277)	40	57	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 16
COCINA DE OTRO TIPO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	16	75	9
Sexo				
Varón	(363)	15	74	10
Hembra	(387)	17	76	7
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	11	82	7
De 30 a 39 años	(166)	15	74	11
De 40 a 49 años	(138)	13	80	7
De 50 a 59 años	(102)	19	74	7
De 60 a 69 años	(86)	30	61	9
De 70 a 98 años	(28)	25	64	11
S. R.	(3)	—	33	67
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(355)	15	77	8
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	13	78	9
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	16	77	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	25	65	10
S. R.	(46)	9	76	15
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	6	85	9
Más de 5 años y menos de 10	(72)	8	81	11
Más de 10 años y menos de 20	(139)	17	72	11
Más de 20 años	(272)	17	78	5
Nativo	(203)	21	69	10
S. R.	(10)	10	50	40

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 16 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	11	85	4
Cuadros medios ...	(64)	8	84	8
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	17	58	25
Empleados ...	(140)	16	78	6
Obreros cualificados ...	(91)	23	64	13
Obreros sin cualificar ...	(30)	27	63	10
Amas de casa ...	(247)	16	77	7
Otros inactivos y parados ...	(101)	13	77	10
S. R. ...	(6)	33	50	17
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	20	72	8
Estudios primarios ...	(290)	22	70	8
Bachillerato elemental ...	(109)	12	74	14
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	10	82	8
Técnicos de grado medio ...	(41)	5	83	12
Universitarios ...	(50)	6	92	2
Otros y S. R. ...	(21)	24	62	14
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(32)	31	60	9
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(141)	22	69	9
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(172)	19	69	12
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(114)	13	80	7
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(54)	15	83	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(37)	5	90	5
S. R. ...	(210)	11	79	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 16

COCINA DE OTRO TIPO

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	1	96	3
Sexo				
Varón	(299)	1	96	3
Hembra	(300)	1	95	4
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	—	96	4
De 30 a 39 años	(138)	1	96	3
De 40 a 49 años	(107)	1	95	4
De 50 a 59 años	(84)	—	96	4
De 60 a 69 años	(63)	2	94	4
De 70 a 98 años	(29)	7	93	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	*	96	4
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	1	95	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	2	96	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	3	94	3
S. R.	(25)	—	100	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	—	100	—
Más de 5 años y menos de 10	(49)	2	98	—
Más de 10 años y menos de 20	(70)	1	95	4
Más de 20 años	(131)	2	96	2
Nativo	(294)	*	96	4
S. R.	(6)	—	67	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 16 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Tiene</i>	<i>No tiene</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	—	92	8
Cuadros medios ...	(20)	—	95	5
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	—	100	—
Empleados ...	(142)	1	97	2
Obreros cualificados ...	(88)	—	95	5
Obreros sin cualificar ...	(16)	—	100	—
Amas de casa ...	(203)	1	98	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	—	95	5
S. R. ...	(12)	—	75	25
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	2	96	2
Estudios primarios ...	(288)	1	96	3
Bachillerato elemental ...	(77)	—	97	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	—	91	9
Técnicos de grado medio ...	(54)	—	100	—
Universitarios ...	(37)	—	92	8
Otros y S. R. ...	(11)	—	91	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	7	93	—
De 5.000 A 9.999 ptas. ...	(55)	—	96	4
De 10.000 A 14.999 ptas. ...	(101)	—	97	3
De 15.000 A 19.999 ptas. ...	(68)	—	99	1
De 20.000 A 34.999 ptas. ...	(53)	—	92	8
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	—	94	6
S. R. ...	(277)	1	95	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 17

¿CUAL DE ESTAS COSAS DE SU VIVIENDA SON PARA USTED UN PROBLEMA?
LA FALTA DE ESPACIO

MADRID

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	28	22	13	35	2
Sexo						
Varón	(363)	28	23	13	34	2
Hembra	(387)	28	22	13	35	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	33	22	10	33	2
De 30 a 39 años	(166)	31	24	14	28	3
De 40 a 49 años	(138)	33	23	12	29	3
De 50 a 59 años	(102)	22	24	16	38	—
De 60 a 69 años	(86)	21	19	12	46	2
De 70 a 98 años	(28)	7	14	18	61	—
S. R.	(3)	—	33	33	—	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	32	19	12	35	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	28	28	14	28	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	30	24	12	30	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	18	26	13	43	—
S. R.	(46)	22	13	11	47	7
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	24	19	19	38	—
Más 5 años y menos de 10	(72)	21	25	17	36	1
Más 10 años y menos de 20	(139)	31	27	12	28	2
Más de 20 años	(272)	26	20	12	40	2
Nativo	(203)	33	22	11	32	2
S. R.	(10)	30	20	10	20	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 17 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	17	11	6	64	2
Cuadros medios ...	(64)	31	16	9	41	3
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	34	29	4	29	4
Empleados ...	(140)	36	26	12	25	1
Obreros cualificados ...	(91)	31	26	15	24	4
Obreros sin cualificar ...	(30)	23	17	17	43	—
Amas de casa ...	(247)	27	24	13	34	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	21	19	15	43	2
S. R. ...	(6)	33	17	17	33	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	25	30	15	28	2
Estudios primarios ...	(290)	27	26	13	32	2
Bachillerato elemental ...	(109)	34	23	9	32	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	27	17	14	40	2
Técnicos de grado medio ...	(41)	34	15	12	37	2
Universitarios ...	(50)	20	10	8	62	—
Otros y S. R. ...	(21)	43	10	19	14	14
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	19	22	13	46	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	28	32	13	26	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	32	22	9	35	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	46	25	9	19	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	22	13	9	54	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	14	5	27	54	—
S. R. ...	(210)	21	19	16	40	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 17

¿CUAL DE ESTAS COSAS DE SU VIVIENDA SON PARA USTED UN PROBLEMA?
LA FALTA DE ESPACIO

BARCELONA

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	21	13	16	48	2
Sexo						
Varón	(299)	18	13	17	50	2
Hembra	(300)	23	13	14	49	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	26	16	14	43	1
De 30 a 39 años	(138)	20	16	15	45	4
De 40 a 49 años	(107)	16	13	21	47	3
De 50 a 59 años	(84)	20	2	15	62	—
De 60 a 69 años	(63)	17	11	14	56	2
De 70 a 98 años	(29)	17	17	10	53	3
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	21	12	16	49	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	20	19	15	43	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	23	17	12	46	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	20	9	20	48	3
S. R.	(25)	20	12	12	56	—
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	31	20	18	31	—
Más 5 años y menos de 10	(49)	18	14	20	48	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	21	11	9	56	3
Más de 20 años	(131)	18	13	18	49	2
Nativo	(294)	20	12	15	51	2
S. R.	(6)	32	17	17	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 17 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	13	10	13	60	4
Cuadros medios	(20)	—	15	10	75	—
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	27	9	—	55	9
Empleados	(142)	23	11	15	48	3
Obreros cualificados	(88)	20	18	20	41	1
Obreros sin cualificar	(16)	25	19	13	43	—
Amas de casa	(203)	21	14	18	45	2
Otros inactivos y parados	(59)	25	12	10	53	—
S. R.	(12)	17	8	17	58	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	23	15	19	40	3
Estudios primarios	(288)	21	14	16	47	2
Bachillerato elemental	(77)	31	16	23	29	1
Bachillerato superior o laboral	(46)	22	11	4	63	—
Técnicos de grado medio	(54)	9	9	9	71	2
Universitarios	(37)	11	8	16	65	—
Otros y S. R.	(11)	—	9	18	64	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	17	10	7	66	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	22	7	11	58	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	22	12	15	46	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	21	15	18	45	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	21	15	11	53	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	6	19	6	69	—
S. R.	(277)	21	14	19	44	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 18
EL ALQUILER O LA CONTRIBUCION

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	20	14	16	45	5
Sexo						
Varón	(363)	20	14	17	45	4
Hembra	(387)	20	14	15	45	5
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	22	14	15	42	7
De 30 a 39 años	(166)	22	12	20	43	3
De 40 a 49 años	(138)	21	17	14	44	4
De 50 a 59 años	(102)	18	15	15	48	4
De 60 a 69 años	(86)	20	17	16	46	1
De 70 a 98 años	(28)	4	4	14	74	4
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	21	11	16	47	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	28	20	16	33	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	18	11	14	49	8
Menos de 2.000 habitantes	(124)	9	15	19	55	2
S. R.	(46)	17	24	13	37	9
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	20	24	11	38	7
Más 5 años y menos de 10	(72)	18	22	18	38	4
Más 10 años y menos de 20	(139)	21	14	19	40	6
Más de 20 años	(272)	22	11	15	49	3
Nativo	(203)	17	12	16	51	4
S. R.	(10)	20	30	10	20	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 18 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	9	13	11	67	—
Cuadros medios	(64)	33	14	6	47	—
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(24)	17	29	21	29	4
Empleados	(140)	27	15	19	35	4
Obreros cualificados	(91)	19	19	13	44	5
Obreros sin cualificar	(30)	7	13	23	44	13
Amas de casa	(247)	19	13	15	49	4
Otros inactivos y parados	(101)	16	9	22	45	8
S. R.	(6)	—	33	17	50	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	11	18	16	48	7
Estudios primarios	(290)	18	14	16	49	3
Bachillerato elemental	(109)	25	18	17	36	4
Bachillerato superior o laboral	(139)	20	8	20	45	7
Técnicos de grado medio	(41)	38	20	5	37	—
Universitarios	(50)	18	14	10	58	—
Otros y S. R.	(21)	29	5	23	29	14
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	16	13	19	52	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	14	14	18	50	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	23	14	13	46	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	41	14	11	31	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	11	11	22	54	2
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	—	5	41	54	—
S. R.	(210)	16	17	13	45	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 18
EL ALQUILER O LA CONTRIBUCION

BARCELONA

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	14	15	15	51	4
Sexo						
Varón	(299)	12	15	16	53	4
Hembra	(300)	16	15	15	51	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	15	19	13	50	3
De 30 a 39 años	(138)	18	14	14	49	5
De 40 a 49 años	(107)	7	17	18	54	4
De 50 a 59 años	(84)	13	4	21	62	—
De 60 a 69 años	(63)	14	8	16	57	5
De 70 a 98 años	(29)	14	31	10	42	3
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	15	13	16	53	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	15	18	19	43	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	12	20	15	48	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	13	13	13	58	3
S. R.	(25)	12	20	8	56	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	16	22	20	38	4
Más 5 años y menos de 10	(49)	22	22	10	44	2
Más 10 años y menos de 20	(70)	13	10	14	57	6
Más de 20 años	(131)	9	18	18	53	2
Nativo	(294)	14	12	15	56	3
S. R.	(6)	33	—	33	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 18 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	6	10	15	63	6
Cuadros medios	(20)	—	20	15	65	—
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes	(11)	9	9	9	64	9
Empleados	(142)	15	13	15	52	5
Obreros cualificados	(88)	17	10	20	48	5
Obreros sin cualificar	(16)	6	25	19	50	—
Amas de casa	(203)	14	16	18	50	2
Otros inactivos y parados	(59)	19	22	3	54	2
S. R.	(12)	25	8	17	50	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	19	21	17	37	6
Estudios primarios	(288)	16	13	19	49	3
Bachillerato elemental	(77)	18	23	14	41	4
Bachillerato superior o laboral	(46)	9	13	7	69	2
Técnicos de grado medio	(54)	6	7	7	76	4
Universitarios	(37)	5	14	14	67	—
Otros y S. R.	(11)	—	9	18	64	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	14	21	7	55	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	16	9	15	55	5
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	14	7	22	52	5
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	13	16	18	50	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	4	17	9	70	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	6	13	13	62	6
S. R.	(277)	16	17	16	48	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 19

LA FALTA DE COMODIDADES

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	15	28	22	33	2
Sexo						
Varón	(363)	16	29	21	32	2
Hembra	(387)	15	27	22	34	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	16	31	16	35	2
De 30 a 39 años	(166)	16	32	20	30	2
De 40 a 49 años	(138)	15	28	27	29	1
De 50 a 59 años	(102)	13	25	29	33	—
De 60 a 69 años	(86)	14	23	22	40	1
De 70 a 98 años	(28)	21	14	21	44	—
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	14	28	20	36	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	20	33	20	25	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	18	23	23	33	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	14	26	27	33	—
S. R.	(46)	9	26	22	39	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	20	28	15	37	—
Más 5 años y menos de 10	(72)	17	22	22	35	4
Más 10 años y menos de 20	(139)	18	30	22	28	2
Más de 20 años	(272)	14	26	22	37	1
Nativo	(203)	13	32	22	32	1
S. R.	(10)	20	20	30	10	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 19 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	9	11	15	65	—
Cuadros medios	(64)	11	36	20	33	—
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes	(24)	21	33	21	21	4
Empleados	(140)	23	31	20	26	—
Obreros cualificados	(91)	18	37	27	15	3
Obreros sin cualificar	(30)	17	27	17	32	7
Amas de casa	(247)	13	27	23	35	2
Otros inactivos y parados	(101)	13	23	18	44	2
S. R.	(6)	17	—	50	33	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	14	36	21	26	3
Estudios primarios	(290)	16	31	24	28	1
Bachillerato elemental	(109)	14	29	20	36	1
Bachillerato superior o laboral	(139)	14	20	22	42	2
Técnicos de grado medio	(41)	17	34	17	32	—
Universitarios	(50)	14	18	12	56	—
Otros y S. R.	(21)	24	28	24	14	10
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	22	28	19	31	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	18	35	21	25	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	14	32	25	27	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	17	30	30	22	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	15	19	22	44	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	5	16	14	65	—
S. R.	(210)	15	24	16	40	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 19

LA FALTA DE COMODIDADES

BARCELONA

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	14	19	19	46	2
Sexo						
Varón	(299)	12	19	18	49	2
Hembra	(300)	16	18	20	45	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	11	21	18	49	1
De 30 a 39 años	(138)	19	17	20	41	3
De 40 a 49 años	(107)	10	24	17	46	3
De 50 a 59 años	(84)	15	12	26	73	—
De 60 a 69 años	(63)	10	17	14	57	2
De 70 a 98 años	(29)	24	14	14	48	—
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	14	17	20	48	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	15	20	19	44	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	12	26	20	40	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	11	20	17	48	4
S. R.	(25)	24	20	8	48	—
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	12	33	24	31	—
Más 5 años y menos de 10	(49)	10	22	16	52	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	11	16	17	55	—
Más de 20 años	(131)	15	21	19	42	3
Nativo	(294)	15	16	19	49	1
S. R.	(6)	32	17	17	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 19 (continuación)

BARCELONA

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	4	13	17	60	6
Cuadros medios ...	(20)	—	5	40	55	—
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(11)	9	27	27	37	—
Empleados ...	(142)	13	20	18	46	3
Obreros cualificados ...	(88)	19	23	24	34	—
Obreros sin cualificar ...	(16)	13	38	—	49	—
Amas de casa ...	(203)	16	17	19	47	1
Otros inactivos y parados ...	(59)	15	19	14	52	—
S. R. ...	(12)	17	8	17	58	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(86)	20	27	12	39	2
Estudios primarios ...	(288)	16	18	22	43	1
Bachillerato elemental ...	(77)	14	18	25	42	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	7	15	15	63	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	6	13	17	62	2
Universitarios ...	(37)	3	14	8	72	3
Otros y S. R. ...	(11)	9	27	9	46	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	24	21	7	48	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	11	27	16	44	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	14	23	19	41	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	16	15	24	44	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	8	9	15	68	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	13	13	—	68	6
S. R. ...	(277)	14	18	21	46	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 20

LAS RELACIONES CON LOS VECINOS

MADRID

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	2	9	26	61	2
Sexo						
Varón	(363)	1	9	24	64	2
Hembra	(387)	2	9	28	59	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	1	7	26	65	1
De 30 a 39 años	(166)	2	10	30	56	2
De 40 a 49 años	(138)	1	9	30	59	1
De 50 a 59 años	(102)	2	14	22	62	—
De 60 a 69 años	(86)	2	9	22	64	3
De 70 a 98 años	(28)	4	11	14	67	4
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	9	29	60	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	5	11	26	55	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	1	7	22	67	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	2	9	17	72	—
S. R.	(46)	—	9	30	54	7
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	—	11	24	65	—
Más 5 años y menos de 10	(72)	4	3	25	67	1
Más 10 años y menos de 20	(139)	3	6	23	66	2
Más de 20 años	(272)	1	10	27	60	2
Nativo	(203)	1	10	28	61	*
S. R.	(10)	—	20	10	50	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 20 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	—	6	23	71	—
Cuadros medios ...	(64)	—	13	31	56	—
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(24)	—	25	25	46	4
Empleados ...	(140)	3	6	34	57	—
Obreros cualificados ...	(91)	1	10	21	65	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	3	3	13	81	—
Amas de casa ...	(247)	2	10	23	63	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	—	7	28	63	2
S. R. ...	(6)	17	17	33	33	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	5	15	16	62	2
Estudios primarios ...	(290)	2	10	21	65	2
Bachillerato elemental ...	(109)	—	5	42	53	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	1	8	30	60	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	—	10	29	61	—
Universitarios ...	(50)	—	4	28	68	—
Otros y S. R. ...	(21)	—	10	24	52	14
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	—	13	16	68	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	4	9	16	70	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	2	6	27	64	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	2	12	32	53	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	—	4	35	51	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	—	—	22	78	—
S. R. ...	(210)	*	12	29	55	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 20
LAS RELACIONES CON LOS VECINOS

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	5	7	14	72	2
Sexo						
Varón	(299)	5	7	13	74	1
Hembra	(300)	5	7	14	71	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	4	10	18	66	2
De 30 a 39 años	(138)	7	6	15	70	2
De 40 a 49 años	(107)	2	5	13	79	1
De 50 a 59 años	(84)	5	2	5	86	2
De 60 a 69 años	(63)	6	13	13	66	2
De 70 a 98 años	(29)	10	3	7	77	3
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	5	6	14	74	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	3	6	14	75	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	8	6	12	72	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	4	10	9	73	4
S. R.	(25)	—	8	20	72	—
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	4	10	27	59	—
Más 5 años y menos de 10	(49)	4	12	14	70	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	4	6	11	76	3
Más de 20 años	(131)	5	7	7	79	2
Nativo	(294)	5	6	14	73	2
S. R.	(6)	—	—	33	50	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 20 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	2	8	84	4
Cuadros medios ...	(20)	—	5	5	90	—
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes ...	(11)	9	18	9	64	—
Empleados ...	(142)	1	6	15	77	1
Obreros cualificados ...	(88)	9	9	14	66	2
Obreros sin cualificar ...	(16)	6	19	6	69	—
Amas de casa ...	(203)	6	6	15	71	2
Otros inactivos y parados ...	(59)	7	7	17	69	—
S. R. ...	(12)	—	8	8	84	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(86)	5	3	20	66	6
Estudios primarios ...	(288)	6	8	11	74	1
Bachillerato elemental ...	(77)	5	13	19	59	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	4	2	15	79	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	4	2	9	85	—
Universitarios ...	(37)	3	3	14	80	—
Otros y S. R. ...	(11)	—	9	9	73	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	10	3	7	80	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	4	5	7	82	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	5	7	11	73	4
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	4	6	13	77	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	2	4	15	79	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	6	—	13	81	—
S. R. ...	(277)	5	9	16	68	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 21

EL ESTAR MAL COMUNICADO

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	7	20	20	51	2
Sexo						
Varón	(363)	7	23	19	50	1
Hembra	(387)	7	16	21	54	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	10	19	17	53	1
De 30 a 39 años	(166)	7	18	22	51	2
De 40 a 49 años	(138)	5	24	20	49	2
De 50 a 59 años	(102)	6	24	21	49	—
De 60 a 69 años	(86)	3	16	26	53	2
De 70 a 98 años	(28)	4	7	11	74	4
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	7	19	20	53	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	8	25	25	40	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	9	12	24	54	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	6	18	15	59	2
S. R.	(46)	2	26	11	54	7
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	9	22	19	50	—
Más 5 años y menos de 10	(72)	3	19	24	50	4
Más 10 años y menos de 20	(139)	7	19	15	57	2
Más de 20 años	(272)	6	18	22	53	1
Nativo	(203)	10	21	19	50	*
S. R.	(10)	—	30	30	20	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 21 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	2	15	13	70	—
Cuadros medios ...	(64)	5	28	16	51	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	17	29	17	33	4
Empleados ...	(140)	9	32	16	43	—
Obreros cualificados ...	(91)	13	22	26	36	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	7	10	17	63	3
Amas de casa ...	(247)	5	14	24	54	3
Otros inactivos y parados ...	(101)	5	10	19	65	1
S. R. ...	(6)	—	33	17	50	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	7	10	30	48	5
Estudios primarios ...	(290)	8	18	19	54	1
Bachillerato elemental ...	(103)	7	39	16	38	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	5	14	24	56	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	5	29	15	51	—
Universitarios ...	(50)	—	12	8	80	—
Otros y S. R. ...	(21)	19	19	14	38	10
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	6	16	25	53	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	13	15	18	53	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	5	22	22	49	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	7	27	31	34	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	6	13	6	75	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	3	3	11	83	—
S. R. ...	(210)	5	22	19	51	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 21
EL ESTAR MAL COMUNICADO

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	8	13	11	66	2
Sexo						
Varón	(299)	7	13	11	67	2
Hembra	(300)	8	12	11	67	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	9	16	11	63	1
De 30 a 39 años	(138)	7	16	11	62	4
De 40 a 49 años	(107)	7	7	14	68	4
De 50 a 59 años	(84)	2	12	8	78	—
De 60 a 69 años	(63)	10	8	13	66	3
De 70 a 98 años	(29)	10	14	10	63	3
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	8	14	11	66	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	4	16	8	68	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	11	9	17	61	2
Menos de 2.000 habitantes	(70)	7	9	13	65	6
S. R.	(25)	8	12	8	72	—
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	12	29	10	49	—
Más 5 años y menos de 10	(49)	10	14	16	60	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	9	13	9	66	3
Más de 20 años	(131)	3	7	14	71	5
Nativo	(294)	8	13	10	68	1
S. R.	(6)	—	17	17	49	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 21 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	4	8	4	78	6
Cuadros medios ...	(20)	—	15	15	70	—
Empresarios y trabajadores independen- dientes ...	(11)	9	9	9	73	—
Empleados ...	(142)	3	12	13	68	4
Obreros cualificados ...	(88)	14	19	8	59	—
Obreros sin cualificar ...	(16)	13	6	19	62	—
Amas de casa ...	(203)	8	13	12	64	3
Otros inactivos y parados ...	(59)	14	12	8	66	—
S. R. ...	(12)	—	8	25	67	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(86)	10	14	17	54	5
Estudios primarios ...	(288)	8	13	10	67	2
Bachillerato elemental ...	(77)	12	18	12	57	1
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	—	9	9	82	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	2	9	9	78	2
Universitarios ...	(37)	3	8	11	75	3
Otros y S. R. ...	(11)	9	9	—	73	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	14	17	—	69	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	9	15	7	67	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	11	7	12	65	5
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	—	13	13	73	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	6	9	4	81	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	—	19	6	69	6
S. R. ...	(277)	8	14	14	62	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 22
LAS ZONAS VERDES O JARDINES

MADRID

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	23	29	19	28	1
Sexo						
Varón	(363)	20	29	21	28	2
Hembra	(387)	25	29	17	28	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	21	29	21	28	1
De 30 a 39 años	(166)	26	31	19	23	1
De 40 a 49 años	(138)	26	30	18	25	1
De 50 a 59 años	(102)	26	25	16	33	—
De 60 a 69 años	(86)	14	29	21	33	3
De 70 a 98 años	(28)	18	32	11	39	—
S. R.	(3)	33	—	33	—	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	23	30	21	25	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	25	34	15	25	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	16	31	15	35	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	27	23	15	35	—
S. R.	(46)	11	20	30	33	7
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	24	26	15	35	—
Más 5 años y menos de 10	(72)	29	26	13	31	1
Más 10 años y menos de 20	(139)	20	28	16	35	1
Más de 20 años	(272)	22	25	23	29	1
Nativo	(203)	22	38	19	20	1
S. R.	(10)	30	20	20	10	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 22 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	21	23	11	45	—
Cuadros medios ...	(64)	19	23	30	28	—
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes ...	(24)	21	25	33	17	4
Empleados ...	(140)	24	34	21	20	1
Obreros cualificados ...	(91)	21	32	21	22	4
Obreros sin cualificar ...	(30)	30	23	13	34	—
Amas de casa ...	(247)	26	30	15	28	1
Otros inactivos y parados ...	(101)	16	27	21	35	2
S. R. ...	(6)	50	33	—	17	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	31	29	11	27	2
Estudios primarios ...	(290)	24	32	14	28	2
Bachillerato elemental ...	(109)	18	34	27	20	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	18	24	29	28	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	15	34	27	24	—
Universitarios ...	(50)	16	20	14	50	—
Otros y S. R. ...	(21)	47	19	10	14	10
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	31	25	9	32	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	23	37	13	26	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	17	29	22	30	2
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	18	32	31	18	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	19	24	19	38	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	14	16	24	46	—
S. R. ...	(210)	31	26	14	27	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 22
LAS ZONAS VERDES O JARDINES

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	20	24	13	40	3
Sexo						
Varón	(299)	22	23	13	41	1
Hembra	(300)	19	26	13	38	4
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	22	28	11	37	2
De 30 a 39 años	(138)	25	25	10	38	2
De 40 a 49 años	(107)	19	24	15	36	6
De 50 a 59 años	(84)	13	23	15	47	2
De 60 a 69 años	(63)	21	14	17	46	2
De 70 a 98 años	(29)	14	21	7	55	3
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	21	27	12	38	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	21	19	16	37	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	23	31	12	34	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	11	20	11	54	4
S. R.	(25)	28	8	20	40	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	12	29	18	31	10
Más 5 años y menos de 10	(49)	24	22	20	34	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	21	20	13	42	4
Más de 20 años	(131)	18	21	14	45	2
Nativo	(294)	22	26	10	40	2
S. R.	(6)	17	32	17	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 22 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	13	23	10	50	4
Cuadros medios ...	(20)	10	25	10	55	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	36	—	27	37	—
Empleados ...	(142)	16	23	15	43	3
Obreros cualificados ...	(88)	32	24	10	32	2
Obreros sin cualificar ...	(16)	6	31	31	32	—
Amas de casa ...	(203)	19	27	11	39	4
Otros inactivos y parados ...	(59)	29	22	7	42	—
S. R. ...	(12)	17	33	25	25	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(86)	23	23	19	26	9
Estudios primarios ...	(288)	19	22	14	43	2
Bachillerato elemental ...	(77)	21	35	6	35	3
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	20	24	11	45	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	17	30	9	44	—
Universitarios ...	(37)	30	24	5	41	—
Otros y S. R. ...	(11)	18	—	37	27	18
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	28	21	10	38	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	25	25	9	39	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	26	22	18	29	5
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	21	21	9	48	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	23	34	4	39	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	31	25	13	31	—
S. R. ...	(277)	16	24	14	43	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 23
COLEGIOS PARA NIÑOS

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	13	24	17	42	4
Sexo						
Varón	(363)	11	27	18	39	5
Hembra	(387)	15	21	16	45	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	9	26	18	43	4
De 30 a 39 años	(166)	19	22	16	39	4
De 40 a 49 años	(138)	13	28	17	38	4
De 50 a 59 años	(102)	20	22	19	36	3
De 60 a 69 años	(86)	6	23	14	51	6
De 70 a 98 años	(28)	7	11	25	57	—
S. R.	(3)	33	—	—	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	14	25	17	41	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	12	26	20	37	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	12	24	15	44	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	12	15	16	54	3
S. R.	(46)	9	28	15	39	9
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	9	31	6	50	4
Más 5 años y menos de 10	(72)	15	28	15	39	3
Más 10 años y menos de 20	(139)	14	21	17	41	7
Más de 20 años	(272)	12	20	22	43	3
Nativo	(203)	13	27	15	42	3
S. R.	(10)	20	40	10	10	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 23 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	9	28	17	46	—
Cuadros medios ...	(64)	11	30	19	35	5
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes ...	(24)	4	55	4	29	8
Empleados ...	(140)	11	29	19	37	4
Obreros cualificados ...	(91)	15	21	18	39	7
Obreros sin cualificar ...	(30)	17	20	17	43	3
Amas de casa ...	(247)	17	20	17	44	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	6	19	17	50	8
S. R. ...	(6)	33	17	—	50	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	17	24	13	42	4
Estudios primarios ...	(290)	16	22	15	43	4
Bachillerato elemental ...	(109)	7	28	20	43	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	7	21	25	41	6
Técnicos de grado medio ...	(41)	10	39	17	34	—
Universitarios ...	(50)	10	22	14	50	4
Otros y S. R. ...	(21)	29	24	5	28	14
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	16	25	9	47	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	15	23	16	42	4
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	10	23	17	47	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	11	37	24	27	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	4	11	24	61	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	11	11	16	59	3
S. R. ...	(210)	17	24	13	38	8

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 23
COLEGIOS PARA NIÑOS

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
	(599)	20	16	11	47	6
Sexo						
Varón	(299)	22	15	10	45	6
Hembra	(300)	18	17	12	47	6
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	22	19	10	45	4
De 30 a 39 años	(138)	26	14	11	43	6
De 40 a 49 años	(107)	21	19	11	44	5
De 50 a 59 años	(84)	12	13	13	56	6
De 60 a 69 años	(63)	16	16	16	46	6
De 70 a 98 años	(29)	10	10	—	59	21
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	20	17	11	46	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	20	13	11	49	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	23	25	5	44	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	16	11	13	53	7
S. R.	(25)	24	8	16	44	8
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	18	14	12	46	10
Más 5 años y menos de 10	(49)	35	24	12	27	2
Más 10 años y menos de 20	(70)	19	13	10	51	7
Más de 20 años	(131)	15	18	7	55	5
Nativo	(294)	21	16	12	45	6
S. R.	(6)	17	—	33	33	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 23 (continuación)

BARCELONA

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	10	15	13	60	2
Cuadros medios	(20)	15	10	5	55	15
Empresarios y trabajadores indepen- dientes	(11)	18	9	18	55	—
Empleados	(142)	16	20	15	44	5
Obreros cualificados	(88)	34	14	9	37	6
Obreros sin cualificar	(16)	25	25	19	31	—
Amas de casa	(203)	20	19	10	44	7
Otros inactivos y parados	(59)	20	7	7	56	10
S. R.	(12)	17	8	8	67	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	22	15	16	32	15
Estudios primarios	(288)	19	17	10	50	4
Bachillerato elemental	(77)	26	23	10	36	5
Bachillerato superior o laboral	(46)	13	20	11	50	7
Técnicos de grado medio	(54)	17	9	11	59	4
Universitarios	(37)	24	5	5	63	3
Otros y S. R.	(11)	18	18	18	37	3
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	17	14	7	55	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	33	15	16	32	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	24	13	14	42	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	16	24	4	57	4
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	23	17	11	47	2
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	25	13	6	50	6
S. R.	(277)	17	16	11	49	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 24
LA MALA URBANIZACION

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	19	26	22	30	3
Sexo						
Varón	(363)	21	28	21	28	2
Hembra	(387)	18	25	22	32	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	17	32	21	28	2
De 30 a 39 años	(166)	22	23	22	32	1
De 40 a 49 años	(138)	17	28	26	27	2
De 50 a 59 años	(102)	21	25	23	24	7
De 60 a 69 años	(86)	21	21	15	40	3
De 70 a 98 años	(28)	18	7	18	53	4
S. R.	(3)	33	—	33	—	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	16	28	22	33	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	25	25	22	23	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	16	27	30	22	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	23	22	15	38	2
S. R.	(46)	15	20	22	39	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	26	22	11	39	2
Más 5 años y menos de 10	(72)	25	35	14	22	4
Más 10 años y menos de 20	(139)	23	24	19	31	3
Más de 20 años	(272)	15	24	27	31	3
Nativo	(203)	18	28	23	30	1
S. R.	(10)	20	30	10	20	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 24 (continuación)

MADRID

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	21	30	17	32	—
Cuadros medios ...	(64)	11	20	27	40	2
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(24)	25	37	21	13	4
Empleados ...	(140)	19	29	26	26	—
Obreros cualificados ...	(91)	30	25	18	19	8
Obreros sin cualificar ...	(30)	33	17	17	33	—
Amas de casa ...	(247)	17	24	22	33	4
Otros inactivos y parados ...	(101)	12	28	21	38	1
S. R. ...	(6)	17	33	—	50	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	21	21	23	28	7
Estudios primarios ...	(290)	21	28	18	30	3
Bachillerato elemental ...	(109)	21	29	33	16	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	12	27	24	36	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	10	27	29	34	—
Universitarios ...	(50)	22	20	10	48	—
Otros y S. R. ...	(21)	33	14	5	38	10
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	19	13	25	40	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	23	28	20	24	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	16	27	27	29	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	12	33	32	20	3
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	11	24	19	44	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	11	27	16	46	—
S. R. ...	(210)	27	22	15	33	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 24

LA MALA URBANIZACION

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	15	19	14	47	5
Sexo						
Varón	(299)	17	18	15	46	4
Hembra	(300)	12	20	12	49	7
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	17	19	11	50	3
De 30 a 39 años	(138)	17	21	11	46	5
De 40 a 49 años	(107)	12	24	16	41	7
De 50 a 59 años	(84)	14	11	21	50	4
De 60 a 69 años	(63)	8	19	17	50	6
De 70 a 98 años	(29)	10	17	3	56	14
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	14	20	14	49	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	20	13	17	40	10
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	12	28	9	46	5
Menos de 2.000 habitantes	(70)	10	13	10	60	7
S. R.	(25)	24	24	16	28	8
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	16	16	14	42	12
Más 5 años y menos de 10	(49)	33	16	12	35	4
Más 10 años y menos de 20	(70)	14	16	13	53	4
Más de 20 años	(131)	8	18	15	51	8
Nativo	(294)	15	21	13	48	3
S. R.	(6)	—	33	17	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 24 (continuación)

BARCELONA

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	15	8	17	56	4
Cuadros medios ...	(20)	20	5	15	55	5
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(11)	18	9	18	45	9
Empleados ...	(142)	10	21	15	48	6
Obreros cualificados ...	(88)	27	24	9	35	5
Obreros sin cualificar ...	(16)	25	25	13	31	6
Amas de casa ...	(203)	11	21	13	49	6
Otros inactivos y parados ...	(59)	14	14	14	56	2
S. R. ...	(12)	17	17	25	33	8
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(86)	19	21	10	36	14
Estudios primarios ...	(288)	12	22	14	47	5
Bachillerato elemental ...	(77)	22	19	14	41	4
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	9	13	13	65	—
Técnicos de grado medio ...	(54)	13	9	19	57	2
Universitarios ...	(37)	22	14	11	50	3
Otros y S. R. ...	(11)	9	18	18	35	18
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	17	14	14	52	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	16	22	11	46	5
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	14	23	16	41	6
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	19	13	15	49	4
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	13	17	17	51	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	13	6	13	62	6
S. R. ...	(277)	14	20	13	47	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 25

LA DISTANCIA AL CENTRO DE LA CIUDAD

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	10	14	25	49	2
Sexo						
Varón	(363)	10	14	24	50	2
Hembra	(387)	9	13	25	51	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	12	11	27	49	1
De 30 a 39 años	(166)	9	14	27	48	2
De 40 a 49 años	(138)	9	16	20	51	4
De 50 a 59 años	(102)	14	16	22	46	2
De 60 a 69 años	(86)	5	13	28	53	1
De 70 a 98 años	(28)	—	18	18	64	—
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	10	12	25	52	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	7	19	29	43	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	14	9	24	49	4
Menos de 2.000 habitantes	(124)	11	19	20	49	1
S. R.	(46)	2	9	26	56	7
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	7	11	19	61	2
Más 5 años y menos de 10	(72)	13	17	26	38	6
Más 10 años y menos de 20	(139)	9	17	27	44	3
Más de 20 años	(272)	7	13	26	54	*
Nativo	(203)	13	13	23	50	1
S. R.	(10)	10	20	40	10	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 25 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	6	9	17	66	2
Cuadros medios ...	(64)	5	8	23	64	—
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes ...	(24)	17	25	29	25	4
Empleados ...	(140)	12	15	30	42	1
Obreros cualificados ...	(91)	16	14	23	44	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	13	17	23	47	—
Amas de casa ...	(247)	9	14	25	49	3
Otros inactivos y parados ...	(101)	4	12	25	58	1
S. R. ...	(6)	17	50	—	33	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	14	12	26	43	5
Estudios primarios ...	(290)	10	15	24	49	2
Bachillerato elemental ...	(109)	13	21	28	38	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	5	12	25	57	1
Técnicos de grado medio ...	(41)	2	5	34	59	—
Universitarios ...	(50)	4	10	10	74	2
Otros y S. R. ...	(21)	24	—	24	43	10
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	9	19	16	53	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	16	21	18	41	4
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	7	14	30	48	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	10	11	32	46	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	9	9	13	69	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	5	—	22	73	—
S. R. ...	(210)	8	14	27	48	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 25

LA DISTANCIA AL CENTRO DE LA CIUDAD

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	8	16	16	58	2
Sexo						
Varón	(299)	8	11	18	62	1
Hembra	(300)	7	20	13	58	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	9	18	17	55	1
De 30 a 39 años	(138)	7	16	14	61	2
De 40 a 49 años	(107)	7	13	16	62	2
De 50 a 59 años	(84)	7	15	11	66	1
De 60 a 69 años	(63)	8	11	21	58	2
De 70 a 98 años	(29)	3	17	17	63	—
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	9	15	15	60	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	7	17	17	55	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	3	20	17	60	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	6	14	19	58	3
S. R.	(25)	8	8	8	72	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	6	33	20	41	—
Más 5 años y menos de 10	(49)	12	16	22	50	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	6	11	16	64	3
Más de 20 años	(131)	3	14	13	68	2
Nativo	(294)	10	14	15	60	1
S. R.	(6)	—	17	—	50	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 25 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	4	8	10	76	2
Cuadros medios	(20)	—	15	20	65	—
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes	(11)	9	—	—	91	—
Empleados	(142)	6	11	15	66	2
Obreros cualificados	(88)	15	18	18	49	—
Obreros sin cualificar	(16)	13	13	31	43	—
Amas de casa	(203)	7	21	15	55	2
Otros inactivos y parados	(59)	8	15	14	63	—
S. R.	(12)	—	17	25	50	8
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	12	20	22	41	5
Estudios primarios	(288)	8	18	14	59	1
Bachillerato elemental	(77)	10	18	14	55	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	—	9	20	71	—
Técnicos de grado medio	(54)	7	4	13	76	—
Universitarios	(37)	—	5	19	76	—
Otros y S. R.	(11)	9	9	18	55	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	10	14	14	62	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	9	20	9	60	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	7	13	20	56	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	3	18	12	67	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	6	4	19	71	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	—	6	25	69	—
S. R.	(277)	9	18	16	56	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 26

LA AUSENCIA DE UN MERCADO CERCA

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	3	14	21	59	3
Sexo						
Varón	(363)	3	15	23	55	4
Hembra	(387)	3	13	20	63	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	1	13	23	59	4
De 30 a 39 años	(166)	3	14	22	58	3
De 40 a 49 años	(138)	6	14	18	59	3
De 50 a 59 años	(102)	5	15	12	58	1
De 60 a 69 años	(86)	1	14	24	60	1
De 70 a 98 años	(28)	—	11	18	71	—
S. R.	(3)	—	—	33	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	4	14	21	58	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	2	19	28	48	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	1	9	18	69	3
Menos de 2.000 habitantes	(124)	3	7	19	69	2
S. R.	(46)	2	15	17	62	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	4	11	19	64	2
Más 5 años y menos de 10	(72)	1	14	22	60	3
Más 10 años y menos de 20	(139)	1	15	23	56	5
Más de 20 años	(272)	3	12	22	61	2
Nativo	(203)	4	14	19	62	1
S. R.	(10)	—	40	30	10	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 26 (continuación)

MADRID

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	4	9	13	70	4
Cuadros medios ...	(64)	5	22	17	56	—
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(24)	—	25	17	54	4
Empleados ...	(140)	3	21	25	50	1
Obreros cualificados ...	(91)	2	9	23	58	8
Obreros sin cualificar ...	(30)	3	3	23	71	—
Amas de casa ...	(247)	4	13	19	62	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	1	6	29	60	4
S. R. ...	(6)	—	17	17	49	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	5	7	26	61	1
Estudios primarios ...	(290)	3	12	16	67	2
Bachillerato elemental ...	(109)	1	20	32	44	3
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	1	12	27	57	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	5	29	17	47	2
Universitarios ...	(50)	6	12	14	66	2
Otros y S. R. ...	(21)	10	14	14	48	14
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	—	3	31	63	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	5	10	18	66	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	2	15	16	64	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	1	23	25	50	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	4	11	15	68	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	3	8	27	62	—
S. R. ...	(210)	4	13	25	53	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 26

LA AUSENCIA DE UN MERCADO CERCA

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	11	13	11	61	4
Sexo						
Varón	(299)	10	11	12	62	5
Hembra	(300)	12	14	10	61	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	10	13	9	64	4
De 30 a 39 años	(138)	11	14	13	57	5
De 40 a 49 años	(107)	12	15	7	63	3
De 50 a 59 años	(84)	11	8	12	65	4
De 60 a 69 años	(63)	11	14	16	56	3
De 70 a 98 años	(29)	14	7	17	55	7
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	11	13	12	61	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	10	14	9	60	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	11	9	11	66	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	9	11	13	63	4
S. R.	(25)	16	12	—	68	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	6	16	18	50	10
Más 5 años y menos de 10	(49)	18	6	20	56	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	16	9	4	68	3
Más de 20 años	(131)	7	12	9	67	5
Nativo	(294)	11	14	11	61	3
S. R.	(6)	—	17	—	50	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 26 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	8	6	6	74	6
Cuadros medios	(20)	—	10	15	70	5
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes	(11)	9	—	—	91	—
Empleados	(142)	7	8	18	61	6
Obreros cualificados	(88)	16	16	8	57	3
Obreros sin cualificar	(16)	13	6	6	75	—
Amas de casa	(203)	13	18	10	57	2
Otros inactivos y parados	(59)	10	12	8	65	5
S. R.	(12)	8	17	8	59	8
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	14	9	8	63	6
Estudios primarios	(288)	12	12	14	59	3
Bachillerato elemental	(77)	10	21	13	51	5
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	17	4	71	4
Técnicos de grado medio	(54)	9	7	4	76	4
Universitarios	(37)	5	8	11	73	3
Otros y S. R.	(11)	18	18	9	46	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	14	3	7	76	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	11	9	11	67	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	17	9	8	60	6
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	6	16	9	66	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	6	13	6	73	2
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	—	13	13	74	—
S. R.	(277)	11	15	14	55	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 27

LA AUSENCIA DE ESPECTACULOS

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	4	9	25	60	2
Sexo						
Varón	(363)	3	11	27	57	2
Hembra	(387)	4	8	23	63	2
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	4	12	26	56	2
De 30 a 39 años	(166)	6	8	25	59	2
De 40 a 49 años	(138)	2	9	25	62	2
De 50 a 59 años	(102)	3	10	25	60	2
De 60 a 69 años	(86)	2	6	24	67	1
De 70 a 98 años	(28)	—	4	11	81	4
S. R.	(3)	—	—	33	34	33
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	4	9	27	59	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	5	9	28	55	3
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	—	9	23	63	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	3	10	17	68	2
S. R.	(46)	4	7	20	65	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	4	13	17	64	2
Más 5 años y menos de 10	(72)	3	7	26	57	7
Más 10 años y menos de 20	(139)	4	12	24	57	3
Más de 20 años	(272)	1	7	25	66	1
Nativo	(203)	6	10	27	56	1
S. R.	(10)	20	20	20	20	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 27 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	—	13	19	66	2
Cuadros medios ...	(64)	3	6	30	61	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	8	13	29	46	4
Empleados ...	(140)	3	10	30	56	1
Obreros cualificados ...	(91)	8	12	21	56	3
Obreros sin cualificar ...	(30)	10	—	17	63	10
Amas de casa ...	(247)	4	6	24	64	2
Otros inactivos y parados ...	(101)	—	15	25	58	2
S. R. ...	(6)	—	33	17	50	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	2	6	30	57	5
Estudios primarios ...	(290)	3	10	18	68	1
Bachillerato elemental ...	(109)	7	15	34	42	2
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	4	7	28	59	2
Técnicos de grado medio ...	(41)	—	10	32	58	—
Universitarios ...	(50)	2	4	18	74	2
Otros y S. R. ...	(21)	10	14	29	37	10
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	—	9	16	75	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	4	10	18	66	2
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	4	10	23	62	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	3	11	36	49	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	2	4	24	70	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	3	3	24	70	—
S. R. ...	(210)	4	10	26	55	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 27

LA AUSENCIA DE ESPECTACULOS

BARCELONA

	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	7	8	14	69	2
Sexo						
Varón	(299)	7	7	13	72	1
Hembra	(300)	7	8	14	68	3
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	8	10	14	67	1
De 30 a 39 años	(138)	7	8	18	65	2
De 40 a 49 años	(107)	8	5	9	74	4
De 50 a 59 años	(84)	6	6	8	80	—
De 60 a 69 años	(63)	3	6	21	68	2
De 70 a 98 años	(29)	3	7	7	76	7
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	8	9	13	69	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	5	5	15	70	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	9	6	17	68	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	4	4	13	76	3
S. R.	(25)	—	12	16	68	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	6	12	18	62	2
Más 5 años y menos de 10	(49)	8	2	33	57	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	10	4	10	75	1
Más de 20 años	(131)	2	5	10	80	3
Nativo	(294)	9	10	12	68	1
S. R.	(6)	—	—	17	50	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 27 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	6	13	77	2
Cuadros medios	(20)	5	—	10	85	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	—	—	9	91	—
Empleados	(142)	3	8	14	72	3
Obreros cualificados	(88)	17	9	13	61	—
Obreros sin cualificar	(16)	6	13	19	62	—
Amas de casa	(203)	7	7	16	68	2
Otros inactivos y parados	(59)	7	10	8	73	2
S. R.	(12)	8	8	8	68	8
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	9	8	16	60	7
Estudios primarios	(288)	7	7	14	71	1
Bachillerato elemental	(77)	8	13	16	60	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	4	4	2	90	—
Técnicos de grado medio	(54)	4	2	9	85	—
Universitarios	(37)	3	8	16	73	—
Otros y S. R.	(11)	9	9	27	46	9
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	10	3	77	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	7	7	13	71	2
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	11	6	11	68	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	4	7	9	79	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	4	4	9	83	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	6	—	19	75	—
S. R.	(277)	6	9	18	65	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 28

LA FALTA DE OTROS SERVICIOS

MADRID

	Total	Muy Importante	Importante	Poco importante	No es Problema	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	2	5	17	60	16
Sexo						
Varón	(363)	1	6	18	59	16
Hembra	(387)	2	4	16	62	16
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	*	6	21	58	15
De 30 a 39 años	(166)	2	5	17	59	17
De 40 a 49 años	(138)	4	3	16	60	17
De 50 a 59 años	(102)	4	9	15	57	15
De 60 a 69 años	(86)	—	2	13	66	19
De 70 a 98 años	(28)	4	7	7	78	4
S. R.	(3)	—	—	33	34	33
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	1	5	20	59	15
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	1	4	17	57	21
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	3	9	14	59	15
Menos de 2.000 habitantes	(124)	2	6	12	68	12
S. R.	(46)	4	2	13	59	22
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	2	6	11	62	19
Más 5 años y menos de 10	(72)	3	3	19	51	24
Más 10 años y menos de 20	(139)	1	6	20	54	19
Más de 20 años	(272)	2	4	15	69	10
Nativo	(203)	1	5	18	58	18
S. R.	(10)	10	20	20	20	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 28 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	—	2	15	66	17
Cuadros medios	(64)	3	5	13	71	8
Empresarios y trabajadores independen-						
dientes	(24)	4	4	29	46	17
Empleados	(140)	1	5	19	59	16
Obreros cualificados	(91)	3	9	14	56	18
Obreros sin cualificar	(30)	7	—	10	63	20
Amas de casa	(247)	2	3	16	62	17
Otros inactivos y parados	(101)	—	7	21	57	15
S. R.	(6)	—	49	17	17	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	6	5	19	51	19
Estudios primarios	(290)	1	6	12	67	14
Bachillerato elemental	(109)	—	2	26	51	21
Bachillerato superior o laboral	(139)	1	6	19	62	12
Técnicos de grado medio	(41)	2	10	17	61	10
Universitarios	(50)	2	4	12	68	14
Otros y S. R.	(21)	5	—	19	43	33
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	—	3	19	69	9
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	3	6	15	62	14
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	2	6	16	59	17
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	1	8	25	53	13
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	—	4	6	77	13
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	3	—	16	73	8
S. R.	(210)	2	4	18	55	21

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 28

LA FALTA DE OTROS SERVICIOS

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	7	11	10	64	8
Sexo						
Varón	(299)	6	12	11	65	6
Hembra	(300)	7	10	8	66	9
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	6	14	10	66	4
De 30 a 39 años	(138)	9	10	14	59	8
De 40 a 49 años	(107)	7	9	5	70	9
De 50 a 59 años	(84)	6	10	8	69	7
De 60 a 69 años	(63)	5	8	11	66	10
De 70 a 98 años	(29)	3	14	3	59	21
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	7	12	11	64	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	7	6	7	66	14
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	11	9	8	69	3
Menos de 2.000 habitantes	(70)	1	13	9	66	11
S. R.	(25)	4	12	8	64	12
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	4	14	12	58	12
Más 5 años y menos de 10	(49)	10	14	12	58	6
Más 10 años y menos de 20	(70)	9	10	7	68	6
Más de 20 años	(131)	5	6	6	72	11
Nativo	(294)	7	13	11	63	6
S. R.	(6)	—	—	17	50	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 28 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Importante</i>	<i>Importante</i>	<i>Poco Importante</i>	<i>No es Problema</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	2	8	4	71	15
Cuadros medios	(20)	10	—	15	70	5
Empresarios y trabajadores indepen-						
dientes	(11)	—	18	—	73	9
Empleados	(142)	7	9	15	62	7
Obreros cualificados	(88)	10	22	7	58	3
Obreros sin cualificar	(16)	6	13	19	62	—
Amas de casa	(203)	7	8	9	67	9
Otros inactivos y parados	(59)	5	14	3	70	8
S. R.	(12)	—	17	8	58	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	9	10	8	60	13
Estudios primarios	(288)	7	12	10	65	6
Bachillerato elemental	(77)	8	16	12	55	9
Bachillerato superior o laboral	(46)	2	7	4	80	7
Técnicos de grado medio	(54)	7	6	7	76	4
Universitarios	(37)	—	5	8	76	11
Otros y S. R.	(11)	9	18	18	37	18
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	7	10	—	76	7
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	9	9	11	67	4
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	5	14	10	64	7
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	9	9	9	72	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	6	—	6	82	6
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	6	13	6	69	6
S. R.	(277)	6	13	11	59	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 29

TENIENDO EN CUENTA TODOS LOS FACTORES. ¿ESTA USTED SATISFECHO CON SU VIVIENDA?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Satisfecho</i>	<i>Bastante Satisfecho</i>	<i>Poco Satisfecho</i>	<i>Nada Satisfecho</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	22	58	14	5	1
Sexo						
Varón	(363)	23	58	13	5	1
Hembra	(387)	21	59	14	6	*
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	20	61	13	6	—
De 30 a 39 años	(166)	21	50	19	8	2
De 40 a 49 años	(138)	21	59	14	5	1
De 50 a 59 años	(102)	23	63	11	3	—
De 60 a 69 años	(86)	24	65	10	1	—
De 70 a 98 años	(28)	39	47	7	7	—
S. R.	(3)	33	33	—	—	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	22	62	10	6	*
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	24	55	15	5	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	16	60	16	7	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	21	50	24	5	—
S. R.	(46)	33	52	11	—	4
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	24	57	15	4	—
Más 5 años y menos de 10	(72)	24	50	18	7	1
Más 10 años y menos de 20	(139)	21	54	19	6	—
Más de 20 años	(272)	24	58	14	3	1
Nativo	(203)	18	65	9	8	—
S. R.	(10)	50	30	—	—	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 29 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Muy Satisfecho</i>	<i>Bastante Satisfecho</i>	<i>Poco Satisfecho</i>	<i>Nada Satisfecho</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	34	60	4	2	—
Cuadros medios ...	(64)	33	50	14	3	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	17	63	8	4	8
Empleados ...	(140)	16	64	16	4	—
Obreros cualificados ...	(91)	19	52	19	8	2
Obreros sin cualificar ...	(30)	17	47	23	13	—
Amas de casa ...	(247)	21	60	13	6	*
Otros inactivos y parados ...	(101)	28	59	9	4	—
S. R. ...	(6)	17	33	33	17	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(100)	20	51	18	11	—
Estudios primarios ...	(290)	20	58	14	7	1
Bachillerato elemental ...	(109)	13	72	14	1	—
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	30	58	10	2	—
Técnicos de grado medio ...	(41)	20	58	20	2	—
Universitarios ...	(50)	38	52	8	2	—
Otros y S. R. ...	(21)	19	42	19	10	10
Nivel de Ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	31	50	16	3	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	17	52	18	12	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	16	63	15	5	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	13	73	9	4	1
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	22	55	17	6	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	30	62	8	—	—
S. R. ...	(210)	33	51	13	3	*

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 29

TENIENDO EN CUENTA TODOS LOS FACTORES. ¿ESTA USTED SATISFECHO CON SU VIVIENDA?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Satisfecho</i>	<i>Bastante Satisfecho</i>	<i>Poco Satisfecho</i>	<i>Nada Satisfecho</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	26	58	12	3	1
Sexo						
Varón	(299)	24	59	13	3	1
Hembra	(300)	27	57	11	4	1
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	20	59	14	6	1
De 30 a 39 años	(138)	25	59	11	4	1
De 40 a 49 años	(107)	23	60	15	2	—
De 50 a 59 años	(84)	27	59	12	2	—
De 60 a 69 años	(63)	40	49	8	—	3
De 70 a 98 años	(29)	38	49	10	3	—
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	24	60	13	2	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	23	61	9	5	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	29	51	17	3	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	33	52	9	6	—
S. R.	(25)	36	44	16	4	—
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	10	62	22	6	—
Más 5 años y menos de 10	(49)	20	60	12	8	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	40	46	13	1	—
Más de 20 años	(131)	27	57	11	2	1
Nativo	(294)	25	60	12	2	1
S. R.	(6)	33	50	—	—	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 29 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Muy Satisfecho</i>	<i>Bastante Satisfecho</i>	<i>Poco Satisfecho</i>	<i>Nada Satisfecho</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	35	45	10	6	4
Cuadros medios	(20)	35	65	—	—	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	27	37	18	18	—
Empleados	(142)	21	59	15	3	2
Obreros cualificados	(88)	14	62	18	6	—
Obreros sin cualificar	(16)	19	56	25	—	—
Amas de casa	(203)	29	60	9	2	—
Otros inactivos y parados	(59)	37	50	10	3	—
S. R.	(12)	17	75	8	—	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(86)	27	53	14	6	—
Estudios primarios	(288)	22	62	12	3	1
Bachillerato elemental	(77)	19	60	17	4	—
Bachillerato superior o laboral	(46)	45	46	9	—	—
Técnicos de grado medio	(54)	39	48	9	2	2
Universitarios	(37)	30	62	5	3	—
Otros y S. R.	(11)	9	46	27	—	18
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(29)	28	41	24	7	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	27	52	16	4	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	18	64	11	6	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	22	57	18	3	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	32	56	8	2	2
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	31	56	13	—	—
S. R.	(277)	27	59	10	3	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 30

¿LE GUSTA EL BARRIO EN EL QUE VIVE?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(750)	88	11	1
Sexo				
Varón	(363)	90	9	1
Hembra	(387)	86	13	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	86	13	1
De 30 a 39 años	(166)	89	10	1
De 40 a 49 años	(138)	91	9	—
De 50 a 59 años	(102)	83	16	1
De 60 a 69 años	(86)	92	8	—
De 70 a 98 años	(28)	89	11	—
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	89	11	*
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	83	15	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	87	12	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	91	9	—
S. R.	(46)	89	7	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	85	13	2
Más 5 años y menos de 10	(72)	80	19	1
Más 10 años y menos de 20	(139)	94	5	1
Más de 20 años	(272)	89	11	—
Nativo	(203)	89	11	—
S. R.	(10)	60	10	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 30 (continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	89	11	—
Cuadros medios				
Empresarios y trabajadores independientes	(64)	91	9	—
Empleados	(24)	79	17	4
Obreros cualificados	(140)	89	11	—
Obreros sin cualificar	(91)	86	12	2
Amas de casa	(30)	80	17	3
Otros inactivos y parados	(247)	89	10	1
- S. R.	(101)	88	11	1
	(6)	83	17	—
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	91	9	—
Estudios primarios	(290)	87	12	1
Bachillerato elemental	(109)	88	12	—
Bachillerato superior o laboral	(139)	86	12	2
Técnicos de grado medio	(41)	93	7	—
Universitarios	(50)	90	10	—
Otros y S. R.	(21)	80	10	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	78	22	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	96	3	1
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	87	12	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	88	12	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	81	17	2
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	89	11	—
S. R.	(210)	87	12	1

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 30

¿LE GUSTA EL BARRIO EN EL QUE VIVE?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	86	13	1
Sexo				
Varón	(299)	86	14	*
Hembra	(300)	86	12	2
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	82	17	1
De 30 a 39 años	(138)	87	14	1
De 40 a 49 años	(107)	84	14	2
De 50 a 59 años	(84)	92	7	1
De 60 a 69 años	(63)	90	8	2
De 70 a 98 años	(29)	90	10	—
S. R.				
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	85	13	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	91	8	1
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	75	25	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	90	10	—
S. R.	(25)	80	20	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	80	20	—
Más 5 años y menos de 10	(49)	80	18	2
Más 10 años y menos de 20	(70)	91	9	—
Más de 20 años	(131)	86	14	—
Nativo	(294)	86	12	2
S. R.	(6)	66	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 30 (continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	88	8	4
Cuadros medios	(20)	90	10	—
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	82	18	—
Empleados	(142)	85	14	1
Obreros cualificados	(88)	81	18	1
Obreros sin cualificar	(16)	81	19	—
Amas de casa	(203)	88	11	1
Otros inactivos y parados	(59)	88	12	—
S. R.	(12)	83	17	—
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	85	15	—
Estudios primarios	(288)	88	12	*
Bachillerato elemental	(77)	80	17	3
Bachillerato superior o laboral	(46)	85	11	4
Técnicos de grado medio	(54)	87	13	—
Universitarios	(37)	89	11	—
Otros y S. R.	(11)	64	18	18
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	83	17	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	82	18	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	77	22	1
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	87	13	—
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	87	11	2
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	62	38	—
S. R.	(277)	90	8	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 31

¿HAY ALGUN OTRO BARRIO EN EL QUE LE GUSTARÍA VIVIR?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	35	64	1
Sexo				
Varón	(363)	35	63	2
Hembra	(387)	34	65	1
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	44	55	1
De 30 a 39 años	(166)	40	58	2
De 40 a 49 años	(138)	29	71	—
De 50 a 59 años	(102)	25	74	1
De 60 a 69 años	(86)	23	77	—
De 70 a 98 años	(28)	25	75	—
S. R.	(3)	33	33	34
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	39	60	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	28	70	2
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	35	64	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	29	71	—
S. R.	(46)	33	63	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	41	57	2
Más 5 años y menos de 10	(72)	44	55	1
Más 10 años y menos de 20	(139)	28	71	1
Más de 20 años	(272)	33	67	*
Nativo	(203)	37	63	—
S. R.	(10)	20	50	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 31 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	38	62	—
Cuadros medios ...	(64)	39	61	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	25	71	4
Empleados ...	(140)	36	62	2
Obreros cualificados ...	(91)	31	68	1
Obreros sin cualificar ...	(30)	27	70	3
Amas de casa ...	(247)	31	69	*
Otros inactivos y parados ...	(101)	46	53	1
S. R. ...	(6)	67	32	—
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	21	79	—
Estudios primarios ...	(290)	34	66	*
Bachillerato elemental ...	(109)	32	67	1
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	40	57	3
Técnicos de grado medio ...	(41)	41	59	—
Universitarios ...	(50)	52	48	—
Otros y S. R. ...	(21)	38	52	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	22	78	—
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	31	68	1
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	32	67	1
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	32	68	—
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	50	50	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	46	54	—
S. R. ...	(210)	36	62	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 31

¿HAY ALGUN OTRO BARRIO EN EL QUE LE GUSTARIA VIVIR?

BARCELONA

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	40	60	*
Sexo				
Varón	(299)	41	59	*
Hembra	(300)	40	60	*
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	48	51	1
De 30 a 39 años	(138)	43	57	—
De 40 a 49 años	(107)	39	61	—
De 50 a 59 años	(84)	37	63	—
De 60 a 69 años	(63)	25	73	2
De 70 a 98 años	(29)	24	76	—
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	44	55	1
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	27	73	—
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	42	58	—
Menos de 2.000 habitantes	(70)	37	63	—
S. R.	(25)	48	52	—
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	33	65	2
Más 5 años y menos de 10	(49)	41	59	—
Más 10 años y menos de 20	(70)	31	69	—
Más de 20 años	(131)	37	63	—
Nativo	(294)	46	54	*
S. R.	(6)	17	83	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 31 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	35	65	—
Cuadros medios	(20)	50	50	—
Empresarios y trabajadores indeper-				
dientes	(11)	45	55	—
Empleados	(142)	40	59	1
Obreros cualificados	(88)	49	51	—
Obreros sin cualificar	(16)	38	62	—
Amas de casa	(203)	36	64	—
Otros inactivos y parados	(59)	42	58	—
S. R.	(12)	50	50	—
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	36	64	—
Estudios primarios	(288)	35	65	—
Bachillerato elemental	(77)	56	43	1
Bachillerato superior o laboral	(46)	46	54	—
Técnicos de grado medio	(54)	50	48	2
Universitarios	(37)	38	62	—
Otros y S. R.	(11)	36	64	—
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	38	62	—
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	40	60	—
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	51	49	—
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	46	53	1
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	55	45	—
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	62	38	—
S. R.	(277)	31	69	*

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 32

¿CUAL?

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Centro</i>	<i>Residencial</i>	<i>Extrarradio</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(260)	39	30	20	11
Sexo					
Varón	(127)	40	34	18	8
Hembra	(133)	37	26	23	14
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(100)	42	28	20	10
De 30 a 39 años	(67)	28	33	30	9
De 40 a 49 años	(40)	40	42	10	8
De 50 a 59 años	(25)	52	20	16	12
De 60 a 69 años	(20)	35	25	20	20
De 70 a 98 años	(7)	58	14	14	14
S. R.	(1)	—	—	—	100
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(140)	46	34	14	6
De 10.000 a 100.000 habitantes	(43)	26	37	14	23
De 2.000 a 10.000 habitantes	(26)	43	19	23	15
Menos de 2.000 habitantes	(36)	42	6	44	8
S. R.	(15)	7	47	33	13
Años de residencia					
Menos de 5 años	(22)	45	23	23	9
Más 5 años y menos de 10	(32)	37	28	19	16
Más 10 años y menos de 20	(39)	31	28	26	15
Más de 20 años	(89)	37	34	19	10
Nativo	(76)	43	29	20	8
S. R.	(2)	50	50	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 32 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Centro</i>	<i>Residencial</i>	<i>Extrarradio</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(18)	39	50	11	—
Cuadros medios ...	(25)	36	48	12	4
Empresarios y trabajadores independientes ...	(6)	33	67	—	—
Empleados ...	(50)	32	30	32	6
Obreros cualificados ...	(28)	54	14	25	7
Obreros sin cualificar ...	(8)	25	—	62	13
Amas de casa ...	(75)	37	23	24	16
Otros inactivos y parados ...	(46)	45	33	4	17
S. R. ...	(4)	25	50	—	25
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios ...	(21)	38	—	38	24
Estudios primarios ...	(98)	39	22	30	9
Bachillerato elemental ...	(35)	45	29	17	9
Bachillerato superior o laboral ...	(55)	35	40	9	16
Técnicos de grado medio ...	(17)	35	47	12	6
Universitarios ...	(26)	46	50	4	—
Otros y S. R. ...	(8)	25	37	25	13
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas ...	(7)	43	29	14	14
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(44)	37	9	34	20
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(52)	40	23	29	8
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(37)	35	27	27	11
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(27)	41	45	7	7
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(17)	35	65	—	—
S. R. ...	(76)	40	36	13	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 32

¿CUAL?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Centro</i>	<i>Residencial</i>	<i>Extrarradio</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(242)	28	14	50	8
Sexo					
Varón	(122)	25	19	51	5
Hembra	(120)	31	9	48	12
No consta	—	—	—	—	—
Edad					
De 18 a 29 años	(86)	31	12	52	5
De 30 a 39 años	(60)	25	12	53	10
De 40 a 49 años	(42)	29	19	50	2
De 50 a 59 años	(31)	29	16	39	16
De 60 a 69 años	(16)	19	13	49	19
De 70 a 98 años	(7)	29	29	29	13
S. R.	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento					
Más de 100.000 habitantes	(151)	27	11	55	7
De 10.000 a 100.000 habitantes	(26)	31	19	46	4
De 2.000 a 10.000 habitantes	(27)	30	19	36	15
Menos de 2.000 habitantes	(26)	31	15	37	15
S. R.	(12)	25	25	50	—
Años de residencia					
Menos de 5 años	(16)	36	13	38	13
Más 5 años y menos de 10	(20)	10	20	55	15
Más 10 años y menos de 20	(22)	23	14	49	14
Más de 20 años	(48)	28	21	44	2
Nativo	(135)	28	11	53	8
S. R.	(1)	100	—	—	—

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 32 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Centro</i>	<i>Residencial</i>	<i>Extrarradio</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
Ocupación					
Categoría superior y empleadores ...	(17)	12	12	70	6
Cuadros medios ...	(10)	20	30	50	—
Empresarios y trabajadores independientes ...	(5)	40	20	20	20
Empleados ...	(57)	33	7	56	4
Obreros cualificados ...	(43)	33	28	37	2
Obreros sin cualificar ...	(6)	17	17	49	17
Amas de casa ...	(73)	32	8	48	12
Otros inactivos y parados ...	(25)	12	12	60	16
S. R. ...	(6)	33	33	17	17
Nivel de Estudios					
Menos de estudios primarios ...	(31)	26	26	16	32
Estudios primarios ...	(102)	36	15	43	6
Bachillerato elemental ...	(43)	28	7	60	5
Bachillerato superior o laboral ...	(21)	24	5	66	5
Técnicos de grado medio ...	(27)	11	15	74	—
Universitarios ...	(14)	14	7	72	7
Otros y S. R. ...	(4)	25	50	25	—
Nivel de ingresos					
Menos de 5.000 pesetas ...	(11)	27	37	18	18
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(22)	23	18	41	18
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(52)	33	15	46	6
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(31)	32	6	56	6
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(29)	14	17	69	—
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(10)	20	—	80	—
S. R. ...	(87)	31	13	46	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 33

¿HAY ALGUN PARQUE O CAMPO DEPORTIVO QUE SE ENCUENTRE...

MADRID

	Total	Cerca casa	Cerca casa Transporte	Lejos, bien comunicado	Lejos, mal comunicado	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	39	10	34	11	6
Sexo						
Varón	(363)	39	10	36	11	4
Hembra	(387)	37	10	32	12	9
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(227)	39	15	30	11	5
De 30 a 39 años	(166)	40	6	37	12	5
De 40 a 49 años	(138)	37	11	36	12	4
De 50 a 59 años	(102)	36	9	33	12	10
De 60 a 69 años	(86)	33	5	37	13	12
De 70 a 98 años	(28)	49	11	29	7	4
S. R.	(3)	—	33	—	33	34
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(355)	37	13	35	12	3
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	35	11	28	15	11
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	49	5	28	11	7
Menos de 2.000 habitantes	(124)	37	7	37	9	10
S. R.	(46)	44	—	39	4	13
Años de residencia						
Menos de 5 años	(54)	51	15	26	2	6
Más 5 años y menos de 10	(72)	38	10	31	10	11
Más 10 años y menos de 20	(139)	43	8	25	14	8
Más de 20 años	(272)	35	8	40	11	6
Nativo	(203)	38	12	33	14	3
S. R.	(10)	10	30	10	10	40

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 33 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Cerca casa</i>	<i>Transporte Cerca casa</i>	<i>Lejos, bien comunicado</i>	<i>Lejos, mal comunicado</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(47)	43	9	40	4	4
Cuadros medios	(64)	41	14	38	5	2
Empresarios y trabajadores independen- dientes	(24)	33	8	33	13	13
Empleados	(140)	34	9	42	11	4
Obreros cualificados	(91)	34	5	29	23	9
Obreros sin cualificar	(30)	43	10	30	7	10
Amas de casa	(247)	36	9	33	13	9
Otros inactivos y parados	(101)	45	16	28	9	2
S. R.	(6)	67	17	—	—	17
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios	(100)	44	6	21	14	15
Estudios primarios	(290)	38	9	34	13	6
Bachillerato elemental	(109)	27	12	40	15	6
Bachillerato superior o laboral	(139)	37	11	39	9	4
técnicos de Grado medio	(41)	34	17	44	5	—
Universitarios	(50)	56	12	28	2	2
Otros y S. R.	(21)	42	10	24	14	10
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas	(32)	38	9	34	13	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	43	5	32	12	8
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	37	8	41	10	4
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	28	11	53	5	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	54	7	33	6	—
No tiene ingresos	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	67	16	14	3	—
S. R.	(210)	33	14	23	18	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 33

¿HAY ALGUN PARQUE O CAMPO DEPORTIVO QUE SE ENCUENTRE...

BARCELONA

	Total	Cerca casa	Cerca casa Transporte	Lejos, bien comunicado	Lejos, mal comunicado	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(599)	36	14	20	14	16
Sexo						
Varón	(299)	37	13	20	14	16
Hembra	(300)	36	15	20	13	16
No consta	—	—	—	—	—	—
Edad						
De 18 a 29 años	(178)	38	11	20	16	15
De 30 a 39 años	(138)	42	14	18	14	12
De 40 a 49 años	(107)	34	15	23	10	18
De 50 a 59 años	(84)	32	17	19	11	21
De 60 a 69 años	(63)	33	19	17	14	17
De 70 a 98 años	(29)	35	10	24	10	21
S. R.	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento						
Más de 100.000 habitantes	(343)	36	16	18	16	14
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	37	13	24	5	21
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	35	11	26	14	14
Menos de 2.000 habitantes	(70)	37	6	24	10	23
S. R.	(25)	40	24	8	16	12
Años de residencia						
Menos de 5 años	(49)	29	16	12	12	31
Más 5 años y menos de 10	(49)	36	20	22	10	12
Más 10 años y menos de 20	(70)	46	4	24	7	19
Más de 20 años	(131)	33	14	26	11	16
Nativo	(294)	36	15	18	17	14
S. R.	(6)	49	17	—	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 33 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Cerca casa</i>	<i>Transporte Cerca casa</i>	<i>Lejos, bien comunicado</i>	<i>Lejos, mal comunicado</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%	%
Ocupación						
Categoría superior y empleadores ...	(48)	37	6	25	19	13
Cuadros medios ...	(20)	60	5	10	20	5
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(11)	64	—	18	—	18
Empleados ...	(142)	35	15	17	13	20
Obreros cualificados ...	(88)	36	11	17	19	17
Obreros sin cualificar ...	(16)	31	19	25	—	25
Amas de casa ...	(203)	34	17	20	12	17
Otros inactivos y parados ...	(59)	37	8	29	14	12
S. R. ...	(12)	33	42	25	—	—
Nivel de Estudios						
Menos de estudios primarios ...	(86)	33	13	15	17	22
Estudios primarios ...	(288)	34	14	21	11	20
Bachillerato elemental ...	(77)	49	17	14	10	10
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	33	11	28	17	11
Técnicos de grado medio ...	(54)	45	11	15	22	7
Universitarios ...	(37)	40	16	30	14	—
Otros y S. R. ...	(11)	19	9	36	9	27
Nivel de ingresos						
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	34	24	14	14	14
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	34	9	24	22	11
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	37	9	21	13	20
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	35	4	26	19	16
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	47	13	17	21	2
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	26	6	56	6	6
S. R. ...	(277)	36	18	17	10	19

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 34

LA ESCASEZ DE JARDINES, CAMPOS DE DEPORTES ES UN PROBLEMA
A RESOLVER POR...

MADRID

	Total	Ayuntam.	Ministerio Vivienda	Gobierno	Todos	Ayuntam. y Ministerio Vivienda	Ayuntam. y Gobierno	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(750)	53	8	29	1	2	1	6
Sexo								
Varón	(363)	49	9	31	2	2	2	5
Hembra	(387)	57	7	28	*	1	*	7
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad								
De 18 a 29 años	(227)	51	9	31	—	2	2	5
De 30 a 39 años	(166)	50	7	33	—	2	1	7
De 40 a 49 años	(138)	47	12	29	3	2	—	7
De 50 a 59 años	(102)	60	4	26	2	2	—	6
De 60 a 69 años	(86)	64	9	19	—	—	1	7
De 70 a 98 años	(28)	49	4	36	4	—	—	7
S. R.	(3)	67	—	—	—	—	—	33
Municipio nacimiento								
Más de 100.000 habitantes	(355)	56	7	29	1	1	1	5
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	50	14	21	1	2	1	7
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	54	5	32	—	3	1	5
Menos de 2.000 habitantes	(124)	47	8	35	1	—	—	9
S. R.	(46)	53	4	26	2	4	2	9
Años de residencia								
Menos de 5 años	(54)	44	6	35	—	4	4	7
Más 5 años y menos de 10	(72)	56	7	25	1	3	—	8
Más 10 años y menos de 20	(139)	48	9	34	—	1	—	8
Más de 20 años	(272)	59	8	24	1	1	1	6
Nativo	(203)	51	8	34	1	1	1	4
S. R.	(10)	60	10	—	10	—	—	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 34 (Continuación)

MADRID

	Total	Ayuntam.	Ministerio Vivienda	Gobierno	Todos	Ayuntam. y Ministerio Vivienda	Ayuntam. y Gobierno	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
Ocupación								
Categoría superior y empleadores ...	(47)	58	9	19	4	2	2	6
Cuadros medios ...	(64)	51	8	30	3	2	3	3
Empresarios y trabajadores independen-								
dientes ...	(24)	46	13	25	4	4	—	8
Empleados ...	(140)	55	9	29	1	4	1	1
Obreros cualificados ...	(91)	40	11	41	—	—	—	8
Obreros sin cualificar ...	(30)	54	3	30	—	—	—	13
Amas de casa ...	(247)	56	9	26	—	*	*	9
Otros inactivos y parados ...	(101)	55	4	32	1	2	2	4
S. R. ...	(6)	50	—	33	—	—	—	17
Nivel de Estudios								
Menos de estudios primarios ...	(100)	51	6	29	1	1	—	12
Estudios primarios ...	(290)	49	9	35	*	*	*	7
Bachillerato elemental ...	(109)	61	10	22	—	3	1	3
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	55	9	24	3	4	1	4
Técnicos de grado medio ...	(41)	62	7	27	2	2	—	—
Universitarios ...	(50)	48	8	30	—	2	6	6
Otros y S. R. ...	(21)	57	—	19	—	—	—	24
Nivel de ingresos								
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	57	6	34	—	—	—	3
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	48	7	34	—	—	—	11
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	54	11	29	1	1	1	3
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	61	8	24	—	3	1	3
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	49	11	28	2	6	—	4
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	59	3	19	5	3	3	8
S. R. ...	(210)	50	7	30	1	2	1	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 34

LA ESCASEZ DE JARDINES, CAMPOS DE DEPORTES ES UN PROBLEMA
A RESOLVER POR ..

BARCELONA

	Total	Ayuntam.	Ministerio Vivienda	Gobierno	Todos	Ayuntam. Ministerio y Vivienda	Ayuntam. y Gobierno	Ministerio Vivienda y Gobierno	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	(599)	53	5	20	3	2	1	*	16
Sexo									
Varón	(299)	56	4	21	5	2	1	*	11
Hembra	(300)	48	7	19	2	1	*	—	22
No consta	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Edad									
De 18 a 29 años	(178)	57	7	19	2	2	—	1	12
De 30 a 39 años	(138)	54	3	22	4	2	1	—	14
De 40 a 49 años	(107)	48	5	25	7	3	1	—	11
De 50 a 59 años	(84)	49	5	18	2	—	1	—	25
De 60 a 69 años	(63)	48	6	16	3	2	—	—	25
De 70 a 98 años	(29)	49	10	14	—	3	—	—	24
S. R.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Municipio nacimiento									
Más de 100.000 habitantes	(343)	56	4	20	4	2	1	—	13
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	49	8	19	4	3	—	1	16
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	55	8	14	3	3	—	—	17
Menos de 2.000 habitantes	(70)	41	7	19	1	—	1	—	31
S. R.	(25)	44	—	44	—	—	—	—	12
Años de residencia									
Menos de 5 años	(49)	46	14	22	2	2	—	2	12
Más 5 años y menos de 10	(49)	60	4	12	2	2	2	—	18
Más 10 años y menos de 20	(70)	43	4	19	3	4	—	—	27
Más de 20 años	(131)	49	5	21	4	1	1	—	19
Nativo	(294)	57	4	21	4	2	*	—	12
S. R.	(6)	50	—	17	—	—	—	—	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 34 (Continuación)

BARCELONA

	Total	Ayuntam.	Ministerio Vivienda	Gobierno	Todos	Ayuntam. y Ministerio Vivienda	Ayuntam. y Gobierno	Ministerio Vivienda y Gobierno	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Ocupación									
Categoría superior y empleadores ...	(48)	57	4	10	10	4	—	—	15
Cuadros medios ...	(20)	45	—	35	5	10	—	—	5
Empresarios y trabajadores indepen- dientes ...	(11)	28	—	36	—	—	—	—	36
Empleados ...	(142)	62	6	16	2	2	—	1	11
Obreros cualificados ...	(88)	56	3	23	6	—	1	—	11
Obreros sin cualificar ...	(16)	50	6	19	—	—	—	—	25
Amas de casa ...	(203)	47	6	21	2	1	1	—	22
Otros inactivos y parados ...	(59)	49	7	22	2	3	—	—	17
S. R. ...	(12)	59	—	25	8	—	—	—	8
Nivel de Estudios									
Menos de estudios primarios ...	(86)	41	8	19	—	—	—	—	33
Estudios primarios ...	(288)	59	4	18	3	1	*	—	15
Bachillerato elemental ...	(77)	46	9	27	4	—	1	—	13
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	51	7	22	4	7	—	—	9
Técnicos de grado medio ...	(54)	56	4	19	2	4	—	2	13
Universitarios ...	(37)	57	—	22	11	5	—	—	5
Otros y S. R. ...	(11)	37	9	18	9	—	9	—	18
Nivel de ingresos									
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	39	7	10	7	3	—	—	34
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	46	5	25	2	2	—	—	20
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	51	7	20	3	2	1	—	16
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	59	4	22	1	1	1	1	9
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	54	2	26	8	2	2	—	6
No tiene ingresos ...	—	—	—	—	—	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	56	6	19	—	6	—	—	13
S. R. ...	(277)	55	5	18	3	1	—	—	18

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 35

¿LOS PROBLEMAS DE LA CONTAMINACION ATMOSFERICA Y LA CONGESTION
EN LA GRAN CIUDAD SE PODRIAN RESOLVER CON AUMENTO DE
ZONAS VERDES?

MADRID

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	81	16	3
Sexo				
Varón	(363)	78	18	4
Hembra	(387)	83	14	3
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	78	20	2
De 30 a 39 años	(166)	84	13	3
De 40 a 49 años	(138)	83	14	3
De 50 a 59 años	(102)	84	12	4
De 60 a 69 años	(86)	74	20	6
De 70 a 98 años	(28)	78	11	11
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	82	16	2
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	78	17	5
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	81	18	1
Menos de 2.000 habitantes	(124)	83	11	6
S. R.	(46)	69	22	9
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	81	17	2
Más 5 años y menos de 10	(72)	81	15	4
Más 10 años y menos de 20	(139)	78	16	6
Más de 20 años	(272)	79	18	3
Nativo	(203)	85	14	1
S. R.	(10)	70	10	20

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 35 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	83	15	2
Cuadros medios	(64)	78	20	2
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	79	13	8
Empleados	(140)	79	19	2
Obreros cualificados	(91)	81	15	4
Obreros sin cualificar	(30)	84	13	3
Amas de casa	(247)	82	14	4
Otros inactivos y parados	(101)	81	16	3
S. R.	(6)	66	17	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	77	15	8
Estudios primarios	(290)	85	12	3
Bachillerato elemental	(109)	81	17	2
Bachillerato superior o laboral	(139)	74	23	3
Técnicos de grado medio	(41)	73	27	—
Universitarios	(50)	84	12	4
Otros y S. R.	(21)	85	5	10
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	90	6	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	79	15	6
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	80	18	2
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	79	18	3
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	76	22	2
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	77	16	5
S. R.	(210)	83	13	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 35

¿LOS PROBLEMAS DE LA CONTAMINACION ATMOSFERICA Y LA CONGESTION
EN LA GRAN CIUDAD SE PODRIAN RESOLVER CON AUMENTO DE
ZONAS VERDES?

BARCELONA

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(599)	65	22	13
Sexo				
Varón	(299)	67	24	9
Hembra	(300)	63	20	17
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	68	26	6
De 30 a 39 años	(138)	64	22	14
De 40 a 49 años	(107)	67	24	9
De 50 a 59 años	(84)	71	15	14
De 60 a 69 años	(63)	62	14	24
De 70 a 98 años	(29)	44	28	28
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	64	25	11
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	73	13	14
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	66	17	17
Menos de 2.000 habitantes	(70)	61	19	20
S. R.	(25)	48	48	4
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	64	14	22
Más 5 años y menos de 10	(49)	64	22	14
Más 10 años y menos de 20	(70)	62	19	19
Más de 20 años	(131)	65	25	10
Nativo	(294)	66	23	11
S. R.	(6)	66	17	17

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 35 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	63	31	6
Cuadros medios	(20)	55	45	—
Empresarios y trabajadores independientes	(11)	27	55	18
Empleados	(142)	69	20	11
Obreros cualificados	(88)	78	15	7
Obreros sin cualificar	(16)	74	13	13
Amas de casa	(203)	63	17	20
Otros inactivos y parados	(59)	54	36	10
S. R.	(12)	59	33	8
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	55	14	31
Estudios primarios	(288)	67	19	14
Bachillerato elemental	(77)	78	18	4
Bachillerato superior o laboral	(46)	63	35	2
Técnicos de grado medio	(54)	59	37	4
Universitarios	(37)	59	38	3
Otros y S. R.	(11)	64	9	27
Nivel de Ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	62	14	24
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	66	25	9
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	68	17	15
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	72	18	10
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	68	28	4
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	69	31	—
S. R.	(277)	62	24	14

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 36

**ESTANDO LOS TERRENOS DE LAS CIUDADES EN MANOS DE PARTICULARES
ES LOGICA LA BUSQUEDA DEL MAXIMO BENEFICIO. ¿CREE QUE LA
SOCIALIZACION DEL SUELO AFECTARIA AUMENTO DE ZONAS VERDES?**

MADRID

	Total	Favorable	Desfavorable	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(750)	70	7	23
Sexo				
Varón	(363)	73	7	20
Hembra	(387)	67	7	26
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	74	8	18
De 30 a 39 años	(166)	72	7	21
De 40 a 49 años	(138)	70	7	23
De 50 a 59 años	(102)	64	7	29
De 60 a 69 años	(86)	59	7	34
De 70 a 98 años	(28)	75	7	18
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	70	7	23
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	70	9	21
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	65	5	30
Menos de 2.000 habitantes	(124)	72	6	22
S. R.	(46)	61	13	26
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	76	7	17
Más 5 años y menos de 10	(72)	64	10	26
Más 10 años y menos de 20	(139)	75	8	17
Más de 20 años	(272)	68	7	25
Nativo	(203)	69	7	24
S. R.	(10)	60	—	40

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 36 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	70	13	17
Cuadros medios	(64)	74	9	17
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(24)	71	8	21
Empleados	(140)	61	9	30
Obreros cualificados	(91)	80	3	16
Obreros sin cualificar	(30)	60	3	37
Amas de casa	(247)	66	6	28
Otros inactivos y parados	(101)	80	9	11
S. R.	(6)	83	—	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	72	2	26
Estudios primarios	(290)	67	7	26
Bachillerato elemental	(109)	67	8	25
Bachillerato superior o laboral	(139)	73	9	18
Técnicos de grado medio	(41)	75	10	15
Universitarios	(50)	72	18	10
Otros y S. R.	(21)	62	—	38
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	72	9	19
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	67	6	27
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	72	3	25
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	68	5	27
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	78	9	13
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	70	14	16
S. R.	(210)	68	11	21

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 36

ESTANDO LOS TERRENOS DE LAS CIUDADES EN MANOS DE PARTICULARES ES LOGICA LA BUSQUEDA DEL MAXIMO BENEFICIO. ¿CREE QUE LA SOCIALIZACION DEL SUELO AFECTARIA AUMENTO DE ZONAS VERDES?

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	62	14	24
Sexo				
Varón	(299)	67	15	18
Hembra	(300)	59	12	29
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	65	15	20
De 30 a 39 años	(138)	64	15	21
De 40 a 49 años	(107)	66	9	25
De 50 a 59 años	(84)	63	12	25
De 60 a 69 años	(63)	52	19	29
De 70 a 98 años	(29)	52	7	41
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	61	17	22
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	71	7	22
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	66	8	26
Menos de 2.000 habitantes	(70)	57	13	30
S. R.	(25)	68	4	28
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	68	10	22
Más 5 años y menos de 10	(49)	68	8	24
Más 10 años y menos de 20	(70)	60	11	29
Más de 20 años	(131)	67	8	25
Nativo	(294)	60	18	22
S. R.	(6)	50	17	33

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 36 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	56	23	21
Cuadros medios ...	(20)	75	15	10
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	55	9	36
Empleados ...	(142)	69	18	13
Obreros cualificados ...	(88)	60	15	25
Obreros sin cualificar ...	(16)	63	13	25
Amas de casa ...	(203)	59	9	32
Otros inactivos y parados ...	(59)	67	8	25
S. R. ...	(12)	50	25	25
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	50	8	42
Estudios primarios ...	(288)	62	15	23
Bachillerato elemental ...	(77)	65	16	19
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	67	13	20
Técnicos de grado medio ...	(54)	65	20	15
Universitarios ...	(37)	73	11	16
Otros y S. R. ...	(11)	82	—	18
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	55	7	38
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	66	5	29
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	68	13	19
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	67	12	21
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	74	15	11
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	62	19	19
S. R. ...	(277)	57	16	27

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 37
URBANIZACION

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	65	9	26
Sexo				
Varón	(363)	72	8	20
Hembra	(387)	59	9	32
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	69	9	22
De 30 a 39 años	(166)	71	7	22
De 40 a 49 años	(138)	67	9	24
De 50 a 59 años	(102)	60	9	31
De 60 a 69 años	(86)	49	10	41
De 70 a 98 años	(28)	75	4	21
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	67	9	24
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	66	9	25
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	62	7	31
Menos de 2.000 habitantes	(124)	64	6	30
S. R.	(46)	59	15	26
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	72	4	24
Más 5 años y menos de 10	(72)	56	11	33
Más 10 años y menos de 20	(139)	72	7	21
Más de 20 años	(272)	64	8	28
Nativo	(203)	66	10	24
S. R.	(10)	50	10	40

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 37 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	68	15	17
Cuadros medios ...	(64)	70	14	16
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	71	8	21
Empleados ...	(140)	60	9	31
Obreros cualificados ...	(91)	81	3	16
Obreros sin cualificar ...	(30)	44	3	53
Amas de casa ...	(247)	59	8	33
Otros inactivos y parados ...	(101)	75	11	14
S. R. ...	(6)	83	—	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	65	1	34
Estudios primarios ...	(290)	63	8	29
Bachillerato elemental ...	(109)	62	10	28
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	73	6	20
Técnicos de grado medio ...	(41)	65	20	15
Universitarios ...	(50)	70	20	10
Otros y S. R. ...	(21)	52	10	38
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	57	9	34
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	67	5	28
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	69	3	28
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	64	8	28
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	72	13	15
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	65	24	11
S. R. ...	(210)	63	11	26

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 37
URBANIZACION

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	60	14	26
Sexo				
Varón	(266)	66	16	18
Hembra	(300)	53	12	35
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	66	13	21
De 30 a 39 años	(138)	62	13	25
De 40 a 49 años	(107)	66	9	25
De 50 a 59 años	(84)	51	17	32
De 60 a 69 años	(63)	46	24	30
De 70 a 98 años	(29)	41	14	45
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	59	16	25
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	68	11	21
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	60	9	31
Menos de 2.000 habitantes	(70)	51	13	36
S. R.	(25)	64	8	28
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	72	8	20
Más 5 años y menos de 10	(49)	67	10	24
Más 10 años y menos de 20	(70)	59	7	34
Más de 20 años	(131)	57	15	28
Nativo	(294)	59	17	24
S. R.	(6)	50	—	50

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 37 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	56	21	23
Cuadros medios ...	(20)	80	10	10
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	55	9	36
Empleados ...	(142)	62	21	17
Obreros cualificados ...	(88)	64	10	26
Obreros sin cualificar ...	(16)	75	6	19
Amas de casa ...	(203)	53	11	36
Otros inactivos y parados ...	(59)	66	12	22
S. R. ...	(12)	50	17	33
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	50	2	48
Estudios primarios ...	(288)	58	16	26
Bachillerato elemental ...	(77)	58	21	21
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	72	11	17
Técnicos de grado medio ...	(54)	66	17	17
Universitarios ...	(37)	67	14	19
Otros y S. R. ...	(11)	82	—	18
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	49	10	41
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	64	7	29
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	66	12	22
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	61	15	24
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	78	11	11
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	68	13	19
S. R. ...	(277)	53	17	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 38
PRECIO DE VIVIENDAS

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	66	9	25
Sexo				
Varón	(363)	70	10	20
Hembra	(387)	62	9	29
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	69	11	20
De 30 a 39 años	(166)	67	9	24
De 40 a 49 años	(138)	71	9	20
De 50 a 59 años	(102)	62	9	29
De 60 a 69 años	(86)	52	8	40
De 70 a 98 años	(28)	71	11	18
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	65	10	25
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	66	11	23
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	73	4	23
Menos de 2.000 habitantes	(124)	66	8	26
S. R.	(46)	61	11	28
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	74	4	22
Más 5 años y menos de 10	(72)	65	4	31
Más 10 años y menos de 20	(139)	67	14	19
Más de 20 años	(272)	65	8	27
Nativo	(203)	65	11	24
S. R.	(10)	60	10	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 38 (Continuación)

MADRID

	Total	Favorable	Desfavorable	S. R.
		%	%	%
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	68	13	19
Cuadros medios ...	(64)	64	17	19
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	66	17	17
Empleados ...	(140)	62	9	29
Obreros cualificados ...	(91)	79	8	13
Obreros sin cualificar ...	(30)	60	3	37
Amas de casa ...	(247)	61	7	32
Otros inactivos y parados ...	(101)	74	10	16
S. R. ...	(6)	83	—	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	72	3	25
Estudios primarios ...	(290)	66	8	26
Bachillerato elemental ...	(109)	58	12	30
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	68	12	20
Técnicos de grado medio ...	(41)	61	17	22
Universitarios ...	(50)	72	14	14
Otros y S. R. ...	(21)	66	5	29
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	59	16	25
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	68	8	24
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	67	6	27
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	62	6	32
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	64	17	19
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	59	27	14
S. R. ...	(210)	69	9	22

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 38
PRECIO DE VIVIENDAS

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	54	20	26
Sexo				
Varón	(299)	58	24	18
Hembra	(300)	50	15	35
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	59	20	21
De 30 a 39 años	(138)	58	16	26
De 40 a 49 años	(107)	56	18	26
De 50 a 59 años	(84)	46	23	31
De 60 a 69 años	(63)	44	24	32
De 70 a 98 años	(29)	38	24	38
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	57	20	23
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	55	15	30
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	49	20	31
Menos de 2.000 habitantes	(70)	50	17	33
S. R.	(25)	36	40	24
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	49	22	29
Más 5 años y menos de 10	(49)	64	12	24
Más 10 años y menos de 20	(70)	51	19	30
Más de 20 años	(131)	48	21	31
Nativo	(294)	58	20	22
S. R.	(6)	33	—	67

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 38 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	50	23	27
Cuadros medios	(20)	75	10	15
Empresarios y trabajadores indepen-				
dientes	(11)	46	18	36
Empleados	(142)	58	24	18
Obreros cualificados	(88)	51	25	24
Obreros sin cualificar	(16)	75	6	19
Amas de casa	(203)	51	14	35
Otros inactivos y parados	(59)	56	22	22
S. R.	(12)	33	33	34
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(86)	36	20	44
Estudios primarios	(288)	52	20	28
Bachillerato elemental	(77)	59	23	18
Bachillerato superior o laboral	(46)	76	11	13
Técnicos de grado medio	(54)	57	24	19
Universitarios	(37)	67	14	19
Otros y S. R.	(11)	73	9	18
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(29)	38	28	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(55)	47	15	38
De 10.000 a 14.999 pesetas	(101)	51	23	26
De 15.000 a 19.999 pesetas	(68)	60	19	21
De 20.000 a 34.999 pesetas	(53)	72	19	9
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(16)	62	19	19
S. R.	(277)	52	19	29

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 39
SUPERFICIE VIVIENDAS

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	60	12	28
Sexo				
Varón	(363)	62	14	24
Hembra	(387)	57	11	32
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	62	14	24
De 30 a 39 años	(166)	64	8	28
De 40 a 49 años	(138)	62	14	24
De 50 a 59 años	(102)	54	16	30
De 60 a 69 años	(86)	46	10	44
De 70 a 98 años	(28)	71	11	18
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	60	13	27
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	56	15	29
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	62	12	26
Menos de 2.000 habitantes	(124)	66	6	28
S. R.	(46)	50	20	30
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	67	7	26
Más 5 años y menos de 10	(72)	50	15	35
Más 10 años y menos de 20	(139)	59	17	24
Más de 20 años	(272)	61	11	28
Nativo	(203)	60	12	28
S. R.	(10)	60	10	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 39 (Continuación)

MADRID

	Total	Favorable	Desfavorable	S. R.
		%	%	%
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	56	23	19
Cuadros medios ...	(64)	64	14	22
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	62	21	17
Empleados ...	(140)	55	14	31
Obreros cualificados ...	(91)	72	9	19
Obreros sin cualificar ...	(30)	50	3	47
Amas de casa ...	(247)	57	9	34
Otros inactivos y parados ...	(101)	63	16	21
S. R. ...	(6)	66	17	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	70	2	28
Estudios primarios ...	(290)	60	10	30
Bachillerato elemental ...	(109)	53	13	34
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	61	17	22
Técnicos de grado medio ...	(41)	61	15	24
Universitarios ...	(50)	54	30	16
Otros y S. R. ...	(21)	48	19	33
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	60	9	31
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	61	11	28
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	60	10	30
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	61	7	32
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	61	17	22
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	57	24	19
S. R. ...	(210)	59	15	26

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 39

SUPERFICIE VIVIENDAS

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	48	22	30
Sexo				
Varón	(299)	51	28	21
Hembra	(300)	45	17	38
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	49	25	26
De 30 a 39 años	(138)	49	20	31
De 40 a 49 años	(107)	55	19	26
De 50 a 59 años	(84)	41	24	35
De 60 a 69 años	(63)	40	27	33
De 70 a 98 años	(29)	45	21	34
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	49	23	28
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	48	24	28
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	48	12	40
Menos de 2.000 habitantes	(70)	47	23	30
S. R.	(25)	40	32	28
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	47	22	31
Más 5 años y menos de 10	(49)	53	20	27
Más 10 años y menos de 20	(70)	48	19	33
Más de 20 años	(131)	43	24	33
Nativo	(294)	50	23	27
S. R.	(6)	17	17	66

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 39 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	44	29	27
Cuadros medios ...	(20)	60	25	15
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	27	18	55
Empleados ...	(142)	51	28	21
Obreros cualificados ...	(88)	48	25	27
Obreros sin cualificar ...	(16)	62	13	25
Amas de casa ...	(203)	46	16	38
Otros inactivos y parados ...	(59)	49	24	27
S. R. ...	(12)	42	25	33
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	43	13	44
Estudios primarios ...	(288)	43	25	32
Bachillerato elemental ...	(77)	57	22	21
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	54	22	24
Técnicos de grado medio ...	(54)	55	28	17
Universitarios ...	(37)	57	19	24
Otros y S. R. ...	(11)	64	9	27
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	41	21	38
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	47	13	40
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	46	26	28
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	56	18	24
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	60	23	17
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	50	31	19
S. R. ...	(277)	44	24	32

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 40
SERVICIO COLECTIVO DE LAS VIVIENDAS

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	59	11	30
Sexo				
Varón	(363)	63	12	25
Hembra	(387)	57	9	34
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	65	12	23
De 30 a 39 años	(166)	62	8	30
De 40 a 49 años	(138)	63	9	28
De 50 a 59 años	(102)	56	13	31
De 60 a 69 años	(86)	41	10	49
De 70 a 98 años	(28)	57	18	25
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	61	11	28
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	61	12	27
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	63	5	32
Menos de 2.000 habitantes	(124)	57	11	32
S. R.	(46)	46	15	39
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	61	11	28
Más 5 años y menos de 10	(72)	45	15	40
Más 10 años y menos de 20	(139)	63	13	24
Más de 20 años	(272)	58	9	33
Nativo	(203)	64	10	26
S. R.	(10)	50	20	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 40 (Continuación)

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	58	21	21
Cuadros medios	(64)	62	13	25
Empresarios y trabajadores independientes	(24)	62	13	25
Empleados	(140)	57	9	34
Obreros cualificados	(91)	72	9	19
Obreros sin cualificar	(30)	40	7	53
Amas de casa	(247)	55	9	36
Otros inactivos y parados	(101)	66	14	20
S. R.	(6)	66	17	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios	(100)	64	4	32
Estudios primarios	(290)	57	11	32
Bachillerato elemental	(109)	54	11	35
Bachillerato superior o laboral	(139)	66	11	23
Técnicos de grado medio	(41)	63	15	22
Universitarios	(50)	56	22	22
Otros y S. R.	(21)	52	5	43
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas	(32)	40	22	38
De 5.000 a 9.999 pesetas	(141)	60	12	28
De 10.000 a 14.999 pesetas	(162)	59	8	33
De 15.000 a 19.999 pesetas	(114)	66	4	31
De 20.000 a 34.999 pesetas	(54)	61	13	26
No tiene ingresos	—	—	—	—
35.000 pesetas y más	(37)	68	16	16
S. R.	(210)	57	13	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 40
SERVICIO COLECTIVO DE LAS VIVIENDAS

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(599)	55	16	29
Sexo				
Varón	(299)	62	18	20
Hembra	(300)	49	14	37
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	55	19	26
De 30 a 39 años	(138)	59	13	28
De 40 a 49 años	(107)	64	11	25
De 50 a 59 años	(84)	50	18	32
De 60 a 69 años	(63)	48	22	30
De 70 a 98 años	(29)	38	14	48
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(343)	56	17	27
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	59	15	26
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	52	11	37
Menos de 2.000 habitantes	(70)	53	16	31
S. R.	(25)	56	16	28
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	58	18	24
Más 5 años y menos de 10	(49)	53	16	31
Más 10 años y menos de 20	(70)	58	9	33
Más de 20 años	(131)	51	18	31
Nativo	(294)	56	17	27
S. R.	(6)	50	—	50

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 40 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	48	23	29
Cuadros medios ...	(20)	70	20	10
Empresarios y trabajadores independientes ...	(11)	36	9	55
Empleados ...	(142)	59	23	18
Obreros cualificados ...	(88)	59	14	27
Obreros sin cualificar ...	(16)	63	6	31
Amas de casa ...	(203)	54	11	35
Otros inactivos y parados ...	(59)	51	17	32
S. R. ...	(12)	50	17	33
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	45	6	49
Estudios primarios ...	(288)	54	19	27
Bachillerato elemental ...	(77)	59	18	23
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	67	13	20
Técnicos de grado medio ...	(54)	66	15	19
Universitarios ...	(37)	46	22	32
Otros y S. R. ...	(11)	82	—	18
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(29)	42	17	41
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(55)	51	11	38
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(101)	57	16	27
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(68)	64	15	21
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(53)	76	13	11
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(16)	56	25	19
S. R. ...	(277)	51	17	32

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 41

SERVICIO COLECTIVO, MERCADO, ESCUELA, ETC.

MADRID

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(750)	61	10	29
Sexo				
Varón	(363)	66	10	24
Hembra	(387)	57	10	33
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(227)	65	12	23
De 30 a 39 años	(166)	62	10	28
De 40 a 49 años	(138)	67	7	26
De 50 a 59 años	(102)	59	11	30
De 60 a 69 años	(86)	45	8	47
De 70 a 98 años	(28)	60	11	29
S. R.	(3)	67	—	33
Municipio nacimiento				
Más de 100.000 habitantes	(355)	63	10	27
De 10.000 a 100.000 habitantes	(151)	65	9	26
De 2.000 a 10.000 habitantes	(74)	62	7	31
Menos de 2.000 habitantes	(124)	59	10	31
S. R.	(46)	50	13	37
Años de residencia				
Menos de 5 años	(54)	63	11	26
Más 5 años y menos de 10	(72)	50	14	36
Más 10 años y menos de 20	(139)	65	12	23
Más de 20 años	(272)	59	8	33
Nativo	(203)	66	9	25
S. R.	(10)	60	10	30

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 41. (Continuación)

MADRID

	Total	Favorable	Desfavorable	S. R.
		%	%	%
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(47)	62	17	21
Cuadros medios ...	(64)	68	13	19
Empresarios y trabajadores independientes ...	(24)	71	4	25
Empleados ...	(140)	57	10	33
Obreros cualificados ...	(91)	71	8	21
Obreros sin cualificar ...	(30)	34	3	63
Amas de casa ...	(247)	57	9	34
Otros inactivos y parados ...	(101)	72	11	17
S. R. ...	(6)	66	17	17
Nivel de Estudios				
Menos de estudios primarios ...	(100)	66	2	32
Estudios primarios ...	(290)	59	10	31
Bachillerato elemental ...	(109)	55	8	37
Bachillerato superior o laboral ...	(139)	69	10	21
Técnicos de grado medio ...	(41)	65	15	20
Universitarios ...	(50)	60	24	16
Otros y S. R. ...	(21)	62	5	33
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 pesetas ...	(32)	50	16	34
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(141)	59	11	30
De 10.000 a 14.999 pesetas ...	(162)	65	5	30
De 15.000 a 19.999 pesetas ...	(114)	66	4	30
De 20.000 a 34.999 pesetas ...	(54)	66	19	15
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 pesetas y más ...	(37)	72	14	14
S. R. ...	(210)	56	13	31

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 41

SERVICIO COLECTIVO, MERCADO, ESCUELA, ETC.

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(599)	57	14	29
Sexo				
Varón	(299)	66	14	20
Hembra	(300)	50	13	37
No consta	—	—	—	—
Edad				
De 18 a 29 años	(178)	58	14	28
De 30 a 39 años	(138)	62	12	26
De 40 a 49 años	(107)	66	10	24
De 50 a 59 años	(84)	54	15	31
De 60 a 69 años	(63)	46	19	35
De 70 a 98 años	(29)	45	14	41
S. R.	—	—	—	—
Municipio nacimiento				
Mas de 100.000 habitantes	(343)	59	13	28
De 10.000 a 100.000 habitantes	(96)	60	13	27
De 2.000 a 10.000 habitantes	(65)	54	12	34
Menos de 2.000 habitantes	(70)	56	13	31
S. R.	(25)	48	28	24
Años de residencia				
Menos de 5 años	(49)	62	14	24
Más de 5 años y menos de 10	(49)	55	14	31
Más de 10 años y menos de 20	(70)	54	13	33
Más de 20 años	(131)	55	15	30
Nativo	(294)	60	13	27
S. R.	(6)	50	—	50

PROBLEMAS DEL HOMBRE EN LA GRAN CIUDAD

CUADRO 41 (Continuación)

BARCELONA

	<i>Total</i>	<i>Favorable</i>	<i>Desfavorable</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Ocupación				
Categoría superior y empleadores ...	(48)	54	23	23
Cuadros medios ...	(20)	80	10	10
Empresarios y trabajadores independientes empleados ...	(11)	36	9	55
Empleados ...	(142)	64	18	18
Obreros cualificados ...	(88)	54	16	30
Obreros sin cualificar ...	(16)	63	6	31
Amas de casa ...	(203)	54	10	36
Otros inactivos y parados ...	(59)	62	7	31
S. R. ...	(12)	59	8	33
Nivel de estudios				
Menos de estudios primarios ...	(86)	40	12	48
Estudios primarios ...	(288)	56	15	29
Bachillerato elemental ...	(77)	68	10	22
Bachillerato superior o laboral ...	(46)	72	11	17
Técnicos de grado medio ...	(54)	65	15	20
Universitarios ...	(37)	57	19	24
Otros y S. R. ...	(11)	82	9	9
Nivel de ingresos				
Menos de 5.000 ptas. ...	(29)	49	17	34
De 5.000 a 9.999 ptas. ...	(55)	49	15	36
De 10.000 a 14.999 ptas. ...	(101)	56	13	31
De 15.000 a 19.999 ptas. ...	(68)	66	15	19
De 20.000 a 34.999 ptas. ...	(53)	76	13	11
No tiene ingresos ...	—	—	—	—
35.000 ptas. y más ...	(16)	68	13	19
S. R. ...	(277)	55	13	32

Información

La opinión pública americana respecto a las Escuelas Públicas

Objetivo del estudio

El objeto de este estudio es medir y registrar las actitudes del público americano con respecto a las escuelas públicas, en el año 1970. Han sido fijados puntos de referencia con el fin de poder medir los cambios que tendrán lugar en los próximos años. También se hicieron algunas preguntas similares a las que se hicieron en la encuesta del año 1969 con el objeto de ver si habían ocurrido algunos cambios durante el año.

La encuesta es nacional y está basada en una muestra representativa de todos los adultos. Es necesario señalar que los resultados no se aplican a ninguna comunidad en particular, si bien proporcionan normas que permiten hacer estudios comparativos.

Como en nuestro estudio del año 1969, observemos que se puede considerar como medida realista de la actitud del público hacia sus escuelas, la voluntad, por parte de las personas de una comunidad, de votar aumentos de tasas cuando se hace necesaria una mayor asistencia financiera. Se incluye en este informe un análisis detallado de los resultados obtenidos a partir de una serie de preguntas sobre tasas y ayuda financiera a las escuelas públicas y parroquiales. Las respuestas han sido positivas con mayor o menor frecuencia, según las distintas partes del país, lo cual permite arrojar luz sobre aquellos grupos de la nación más o menos dispuestos a apoyar la idea de un aumento de las tasas.

Esta encuesta trata también de las actitudes del público respecto al problema de tener educadores responsables del progreso de los estudiantes, de proporcionar a los estudiantes una posibilidad de intervenir en el régimen y estatutos de la escuela, de la educación sexual en las escuelas y del cambio e innovación en ellas.

Este estudio presenta el trabajo conjunto del equipo del CFK Ltd. y del Gallup Internacional.

Esquema de investigación

La Muestra.—La muestra comprende un total de 1.592 adultos. Se describe como una muestra de probabilidad modificada de toda la nación. El trabajo fue realizado en cada área del país y en todo tipo de

comunidades, seleccionadas por métodos al azar. Estas comunidades, en su conjunto, representan un verdadero microcosmos de la nación. Al final de este informe se encontrará una descripción completa de la muestra de adultos.

La muestra incluye también un total de 299 estudiantes. Eran chicos y chicas, de casi todas las comunidades incluidas en la muestra de adultos, que se incorporaron a las clases de enseñanza media a nivel «junior» o «senior», en abril de 1970. La información demográfica sobre estos estudiantes aparece en la «Composición de la muestra», al final de este informe.

Las entrevistas.—Las preguntas incluidas en el cuestionario de los adultos fueron seleccionadas después de muchos pre-tests realizados en el «Interviewing Center» de las organizaciones Gallup en Hopewell, New Jersey. Las preguntas incluidas en el cuestionario de los estudiantes de enseñanza media fueron seleccionadas, cuando podían ser aplicadas a partir del cuestionario de los adultos. Cuando las preguntas del cuestionario de adultos no eran aplicables a los estudiantes, se utilizaban las preguntas de cuestionarios previamente sometidos a estudiantes de primer año de enseñanza superior.

Duración de las entrevistas.—El trabajo de campo, para este estudio fue realizado en el período comprendido entre el 15 y el 20 de abril de 1970.

Observaciones y conclusiones

La encuesta de 1970 sobre las actitudes del público hacia las escuelas públicas, además de cubrir muchas más áreas que en el año 1969, ofrece algunas conclusiones importantes para el futuro.

La gente sigue teniendo una gran consideración por las escuelas de su comunidad y cree firmemente que la educación es la vía real del éxito en América. Sin embargo, ha surgido sin duda un nuevo modo de pensar en la nación, con el cual deben contar los educadores.

Las protestas de los estudiantes, a nivel de enseñanza media y superior, han vuelto a plantear el problema de saber si la educación en América está o no en conexión con la realidad. Tanto los estudiantes como los adultos están empezando a poner en duda el criterio de los educadores, o sea, de los expertos.

Los presupuestos y bonos se votan cada vez con menos frecuencia. Esta tendencia se pone claramente en evidencia en los resultados del presente estudio. El «U. S. Office of Education» informa que en el pasado año fiscal —1969— se ha registrado un «record» en la no-votación de los bonos de ayuda a las escuelas. Los votantes aprobaron menos del 44 por 100 de los 3,9 millones de dólares presupuestados.

El 1.7 millones de dólares que se votó finalmente, representaba el total más bajo votado desde el año 1962. Hace una década, se votó el 80 por 100 de estos bonos.

Los costos de educación, como cualquier otra cosa, aumentan continuamente, y es quizá inevitable que, al subir estas cantidades, los que las pagan se muestren cada vez más críticos respecto al sistema educacional.

Cuando la gente lee u oye sobre la falta de disciplina en las aulas de su propia comunidad —y sobre la inhabilidad de los encargados para encontrar una solución a este y otros problemas— piensan que ha sido inútil el dinero que han dado en tasas y que no se ha logrado el fin propuesto.

Pocos ciudadanos se toman el tiempo y la molestia de averiguar las causas de estas dificultades, o de evaluar objetivamente los aspectos positivos de la situación desde el punto de vista de los educadores. Consiguientemente, el resultado final será probablemente otro voto en contra de una nueva emisión de bonos, o del presupuesto del próximo año.

Hasta ahora, la mayoría de los ciudadanos no ha puesto en duda la palabra del Consejo del colegio, de los educadores y de los administradores de que las escuelas estaban haciendo un buen trabajo. Se ha sentido orgullosa de los edificios escolares de su comunidad, de los éxitos futbolísticos y de los equipos de baloncesto. Además, estos han convencido a muchos otros de que las escuelas locales son buenas. Pero se pone en evidencia en el presente estudio que la manera de juzgar la calidad de la educación está en vías de cambio.

Muchos quisieran tener más datos objetivos sobre los progresos de los estudiantes. De hecho, y según consta en este estudio, es muy alta la proporción de los que quisieran que se apliquen tests nacionales en las escuelas locales para medir el progreso y logro del estudiante y para comparar los progresos de una escuela con otra.

Es necesario señalar otro punto. Más de la mitad de todos los padres de los escolares actuales han tenido una enseñanza media o superior, lo cual les permite referirse a su propia experiencia educacional para juzgar el progreso de sus hijos, cosa que no era posible una generación o dos antes.

Los padres con más alto nivel de enseñanza son los más pro-educación. Son los que más votarán en una elección y son los que con más probabilidad votarán con un «sí» a la ayuda financiera de la escuela. Sin embargo es probable también que sean más críticos respecto a la política escolar y a los logros o no logros alcanzados por sus hijos.

El público pide más información sobre las escuelas y sobre lo que hacen o tratan de hacer. Si las escuelas quieren evitar dificultades

financieras en los años por venir, deben prestar más atención a esta tarea de informar al público. Y no es simplemente un asunto de «venta» de la política actual. Las relaciones públicas son una calle de dos sentidos. Es importante informar al público sobre las escuelas, pero las escuelas deben también escuchar las opiniones del público y, después de un examen detenido, tomar las decisiones que consideren justas y adecuadas.

El público señala el mayor problema con el que se enfrentan las escuelas públicas

Nuevamente, en el año 1970, la disciplina es para el público el mayor problema de las escuelas en sus propias comunidades. En segundo lugar en el orden de mención vienen los problemas de integración-segregación (sistema de becas), el problema de obtener más ayuda financiera para las escuelas, «buenos» profesores, y mejora de las construcciones e instalaciones escolares. El uso de drogas y estimulantes por parte de los estudiantes es mencionado con bastante frecuencia, como para situar este problema, relativamente nuevo, en un sexto lugar.

Cuando se pregunta a los entrevistados sobre disciplina, solamente un 2 por 100 opina que la disciplina es «demasiado estricta». Algo más de la mitad (53 por 100) dice que la disciplina «no es lo bastante estricta». Un 31 por 100 dice que «está bien» y el resto (14 por 100) que «no sabe».

Durante el año 1969-1970, el porcentaje de los que han dicho que la disciplina «no es lo bastante estricta» ha subido cuatro cifras. La mitad de los padres de los niños que van a las escuelas públicas contesta que la disciplina «no es lo bastante estricta» y la otra mitad que «está bien». Las personas que no tienen ningún hijo en la escuela o que los tienen en escuelas parroquiales piensan que la disciplina no es lo suficientemente estricta en las escuelas públicas. Los padres de raza negra son incluso más críticos hacia estas escuelas en lo que se refiere a la disciplina.

Sorprendentemente, más estudiantes opinan que la disciplina «no es lo bastante estricta» que «demasiado estricta». La mayoría (60 por 100) opina que «está bien».

¿Quién debe asumir más responsabilidad para corregir esta situación?

Los que opinan que la disciplina «no es lo bastante estricta» contestan a esta pregunta diciendo generalmente «la escuela» —o sea profesores, administradores o el consejo de la escuela. Casi la misma

proporción de adultos opina que los padres deben asumir esta responsabilidad. La mayoría de los alumnos —«junior» y «senior»— de enseñanza media que opinan que la disciplina «no es lo bastante estricta» contestan a esta misma pregunta tomando como responsables a los profesores y los administradores de las escuelas y no a los padres.

En el informe sobre disciplina incluido en el «First Annual Audit of Education» en 1969, se señalaba que las actitudes hacia las escuelas se verán posiblemente perjudicadas por lo que el público considera como un relajamiento o tolerancia en materia de disciplina.

Los padres están, incluso, más a favor de los castigos corporales que los profesores. En el estudio realizado recientemente por la «National Education Association Research Division» entre los profesores de escuela, se encontró que un 57 por 100 estaba a favor de los castigos corporales. Cuando se entrevistó a los padres de los alumnos de las escuelas públicas, un 66 por 100 se mostró a favor de estos castigos. Un total de 29 por 100 estaba en desacuerdo, y un 5 por 100 «sin opinión». El problema de castigo corporal se está discutiendo ampliamente, principalmente a causa de la falta de disciplina y de los conflictos provocados continuamente por los estudiantes. Los 50 estados, con la excepción de New Jersey, permiten el castigo corporal, aunque muchas escuelas hayan proscrito esta práctica. En muchas comunidades los profesores han insistido para que sea mantenido el derecho de pegar a los alumnos, con el fin de mantener la disciplina.

La responsabilidad del director y de los profesores

Con el aumento en el costo del mantenimiento de las escuelas públicas, crece también la demanda por parte del público de alguna clase de medición de los progresos del estudiante. Hay evidentemente, muchos factores que no pueden ser tomados en cuenta en su totalidad en el momento de establecer una clasificación de las escuelas. Sin embargo, cuando se arguye que las comparaciones son imposibles entre los estudiantes, debido a las grandes diferencias entre una comunidad y otra, entre un medio-ambiente familiar y otro, se puede contestar hasta cierto punto que sí, gracias a las actuales técnicas de investigación que permiten la comparación de diferentes muestras. El computador puede solucionar muchos de los problemas que antes quedaban sin resolver al comparar una comunidad con otra o un sistema pedagógico con otro.

Varias preguntas incluidas en el cuestionario de este estudio tenían por objeto investigar sobre el tema de la responsabilidad, desde distintos puntos de vista y en distintas formas.

INFORMACION

La primera pregunta era la siguiente:

¿Le gustaría a usted que fueran aplicados "tests" nacionales a los estudiantes de escuelas locales para comparar su nivel de estudios con el de estudiantes de otras comunidades?

El público adulto aprueba esta idea. De hecho, la respuesta a esta pregunta fue de un 75 por 100 a favor y de un 16 por 100 en contra.

Otra pregunta plantea más directamente el problema de una mayor responsabilidad:

¿Estaría usted a favor o en contra de un sistema que hiciera más responsables del progreso de los estudiantes a los profesores y directores?

El resultado fue casi el mismo. Un total de 67 por 100 de los adultos estuvo a favor, un 21 por 100 se opuso a la idea y el resto 12 por 100 «sin opinión».

Más adelante se hizo otra pregunta:

¿Debe ser pagado el profesor sobre la base de la calidad de su trabajo o deben ser pagados todos los profesores sobre una base de escala standard?

Esta pregunta implica naturalmente que la «calidad del trabajo» de un profesor pueda ser valorada de forma objetiva —acerca de lo cual muchos tienen sus dudas. El principio de pagar a cada uno sobre una base standard —sin consideración de su esfuerzo personal y logros— va en contra del criterio que prevalece en la nación, especialmente en ocupaciones consideradas como profesionales. Los resultados a esta pregunta indican que los adultos consideran a los profesores del mismo modo que consideran a otros grupos profesionales, 58 por 100 piensan que los profesores deben ser pagados según la «calidad de su trabajo» y un 36 por 100 piensan que los profesores deben ser pagados según una «base de escala standard».

Una pregunta sobre «tenure» (derecho a la permanencia) corrobora la misma idea. La pregunta tenía como objeto principalmente, medir las reacciones hacia el principio general del derecho a la permanencia:

Muchos Estados tienen leyes de derecho a la permanencia ("tenure laws") gracias a las cuales un profesor no puede ser despedido sin que se lleve el caso a los tribunales. ¿Está usted de acuerdo en conceder a los profesores el derecho a la permanencia o está usted en contra?

En respuesta a esta pregunta, 35 por 100 de los adultos opinaron a favor de las leyes de derecho a la permanencia y 52 por 100 se opusieron a ellas.

Estos últimos años, las asociaciones de profesores han actuado cada vez más en su propio interés, en muchas ciudades y áreas de la nación. Se hizo al público adulto la siguiente pregunta:

¿Las asociaciones de profesores han logrado, o no, demasiado poder sobre la resolución de sus propios asuntos de salarios y condiciones de trabajo?

La respuesta en toda la nación fue 26 por 100 «Sí», y 53 por 100 «No».

El poder del estudiante

Los padres y los estudiantes «Juniors» y «Seniors» de enseñanza media sostienen puntos de vista muy diferentes respecto al papel que estos últimos deben desempeñar en la toma de decisiones sobre materias como: plan de estudios, profesorado, normas del colegio, y vestimenta del escolar. La gran mayoría de los padres piensa, sobre cada uno de estos puntos, que los estudiantes «no deben tener gran cosa que decir» sobre lo que está pasando dentro del colegio.

Por otra parte los estudiantes piensan que deberían poder intervenir. El punto sobre el cual los dos grupos están más cerca de un acuerdo es el del profesorado, pero incluso en este caso la diferencia entre sus puntos de vista alcanza 31 puntos de porcentaje.

INFORMACION

Los resultados siguientes ponen de relieve las diferencias de opiniones:

“¿Deben tener los estudiantes de enseñanza media más posibilidades de intervenir en los asuntos internos del colegio, como por ejemplo plan de estudios?, ¿profesorado?, ¿normas del colegio?, ¿vestimenta en el colegio?”

	Si	No	No opina
	%	%	%
¿Plan de estudios?			
Padres con hijos en escuelas privadas de ens. med. ...	40	55	5
Estudiantes «Junior» y «Seniors» de enseñanza media.	83	15	2
¿Profesorado?			
Padres de hijos en escuelas privadas de ens. med. ...	22	74	4
Estudiantes «Junior» y «Seniors» de enseñanza media.	53	43	4
¿Normas del colegio?			
Padres con hijos en escuelas privadas de ens. med. ...	38	58	4
Estudiantes «Juniors» y «Seniors» de enseñanza media.	77	22	1
¿Vestimenta en el colegio?			
Padres con hijos en escuelas privadas de ens. med. ...	40	56	4
Estudiantes «Juniors» y «Seniors» de enseñanza media.	76	23	1

Sobre si están o no enterados de las protestas estudiantiles, se ve una clara diferencia entre padres y estudiantes. Al preguntarles si hubo alguna protesta estudiantil en las escuelas en el año en curso (o sea, entre septiembre 1969 y abril 1970) casi cuatro de cada diez estudiantes entrevistados contestaron que «sí», mientras solamente dos de cada diez padres contestaron afirmativamente.

Ayuda financiera a las escuelas públicas

La oposición en contra de más tasas para las escuelas públicas locales aumentó durante el año. Esto debe interpretarse teniendo en cuenta la evolución de la economía en general, mayores impuestos estatales, inflación y una mayor lucha por parte de la mayoría de las familias para que le alcance el dinero.

El mayor problema de las escuelas públicas en los Estados Unidos es quizá el de saber cómo obtener la ayuda financiera, problema que necesita la máxima atención por parte de los administradores y de los consejos de las escuelas.

LA OPINION PUBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PUBLICAS

Las personas con ingresos y niveles de educación más bajos son los que más se oponen a nuevas ayudas financieras. Por otra parte, éstas son las personas que tienen menos probabilidades de llegar a la lista electoral el día de la votación. Independientemente de esta circunstancia, la oposición al pago de más tasas para las escuelas está aumentando incluso entre los que se esperaba contestaran afirmativamente.

Es interesante comparar la respuesta por niveles de edad y de educación, y entre los padres con hijos en las escuelas públicas y los padres con hijos en otras escuelas.

Resultados:

Supongamos que las escuelas públicas digan que necesitan más dinero. Tal y como piensa en este momento, ¿votaría usted a favor de un aumento de las tasas para la ayuda escolar, o votaría usted en contra?

	A favor %	En contra %	No opina %
Edad de los entrevistados			
21-29 años	44	49	7
30-49 años	40	56	4
50 años y más	32	60	8
Nivel de educación de los entrevistados			
Primaria	28	63	9
Enseñanza media sin terminar	33	60	7
Enseñanza media terminada	33	61	6
Escuela Técnica o Comercial	48	48	4
Enseñanza superior sin terminar	47	48	5
Diplomado de enseñanza superior	61	33	6
Hijos en edad escolar			
Padres con hijos en escuelas públicas	43	54	3
Padres con hijos en escuelas parroquiales	37	58	5
Ningún hijo en la escuela	35	57	8

Una gran mayoría de los entrevistados en toda la nación estaría deseosa de transferir la carga de sostener las escuelas locales, del impuesto sobre la propiedad inmueble al gobierno del Estado. Estos datos no revelan claramente si esta actitud se debe a un interés genuino por parte del propietario de bienes, o si parte de la creencia del entrevistado, en tanto que pagador de impuestos, de que tendrá que pagar él menos al pagar más el Estado. La respuesta respecto a una mayor contribución del gobierno del Estado en los gastos de las escuelas locales es de un 54 por 100 a favor, y 34 por 100 en contra.

INFORMACION

En las comunidades más pobres, donde los costos de educación por hijo son casi tan elevados como en las comunidades más ricas, esa transferencia sería acogida como un gran alivio. Aparece, pues, que la tendencia a largo plazo estará dirigida probablemente hacia una disminución de la ayuda financiera a las escuelas públicas, a través del impuesto sobre la propiedad.

Ayuda a las escuelas parroquiales

Un problema, muy debatido en muchos Estados, es el de saber hasta qué punto el gobierno debe ayudar a las escuelas parroquiales. La Corte Suprema tiene que regular aún importantes aspectos de este problema. Pero, actualmente el público está deseoso de ponerse a favor de los que claman que esta ayuda financiera es necesaria para que las escuelas parroquiales sigan adelante.

La pregunta era:

Se ha propuesto que alguna cantidad de dinero procedente de las tasas gubernamentales sea utilizada para ayudar a las escuelas parroquiales. ¿Qué opina usted sobre esto? ¿Está usted a favor o en contra de este proyecto de dar alguna parte de las tasas gubernamentales en ayuda a las escuelas parroquiales?

La respuesta a este problema estuvo bastante equilibrada: 48 por 100 a favor y 44 por 100 en contra.

Cuando se analiza esta respuesta por grupos, se ve que los padres con hijos en las escuelas públicas están equitativamente divididos; los padres con hijos en las escuelas parroquiales están a favor, pero no hasta el punto que se esperaba.

El sistema de asignación (Voucher)

En algunos países se asigna una cierta cantidad de dinero para la educación de cada hijo. Los padres pueden decidir entonces si llevar a sus hijos a una escuela pública, privada o parroquial. Este proyecto se llama en los Estados Unidos el «voucher plan», y será experimentado en los próximos años entre comunidades de prueba.

La opinión sobre la adopción de este proyecto está repartida bastante equitativamente con una ligera mayoría en contra. Los resultados nacionales en la primavera pasada eran de un 46 por 100 en contra y de un 43 por 100 a favor. Los padres con hijos en las escuelas públicas repondían con un 49 por 100 en contra y 41 por 100 a favor;

los padres con hijos en las escuelas parroquiales se mostraron a favor en un 48 por 100 y en un 40 por 100 en contra.

Este resultado llegó a preocupar seriamente a los que creían que el «voucher plan» traía consigo una amenaza real para la calidad de la educación en las escuelas públicas.

Educación sexual en las escuelas

Con una mayoría aplastante, los padres expresaron su aprobación respecto a la educación sexual en las escuelas públicas. La respuesta de los padres era de un 72 por 100 a favor y un 22 por 100 en contra. Un nivel más bajo de aprobación se encontró entre los padres que no tenían hijos en edad escolar, pero a pesar de ello el resultado favorable era de dos a uno.

En opinión de una mayoría de padres con hijos en las escuelas públicas, la educación sexual debe incluir una discusión sobre control de natalidad. El porcentaje a favor era casi de dos a uno, o sea un 60 por 100 a favor y un 32 por 100 en contra. El mismo punto de vista liberal aparece en las respuestas a la pregunta sobre si debían seguir asistiendo a clase las chicas casadas y en estado que frecuentan los cursos de enseñanza media. En el caso de los padres el resultado era de 49 por 100 a favor y 46 por 100 en contra. Para todos los grupos, incluyendo los que no tienen hijos en la escuela, la respuesta era casi igual por ambos lados, 46 por 100 a favor y 47 por 100 en contra.

Estas preguntas fueron hechas a los estudiantes «juniors» y «seniors» de enseñanza media. Como era de esperar, se mostraron mucho más liberales, incluso que sus padres. Un total del 89 por 100 estaba a favor de las clases de educación sexual; un 82 por 100 aprobó las discusiones sobre control de natalidad; y un 57 por 100 pensaba que se debe permitir que las chicas casadas y en estado sigan asistiendo a clase.

Uso de drogas

El público americano se ha dado cuenta de la existencia del serio problema de las drogas en sus escuelas públicas.

Incluso en las áreas con menos densidad de población del país, existe un uso creciente de drogas entre los escolares. El cuadro siguiente representa los porcentajes correspondientes a cada área del país y a distintos tamaños de comunidades.

INFORMACION

La marihuana y otras drogas son cada vez más utilizadas por los estudiantes. ¿Piensa usted que constituye un serio problema en sus escuelas públicas?

	Si	No	No sabe
	%	%	%
Area del país			
Este	69	19	12
Medio-Oeste	55	28	17
Sur	60	25	15
Oeste	78	12	10
Tamaño de la comunidad			
500.000 y más	77	11	12
50.000 - 499.999	76	11	13
25.000 - 49.999	75	10	15
menos de 25.000	48	36	16

Es interesante subrayar que los estudiantes difieren algo de sus padres en cuanto al grado de seriedad del problema en sus escuelas. Mientras dos de cada tres adultos (64 por 100) opinan que el problema es serio, solamente 39 por 100 de los estudiantes «juniors» y «seniors» de enseñanza media opinan así.

Los adultos y los estudiantes no estaban muy convencidos de que las escuelas «estén haciendo un buen trabajo al enseñar los malos efectos del uso de drogas». En el caso de los adultos, el porcentaje de los que decían que las escuelas no hacían un buen trabajo, o no tenían opinión, ascendía a 61 por 100.

Los estudiantes «juniors» y «seniors» de enseñanza media estaban casi equitativamente divididos sobre el tema: 49 por 100 opinan que las escuelas hacen un buen trabajo al enseñar los malos efectos de las drogas, y 45 por 100 opinan que no.

Cambio e innovación

Los estudiantes se muestran mucho más críticos que sus padres en lo que se refiere al plan de estudios. Una gran mayoría de «juniors» y «seniors» de enseñanza media pensaba que el plan de estudios de la escuela en su propia comunidad «necesita ser cambiado para responder a las necesidades actuales». Casi el mismo porcentaje de padres dijo que el plan de estudio está bien tal como está. En las

respuestas de los estudiantes, 58 por 100 estaban a favor de un cambio y 40 por 100 en contra; en la de los padres 59 por 100 estaban en contra de un cambio y 33 por 100 a favor.

La misma diferencia entre generaciones salió a relucir en una pregunta que trataba específicamente de la innovación. El 43 por 100 de los estudiantes entrevistados expresaban la opinión de que «las escuelas públicas locales no están suficientemente interesadas en experimentar nuevas formas y métodos», mientras que solamente un 19 por 100 pensaban que las escuelas locales están «demasiado dispuestas en experimentar ideas nuevas». En el caso de los padres con hijos en las escuelas públicas la respuesta era casi la misma a favor como en contra: el 20 por 100 decía que las escuelas no estaban lo suficientemente interesadas en experimentar ideas nuevas y el 21 por 100 decía que estaban «demasiado dispuesta». Los restantes no tenían opinión o contestaban que las escuelas, respecto al experimento de nuevas ideas, estaban «en lo justo».

Escuelas abiertas todo el año

La cuestión de mantener las escuelas abiertas todo el año con el objeto de utilizar hasta el máximo las construcciones e instalaciones escolares no tuvo mayoría de aprobación ni por parte de los padres ni de los estudiantes de enseñanza media. Sin embargo es necesario subrayar que, dado el aumento anual de los costos educacionales, una importante proporción de la población piensa que esta idea es interesante.

Las respuestas a esta idea eran bastante favorables en el último mes de abril. Un total del 42 por 100 de los adultos estaba a favor; un 50 por 100 en contra, y un 9 por 100 sin opinión.

En un estudio anterior, se encontró que muchos padres se oponían a la idea de la escuela abierta todo el año, principalmente porque creían que tales planes interferirían con sus propios planes de vacaciones. Teniendo en cuenta que hay cada vez más padres que toman vacaciones de invierno —o eligen un período del año distinto a julio o agosto— es de esperar que la oposición a este plan disminuya, especialmente si a esto sigue verdaderas ventajas desde el punto de vista económico.

INFORMACION

Los principales problemas

¿Cuáles son, según usted, los mayores problemas con los que se enfrentan las escuelas públicas en esta comunidad?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Disciplina	18	18	18	20	17
Integración/segregación	17	19	14	14	21
Fianzas	17	14	20	23	12
Profesorado	12	11	15	12	21
	11	8	14	11	24
Doping/Drogas	11	10	12	12	13
Plan de Estudios	6	5	8	4	11
Falta de interés de los padres ...	3	3	3	3	1
Transportes	2	3	2	2	3
Estatutos del Consejo del Colegio ...	2	2	3	1	—
Administración del Colegio	1	*	2	1	3
Falta de interés de los estudiantes.	*	*	1	2	5
Varios	3	3	3	2	8
No hay problemas	5	3	7	5	2
No sabe/No contesta	18	21	11	18	5
	126*	120*	133*	130*	146*

* Los totales exceden de 100 porque algunos entrevistados dieron más de una respuesta.

¿Qué piensa usted de la disciplina en las escuelas públicas locales?, es ¿demasiado estricta?, ¿no lo bastante estricta?, ¿bastante bien?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Demasiado estricta	2	2	2	2	15
No lo bastante estricta	53	57	48	50	23
Bastante bien	31	21	47	37	60
No sabe/No contesta	14	20	3	11	2
	100	100	100	100	100

LA OPINION PUBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PUBLICAS

¿Qué opina usted de la disciplina en las escuelas públicas locales?, es ¿demasiado estricta?, ¿no lo bastante estricta?. ¿o bastante bien?

	<i>Demasiado estricta</i>	<i>No lo bastante estricta</i>	<i>Bastante bien</i>	<i>No sabe/ No contesta</i>
	%	%	%	%
NACIONAL				
SEXO				
Hombre	2	54	31	13
Mujer	2	52	31	15
RAZA				
Blanca	2	52	32	14
No-blanca	4	62	21	13
EDUCACION				
Primaria	1	55	28	16
Enseñanza media sin terminar	2	56	32	10
Enseñanza media terminada	2	50	35	13
Escuela Técnica o Comercial	1	62	16	21
Enseñanza Superior sin terminar	3	55	26	16
Diplomado de Enseñanza Superior	2	47	39	12
OCUPACION				
Negocios y profesionales	1	52	32	15
Oficina y venta	3	52	34	11
Trabajo agrícola	3	42	51	4
Trabajo especializado	2	54	31	13
Trabajo no especializado	3	57	30	10
Población inactiva	*	53	24	23
EDAD				
21 a 29 años	4	41	35	20
30 a 49 años	2	51	38	9
50 años y más	*	61	24	15
RELIGION				
Protestante	2	53	33	12
Católico	2	56	27	15
Judío	—	54	25	21
Otras	3	44	31	22
REGION				
Este	2	54	28	16
Mediooeste	*	58	31	11
Sur	3	48	36	13
Oeste	1	52	29	18

INFORMACION

	Demasiado estricta	No lo bastante estricta	Bastante bien	No sabe/ No contesta
	%	%	%	%
INGRESOS				
\$ 15.000 y más	*	47	40	13
\$ 10.000 a \$ 14.999	2	58	27	13
\$ 7.000 a \$ 9.999	2	52	34	12
\$ 5.000 a \$ 6.999	1	56	30	13
\$ 4.000 a \$ 4.999	3	47	36	14
\$ 3.000 a \$ 3.999	—	54	37	9
Menos de \$ 2.999	3	51	21	25
TAMAÑO DE LA COMUNIDAD				
500.000 y más	1	61	23	15
50.000 a 499.999	1	58	26	15
25.000 a 49.999	—	70	22	8
Menos de 25.000	3	44	40	13

* Menos de 1 por 100.

Cuando contestan que la disciplina “no es lo bastante estricta”, preguntar: ¿Quién debe asumir la responsabilidad para corregir esta situación?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Profesorado	16	16	16	17	12
Administración de la escuela	16	17	16	12	7
Padres	30	33	24	29	4
Consejo de la escuela	6	6	5	8	2
Estudiantes	2	2	2	3	5
Otros	2	3	1	*	—
No sabe	2	2	*	2	1
	74*	79*	64*	71*	31*

* Estos totales exceden el porcentaje de los que contestaron «no lo bastante estricta» porque algunos entrevistados dieron más de una respuesta.

LA OPINION PUBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PUBLICAS

Pegar y formas similares de castigo corporal están permitidas en los primeros grados de algunas escuelas, para los niños que no responden a otras formas de disciplina. ¿Aprueba o desaprueba usted esta práctica?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Aprueba	62	60	66	66	40
Desaprueba	33	34	29	31	56
No opina	5	6	5	3	4
	100	100	100	100	100

El consumo de marihuana y otras drogas aumenta cada día más entre los estudiantes. ¿Piensa usted que ésta representa un serio problema en sus escuelas públicas?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Si	64	69	56	69	30
No	22	16	31	18	59
No opina	14	15	13	13	2
	100	100	100	100	100

INFORMACION

¿Piensa usted que las escuelas públicas locales están realizando una buena labor de enseñanza de los malos efectos del uso de drogas?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Si	39	34	47	39	49
No	25	26	24	24	45
No sabe	36	40	29	37	6
	100	100	100	100	100

¿Ha habido demostraciones de protesta en contra de las normas o procedimientos, en sus escuelas públicas, durante el último año escolar?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Si	19	18	19	18	39
No	64	56	75	74	59
No sabe	17	26	6	8	2
	100	100	100	100	100

La responsabilidad del profesor y del administrador

Le gustaría a usted que sean aplicados "tests" nacionales a los estudiantes de las escuelas locales para poder comparar su nivel de estudios con el de estudiantes de otras comunidades?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Si	75	74	75	80	76
No	16	14	19	15	23
No opina	9	12	6	5	1
	100	100	100	100	100

¿Piensa usted que los estudiantes aquí obtendrían puntuaciones más altas que los estudiantes de comunidades similares, o no tan altas?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Nuestros estudiantes más alto	21	18	25	21	26
Nuestros estudiantes no tan alto	15	15	18	14	19
Aproximadamente lo mismo	44	44	40	49	47
No sabe	20	23	17	16	8
	100	100	100	100	100

INFORMACION

¿Debe ser pagado el profesor sobre la base de la calidad de su trabajo o deben ser pagados todos los profesores sobre una base de escala standard?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Calidad del trabajo	58	57	61	52	59
Base de escala standard	36	36	35	43	39
No opina	6	7	4	5	2
	100	100	100	100	100

¿Estaría usted a favor de un sistema que hiciera más responsables del progreso de los estudiantes a los profesores y administradores?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
A favor	67	66	68	71	65
En contra	21	21	21	19	29
No opina	12	13	11	10	6
	100	100	100	100	100

LA OPINION PUBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PUBLICAS

Muchos Estados tienen leyes de derecho a la permanencia ("tenure laws") gracias a las cuales un profesor no puede ser despedido sin que se lleve el caso a los tribunales. ¿Está usted de acuerdo para conceder a los profesores el derecho a la permanencia o está usted en contra?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
A favor	35	38	29	28	30
En contra	53	48	60	62	61
No opina	12	14	11	10	9
	100	100	100	100	100

¿Considera usted que las asociaciones de profesores han logrado demasiado poder sobre la resolución de sus propios asuntos de salarios y condiciones de trabajo?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Si	26	27	25	24	17
No	53	49	58	57	72
No opina	21	24	17	19	11
	100	100	100	100	100

INFORMACION

¿Qué opina usted sobre la idea de tener consejeros de orientación en las escuelas públicas? ¿Piensa usted que merece el gasto adicional?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Sí, lo merece	73	69	79	79	83
No, no lo merece	16	17	14	12	16
No opina	11	14	7	9	1
	100	100	100	100	100

El poder del estudiante

¿Deben tener los estudiantes de enseñanza media más posibilidades de intervenir en los asuntos internos del colegio, como por ejemplo, plan de estudios?, ¿profesorado?, ¿normas del colegio?, ¿vestimenta en el colegio?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
PLAN DE ESTUDIOS					
Sí	38	36	40	42	83
No	53	53	55	51	15
No opina	9	11	5	7	2
	100	100	100	100	100
PROFESORADO					
Sí	22	22	22	20	53
No	72	70	74	76	43
No opina	6	8	4	4	4
	100	100	100	100	100

LA OPINION PUBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PUBLICAS

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
NORMAS DEL COLEGIO					
Sí	36	34	38	39	77
No	58	58	58	58	22
No opina	6	8	4	3	1
	100	100	100	100	100
VESTIMENTA EN EL COLEGIO					
Sí	37	35	40	32	76
No	57	57	56	64	23
No opina	6	8	4	4	1
	100	100	100	100	100

Ayuda financiera

Supongamos que las escuelas públicas locales digan que necesitan más dinero. Tal y como piensa en este momento, ¿votaría usted a favor de un aumento de las tasas para ayuda escolar, o votaría usted en contra?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial
	%	%	%	%
A favor	37	35	43	37
En contra	56	57	53	58
No sabe/No contesta	7	8	4	5
	100	100	100	100

INFORMACION

Supongamos que las escuelas públicas locales digan que necesitan más dinero. Tal y como piensa en este momento, ¿votaría usted a favor de un aumento de las tasas para la ayuda escolar, o votaría usted en contra?

	A favor %	En contra %	No sabe/ no contesta %
NACIONAL			
SEXO			
Hombre	38	56	6
Mujer	37	56	7
RAZA			
Blanca	38	56	6
No blanca	35	58	7
EDUCACION			
Primaria	28	63	9
Enseñanza media sin terminar	33	60	7
Enseñanza media terminada	33	61	6
Escuelas comerciales o técnicas	48	48	4
Enseñanza superior sin terminar	47	48	5
Graduado de enseñanza superior	61	33	6
OCUPACION			
Negocios y Profesionales	54	40	6
Oficina y Ventas	38	58	4
Trabajo agrícola	32	65	3
Trabajo especializado	34	61	5
Trabajo no-especializado	29	63	8
Población inactiva	32	59	9
EDAD			
21 a 29 años	45	48	7
30 a 49 años	40	56	4
50 años y más	32	60	8
RELIGION			
Protestante	36	57	7
Católico	36	59	5
Judío	59	41	—
Otras	45	43	12
REGION			
Este	41	54	5
Mediooeste	34	58	8
Sur	36	57	7
Oeste	39	55	6
INGRESOS			
\$ 15.000 y más	49	47	4
\$ 10.000 a \$ 14.999	41	55	4
\$ 7.000 a \$ 9.999	40	55	5
\$ 5.000 a \$ 6.999	31	59	10
\$ 4.000 a \$ 4.999	33	56	11
\$ 3.000 a \$ 3.999	27	66	7
Menos de \$ 2.999	27	64	9
TAMAÑO DE LA COMUNIDAD			
500.000 y más	38	56	6
50.000 a 499.999	36	57	7
25.000 a 49.999	49	49	2
Menos de 25.000	37	57	6

LA OPINIÓN PÚBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PÚBLICAS

Se ha sugerido que las tasas estatales sean aumentadas para cada uno con el objeto de que el gobierno del Estado pague una mayor contribución de los gastos escolares y se reduzcan las tasas locales sobre la propiedad. ¿Estaría usted a favor de un aumento de las tasas estatales de forma que las tasas sobre la propiedad sean reducidas?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial
	%	%	%	%
A favor	54	54	53	61
En contra	34	34	36	32
No opina	12	12	11	7
	100	100	100	100

Ayuda financiera a las escuelas parroquiales y privadas

Se ha propuesto que alguna cantidad de dinero procedente de las tasas gubernamentales sea utilizada para ayudar a las escuelas parroquiales. ¿Qué opina usted sobre esto? ¿Está usted a favor o en contra de este proyecto de dar alguna parte de las tasas gubernamentales en ayuda a las escuelas parroquiales?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
A favor	48	47	47	59	56
En contra	44	44	47	33	36
No opina	8	9	6	8	8
	100	100	100	100	100

INFORMACION

En algunos países el gobierno asigna una cierta cantidad de dinero para la educación de cada hijo. Así, pues, los padres pueden decidir si mandar a sus hijos a la escuela pública, parroquial o privada. ¿Le gustaría que esta idea fuera adoptada en este país?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Sí	43	43	41	48	66
No	46	46	48	40	27
No opina	11	11	11	12	7
	100	100	100	100	100

Educación sexual en las escuelas

¿Está usted de acuerdo o en desacuerdo con las escuelas que dan clases de educación sexual?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes de enseñanza media
	%	%	%	%	%
De acuerdo	65	61	72	71	89
En desacuerdo	28	32	22	22	8
No opina	7	7	6	7	3
	100	100	100	100	100

LA OPINIÓN PÚBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PÚBLICAS

¿Aprobaría usted o no lo aprobaría que en estas clases se hablase del control de la natalidad?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes enseñanza media
	%	%	%	%	%
Aprueba	56	52	60	63	82
No aprueba	35	38	32	28	12
No opina	9	10	8	9	6
	100	100	100	100	100

Algunas jóvenes se casan antes de terminar los cursos de enseñanza media. ¿Se les puede permitir seguir asistiendo a las clases si se quedan en estado?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Sí	46	45	49	46	57
No	47	47	46	48	38
No opina	7	8	5	6	5
	100	100	100	100	100

INFORMACION

Cambio e innovación

¿Piensa usted que las escuelas públicas locales no están lo suficientemente interesadas en experimentar nuevas formas y nuevos métodos o piensa usted que están demasiado dispuestas a probar nuevas ideas?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media
	%	%	%	%	%
No lo bastante interesadas	20	21	20	16	43
Demasiado dispuestas en experimentar ideas nuevas	21	20	21	25	19
En lo justo	32	25	42	36	34
No sabe	27	34	17	23	4
	100	100	100	100	100

¿Piensa usted que el plan de estudios de la escuela de su comunidad necesita ser cambiado para ir al encuentro de las necesidades actuales o piensa usted que tal como está va al encuentro de las necesidades actuales?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Necesita cambios	31	31	33	28	58
No necesita cambios	46	36	59	57	41
No opina	23	33	8	15	1
	100	100	100	100	100

Escuelas abiertas todo el año

Con el objeto de aprovechar al máximo las instalaciones escolares se ha pensado dejar las escuelas abiertas todo el año. Los padres podrían elegir los tres trimestres del año durante los cuales los niños asistieran a las clases. ¿Aprueba o desaprueba usted esta idea?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Aprueba	42	44	39	36	40
Desaprueba	49	45	56	57	58
No opina	9	11	5	7	2
	100	100	100	100	100

Actitudes relacionadas con más información sobre las escuelas públicas

¿Le gustaría a usted saber más sobre las escuelas públicas en esta comunidad?

	Totales nacionales	Ningún hijo en la escuela	Padres con hijos en la escuela pública	Padres con hijos en la escuela parroquial	Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media
	%	%	%	%	%
Sí	54	48	62	54	51
No	44	50	36	41	48
No sabe/No contesta	2	2	2	5	1
	100	100	100	100	100

INFORMACION

*¿Le gustaría a usted saber más sobre las escuelas públicas en esta comunidad? **

	<i>A favor</i>	<i>En contra</i>	<i>No sabe/ No contesta</i>
	%	%	%
NACIONAL			
SEXO			
Hombre	49	49	2
Mujer	58	40	2
RAZA			
Blanca	53	45	2
No blanca	66	31	3
EDUCACION			
Primaria	46	50	4
Enseñanza media sin terminar	53	44	3
Enseñanza media terminada	62	38	—
Escuelas comerciales o técnicas	54	45	1
Enseñanza superior sin terminar	58	40	2
Diplomado de enseñanza superior	43	52	5
OCUPACION			
Negocios y Profesionales	56	42	2
Oficina y Ventas	55	43	2
Trabajo agrícola	57	41	2
Trabajo especializado	51	47	2
Trabajo no especializado	62	36	2
Población inactiva	42	54	4
EDAD			
21 a 29 años	66	31	3
30 a 49 años	61	37	2
50 años y más	41	56	3
RELIGION			
Protestante	53	45	2
Católico	51	47	2
Judío	73	25	2
Otras	60	37	3
REGION			
Este	56	42	2
Mediooeste	49	49	2
Sur	59	37	4
Oeste	48	51	1

LA OPINION PUBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PUBLICAS

	A favor	En contra	No sabe/ No contesta
	%	%	%
INGRESOS			
\$ 15.000 y más	45	51	4
\$ 10.000 a \$ 14.999	58	41	1
\$ 7.000 a \$ 9.999	59	40	1
\$ 5.000 a \$ 6.999	57	43	—
\$ 4.000 a \$ 4.999	46	52	2
\$ 3.000 a \$ 3.999	47	47	6
Menos de \$ 2.999	46	49	5
TAMAÑO DE LA COMUNIDAD			
500.000 y más	55	43	2
50.000 a 499.999	53	46	1
25.000 a 49.999	56	44	—
Menos de 25.000	53	44	3

* Nota: Estos porcentajes no pueden ser comparados con las respuestas a la pregunta similar hecha en el estudio del año 1969, ya que aquella pregunta no incluía la palabra «pública».

¿Cómo valoraría usted su propia habilidad para convertir sus pensamientos en escritos?, ¿para leer con rapidez y comprensión?, ¿para hablar correctamente, con fluidez y eficacia?, ¿para desarrollar nuevas ideas, nuevas soluciones?

	Todos estudiantes				
	Excelente	Encima de la media	Mediana	Debajo de la media	Pobre
	%	%	%	%	%
Convertir sus pensamientos en escrito	7	28	60	4	1
Leer con rapidez y comprensión	5	34	48	12	1
Hablar correctamente, con fluidez y eficacia	7	28	57	8	—
Desarrollar nuevas ideas, nuevas soluciones	8	35	50	7	—

INFORMACION

¿Diría usted que su vocabulario es excelente, por encima de la media, mediano, por debajo de la media, pobre?

Todos estudiantes	4	26	62	8	—
--------------------------	---	----	----	---	---

Composición de la muestra

ANALISIS DE LOS ENTREVISTADOS

ADULTOS

Ningún hijo en la escuela	56 %
Padres con hijos en la escuela pública	36 % *
Padres con hijos en la escuela parroquial	13 % *

* Los totales exceden el 44 % porque algunos padres tienen hijos que asisten a más de un tipo de escuela.

ESTUDIANTES «JUNIORS» Y «SENIORS» DE ENSEÑANZA MEDIA

Estudiantes de la escuela pública	93 %
Estudiantes de la escuela parroquial	6 %
Estudiantes de escuela privada	1 %

	Adultos	Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media
	%	%
SEXO		
Hombre	48	49
Mujer	52	51
	100	100
RAZA		
Blanca	91	89
No blanca	9	11
	100	100
RELIGION		
Protestante	64	54
Católica	26	31
Judía	3	3
Otras	7	12
	100	100

LA OPINION PUBLICA AMERICANA RESPECTO A LAS ESCUELAS PUBLICAS

	Adultos	Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media
	%	%
EDAD		
21 a 29 años	20	
30 a 49 años	38	
50 años y más	42	
	<hr/>	
	100	
Menos de 15 años		4
16 años		24
17 años		49
18 años		20
19 años y más		3
		<hr/>
		100
OCUPACION		
Negocio y Profesiones	23	28
Oficina y Ventas	11	12
Trabajo agrícola	6	9
Trabajo especializado	19	22
Trabajo no especializado	20	19
Población inactiva	19	7
Sin clasificar	2	3
	<hr/>	<hr/>
	100	100
INGRESOS		
\$ 15.000 y más	13	13
\$ 10.000 a \$ 14.999	26	36
\$ 7.000 a \$ 9.999	19	16
\$ 5.000 a \$ 6.999	18	20
\$ 4.000 a \$ 4.999	6	5
\$ 3.000 a \$ 3.999	6	4
Menos de \$ 2.999	11	3
No clasificado	1	3
	<hr/>	<hr/>
	100	100
REGION		
Este	29	29
Mediooeste	29	30
Sur	26	26
Oeste	16	15
	<hr/>	<hr/>
	100	100
TAMAÑO DE LA COMUNIDAD		
500.000 y más	32	29
50.000 a 499.999	23	22

INFORMACION

	Adultos	<i>Estudiantes "Junior" y "Senior" de enseñanza media</i>
	%	%
25.000 a 49.999	2	3
Menos de 25.000	43	46
	<hr/>	<hr/>
	100	100
EDUCACION		
Primaria	25	No se aplica
Enseñanza media sin terminar	16	
Enseñanza media terminada	30	
Escuela técnica o comercial	5	
Enseñanza superior sin terminar	12	
Diplomado de enseñanza superior	10	
Sin clasificar	2	
	<hr/>	
	100	

Un sondeo del I.F.O.P. sobre el medio ambiente

“¿Cuáles son las tres cosas, entre las siguientes, que más aprecia usted en el conjunto urbano de...?”

	<i>Media general (en %)</i>
Los alrededores	50,6
Los parques públicos	45,7
La animación de las calles comerciales	42,9
El clima, el aire	33,7
Los barrios antiguos	27,2
Los barrios nuevos	24,4
Los monumentos	21,0
La tranquilidad	19,6
Los espectáculos	18,2
La vida nocturna	2,5
Sin opinión	1,9

I. F. O. P., diciembre 1968.

“Entre los problemas siguientes, que se plantean en muchas ciudades de Francia, ¿cuáles son los tres que están más agudizados en la suya?”

	<i>Media general (en %)</i>
Tráfico	60,7
Vivienda	51,7
Aparcamiento	39,7
Paro	29,8
Ruido	27,0
Polución	20,8
Fealdad de algunos barrios	20,8
Escuelas, liceos	19,5
Zonas verdes, jardines	13,9
Posibilidades de hacer deportes	11,9
Sin opinión	0,4

I. F. O. P., diciembre 1968.

INFORMACION

“¿Piensa usted que desde ahora hasta el año 2000 habrá más árboles, parques y zonas verdes en las ciudades, o que habrá menos?”

	(En %)
Habrá muchos más árboles, parques, zonas verdes	14
Habrá más árboles, parques, zonas verdes	33
No habrá cambio	10
Habrá menos árboles, parques, zonas verdes	33
Los árboles, los parques, las zonas verdes habrán desaparecido	5
No opinan	5

La opinión de los hijos de los cuadros (medios y superiores) no difiere de la de los hijos de empleados y obreros.

(Encuesta realizada para la D.A.T.A.R. a 844 alumnos de liceos en marzo de 1968.)

LOS PROBLEMAS ESTUDIADOS: SITUACION ACTUAL Y EVOLUCION FUTURA

(Resultados basados en el conjunto de la población de quince años y más)

“Le voy a citar un cierto número de problemas y para cada uno de ellos le pediré que me diga:

- a) si este problema le parece inquietante, bastante inquietante, poco inquietante, nada inquietante, en Francia en el momento actual;*
- b) y si piensa usted que este problema irá agravándose o mejorándose en el curso de los próximos años.”*

(Porcentaje sobre el conjunto de la población de quince años y más.)

	Este problema les parece...						
	Muy inquietante	Bastante inquietante	Total	Poco inquietante	Nada inquietante	No opinan	Total
La polución de los ríos por los desperdicios de las fábricas y por los alcantarillados de las ciudades ...	56	37	93	3	1	3	100
La polución de los mares por el tráfico marítimo, por los productos petroleros arrojados por los barcos y por determinados desechos industriales	41	42	83	10	1	6	100
La polución del aire por las chimeneas de calefacción, los gases de escape de los automóviles y los humos de ciertas fábricas	54	36	90	6	1	3	100

UN SONDEO DEL I.F.O.P. SOBRE EL MEDIO AMBIENTE

	<i>Este problema les parece...</i>						
	<i>Muy inquietante</i>	<i>Bastante inquietante</i>	<i>Total</i>	<i>Poco inquietante</i>	<i>Nada inquietante</i>	<i>No opinan</i>	<i>Total</i>
El ruido del tráfico rodado, de los aviones, de las obras	38	41	79	15	3	3	100
La congestión de las carreteras, de algunas playas y bosques, de los transportes públicos y de lugares públicos en general, o sea, el hecho de que mucha gente acude a los mismos sitios al mismo tiempo.	29	43	72	18	5	5	100
La forma en que se transforma el campo a causa de las nuevas técnicas de cultivo, de los cambios en las producciones agrícolas y por el hecho de que los agricultores son cada vez menos numerosos en algunas regiones	17	37	54	24	13	9	100
La disminución de las zonas verdes en las ciudades, es decir, cada vez menos árboles, parques, jardines	34	41	75	15	5	5	100
La desaparición de algunas especies animales	22	39	61	18	8	13	100
El afeamiento del paisaje de las ciudades y de sus alrededores	16	38	54	23	11	12	100
El empleo abusivo de productos químicos y artificiales en agricultura o en la fabricación de los productos alimenticios	58	28	86	7	3	4	100
El campo y la costa se llenan de residencias secundarias y urbanizaciones demasiado numerosas y no siempre de buen gusto	11	28	39	30	20	11	100
El abandono, en pleno campo o en los bosques, de basura, restos de coches, escombros y demás desperdicios	41	42	83	11	4	2	100
El hecho de que ciertas formas de publicidad atraen constantemente la atención, sin que se pueda escapar a ello	14	25	39	24	23	14	100
La uniformización de las construcciones y de los objetos, o sea, el hecho de que se construya en todas partes el mismo tipo de casas y que muchas cosas tengan todas las mismas formas	11	27	38	26	26	10	100

Sondeo I. F. O. P., febrero 1970.

INFORMACION

	<i>Piensen que este problema irá...</i>			
	<i>Agravándose</i>	<i>Mejorando</i>	<i>No opinan</i>	<i>Total</i>
La polución de los ríos por los desperdicios de las fábricas y por los alcantarillados de las ciudades ...	18	68	14	100
La polución de los mares por el tráfico marítimo, por los productos petroleros arrojados por los barcos y por determinados desechos industriales	20	59	21	100
La polución del aire por las chimeneas de calefacción, los gases de escape de los automóviles y los humos de ciertas fábricas	17	69	14	100
El ruido del tráfico rodado, de los aviones, de las obras	14	69	17	100
La congestión de las carreteras, de algunas playas y bosques, de los transportes públicos y de lugares públicos en general, o sea, el hecho de que mucha gente acude a los mismos sitios al mismo tiempo.	14	66	20	100
La forma en que se transforma el campo a causa de las nuevas técnicas de cultivo, de los cambios en las producciones agrícolas y por el hecho de que los agricultores son cada vez menos numerosos en algunas regiones	18	51	31	100
La disminución de las zonas verdes en las ciudades, es decir, cada vez menos árboles, parques, jardines	27	53	20	100
La desaparición de algunas especies animales	15	53	32	100
El afeamiento del paisaje de las ciudades y de sus alrededores	28	41	21	100
El empleo abusivo de productos químicos y artificiales en agricultura o en la fabricación de los productos alimenticios	16	68	16	100
El campo y la costa se llenan de residencias secundarias y urbanizaciones demasiado numerosas y no siempre de buen gusto	18	46	36	100

UN SONDEO DEL I.F.O.P. SOBRE EL MEDIO AMBIENTE

	<i>Piensen que este problema irá...</i>			
	<i>Agravándose</i>	<i>Mejorando</i>	<i>No opinan</i>	<i>Total</i>
El abandono, en pleno campo o en los bosques, de basura, restos de coches, escombros y demás desperdicios	20	61	19	100
El hecho de que ciertas formas de publicidad atraen constantemente la atención, sin que se pueda escapar a ello	11	46	43	100
La uniformización de las construcciones y de los objetos, o sea, el hecho de que se construya en todas partes el mismo tipo de casas y que muchas cosas tengan todas las mismas formas	23	37	40	100

Sondeo I. F. O. P., febrero 1970.

INFORMACION

“Usted personalmente se siente en París muy molesto(a), bastante molesto(a), poco molesto(a) o nada molesto(a) por”:

	<i>Muy molesto(a)</i>	<i>Bastante molesto(a)</i>	<i>Poco molesto(a)</i>	<i>Nada molesto(a)</i>	<i>Sin respuesta</i>	<i>Total</i>
	%	%	%	%	%	%
El ruido:						
Varones	30	29	24	17	—	100
París	36	24	27	13	—	100
Alrededores	25	33	22	20	—	100
Hembras	39	29	15	16	1	100
La polución del aire:						
Varones	33	30	22	13	2	100
París	37	27	22	12	2	100
Alrededores	30	32	21	15	2	100
Hembras	49	24	14	13	—	100
El ritmo de la vida en París:						
Varones	28	25	25	20	2	100
París	28	23	24	23	2	100
Alrededores	28	26	25	19	2	100
Hembras	35	21	24	18	2	100

Sondeo I. F. O. P. Noviembre 1969, en región parisina.

UN SONDEO DEL I.F.O.P. SOBRE EL MEDIO AMBIENTE

LA CLASIFICACION DE LOS PROBLEMAS

(Resultados basados en el conjunto de la población de quince años y más)

“Entre todos estos problemas, ¿cuáles son los tres que le parecen más inquietantes?”

(Porcentaje sobre el conjunto de la población de quince años y más.)

<i>Problemas estudiados (por orden de importancia)</i>	<i>Los consideran como los más inquietantes</i>	<i>Los perciben como «muy o bastante inquietantes»</i>
	%	%
La polución del aire por las chimeneas de calefacción, los gases de escape de los coches y los humos de ciertas fábricas ...	55	90
La polución de los ríos por los desperdicios de las fábricas y los alcantarillados de las ciudades	54	93
El empleo abusivo de productos químicos y artificiales en la agricultura o en la fabricación de productos alimenticios ...	44	86
El ruido de la circulación rodada, de los aviones, de las obras ...	26	79
La polución de los mares por el tráfico marítimo, por los productos petroleros arrojados por los barcos y por determinados desechos industriales	24	83
La congestión de las carreteras, de algunas playas y bosques, de los transportes públicos y de lugares públicos en general, o sea, el hecho de que mucha gente acude a los mismos sitios al mismo tiempo	22	72
La disminución de las zonas verdes en las ciudades, es decir, cada vez menos árboles, parques, jardines	16	75
El abandono en pleno campo o en los bosques de basura, restos de coches, escombros y demás desperdicios	15	83
La desaparición de algunas especies animales	9	61
La forma en que se transforma el paisaje del campo a causa de las nuevas técnicas de cultivo, de los cambios en las producciones agrícolas y por el hecho de que los agricultores son cada vez menos numerosos en algunas regiones	6	54
El hecho de que ciertas formas de publicidad atraen constantemente la atención, sin que se pueda escapar a ello	6	39
El campo y la costa se llenan de residencias secundarias y urbanizaciones demasiado numerosas y no siempre de buen gusto.	4	39
La uniformización de las construcciones y de los objetos, es decir, el hecho de que se construya en todas partes el mismo tipo de casas y que muchas cosas tengan las mismas formas.	4	38
El afeamiento del paisaje de las ciudades y de sus alrededores ...	3	54

Sondeo I. F. O. P. Febrero 1970.

INFORMACION

LAS POSIBLES SOLUCIONES

“Para resolver aquellos problemas que le parecen inquietantes en el momento actual pueden considerarse diferentes medidas. Para cada una de estas medidas que le voy a mencionar, ¿quiere usted decirme si le parece necesaria, útil o inútil?”

(Porcentaje sobre el conjunto de la población de quince años y más.)

	<i>Necesaria</i> %	<i>Util</i> %	<i>Inútil</i> %	<i>No responde</i> %	<i>Total</i> %
a) Establecer leyes y reglamentaciones más severas y aplicar multas elevadas a todos los que no las respeten	45	44	7	4	100
b) Además de estas medidas tomadas a nivel nacional, dejar una gran parte de iniciativa a las municipalidades y a las autoridades regionales para que actúen en este campo	38	51	5	6	100
c) Ponerse de acuerdo en el plan internacional, especialmente con los países vecinos, para tomar medidas comunes en este campo	32	48	9	11	100
d) En las escuelas enseñar a los niños a conocer mejor y a respetar la Naturaleza	63	33	1	3	100
e) Ayudar las iniciativas y las asociaciones de personas deseosas de contribuir a la solución de estos problemas	26	60	5	9	100
f) Dedicar una parte más importante del presupuesto actual del Estado a la resolución de estos problemas, o sea, gastar menos en otras cosas y más para esto	31	51	7	11	100
g) Que el Estado imponga impuestos suplementarios o busque nuevos recursos con el fin de encontrar el dinero necesario para la solución de estos problemas	4	22	57	17	100
h) Obligar a los causantes de estos problemas a encontrar soluciones y a financiar la búsqueda de soluciones a estos problemas	47	39	5	9	100

Sondeo I. F. O. P. Febrero 1970.

Bibliografía

Cambio social y modernización (*)

Es un libro escrito en inglés para ser publicado en castellano, traducción realizada por el profesor Elizalde, a quien el autor del libro menciona entre sus agradecimientos «por su meticulosa traducción del manuscrito», lo cual le da marchamo de atenerse fiel y estrictamente al original.

En este libro, Eisenstadt «reúne ensayos que tratan de diferentes aspectos del análisis sociológico del cambio y de la modernización», ensayos que aparecen sistematizados en cinco partes.

Puntualiza Eisenstadt en su introducción que estos ensayos se han escrito a lo largo de un período de siete años y que, por consiguiente, representan necesariamente etapas diferentes de pensamiento y de análisis dentro de su propia obra, matiz a tener en cuenta y que procede alinear con uno quizá de los más importantes problemas a juicio del autor, a saber: «en qué medida el cambio es inherente a la naturaleza de las sociedades». Pero este cambiar en el tiempo, no quita ni mucho menos para que estos ensayos tengan por lo pronto en común —son palabras de Eisenstadt— el que todos y cada uno de ellos «tienden a participar de unos presupuestos comunes de carácter básico» los más importantes de los cuales son, en primer lugar, que el análisis sociológico

puede combinar el estudio analítico de los sistemas sociales con el análisis sistemático del cambio, y en segundo lugar, que el análisis sociológico del cambio a través de un sistema de estudios comparados va más allá de ser pura y simplemente «un análisis de situaciones socio-históricas aisladas», y concretamente, incluso, afirma Eisenstadt, «este estudio dio lugar al desarrollo de nuevos intentos de combinar el análisis detallado de sistemas sociales concretos con análisis más generales comparativos e incluso evolucionistas» (pág. 11).

La división en cinco partes se realiza del siguiente modo:

I. «Los ensayos de la parte primera tratan, como indica el título de la misma, de los problemas analíticos generales del análisis sociológico sistemático del cambio en general y de la revalorización en este contexto de la teoría evolucionista en particular.»

Dos ensayos constituyen el contenido de esta parte primera del libro que abre el tema de los problemas generales en el análisis sociológico del cambio. En primer término se justifica la línea metodológica seguida, ya que, se dice, el análisis estructural o estructural-funcional, requieren un tratamiento diferente cuando no antagónico. Eisenstadt, con su tesis de la institucionalización, quiere ver superadas estas aparentes anti-nomías, ya que, a su manera de ver,

(*) S. N. EISENSTADT: *Ensayos sobre el cambio social y la modernización*. Ed. Tecnos. Madrid, 1970. 340 páginas.

RECENSIONES

«la institucionalización de todo sistema social lleva consigo la creación de posibilidades de cambio», cuestión que ejemplifica con algunos imperios de burocracia centralizada, analizando en doble dimensión política y religiosa. Este trabajo fue escrito en 1962-63 bajo el título «Institutionalization and Change», en *American Sociological Review* de abril de 1964.

En junio del mismo año 1964, la misma revista publicaba «*Social Change, Differentiation and Evolution*», que ahora aquí también se sigue bajo el título «Cambio social, diferenciación y evolución», donde se pretende replantear de nuevo con modernidad y puesta al día por revisión crítica, la teoría evolucionista tan en boga en el siglo XIX y comienzos del XX, sirviéndose como medios instrumentales de los conceptos diferenciación y «etapas» en línea con la diferenciación entre evolución general y evolución específica que utilizaron Sahlins y Service.

II. Los ensayos de la parte II, «Algunos problemas generales del análisis de la modernización», estudian algunos de los problemas y características básicas de la modernización, así como las condiciones del desarrollo sostenido, en contraposición a la crisis de ciertos regímenes inicialmente modernizantes y en función del método distingue dos tendencias en los estudios sobre modernización, a saber: La actitud más reciente «se centra en el análisis de las principales características socio-demográficas y estructurales de las sociedades modernas o modernizantes». Pero también es actual la metodología que aborda la investigación desde un aspecto más dinámico tomando por base «la expansión conti-

nua de las posibilidades humanas, de los que se puede llamar crecimiento y/o cambio sostenido» palabras con las que Eisenstadt centra el tema en este trabajo, «*Modernización: crecimiento y diversidad*», que ya en castellano se publicó en 1963 en «*Desarrollo económico*». Seguidamente estudia la «Crisis de la modernización», trabajo ahora vertido al castellano, pero que ya en 1964 publicó Eisenstadt en «*Economic Development and Cultural Change*» bajo el título *Breakdowns of Modernization*, un interesante análisis de los factores sociológicos que a manera de procesos sociales de regresión, han traído un sentimiento de desesperanza, en cuanto la modernización y el progreso económico sufre desfases con el desarrollo político, cuestión que lleva al análisis en profundidad de las élites y clases dirigentes o rectoras en búsqueda de una comprensión del hecho social.

A continuación se ofrece al lector bajo el título «Algunas notas sobre modernización política comparada», un estudio ya publicado en 1964 en «*International Journal of Comparative Sociology*», donde se pretende analizar las afinidades y diferencias fundamentales entre los diferentes tipos de regímenes políticos modernos, y por ello a través del camino histórico del constitucionalismo formal de los sistemas democráticos, de los regímenes totalitarios, de los movimientos revolucionarios impulsores, así como de las dictaduras autocráticas o semiautomáticas, categoría esta que estudia en último lugar (páginas 129 y ss.)

III. Los de la parte III —la modernización en determinadas esferas institucionales y organizativas— tratan principalmente de distintas

pautas de desarrollo inherentes a la modernización y a determinadas esferas institucionales y organizadoras, análisis que realiza mediante el estudio de tres campos bien distintos, pero capitales como son «Burocracia y desarrollo político», «Educación y desarrollo político» y «Aspectos institucionales y aspectos sociales de la modernización en la agricultura».

IV. Este capítulo es el más extenso y marca un cambio en la forma, ya que por caminos de sociología empírica concretiza las definiciones antecedentes. «Los ensayos de la parte IV —dice Eisenstadt—: «Algunos tipos fundamentales de experiencias de modernización en su marco histórico y social» se refieren a diversas pautas de modernización y a las respuestas a la modernidad en distintos marcos culturales y sociales, así como a las condiciones históricas y sociales básicas que influyeron en estas respuestas.» La enunciación del tema indica ya su importancia en cuanto abre campos de investigación en el gran tema de las interrelaciones entre la institucionalización del cambio y la transformación interna e interiorizante de las sociedades en las que este cambio se produce. Eisenstadt vuelve aquí al tema, por él tan apreciado, del concepto de modernización, y al hacerlo concreta que la modernización no implica necesariamente un proceso suave de crecimiento armónico o equilibrado, sino que, por el contrario, la modernización implica un cierto revuelo, una revolución que como acto es distinta y antecedente o inicio del proceso revolucionario en el que concreta la institucionalización del cambio, y que se refleja en las transformaciones de orden so-

cial, político y cultural con la problemática apasionante que allí se aborda.

En la segunda fase de la modernización de un país es donde Eisenstadt sitúa el momento del desarrollo de los centros sociopolíticos, un desarrollo que se produce en un doble campo, pues de un lado aparece la masa como protagonista y beneficiaria de la modernización, y de otro lado, los crecientes niveles de eficacia y dirección de los centros impulsores institucionales, elementos que en afán armónico modelan esta fase de modernización masiva, cuestiones estas que el autor tratara ya en la Revista de Estudios Políticos en 1966.

Después de un especial estudio sobre el cambio social en Africa, China, Islam, Japón, etc., aparece en el número 12 la tesis sobre la ética protestante en el contenido de un análisis comparado, tema que arranca de la tesis de Weber tan conocida sobre «La ética protestante», y ahora de la mayor actualidad.

V. En el ensayo que cierra el libro, y que figura a modo de conclusión del mismo, se efectúa un intento preliminar de llevar a cabo esta revisión con carácter más general —dice Eisenstadt, refiriéndose, sin duda al replanteo de las formas tradicionales de afrontar el problema de la investigación del cambio social—. Desde la cuestión terminológica, de sociedades tradicionales o modernas, a la clasificación de Toennies: comunidad y sociedad, o la de Redfield, entre pueblos primitivos y sociedad urbana, tipologías de clasificación hoy sometidas a revisión, pero que han servido para montar técnicamente la cuestión del cambio en versión de sociedades tradicionales y moder-

RECENSIONES

nas, diferencias que si en un primer período se centró en las variables modelo, después se radicalizó en «una búsqueda más diversificada de los indicadores o de los índices relativos», expresión que Deutsch concreta en «movilización social» para acuñar este nuevo instrumento técnico de índices socio-demográficos. Pero Eisenstadt nos dice que «la expansión futura de estos índices no asegura necesariamente la expansión continuada de la modernización, es decir, de la creación de una estructura social y política viable, capaz de sostener un crecimiento, de tratar con unos problemas sociales, políticos y económicos en continuo cambio... Los distintos índices sociodemográficos o estructurales de modernización indican solamente el límite a partir del cual las sociedades o comunidades tradicionales e íntegras se debilitan o se desintegran, pero ellos mismos no indican hasta qué punto una nueva sociedad moderna viable, capaz de crecimiento continuado, puede desarrollarse o exactamente qué parte de sociedad se desarrollará y cuáles serán los contornos institucionales exactos.» Por ello se objeta la metodología cuando se polarizan como epígonos los con-

ceptos de sociedad moderna y tradicional, y surge la idea de modernización como un compromiso dinámico entre tradición y evolución. De todo ello se deduce la necesidad de una nueva definición de la naturaleza de la distinción entre los sistemas sociopolíticos y culturales tradicionales y modernos. En una primera aproximación a la nueva problemática, Eisenstadt, perfila y matiza que «hay que distinguir entre el impacto de las fuerzas de la modernidad y el derrumbamiento de los sistemas tradicionales; así como distinguir la distinta penetración de la modernidad en los distintos niveles estructurales y culturales, así como la cuestión de la forma, del interés siempre en las cuestiones de método, «la forma en que los nuevos sistemas sociales que surgen tratan estos problemas».

Quince ensayos, en sentido propiamente técnico del término, se alinean a lo largo y ancho de las páginas de este libro que, redactado vigorosamente, sirve de cañamazo para entrelazar en sentido armónico y totalizante ese gran tema de actualidad inesquivable que es el cambio social y la modernización.

Esteban Mestre

Los Regímenes Políticos de la U. R. S. S. y de la Europa del Este (*)

La obra de Michel Lesage, profesor de Derecho político en la Universidad de París (Universidad de

(*) MICHEL LESAGE: *Les Régimes Politiques de l'U.R.S.S. et de l'Europe de l'Est*. Presses Universitaires de France. París, 1971, 365 páginas.

Ciencias Jurídicas, Humanas y Económicas), se inserta en la nueva corriente de investigación sobre la Unión Soviética y los demás países socialistas.

Recordaremos que podemos distin-

RECENSIONES

guir hoy, en este campo, tres tendencias universitarias. La primera de ellas parte de criterios ideológicos y como «background», se sirve de análisis jurídicos o sociopolíticos. Esta tendencia es (o más bien era) propia de las actitudes comprometidas (en ambos sentidos: pro y anticomunista).

Otra corriente, tratando de llegar a un enfoque lo más objetivo posible, se apoya esencialmente sobre criterios legales e institucionales (J. Hazard en los Estados Unidos y G. Vedel en Francia), y se limitaba al análisis de las estructuras y de los textos históricos sin poder llegar muy a fondo a la consideración de las realidades políticas de los regímenes en cuestión.

La tercera tendencia, que llamaremos (para claridad de la exposición y sin matizar) sociopolítica, insiste particularmente sobre el análisis de las realidades políticas de los regímenes, o sea, de los mecanismos institucionales y de su funcionamiento efectivo. A este grupo pertenecen: en los Estados Unidos, Z. K. Brzezinski, Merle Fainsed; en Canadá, Gordon Skilling, Adam Bromke y Jacques Lévesque; en Francia, Michel Lesage es en nuestra opinión el primer representante de esta tendencia y lo demuestra con el contenido de sus libros.

Acaba de aparecer en «Presses Universitaires de France», un libro de Michel Lesage sobre el régimen político de la Unión Soviética, sobre sus instituciones y su funcionamiento en los demás países socialistas. Este trabajo está concebido bajo un triple enfoque de las instituciones y de las realidades políticas del mundo socialista: **enfoque histórico** (la evolución desde 1917), enfoque de

las **estructuras institucionales**, y enfoque sobre los **mecanismos del funcionamiento** de los regímenes políticos.

A lo largo de la obra se nota claramente cómo el autor domina el tema, su conocimiento de los análisis tanto americanos como soviéticos y —hecho digno de ser subrayado— su análisis que no procede únicamente de textos documentales y doctrinales, sino de un estudio personal y vivido.

Esto permite al autor invertir el orden tradicional en tales obras, presentando en primer lugar la realidad de los regímenes y por tanto los mecanismos de su funcionamiento, a la vez que describe la imagen de las estructuras como tela de fondo. De esta forma el lector comprende mejor que la realidad política de los países en cuestión es el elemento dominante (pág. 10) del análisis y de la descripción.

El autor termina su introducción citando a un politicólogo canadiense (1), quien estima que Francia se sitúa muy atrás en el campo de la soviología: «es un retraso de una generación» (pág. 7).

Se trata de una insuficiencia en los medios dedicados a la investigación en este campo, lo que limita el ámbito de los estudios y de las publicaciones; no se trata sin embargo de refutar la calidad de los trabajos emprendidos. Compartimos la opinión del profesor canadiense y de Michel

(1) El autor cita en inglés la opinión de R. Szawilowski formulada en *Soviet Studies*, núm. 10, octubre 1969: «Para eliminar el desfase que existe entre Francia y algunos otros grandes países occidentales, mucho hay que hacer y lograr... con muchos más esfuerzos y recursos humanos y financieros, esto se podría conseguir quizá en una generación. Si no, la situación en el año 2.000 no diferirá mucho de la actual...»

Lesage (2). Ahora bien, la obra de este último es de las que contribuyen a colmar una laguna, y ahí reside su mérito adicional.

Sin embargo, la tarea emprendida por el autor, por una parte, y el volumen del libro, por otra, han limitado la envergadura de la obra, lo que nos parece criticable.

Teniendo en cuenta los límites impuestos por la colección «Thémis», el autor no podía dedicar la debida atención a los problemas generales y a los rasgos particulares de los regímenes socialistas, que merecen, sin duda, una exposición mucho más desarrollada.

* * *

En la introducción, el autor nos da muestra de su competencia señalando las dificultades a las que se enfrentan todos los estudiosos de los problemas del mundo comunista: «las de la información, de la expresión y de la interpretación». Nos podemos dar cuenta, en efecto, de que estas dificultades hacen más difíciles no solamente el análisis y la investigación, sino también la comprensión de los regímenes, ya que los términos «libertad», «dictadura del proletariado», «socialismo» o «democracia» no significan lo mismo de un lado u otro del Elba (págs. 5-6). Recordaremos a este propósito la conversación de Churchill con Bierut en Potsdam, en la que Bierut prometió a su interlocutor que «Polonia sería gobernada como una democracia». El malentendido era y permanece total. Michel Lesage lo entiende así y advierte juiciosamente a sus lectores (página 13).

(2) Cf. *Canadian Slavonic Papers*, volumen XI, núm. 3 (1969), pp. 295-303.

Al tratar de definir nuevos conceptos que permitan cernir mejor las realidades de las sociedades socialistas, Lesage llega a una definición del «régimen político»: «El estudio del régimen político es el estudio de las relaciones existentes entre todas las categorías de instituciones dentro del proceso de adopción de las decisiones políticas» (pág. 15).

Así, pues, a la vez que el autor presenta largas descripciones históricas e institucionales, centra su atención en los mecanismos de adopción de las decisiones políticas, lo cual representa una novedad apreciable.

Esta obra es un manual; nos damos cuenta de ello al principio del libro (pero también a lo largo de él), al encontrarnos con una bibliografía excepcional que tiene en cuenta tanto las fuentes soviéticas y europeas del Este (3) como lo más valioso de las bibliotecas francesas y americanas.

Desde el principio, el autor nos muestra el papel esencial del Partido Comunista de la URSS, y de otros partidos comunistas dentro de la realidad política e institucional de esos países (pág. 48 y sgtes.) La evolución del régimen soviético está presentada de forma sintetizada y necesita por parte del estudiante de un cierto conocimiento de algunos estudios monográficos.

Subrayemos, por ejemplo, la evolución del federalismo soviético (página 66 y sgtes.), donde el autor

(3) Los únicos datos bibliográficos que nos parecen interesante señalar, aparte de los ya mencionados, son el libro de MOUSKÉLY y JEDRYKA (*Le Gouvernement de L'U.R.S.S.*, éd. P.U.F., París, 1961); *Bulletin d'information du Comité Central del P.O.U.P.*; y el reciente libro de A. C. MACHNIENKO: *Gosudarstvennoje pravo zarubeznykh socialisticeskikh stran*, ed. Vyzchaia Chkola, Moscú, 1970, 367 págs.

comenta refiriéndose a Ucrania: «En el oeste de Rusia, se forma en noviembre de 1918 un Gobierno obrero y campesino; el VII Congreso de los Soviets de Ucrania adopta —el 10 de marzo de 1919— una constitución sobre el modelo de la R. S. F. S. R.» Ahora bien, entre 1918 y 1920, existían en Ucrania por lo menos tres regímenes hostiles y no era aún segura la anexión de Ucrania por la URSS. Por otra parte, la realidad política del régimen federal actual, especialmente en Ucrania, necesitaría un amplio estudio aparte (4). Esto no era posible para el autor, pero sería deseable que en el futuro algunos «fundamentos» monográficos hagan más inteligible la síntesis «legisiana».

La historia de la evolución soviética entre las dos guerras permite una comparación, particularmente lograda, con la situación actual. En el estilo sobrio y claro, propio del autor, seguimos el desarrollo del régimen hasta la dictadura staliniana.

Es interesante subrayar en esta obra la comprensión profunda del autor del papel desempeñado por los medios de información, la prensa, la radio, etc., dentro del marco del régimen político soviético (págs. 80, 84, 119, 147, 167, 182, 211, 232, 261, etcétera). Hasta la conclusión (páginas 347-348), Lesage hace referencia a este mismo problema, lo cual constituye una verdadera novedad.

Subrayemos, por otra parte, el sutil análisis de los años treinta, en el que el autor sabe destacar las dos tendencias que existían ya en el tiempo de Stalin: la que llevaba a la sua-

vización en la vida política y la que llevaba a la dictadura y a la represión (páginas 87-95). De la misma forma presenta la época de Krutschev, cuando nació la idea del «Estado de todo el pueblo» (pág. 109). Respecto a este punto, es interesante estudiar el estado actual de este importante tema, mencionado, por ejemplo, en «Pravda» del 7 de junio de 1970 (5), a pesar de que nada nuevo pudo añadirse al informe antes del XXIV Congreso del P. C. U. S.

El capítulo referente a las relaciones entre los regímenes políticos de la URSS y de la Europa del Este constituye una doble introducción: a las cuestiones de las «democracias populares», y al más importante análisis del actual funcionamiento de los regímenes políticos.

En este capítulo el autor da una definición superconcisa del modelo institucional soviético aplicado a las democracias populares entre 1949 y 1953: «La Asamblea y su Presidium detentan constitucionalmente todo el poder político y deben controlar el Gobierno que dirige la Administración. La realidad del poder está en otra parte: en el seno de la dirección del Partido, que aplica la nueva política» (pág. 131).

Subrayemos igualmente una excelente y breve exposición de las limitaciones de la soberanía de la Unión Soviética en los países socialistas (páginas 146-155), que incluye también la explicación de la «doctrina

(4) Cf. MOUSKHÉLY, *op. cit.*, p. 409 et passim; CHORNOVIL (Vyacheslav), *The Chornovil Papers* con prefacios de Z. K. Brzezinski y F. Barghoorn, Mc Graw-Hill, Nueva York, 1968.

(5) "El Estado de todo el pueblo es la continuación directa del Estado y de la dictadura del proletariado. El Estado de la dictadura del proletariado y el Estado de todo el pueblo son Estados del mismo tipo político y están contruidos sobre la misma base socialista" Cf. LUKIANOV (A.): "Obchenarodnoe Gosudarstve i Démokracija" (El Estado de todo el pueblo y la democracia), *Pravda*, 7 de junio de 1970, p. 2-3.

RECENSIONES

Breznev», que llevó a la intervención armada en Checoslovaquia.

La segunda parte del libro trata del funcionamiento de los regímenes políticos, haciendo la distinción entre la acción de los administradores, de los profesionales «apparatchikis» y, por otra parte, la acción de los cuerpos elegidos, de los órganos representativos. El autor pasa revista a las relaciones entre las organizaciones políticas según «la fórmula» soviética (el papel dirigente del Partido), yugoslava y checoslovaca. A continuación describe los mecanismos evolutivos de los regímenes, haciendo referencia, entre otros, a la interdependencia de las reformas económicas y de las reformas políticas, así como al factor nacional particularmente importante en la URSS, en Yugoslavia y en Checoslovaquia.

Estos «factores de evolución» conducen directamente a la descripción de las crisis» (pág. 186) y de sus consecuencias (pág. 189). Aquí se ve claramente las consecuencias nefastas que supone el poco espacio dedicado a los países socialistas, con la excepción del caso checoslovaco —expuesto de forma satisfactoria—, la presentación en siete líneas del «octubre polaco» de 1956 no puede ser ni completa ni correcta, sobre todo a la luz de los acontecimientos de diciembre de 1970. Esto resulta menos destacado en lo que se refiere a la crisis húngara de 1956, de la cual, sin embargo, después de hablar de las «decisiones tomadas por I. Nagy que provocaron la segunda intervención soviética...», no le queda al autor más espacio para explicar de qué decisiones se trataba: abandono del Pacto de Varsovia, declaración de neutralidad de Hungría y aceptación del pluralismo efectivo de

los partidos políticos (por otra parte, el autor habla de ello en la pág. 138).

En cambio, el análisis de los organismos políticos dirigentes constituyen una obra de arte en cuanto a la claridad y la profundidad del estudio de las realidades políticas —tanto en la URSS como en los demás países socialistas—. El sistema de «nomenclatura» y la dirección de los múltiples controles, están descritos con igual claridad, lo mismo que el capítulo sobre la Administración y las organizaciones sociales. El capítulo siguiente, que se refiere al reparto de competencias (págs. 239-256), trata de esta cuestión solamente dentro del marco de la Unión Soviética (páginas 239-241); sin embargo, muchos aspectos del problema pueden aplicarse a otros países socialistas y especialmente a la Polonia de 1971, donde los recientes acontecimientos han puesto en evidencia este reparto de competencias como elemento importante del programa de reformas (aumento de las competencias de la Administración gubernamental y un cierto retroceso del aparato del Partido en la dirección efectiva de la economía, etc.)

Es extremadamente instructiva toda la parte de la obra dedicada a los controles y es, además, muy útil para los que desean comprender mejor este fenómeno y su alcance en el Este. Se subraya la participación del público, de los elementos sociales y extraadministrativos, incluida la prensa. También se explica cómo esta última es a la vez un instrumento del poder.

Como ya hemos mencionado, la gran novedad de esta obra reside en la distinción entre administradores y cuerpos elegidos, lo cual lleva a Michel Lesage, en la última parte de su

RECENSIONES

libro, a presentar como «órganos representativos», tanto a las asambleas del Partido Comunista, el Parlamento (Soviet Supremo; la Dieta, etc.), como (en las democracias populares) a la organización del «Frente Nacional» y la de los demás partidos aliados con los partidos comunistas en el poder (en Polonia, en Checoslovaquia, en la R. D.A. y en Bulgaria). Después sigue la descripción de los sistemas electorales en estos países, en la que el autor explica muy bien «el porqué» de la elección, que en la realidad no es tal (ninguna posibilidad de elección, ningunas listas múltiples de candidatos, ningún escrutinio secreto, etc.)

Subrayemos, sin embargo, cierta laguna en esta parte del libro. Dejando prácticamente de lado el ejemplo polaco, el autor señala únicamente la apertura del sistema yugoslavo, sin exponer las particularidades reales del sistema polaco que desembocaron, en 1957, en la no elección de un candidato del Partido en la circunscripción de Nowy Sacz, así como en otros varios fenómenos que permiten medir los sentimientos de los electores polacos, sin hablar de las vigorosas interpelaciones parlamentarias de los años 1947, 1957 ó 1968, que llegaron incluso a una crítica profunda del funcionamiento de la policía, de la política cultural o de la política llevada con relación a la Iglesia católica. Añadiremos también que Polonia es el único país socialista en el cual se votaba en contra de la candidatura —sostenida por el Partido— al puesto de Presidente del Consejo. Esto nos da idea de la envergadura del papel desempeñado por la Dieta polaca —lo que constituye una particularidad sin duda interesante del régimen político de este

país. Finalmente, los acontecimientos de diciembre de 1970 han llevado al poder a declarar que era necesario promover el papel real de la Dieta y volver a afirmar la importancia de las interpelaciones, como era el caso en 1957...

Esperemos que estos comentarios se tomarán en consideración en la segunda edición de esta tan notable obra de Michel Lesage, cuando las dimensiones de ésta permitan incluir en ella muchos elementos esenciales relativos a la evolución y a las estructuras de los países de democracias populares (algunos de éstos han adoptado ya la apelación de países «socialistas»).

Nos sentimos un poco más optimistas que el autor cuando dice que «la corriente de opinión a favor de la protección de los derechos del hombre sólo ha tenido una influencia limitada sobre la población y sobre la Administración» (pág. 348). Nos parece que esta corriente ha influido sobre ciertos estratos de la sociedad soviética, pero también —aunque de forma más restringida— en algunos sectores del poder. El reciente artículo de «Sovetskoe Gosudarstvo i Pravo» puede constituir una prueba de ello.

En efecto, en este artículo podemos leer: «El principio de la responsabilidad de la sociedad ante el individuo no es solamente teoría: tiene bases reales. Esto significa que el respeto y la protección de la dignidad y de la libertad del individuo son principios que tienen fuerza de ley, obligatorios para todos los órganos del poder estatal, para todos los organismos sociales y para cada funcionario del aparato del Estado. Estos principios están garantizados por

cierto número de normas legales y administrativas.

Sin embargo, como queda probado en la práctica, aunque estas normas legales sean democráticas y constituyan una garantía de libertad y de interés para el ciudadano, su eficacia es muchas veces mínima. Así, por ejemplo, en la práctica del funcionamiento de los órganos estatales rara vez se encuentran casos de recursos administrativos en contra de los funcionarios del Estado que han infringido las leyes de los derechos del ciudadano...» (6).

Ciertamente, es grande el hiato entre una declaración oficial y la realidad de la corriente de opinión; por tanto, la apreciación de Michel Lesage está quizá más cerca de la verdad que la nuestra.

Los fines que se asignó el autor engloban una tentativa de introducción sintetizada al conocimiento del amplio tema, del tema «monstruo»; Michel Lesage quería también incitar a sus lectores a la investigación en este campo y servirles de guía en sus primeros pasos (pág. 16). Después de una lectura cuidadosa de la obra, podemos decir que el autor ha logrado brillantemente su propósito, a pesar de las dificultades, fuertes y reales, que encontró en su camino. Vio y señaló estas dificultades. El estudio del tema en su conjunto lo llevó a las conclusiones tan conocidas como precisas de su prefacio. Es por lo que aconsejamos al lector empezar su lectura por el prefacio y la conclusión.

En la conclusión podemos leer esta justa constatación: «Los regímenes

políticos de la URSS y de Europa del Este siguen estando caracterizados por la importancia de las estructuras administrativas y por el papel desempeñado por la dirección del Partido Comunista en la resolución de los problemas fundamentales de la sociedad.

El ejercicio del poder político puede adoptar diversas formas, cuyos límites están marcados por Albania y Yugoslavia. El poder puede estar más o menos centralizado, los órganos representativos pueden tener más o menos influencia, pero en todas partes permanece el partido único, y la libertad de difusión de las ideas conoce unos límites que van, según los países, de la censura previa a los procesos de opinión.

Estas sociedades son arrastradas por el movimiento de desarrollo del progreso técnico y deben, como las sociedades occidentales, buscar las formas de organización más favorables a la innovación. Los problemas que se plantearon en estos últimos años permanecen hoy: ¿Cómo tomar en una sociedad socialista unas decisiones más racionales, es decir, que produzcan el máximo de ventajas por un costo mínimo? ¿Cómo tomar en mejor consideración los intereses de los ciudadanos?

Las corrientes que se manifestaron estos últimos años predominan aún hoy: los ingenieros y técnicos formados durante los años 1950 reemplazan progresivamente los cuadros de la generación anterior. Las aspiraciones a un aumento del nivel de vida son un factor importante que la dirección del Partido debe tomar en consideración. El uso de procedimientos de consulta en el momento de la toma de decisiones sigue siendo una necesidad para mejorar a la vez la

(6) Cf. TCHIKVADZE (V. M.): "Licnost' Gosudarstvo: vzaimnaja otvetstvennost" (El individuo y el Estado: la responsabilidad recíproca), *Sovetskoe Gosudarstvo i Pravo*, núm. 1, enero de 1971, pp. 19-26.

racionalidad de las decisiones y las relaciones entre el poder político-administrativo y el pueblo. ¿Conducirá esta evolución a la libertad de crear nuevas organizaciones que expresen reivindicaciones sociales y políticas? ¿Conducirá necesariamente a la libertad de la prensa y de la información? No es tan seguro.»

Sin embargo, en circunstancias favorables no sería prudente descartar totalmente esta perspectiva. A la espera de otras publicaciones de Lefebvre, leamos y discutamos su última obra, que es realmente muy digna de ello.

Georges H. Mond

De lo rural a lo urbano (*)

La recopilación de textos dispersos de H. Lefebvre realizada por Mario Gaviria tiene, advierte el autor, «un centro teórico: las relaciones campo-ciudad, a saber: una razón dialéctica, una oposición dialéctica, una oposición conflictiva que tiende a trascender simultáneamente los antiguos conceptos de campo y de ciudad en un tejido urbano generalizado». Los artículos aparecieron entre 1949 y 1969, la entrada de Francia en la «modernidad».

Desde una perspectiva analítico-regresiva que consiste en explicar el pasado a partir del presente, Lefebvre tipifica la comunidad rural o pueblo, la cual siendo un resultado del desarrollo de las fuerzas productivas, no es una fuerza productiva. La comunidad rural «se defiende, desaparece o reconstituye bajo modos de producción muy diferentes: esclavista, feudal, capitalista, socialista... la comunidad rural es una forma de comunidad orgánica, y no se reduce a una solidaridad de mecánica de elementos individuales». En ella las relaciones de vecindad tienen un fundamen-

to práctico y una extrema importancia y todas sus formas de organización tienen o tendieron siempre a suscitar, funciones directivas. Estas funciones de carácter práctico en un principio, no pudieron separarse de las de carácter político. He aquí la definición: «La comunidad rural (campesina) es una forma de agrupación social que organiza, según modalidades históricamente determinadas, un conjunto de familias fijadas en el suelo. Estos grupos primarios poseen por una parte bienes colectivos indivisos, por otra bienes «privados», según relaciones variables, pero siempre históricamente determinadas. Están relacionadas por disciplinas colectivas y designan —aun cuando la comunidad guarde vida propia— responsables mandatarios para dirigir la realización de estas tareas de interés general.»

La comunidad rural subsiste pero ha cesado de evolucionar de acuerdo con sus leyes propias; hoy se relaciona de muchas maneras con la economía general, la vida nacional, la vida urbana, la tecnología moderna.

Estas comunidades están en plena disolución no solamente por la diferenciación social —paso de la igual-

(*) HENRI LEFEBVRE: *De lo rural a lo urbano*. Península. Madrid, 1971, 268 páginas.

dad a la desigualdad—, sino también, por el efecto disolvente de la economía mercantil, y también la presión, hábil o brutal, del Estado.

Un caso de estudio, la región de Toscana, sirve a Lefebvre de significativo ejemplo que ilustra una estructura agraria; la determinación económica de las clases en el campo y la enorme influencia de las ciudades, como centro económico y político, en la configuración rural toscana: la oposición a la aristocracia y de los amplios mercados urbanos determinaron la sustitución de la agricultura servil por la agraria —mezzadría clásica— como medio de aumentar la producción. Coexiste la antigua estructura semifeudal del campo y las instituciones democráticas, en una curiosa posición de vestigios del pasado con organizaciones típicamente neoliberales, como sindicatos y asociaciones de aparceros y temporeros. Lo cual pone de manifiesto la asimilación por parte del sistema de modos de producción y superestructuras aparentemente no homólogas.

Una doble complejidad caracteriza, pues, a la realidad campesina.

a) Complejidad horizontal: En las formaciones y estructuras agrarias de una misma época histórica —en particular en las determinadas por metaconjuntos sociales y políticos actuales— se manifiestan diferencias esenciales, que llegan hasta el antagonismo. Así, a dos explotaciones agrarias de características técnicas similares —la explotación capitalista y los Koljoses soviéticos— les corresponde una estructura social distinta. Naturalmente, existen formas intermedias.

b) Complejidad vertical. El mundo rural actual ofrece a la observa-

ción y análisis la coexistencia de formaciones de edad y épocas distintas, lo más arcaico junto a lo más moderno.

«Las dos complejidades se cruzan y entrecruzan, actúan la una sobre la otra, se entrecortan. De ahí la maraña de hechos que sólo una buena metodología puede esclarecer. El método por el que se aboga es el de un estructuralismo genético que haga significativos los datos aportados por los tecnólogos merced a los datos aportados por el historiador. El sociólogo deberá y podrá al final, **describir** el resultado actual, buscar su **explicación** y determinar el **conjunto** del proceso que ha abocado en el resultado actual. El sociólogo debe primeramente observar y analizar, luego utilizar la historia para explicar el proceso social en su conjunto. El método que propone Lefebvre es, en síntesis y sucesivamente, descriptivo, analítico-regresivo e histórico-genético. Más adelante, el autor aporta un nuevo elemento, esencial, a su método, el económico. «La sociología rural, al interesarse en los hechos sociológicos e históricos, se encuentra ante hechos y leyes económicas, finalmente entre una teoría de economía política, la teoría de la renta de la tierra, única explicativa de los hechos históricos y sociales, de la estructura señalada y descrita precedentemente», la de la comunidad rural.

Lenin, en sus trabajos sobre la cuestión agraria, señala Lefebvre, ha llegado a las siguientes conclusiones a partir de las teorías de Ricardo y Marx:

a) En la estructura agraria de los países capitalistas o sometidos a capitalismo coexisten formaciones que pertenecen a todas las épocas de la

historia, a todos los momentos sucesivos del desarrollo social (comunidad arcaica, feudal, pequeña propiedad, gran explotación y gran propiedad capitalista, socialista, semicapitalista y semisocialista).

b) La introducción del capitalismo en la agricultura introduce un doble monopolio, al de origen feudal se añade el capitalista.

c) El doble monopolio remodela la renta de la tierra. El gran agricultor capitalista, propietario o productor, no sólo consigue el beneficio medio del capital invertido, sino una parte considerable de la renta, y a veces su totalidad.

Cambios económicos y transformaciones de las técnicas de producción originan importantes cambios de población; aparecen las ciudades, las grandes ciudades. Su estudio se llena de juicios críticos de estimaciones negativas. Se ha propuesto una serie de soluciones:

1. La unidad de vecindario unida a una unidad espontánea ya existente. Su establecimiento, empero, podría no llegar más allá de un apéndice artificial —que no aseguraría unas auténticas relaciones de vecindad— de una comunidad orgánica.

2. La ciudad comunitaria. Un agrupamiento de individuos ni demasiado amplio, ni demasiado restringido —unos 5.000—; los miembros podrían conocerse y apreciarse. ¿Pero no caería en la categoría de círculo cerrado? ¿Tendría esta comunidad verdadera vida social? ¿Podría mantener instituciones culturales adecuadas?

3. La ciudad funcional. Es la solución técnica o crítica que no se arredra ante soluciones de grandes conjuntos. Se estudian las funciones de la ciudad y se proveen los ser-

vicios públicos adecuados a las necesidades de la vida moderna en general. Sin embargo, ¿cómo se establece la jerarquía de urgencia de las necesidades? En esta concepción, la habitación, la vida cotidiana siendo auxiliares y anexos de la organización técnica del trabajo.

4. Cuarto camino: el humanismo dialéctico. Consiste en una solución virtual, en una dirección de la investigación. El sociólogo estudiará las funciones críticamente. Prestará atención a lo no funcional, a lo supra a transfuncional en las relaciones sociales: vida espontánea, juego, actividades culturales.

La problemática de las ciudades nuevas, su organización y jerarquización constituye un problema abierto. Se apuntan proyectos y soluciones. Algunos son elaborados exclusivamente por «técnicos», otros acusan la intervención de sociólogos. Lefebvre critica un proyecto elaborado por arquitectos y sociólogos de Zurich —Die neue Stadt—. En el proyecto repercuten ideas de Le Corbusier y de la «Carte de Atenas» de Giraudoux: «Las tres funciones fundamentales, cuya realización debe vigilar el urbanismo son: a) habitar, b) trabajar, c) recrearse. Sus objetos son: a) la ocupación del suelo, b) la organización de la circulación, c) la legislación. Las funciones deben disociarse al máximo. Luego, un proyecto sintético reorganizará en un todo las funciones anteriormente descritas. «El esquema sociológico subyace al proyecto técnico, al programa práctico de vida y a la ideología implícita».

«La ciudad, concebida como comunidad, engloba una jerarquía de niveles o grados. Estos niveles o grados se dejan integrar sin dificultad,

pues son los elementos constitutivos de la realidad social: el individuo, elemento primario de la totalidad; la familia; el vecindario inmediato —unas 200 personas; el grupo de vecindario —unas 600 personas por 2,7 ha.; el pequeño barrio —1.800 personas por 9 ha.—; el barrio 7.200 personas por ha.; la ciudad es uno o varios distritos. Los elementos deben determinar en la comunidad más y mejor que una organización: un equilibrio, a la vez estable y vivo, una especie de anteproyecto. Las funciones de integración se aplican, pues, en forma perfectamente coherente a todos los niveles: vida física, vida espiritual, vida colectiva, desde necesidades alimenticias a necesidades de actividad política, pasando por la ciencia, la religión y el arte. La escala ascendente y descendente de los núcleos, de la zona de contacto y comunicación, confiere a la ciudad una nueva estructura. Los núcleos parciales están constituidos por pequeños centros comerciales o culturales intercalados entre los grupos elementales y el centro principal de la comunidad».

En la aproximación al urbanismo, Lefebvre aboga por una perspectiva total. Para él, «la ciudad proyecta sobre el terreno una sociedad, una totalidad social o una sociedad considerada como totalidad, comprendida su cultura, su ética, valores, en resumen, sus superestructuras incluyendo su base económica y las relaciones sociales que constituyen su estructura propiamente dicha, pero la ciudad es espacio-tiempo y no solamente una proyección de una estructura social». Acusa el autor a cierto urbanismo que tiende a suprimir el café, considerándolo como lugar de vicio, y la calle, estimán-

dola como espacio inútil, olvidando que son lugares de ocio, encuentro, comunicación, expresión y vida social. La supresión de aquellos, lejos de vivificar la vida social repliega a los individuos sobre sí mismos. El urbanista hoy es funcionalista, omite además la función simbólica por inútil —ciertos edificios públicos y religiosos— y peor aún, la lúdica.

La ciudad, el pabellón constituyen un microcosmos que se inserta en un sistema, en un nivel más amplio. Su conformación es recíproca y el tejido que resulta forma una estructura, una función, refleja una ideología y una estratificación. El habitar está preñado de significaciones que adquieren sentido dentro de un sistema, de una totalidad. Los lazos, que los unen, deben estudiarse desde una doble perspectiva, hasta aquí separada: la lingüística —con la reunión semántica y la sociología— y los análisis inspirados en el marxismo —crítica de la alienación, crítica de las ideologías, crítica de la vida cotidiana.

La obra de Lefebvre, no es puramente descriptiva, sino crítica y sus aportaciones no son solamente empíricas, sino valorativas: ¿Qué quieren en el habitar los seres humanos seres sociales por excelencia? «Quiéren un espacio flexible, apropiable, tanto a escala de la vida privada como a escala de la vida pública de la aglomeración y el paisaje. Semejante apropiación forma parte del espacio social, del concepto de tiempo social. El espacio social no coincide con el espacio geométrico y su calidad específica le deriva de una apropiación. Cuando esta apropiación desaparece, el espacio social y el espacio geométrico coinciden, al

igual que el tiempo social y el de los relojes».

En sociología urbana se distinguen tres especies de tiempo:

El tiempo libre (tiempo de ocio).

El tiempo obligado (tiempo de trabajo).

El tiempo constreñido (vg., tiempo de desplazamiento o tiempo de formalidades burocráticas numerosas).

Este último tiende a absorber, cada vez más, el tiempo libre arrebatado al tiempo obligado. Por otra parte, la propensión hacia un mayor consumo, como indica González Seara, entrañaría un aumento en la productividad que sólo puede proceder en la mayoría de las veces, de un incremento en el esfuerzo; por lo cual la civilización del ocio no pasa de ser un futurible utópico. A ello es preciso añadir la frustración que pone de manifiesto el hecho de que el trabajo sea considerado en función de las vacaciones, del tiempo libre.

La situación descrita es inseparable de los conglomerados urbanos actuales. En ellos Lefebvre describe dos esquemas fundamentales.

Esquema vertical: necesidades profundas, urgentes. Distingue tres niveles:

a) Trabajo, o mejor aún subyaciendo, una mezcla conflictual de constreñimientos y apropiaciones —lo impuesto y la libertad.

b) El nivel inmediato superior es lo imaginario social, vehiculado por el lenguaje, a una especie de despliegue de ficción —lo imaginario social.

c) En el nivel superior, por convención, están las ideologías elaboradas, o mejor aún, fabricadas, desde finales del siglo XIX, por la prensa, por todo tipo de propagan-

das, entre ellas una ideología de la propiedad.

Esquema horizontal: es un esquema en el tiempo. El paso del siglo XIX al XX lleva consigo un gran vuelco de la ética del trabajo. Este pierde su interés, el oficio tiende a desaparecer. Ya no hay contacto con una materia obrada.

El desinterés por el trabajo se acompaña de una extraordinaria valoración de la habitación individualizada, del pabellón.

«Pero con ello viene la frustración. El pabellón, incluso si se olvidan sus inconvenientes, no deja de ser una vida estrecha, encerrada. Lo imaginario se despliega por encima de esta vida desocializada o resocializada de forma insatisfactoria por la radio y la televisión. Pese a esta compensación en lo imaginario, la decepción es profunda; entonces viene la nueva inversión masiva del ocio. La sucesión es sorprendente: trabajo-habitat-ocio.»

«El trabajo ya apenas es concebido en otra forma que en función de las vacaciones; a esta frustración acompaña un deseo total de ruptura de la vida cotidiana; y esta desinversión se hace en relación al trabajo primeramente, y luego en relación a la habitación.»

Para Lefebvre, las revoluciones del pasado han estado marcadas por el signo de la reforma agraria. Los del futuro blandirán la bandera de la reforma urbana. En su elaboración, las técnicas ocuparán un lugar destacado, no único. Los equipos habrán de ser interdisciplinarios. Ambas circunstancias son inexistentes hoy: los técnicos o tecnócratas en el poder no obran como tales, sino como administradores; por otra parte, sus decisiones no están fundamentadas

en bases técnicas, sino en razones de otra índole, política, económica, financiera... Los tecnócratas no mandan y si lo hacen no actúan en tal calidad.

La estrategia del urbanismo reclama la presencia de dos niveles esenciales: el teórico y el práctico. El primero se integra en un estudio interdisciplinar-sociológico; económico, geográfico, arquitectónico y filosófico —totalidad y crítica—. En este segundo aspecto el método que ha

de utilizarse es el analítico, estudio por niveles, todos igualmente importantes, ninguno preferente: análisis formal, funcional o estructural. Toda esta gama de estudios debería realizarse en una facultad de urbanismo, centro de fusión de las aportaciones al urbanismo de las distintas ciencias.

El segundo nivel, el práctico, naturalmente es el de la ejecución y realización: el nivel político.

Amado Jiménez Precioso

Política y sociedad en una época de transición (*)

Una nueva edición reformada sobre la conocida obra de Germani se nos presenta aquí, añadiéndose nuevos datos y ampliando los análisis acerca del papel de la inmigración masiva en la modernización de la Argentina. El plan de Germani de construcción de conceptos teóricos sociológicos capaces de aplicarse con éxito a los cambios experimentados en América Latina, en especial, en Argentina, es digno de elogio. Un influjo de la sociología estructuralista es patente a lo largo de las páginas.

Máxima preocupación de Germani es el definir uno de los rasgos esenciales del cambio: su carácter **asincrónico**. En términos generales, esto puede resumirse en la proposición de que las modificaciones en el

mundo sociocultural suelen producirse con diferente velocidad (y a veces dirección) en los distintos sectores, partes (u otra distinción interna) de la sociedad. Es lo que origina la noción de **retraso** cultural. Lo que se quiere indicar realmente no es que haya partes que no cambian, sino que deja de haber **correspondencia** (ajuste, equilibrio o integración) entre las partes (pág. 22). Así pues, lo **asincrónico** supone el considerar el todo social o parcial como una estructura.

La sociedad **nacional** es tomada como unidad básica en el análisis de la estructura en proceso de cambio. Esto significa que la unidad nacional busca la integración normativa y psicosocial, el reducir el conflicto a sus límites pacíficos y la lucha contra la anomía. En el paso de la sociedad tradicional hacia la industrial no se observa —a juicio de Germani— un debilitamiento de la cohesión nacio-

(*) GINO GERMANI: *Política y sociedad en una época de transición*. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas. Biblioteca América Latina. Paidós. Buenos Aires. 4.ª edición, 1971, 373 páginas.

nal, sino todo lo contrario. Veamos cómo se experimenta esto en la práctica:

a) En primer lugar, tenemos la intensificación de la integración **normativa** y **psico-social**. Se llama integración normativa al ajuste entre normas, status, roles, instituciones tomadas en sí, con independencia de sus portadores humanos. Se denomina integración psicosocial a la que depende de la forma en que los individuos viven y actúan. En particular, la integración psicológica se determina por el grado de coincidencia entre el sistema de normas y de creencias de la sociedad, y las normas y creencias internalizadas, aceptadas y cumplidas por los individuos (pág. 56).

b) En segundo lugar nos encontramos con la reducción de los **conflictos** violentos. Debemos de reconocer dos tipos de conflictos: a) el conflicto institucionalizado, es decir, el que se halla previsto dentro del marco normativo de la sociedad y que a la vez constituye una expresión de su funcionamiento normal y esperado, y b) el conflicto que surge en relación a un proceso de cambio. En este sentido el conflicto expresa la existencia de un desajuste: desajuste entre normas, entre normas y circunstancias reales, entre grupos. La lucha de la comunidad nacional contra el conflicto no institucionalizado es intensa, pues supone por definición «la existencia de desintegración» (pág. 59).

c) Afecta sustancialmente a la integración de la unidad nacional el problema de la anomía. La **anomía** surge frecuentemente (aunque no de manera exclusiva) como efecto del cambio rápido, pudiéndose señalar varias causas de éste: 1) cambio

rápido en el tiempo en el curso de una generación. En este caso las normas internalizadas por el actor durante su infancia y adolescencia resultan inaplicables frente a las circunstancias que se han ido modificando de manera que las situaciones reales ya no corresponden a las situaciones previstas por las normas mismas; 2) cambio ecológico; es el caso de la migración de un tipo de estructura social a otra, por ejemplo, la migración rural-urbana; 3) cambio **psicosocial**, modificación de las actitudes, motivaciones, expectativas y otras internalizaciones con relación a un **marco imperativo** invariable; y 4) anomía como consecuencia de conflictos entre normas o sistemas de normas vigentes en una misma sociedad (pág. 77).

La intensificación de la sociedad global en su unidad, aminorando los conflictos y las anomías acompaña los tres cambios esenciales en el paso de las estructuras tradicionales a las industriales:

I. Se modifica el tipo de **acción social**. Del predominio de las acciones **prescriptivas** se pasa a un énfasis relativo sobre las acciones **electivas**, preferentemente de tipo racional.

II. De la institucionalización de lo tradicional se pasa a la institucionalización del cambio.

III. De un conjunto relativamente indiferenciado de instituciones se pasa a una diferenciación y especialización creciente de las mismas.

La **laicización** de la sociedad tradicional se produce a través de una serie de cambios profundos en la composición de la estratificación. Así disminuyen los **propietarios** de industria y comercio; aumentan dirigentes de empresa, técnicos, em-

pleados; varía la composición de los obreros industriales; disminuyen las clases rurales; se dan diferentes grados de movilidad social; surge la adquisición a través de la lucha competitiva. Bajo la laicización se institucionaliza la igualdad de oportunidades y siente el individuo un impulso a ascender socialmente. El no ascenso se identifica con el fracaso y la posición se considera fruto del esfuerzo personal. Aparece la motivación a ascender dentro del sistema de posiciones de la gran empresa pública o privada.

¿Hasta qué punto todas estas premisas propias del cambio de la sociedad tradicional a la industrial se han dado en América Latina? Realmente el proceso de laicización y de integración nacional solamente puede decirse que ha comenzado en algunos de estos países como Argentina y Uruguay. Los cambios que están experimentando los países iberoamericanos, a diferencia de lo que sucede en la Europa occidental desarrollada, están caracterizados además por una gran falta de **sincronidad**.

El extraordinario crecimiento de los estratos ocupacionales medios, que implicó un grado intensísimo de movilidad ascendente y la disminución proporcional del proletario (en particular, de los obreros industriales), el paulatino incremento en la participación de los asalariados en el producto nacional, con la consiguiente mejora en el nivel de vida, la difusión de la educación y de formas de consumos, que otrora eran simbólicas del estilo de vida de los estratos medios o superiores, todo esto ha configurado en los países occidentales europeos un amplísimo proceso que podríamos denominar

de movilidad ascensional por participación creciente (podríamos añadir con mentalidad del autor, ascensión sincronizada). Ha sido durante la época de participación **limitada** en la democracia representativa y a la par en el proceso global de progresiva ampliación de la participación que se han formado mecanismos formales y sustanciales capaces de asegurar la *intervención política sobre el fundamento de ciertas normas compartidas, de un **consensus básico**, entre los grupos participantes. Por último, la difusión de una conciencia nacional, en un primer tiempo limitada a la burguesía y luego pasada a los estratos populares, fue a la vez un efecto y un ulterior factor de integración (pág. 205).*

Esta **sincronicidad**, a juicio de Germani, no existe en América Latina. Incluso en los que se adelantaron a los demás en su desarrollo —como Chile, Uruguay, Brasil y México— y en los que por cierto tuvo lugar en el pasado un proceso semejante al descrito, lográndose proporcionar así cierta *estabilidad a sus diferentes versiones de **democracia representativa**, falta todavía un paso ulterior para asegurar la estabilidad del régimen: en todos ellos subsiste una proporción muy elevada, mayoritaria en muchos casos, de población que se halla todavía al margen de la comunidad nacional (pág. 205).*

La cuarta parte de la obra de Germani está dedicada a un estudio particular sobre la Argentina en «transición». Nuestro autor se pregunta ¿cómo es que teniendo la Argentina el más alto grado de modernización de la América Latina, una gran clase media y una elevada movilidad carece, sin embargo, de un régimen democrático estable?

Argentina se encuentra con un dilema agudo: por una parte, el tránsito de la movilización parcial a la total se ha producido ya; pero aquí justamente se pone de relieve el fracaso en la formación de los mecanismos de integración. La posición y las actitudes de las capas populares recién movilizadas es muy distinta, no sólo según la velocidad del proceso de movilización, sino también según el tipo de estructura social dentro de la cual tal emergencia tiene lugar. Veamos esto a través de la historia:

a) A principios de siglo surge la democracia representativa con **participación limitada**. Son los comienzos de la industrialización: inmigración masiva (de ultramar); integración en el mercado mundial (agricultura y ganadería); movilización de la población de las zonas centrales a Buenos Aires y Litoral; surgimiento de estratos medios urbanos. Estamos ante los gobiernos conservadores-liberales oligárquicos (1890-1916).

b) Democracia representativa con **participación ampliada**. Por la no existencia de un **consensus general** y de una **conciencia nacional** hace que la nueva participación de las masas sea inestable, lo cual se refleja en los antagonismos de los partidos existentes y en los Gobiernos radicales (1916-1930).

c) Transición hacia un régimen de **participación total**. Una primera etapa de desmovilización política forzada (1930-1943), se superpone desde mediados de los años treinta por la movilización social total de la población. Se acentúa, sin embargo, la falta de integración de los sectores recientemente movilizadas, en las décadas siguientes.

El esquema de Germani sobre el paso de la sociedad tradicional a la

industrial con un examen particular de la Argentina, es susceptible de una doble crítica: por una parte, infravalora los factores externos en la estabilidad política interna de los actuales Estados; por otra, se deja arrastrar por un excesivo optimismo en cuanto a la formación de una «voluntad nacional» a través del modelo que ya desdibujó el peronismo.

Veamos esto por partes. Respecto a la importancia decisiva que tienen los factores externos hoy en los países iberoamericanos, recordamos el libro de André Gunder Frank: **Latin America: Underdevelopment or Revolution** (1970). Gunder nos demuestra cómo es vano buscar una integración «nacional» cuando el capitalismo es internacional por naturaleza. El capitalismo en América Latina exige su integración en movimientos internacionales de transferencias de capitales e inversiones, y es ingenuo pensar que puede lograrse hoy la formación de una conciencia nacional efectiva en un mundo de comunidades supranacionales económicas.

El modelo peronista es observado con simpatía por Germani. «El régimen peronista, típico movimiento **nacional-popular** por su origen, por las circunstancias de su surgimiento, estaba llamado a representar solamente un **Ersatz** de participación política para las clases populares. Su caída, aunque fue el resultado de un conjunción de fuerzas muy distintas, sólo fue posible por sus limitaciones intrínsecas. Y la principal de éstas era que para defenderse, el peronismo debía transformar esa participación ilusoria en una intervención real; debía, en otras palabras, cambiar de naturaleza, volverse realmente una expresión de las clases populares. Esto era imposible y tuvo

que caer frente al incesante ataque de grupos de muy distinta orientación y origen. Pero el proceso iniciado con el peronismo y mucho antes aún, con el sufragio universal, ha quedado abierto, y el problema de la integración de la población, ahora completamente movilizada, de la incorporación de todos los estratos sociales a la vida política nacional, dentro de una democracia representativa funcionante de manera efectiva, sobre la base del respeto de derechos políticos y sociales, resume en sí la historia presente y la del inmediato futuro, en la Argentina» (página 325).

Ahora bien, si se busca «una integración e incorporación de todos los estratos sociales a la vida política nacional» tal como fueron las intenciones del movimiento peronista en sus orígenes, es de preguntarse cómo sería esto posible sin acudir a la fuerza y a la represión de los elementos «desintegradores» de la voluntad nacional. Parece como si la democracia que tuviese muchas veces presente nuestro autor no fuese la pluralista propia de los países Occidentales industrializados. Todo esto se refuerza con la insistencia

de Germani en demostrar cómo la mentalidad de las clases populares iberoamericanas es **autoritaria**. «Las clases populares de un país —o ciertos subgrupos de la misma dentro de un mismo país— estarán, tanto más expuestas a apoyar movimientos de orientación autoritaria (de izquierda a derecha), cuanto más tardía haya sido su integración política y cuanto más traumático haya resultado el tránsito de la sociedad preindustrial a la industrial y el proceso de democratización fundamental» (página 191). Como éste es el caso general de Iberoamérica parece ser que el futuro político de estos países debe entroncarse con este sentimiento «autoritario» de las clases populares.

Claro está que la ideología propia de un autor no es obstáculo, en absoluto, para valorar adecuadamente su labor científica. Y, en verdad, la teoría sociológica de Germani sobre el cambio es clara, sistemática, precisa y muy apropiada para el continente que siempre ha constituido objeto de sus mayores preocupaciones.

Antonio E. González Díaz-Llanos

Panoramas contemporáneos de la teoría económica (*)

«Panoramas contemporáneos de la teoría económica» publicado en tres volúmenes, son obra de la American

(*) Sobre el libro *Panoramas contemporáneos de la teoría económica*. I. Dinero, interés y bienestar. II. Crecimiento y desarrollo, y III. Asignación de recursos. Varios autores. Alianza Editorial, Madrid, 1970.

Economic Association y la Royal Economic Society con el soporte financiero de la Fundación Rockefeller y con la iniciativa y preparación original del profesor Norman Buchanam. Como él mismo manifiesta, en el Memorándum que encabeza el libro,

dos son los motivos que han llevado a la elaboración de estos ensayos. En primer lugar, la necesidad de formar a las futuras generaciones de economistas con amplitud y profundidad, lo que cada vez resulta más difícil dada la tendencia de los científicos sociales a convertirse en especialistas de algún pequeño campo. En segundo lugar, la necesidad de mantenerse al día y recibir, por tanto, la mayor cantidad posible de información sobre los ensayos que se realizan, tanto en campos generales, como en disciplinas concretas.

El problema, común a todas las ciencias, podemos decir que sigue sin resolverse y sólo podemos mencionar intentos aislados, sobre todo, en países de gran nivel industrial, como es el que en este caso hizo posible el presente estudio.

Ambas tareas: la de mantenerse al día y la de formación no pueden ser abordadas de igual manera por todos los países. Evidentemente los países subdesarrollados necesitan técnicos: ingenieros, economistas, profesores, etc., pero se encuentran con que no pueden crear de la noche a la mañana la estructura educativa necesaria para formarlos. Se ven abocados a formar unas minorías que estudien fuera del país con todos los problemas que esto supone, principalmente, el de su integración al regreso, así como la tendencia a aplicar esquemas aprendidos en situaciones muy diferentes a sus respectivos países. La formación de especialistas en una materia viene así determinada inicialmente por el contexto a que pertenece.

En cuanto a la necesidad de información adecuada, el problema se plantea principalmente en los países en que se están acumulando los en-

sayos e investigaciones en campos específicos. Es, pues, de nuevo un problema de grupos de especialistas que pertenecen a países altamente desarrollados el que se plantea aquí. En el caso nuestro es evidentemente de gran interés sólo para un pequeño grupo, ya que la mayoría de los economistas se encuentran abocados a desempeñar trabajos que escapan en muchas ocasiones a la esfera de la economía y en otros no disponen de suficientes estímulos como para seguir de cerca los estudios que se realizan sobre el particular, y, por tanto, más que mantenerse al día lo que pretende nuestro economista medio es convertirse en un «técnico» bien pagado. Mucho, pues, del interés del libro se ve diluido en nuestro caso por la falta de información previa y de estímulos para la continuación de una formación precaria de suyo.

El primer libro encabezado como «Dinero, interés y bienestar» se abre con el artículo de Johnson, profesor de Economía de la Universidad de Chicago. En él se examina el campo de la teoría y política monetaria que ha sido objeto de una importante reactivación últimamente, una vez pasado el boom de temas como el crecimiento y desarrollo económico que acapararon la atención de los especialistas durante mucho tiempo.

Esta reciente actividad en el campo monetario se puede comprender, en parte, por el progreso de instrumentos teóricos que han permitido efectuar mejores análisis sobre algunos problemas y es también, en gran medida, un reflejo de acontecimientos externos: inflación de la posguerra, resurgimiento de las políticas monetarias, persistencia de la inflación con desempleo y el pano-

rama de la crisis monetaria actual que empezara a gestarse hace años.

El trabajo de Johnson trata cuatro grandes temas: la neutralidad del dinero; la teoría de la demanda de dinero que se convierte en la teoría de la velocidad de circulación cuando dicha demanda se pone en relación con la renta; la teoría de la oferta de dinero, del control monetario y de la dinámica monetaria; y la política monetaria.

Conviene destacar dentro de estos temas el de la oferta del dinero, por ser una zona recién descubierta de la investigación monetaria y que introduce el reconocimiento del hecho de que los bancos comerciales, eslabones entre el banco central y el total de dinero legal, son instituciones que persiguen el máximo beneficio con esquemas de comportamiento sobre los que el banco central tiene que actuar para controlar la oferta monetaria.

En general, la presencia de Keynes es patente y podemos decir que sólo ha sido modificado accesorariamente en el estudio de Johnson. Por último, acabemos diciendo que nos presenta una visión de conjunto de la teoría y política monetaria, si no muy nueva, sí, en cambio, suficientemente informativa sobre los más recientes análisis del pensamiento occidental sobre el particular.

El segundo artículo de Bronfenbrenner y Holzman, profesor del Instituto Carnegie de Tecnología y de la Universidad de Tufts, respectivamente, examina la teoría de la inflación, proponiéndose servir más de guía a través del caso de doctrinas existentes que efectuar una nueva aportación.

Se ocupan ambos autores de la inflación abierta, omitiendo los pro-

blemas internacionales anejos al comercio, tipos de cambio, etc., centrándose preferentemente en los desarrollos teóricos del período de posguerra. Bronfenbrenner cree que las reglas monetarias y fiscales pueden controlar tanto la inflación de demanda como la de oferta, sin repercusiones posteriores importantes (paro, complicaciones internacionales, sacrificio en el crecimiento, problemas de distribución, etc.). Holzman, menos optimista, se preocupa por marcar límites no inflacionistas dentro de los que se pueda efectuar una contratación colectiva, libre en todo lo demás.

El tercer artículo, de Shackle, profesor en la Universidad de Liverpool sobre la posición que ocupan los tipos de interés en el proceso económico, trata de analizar las tres líneas por las que ha discurrido, principalmente dentro de la lengua inglesa, la controversia sobre el tema. Primera: crítica y defensa de la posición de Keynes; segunda: preferencia entre el análisis basado en los stocks sobre el basado en los flujos, o viceversa, o una combinación de ambos; tercera: posiciones que defienden el interés como un regulador adecuado y eficaz del ritmo de crecimiento.

Shackle examina las discusiones más actuales sobre el tema del interés mostrándose escéptico sobre la influencia del mismo. Es evidente, como él dice, que a primera vista pudiera parecer que nos ofrece la oportunidad de realizar cálculos y de obtener resultados cuantitativamente exactos. Sin embargo, cuando se examina con más atención el problema esa pretensión desaparece. Recientemente se ha negado la influencia del tipo de interés sobre la inversión, y desde Marshall se ha

RECENSIONES

admitido que su influencia sobre el ahorro es dudosa. En definitiva, parece ser un tema que ha recibido una atención, en cuanto a sus efectos, mayor de la que debería corresponderle.

El último artículo del primer libro es el de Mishan sobre la teoría del bienestar entendiéndola como análisis de las proposiciones de bienestar y no como su aplicación a las situaciones económicas.

La economía del bienestar asociada a las controversias de los años 30 sobre comparaciones interpersonales de utilidad y los problemas del marginalismo no parece ser una rama digna de estudio ni para Mishan, que acaba afirmando la seria limitación que supone para esta teoría la medición de cantidad de bienes y su distribución.

El segundo libro dedicado al tema del crecimiento y desarrollo comienza, con el artículo de Hahn y Matthews, presentando una visión general de las contribuciones de la teoría del crecimiento a partir del modelo de Harrod-Domar y teniendo como interés principal los modelos de crecimiento: Neumann y Leontief, sin ofrecer aplicaciones al comercio internacional.

En general, los autores que han contribuido a la teoría del crecimiento discrepan mucho sobre los objetivos de su actividad. Unos pretenden construir modelos que se correspondan con la realidad extrayendo consecuencias acerca de los sucesos observados y, por tanto, de la política a seguir. Otros menos ambiciosos han considerado sus modelos como ilustrativos simplemente, esperando que por analogía con la realidad se pudiera llegar a alguna conclusión. Otros, por último, se han

interesado por un elemento específico y han elaborado modelos generales para ilustrar el funcionamiento de dicho elemento.

Debemos destacar, con los autores de este artículo, que la preocupación general sobre el tema del crecimiento continuo han llevado a la teoría por unos derroteros peligrosos, ya que los patrones de crecimiento son excesivamente complejos como para poder ser descritos a base de crecimiento continuo y sólo algunos países, en determinados períodos históricos, podrían ser objeto de este análisis.

El trabajo de Cheney, profesor de Harvard, sobre «Ventaja comparativa y política del desarrollo», examina el problema de la asignación de recursos en las economías menos desarrolladas.

Según la teoría clásica del comercio internacional, el crecimiento viene fomentado por la especialización, mientras que sus críticos (List, Schumpeter, etc.) basan sus análisis en la moderna teoría del crecimiento. El autor del presente artículo intenta determinar en qué medida pueden conciliarse los enfoques anteriores, sin contar con que las políticas de crecimiento en los países subdesarrollados suelen estar en función de condicionamientos internos (persistencia de estructuras feudales) y de su excesiva dependencia de los países desarrollados.

El artículo de Bhagwati, profesor de la Universidad de Nueva Delhi, sobre la teoría pura del comercio internacional, es una de las aportaciones más interesantes (desde el punto de vista de la defensa del libre comercio) sobre un tema tan complejo y de continua actualidad como el de las relaciones económi-

cas internacionales. Examina, dentro de la teoría positiva, de enfoque más objetivo, los teoremas de teoría estática y dinámica, y, dentro de la teoría normativa, las proposiciones de bienestar, medición del mismo y teoría del comercio y planificación del desarrollo.

Por último, el trabajo de Meyer, que cierra el segundo libro, versa sobre teoría económica regional: área nueva dentro de la economía y que ha despertado el interés de un gran número de países donde se da la existencia de áreas deprimidas junto a zonas altamente industrializadas.

Aborda el autor, primeramente, los problemas de definición de una disciplina que por sus relaciones con otras ciencias es de difícil delimitación, pasando a continuación a examinar los fundamentos tomados de la economía general y revisando después las diferentes concepciones que han surgido en los estudios regionales realizados, señalando finalmente la conveniencia de que la teoría económica regional se haga cada vez más indistinguible de la teoría económica.

El tercer y último libro sobre «Asignación de recursos», se inicia con el trabajo de A. Simon sobre teoría de decisiones y la ciencia del comportamiento en relación con las influencias existentes entre economía, psicología y sociología. De forma breve examina los problemas comunes planteados a dichas ciencias, así como los instrumentos e investigaciones recientes que son de interés común.

Dorfman, en su artículo sobre «Investigación operativa», abre paso a un método que, para todos los interesados en la economía empresa-

rial, principalmente, resulta de gran interés por los excelentes resultados que ha dado en problemas cuantificables, semitécnicos y que permite resolver los problemas de dirección empresarial a un más alto nivel.

«La teoría lineal», de J. R. Hicks, es el siguiente trabajo de carácter panorámico que se ocupa de técnicas importantes para el economista como: programación lineal, análisis de actividad, «Input-Output», y teoría de juegos.

Durante el período neo-clásico, el principal instrumento matemático del economista era el cálculo diferencial que no permitía resolver problemas importantes, de ahí el interés de este trabajo, ya que las nuevas técnicas abarcan un campo de trabajo muy extenso.

Robert Ferber, en su artículo «Investigación sobre el comportamiento de las economías domésticas», examina las principales investigaciones empíricas de los últimos años sobre el comportamiento del consumidor en orden al ahorro o al gasto, influencia de variables distintas de la renta sobre el gasto o el ahorro, posesión de activos y procesos de decisión. Es de destacar el interés del autor por mejorar las técnicas de recogida de datos que sirvan de base firme para el análisis del comportamiento de los consumidores.

Cierra el libro el estudio sobre «Análisis de costes y beneficios», de Prest y Turvey.

El interés de los economistas por la técnica mencionada ha crecido en los últimos años en parte por el aumento del número de grandes proyectos de inversión que absorben una gran cantidad de recursos, y en parte por el crecimiento del sector público. Este método de análisis es

preciso manejarlo con cuidado, ya que es una técnica y debe considerársela dentro de un marco que tiene que definirse de antemano.

Destaquemos finalmente, como revisión general de los tres libros examinados, el interés que representa haber reunido en estos artículos-re-

sumen, a cargo de los mejores especialistas en la materia, una visión general de los progresos realizados en algunos temas de la ciencia económica por el pensamiento occidental.

M. A. Hurtado

Sociedad, cultura y personalidad (*)

Estamos, sin duda, ante la obra máxima de Sorokin y, sobre todo, ante una de las más importantes aportaciones que, en nuestro tiempo, se han realizado a favor de la Sociología. La nota más original de estas páginas estriba, efectivamente, en la sugestiva manera de exponer los hechos sociológicos. El autor, gracias a la metodología que emplea, nos lleva al convencimiento de que, precisamente, la Sociología es una ciencia sistemática, lógica y profunda. Sin estos tres atributos que acabamos de señalar difícilmente se hubiera podido emprender el análisis, como se realiza en estas páginas, de cuestiones tan comprometidas como, por ejemplo, la teoría sistemática de la estructura dinámica de los sistemas sociales, culturales y personales. La extraordinaria amplitud de la obra que comentamos nos impide, por razones de economía de espacio disponible, el tratar de reflejar, aquí y ahora, la mayor parte de los temas cuyo estudio aborda el profesor Sorokin.

Es curioso el advertir que para el autor de este libro encierra una im-

portancia primordial el hecho de que la Sociología se relacione, con cierta profundidad, con las demás ciencias sociales. Para Sorokin, es mucho más importante el arrancar de este supuesto —las relaciones con las demás ciencias— que el tratar, de buenas a primeras, de determinar el objeto sobre el que la Sociología versa. Ningún hombre, subraya, por grande que sea su inteligencia, puede ser considerado creador de ciencia alguna. La tarea de creación de una ciencia y, especialmente, la de la Sociología, no está en las manos de un sólo hombre, sino, por el contrario, de varios hombres. La ciencia, la filosofía, la religión, la ética, la tecnología, las bellas artes y las estructuras sociales han sido creadas y enriquecidas por las actividades recíprocas de innumerables generaciones humanas. Al mismo tiempo, subraya Sorokin, no hay que perder nunca de vista que la personalidad humana, en rigor, no es otra cosa que un producto de las fuerzas socioculturales. Un organismo humano —escribe—, al nacer, no es en ese momento todavía una personalidad humana o un agente de la vida superorgánica. Ni él mismo, ni su nombre, ni sus ideas científicas, creencias religiosas, gus-

(*) PITIRIM SOROKIN: *Sociedad, cultura y personalidad*. Editorial Aguilar. Madrid. 1969, 1.164 páginas.

tos estéticos, convicciones morales, maneras y costumbres; ni su ocupación, posición económica, condición social; ni su destino y la carrera de su vida, en fin, se hallan determinados todavía en ese momento.

Ciertamente, muchas generaciones de seres humanos en relaciones recíprocas, han sido necesarias en el pasado para hacer estos descubrimientos e invenciones. En condiciones de completo aislamiento del mundo sociocultural, serían necesarios siglos y milenios, antes que los individuos aislados pudieran lograrlo, si es que ello es posible. La experiencia individual es muy limitada. Aislados de los demás, nos veríamos privados de la experiencia infinitamente rica y acumulada de millares de generaciones. Por consiguiente, nuestro espíritu se hallaría condenado a permanecer en el más rudimentario nivel. Aun la mentalidad desarrollada de un individuo inteligente comienza a deteriorarse si se halla desconectado durante mucho tiempo de toda interacción con lo humano y el mundo hecho por el hombre.

¿Cuál es el objeto de la Sociología? Sorokin nos dice, entre otras muchas cosas, que, en efecto, dentro del gran conjunto de las disciplinas sociales y humanistas que tratan del mundo superorgánico, la Sociología posee una misión específica y cumple sus funciones de una manera sensiblemente diferente de la de los otros miembros del conjunto. En primer término, por oposición a la historia y las otras ciencias individualizadoras, la Sociología es una ciencia generalizadora. Justamente, mientras la historia concentra su atención en el estudio de fenómenos socio-culturales únicos e irreproducidos en el tiempo y en el espacio, la Socio-

logía estudia aquellas propiedades de lo superorgánico que se repiten en el tiempo y en el espacio; esto es, los caracteres que son comunes a todos los fenómenos socio-culturales, o bien, a todas las variedades de una clase determinada de fenómenos socioculturales, a todas las guerras, las naciones, revoluciones, religiones, etc. En virtud de este carácter generalizador, la Sociología difiere profundamente de la historia y de las otras disciplinas humanistas e individualizadoras.

¿Es la Sociología una ciencia especial? Para el autor de estas páginas es evidente, y así lo afirma, que pese a que la Sociología es una ciencia generalizadora que trata como un todo el universo sociocultural, esto no significa que se trate de una visión enciclopédica de todas las ciencias sociales, o que constituya una vaga síntesis filosófica. El estudio de las propiedades comunes y recurrentes de las relaciones y uniformidad de los fenómenos socioculturales, implica tanta especialización como la que supone el estudio de los caracteres y las relaciones únicas o segmentarias. A pesar de su naturaleza generalizadora —subraya especialmente el profesor Sorokin—, **la Sociología sigue siendo una ciencia estrictamente especial.**

Sin embargo, situación que con toda generosidad de espíritu reconoce el autor de estas páginas, la Sociología depende de sus funciones generalizadoras de los descubrimientos de las otras ciencias especiales. Toda ciencia depende de otras muchas y, por supuesto, las ciencias especiales no dependen menos de las ciencias generalizadoras, sino, en realidad, más bien más. De igual modo —piensa Sorokin—, si la Socio-

logía depende de la Historia, Economía, Ciencia Política y demás disciplinas sociales especializadas, éstas no dependen menos de la ciencia general de la Sociología. Así, por ejemplo, las teorías sociológicas de Platón y Aristóteles han ejercido hasta el momento presente una gran influencia sobre las ciencias políticas, económicas, jurídicas, históricas y otras especiales. Lo mismo puede decirse, en grados diversos, de las conclusiones generales de las obras de San Agustín y Santo Tomás de Aquino, Hobbes y Maquiavelo, Montesquieu y Locke, Comte y Spencer, Hegel y Marx, etc. Se pueden citar centenares de obras históricas, económicas, políticas, antropológicas, psicológicas, lingüísticas e incluso sinológicas, que se han escrito inspirándose en los principios sociológicos de San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Maquiavelo, Hobbes, Comte o Marx.

En efecto, llega el profesor Sorokin a la conclusión de que el nacimiento de cualquier sistema sociológico importante ha influido invariablemente en una serie de disciplinas especiales, en sus principios directores, interpretaciones, problemas estudiados, métodos y técnicas de investigación. En la segunda mitad del siglo XIX, casi todas las ciencias sociales especiales y las disciplinas humanistas se construyeron apoyándose en los principios hegelianos o en los de Comte y Spencer. Las de tiempos más recientes se han visto enormemente influidas por la sociología marxista en sus interpretaciones económicas de los hechos y por los principios y métodos sociológicos de Tarde y Durkheim, Weber, Pareto y Spengler.

Una de las cualidades más signifi-

cativas de toda la obra del profesor Sorokin es la que concierne a la honestidad intelectual con la que examina todos aquellos conceptos, juicios o alegatos que versan sobre los problemas más espinosos que, en la hora actual, tiene planteados la Sociología. El autor reitera, una y otra vez, que es preciso iniciar el replanteamiento del contenido doctrinal o ideológico de todos aquellos conceptos que se usan con machacona insistencia en el campo de la Sociología. Justamente, nos dice, existen expresiones muy gastadas, carentes de valor, de difícil interpretación y, sobre todo, totalmente inactuales. Una de esas voces, por ejemplo, es la referente al sentido con el que, en nuestra época, debe aplicarse la expresión «comunidad». Comunidad —escribe— es uno de los términos fundamentales más frecuentemente empleados en Sociología y Ciencia Social. Su significado, sin embargo, oscila mucho, no sólo de tratadista a tratadista, sino de una página a otra en los trabajos de un mismo investigador. Una revisión de sus significados nos revela que éstos comprenden concepciones tan diversas como las de un agregado meramente nominal de individuos, un grupo territorial univinculado y toda la variedad de grupos multivinculados que suponen un vínculo territorial. Es, consecuentemente, bien notoria la total imprecisión —circunstancia que puede afirmarse a la vista de cuanto antecede— con la que en la Sociología se emplean ideas y expresiones radicalmente desfasadas o, en el peor de los casos, ignorando la precisión, la sensibilidad y especial cuidado con el que, en el campo sociológico, deben manejarse ciertas ex-

presiones, ciertas palabras, ciertos conceptos.

En las páginas centrales del libro que ocupa nuestra atención, el profesor Sorokin trata de matizar el contenido esencialmente sociológico de ciertas palabras que, invariablemente, pronunciamos miles de veces al cabo del día, sin detenernos jamás a meditar sobre el inmenso trasfondo socio-político de las mismas, por ejemplo, «familia», «nación», «estado», «persona», etc. Probablemente, casi dogmáticamente lo podríamos afirmar, de todas estas voces la más comprometida, sin duda, es la referente a «nación». La razón en la que fundamentamos esta aseveración es obvia, puesto que, cosa que el propio Sorokin pone de manifiesto, el término «nación» lleva en sí, a su vez, tres importantes elementos —el territorial, el estatal y el lingüístico— que, por supuesto, ejercen una influencia tangible sobre las características físicas, mentales y morales y conductivistas de los miembros del grupo, así como sobre su organización y su cultura. Cuando los tres se hallan unidos, la influencia es mucho mayor. En su conjunto, producen —muy bien lo señala el autor de estas páginas— un «tipo nacional». Esto no debiera interpretarse, sin embargo, como abarcando la personalidad entera, las instituciones sociales y la cultura social y total de la nación, que depende de todos los importantes lazos uni y multivinculados. Sin embargo, hay un adarme de verdad en muchas de las definiciones que postulan una cultura común, un común cuerpo de costumbres, usos e instituciones, una común psicología y así sucesivamente, todo ello sumado a un Estado, territorio y lenguajes comunes, co-

mo características de una nación. La dificultad reside en que tales definiciones no indican claramente el lugar exacto que cada uno de estos rasgos ocupa dentro de cada nación; de qué combinación específica son elementos; el aspecto preciso de la psicología, instituciones, usos, costumbres y cultura que son «nacionales»; o los límites de la influencia del factor nacional sobre la personalidad, instituciones sociales y cultura de sus miembros.

Profundizando en esta cuestión, llega el profesor Sorokin a la conclusión de que, en efecto, la nación, en el sentido definido de grupo trivinculado, surgió como sucesora de la tribu. Cuando cierto número de tribus se fundían entre sí, el volumen del cuerpo resultante aumentaba a menudo en la forma señalada. Al mismo tiempo, muchos de los vínculos que unen a la tribu, a saber: los de la religión común, la comunidad de antepasados y parientes, e incluso el vínculo de intereses económicos comunes, agregado a la superestructura psicológica, ideológica y conductivista, erigida sobre estos factores, se debilitaban progresivamente, terminando por ser eliminados. No en vano, como nos recuerda Mommsen, la historia de toda nación, y sobre todo de la nación latina, es un vasto sistema de incorporación. Ahora bien, según Ortega y Gasset, la frase de Mommsen es incompleta. La historia de una nación no es sólo la de su período formativo y ascendente: es también la historia de su decadencia —no sabemos, agregamos nosotros, si a la Sociología le interesa este segundo período de la vida de cada nación.

Muestra el autor grandísimo cuidado al analizar el fenómeno de la

estratificación social —el profesor Sorokin dedica a esta cuestión unas cuantas docenas de páginas— y trata con toda claridad de hacernos ver qué es lo que, realmente, se oculta bajo el sugestivo rótulo de la «estratificación de los grupos sociales». Por lo pronto, subraya, la estructura social de la población humana no consiste meramente en la diferenciación de la población en grupos uní o multivinculados. Reside también en el hecho de la estratificación de los grupos organizados: estratificación dentro de un solo grupo y estratificación de los diversos grupos entre sí. Para que el conocimiento de la estructura social sea más o menos completo, se requiere no sólo el conocimiento de la diferenciación, sino también el de la estratificación social. Lo primero concierne a la división de la población, siguiendo las líneas verticales de los grupos; lo segundo se refiere a la división de acuerdo con las líneas horizontales. Los verdaderos estratos sociales, nos dice el profesor Sorokin, así también como la situación respectiva de los grupos, se ordenan en superiores e inferiores, más altos o más bajos, dirigentes y dirigidos, dominantes y subordinados, privilegiados y descalificados. Si el mundo sociocultural de los grupos humanos fuera meramente una «estructura de un solo piso», lo esencial de esta estructura sería conocido mediante un estudio de la diferenciación social. Pero si es —como en realidad sucede— una estructura en «varios pisos», se hace entonces necesario conocer también el aspecto de la estratificación. Ello explica por qué es imprescindible proceder, más que nunca, al estudio de todos los aspectos que nos presenta la estratifica-

ción social. La estratificación es un fenómeno del que, efectivamente, no puede ni debe alejarse ninguna institución ni grupo social. La estratificación, como es bien sabido, se da, además, a muy distinto nivel en el orden esencialmente económico, religioso y político.

Por supuesto, no es preciso hacer hincapié en este aspecto, el profesor Sorokin analiza con ejemplar detenimiento los temas clásicos de la ciencia sociológica, por ejemplo, **la estructura del universo cultural, la personalidad humana, la dinámica de los procesos sociales, las relaciones sociales, la socialización, la muerte y resurrección de los sistemas culturales, la dinámica de la personalidad**, etcétera. Siempre, nadie se atrevería a dudar de la veracidad de esta afirmación, desde la creación de la Sociología, la generalidad de estos temas han tenido un tratamiento adecuado. No nos puede sorprender por eso la magnífica exposición doctrinal que el profesor Sorokin realiza de los mismos. Lo que, en cambio, nos llama poderosamente la atención es la exposición doctrinal que del fenómeno de la guerra, de la revolución política, de la transformación de las estructuras económicas o de la colisión de las ideologías sociopolíticas realiza. De cada uno de estos fenómenos extrae el autor muy provechosas enseñanzas para el avance, cara al futuro, de la Sociología. Creemos que fue Scheler, en su libro «El genio de la Guerra», el primero que advirtió las profundas transformaciones psicológicas que la guerra, la revolución o el golpe de Estado originan en la población humana. Ciertamente, como nos decía el pensador alemán, en el análisis del fenómeno guerrero se han come-

tido graves confusiones. Se ha querido ver en él una manifestación más de la lucha por la existencia, que, según la biología clásica, regula los procesos de la vida animal. «Como todas las grandes cosas, llegan, en efecto, las raíces de esos fenómenos que llamamos guerra a las profundidades de la vida orgánica; pero, como todas las graves cosas, es la guerra algo específicamente humano que no puede concebirse como evolución rectilínea de los fenómenos propios a la vida infrahumana». «La guerra no es mera expansión de la violencia física, a la cual abandona su puesto la espiritualidad racional cuando se siente impotente, sino que es una controversia de poderío y voluntad entre las personas espirituales colectivas que llamamos Estados». «La finalidad última en ella es el máximo dominio espiritual sobre la Tierra». «También poderío es espíritu. Lo es, a distinción de la violencia, por naturaleza muerta, torpe y física».

Tendrá, pues —subraya Ortega y Gasset en las páginas de «El Espectador» (comentando, precisamente, el libro de Scheler)—, la guerra un origen vital, pero ciertamente opuesto al que se supone regir la existencia animal. No es el hambre, sino, al contrario, la abundancia, la sobra de energías, quien suscita la guerra. En la perspectiva histórica aparece el acto bélico como el verdaderamente organizador. El es quien lleva a unidad de pueblo las hordas y las compagina en una estructura políticamente estable. De modo que los períodos de paz se hacen posibles merced a los períodos de guerra. La guerra, llega a decir Scheler, es por excelencia el principio dinámico de la historia, mientras la obra pacífica con-

siste en una actividad de adaptación al sistema dinámico de poderes determinado por la guerra precedente. Es, pues, la paz sólo el principio estático de la historia, mientras que en toda guerra se verifica un retorno a la originalidad creadora de donde nació el Estado.

¿Qué piensa el profesor Sorokin sobre esta sugestiva cuestión? Por lo pronto, según nos es dado apreciar en las páginas del libro que suscita nuestro comentario, la guerra supone varios cambios psicológicos. El más importante, a su forma de ver, consiste en la escisión de la propia personalidad en dos egos opuestos, uno de ellos animado por el odio al enemigo y el frenesí de la matanza y destrucción, a la vez que el otro rebosa de amor, espíritu de sacrificio y patriótica devoción frente a la patria y a sus ciudadanos leales. En todo caso, para el autor cuyo pensamiento estamos analizando, la guerra tiende a transformar el organismo humano en un mecanismo meramente militar. En un grado menor, lo mismo ocurre con la población civil. La guerra elimina cientos de actividades públicas y privadas, que impiden el esfuerzo bélico o no contribuyen a fomentarlo, introduciendo y reforzando cientos de otras actividades que colaboran en la victoria. La intensidad de los cambios mencionados nos es sugerida por los términos «movilización de guerra», «conversión de guerra» y «reconversión de posguerra».

Después de analizar otros muchos factores provenientes del fenómeno bélico como, por ejemplo, su innegable influencia en el campo de la ciencia, la tecnología, la filosofía, el derecho, etc., el autor pasa a estudiar la razón en virtud de la cual

no es fácil el disfrutar de una prolongada paz interna e internacional. Una de las causas que predisponen al estallido del conflicto bélico, según el pensamiento del profesor Sorokin, estriba en el simple hecho de producirse en un determinado Estado o grupos de Estados cierta decadencia de las estructuras culturales. Efectivamente, dentro del marco de la cultura, de la sociedad y del hombre contemporáneo, no es posible suprimir, ni siquiera atenuar, las tensiones de grupos nacionales e internacionales —económicas, raciales, étnicas, laborales u otras—, porque la armazón es sacudida por una multitud de impactos de valores irreconciliables entre sí. Ni la más intensiva propaganda sensual, ni la educación del mismo tipo, ni las medidas políticas y económicas, en tanto permanecen dentro de la armazón de la sociedad y cultura sensuales, pueden desempeñar esta tarea. En el mejor de los casos lograrán desplazar el centro y los **loci** de las tensiones, podrán mudar de color y de formas concretas; pero sólo eso estarán en condiciones de realizar. Tomadas en conjunto, son totalmente inadecuadas para hacer efectivo el propósito, por no llegar hasta la profunda causa de los conflictos y tensiones y por no lograr extirparlo de raíz.

De igual manera, nos sugiere el profesor Sorokin, dentro de la presente armazón social, las panaceas sugeridoras para la extirpación del crimen, de la revolución, del motín y de las luchas civiles no llegarán a ser efectivas. Estos fenómenos irracionales perdurarán y aun crecerán, a despecho de todos los remedios, tal como han perdurado y crecido durante los siglos de dominación de la cultura moderna. No obs-

tante, el hecho de que dichas panaceas fueran aplicadas con especial liberalidad en el siglo XX, subsiste el hecho indiscutible de que ni los crímenes, ni las revueltas, ni las revoluciones experimentaron un descenso; que tampoco la familia se integró mejor; que no declinó el porcentaje de los suicidios y de las enfermedades mentales; ni se atenuó la intensidad de la lucha interindividual e intergrupala por la existencia, ni se han acrecentado, para el hombre las condiciones necesarias para su felicidad, si hemos de juzgar por el movimiento del suicidio. Puede afirmarse, por el contrario, que los resultados objetivos han sido exactamente opuestos a lo que era dable esperar de la aplicación de la panacea.

¿Existe la posibilidad, a corto o a largo plazo, de encontrar una solución convincente? Es muy posible: los que sean —escribió Ortega y Gasset en la obra anteriormente citada— verdaderamente enemigos de la guerra, como yo lo soy, deben concentrar, frente a tesis, sus esfuerzos dialécticos. Dialécticos, digo, porque es seguro que no dejará de haber guerras mientras el pensamiento no las venza intelectualmente. Después de logrado esto, aún sobrevendrán dolorosas y cruentas enemistades entre los pueblos; pero entonces, y sólo entonces, tendrán el carácter de bárbaras acciones. La cultura consiste en reabsorber dentro de formas más puras y exactas lo que de justo, de verdadero o de bello vivía mezclado con caracteres infrahumanos. Condenar a **limine** la guerra es una solución cómoda; mas la cultura es trabajosa y la solución culta de la guerra habrá de salvar cuanto en ésta hay de justo, poniendo mano a

la invención de un nuevo **jus**, el cual regule y satisfaga esos fluidos, delicadísimos derechos que, en efecto, sólo la guerra ha podido administrar durante milenios. Mi manera de pensar sobre la guerra —concluía Ortega y Gasset— es de consecuencias opuestas radicalmente a las de Scheler; pero tiene con su método un punto de partida común: investigar el derecho de la guerra ofensiva. He ahí donde es necesario orientar el nuevo **jus**.

En todo caso, como nos ha advertido Raymond Aron, sabemos que la guerra y la paz entre las naciones son susceptibles de llevar distintos resultados. Por consiguiente, o la Humanidad olvida lo que ha aprendido y volverá a la era preindustrial, o saldrá del período bélico como consecuencia de la catástrofe y todos los pueblos no sobrevivirían para conocer las bendiciones de la fase posbélica. O bien, la Humanidad continuará aún durante siglos el juego trágico a la sombra del apocalipsis, siendo la higiene incapaz de llenar en algunos decenios los vacíos abiertos en algunos minutos de intercambios termonucleares. O bien, en fin, hipótesis preferible pero no la más posible, las naciones vencerán poco a poco sus prejuicios y sus egoísmos, los fanáticos dejarán de encarnar en ideologías políticas los sueños de absoluto, y la ciencia dará a la Humanidad, consciente ya de sí misma, la posibilidad de administrar razonablemente los recursos disponibles en función del número de vivos.

La organización será universal, las comunidades de cultura serán numerosas y pequeñas. Los Estados de poder, habiendo realizado su misión, decaerán en una Humanidad pacificada. Justamente, a la vista de cuanto antecede, es obvio que la Sociología tiene muchas y grandes cosas que decir sobre los problemas del hombre. La Sociología, acaso mejor que ninguna otra ciencia, nos hace ver cómo la vida del hombre cristaliza unas veces en fórmulas pesimistas y otras, por el contrario, en estructuras optimistas. En efecto, nos dice el profesor Sorokin, es curioso el observar como los hombres, luego de una guerra o de una revolución o de cualquier otro cataclismo, se adaptan gradualmente a sus nuevas ocupaciones, dominan sus nuevos papeles y cada cual adquiere las «almas» convenientes a su nueva posición social. Si ésta difiere radicalmente de la antigua, la mentalidad y conducta del individuo serán también diferentes. No es de extrañar, pues, que uno que había sido monárquico adopte el papel de comunista fanático, o que uno que había sido capitalista adopte el de proletario, puesto que todo esto es inevitable, a causa de que el cambio en la posición del individuo provoca un cambio en su alma. Del porqué de éstos, a primera vista, extraños fenómenos se nos habla con suficiencia, veracidad y rigurosidad científica en las páginas de este excepcional, por muchos conceptos, libro.

José María Nin de Cardona

Noticias de Libros

ALPHONS SILBERMANN: (Ed.): *Die Massenmedien und ihre Folgen*. München 1970, Ernst Reinhardt-Verlag, 160 págs.

El presente libro es obra de varios autores y se trata de una serie de estudios sociológicos sobre los medios masivos de comunicación. La fotografía, la cámara, la imagen de la madre en los films de la segunda posguerra, el problema de la censura de películas o de la teoría de la «sonoridad», junto a la presentación de la imagen nacional de un país u otro a través del cine.

Por cierto, la problemática que plantea de por sí el mundo de los medios de comunicación masiva está en «auge», tanto positiva como negativamente, pero, como la calumnia, también en este terreno de la actividad humana, deja algo de duda, a pesar de la censura que, quiérase o no, ha de existir en cualquier régimen político con el fin de evitar abusos en relación con el llamado ejercicio de los derechos a la libertad.

Métodos empíricos y puramente experimentales entran en el juego y es preciso señalar que existen estudios de consideración que desde ya hace tiempo se ocupan de los problemas que invaden, incluso, el terreno de lo estético-histórico, claro está, tratando el asunto someramente y nada más. Por tanto, se carece, hasta ahora, de estudios detallados, precisos y bien documentados, que permitieran entrever el fondo del problema..., especialmente en cuanto

al cine se refiere, desde la preparación hasta la proyección misma. Este proceso puede ofrecer instrumentos de suma importancia para los estudios sociológicos de esta clase.

No cabe duda, la presente obra es un intento de suplir esta laguna, y hay que decir que, al menos en parte, lo ha conseguido, sobre todo en los terrenos teóricamente poco abordados, hasta ahora, según se desprende de lo que acabamos de indicar en el primer apartado de esta reseña. La primacía corresponde a la llamada teoría del cine, siempre teniendo en cuenta el aspecto sociológico-empírico de la cuestión, sin prescindir de la parte teórica. Quizá en este sentido podríamos destacar, aun más, la importancia de los estudios aquí insertados. En cualquier caso, la actualidad de la obra se hace patente por sí sola —y el interesado—, se lo aseguramos, no se quedará defraudado al examinar, capítulo por capítulo, las cuestiones abordadas.

Contribuyen a la colección de estudios que componen la presente obra los siguientes autores: Enrico Fulchignoni, Roma; J. M. Peters, Lovaina; G. Wiest, Colonia; G. Albrecht, Colonia; H. A. Sallen, Colonia y el editor, A. Silbermann, también de Colonia.

S. Glejdura.

MANUEL FERNÁNDEZ AREAL: *La libertad de prensa en España: 1938-1971*. Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1971.

Relato cronológico es el presente libro de bolsillo de Fernández Areal, donde el lector encontrará «el juicio que a un hombre enamorado de una dura profesión —el periodismo— le merece el tratamiento dado a su medio de vida y de servicio a la sociedad —la Prensa—, desde 1938 hasta nuestros días». La exposición es franca y los nombres propios no se ocultan. Hay un intento de demostrar las diversas infracciones cometidas por la Administración Pública, por sus autoridades y funcionarios, respecto a la legalidad existente, bien bajo la Ley de Prensa de 1938, bien bajo la actual de 1966.

De todas esas infracciones la más importante fue la cometida contra el periódico «Alcázar» de Madrid. La sentencia de la Sala Tercera del Tribunal Supremo de 18 de febrero de 1970, estima el recurso de PESA contra la resolución de la Dirección General de Prensa de 27 de septiembre de 1968 y Orden Ministerial de 24 de diciembre del mismo año, desestimando el recurso de alzada contra la anterior resolución. Pero ¿a quién reclamar?; ¿qué reclamación de daños y perjuicios cabe en este caso? «Sin embargo, y sin que hasta ahora tengamos noticia clara sobre los términos del acuerdo, el problema fue resuelto mediante pacto entre el Ministerio de Información y Turismo, regido ahora por Sánchez Bella y la empresa PESA, ya incapacitada para volver a lanzar su diario de la tarde y con problemas económicos en virtud de los cuantiosos gastos que el «affaire El Alcázar» le había originado con su

diario de la mañana *Nuevo Diario*. El broche final de todo este problema será la venta, más adelante, de *Nuevo Diario*, a un grupo en el que formaban parte altos cargos de la Administración. La capital de España perdía así dos de los diarios calificados comúnmente de «independientes», ya que su significación en las nuevas manos era, indudablemente, de distinto signo ideológico» (pág. 212).

Sobre la entrada del nuevo equipo Ministerial, nos dice Areal, que «fue pacífica y con reiteradas promesas de una política de diaphanidad informativa. Bajaron los expedientes y los conflictos violentos; desaparecieron los gestos descompuestos y comenzó una etapa de negociación y un «vamos a arreglarnos», lo que no significa que los directores de los medios informativos campen por sus respetos, ni muchísimo menos» (p. 227).

En fin, todos los pormenores de los conflictos suscitados entre la prensa de Madrid y el Ministerio de Información se recogen aquí. Incluso se exponen listas de expedientes y sanciones de tipo administrativo, así como de juicios y procedimientos.

¿De todas estas lecciones del pasado, qué podemos sacar en claro? En primer lugar, el papel primordial que le incumbe a la prensa en la formación cultural del pueblo y en la difusión de los valores democráticos. Allí donde existe un rígido control de la prensa por la Administración, la apatía política es contraproducente al desarrollo cultural del país, y lo que es peor, no son conocidos los auténticos intereses de las

fuerzas vivas de la sociedad que a través de los más diversos periódicos expresan sus opiniones a la población general. «Sin ir más lejos, entre nosotros bastó la apertura de una cierta y vigilada libertad de información y expresión con motivo de la promulgación de la reciente Ley de Prensa para que los periódicos españoles comiencen a aparecer con los matices que a cada uno le son propios y con una diferenciación y coloridos distintos, que antes, en épocas de absoluto sometimiento a la censura previa y a las consignas por escrito, no eran fácilmente destacables; se observaban sí, ciertas diferenciaciones en la titulación, en el espacio y emplazamiento dedicados a cada noticia; pero nada más» (p. 171).

El sentido paternalista de la Ley de Prensa de 1938 se puso de relieve con la justificación que se daba del control de la prensa para evitar que se «siembren ideas perniciosas entre los intelectualmente débiles». El concepto de intelectualmente débil tuvo su vigencia bajo la anterior Ley de Prensa (que no era Ley, sino Decreto) de Serrano Suñer. «La nueva Ley, por el contrario, parece ig-

norar el concepto de intelectualmente débil o inocente, y sin embargo nadie hasta la fecha ha querido echar sobre su conciencia la terrible culpa de abrir los ojos a los peor dotados intelectualmente, mostrando con pruebas inequívocas los porqués de una uniformidad informativa, de pensamiento y de criterio, a la que asistimos hasta la entrada en vigor de la Ley nueva» (P. 8-9 del Prólogo).

El miedo a la «irresponsabilidad del periodista» fue otra de las grandes tesis de la Administración Pública. «Es verdad que los periodistas irresponsables confunden libertad de información con intromisión, sin la menor traba, en la vida privada de los demás y supresión de toda norma justa. Pero bueno será recordar que existen periodistas irresponsables como médicos moralmente indeseables, abogados que engañan al cliente o capitanes de buques que hunden su embarcación para cobrar un seguro fraudulento. Las excepciones no pueden ser nunca causa de implantación de un régimen general restrictivo de la libertad» (p. 176).

Antonio E. González

MANUEL FERNÁNDEZ AREAL: *El derecho a la información*, Editorial Juventud, Barcelona, 1971. 176 págs.

Como complemento a su trabajo sobre la *Libertad de prensa en España*, Fernández Areal, director del semanario «Mundo», nos ofrece aquí unas visiones generales sobre lo que ha de ser la libertad de prensa conforme a la doctrina de la Iglesia católica actual. Nuestro autor acepta

totalmente la Doctrina de la Iglesia según el Concilio Vaticano. En particular se resalta el aspecto positivo de la prensa en la formación de una recta conciencia. Como dice el Concilio, «las autoridades civiles tienen peculiares deberes en esta materia en razón del bien común al que se

ordenan estos instrumentos. Por virtud de su autoridad y en función de la misma, les corresponde defender y tutelar una verdadera y justa libertad que la sociedad moderna necesita enteramente para su provecho, sobre todo en lo que atañe a la Prensa. Por último, la misma autoridad pública que legítimamente se ocupa de la salud de los ciudadanos, está obligada a procurar, justa y celosamente, mediante la oportuna promulgación y diligente ejecución de las leyes, que no se siga daño a las costumbres y al proceso de la sociedad por un mal uso de estos medios de comunicación. Esa cuidada diligencia no restringe en modo alguno la libertad de los individuos o de las asociaciones» (p. 163).

He aquí la esencia de la tesis de Areal: el Estado debe intervenir únicamente en la prensa a fin de que ésta respete la *Verdad*, y para un católico la verdad se encuentra en las enseñanzas de la Iglesia católica. El problema estriba en concretar una enseñanza de la Iglesia que por naturaleza es dada en términos muy abstractos y morales, prestándose a muy diversas interpretaciones en la práctica. Areal teme precisar demasiado las medidas concretas prácticas que deben tomarse para seguir las enseñanzas de la Iglesia, de ahí que su estudio sea demasiado teórico e ideal. Así nos dice sobre la información: «Los hechos son los hechos y hablarán un distinto lenguaje según quien los recibe y también según quien los transmite. El sujeto promotor aporta, al menos de manera inconsciente, su ser a la descripción táctica, pero eso no significa que le sea lícito, fuera del artículo firmado, del comentario, del editorial, desfigurar la realidad con

aportaciones conscientes que modifiquen los datos» (págs. 28-29).

Se lamenta de que la información local adquiera tan poco relieve en los periódicos españoles, aunque no se indaga mucho sobre las causas sociológicas de una tal falta de información local, cual sería, por ejemplo, la íntima conexión entre los grupos de presión económicos y la Administración local. Cuando se da una tan estrecha conexión, cualquier información local debe ser cuidadosamente pesada, a fin de no acarrear la empresa periodística las iras de los poderosos locales, que cuentan además con el aparato coercitivo de la Administración Pública.

A su juicio, el orden valorativo en la apreciación de la información recibida ha de ser para los periódicos, el siguiente: local *stricto sensu*, provincial, regional, nacional e internacional. «La actitud de los periódicos catalanes es elogiable, no sólo por tratar dignamente todo cuanto de interés surge en el territorio provinciano, sino porque incluso los temas específicamente localistas, barceloneses, son tratados con más extensión y cuidado que los madrileños en la Prensa de Madrid» (p. 64).

Aunque Areal se ocupa ante todo del periódico, fue durante mucho tiempo director del «Diario Regional», de Valladolid, no se merman comentarios sobre los medios comunicativos audio-visuales. No observa incompatibilidad alguna entre la Televisión y la Prensa. «Ahora bien, si es cierto que la televisión no supone una desaparición del periódico, la aparición de este nuevo medio de difusión es un factor concurrente en la crisis de la prensa actual... En pocas palabras, se trata de que la

televisión está influyendo decisivamente en los gustos, hábitos, tendencias y preferencias de una nueva generación que incluso podría llegar a perder la conciencia de la necesidad de leer... El periódico, en concreto, debe tener muy en cuenta la televisión, por cuanto éste significa de cambio en la mentalidad del hombre de la calle, y así es lógico que tienda a darle a ese lector, que ahora es también telespectador, aquello que la televisión no le da y en la forma, por el contrario, que la televisión impone» (págs. 86 y 87).

Muy interesante es la cita que se hace de Martín Artajo al defender ante el embajador norteamericano, señor Griffis, el régimen de control de prensa existente. Hoy, los católicos como Areal piensan de otro modo. Los argumentos de Martín Artajo estaban basados en una «sutil distinción entre libertades sustantivas y otras secundarias o adjetivas»

(p. 137). Sobre si la actual Ley de Prensa ha respetado o no las enseñanzas del Concilio no se pronuncia nuestro autor, pero, sin embargo, señala: «Independientemente de otras cuestiones, la nueva Ley de Prensa del 66, en sus cinco años de vigencia ha permitido, además de conocer hasta dónde llegan los propósitos liberalizadores en esta materia, una diferenciación cada día más clara entre prensa gubernamental y lo que se ha dado en llamar prensa independiente. Si la segunda tiene graves problemas de financiación, la primera, especialmente la cadena del Movimiento y la Prensa Sindical, cuentan con cauces propios e independientes, distintos de los de la propiedad privada y goza de exención tributaria, al igual que la televisión estatal» (p. 146).

Antonio González Díaz-Llanos

ROGER CLAUSE: *L'enseignement universitaire du journalisme et de la communication sociale*. Editions de l'Institut de Sociologie. Université Libre de Bruxelles, 1971. 135 págs.

R. Clause, después de una larga experiencia en la Radiodifusión belga, es director del Centro de Estudios de Técnicas de Difusión Colectiva. En esta obra nos explica las razones por las cuales la comunicación de masas debe ser estudiada en la Universidad. La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de Bruselas debe organizarse con dos años básicos de cultura general y conocimientos indispensables para el ejercicio de la profesión, y otros dos que permiti-

rán la formación de los futuros licenciados en las técnicas e investigaciones específicas de los medios de comunicación. Por último, el quinto año facultativo será la ocasión para profundizar en ramas especiales del periodismo y educación permanente.

Son muy interesantes los anexos sobre cómo está estructurada actualmente la Comunicación Social en la Universidad libre de Bruselas, sobre los trabajos y publicaciones del Centro de Estudio de Técnicas de Difu-

sión colectiva y sobre la documentación contemporánea en archivos audio-visuales.

No todo el proceso de la comunicación social es de incumbencia de los estudios universitarios. Veamos esto. Respetando el orden cronológico, la comunicación tiene las siguientes fases:

I. *Programación*. 1. Creación de valores intelectuales y artísticos. 2. Concepción organizada o producción de los valores creados.

II. *Formulación comunicacional*. 3. Puesta en práctica de la programación o realización. 4. Efectiva ejecución de los mensajes.

III. *Difusión*. 5. Publicación de la comunicación. 6. Recepción del mensaje.

La primera fase es la de incumbencia de la Universidad. Los responsables de esta fase capital deben cumplir estas tres condiciones educacionales: a) En primer lugar, un conocimiento *profundo y reflexivo* sobre la creación de valores y las funciones de los mismos, a través de métodos empíricos de estudio e investigación. b) Resolución de los problemas básicos de la empresa comunicativa: búsqueda de los temas adecuados, organización del trabajo, dirección de la empresa, control de los momentos neurálgicos, proyecciones para el futuro, etc. El análisis de las audiencias es básico aquí. c) La organización de los marcos de referencia de la educación permanente.

La programación es el campo del ¿qué hacer?, mientras que la formulación es el del ¿cómo hacerlo? El primero es específico de la Universidad; el segundo de las escuelas técnicas prácticas. En cuanto la di-

fusión, ella plantea dos problemas: las cuestiones profesionales de ¿cómo hacer llegar los mensajes al público? y las cuestiones sociológicas ¿cuál es la significación social de los mensajes que se difunden? Está claro que la Universidad se interesa particularmente del aspecto sociológico de los problemas.

Sobre la comunicación social caben numerosas especialidades. Así podemos distinguir: periodistas especializados en la información y en la argumentación, técnicos de la persuasión, especialistas de la difusión y promoción cultural, investigadores del conocimiento científico de la comunicación. A su vez, dentro de cada una de estas especialidades, es posible distinguir: periodistas de la prensa escrita, de las técnicas audio-visuales; técnicos de la persuasión especializados en relaciones públicas, en la prensa extranjera, en la propaganda y en la publicidad. En la especialidad de difusión y promoción cultural, nuestro autor distingue tres grupos: producción de programas, ocio y promoción social de la cultura; publicación de libros y colecciones de vulgarización.

Este ensayo sintético está lleno de datos y de documentación bibliográfica. Se medita sobre la experiencia vivida en la Universidad libre de Bruselas desde 1945, y se considera sus resultados positivos. La formación sistemática y metódica del periodismo se ha convertido así en una rama más de las facultades universitarias. Las sociedades modernas van a la búsqueda de un periodismo consciente de sus misiones de informar y formar. Las fórmulas «técnicas superiores» (formación práctica) o «corporatistas» (organización por la profesión) no son ya de por

si suficiente para responder a las exigencias actuales del periodismo. En nuestro mundo complejo y delicado no hay lugar ni para la ciencia infusa ni para la moral espontánea. Ante todo, acción o misión social que concierne a millones de hombres en su personalidad individual y social. De aquí, el metódico, penible, lento esfuerzo de la formación y del saber universitario.

La creación de valores culturales, meta de la comunicación social no debe limitarse al dominio estético;

ella debe actuar ante todo en los dominios abstractos del pensamiento y de la actividad, de la espiritualidad e intelectualidad. El acto creador exige una formación adecuada del más alto grado, pues es la expresión de una suma de conocimientos altamente cualificados y especializados, de un método de estudio científico, de una fuerte concentración.

Antonio E. González

ANNE PLUVINAGE-PATERNOSTRE: *L'adolescent et sa presse, Cahiers d'étude de sociologie culturelle*. Editions de l'Institut de Sociologie. Université Libre de Bruselles, 1971.

Es esta una publicación del Centro de estudios de técnicas de difusión colectivas, que se interesa por el análisis de contenido de las publicaciones destinadas a los jóvenes. «Nunca se ha escrito tanto, reflexionado, disertado sobre la juventud... hace treinta años no era más que una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta» y hoy parece ser el centro de la vida.

Por ser un grupo social numeroso y por su importancia como consumidores, los jóvenes se sienten reclamados por «el mercado» que les ofrece discos, ropas, revistas, espectáculos.

En este estudio se plantea la prensa juvenil no tanto como expresión de una necesidad social como en cuanto institución de carácter económico.

El estudio se centra en cinco publicaciones de gran tirada conside-

radas como las más representativas «Juke Box» belga, «Mademoiselle Age Tendre» y «Salut les Copains» grandes revistas comerciales francesas, «Nous les Garçons et les Filles» revista juvenil del PCF y «Rallye Jeunesse» francesa. La serie completa de revistas juveniles de venta en Bélgica fue consultada, pero no estudiada en profundidad.

Se examinaron estas cinco publicaciones a lo largo de todo el año 1965, realizando sobre ellas un análisis de contenido exhaustivo. Primero un análisis cuantitativo, en cuanto a los temas tratados, qué espacios se dedicaba a cada uno. Los resultados dieron la canción como el tema sobre el que hay más información en este tipo de revistas, le siguen a gran distancia el cine y los deportes. Dentro de cada tema las ilustraciones ocupan más de la mitad de la superficie dedicada a dicho tema.

Se realizó también un análisis cualitativo, temas tratados, modos de enfocarlos, etc. Se encontró una supervaloración de la idea de ser joven, de las relaciones entre los jóvenes, tanto en los artículos como en los anuncios publicitarios. Los temas más destacados eran los artistas a imitar, todos jóvenes, así como el triunfo social y la belleza.

En estas revistas se encuentra una preocupación común: el orientar a los lectores al consumo, tanto los anuncios como los artículos son reclamos de ropa, productos de belleza, discos, libros, etc. El mimetismo respecto de los ídolos también es una constante, son invariablemente artistas de la canción y del espectáculo los modelos planteados. Todas estas publicaciones tienen otro carácter común, la cuestión ideológica no tiene importancia; aunque hay algunas que siguen determinadas tendencias, son principalmente publicaciones con fines económicos

que no manifiestan preocupaciones políticas.

Acompaña a este estudio un análisis de la evolución de la prensa juvenil de 1965 a 1968, de Françoise Carey también basado en las cinco publicaciones de mayor venta en Bélgica; y también un estudio específico sobre «Salut les Copains» de Guido Gosselin, que tiene interés en cuanto que es la revista juvenil de mayor tirada entre las francesas y belgas; dentro de esta revista examina el mito de los cantantes de moda, J. Hallyday en esa temporada, así como la publicidad comparándola con revistas para adultos tales como «L'Express» o «Elle».

Trae en sus últimas páginas una bibliografía amplia sobre análisis de prensa. Son, en general, estudios bien hechos y sería interesante que se realizara algo semejante sobre publicaciones juveniles españolas.

J. Alberdi

GALVANO DELLA VOLPE y otros: *Problemas del nuevo cine*, Alianza Editorial, Madrid, 1971. 223 págs.

«La Mostra Internazionale del Nuovo Cinema», que se celebra en Pesaro desde el año 1965, surge, como apunta Pérez Estremera en el prólogo del libro que nos ocupa, de la necesidad de mostrar un material cinematográfico más libre, moderno e independiente que se estaba realizando en diversos países: Alemania, Canadá, Brasil, Italia, diversos países del Este, EE. UU., nuevo cine africano, etc., y que en general son películas de ruptura que tratan de derribar los estereotipos del cine

convencional. Por otro lado, la eliminación de premios y la creación de mesas redondas de discusión apuntaba la posibilidad de un Festival al margen de los existentes de carácter más progresista.

Sin embargo, en estos años y a fuerza de querer romper estereotipos y géneros convencionales, se han ido fabricando otros equivalentes, hasta llegar a una confusión total.

Las circunstancias que rodearon la creación del Festival de Pesaro no pudieron ser más favorables: la

decadencia cada vez más acusada de los festivales considerados tradicionales y el anquilosamiento consiguiente en la selección de películas, hizo que se contemplara con esperanza la Mostra de Pesaro, nacida con una mayor libertad de movimientos respecto a las instituciones tradicionales y a la crítica oficial.

La elección de películas pertenecientes al denominado «Nuevo Cine», el tipo de organización y las mesas redondas de discusión eran aportaciones capaces de asegurar el éxito del nuevo Festival que podía llegar a convertirse en un auténtico acontecimiento cultural.

Existía, a pesar de las favorables condiciones mencionadas, una contradicción latente: el Festival organizado por un grupo de coalición de la izquierda italiana que intentaba renovar las viejas estructuras se iba a encontrar inmerso en todos los problemas de la industria cinematográfica a nivel internacional que estaba dispuesta a integrar a los contestatarios siempre que se mantuvieran segregados a sí mismos como minoría. El problema regresaba en definitiva a su punto de partida: las diversas políticas aplicadas en cada país de origen a la distribución y producción de este nuevo tipo de cine. El «Comité Internacional para la difusión del Nuevo Cine», que se creó el segundo año, iba a tener poca o ninguna eficacia. En definitiva, si se trataba de un grupo de realizadores aislados concurriendo a un festival solitario y con una difusión posterior precaria, no se podía hablar más que de un hecho cultural elitista que podía ser únicamente significativo de las dificultades creadoras en determinados ámbitos sociales.

La relación de textos de algunas de las ponencias presentadas en Pesaro, motivo al que obedece el presente libro, y que es una de las aportaciones más interesantes de este Festival, surgieron de la organización de las mencionadas Mesas Redondas durante el segundo año. El primer tema fue «Crítica y Nuevo Cine», seguido de «Lenguaje e ideología en el cine». Durante 1968, tras los acontecimientos del Mayo francés, las mesas redondas fueron fundamentalmente explicativas de las problemáticas nacionales y de las dificultades y formas de acción de los diversos autores. En 1969 fueron suprimidas.

La elección de textos de «Problemas del Nuevo Cine» se ha basado en el criterio de seleccionar aquellos trabajos que ofrecían mayor generalidad frente a los más específicos o de carácter puramente didáctico y, en general, nos ofrece un panorama fundamentado en la posibilidad de efectuar un análisis de la crítica cinematográfica paralelamente al de la crítica literaria y la necesidad de efectuar un análisis del lenguaje cinematográfico como paso previo. Resulta por ello de interés no sólo para los estudiosos del cine, sino para todos aquellos interesados en la evolución de la crítica del lenguaje.

El trabajo de Metz se abre con el concepto de verosimilitud examinando la alienación que se produce en el espectador al aceptar las imágenes convencionales, y acaba por remarcar que sólo los films verdaderamente nuevos o los denominados de género escapan a lo verosímil (momento burgués del arte) para iniciar la búsqueda de la verdad.

A continuación, Pasolini efectúa un discurso sobre el cine como se-

miología de la realidad debatiéndose entre idealismo y realismo y quedando en definitiva su concepción del cine como lengua capaz de expresar esa realidad.

El trabajo de Umberto Eco rebate en alguna medida el planteamiento de Pasolini, según él por falta de rigor, y seguidamente lleva a cabo un nuevo estudio del código cinematográfico, ya que la búsqueda de dicho código nos llevará a la determinación de la ideología subyacente detrás de cada realizador.

Con Garroni se analiza la importancia del contenido y significado, examinando si se puede hablar de lenguaje cinematográfico en los mismos términos que de lenguaje verbal llegando a la necesidad de efectuar películas en que contenido y significado se hagan difusos, es decir, películas ambiguas que obliguen al espectador a rehacer las cuentas consigo mismo y con el mundo en que vive.

Della Volpe examina la posibilidad de una crítica del lenguaje filmico y tras estudiar los paralelos con la crítica literaria, llega a la conclusión de la específica expresividad de la imagen, analizando los problemas que la carencia lingüística en este terreno acarrea a los críticos.

Toti enfrenta el problema de la ideología en la obra de arte, estableciendo que un film cumple perfectamente su función cuando, ha-

ciendo ver las relaciones reales entre los hombres, destruye sus imágenes convencionales. Precisa que el cine no tiene por qué darnos respuestas, sino llenarnos de preguntas, a fin de que el público pueda recrear el sentido de la obra.

Con Baldelli llegamos a los trabajos más representativos sobre el estudio del cine como posibilidad revolucionaria. Examina la función política del cine y sus diversas formas: cine-panfleto, film-ensayo y el film denominado por él de propuesta utópica, así como las posibilidades reales de un cine «militante».

El cubano García Espinosa sintetiza de forma retórica el concepto del cine al servicio de la revolución sin entrar en el análisis de cuando un film es auténticamente revolucionario y cuando es panfletario o simplemente didáctico.

Por último, el trabajo de Glauber Rocha examina el problema del cine desde una nueva perspectiva de colonialismo cultural ejercido por los EE. UU., examinando los problemas concretos con que se encuentra el nuevo cine brasileño desde ese planteamiento antiimperialista y estudiando la posibilidad de organizar la lucha por la descolonización cultural en los países subdesarrollados, así como la búsqueda por la nueva estética de la violencia que él propugna.

M. A. Hurtado

EMIL DOVIFAT: *Handbuch der Publizistik*, vol. 3: *Praktische Publizistik*, 2.^a parte, 655 págs. (Walter de Gruyter & Co.), Berlín, 1969, 655 págs.

Poco antes de su muerte, ocurrida el 8 de octubre de 1969, el profesor Emil Dovifat, decano de la ciencia publicística alemana, pudo terminar el presente tercer tomo del manual de publicística que ha dirigido. Después de haber dado el mismo Dovifat en el primer tomo (*Allgemeine Publizistik*, 1968) una base teórica a esta ciencia como quinta-esencia de su actividad investigadora, extendida durante decenios, los dos tomos siguientes comunican una visión general detallada de todo el ámbito de la investigación y la práctica de esta especialidad.

Puede haberse debido a las inclinaciones personales de Dovifat, pero quizá también a las exigencias de la época, que en el segundo tomo se tratasen primeramente los medios del cine, la radio y la televisión, en su evolución y en su manifestación presente. Ahora, el tercer tomo está dedicado a la publicística escrita. Casi cincuenta autores procuran una visión de los más diversos terrenos y técnicas de la especialidad: comenzando por las primeras hojas impresas del siglo XVI hasta las fotocomponentoras dirigidas por computadoras y los satélites de comunicación.

Con esta envergadura temática, las contribuciones particulares cumplen de modo muy diverso con su objeto y su exigencia de análisis histórico y sistemático. Hay que felicitarse de principio porque, en un manual científico, intervengan también especialistas de la práctica, con sus perspectivas y métodos de trabajo respectivos. Por otra parte, qui-

zá no pueda evitarse que, entonces, se note cierta diferencia de nivel en la observación crítica. Así, hay que comprobar a menudo que los prácticos de la publicística y la edición no consideran suficientemente las repercusiones de su ámbito. La misión de la prensa, de formar lo público, bajo la protección especial de la Constitución, en la sociedad democrática, no se ve siempre lo bastante clara en la descripción de las bases científicas y técnicas de la prensa, ciertamente, cada vez más complicadas. Quizá sea útil, en vista de la pronunciada «objetividad» de muchas contribuciones, recordar una vez más la función, eminentemente política, de la publicística, tal como la ha definido Emil Dovifat en su «teoría del periódico». A saber: debe dirigir, «a través de fuerzas de opinión, a la convicción y a la acción, por medio de una información y dirección determinadas y producidas públicamente».

Si en el tema de la «concentración» y la «libertad interna de prensa» ya era necesario señalar las misiones y el estado presente de la opinión pública en la República Federal, la contribución de un gerente y editor sobre «La revista en la vida pública» precisamente exigía un análisis semejante. Desafortunadamente, no se ha aprovechado esa posibilidad. Como ejemplo del papel de la revista en la vida pública se mencionan únicamente la ilustrada «Life» y la antigua «Gartenlaube». Aparte de las revistas de los partidos y asociaciones, que a menudo ejercen una influencia inmediata

sobre la formación de la voluntad política, las revistas políticas, por ejemplo, desde la «Zukunft» de Maximilian Harden hasta la «Tatkreis» de Hans Zehrer, pasando por la «Weltbühne» de Ossietzky (por escoger sólo algunos ejemplos del pasado), eran también los catalizadores más importantes de la vida social. Sobre esta temática debiera haberse presentado una investigación que adoptase y desarrollase el comienzo de Jürgen Habermas («Strukturwandel der Öffentlichkeit»).

Tampoco se sirve a la ciencia de la publicística, que se desarrolla sólo poco a poco, cuando, en una primera obra exponente de la totalidad de su ámbito, escriben unos autores sobre determinadas especialidades en las que otros son más competentes. Por ejemplo, el capítulo sobre «el efecto y la investigación de los efectos» habría sido el terreno de un representante de la reciente investigación de la comunicación. En modo alguno podría ser suficiente para ello una sicologizante «tipología del lector de periódicos» de la especie formulada («El 'lector entregado' es el predilecto del redactor, porque este tipo representa un reconocimiento total de la labor periodística»). Además, para la historia de la evolución de la revista durante este siglo más bien habría sido «competente» Harry Pross. Pero, así, este tema, extraordinariamente interesante, se agota más o menos en el recuento de títulos singulares, faltando un análisis sistemático, histórico y sociológico.

El catedrático de Publicística de Gotinga, Wilmont Haacke, hace una diferenciación más profunda del polifacético fenómeno de la «revista».

Estudia las formas de afirmación de la revista, que pueden llegar desde el editorial hasta la información cultural, en sus respectivas posibilidades como medio de comunicación. En otra contribución sobre «la revista política» trata Haacke de las relaciones recíprocas entre los acontecimientos, que determinan a la revista y son influidos por ella, y su apariencia tipológica. Kurt Koszyk, director del Instituto de Investigación del Periodismo de Dortmund hace algo parecido sobre la evolución del diario en un bosquejo histórico muy fundado.

Los problemas actuales y las formas de repercusión son expuestos también comprensivamente en las contribuciones sobre las revistas de relaciones públicas (Horst Kerlikowsky), las ilustradas (Hermann Boverter), las juveniles (Hansjürgen Koschwitz), la prensa sindical (Walter Fabian) y en varios artículos sobre la publicística religiosa. En su contribución sobre la revista científica, el editor Petter Lorch describe nuevas formas de la comunicación cuya importancia podría aumentar también en un próximo futuro para las editoras de libros y revistas: la oferta de un «sistema mixto de medios», que procura también al receptor el saber especializado por medio de cajitas de televisión, computadoras y cursos, junto a la información tradicional por medio del libro, el periódico y la revista. Mencionemos además, como contribuciones destacadas, tanto desde el punto de vista metódico como por su material de documentación, las que tratan de la estadística de los diarios y las revistas (Walter J. Schütz y Alexander von

Kuk) y del análisis de lectores de diarios (Friedrich Möhring).

A pesar de las deficiencias indicadas, hay que felicitarse especialmente por la obra presente, porque ofrece una primera visión general

de todo el ámbito de la ciencia publicística, y que tiene en cuenta el estado actual de la investigación y la práctica.

Klaus W. Wippermann

CLIO PRESVELOU: *Sociologie de la Consomation Familiale*. Les Editions Vie Ouvrière, Bruxelles, 1968.

El consumo —en castellano decimos «gasto»— familiar es una forma de comportamiento cultural ligado a una civilización e historia colectiva (la del país) y personal (la de la familia). Esta refleja los hábitos de los consumidores, la evolución de sus actitudes, opiniones y motivaciones en vistas a la adquisición de un bien o un servicio de los que dispone en su mercado.

En cuanto comportamiento cultural, el consumo debe ser relacionado con otros aspectos de la cultura, especificados y analizados por la sociología: el grupo de referencia, la fuerza de la costumbre, la estructura de la autoridad, la importancia de los comportamientos irracionales...

Por tanto, debemos despojar al consumo de consideraciones puramente mercantiles y considerarlo en cuanto a sus motivaciones, formas (modelos) y efectos (modos y géneros de vida). Así pues, a través de la observación de la familia-agente de decisiones y adquisiciones concretas, llegaremos a interpretar sus modelos de consumo.

Estas son algunas de las conclusiones sacadas por Clio Presvelou —profesor en la Universidad de Lovaina, secretaria de la Comisión

Internacional para el estudio científico de la familia y profesora de la Escuela Libre de Servicio Social de Bruselas—, preocupada por un conocimiento más profundo de la familia como sujeto de consumo. Presvelou supera las consideraciones puramente económicas para encuadrar el estudio en todas sus implicaciones sociológicas. Por lo que la primera parte de su obra se convierte en una introducción a una teoría sociológica sobre los poderes económicos que la familia ejerce. Ello lleva anejo análisis de tipos de familia, roles de sus miembros, etc., destacando el estudio sobre «L'adolescent dans la société et dans l'économie domestique».

Dos amplios apartados están dedicados a la exposición del análisis socioeconómico de los estudios sobre consumo familiar, desarrollos teóricos y metodológicos. Y también a «métodos de medición del consumo familiar, analizados desde el punto de vista económico y sociológico».

Cualquier punto expuesto, lo es a través de breves bosquejos históricos, con el fin de centrar la cuestión en su actual estado. La obra se completa con amplios anexos sobre «Inventario y bibliografía de las

NOTICIAS DE LIBROS

escalas de conversión en unidades de consumo» y sobre «Índices familiares del consumo».

Los índices de autores y materias están muy cuidados.

F. Salazar

ISIDORO ALONSO HINOJAL: *Estudiantes latinoamericanos en Madrid. Orientación en los estudios y actitudes ante el cambio social*, Madrid, 1971. Secretariado conjunto de las comisiones episcopales de misiones y cooperación apostólica con el exterior. 223 págs.

«El estudio sociológico que aquí presentamos es el fruto de una investigación que dos sociológicos profesionales realizaron entre los universitarios latinoamericanos en Madrid, con el propósito de conocer su actitud ante los cambios sociales que ocurren en sus países o que debieran ser realizados en su estructura social...», se dice a título de justificación propia del libro palabras introductorias hacia una ulterior concreción, ya que estamos ante un estudio de actitudes ante el cambio social, estudio de actitudes que se realiza frente a un universo muy concreto como lo es el de estudiantes hispanoamericanos en Madrid. Y desde este punto de vista de una muestra joven hispánica y estudiosa, es decir, desde el «status» minoritario al que pertenecen, han de ser entendidas las respuestas al cuestionario, cuyo texto aparece en el anexo III al final del libro.

Los autores de la encuesta y en especial el autor del libro manifiesta que siendo su actitud personal favorable al cambio social, «ha procurado constantemente vigilarse y proteger a su investigación frente a posibles desviaciones personales» y con la misma sinceridad expresa los fines propuestos: el estudio de ac-

titudes hacia el cambio, que es el objetivo general y central del libro está enfocado a dos vertientes, de un lado se analiza desde su actual condición de estudiantes sus deseos y aspiraciones académicas y sociales, y de otro, «se pretende descubrir las actitudes hondas hacia diversos aspectos del cambio mismo, que permita con las debidas precauciones anticipar el futuro comportamiento al respecto de la población analizada».

En la primera parte leemos datos estadísticos sobre el número de estudiantes hispanoamericanos en sus respectivos países, y además el dato de cuántos estudiantes por cada país están estudiando en España, y concretamente también los de Madrid.

Para fijar las variables que se ha considerado útil manejar, se dan los datos relativos al «status» socioeconómico de los entrevistados, pero referidos tales datos a su país de procedencia, así como se ofrecen al lector las cifras de proporción de matriculados en Iberoamérica y en España agrupados por tipo de estudios. En el análisis de motivos —causas, dice el autor— se distingue entre los motivos que le impulsaron a salir de su país, y los que le impul-

saron a venir a España; fuerzas de expulsión y de atracción, dice el autor.

Se analiza con detalle la cuestión de la temporalidad de su estancia en España, y los proyectos de ubicarse definitivamente bien en España, bien en su país de origen o en otro lugar. Muchos salen de España para Europa y otros hacia África: «España, cabeza de puente».

Relaciona el autor comentando a Wolff el paralelismo entre la materia a estudiar y el nivel económico del estudiante, importante tema que ha de tenerse muy presente en toda investigación de factores de orientación en los estudios.

Pero es en la tercera parte del libro donde se aborda en concreto, el tema de las actitudes hacia el

cambio social, arrancando de un enfoque teórico del cambio y su dinámica, a caballo entre los dos enfoques, el económico y el ideológico, ambos útiles para la pesquisa asumida. Y después de ponderar la importancia que tiene la actitud que en cada caso decidan las élites ante el cambio social, habla el autor de esa frontera, siempre imprecisa entre sociología y psicología social, distinguiendo entre actitudes ante el cambio en general y actitudes ante los cambios políticos, los cambios económicos y los cambios en la programación e impartición de la enseñanza. El libro llega así a sus últimas páginas con los datos suficientes para hacer un holgado resumen de todo lo expuesto.

Esteban Mestre

P. M. BLAU: *La burocracia en la sociedad moderna*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2.^a edición, 1971.

Este breve trabajo del profesor Blau es el primer libro de texto sociológico y sistemático acerca de la burocracia.

En contraste con algunas publicaciones iniciales, «La burocracia en la sociedad moderna» revela, por una parte, la íntima familiaridad del autor con numerosas y frecuentemente fugaces contribuciones realizadas en este campo, y, por otra, penetrantes descubrimientos que son el resultado de sus propias investigaciones.

Blau comienza su libro preguntándose por el ¿por qué? de la buro-

cracia. Según él, hoy más que en cualquier otra época, es importante estudiar la burocracia, aunque no es un fenómeno nuevo, pues ya existía en forma rudimentaria hace cientos de años en Egipto y en Roma. La burocracia tiene especial significación para la democracia en tanto que amenace la realidad de sus instituciones y también es una contribución particular al progreso del conocimiento sociológico.

Más adelante hace un análisis de la estructura burocrática y de las condiciones que hacen surgir la burocratización. Para ello analiza la

famosa teoría de Max Weber sobre la burocracia y nos explica, que sin proponérselo explícitamente, Weber nos proporciona un análisis «funcional» de la burocracia.

Weber se ocupa de la burocracia partiendo de lo que él denomina «tipo ideal». Este concepto metodológico no resulta de un promedio de las características de todas las burocracias existentes, sino un tipo puro, obtenido por abstracción de los aspectos burocráticos más característicos de todas las organizaciones conocidas. Se ha criticado el análisis que Weber realiza a través de un tipo ideal imaginario, porque no aporta ninguna comprensión de las estructuras burocráticas concretas. El enfoque de Weber también supone que cualquier desviación de la estructura formal redundará en detrimento de la eficiencia administrativa. Puesto que el tipo ideal se concibe como organización perfectamente eficiente, todas las diferencias a su respecto necesariamente habrán de interferir en la eficiencia. Sin embargo, abundantes pruebas sugerirían la conclusión opuesta: las relaciones informales y las prácticas no oficiales contribuyen por lo común a la eficiencia de las operaciones. En todo caso, el significado de estas pautas no oficiales no puede ser determinado en el plano teórico, sino tan sólo sobre la base de investigaciones empíricas.

Pero Blau considera que antes de examinar estos estudios concretos, convendría hacer un análisis de las condiciones que hicieron surgir la burocratización. Dos tipos de condiciones distintas, unas históricas y otras estructurales son las que según él, hacen surgir dicho fenómeno; las primeras no explican por

qué en la sociedad contemporánea algunas organizaciones se hallan ampliamente burocratizadas y otras no, lo cual sería debido a las distintas estructuras sociales de unas y otras.

Siguiendo con el análisis de este mismo problema Blau nos indica que para comprender la función de la burocracia debemos observarla en acción, pues la realidad a menudo no sigue al pie de la letra a la teoría. Para esto hace un análisis de los grupos burocráticos de trabajo y de las relaciones jerárquicas. Por ejemplo, nos dice, la cohesión social es muy significativa para los grupos de trabajo. Los fuertes lazos mutuos entre los miembros de un grupo hace que a cada uno de ellos le interese mantener su posición dentro del grupo. En esta situación las normas no oficiales pueden resultar coactivas y, difícilmente, será necesario aplicar la penalidad extrema, puesto que las sanciones menores bastan para mantener la adaptación. Por otra parte, nos explica que las burocracias no son estructuras rígidas como habitualmente se supone, su organización no se mantiene fija dentro de los reglamentos oficiales, sino que siempre despliega nuevas formas.

En el último capítulo intenta explicar cómo en una sociedad democrática la burocracia genera sus propios antagonismos y cómo esta oposición es habitualmente el resultado de la fría eficiencia de la burocracia y no de su ineficacia. Pero se tiende a canalizarla acusándola de ineficiente del mismo modo «como usted llamaría «estúpido» a alguien que lo irritase, aunque no fuese precisamente su falta de inteligencia lo que le irrita».

A lo largo de todo el libro Blau ha ido exponiendo la experiencia burocrática en la sociedad moderna, estudiando y analizando exhaustivamente todas sus interrelaciones funcionales —tanto negativas como positivas— entre burocracia y democracia. Como surge y se desarrolla en una fábrica, en una empresa, en una oficina judicial federal, etc. Dentro de lo que quiere analizar Blau, es decir, la sociedad moderna «democrática» o no, creo observar una falta de análisis del fenómeno del surgimiento y desarrollo de la burocracia en los países comunistas. Es decir, no analiza el caso Ruso;

ni la experiencia Yugoslava y su modo de luchar contra la burocracia por medio de la autogestión; ni tampoco el caso de China y su revolución cultural, por citar algunos ejemplos.

Aunque realmente, no se puede pedir en un corto ensayo, como es éste de Blau, un análisis total del tema, que, por otra parte, podemos pensar que tampoco intenta, aunque sí hacer notar la existencia de estos otros problemas directamente relacionados con este tema.

J. Alberdi

D. H. WRONG: *Population* (traducción de Eva Iribarne Dietrich). Editorial Paidós, Buenos Aires, 1971. 135 págs.

El estudio de la población humana se llama demografía, puesto que el volumen de la población y su crecimiento son determinados por el número de nacimientos y migraciones, dado que constantemente la gente nace, muere y se traslada de su residencia.

Los demógrafos han clasificado el crecimiento de las poblaciones en tres tipos fundamentales, correspondientes a las tres combinaciones principales en la natalidad-mortalidad, a saber: a) Poblaciones con alto potencial de crecimiento; b) Poblaciones en crecimiento de transición; c) Poblaciones en decadencia incipiente. La fertilidad en declinación altera la composición de edad de la población. Para determinar la exposición relativa al nacimiento de la población, diremos que los grupos de edad media o avanzada se vuel-

ven proporcionalmente mayores a medida que, gracias a los progresos de la medicina, continúa aumentando el período de vida probable.

Expone a continuación Wrong el problema relativo a la mortalidad, y dice que la muerte es casi siempre un hecho casi totalmente involuntario, la procreación, en cambio, es el resultado final de un acto motivado, y a menudo representa un logro de un anhelo individual y social. Es evidente que los individuos y los grupos acuerdan un gran valor a la supervivencia física. Por consiguiente, es más probable que se ofrezca una menor resistencia a las reformas que reduzcan la mortalidad.

El instrumento más complejo empleado por los demógrafos para analizar la mortalidad es la tabla de vida empleada como base para los cálculos actuales de las compañías

de seguros de vida. Para concluir, diremos que en casi todas las poblaciones, las probabilidades de vida de las mujeres sobrepasan a las de hombres.

Es frecuente creer que tanto el deseo del hombre de mantenerse con vida como el de procrear, y de este modo prolongar la vida de la especie, son instintos relativamente simples que no requieren explicación alguna especial.

Se ha dicho que sólo en las poblaciones modernas la procreación no llega hasta los límites de la capacidad natural y se supone que en los pueblos primitivos y agrarios se reproducen tal como las especies sobrehumanas y que únicamente las fuerzas naturales biológicas y geográficas actuarán sobre la fertilidad. En resumen, es difícil descubrir de qué modo pudieron contribuir las causas involuntarias más que en una proposición secundaria a la declinación del volumen de la familia. La década de 1870 fue testigo de un gran momento en la difusión de los métodos anticonceptivos, pues el mero conocimiento de una técnica anticonceptiva no era bastante.

Y concluye haciendo un estudio de las causas demográficas y los efec-

tos demográficos de las migraciones diciendo que son únicamente un elemento dentro de la experiencia humana y un progreso social complejo. Inmigración y emigración son las denominaciones dadas convencionalmente a la entrada en el país o a la salida del mismo. Podemos distinguir, según Kingsley Davies, cinco tipos de migraciones, de las cuales tres son las más importantes: 1) de conquista, cuando un grupo emigrante llega bajo la forma de conquista militar; 2) de desplazamiento, cuando los pueblos vencidos son arrancados de su lugar primitivo por los conquistadores; 3) de mano de obra forzada, tipo del cual la caza y el transporte de esclavos negros constituye el ejemplo histórico más destacado. No queremos terminar sin citar a Malthus, y la mejor manera de recordarlo es enunciar sus tres principios: a) la población se halla forzosamente limitada por los medios de subsistencia; b) la población aumenta invariablemente cuando aumentan los medios de subsistencia; c) los países que no pertenecen al mundo occidental tienen ingresos inferiores.

José Luis Mirelis

Promotion de la santé par l'hygiène dans l'habitat, Colloque des 21 et 22 septembre 1967, Editions de l'Institut de Sociologie, Université Libre de Bruxelles, Bruxelles, 1969.

Se resume bajo este título una serie de conferencias pronunciadas en el coloquio organizado por el Instituto de Sociología belga (Centro de Estudios sociológicos de la Salud), en colaboración con la Agru-

pación de Estudio para la mejora de la higiene en la vivienda y las colectividades.

Este coloquio está plenamente justificado y es digno de todo elogio, si tenemos en cuenta que el te-

ma de la vivienda presenta una serie de perspectivas problemáticas aun no resueltas y de las que es preciso una toma de conciencia para llegar al plano de las realizaciones concretas, que permitan dar soluciones a tan gran problema social.

La vivienda es una necesidad primaria para el hombre, en principio como lugar de refugio, para verse libre de los factores climáticos del exterior; pero aún es más, es factor fundamental en lo que a su desarrollo total se refiere. Es fuente de salud o enfermedad, dependiendo de las condiciones sanitarias de que disponga, y no entiendo ya en la actualidad la salud como una ausencia de enfermedad; sino como una prevención de la misma.

El profesor Doucyt —director del Instituto Sociológico— en su locución de apertura de estos coloquios, define la casa como «no sólo el edificio en el cual el hombre se aloja, sino también lo que rodea al edificio, todos los servicios, instalaciones y dispositivos, cuya existencia es necesaria y deseable para asegurar la higiene física y mental, así como el bienestar de la familia y del individuo».

Concebir socialmente el alojamiento es estudiar su adaptación desde un triple punto de vista, espacial, funcional y psicológico. El alojamiento más adecuado será el que responda mejor a las aspiraciones, a las necesidades físicas, espirituales y afectivas de sus ocupantes, en particular de la familia; teniendo en cuenta su estructura y sus dimensiones.

Con esta introducción percibimos ya la amplia perspectiva, desde la cual ha de ser abordado el tema y lo que se llevó a cabo en este colo-

quio. Cada una de las conferencias ha ido enfocada al estudio de uno de los elementos que están incidendo sobre el problema de la vivienda y tratando de dar un apunte de solución.

Dentro de las cuestiones estudiadas se hace hincapié: en el análisis de datos estadísticos que demuestran la existencia de un subdesarrollo de la vivienda en Bélgica; pero este hecho no se limita a Bélgica, sino que todos somos conscientes de que puede ampliarse a la mayoría de las naciones, por lo que todos estamos interesados. Concretamente, refiriéndose a Bélgica —C. Crappe, Secretario General del Instituto de la Vivienda— da los siguientes porcentajes: viviendas salubres que reúnen satisfactoriamente todas las condiciones... 53 por 100; funcionalmente inadaptables... 14 por 100; insalubres mejorables... 19 por 100; insalubres no susceptibles de mejora... 14 por 100.

Esto lleva de la mano al análisis de otro factor clave, ampliamente tratado en la obra, todo lo referente a la mejora de viviendas antiguas, en las que sean susceptibles de mejora y la necesaria demolición de los viejos inmuebles y su renovación por nuevas construcciones. C. Crappe y J. de Suray, son los que en este coloquio presentan un amplio panorama de esta necesidad, analizando las causas que dificultan la realización de estas reformas e intentando dar soluciones. Preguntas tan interesantes como: ¿quién hará el plan?, ¿quién expropiará?, ¿quién construirá y con qué fondos?, etc. Dando respuestas y exponiendo los medios jurídicos existentes en Bélgica para llevar a cabo tan ardua empresa.

Completan las perspectivas anteriores sin dejar pasar por alto el componente económico como elemento primordial en la resolución.

El Dr. G. Goossens expone «El papel del Estado en la promoción de la salud mediante la higiene de la vivienda»; y M. Monfort señala los obstáculos financieros que se oponen a la mejora y saneamiento del alojamiento presentando toda la legislación que hay en Bélgica al respecto, y modos y maneras que permitirían aportar soluciones. La intervención estatal la justifica por cuanto existe una íntima relación entre la salud individual y la salud pública —siendo, por otra parte, el derecho a la salud universalmente conocido como derecho fundamental del hombre—. Y al depender esta salud en gran parte de la vivienda, el Estado tiene la obligación de preocuparse por la misma.

En otras conferencias se señalan la carestía de materiales y equipo de saneamiento y cómo se orienta el dinero por parte de las familias hacia productos más económicos, como puede ser el coche, y en creciente disminución de precios; frente a las

subidas continuas y rápidas del coste de alojamiento. Finalmente, y ya de más interés para los especialistas, se pasa revista a los criterios de salubridad elementales y que se consideran indispensables para un correcto equipo sanitario de la casa, como pueden ser protección frente a ruidos, conducciones de agua corriente, evacuación de residuos; juntamente con aspectos médico-sociales como son los accidentes domésticos y sus causas más frecuentes, u relación cuantitativa con otras causas de mortalidad infantil, etc.

De la coordinación de técnicos constructores, médicos y una política económica estatal que favorezca la intervención personal en el terreno de las realizaciones, ayudándose de una campaña de información y educación al público, es como se entrevé la solución a los problemas que la vivienda tiene planteados; y la construcción cada vez de alojamientos, que reúnan mejores condiciones para ese bienestar físico y mental del hombre, de todos deseado.

A. González

FERNANDO CHUECA GOITIA: *Invariantes castizos de la Arquitectura española*, Seminarios y Ediciones, S. A., Madrid, 1971.

Edición de bolsillo, titulada «Hora H, Ensayos y Documentos», recoge tres estudios de épocas distintas del autor: «Invariantes castizos de la Arquitectura española», 1945; «Invariantes en la Arquitectura hispanoamericana», 1953; «Manifiesto de la Alhambra», 1966.

Los dos estudios posteriores guar-

dan la unidad de conjunto en cuanto son desarrollos y precisiones a las primeras intuiciones científicas sugeridas o expuestas en el primer ensayo.

No es éste el lugar para exponer las cualidades arquitectónicas de Chueca, sino que sólo pretendemos enmarcar su trabajo como ensayista.

En efecto, Chueca hay que situarlo en una línea de formación y estilo que, conectando con la corriente romántica de cuño germánico, se ve matizado por el 98 español, concretamente con reconocida influencia unamuniana.

Por lo mismo, ante la dualidad materia/espíritu, naturaleza/genio, Chueca va a buscar en el «espíritu», en el «genio», en la «idiosincrasia» la razón última de volúmenes y formas arquitectónicas.

En ningún momento el ensayo bordea la línea de lo fabulador, pues cualquier generalización o juicio son, a continuación, contrastados o avallados por la realidad de la piedra, el

muro, la talla..., que constituyen las formas de la arquitectura española.

Sin lugar a dudas, desde una perspectiva de máquinas calculadoras o lógica matemática, la visión de Chueca puede calificarse de Literatura. Pero para ningún lector avisado, el juicio, desde tales perspectivas, pasa de ser, eso, una opinión más. Aunque personalmente me siento inclinado a ver en la obra de Chueca un punto de vista de la Arquitectura más rico y más humano, que el que se encuentra al uso en muchas cátedras de Historia del Arte.

F. Salazar

JESÚS VASALLO: *Participación de los españoles en la política*. Servicio Informativo Español, Madrid, 1970. 76 págs.

Una de las tareas más sugestivas que el hombre de nuestro tiempo puede emprender consiste, precisamente, en tratar de definir y, consiguientemente, poner en práctica eso que ahora suele denominarse, desde luego de manera impropia, la «participación política». Este concepto resulta excesivamente amplio para definir, a través del mismo, el ejercicio de la actividad política. De la cual, piénsese lo que se quiera, existe siempre un nutrido grupo de hombres completamente alejados. En efecto, nos recuerda el autor de este bellissimo ensayo, en tiempos de las «Polis» griegas, los ciudadanos podían tomar parte directa en las decisiones de todo tipo que afectaran a la vida de la comunidad. El número de «ciudadanos», es decir, de hombres libres, ni esclavos ni ex-

tranjeros, era limitado. No resultaba difícil el congregar a la totalidad de ellos en el «ágora» para discutir los temas de común interés. Posteriormente esto no ha sido posible, excepto en contadas ocasiones. A consecuencia de esta imposibilidad de los ciudadanos para participar en todas las actividades políticas, surgieron una serie de intermediarios, encargados precisamente de operar entre el individuo aislado y el conjunto de los individuos organizados jerárquicamente: el Estado. Los intermediarios, en todo caso, han sido los causantes de los más graves desastres socio-políticos. Además, unos partidos, dos o tres, o incluso uno sólo, han llegado —como acertadamente expone el Dr. Jesús Vasallo— en ciertos países a ejercer un verdadero monopolio de la repre-

sentación política. Pocas posibilidades le quedan al elector. Vote por unos o por otros, de hecho los representantes ejercerán un mandato mucho más amplio del que la mayoría de los mandantes han tenido intención de otorgarles. Resulta incongruente que, en aras de la libertad, se prive de ella a unos grupos, limitando sus posibilidades en beneficio de otros. Pero no es menos cierto que con plena libertad se produce la atomización partidista. Incluso dentro de cada sector, con las infinitas alas o tendencias.

Denuncia el autor de este ensayo los graves peligros que entraña el desarrollo de la partitocracia. En efecto, los «elegidos» no son, pues, los mejores, sino los más dóciles, los que se doblegarán indefectiblemente ante las decisiones de las secretarías a las que deben su triunfo. Un parlamento elegido de esta manera no representa ya al pueblo, sino a los propios partidos en sí. Queda vacío de poder y de capacidad de decisión. Todo ha sido antes contratado, acordado y dispuesto en las secretarías, en las que permanece el poder político real. Cuando no, se refugia en otros despachos con ramificaciones económicas. Finanzas y acción políticas suelen ir unidas. Los llamados grupos de presión no son un mito. Por tanto, «cuando un Estado se halla en semejante situación, ya no hay democracia, sino partitocracia. La partitocracia es la democracia degenerada en el poder oligárquico de uno o más partidos políticos. El Estado partitocrático es aquel en que el poder resulta monopolizado, más o menos legitimamente, por un partido o una pluralidad de partidos coaligados».

Por otra parte, las barreras ideo-

lógicas entre partidos que antes se denominaban a sí mismos como de izquierdas o derechas, aparecen hoy como nebulosas. No se puede afirmar que los republicanos americanos sean la derecha y los demócratas la izquierda. Como tampoco se puede asegurar que los laboristas ingleses sean socialistas y los conservadores derechistas. Son más bien pragmáticos y posibilistas. Procuran adecuarse a las circunstancias reales de un país en un determinado momento. Tratan de resolver los problemas que vayan planteándose, sin pensar seriamente en la construcción de una sociedad para el futuro. Actúan así porque no podrían, aunque quisieran, actuar de otra manera. Por eso sus programas o declaraciones tienen siempre muchos puntos idénticos y actúan sincronizados en cada circunstancia análoga o difícil. En esta época monopolística y de concentración sólo pueden sobrevivir los partidos que cuentan con una sólida base económica. Ella suplanta como nexo de unión a la vieja ideología ya perdida. Sólo aquellos que puedan premiar con prebendas y recompensas a determinados individuos seguirán subsistiendo en la dura lucha. Un partido que no ofrece nada, no recibe nada. La toma del poder tiene que ser vista entonces, desde esta perspectiva, como el asalto a un botín abandonado, que forzosamente debe ser repartido entre los amigos.

El sistema de los partidos políticos en España, subraya el autor, fracasó estrepitosamente. Por tanto, nadie piensa ya que en el futuro puedan perdurar los sistemas basados en los partidos, tal y como hoy están estructurados. No se trata pura y simplemente de un ocaso de las

ideologías. Sucede que las que actualmente perviven, no responden a las circunstancias históricas de los tiempos. Están anticuadas; pasadas de moda. Los regímenes del futuro lo serán de gestión. El ciudadano participará en la vida pública por otros medios. Lo importante no serán las posibilidades que tenga de optar entre posibles soluciones similares: las que les ofrecen los partidos, inhibiéndose durante las fases no electorales. El ciudadano de hoy, piensa el Dr. Jesús Vasallo, es bastante escéptico en cuanto a formas de gobierno se refiere. Sus exigencias respecto al Estado tienden hacia otros derroteros, especialmente en los relativos a garantías de un nivel de vida aceptable, orden y estabilidad y posibilidades de promoción cultural. Esto se obtiene más fácilmente en un régimen de gestión que en un régimen de partidos sometidos periódicamente a una serie de convulsiones internas difíciles de evitar.

Uno de los apartados más importantes de este ensayo lo constituye el que el autor consagra al estudio de algunos de los principales juicios políticos emitidos por José Antonio. Justamente, como muy bien dice el doctor Jesús Vasallo, fue el Fundador de la Falange quien vio claro desde el primer momento el fallo de los partidos políticos y el decaimiento paulatino en que irían incurriendo, no sólo como instrumentos eficaces en el ejercicio del poder, sino también en su capacidad de ilusionar a las masas. Naturalmente, el hombre no se basta a sí mismo y es un ser social. Precisa el concurso ajeno para realizarse. Pero los medios pueden ser distintos y no precisamente los que a lo largo del tiempo demostraron su inoperancia.

José Antonio quería un Estado fuerte, pero no totalitario: «El Estado vigoroso, basado en una clara autoridad, complejo de relaciones sociales que se estructuran en el entramado no menos rico de las relaciones políticas o de poder; el Estado ordenador, conformador, que quiere aunar la solidaridad y la convivencia; el Estado, seguro de su propia explicación vital, de su razón de existencia, que significaba un orden nuevo al servicio de la nación.» Para lograr ese Estado nacional, Estado de todos los españoles, José Antonio afirmó que «era necesario asentar con vigor la representación política, forma de realizar lo que hemos llamado nacionalización del poder. La presencia de la comunidad nacional a través de la participación representativa en el Estado como instrumento de poder al servicio de la sociedad del pueblo español.»

Refiriéndose al Movimiento, subraya el autor, que no es un partido político. El Movimiento comprende a todos los hombres de buena voluntad, fieles a unos principios y a una disciplina. El Movimiento no es una organización hermética; es una comunidad con espíritu de servicio, en la que destacan unas minorías inasequibles al desaliento. El Movimiento, al no ser expresión de ninguna clase social en concreto, sino de la totalidad orgánica de la nación, sólo tiene intereses comunitarios. Así, puede evolucionar, estar abierto a las nuevas necesidades. Esto se expresa claramente, al más alto nivel, cuando de nuestra Constitución decimos que es abierta. No es dogmática, sino «educativa». Este debe ser el carácter esencial de una Constitución que quiere sobrevivir a la propia generación que la hizo. Por

otra parte, el autor nos recuerda que «la democracia se presenta, pues, como objetivo y fin del Movimiento Nacional. Este deseo de verdadera democracia viene ya de José Antonio: «La aspiración a una vida democrática, libre y apacible, será siempre el punto de mira de la Ciencia Política por encima de toda moda.»

Es obvio, pues, así se nos dice en estas páginas, que «el Movimiento no es un partido político». «Un Movimiento no puede estancarse ni detenerse; ha de estar en periódica

renovación. Una política nacional que merezca este nombre ha de mirar al futuro, señalarse metas ambiciosas y movilizar los medios todos para alcanzarlas. Un Movimiento ha de propugnar y esforzarse sin descanso porque se realicen, hasta el extremo límite que las circunstancias y los medios disponibles prudentemente permitan, cuantas aspiraciones están contenidas en su entendimiento del bien y el perfeccionamiento de la persona y de la sociedad.»

J. M. N. de C.

DEUTSCHE VEREINIGUNG FÜR POLITISCHE WISSENSCHAFT: *Probleme der Demokratie heute*. Opladen, 1971. Westdeutscher Verlag, XX-515 págs.

Cuando en 1949 se descubrió en la entonces recién creada República Federal de Alemania el problema de reintroducción de la Ciencia Política en las Universidades y Altas Escuelas Técnicas, la opinión pública acogió los resultados con una reservada satisfacción. Se trataba de un proceso de democratización de la Sociedad y la Ciencia Política estaba llamada a desempeñar un papel muy importante.

La presente obra es producto de un Congreso de la Asociación Alemana de Ciencia Política celebrado en otoño de 1969 en Berlín, y es el número especial de la revista «Politische Vierteljahresschrift», órgano oficial de dicha Asociación. Entre seis grupos de trabajo se estudian los siguientes campos: teorías de sistemas en relación con el análisis de los procesos políticos en un régimen democrático abordando hasta las cuestiones de la cibernética; el sistema

de consejos como principio de organización en su aspecto histórico, comparativo y, por supuesto, actual; la democracia representativa es uno de los grandes temas del Congreso berlinés desde el punto de vista tanto positivo como negativo. Por cierto, existe un control, sólo que el problema consiste en saber si el control ha de ser ejercido por la burocracia o la burocracia ha de ser —también— controlada. El Tribunal Constitucional Federal ejerce una función de control social y político.

El proceso de democratización de la sociedad mediante un control público de la economía es otro de los problemas que interesan al mundo de hoy. Entran en juego diferentes teorías del Estado social de Derecho, la democracia económica o la economía democrática durante la República de Weimar, teniendo muy presente también el sistema yugoslavo de autogestión obrera en el campo

laboral, o la influencia que en tal sentido ejerce el sistema internacional sobre la política exterior.

El papel del Parlamento en la política tanto interior como exterior es indiscutible, pero sí son discutibles sus posibles funciones y en cualquier caso se tiende a buscar nuevas fórmulas para su mejor funcionamiento. Fuera del ámbito nacional, cabe preguntarse sobre el impacto, real o supuesto, de las democracias occidentales en el desarrollo de los países del Tercer Mundo. No interesa tan sólo el desarrollo económico, sino la democratización de las respectivas sociedades en desarrollo. Esta vez figura en primer lugar la sociedad africana, de herencia in-

glesa y francesa, prestándose especial atención a la importancia de la política de De Gaulle para con la supervivencia de los balcanizados Estados de la antigua África francesa.

Al margen de estas consideraciones, es preciso señalar que en la República Federal de Alemania existían en 1969 68 Cátedras de Ciencia Política, con varios centenares de profesores. A pesar de ello, dista aún mucho del nivel, de la amplitud y de la importancia de que goza sobre todo en los países anglosajones, luego en Francia o en Italia.

S. Glejđura

V. ARBÓN: *El anarquismo* (versión castellana de M. Teresa Cevasco). Editorial Paidós, Buenos Aires, 1971. 141 págs.

El volumen que vamos a comentar se halla dividido en cuatro partes, y en ellas se trata el anarquismo en todos sus aspectos más fundamentales. Empieza diciendo Arbón que el título que hemos escogido para esta investigación puede resultar engañoso, tanto por las asociaciones de ideas que generalmente forman cortejo al espectro inquietante del anarquismo, como por el halo de vaguedad que descubra sus contornos. El tiempo ha hecho su obra relegando el anarquismo al conjunto de los movimientos de idea que es posible estudiar objetivamente.

Expuesta en esta breve introducción el fundamento del anarquismo, estudia en la primera parte los orígenes del anarquismo, destacando el fundamento filosófico, pues así co-

mo el anarquismo proviene del liberalismo, así se halla su fundamento filosófico en las corrientes que sirven como infraestructura liberal, o porque las proclama llevando sus distinciones hasta los extremos.

Quisiéramos completar este rápido esbozo señalando que casi todas las declaraciones anarquistas más allá de sus excesos verbales de inspiración atea e irreligiosa van acompañadas de un trasfondo bíblico y hasta cristiano. Si el anarquismo combate a la religión en tanto constituye una coacción a la que el Estado ejerce sobre el individuo, es sólo para recordar la célebre frase de Jesucristo: «Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

Se acostumbra a afirmar que el anarquismo es una doctrina cuyo

NOTICIAS DE LIBROS

deslumbramiento más que aclarar ciega; que es una doctrina sin consistencia y vaga. Pero cuando se examina, más se da cuenta de que este movimiento hunde sus raíces en las profundidades del siglo XIX. La concepción de la libertad abstracta le proporciona la libertad real.

Se inicia la segunda parte con los teóricos del anarquismo, diciendo que si sólo se tuviera en cuenta el éxito logrado en el público sería relativamente fácil la elección. Del florecimiento anarquista de fines del siglo XIX, emergen escritos del célebre geógrafo Eliseo Reclus, el sindicalista Jean Grave, el príncipe Kropotkin. Pero ello implicaría dejar en la sombra los rasgos distintivos de una doctrina rica en aportes diversos.

Por último, la tercera y la cuarta parte tratan, respectivamente, de

«Concepciones generales del anarquismo» y «El movimiento anarquista».

A pesar de las diferencias del anarquismo, como conclusión de la presente obra, que se reduce a una exigencia fundamental nacida de la escisión entre el Estado y la Sociedad que resulta de la Revolución Francesa e intenta reconstruir la sociedad.

La historia se equivocó al estimar que el antagonismo entre el estado y la sociedad era irreconciliable.

Sucede algo muy diferente con las dimensiones puramente morales del anarquismo. En un momento en que el mundo se alza contra la deshumanización a que parece conducir finalmente el maquinismo.

José Luis Mirelis

ADRIANO GÓMEZ MOLINA: *José Antonio, testimonio*, Editorial Doncel, Madrid, 1970. 229 págs.

De José Antonio podría decirse aquello que Giovanni Papini pensaba del autor de *La divina comedia*, a saber: «un hombre que, después de la muerte, no ha cesado jamás de vivir». Y, en efecto, raro es el día en el que el hombre del Fundador de la Falange no aparece inserto en las páginas de alguno de nuestros grandes rotativos, es tema central de alguna disertación académica o, en todo caso, objeto de conversación en más de una antesala de alguna institución política nacional. Y, sin embargo, a José Antonio se le conoce poco, se le cita con notoria imprecisión y fuera de lugar y, sobre todo,

siempre que se le utiliza se hace con el prurito de servirse de su pensamiento a modo de panacea contra la que no cabe contraposición ideológica alguna, salvo el riesgo de ser declarado anatema. Todo esto, sin duda, ha ido deformando, oscureciendo y alejando la imagen auténtica del noble pensador español —para nosotros José Antonio fue, por encima de cualquier otra actividad, un intelectual—. También, por supuesto, el paso del tiempo ha contribuido poderosamente a alejar su figura, a que sus rasgos peculiares queden difuminados en el horizonte y, en definitiva, a que sobre su gesta

la leyenda imponga su capricho. Ciertamente, como en un bellissimo trabajo puso de manifiesto el maestro Azorín (1): «José Antonio se va alejando en la historia, y con él se alejan detalles y accidentes adheridos a la persona. Son muchos los que han conocido a José Antonio: durante muchos años, todavía la palabra de los que le han conocido evocará expresiva y auténticamente su figura. Poco a poco, sin embargo, esos testigos de su vida desaparecerán también; gradualmente, de padres a hijos, el talante de José Antonio irá cambiando. Y llegará un momento en que la personalidad de José Antonio, ni nosotros, ni los que le hemos conocido, ni los que han escuchado a los que le conocieron, se encontrará sola, enteramente sola, en las profundidades de la Historia. Habrá alcanzado José Antonio lo máximo a que puede aspirar un ser humano; a que puede aspirar aquí abajo en la tierra».

A medida, pues, que José Antonio penetra en la Historia, se impone, si deseamos conocerlo como hombre y como político, una consulta directa a sus escritos. Esta imperecedera necesidad justifica, a nuestro parecer, la aparición editorial de estas páginas. Efectivamente, ante los lugares comunes, las frases huecas o tópicas que desde hace tantos años se vienen pronunciando sobre el Fundador de la Falange era preciso, *tarea felizmente cumplida por Gómez Molina*, el poner en circulación una antología —debidamente seleccionada— de su pensamiento político. La misión pedagógica de estas páginas es ineludible, a saber: de-

terminar lo que, en verdad, sí dijo José Antonio.

A estas alturas, a no ser por tantas actitudes apócrifas atribuidas a José Antonio, no hubiera sido preciso afirmar —situación en la que de manera especial hace hincapié el autor de esta antología— que, efectivamente, «una de las características más singulares de José Antonio radica en aparecer en la política de su tiempo con una retórica nueva, con una manera nueva de formular la política, con un lenguaje original y, por ello, atractivo. En definitiva, con el don inapreciable de lo que Jesús Fueyo ha llamado un léxico virgen». Justamente, como el profesor Muñoz Alonso —autor de uno de los libros más profundos y sinceros que sobre José Antonio se han escrito (2)— ha señalado, la personalidad de un pensador auténtico no sólo no se agota en su expresión verbal, sino que, por tremenda paradoja, suele quedar tácita en su discurso público. El lenguaje es, en verdad, el más peligroso de los bienes —el más peligroso y el más inocente—, la grandeza y la servidumbre del hombre. La honra de una vida puede ganarse con un bello morir, como quería el poeta florentino, pero la cifra de una vocación intelectual o política no se esclarece a la luz intermitente de la ordenación de sus escritos o en el repaso sentimental de sus itinerarios. La característica del genio reside en la efectiva virtualidad póstuma de su pensamiento ejemplarizado. Todo lo que, invivible o invisible hoy, se puede leer o actuar en su autor mañana, el autor lo dijo, aunque no lo ha-

(1) AZORÍN: *Historia y Vida*. Colección "Austral" (Espasa Calpe). Madrid, 1962, pág. 215 y siguientes.

(2) MUÑOZ ALONSO, ADOLFO: *Un pensador para un pueblo*. Ediciones Almena. Madrid, 1969, 525 páginas.

blara o escribiera con expresividad razonada. La explicación es obvia: en las palabras de un pensador genial, en la decisión de un político superviviente, late y alienta, velada por la inefabilidad, la visión aguda y penetrante de lo que sólo muy superficialmente columbran sus contertulios o sus camaradas.

Se preocupa Gómez Molina, en el sugestivo estudio con el que se inicia el libro, de advertir al futuro lector de esta antología de textos joseantonianos que, en efecto, «uno de los errores que debemos eludir es, cabalmente, el de trasladar en el aire los textos y las formulaciones literales de José Antonio desde su suelo histórico al suelo histórico de nuestra actualidad, dando un salto desde su tiempo al nuestro, desde su circunstancia a la de hoy. Y no hay que olvidar que esta operación se verifica justamente en una sociedad que vive un proceso de aceleración en el cual el paso de una corta etapa de tiempo, el paso de un lustro, implica una densidad de transformaciones en la total circunstancia del hombre actual que eran inimaginables en otras épocas históricas». No olvidemos, en todo caso, que el propio José Antonio señaló que la política es, ante todo, temporal. Que la política es una partida con el tiempo. Por eso mismo, como muy bien nos indica el autor de estas páginas, «truncada su vida en 1936, a los 33 años de edad, naturalmente que no le fue dado conocer y contemplar un cúmulo de hechos acaecidos posteriormente y que implican una novedad radical en la dinámica social, cultural, total, de la circunstancia histórica que está en el dintel mismo de nuestro tiempo. Hechos que han subvertido,

renovado o rectificado múltiples categorías tenidas por inmutables hace solamente unos lustros. Hechos que José Antonio no ha vivido y para los cuales, lógicamente, no hay respuesta concreta en su obra truncada por la muerte. Hechos que van, por ejemplo, en un plano general, desde la guerra mundial del 39 al 45 y el nuevo perfil del capitalismo, del socialismo o del marxismo, hasta la «Pacem in Terris» y el Vaticano II, pasando por la desintegración del átomo, por la revolución de las calculadoras, por la nueva biología, por la descolonización y el surgimiento del Tercer Mundo, por la planetización de la Historia, por la guerra fría, por la amenaza permanentemente de una hecatombe nuclear...»

El lector de estas páginas encontrará en la sugestiva antología que Gómez Molina nos ofrece el testimonio social y político joseantoniano en torno de una serie de temas tan heterogéneos como *la visión de España, la crisis del orden liberal, posibilidades de un nuevo orden político* y, sobre todo, *el sentir humano*, es decir, *la intimidad personal* del Fundador de la Falange. Independientemente, pensamos, del mensaje político de José Antonio esta cuidada recopilación de sus escritos más significativos nos permite vislumbrar su extraordinaria formación universitaria, esto es, la solidez de su formación cultural. Ciertamente, nos dice el autor de este libro, «en la zona de su formación cultural, en el área de sus coordenadas no solamente políticas, sino también prepolíticas, se descubren las fuentes en las cuales se fragua la mentalidad de José Antonio. Bien sea la obra jurídica de Duguit —que tanto influiría en su crítica al liberalismo

rousseauiano— o los textos de Spengler o de Henri De Man, tan de moda en la España de su tiempo. Bien sea la atracción capital de Ortega y Gasset —cuyo magisterio expreso tal claramente nos confiesa— o bien sea la impregnación soterrada, pero importantísima, de Eugenio d'Ors. Y toda la obra de la generación del 98, especialmente en los nombres de Unamuno, Azorin, Machado y Maeztu.»

Al contemplar la figura de José Antonio nos es dado advertir algo más que el heroico sacrificio de un hombre que entregó su vida en aras de la legitimidad de determinadas convicciones políticas. En José Antonio hay algo más: *la política de*

lo irrenunciable. Por eso mismo, como ha escrito uno de sus más fieles y profundos intérpretes, «al asumir José Antonio el nuevo destino y la renuncia a su vocación intelectual y forense, España contraía con él una deuda que, ateniéndonos a la historia inmediata, no ha sido ni comprendida ni saldada con generosidad de comprensión por los beneficiarios de su gesto, de su ideario, de su ilusión y de su sangre. La esperanza política permanece, porque es cierto que «nada auténtico se pierde», por mucha que sea «la carne de perdición con que comercien los intermediarios».

J. M. N. de C.

Epistolario y escritos complementarios Unamuno-Maragall. Prólogo de Pedro Laín Entralgo. Epílogo de Dionisio Ridruejo. Seminario y Ediciones, S. A., Madrid, 1971.

La edición la componen el Epistolario entre Unamuno y Maragall desde 1900 hasta 1911, completándose con varios escritos de ambos autores sobre temas y lugares referidos en el Epistolario. La edición está ampliada con respecto a la que hizo Edimar, S. A., de Barcelona, en 1951. Lo más llamativo de esta correspondencia —se lee en el epílogo de Ridruejo— es la perfecta ecuación que se da en ella entre la sinceridad y el afecto, entre la singularidad indomable del pensamiento de cada uno y la gran admiración recíproca que esa misma singularidad produce. Es algo más que la deferencia, comprensión o tolerancia liberales de las que son ejemplo correspondencias como las de Galdós y Pereda,

Menéndez Pelayo y Clarín...

En este Epistolario no se trata sólo de superar las diferencias por la estimación y el respeto, sino de hacerlas trama viva de una relación interpersonal, argumento de una amistad honda, convivencia trenzadora en la que cada hilo del trenzado queda de su color y de su tacto. Porque si son muchas las discrepancias entre Unamuno y Maragall, se trata de discrepancias en una coincidencia de fondo o de fin.

Para apreciar las unas y la otra van a bastarnos las tres materias a las que se refiere más frecuentemente el epistolario. La vividura íntima: sentimentalidad, creencias, carácter o talante de nuestros personajes. Su concepción estética particularizada

en el campo de la poesía. Su forma de patriotismo, con el instrumental ideológico de que éste se acompaña siempre, buscando una extensión universal.

Maragall es un creyente sereno y arraigado, no satisfecho, sino estimulado a la perfección... Es un ciudadano que obra cosechando y esperando lo posible... Es un hombre que hace encarnar en el mundo o en la naturaleza sus propias esperanzas inmortales...

En casi todos estos puntos, Unamuno es su contrario. En los térmi-

nos de una caracterización que ya es tópica, Maragall es un hombre del 98, con mucho de regeneracionista —«Renaixença»— y no poco de cristiano futuro. Unamuno es 98 puro, supuesto que tal cosa —un despertarse a la crítica para sumirse en el pesimismo— pueda definirse unívocamente.

Valgan como presentación estos retazos de Ridruejo sobre personajes de fama mundial. Y digamos, como final, que la edición es un acierto.

F. Salazar

BERND BIERVERT: *Der Beitrag der privaten Haushalte zum wirtschaftlichen Wachstum*. Berlin, 1969. Duncker-Humblot, 145 págs.

Es el número 12 de la serie de los estudios de esta editorial, que desde el punto de vista del comportamiento del público, dicho de otra manera, de la opinión pública, intenta recoger algunos aspectos del problema relacionado con la teoría empírica del desarrollo económico.

Sociológicamente, el presente estudio es una crítica de lo que, desde el punto de vista de la economía privada en relación con el desarrollo económico de un país u otro, representa para el país o Estado la contribución de parte del particular al Estado, a la Hacienda, concretamente, claro está, teniendo en cuenta la legislación en vigor —respetada o ultrajada— por ciertas entidades productivas o productoras. En un régimen democrático, una discusión al respecto es siempre posible. Aplicando este criterio a las circunstancias del país, esta clase de conflictos

se puede resolver por medio de un diálogo que, quiérase o no, tiene una base legal que, en último término, no puede fallar. ¿Por qué no decirlo? Sólo que la parte teórica de la cuestión difiere de la práctica.

El desarrollo político, económico y social de un país u otro es diferente, por la naturaleza de las cosas. Sin embargo, la presente obra ofrece unos instrumentos prácticos aplicables al menos a los países que en este terreno tienen algo de común. Entonces, habría también un denominador común, según se desprendería de la intención del autor, que —por cierto— no deja de ser teórico pero, al mismo tiempo, quizá sin querer, y por esta misma razón, brinda a los interesados unos métodos para hacer práctica a la teoría. Es un poco complicado este procedimiento, sin embargo, lo que interesa, pura y simplemente, es cómo el

sector privado puede contribuir al desarrollo económico, repitémoslo, de un país, mediante ahorro o inversiones, aunque a escala reducida.

España, Inglaterra y los Estados Unidos figuran en primer plano como estudio comparativo. Sobre todo desde el punto de vista del producto social. Son distintas las condiciones de desarrollo en dichos países, por tanto, también serán distintos los resultados, hecho que no suele tomarse en cuenta por observadores que de antemano se definen

como «imparciales». Y si fuera necesario decir que España, imparcialmente, sin comillas, sigue adelante, el autor nos podría explicar con más detalles, en caso de necesidad. El autor afirma que no hay español perezoso, sino, al contrario, todos los españoles rinden cuando se les da la oportunidad de rendir. Sólo que la formación profesional no está todavía a la altura de otros países europeos. Es la única pega...

S. Glejdura

A. SILBERMANN y E. ZAHN: *Die Konzentration der Massenmedien und ihre Wirkungen*. Düsseldorf-Wien, 1970, ECON-Verlag, 526 págs.

La concentración en la economía es una característica del desarrollo de las modernas sociedades industriales, se afirma a la entrada de la presente obra. El papel de la prensa y de todos los medios de comunicación masiva es tan importante como la concentración misma.

Silbermann y Zahn emprenden la complicada tarea de analizar, mediante el instrumental de la moderna investigación social empírica, las causas, las características y la influencia de los procesos de concentración económica. No son los ataques y las críticas lanzados contra la conocida casa editorial de A. Springer los que hayan provocado la discusión en torno a tan delicado problema, sino que ya antes los sociólogos se ocuparon del problema junto a diversas comisiones del *Bundestag* para localizar los pros y los contras de la concentración económica en la prensa, radio y televisión. En este caso se trata de una *con-*

centración de los medios de comunicación masiva, ni más ni menos. El tema es apasionante y no cabe duda de que el lector encontrará puntos de orientación que le servirán de apoyo en sus estudios posteriores. ¿Monopolios? Indudablemente...

El material analizado es de procedencia alemana y extranjera. Al menos en los países superdesarrollados el impacto de los medios de comunicación masiva no es de tanto alcance como pudiera aparecer a primera vista. El cliente, que es el señor, dispone de su propio juicio para elegir, de entre los artículos ofrecidos, el que más le convenga desde todos los puntos de vista. Lo contrario se da en los países subdesarrollados o en vía de desarrollo. El nivel mental de la población está muy por detrás del nivel económico y social, fruto de las modernas técnicas y de la civilización moderna. Este es el problema central.

Los resultados del trabajo de Silbermann y Zahn prueban que los medios de comunicación masiva no constituyen el único instrumento de presión o de formación de la opinión pública respecto de ningún sector económico. Aquí está el problema y quizá la solución: la eficacia funcional de un sistema democrático no depende, como pudiera suponerse, en primer lugar, del puesto que ocupan los medios de comunicación masiva, sino más bien de una participación activa y responsable de cada uno de los ciudadanos en la vida política de un país u otro. Esta sería la mejor garantía para la existencia y la supervivencia de un Estado de-

mocrático, señalan los autores de esta interesantísima obra. La estrechez del método y del contenido de los medios de comunicación masiva puede causar graves daños a la economía nacional. Lo que se busca es un equilibrio razonable entre el agitador y el buscado, entre la presión psicológica de los anuncios, por ejemplo, y el público, al que sólo se intenta ofrecer lo «mejor», pero gastando «menos», fenómeno que, en realidad, en vez de construir, destruye las economías particulares en detrimento de la economía nacional. Por cierto, también la libertad tiene sus límites..., añadamos.

S. Glejdura

WALTER y LEISTICO: *Anatomía de la economía*, Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1970. 196 págs.

El creciente interés por los estudios económicos se manifiesta en nuestro país mediante la publicación de una serie de libros, tanto originales como traducidos, encaminados a servir necesidades pedagógicas y de divulgación. En el primer caso el aumento de la población estudiantil que acude cada día con más frecuencia a centros de docencia económica, significa una demanda creciente de libros sobre la materia. En el segundo caso, el abundante vocabulario económico que contienen los actuales medios de comunicación obligan al hombre de la calle a disponer de una mayor información en un campo tan complejo como el de la economía.

La ciencia económica ausente de los programas de la enseñanza pri-

maria y secundaria se encuentra sin embargo presente en la mayor parte de la información que el hombre recibe diariamente. Conceptos como oferta, demanda, renta nacional, inflación, problemas monetarios, etc., nos llegan habitualmente y son manejados, en muchas ocasiones, sin un mayor conocimiento del tema, por parte de los medios informativos, provocando en el consumidor de estos medios una gran confusión seguida casi automáticamente de escepticismo ante el problema concreto de que se trate, fruto de su incapacidad para poder emitir un juicio crítico, labor que abandona a los «expertos» desatendiendo de esta forma su derecho y obligación a participar en los problemas que como colectividad tiene planteados.

En el libro que nos ocupa, la amedidad del texto para tratar temas que el público suele considerar como bastante «áridos» es quizá su mejor cualidad en cuanto que puede ser capaz de despertar el interés del consumidor medio a que va destinado, ya que presenta con soltura un campo que los propios especialistas han convertido en muchas ocasiones en algo reservado exclusivamente a los iniciados.

La actualidad de los problemas estudiados, cuya elección constituye un verdadero acierto, unido a la continua apelación que hacen los autores a casos concretos y ejemplos actuales, hace que el libro tenga asegurada una divulgación oportuna. Los autores consiguen dar una información fácilmente asimilable de los conceptos fundamentales empleados en la ciencia económica, huyendo de la tendencia a acuñar y utilizar una terminología de carácter técnico, a veces simple incorporación de voces inglesas, que oscurece la comprensión de los problemas económicos por parte del hombre de la calle.

El libro no contiene referencias a la realidad económica española, por lo que resulta más apto para ser utilizado como introducción a la teoría económica que como punto de partida para abordar los problemas de política económica, los cuales requieren, por su propia naturaleza, ser tratados en el marco de una realidad concreta.

El problema que nos plantea este libro, como cualquier otro manual de divulgación, es si la información suministrada puede considerarse suficiente para quien no piense convertirse en un especialista del tema. En general, todos los manuales tie-

nen el problema de, caso de no servir de estímulo para lecturas posteriores, convertirse en un conjunto de ideas tópicas para el consumidor sin posibilidad de contraste.

Es fundamental poner al descubierto, a través de prólogos, reseñas, críticas, etc., el marco en que ha sido concebido, así como las ideas previas y los juicios de valor que los autores han vertido en él. En este caso, el país de origen del libro, Alemania R. F., condiciona el análisis efectuado, ya que por partir de su propio modelo económico, alejado del capitalismo de libre competencia así como del socialismo, pero contando con un fuerte intervencionismo estatal, examina los problemas del crecimiento, inflación, empleo, orden monetario, etc., desde su propia perspectiva, sin que pueda generalizarse a otros países de diferente evolución económica.

Los autores evaden asimismo toda posible discusión y exposición de los problemas teóricos actuales que consideramos de interés para el profano, a fin de no dar una imagen cerrada de una ciencia como la Economía, tan sometida a cambios para quien la realidad es un continuo desafío y donde las verdades de hoy son los errores de mañana.

Lord Keynes señaló que la teoría económica es «un método más bien que una doctrina, un aparato mental, una técnica del pensamiento que ayuda a su poseedor a extraer conclusiones correctas». Siendo así, y pensando en las personas que no van a volver en toda su vida a estudiar economía, pero en cambio van a enfrentarse cotidianamente con problemas económicos privados y públicos, es necesario ayudar a establecer ideas claras sobre la materia

y fundamentalmente conseguir que el método habitual de pensamiento del que hablaba Keynes pase a formar parte de nosotros mismos.

En general, el problema didáctico de los manuales reside en su incapacidad para mostrar los mecanismos operativos de una ciencia, en este caso la Economía, con el grado de abstracción necesario y suficiente. En otro caso, el rigor aparente no hace sino enmascarar la realidad social para servir intereses sectoriales o regionales.

Por último, señalemos que sería de desear que aparecieran en nues-

tro país manuales que conteniendo todos los requisitos señalados y referidos a nuestra realidad económico social pudieran proporcionar a los estudiantes y, en general, a todos los interesados en los problemas económicos, cada vez más acuciantes por su complejidad y que exigen mayor participación por parte de todos, el sentido crítico suficiente, así como la información adecuada para que estos problemas podamos resolverlos contando con la mayor colaboración posible a todos los niveles.

M. A. Hurtado

O. C. D. E.: *Le développement de l'agriculture en Europe meridionale. Espagne* (versión castellana de Salvador Cabré). Editorial Nova Terra. Canalejas, 65, Barcelona, 1971. 185 págs.

La agricultura siempre ha sido considerada por las autoridades españolas como un sector clave, de aquí que en todos los países mediterráneos la agricultura ocupa un lugar importante.

En la economía española hay que destacar los siguientes aspectos:

- a) Renta nacional dedicada a los gastos de alimentación.
- b) Valor añadido bruto de la agricultura.
- c) Personal dedicado en España a la agricultura.
- d) Productos agrícolas dedicados a la exportación.

De forma general podemos afirmar que: 1) los gastos alimentarios constituyen una parte superior a la media nacional, es decir, las provincias con renta media más débil, o sea, Galicia, León y una parte de

Andalucía, confirman esto, pudiendo decir que las exportaciones agrícolas provienen en gran parte de la costa del Mediterráneo.

En conclusión, los problemas concernientes al sector agrícola siempre han atraído la atención de la agricultura en el crecimiento económico. En general, han constituido y constituyen un importante problema de la economía política en general.

La agricultura sólo ha experimentado una expansión modesta en comparación con el auge del sector industrial, construcción, comercio, etc.

Para facilitar la puesta en marcha del programa de estabilización de la agricultura en España, ha recibido grandes créditos del extranjero.

Podemos decir que la agricultura española es en gran parte autónoma, es decir, que muchos de los medios de producción provienen del mismo

sector en forma de productos intermedios.

A primera vista podría parecer que la agricultura frenó el progreso económico, sin embargo, no basta tener en cuenta la evolución del Producto Agrícola Bruto, sino que se requiere también la evolución de la mano de obra empleada. Abastecer de productos agrícolas los mercados constituye la principal tara macroeconómica del sector agrícola; pero estos problemas relativos al consumo, la producción y el comercio de los productos agrícolas merecen ser estudiados en conjunto.

Para completar el estudio general anterior nos parece conveniente tratar con mayor detalle los grupos de importación capital para la agricultura española, como los cereales y las carnes. Entre los cereales destaca el trigo como más importante de la agricultura española, con una superficie cultivada que se aproxima a los cuatro millones de hectáreas. Durante los últimos diez o quince años el sector de las carnes en España se ha caracterizado por un rápido consumo, entre ellas destacaremos la de pollo, de buey y en cierta medida la de cerdo.

En Europa Occidental el consumo

de pescado representa en general menos de una cuarta parte del de la carne; como decíamos, hay excepciones, pues en Portugal el consumo de pescado es diez veces más importante que el de la carne.

Resulta imposible decir en qué medida contribuyó al abandono del suelo la población agrícola, pero el abandono continúa.

Para terminar esta breve exposición, diremos que los objetivos generales de la política agrícola, tal como se encuentran expuestos en el II Plan, se definen así: a) elevar la renta per cápita en el mismo sector; b) aumentar de manera selectiva la producción agrícola a fin de alcanzar, bajo condiciones satisfactorias de calidad y precio, un mayor grado de autosuficiencia y un aumento de las exportaciones.

Para concluir, diremos que la evolución es igualmente importante para la agricultura, dada su integración creciente en el conjunto de la economía; ésta, a su vez, se encuentra más condicionada por los vínculos económicos con otros países, en particular si se realizan vínculos más estrechos con la Comunidad Económica Europea.

José Luis Mirelis

SIGMUND FREUD: *Introducción al psicoanálisis*, Alianza Editorial, Madrid, 1969, 3.^a ed. (Traducción: Luis López-Ballesteros y de Torres.)

A la presente obra —*Introducción al psicoanálisis*— Sigmund Freud ha querido darle un carácter de divulgación. Divulgación entre los profanos, de sus descubrimientos y teorías acerca de todo ese complejo mundo

que integra el cúmulo de dificultades y la oposición que encontró entre profesionales y profanos, en lo que se refiere a ese mundo nuevo que él descubría, señalando como causa de la hostilidad: la dificultad del

acceso al psicoanálisis por la no existencia de un criterio objetivo para juzgar el grado de veracidad del mismo, ni posibilidad alguna de demostración, y a esta dificultad inherente a la esencia de esta disciplina vienen a sumarse los hábitos mentales adquiridos en el estudio de la medicina que propenden a negarle el carácter científico, amén de los prejuicios intelectuales y moral-estéticos personales.

La obra está integrada por una serie de conferencias pronunciadas en los cursos 1915-16 y 1917, lo que motiva a veces reiteraciones que hubieran sido innecesarias; pero por esas mismas repeticiones y por ir dirigidas directamente al público, la lectura se hace de fácil comprensión. Aparece dividida en tres partes: Actos fallidos, Sueños y Teoría sexual.

Acerca de los actos fallidos, que nos presenta consecuentes a un mecanismo psíquico y tienen, por tanto, un sentido; conclusión que toma como base para subsiguientes investigaciones, formula una serie de interrogantes que va aclarándonos, ayudándose para ello de ejemplos concretos que dan agilidad a la obra y preparan al lector para la mejor comprensión de la segunda parte: «Los sueños». En ella, desde un intento de definición y análisis de caracteres comunes de los sueños, que considera que no son de utilidad para la explicación de los mismos, nos lleva de la mano a ver las dife-

rencias que los separan, para tratar de llegar a su entendimiento: las condiciones y técnicas de interpretación, la explicación del sueño no como fenómeno somático, sino como psíquico, y los ardides de que se vale el fenómeno psíquico del sueño para no aparecer claramente ante el propio sujeto y ante los demás, siendo obra del psicoanalista descorder el velo que llevará al conocimiento del inconsciente allí manifiesto.

Esta parte referente a los sueños, es la que sirve a título de introducción al estudio de la neurosis. Es el estudio de la neurosis, el eje central del tercer apartado: Teoría sexual.

Es la neurosis obsesiva fundamentalmente, con todo su cortejo de síntomas, que explica a través de la exposición de sus teorías sexuales motivo de este capítulo, en el que se incluyen alusiones a la histeria y a otros tipos de neurosis.

Las teorías sexuales que expone se elaboran contando con la persona desde el momento mismo del nacimiento. Pueden leerse más ampliamente en la obra del mismo autor *Ensayos sobre la vida sexual y la teoría de la neurosis*.

En conclusión, *Introducción al psicoanálisis* se lee fácilmente. El psicoanálisis no es el único punto, pero sí el pionero y uno más que sirve para intentar penetrar en el conocimiento de sí mismo y del otro.

A. González

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: LUIS LEGAZ Y LACAMBRA

SECRETARIO: MIGUEL ANGEL MEDINA MUÑOZ

SECRETARIO ADJUNTO: EMILIO SERRANO VILLAFANE

Sumario del núm. 179
(Septiembre-octubre 1971)

ESTUDIOS:

MANUEL ALONSO OLEA: *Sobre la alienación* (1.^a parte).

JORGE USCATESCU: *Sindicalismo y política*.

GERMÁN PRIETO ESCUDERO: *La burguesía, beneficiaria de las amortizaciones*.

JOSÉ LUIS BERMEJO: *El seudo-Aristóteles en el pensamiento político español*

NOTAS:

MARCOS GUIMERÁ: *La Región y Canarias*.

EMILIO SERRANO VILLAFANE: *Concepciones y métodos jurídicos tradicionales y algunas corrientes del pensamiento contemporáneo*.

MUNDO HISPANICO:

SALVADOR M. DANA MONTAÑO: *Las tentativas de revisión constitucional en la República Argentina*.

CRONICAS:

MANUEL SOLANA SANZ: *Tercer coloquio internacional de Bucarest sobre la seguridad y cooperación europeas*.

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de libros.—Revista de revistas.

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España	300	pesetas
Portugal, Hispanoamérica y Filipinas	556	"
Otros países	626	"
Número suelto	100	"
Número suelto extranjero	139	"

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—MADRID-13 (España)

Archives Europeennes de Sociologie

TOME XII

1971

NUMÉRO 1

SOMMAIRE

PIERRE BOURDIEU: *Une interprétation de la théorie de la religion selon Max Weber.*

PERMANENT NON-REVOLUTION

ZYGMUNT BAUMAN: *Social Dissent in the East-European Political System.*
LESZEK KOLAKOWSKI: *A Pleading for Revolution: A rejoinder to Z. Bauman.*
JEAN BAECHLER: *De la fragilité des systèmes politiques.*

NOTES CRITIQUES:

WALTER EUCHNER: *Hobbes und keine Ende?*
MOSHE SHOKAID-MINKOVITZ: *The Social Anthropologist in Commitment.*
A. BOPEGAMAGE and R. N. KULAHALLI: *Social Analysis of "Sanscritization".*
JOHN R. URRY: *Some Notes on the Study of the Promotion Finding in "The American Soldier".*
PETER BURKE: *Pierre Francastel and the Sociology of Art.*

REDACTION

RAYMOND ARON - JEAN BAECHLER

THOMAS BOTTOMORE - RALF DAHRENDORF - ERIC DE DAMPIERRE

ERNEST GELLNER - STEVEN LUKES

Musée de l'homme - PARIS 16è

Les Archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à l'administrateur, M. Junod, librairie "Plon", 8 rue Garancière, Paris 6è. Le tome annuel: 28 francs. Numéros séparés: 16 francs pour l'année en cours; 32 francs pour les anciens numéros.

A P O R T E S

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES

Publicada por el ILARI

Director: LUIS MERCIER VEGA

NUMERO 23

NELSON AMARO y ALEJANDRO PORTES: *Situación de los grupos cubanos en Estados Unidos.*

NELSON P. VALDÉS: *Cuba: ¿Socialismo democrático o burocratismo colectivista?*

IVAN RESTREPO FERNÁNDEZ: *El caso de los jornaleros agrícolas en México.*

SALVADOR ROMERO PITTARI: *Bolivia: Sindicalismo campesino y partidos políticos.*

MYRON GLAZER y PENINA MIGDAL GLAZER: *Estudiantes y profesores en la reforma universitaria de Chile.*

JESÚS CHAVARRÍA: *Desaparición del Perú colonial.*

CRITICA:

HAROLD BLAKEMORE: *Libros sobre América Latina publicados últimamente en Gran Bretaña.*

NELSON AMARO: *La estructura social de Guatemala* ("Crucifixion by Power", de Richard N. Adams).

— Inventario de los estudios en ciencias sociales sobre América Latina (Antropología).

Redacción y Administración:

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

23, rue de la Pépinière - PARIS 8e

Suscripción anual: 25 F. ó 5 dólares

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

Organo del Instituto "Balmes" de Sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

CONSEJO DE REDACCION:

Director.

CARMELO VIÑAS Y MEY

ANTONIO PERPIÑÁ RODRÍGUEZ

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO

JOSÉ ROS GIMENO

JOSEPH S. ROUCEK

P R E C I O S

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

América Latina

La revista regional de Ciencias Sociales en América Latina

ALGUNOS ARTICULOS RECIENTES:

THALES AZEVEDO: *As regras do namôro no Brasil: um padrão tradicional.*

JORGE GRACIARENA: *Notas para una discusión sobre la sociología de los intelectuales en América Latina.*

TERRY L. MCCOY: *La reforma agraria chilena: un análisis político del cambio estructural.*

ADRIANO MOREIRA: *Pluralismo religioso e cultural.*

ROSÉLIA PÉRISSÉ PIQUET: *A teoria do comércio internacional em face ao subdesenvolvimento econômico.*

J. L. SALCEDO-BASTARDO: *Los estratos sociales en la Venezuela Colonial*

ANNIE THEBAUD: *Aspirations des étudiants de psychologie.*

NEUMA AGUIAR WALKER: *O modelo de mudança usado pelas teorias de mobilização e de anomia.*

Noticias de las Ciencias Sociales. Reseñas de libros y revistas. Resúmenes de artículos seleccionados.

Publicada trimestralmente por el

**CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES
EN CIENCIAS SOCIALES**

Suscripción anual: US \$ 7.00

Números anteriores: US \$ 2.00 cada uno

La suscripción incluye el envío gratuito de "Bibliografía", boletín bibliográfico descriptivo bimestral sobre las Ciencias Sociales en América Latina.

Caixa Postal 12 (ZC-02)

RIO DE JANEIRO (Brasil)

Estudios de Información

(Trimestral)

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO
Secretario Técnico: RAMÓN ZABALZA RAMOS
Secretario de Redacción: JESÚS CABANILLAS MONTEJO

SUMARIO del núm. 17 (enero-marzo 1971)

ESTUDIOS Y NOTAS

- “El Sol”: orígenes y tres primeros años de un diario de Madrid (II), por Jean Michel Desvois.
- Ortego, primer humorista gráfico de la prensa española, por Iván Tubau.
- Los principios jurídicos de la publicidad, por José Tallón García.
- Panorama de la Publicidad ante el Mercado Común Europeo, por Clemente Ferrer Roselló.
- Elite y medios de comunicación en Brasil, por José Marques de Melo.

DOCUMENTOS

- Informe sobre una Mesa Redonda “Comunicación 1980” sobre investigación y política de la comunicación de masas.

SECCION BIBLIOGRAFICA

Se incluyen reseñas sobre libros y revistas que tratan de los medios de comunicación de masas.

En el mismo volumen, ANEXO BIBLIOGRAFICO, con reseñas y noticias de libros y revistas de las diversas ciencias sociales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sección de Planificación y Documentación, Secretaría General Técnica
Ministerio de Información y Turismo

Avda. del Generalísimo, 39, 4.ª planta
MADRID - 16

PRECIOS

	ESPAÑA	ESTUDIANTES	EXTRANJERO
Número suelto	80 ptas.	30 ptas.	1,5 dólares
Suscripción anual	300 ”	100 ”	5,5 ”

Para suscripción y pedidos dirigirse a: EDITORA NACIONAL, Dep. de Publicaciones Periódicas. Avda. José Antonio, 62. MADRID-13.

Revue Française de Sociologie

Vol. XII

N° 2 - Avril-Juin 1971

SOMMAIRE

HERBERT F. WEISBERG: *L'étude comparative des scrutins législatifs.*

MAURICE MONTUCLARD avec la collaboration de Marie Montuclard, Nicole Ramognino et Pierre Verges: *Analyse structurelle d'un modèle de culture normative à partir d'un univers de thèmes motivés.*

CATHY S. GREENBLAT: *Le développement des jeux-simulations à l'usage du sociologue.*

AGNES PITROU: *Du bon usage des enquêtes d'opinion.*

DAN SOEN: *Les groupes ethniques orientaux en Israël. Leur place dans la stratification sociale.*

JEAN G. PADIOLEAU: *Les modèles de développement. Problème de l'analyse comparée en sociologie politique.*

NOTES CRITIQUES

JEAN-DANIEL REYNAUD: *La puissance et la sagesse. A propos du livre de Georges Friedmann.*

RAYMONDE MOULIN: *La culture du pauvre. A propos du livre de Richard Hoggart.*

BIBLIOGRAPHIE

RÉDACTION :

Centre d'Etudes Sociologiques
82, rue Cardinet - Paris 17^e

ABONNEMENT :

Centre National de la Recherche Scientifique
15, Quai Anatole France - Paris 7^e

ABONNEMENT :

France et Etranger: 40 F.

(4 numéros trimestriel plus 1 numéro spécial annuel)

Le numéro: 10 F.

EDITIONS DU C. N. R. S., C. C. P. - Paris 9061-11

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

DIRECTOR: JORGE XIFRA HERAS

SECRETARIA: PILAR LLOPART

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47. Barcelona-1

SUMARIO DEL NUMERO 19

AREAS METROPOLITANAS

I. Aspectos jurídicos.

PAUL ORIANNE: *La regulation juridique du phenomène urbain.*

LUIS MORELL OCAÑA: *Contribución al estudio de la ordenación jurídica de las Areas Metropolitanas.*

DANIEL BÉCOURT: *La régulation juridique des agglomérations urbaines et l'intégration sociale.*

JEHAN DE MALAFOSSE: *Structures rurales et urbanisme.*

LUCIANO ORUSA: *Aree metropolitane e suolo pubblico: disciplina giuridica.*

MIGUEL MONTORO: *Areas Metropolitanas y Ejecutivos municipales.*

ONORATO SEPE: *Aspetti della legislazione urbanistica in Italia.*

ALBERTO DE ROVIRA MOLA: *La ordenación fiscal del área metropolitana de Barcelona ante una reforma de las Haciendas municipales.*

RAFAEL LARA y JUAN MAHILLO: *Fiscalidad de las Areas Metropolitanas.*

ANGEL GONZÁLEZ RIVERO: *El fenómeno industrial en las Areas Metropolitanas: factores de atracción y de rechazo.*

II. Aspectos sociales.

ALBERTO SERRATOSA: *La ordenación de las Areas Metropolitanas.*

JOAQUÍN DE RIBOT TARGARONA: *La planificación de las Areas Metropolitanas: el caso de Barcelona.*

HUGH A. BONE: *Citizen information in Metropolitan Areas.*

LEOCADIO-MANUEL MORENO PÁEZ: *Información y grupos de presión en el panorama político de las Areas Metropolitanas.*

GABRIEL ELORRIAGA: *Tendencias a la pasividad en las Areas Metropolitanas.*

RAYMOND LEDRUT: *La mobilité sociale dans les agglomérations urbaines.*

WILLIAM A. HAMPTON: *Urban politics in Britain: a comment on communication between public representatives and their constituents.*

EDMOND RADAR: *Conditions d'une intégration sociale à la politique urbaine.*

CARLO BOCCIANI: *La mobilità dell'uomo nei vari momenti storici della città.*

XAVIER DE PEDRO Y SAN GIL: *El Area Metropolitana y el campo en profundidad.*

EMILE JAMES: *Comment eviter l'encombrement des villes en France.*

FRANCESCO BONASERA: *Le Aree Metropolitane in Italia.*

ANTONIO ELORZA: *Elecciones municipales en Madrid (1948-1970).*

ENRICO DE LEONE: *Formazione e struttura sociale di una città marocchina: Casablanca.*

NORBERT C. TAVASCI-DOZO y LILIANA GALLO-MENDOZA: *Una agglomération en période de transition: Grenoble.*

HISTORIA SOCIAL Y POLITICA DE ESPAÑA

JUAN FERRANDO BADIA: *Pi y Margall en el poder.*

FRANCISCO JARQUE ANDRÉS: *La política y la opinión pública en torno a la Desamortización de 1855 (I).*

INFORMES

JAIME TERRADAS: *Libros recibidos.*

ARBOR

Revista General de Investigación y Cultura

SUMARIO DEL NUM. 309-310

correspondiente a septiembre-octubre 1971

ESTUDIOS:

El pensamiento contemporáneo y la vía eminente de acceso a lo real, por ALFONSO LÓPEZ QUINTAS.

En torno a las traducciones de Calderón, por EDWIN HONIG.

Arte y signos, por JORGE USCATESCU.

LOS TEMAS DE NUESTRO TIEMPO:

La investigación científica en Italia, por RAMÓN PUIG FERNÁNDEZ.

Estado católico y libertad religiosa en España, por JOAQUÍN SABATER MARCH.

NOTAS:

Vigencia y revisión de Freud, por ALBERTO MARÍN MORALES.

Las miniaturas del "Pentateúco visigótico" y las migraciones de los pueblos, por CARLOS ANTONIO AREÁN.

Veinte años después de la ocupación americana del Japón (1945-1951), por ROBERTO MIGUEL GONZÁLEZ DE ZÁRATE.

NOTICARIO DE CIENCIAS Y LETRAS:

LIBROS

Redacción y Administración:

Serrano, 117 - MADRID-6

IL POLITICO

RIVISTA ITALIANA DI SCIENZE POLITICHE

Sommario del fascicolo di GIUGNO 1971 (anno XXXVI - n. 2)

RONALD INGLEHART: *Révolutionnarisme post-bourgeois en France, en Allemagne et aux Etats-Unis.*

YASUMASA KURODA: *A Comparative Study of Local Politics in Asia. A Review and Methodological Suggestions.*

PHILIP E. JACOB: *Values and Public Vitality. The Political Dynamics of Community Activeness.*

SYLWESTER ZAWADEKI: *Study of Local Power in Poland.*

JOZSEF HALASZ: *Trends and Some Methodological Problems of the Comparative Study of Socialist Local Politics.*

ANDREW EZERGAILIS: *U.S.S.R.: Totalitarian State or "Oprichnim".*

RONALD KAMOWY: *Freedom and the Rule of Law in F. A. Hayek.*

FULVIO ATTINA: *Note sul controllo degli armamenti nell'era nucleare.*

Attività degli Istituti - Notiziario - Recensioni e Segnalazioni

Abbonamento annuo (4 fascicoli): Italia lire 6.000, ridotto studenti, lire 4.000.
Estero lire 8.000

Direzione redazione amministrazione: *Facoltà di Scienze Politiche*
Università di Pavia, PAVIA, ITALIA

ATLANTIDA

REVISTA DEL PENSAMIENTO ACTUAL

Vol. IX - Núm. 53

Septiembre-octubre 1971

ARTICULOS

ALBERTO NAVARRO: *La poesía intimista y colectiva de Gabriel y Galán.*

ARGIMIRO RUANO: *Consideraciones cervantinas.*

ANGEL CAPELLÁN: *Las obras tempranas de Henry James.*

WALTER RUBIN: *Las monjas en la obra galdosiana.*

NOTAS

JOSÉ A. BALBONTIN: *T. S. Elliot.*

LUIS ALBERTO SÁNCHEZ: *Notas para una clave de la novela americana.*

CESÁREO BANDERA: *Clarín en "La vida es sueño".*

JORGE USCATESCU: *Nueva receptividad del teatro clásico.*

LIBROS

LUIS JIMENES MARTOS: *"La rueda y el viento", elegía moral.*

PEDRO J. DE LA PEÑA: *Análisis de la novela policiaca inglesa.*

JUAN A. ICARDO: *El conflicto lingüístico valenciano.*

Redacción y Administración: Preciados, 34 - Madrid-13

Distribución: Ediciones Rialp, S. A. - Preciados, 34 - Madrid-13

Revista bimestral.

Suscripción anual: 360 pesetas (número suelto; 60 ptas.; atrasado, 70 ptas).

Otros países: 7 \$ USA un año.

Revista de Estudios Sociales

Cuatrimestral

Septiembre-diciembre 1971

Director: Luis González Seara.

Secretario: José Sánchez Cano.

Consejo Asesor: Efrén Borrajo Dacruz; Salustiano del Campo Urbano; Manuel Capelo Martínez; P. Cipriano García Gambín; José Jiménez Blanco; Manuel Jiménez Quílez; Carmelo Lisón Tolosana; Francisco Murillo Ferrol; José Luis Píñillos; Luis Sánchez Agesta; Juan Velarde Fuertes.

SUMARIO NUM. 3

ESTUDIOS Y NOTAS

ALPHONS SILBERMANN: *Plétora comunicativa y futuro de los medios de comunicación.*

JUAN DíEZ NICOLÁS: *El científico y el intelectual en la sociedad industrial.*

GEORGES H. MOND: *La universidad y el movimiento estudiantil en Checoslovaquia.*

LUIS BELTRÁN: *La universidad negroafricana.*

CARLOS ALBA TERCEDOR: *Las agencias de socialización políticas.*

ENRIQUE LUQUE: *Aproximación al análisis estructural de la ideología de una comunidad rural.*

MANUEL GARCÍA FERRANDO: *Estructura comunitaria y desarrollo organizado.*

DOCUMENTACION E INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

SUSCRIPCIONES:

España

Número suelto 150 ptas.

Suscripción anual (tres números) ... 400 "

Otros países

Número suelto 1,70 \$

Suscripción anual (tres números) ... 5,00 \$

REDACCION Y ADMINISTRACION:

*Centro de Estudios Sociales. Calle Bailén, Teléfono 247 14 13
Madrid-13.*

PEDIDOS Y SUSCRIPCIONES:

Librería Editorial Augustinus. Gaztambide, 75-77.

Teléfonos 244 24 30 y 449 73 15 - MADRID-15.

TERZO MONDO

NUMERO DOBLE ESPECIAL

UMBERTO MELOTTI:

MARX E IL TERZO MONDO

Per un nuovo schema della concezione marxista dello sviluppo storico

El pensamiento de Marx sobre la India, sobre China y sobre Rusia —sobre los problemas y sobre las perspectivas de los países en vías de desarrollo—, sobre la revolución anticolonial y sobre la solidaridad militante del proletariado de los países industriales avanzados con las fuerzas revolucionarias de Asia, Africa y América Latina, en un volumen que es también una importante contribución teórica a la concepción marxista del desarrollo histórico.

Critica de los tradicionales planteamientos unilineales (social-democráticos, stalinistas, etc.), bilineales (Plechanov, Wittfogel, etcétera) y neo-unilineales (Godelier, Chesnoux, Suret-Canale, Varga, Thorner, etc.) y desarrollo de las primeras intuiciones multilíneas (Hobsbawm, Rodinson, Garandy, etc.). Un nuevo esquema multilínea alternativo: la comunidad asiática, eslava, grecorromana, germana, etc.; la sociedad esclavista antigua y la sociedad feudal; el sistema de producción asiático; orígenes y desarrollo del capitalismo; orígenes y desarrollo del colectivismo burocrático; desarrollo del subdesarrollo y perspectivas de la revolución socialista en el Tercer Mundo y en las sociedades industriales avanzadas.

Una nueva lectura de Marx que al reconstruir su verdadero pensamiento, por encima de toda mistificación y adulteración, responde a las exigencias del tiempo presente en el espíritu de un marxismo libertario consciente de que el socialismo no puede ser más que «la sociedad en la que el libre desarrollo de cada uno es la premisa del libre desarrollo de todos» («El Manifiesto») y que no habrá ningún otro desarrollo que no sea «el desarrollo integral del hombre» («El Capital»).

*Questo speciale numero doppio di circa 200 pagine: L. 1.800
Abbonamento per il 1972: L. 3.800 (ordinario); L. 10.000 (sostenitore)*

OFFERTE SPECIALI riservate ai lettori di questa rivista:

A) il numero speciale "Marx e il Terzo Mondo" + l'abbonamento per el 1972: L. 5.000; B) la collezione completa dei dodici numeri pubblicati fra il 1968 e il 1971: L. 10.000, con in omaggio il volume "Rivoluzione e Società" di U. Melotti, del valore di L. 3.600

Versamenti sul conto corrente postale n. 3/56111 intestato a "Terzo Mondo", via G. B. Morgagni, 39 - 20129 Milano, o con assegno, specificando l'offerta speciale richiesta

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: José María Cordero Torres

Camilo Barcia Trelles; Emilio Beladiez; Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro Rial; Félix Fernández-Shaw; Jesús Fueyo Alvarez; Rodolfo Gil Benumeya; Antonio de Luna García (†); Enrique Manera Regueyra; Luis García Arias; Luis Mariñas Otero; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez (†); Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Román Perpiñá Grau; Leandro Rubio García; Tomás Mestre Vives; Fernando de Salas; José Antonio Varela Dafonte; Juan de Zavala Castilla

Secretaría: Julio Cola Alberich

SUMARIO DEL NUMERO 116 (julio-agosto, 1971)

ESTUDIOS

El partido político en la sociedad moderna: problemas y perspectivas, por FRANCESCO LEONI.

Francia, Gran Bretaña y la nueva Europa, por CAMILO BARCIA TRELLES.

Relaciones entre Europa e Iberoamérica a través de la televisión, por FÉLIX FERNÁNDEZ-SHAW.

Los grandes problemas del Este europeo: las relaciones soviético-eslovacas, por STEFAN GLEJDURA.

NOTAS

El cercano Oriente, ante los acontecimientos de Egipto, por RODOLFO GIL BENUMEYA.

Mauritania: el proceso de integración nacional en un Estado nuevo, por LUIS MARIÑAS OTERO.

Los Congresos de los comunistas checos y eslovacos, por STEFAN GLEJDURA.

Dramáticos acontecimientos en Africa, por JULIO COLA ALBERICH.

CRONOLOGIA - SECCION BIBLIOGRAFICA - RECENSIONES - NOTICIAS DE LIBROS - REVISTA DE REVISTAS - ACTIVIDADES - DOCUMENTACION INTERNACIONAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL:

Número suelto, 80 ptas.; Número suelto (extranjero), 122 ptas.; España, 250 ptas.; Portugal, Iberoamérica y Filipinas, 487 ptas.; Otros países, 556 ptas.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española. 8

MADRID-13 (España)

l'homme et la société

Revue internationale de recherches et de synthèses sociologiques

EDITIONS ANTHROPOS

Direction-Redaction, 95, boulevard Saint-Michel, Paris-5 - Tél. 325.18.95

Administration-Abonnements, 15, rue Racine, Paris-6 - Tél. 326.99.99

N° 21

Juillet-Août-septembre 1971

COLLOQUE DE CABRIS SOCIOLOGIE ET REVOLUTION

SOMMAIRE

JEAN PRONTEAU: *Présentation.*

SERGE JONAS: *Introduction. Vers une sociologie des révolutions.*

RAYMOND LEDRUT: *La pensée révolutionnaire et la fin de la métaphysique.*

JEAN DRU: *L'Etat, le plan et la république des conseils.*

VICTOR FAY: *Du parti, instrument de lutte pour le pouvoir, au parti, préfiguration d'une société socialiste.*

LUCIEN GOLDMANN: *Révolution et bureaucratie.*

ROSSANA ROSSANDA: *La révolution culturelle et la structure sociale de la Chine communiste.*

YVON BOURDET: *L'extraordinaire et l'impossible.*

VIC L. ALLEN: *Capitalisme contemporain et changement révolutionnaire.*

PIERRE NAVILLE: *Modèles historiques et modification de la structure de la classe ouvrière.*

LUCIO MAGRI: *Spontanéité et organisation révolutionnaire. Remarques sur la révolution culturelle.*

HENRI LEFEBVRE: *La classe ouvrière est-elle révolutionnaire?*

PIERRE AMON: *Révolution culturelle et dialectique du centre et de la périphérie.*

ROGER GARAUDY: *Révolution et bloc historique.*

- MICHAEL LOWY: *Guevara, marxisme et réalités actuelles de l'Amérique latine.*
- SERGE MALLET: *Classe ouvrière, capitalisme d'organisation, système soviétique.*
- GAJO PETROVIC: *Humanisme et révolution.*
- GUY DHOQUOIS: *Socialisme ou capitalisme d'état.*
- FERNANDO CLAUDIN: *A propos de l'évolution du parti communiste d'Espagne.*
- ANDRÉ GRANOU: *Le processus de démocratisation en Tchécoslovaquie et la crise du mouvement communiste.*
- JIRI PELIKAN: *Pour dissiper quelques malentendus sur le "printemps de Prague".*
- JEAN CHESNEAUX: *A propos du front-solidarité-Indochine.*
- RENÉ LOURAU: *La bureaucratie comme classe dominante.*
- ANOUAR ABDEL-MALEK: *Pour une sociologie de l'impérialisme (II).*

Le numéro: 18 F.

Abonnement: 1 an (4 nos): France, 60 F.; Etranger, 70 F.

CCP. PARIS 872123

Ideologie

IDEOLOGIE es una revista dedicada al estudio teórico e histórico de las ideologías y a su demistificación desde el punto de vista del marxismo-leninismo de nuestra época.

Director:

FERRUCCIO ROSSI-LANDI

Redacción y Administración:

Via Girolamo Segato, 31

00147 - Roma

Suscripción anual en el extranjero

(cuatro números)

5.000 liras u 8 dólares

Precio especial para América Latina:

4.000 liras ó 6,50 dólares

*Se solicitan canjes con revistas latinoamericanas políticas
y culturales*

Estudios sobre la Unión Soviética

Revista trimestral del Instituto de Estudios sobre la URSS

MUNICH (ALEMANIA)

Nuestra revista presenta análisis objetivos y eruditos sobre la problemática soviética en general y variadas investigaciones acerca de la historia y cultura soviéticas. Un cuerpo internacional de eruditos prepara el material de nuestro cuaderno. La mayoría de nuestros colaboradores han vivido en la Unión Soviética —algunos de ellos hasta muy recientemente— y están, por consiguiente, en mejores condiciones de analizar, desde el punto de vista de sus propias experiencias, la vida en el mundo comunista.

Nuestro Instituto dispone de la mayor biblioteca especializada en asuntos soviéticos de Europa; mantiene contacto regular con especialistas de todo el mundo, y se le considera como fuente fundamental de información responsable y actual sobre la URSS.

Precio de la suscripción anual: DM 4.00

(Por Correo aéreo las suscripciones valen el doble de los precios indicados)

Dirija su correspondencia a:

ESTUDIOS SOBRE LA UNION SOVIETICA

Instituto de Estudios sobre la URSS

Mannhardtstrasse 6 - 8 Munich 22 - República Federal de Alemania

CAHIERS

DE L'ACTUALITE RELIGIEUSE ET SOCIALE

(Bimensual)

LA JOURNEE MISSIONNAIRE MONDIALE

- *Ouverture du synode. L'allocution de Paul VI.*
- *La crise monétaire internationale: risque por le Tiers Monde.*
- *La journée missionnaire mondiale.*
Message de Paul VI.
- *Impasse en Irlande du Nord.*
- *Coups d'Etat au Soudan.*
- *Lecture de la lettre de Paul VI au cardinal Roy.*
2. Introduction (nos 1 à 4).
- *Recherches politiques en France.*
2. Du côté de l'opposition.

14, Rue d'Assas - 75, PARIS VI

Tel. 548-2251